

**ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA
AUTOPERCEPCIÓN DE LOS INTÉRPRETES
EN ZONAS DE CONFLICTO:
ESTUDIO DE CASO EN AFGANISTÁN**

MARÍA GÓMEZ AMICH



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

DEPARTAMENTO DE
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

**TESIS DOCTORAL
2017**

Directora: Dra. ANNE MARTIN

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales

Autora: María Gómez Amich

ISBN: 978-84-9163-388-4

URI: <http://hdl.handle.net/10481/47868>

*With an interpreter, you can command hundreds of Afghan soldiers;
with a gun, you can only defend yourself.'*

Comandante Cory Schulz para Foust (2009)



© James Nachtwey

AGRADECIMIENTOS

Por su apoyo, dedicación, ayuda, sugerencias y tiempo, son varias las personas a las que me gustaría expresar mi más sincero y profundo agradecimiento:

A los cinco intérpretes afganos que aceptaron compartir su tiempo, sus experiencias y sus recuerdos conmigo durante varios días. Este trabajo no habría podido ver la luz sin su inestimable participación. Gracias por hacerme sentir bienvenida entre vosotros, por responder detalladamente a mis numerosas preguntas, por resolver mis dudas pacientemente y por haberme brindado vuestra amistad estos años. Un agradecimiento especial lo dirijo a ‘Ghous’ y a ‘Daoud’ por haberme puesto en contacto con el resto de intérpretes y haber coordinado eficazmente todas las entrevistas. *Tashakur!*

A mi directora, la Dra. Anne Martin. Sin tus enseñanzas, esta tesis no se habría gestado nunca. Gracias por tu paciencia, tu orientación y tus rigurosas correcciones que fueron la luz en los momentos más oscuros a lo largo de estos años. Tu disponibilidad, las veinticuatro horas del día los siete días de la semana, me ha ayudado tremendamente y tu amistad me ha dado ánimos y calmado los nervios a través de mensajes diarios.

A la Dra. Hsieh, la Dra. Fernández Sánchez, la Dra. Inghilleri, la Dra. Nord, la Dra. Todorova, el Dr. Rafael y, muy especialmente, la Dra. Torikai, por responder a mis dudas y compartir conmigo aquellas publicaciones de su autoría que, por encontrarme tan lejos de Granada, no fui capaz de obtener por mis propios medios. También me gustaría agradecer su tiempo y comentarios al Dr. Baigorri Jalón, a Eduardo Kahane, a la Dra. Moser-Mercer, a la Dra. Baker y a Leila Kherbiche. Y por supuesto a mi gran amiga Leslie, por ser mi revisora particular en lengua inglesa.

A la Dra. Moore de la Universidad de Ciudad del Cabo, por aceptar que asistiera a sus clases y por descubrirme el enfoque narrativo que me ha permitido profundizar en el objeto de estudio.

A la Dra. Abril Martí, al Dr. Haidar, al Dr. Opdenhoff y a los intérpretes que participaron en el grupo focal que permitió la validación del guion de entrevistas.

A los periodistas Gervasio Sánchez, Antonio Pampliega y, muy especialmente, a Mònica Bernabé, por haberme guiado en todo lo relacionado con Afganistán, su política, su historia y, en particular, en todo lo concerniente al despliegue de las tropas españolas en dicho país.

A aquellos miembros de las Fuerzas Armadas españolas que me ofrecieron su tiempo, respondieron a mis dudas y trataron de ayudarme en todo lo que les resultó posible.

A mi familia, porque a ellos se lo debo todo y, en particular a mi marido, que me ha animado cuando más dispuesta estaba a tirar la toalla. Gracias por tu paciencia. Tan solo espero poder devolverte el tiempo que nos he robado.

Y, por último, y más importante, a mi madre, porque estás siempre ahí. Tu paciencia y tu constante e incansable dedicación es lo que me ha permitido, literalmente, llegar hasta aquí.

ÍNDICE

Estudio descriptivo de la autopercepción de los intérpretes en zonas de conflicto: Estudio de caso en Afganistán.

ÍNDICE	7
ÍNDICE DE ESQUEMAS, TABLAS, GRÁFICOS, IMÁGENES Y CAPTURAS.....	13
ÍNDICES DE SIGLAS Y ABREVIATURAS	15
CAPÍTULO I - INTRODUCCIÓN.....	17
1. Delimitación del objeto de estudio.....	17
2. Consideraciones sobre la terminología empleada	18
3. Objetivos y apuntes metodológicos	20
4. Valor teórico y relevancia social	21
5. Estructura de la tesis.....	23
CHAPTER I – INTRODUCTION.....	31
1. Outline of Study.....	31
2. Considerations Regarding Terminology	32
3. Notes on Methodology & Objectives.....	33
4. Theoretical Value & Social Relevance	35
5. Dissertation Structure	36
CAPÍTULO II – MARCO TEÓRICO: EL PAPEL DEL INTÉRPRETE.....	43
Introducción	43
PARTE 1:.....	43
1. Algunos modelos de comunicación y su aplicación al papel del intérprete	43
1.1. Del modelo de conducto al modelo interaccionista.....	43
1.2. Formatos de producción y marcos de participación.....	48
1.3. Los posicionamientos en encuentros monolingües: Goffman.....	50
1.4. Los posicionamientos en encuentros multilingües.....	54
1.5. Propuestas analíticas para los posibles posicionamientos del intérprete.....	59
1.6. Conclusiones	68
PARTE 2	70
Percepciones del papel del intérprete y multidisciplinariedad	70

2.	Percepción del papel del intérprete	70
2.1.	Factores que afectan la percepción del papel del intérprete	73
2.2.	La comunicación como un acto social: perspectivas sociológicas en los Estudios de Traducción e Interpretación	78
2.3.	La interpretación, actividad social; el intérprete, agente social	80
2.4.	Teorías multidisciplinares desde la perspectiva del intérprete	81
2.4.1.	Teoría de la acción	82
2.4.1.1.	Aproximación a los conceptos de habitus, campo y capital	84
2.4.2.	Teoría de la formación de impresiones.....	87
2.4.3.	Teoría de la atribución.....	93
2.4.4.	La teoría de la caracterización del estatus y la teoría del control de afecto	95
2.5.	Consideraciones acerca de la figura del intérprete y de su papel desde una perspectiva multidisciplinar.....	98
2.5.1.	Discusión sobre la (auto)percepción del papel del intérprete y sus funciones desde una perspectiva multidisciplinar	103
2.6.	Conclusiones	106
CAPÍTULO III – TRASFONDO CONTEXTUAL: LA INTERPRETACIÓN EN ZONAS DE CONFLICTO		109
1.	Introducción	109
2.	Breve esbozo histórico de la interpretación en zonas de conflicto	110
3.	Marco descriptivo de la interpretación en zonas de conflicto.....	114
3.1.	Guerra vs. conflicto	114
3.2.	Particularidades de la interpretación y de los intérpretes en zonas de conflicto.....	119
3.3.	Etapas en las que se divide un conflicto	125
3.4.	Categorización de intérpretes en las zonas de conflicto.....	132
4.	Sobre las funciones y el papel de los intérpretes en zonas de conflicto	142
4.1.	Acerca de la extensión y adaptación de las funciones del IZC.....	145
4.2.	El aspecto cultural en las funciones del intérprete en zonas de conflicto	148
5.	Complejidades sobre la figura y el papel del intérprete en zonas de conflicto	152
5.1.	Neutralidad, imparcialidad, lealtad y confianza.....	152
5.2.	Formación de intérpretes en zonas de conflicto	161
5.3.	Aspectos y habilidades priorizados en la contratación de intérpretes en zonas de conflicto	162
5.4.	Peligros exponenciales del trabajo del intérprete en zonas de conflicto	165
5.5.	Ambigüedad inherente a la figura del intérprete en zonas de conflicto	168
5.6.	Otras consideraciones sobre la figura del intérprete en zonas de conflicto	169

6.	Conclusiones.....	171
CAPITULO IV - TRASFONDO CONTEXTUAL: AFGANISTÁN		173
1.	Afganistán antes de 2001	173
2.	El conflicto de Afganistán: principales fases y datos.....	177
2.1.	Caída del régimen talibán	177
2.2.	Establecimiento, extensión y funciones de ISAF	180
2.3.	Misión de ISAF (2003-2014)	182
2.4.	Misión Apoyo Decidido (2015-actualidad).....	190
3.	Recapitulación y conclusiones.....	199
CAPITULO V - METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS DE OBTENCIÓN DE DATOS		203
1.	Introducción	203
2.	Consideraciones sobre la metodología elegida	204
2.1.	La entrevista biográfica-narrativa y el enfoque sobre el que se asienta	204
2.2.	Concept-mapping: análisis temático de narrativas	207
3.	Sujetos de la muestra de estudio y captación de los mismos.....	209
4.	Partes y desarrollo de las entrevistas	211
5.	Validación del guion de entrevistas a través de la técnica del grupo focal	214
5.1.	Ventajas y desventajas de la técnica del grupo focal	215
5.2.	Diseño, desarrollo y análisis de nuestro grupo focal.....	217
5.2.1.	Creación del cronograma.....	217
5.2.2.	Planteamiento de los objetivos	218
5.2.3.	Identificación y selección de los participantes.....	219
5.2.4.	Diseño del grupo focal.....	222
5.2.5.	Desarrollo del grupo focal.....	223
5.2.6.	Análisis de la versión piloto del guion de entrevistas	224
5.2.7.	Recapitulación de los resultados obtenidos y edición del guion de preguntas.....	229
6.	Proceso de organización, codificación y análisis de datos	235
6.1.	El programa NVivo 11 Plus como herramienta de apoyo en la interpretación de datos cualitativos	235
6.2.	El empleo de NVivo 11 Plus en nuestro estudio de caso	238
CAPÍTULO VI - INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE DATOS.....		251
1.	Parte A: Habitus.....	252
1.1.	Antecedentes personales y familiares	252
1.2.	Escolarización, educación, y aprendizaje de lenguas extranjeras en Afganistán	256
1.3.	Adquisición de destrezas socio-lingüísticas	261

2.	Parte B: Campo	270
2.1.	Contactos, wastah y contratación	272
2.2.	Motivaciones para convertirse en intérprete en zonas de conflicto.....	277
2.3.	Comienzos en la profesión: formación y mentores	279
2.4.	Formación militar.....	283
2.5.	Opinión sobre la importancia y la necesidad de recibir formación	286
2.6.	Condiciones de contratación	289
3.	Parte C: Práctica de la interpretación en zonas de conflicto: pautas de conducta y regularidades	294
3.1.	Requisitos	295
3.2.	Competencias clave del intérprete en zonas de conflicto: ideal teórico y realidad	296
3.3.	Funciones	300
3.4.	Características de la interpretación en zonas de conflicto.....	307
3.5.	Autopercepción del perfil, el papel, las funciones y las prácticas de interpretación en zonas de conflicto.....	311
3.5.1.	Autopercepción las responsabilidades asignadas al papel del IZC.....	311
3.5.2.	Consideraciones sobre el perfil y las funciones del intérprete en zonas de conflicto	318
3.5.3.	Concepción de los aspectos de la actividad interpretativa y percepción de las estrategias aplicadas	322
A)	Concepción de la cultura y su importancia.....	323
B)	Fidelidad lexicográfica o fidelidad funcional.....	328
C)	Nivel de compromiso con las partes	344
D)	Dimensión social del papel del intérprete: individuo o miembro de un equipo.....	352
	CAPÍTULO VII - RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES.....	361
1.	Consecución de objetivos y resultados.....	361
1.1.	Resultados del análisis de los rasgos de la interpretación en zonas de conflicto	362
1.2.	Análisis de los antecedentes personales de cinco intérpretes afganos.....	370
1.2.1.	Parte A: Habitus.....	370
1.2.2.	Parte B: Campo	373
1.3.	Práctica: regularidades en las estrategias, el comportamiento y la autopercepción de su papel	376
2.	Conclusiones sobre el empleo de la metodología - análisis de retos y su superación.....	378
2.1.	Herramienta de validación: el grupo focal.....	378
2.2.	Herramienta de recolección de datos: la entrevista narrativa	379
2.2.1.	Retos de la entrevista narrativa	380
2.3.	Metodología y herramienta de análisis de datos	383

2.3.1.	Herramienta de codificación y técnica de concept-mapping.....	383
2.3.2.	Enfoque de análisis.....	383
2.3.3.	Fiabilidad y validez de la metodología de análisis	384
3.	Reflexiones y propuestas	385
4.	Consideraciones sobre futuras líneas de investigación.....	386
CHAPTER VII - SUMMARY & CONCLUSIONS		389
1.	Achievement of Objectives and Results.....	389
1.1.	Results of the Analysis of the Characteristics of Conflict Zone Interpretation.....	390
1.2.	Analysis of the Personal Stories of the Five Afghan Interpreters.....	397
1.2.1.	Part A: Habitus.....	397
1.2.2.	Part B: Field	400
1.3.	Regularity in Strategies, Behaviour and the Self-Perception of their Role.....	402
2.	Conclusions about Employment of Methodology – Analysis of Challenges and Improvements	405
2.1.	Validation Tool: The Focus Group.....	405
2.2.	Data Collecting Tool: The Narrative Interview.....	406
2.2.1.	Challenges of the Narrative Interview	406
2.3.	Data Analysis Tool and Methodology.....	409
2.3.1.	Coding Tool and Concept-Mapping Technique	409
2.3.2.	Focus of Analysis	409
2.3.3.	Analysis Methodology Reliability and Validity	410
3.	Reflections and Proposals.....	411
4.	Consideration about Future Lines of Research.....	412
BIBLIOGRAFÍA.....		415
RECURSOS ELECTRÓNICOS CONSULTADOS.....		465
ANEXO I.....		471

ÍNDICE DE ESQUEMAS, TABLAS, GRÁFICOS, IMÁGENES Y CAPTURAS

Esquema 1.	Metáfora del traslado en traducción (Martín de León 2005: 1177)	44
Esquema 2.	Esquema tradicional de la comunicación (Levinson 1988: 166)	50
Esquema 3.	Clark (1996) sobre el marco de participación de Goffman	53
Esquema 4.	Modelo del continuo de Fiske y Neuberg (1990)	90
Esquema 5.	Modelo de procesamiento dual de Brewer (1988)	90
Esquema 6.	Público receptor de cursos de formación de InZone (2016)	134
Tabla 1.	Categorías de posicionamiento (Merlini y Favaron 2007)	56
Tabla 2.	Fases de un conflicto (Brahm 2003; Baigorri Jalón 2011; Persaud 2016)	127
Tabla 3.	Fases, contextos y aspectos de la interpretación en zonas de conflicto	130
Tabla 4.	Tropas ISAF por países a 7 noviembre 2014	190
Tabla 5.	Tropas por países en la misión Apoyo Decidido a marzo de 2017	193
Tabla 6.	Importes de indemnizaciones a intérpretes locales	291
Tabla 7.	Parámetros definitorios del grado de mediación (Aguirre y Roca 2015)	351
Gráfico 1.	Informe anual de 2016 (UNAMA 2017a)	117
Gráfico 2.	Número total de muertes en Afganistán desde 1989 (UCDP)	118
Gráfico 3.	Etapas de un conflicto: modelo de Brahm (2003)	126
Gráfico 4.	Etapas de un conflicto: modelo de Cañadas Francesc <i>et al.</i> (2005)	127
Gráfico 5.	Composición étnica de Afganistán	174
Gráfico 6.	Proceso de análisis en NVivo 11 Plus	238
Gráfico 7.	Opinión de los IZC entrevistados sobre sus responsabilidades	312
Imagen 1.	Mapa 3559 de Afganistán	173
Imagen 2.	Alineación de países ante el conflicto	178
Imagen 3.	El éxodo de los afganos	179
Imagen 4.	El teatro de operaciones al inicio de la operación Libertad Duradera	179
Imagen 5.	Logotipo de ISAF	180
Imagen 6.	Mapa de la misión de ISAF	181

Imagen 7.	Servicios y apoyos de la Base de Apoyo Avanzado de Herat	183
Imagen 8.	Rutas de comunicación y despliegue en Badghis	184
Imagen 9.	Base de Apoyo Provincial Qala i Naw	186
Imagen 10.	Imágenes del proyecto ‘10 años de cooperación española en Afganistán’	187
Imagen 11.	La misión Apoyo Decidido a mayo 2017	191
Imagen 12.	Eje cronológico sobre las misiones en Afganistán (2001-actualidad)	192
Imagen 13.	Índice de percepción de corrupción mundial más actual	196
Captura 1.	Organización de recursos en NVivo 11 Plus	238
Captura 2.	Escucha de entrevistas y codificación de audio y texto en NVivo 11 Plus	239
Captura 3.	Identificación de temas en los discursos en NVivo 11 Plus	240
Captura 4.	Consulta de búsqueda de texto en NVivo 11 Plus	241
Captura 5.	Consulta de búsqueda de palabras clave en contexto en NVivo 11 Plus	241
Captura 6.	Árbol de palabras en NVivo 11 Plus	242
Captura 7.	Nube de palabras en NVivo 11 Plus	242
Captura 8.	Asistente de codificación automática en NVivo 11 Plus	243
Captura 9.	Codificación automática en nodos en NVivo 11 Plus	244
Captura 10.	Mapa ramificado de codificación automática en NVivo 11 Plus	244
Captura 11.	Codificación de nodos en NVivo 11 Plus	245
Captura 12.	Propiedades de un nodo en NVivo 11 Plus	246
Captura 13.	Organización de un árbol de nodos en NVivo 11 Plus	247
Captura 14.	Memo para anotación de ideas e interrogantes en NVivo 11 Plus	248
Captura 15.	Informe creado del Resumen de codificación por nodos en NVivo 11 Plus	249
Captura 16.	Consulta de matriz de codificación en NVivo 11 Plus	249
Captura 17.	Consulta de matriz de codificación en NVivo 11 Plus	250

ÍNDICES DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

ANA: Afghanistan National Army /Ejército Nacional Afgano

ANSF: Afghan National Security Forces / Fuerzas de Seguridad Nacional Afganias

ASFF: United States Afghanistan Security Forces Fund / Fondo de los EEUU para las Fuerzas de Seguridad de Afganistán

ASPFOR: Fuerza Española en Afganistán

ATA Afghan Transition Authority /Autoridad Afgana de Transición

CIMIC: Cooperación Cívico-Militar

EUPOL-Afghanistan: Euro Police – Afghanistan / Misión de Policía de la Unión Europea en Afganistán

FSB: Forward Support Base/ Base de Apoyo Avanzado

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IED: Improvised Explosive Device / Artefacto Explosivo Improvisado

IJC: ISAF Joint Command / Comando Adjunto de ISAF

ISAF: International Security Assistance Force /Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

IZC: Intérpretes en Zonas de Conflicto

JANIB: Joint Afghan-NATO Inteqal Board / Junta Mixta de Afganistán y la OTAN para Inteqal

LOTFA: Law and Order Trust Fund for Afghanistan /Fondo para la Ley y el Orden

NTM-A: NATO Training Mission- Afghanistan / Misión de Formación de la OTAN en Afganistán

OEF: Operation Endurance Freedom / Libertad Duradera

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PRT: Province Reconstruction Teams /Equipos de Reconstrucción Provincial

PSB Provincial Support Base / Base de Apoyo Provincial

QIN: Qala i Naw

QIP: Quick Impact Projects / Proyectos de Impacto Rápido

RC-C: Regional Command Capital / Comando Regional Capital

RC-E: Regional Command East / Comando Regional Este

RC-N: Regional Command North / Comando Regional Norte

RC-S: Regional Command South / Comando Regional Sur

RC-W: Regional Command West/ Comando Regional Oeste

UNAMA: United Nations Assistance Mission in Afghanistan / Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán

CAPÍTULO I - INTRODUCCIÓN

1. Delimitación del objeto de estudio

Desde la Antigüedad existe una figura que hace posible la comunicación oral entre hablantes de diferentes lenguas y facilita el entendimiento mutuo entre nativos de diversas culturas: el intérprete. Con el paso de los años, esta figura se va adaptando a las necesidades de su tiempo y en el mundo actual en el que vivimos, dominado por guerras y conflictos, las personas que puedan aunar dos o más realidades y ayudar a que las partes se entiendan a nivel tanto lingüístico como cultural desempeñan un papel crucial en todos los aspectos relacionados con las etapas de un conflicto bélico (Moser 2008; Baigorri Jalón 2011).

Como parte de esta realidad, los gobiernos, las Fuerzas Armadas, los periodistas internacionales y las organizaciones no gubernamentales, entre otros, precisan los servicios de intérpretes en zonas de conflicto (IZC) para asegurar la comprensión y el entendimiento de todas las partes implicadas, ya sea en situaciones de interacción con las poblaciones nativas de las zonas de despliegue o en el avance en lo que a operaciones militares y de paz se refiere. Una declaración de guerra no deja de ser un acto lingüístico (Chilton 1998: 2) y resulta imprescindible que dicho acto lingüístico, de alguna manera, sea comprendido, al menos, por las partes implicadas (Baker 2006). Es por ello que la figura del intérprete juega un papel indispensable en los conflictos. En estos contextos, su presencia se requiere, entre otros fines, para lograr lo que Monacelli y Punzo (2001) denominan ‘equilibrio dinámico’, es decir, *‘in the pursuit of security by means of managing instability’* (Ibíd.).

Con el fin de conseguir y mantener este equilibrio dinámico, las partes implicadas en cualquier conflicto necesitan los servicios de intérpretes que, debido a las características y particularidades de las zonas de conflicto, han de trabajar dentro de las llamadas ‘zonas grises’ (Bancroft *et al.* 2013) donde, a pesar de la complejidad de los contextos, estos intérpretes son capaces de ofrecer servicios que permiten llevar a cabo operaciones tanto militares como civiles, obtener los datos necesarios para la publicación de prensa internacional, y completar con éxito toda una serie de proyectos humanitarios.

Sin embargo, y a pesar de la obvia necesidad que las partes implicadas en conflictos tienen de estos servicios específicos de interpretación, los IZC son, en la mayoría de los casos, una figura relativamente desconocida para la población de a pie así como para sus propios compañeros de profesión. La

mayoría de las veces su trabajo como IZC es el resultado de una situación trágica (Baigorri Jalón 2003) que ha golpeado sus vidas y les ha llevado a poner en práctica sus conocimientos lingüísticos, independientemente del nivel, para poder conseguir un trabajo con el que sobrevivir y sustentar a sus familias. Además, parece que la mayoría de los IZC no cuentan con una formación ni lingüística ni en técnicas de interpretación y tampoco en aspectos éticos de la profesión o en temas relacionados con la seguridad en aquellas zonas de conflicto que se caracterizan por los peligros, las tensiones, la falta de confianza, los riesgos y las confrontaciones ya sean físicas o verbales.

En la presente investigación doctoral, como resultado de la complejidad de estos contextos consideramos interesante llegar a conocer y comprender las percepciones personales de los IZC, partiendo de la hipótesis de que los contextos en los que los IZC desarrollan sus labores contarán con una serie de peculiaridades que, a su vez, inevitablemente, alterarán la invisibilidad y la neutralidad que, en teoría, se esperan de un intérprete independientemente del contexto laboral en el que trabaje. Esta hipótesis se basa en los rasgos de la interpretación en zonas de conflicto descritos en la bibliografía sobre el tema (cf. Capítulo III). Partiendo de dicha hipótesis, y a través del análisis de los datos recabados, hemos tratado de analizar una serie de conceptos intrínsecos a la interpretación en general (neutralidad, lealtad, fidelidad) desde la perspectiva de la interpretación en zonas de conflicto con el fin de descubrir posibles regularidades en cuanto a percepciones de su papel y pautas de conducta común entre los IZC entrevistados para esta investigación (cf. Capítulo VI).

2. Consideraciones sobre la terminología empleada

La terminología elegida para denominar a los sujetos centrales de nuestro estudio puede presentar una cierta dificultad como resultado de las implicaciones que conlleva. En relación con esto, se consideró, primeramente, emplear el término ‘intérpretes en zonas de guerra’ que, sin embargo, se descartó ya que, de acuerdo con ciertos autores (Vega Fernández 2008: 2), la palabra ‘conflicto’ está sustituyendo al término ‘guerra’, debido, principalmente a que esta última posee connotaciones semánticas negativas para una sociedad cuyos actores ‘presumen de rechazar la guerra, claramente proscrita por el derecho internacional actual, y considerarla como el peor de los males posibles a pesar de seguir practicándola con métodos que parecen no tener nada que envidiar a los del pasado, en cuanto a crueldad y desconsideración’ (Ibíd.).

Así, se pasó a considerar el término ‘intérpretes en zonas de conflicto armado’ ya que, de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española ‘conflicto’ se define como: 1. ‘combate, lucha, pelea’, 2. ‘enfrentamiento armado’ y 3. ‘problema, cuestión, materia de discusión’. Es decir, el término incluye también las cuestiones que entrañen problemas, contrariedades o dificultades; por ejemplo, las situaciones en las que se han de tratar aspectos relacionados con los movimientos de refugiados resultantes de guerras o enfrentamientos bélicos. Sin embargo, tras largas conversaciones con miembros de las Fuerzas Armadas¹ decidimos no usarlo debido a que, de acuerdo con estas, el término ‘armado’ conlleva connotaciones bélicas, y por lo tanto presenta cierta naturaleza negativa. Igualmente, es importante resaltar que, por ejemplo, las ONG emplean intérpretes para trabajar en proyectos humanitarios o en zonas de refugiados que pueden considerarse zonas conflictivas, pero, teóricamente, no armadas².

Más adelante, se pasó a considerar el término ‘intérprete en zonas de conflicto internacional’ que, no obstante, tampoco resultó acertado ya que, de acuerdo con el derecho internacional humanitario³, en los conflictos armados internacionales se enfrentan dos o más estados, mientras que aquellos conflictos en los que luchan fuerzas gubernamentales y grupos armados contrarios al gobierno, se consideran conflictos armados no internacionales. Este sería el caso de Afganistán puesto que los grupos beligerantes pertenecen, en teoría, al mismo país, pero tampoco se puede denominar ‘no internacional’ dado que el resto de actores involucrados en la contienda lo son. Por todo ello, se tomó la decisión final de emplear ‘intérprete en zonas de conflicto’ (IZC), término que, además, es el empleado a nivel internacional (cf. AIIC, FIT, Red-T 2012).

De igual modo, es importante resaltar que, en la presente investigación doctoral, el término ‘intérprete’ cubre también el papel de traductor, pues muchos de estos IZC no solo desempeñan labores de interpretación, sino también de traducción. Por economía del espacio, en nuestro trabajo doctoral nos referiremos a tales sujetos como IZC. Por último, resaltar que en el terreno existe otro término para referirse a aquellas personas que desempeñan funciones de interpretación para la prensa internacional,

¹ Comunicación personal.

² Consúltese el Capítulo III del presente trabajo para profundizar en las clasificaciones y diferencias de la interpretación en zonas de conflicto.

³ Cf. Comité Internacional de la Cruz Roja (2008 y 2012).

'fixer', (Palmer 2007; Palmer y Fontan 2007; Freeman 2012; Gómez Amich 2015), término bastante ilustrativo por su denotación, pero que no forma parte del presente trabajo.

3. Objetivos y apuntes metodológicos

Nuestro trabajo es una investigación de naturaleza cualitativa, con carácter descriptivo-interpretativo, que se basa en:

- una exposición teórica de carácter multidisciplinar y una revisión bibliográfica de la interpretación en zonas de conflicto, en la que se incluye el análisis de los rasgos de dicho entorno, y, por otro lado:
- el diseño de una metodología de análisis y su aplicación a los datos recabados a través de cinco entrevistas narrativas a intérpretes afganos que ofrecieron sus servicios en dicho país.

El objetivo principal de nuestra tesis doctoral es analizar, mediante el enfoque narrativo, los antecedentes personales de los intérpretes en zonas de conflicto y la autopercepción que estos tienen de su papel. Como se mencionó anteriormente, se parte de la hipótesis de que los contextos en los que los IZC ofrecen sus servicios cuentan con una serie de particularidades que consideramos capaces de alterar la invisibilidad y la neutralidad que, en teoría, se esperan de un intérprete independientemente del contexto laboral en el que este trabaje (Monacelli y Punzo 2001; Bernabé 2007, 2012, 2014; Kahane 2007, 2009; Moerman 2008; Moser-Mercer y Bali 2008; Ingillieri 2009; Baker 2010b; Fitchett 2010; Ingillieri y Harding 2010; Allen 2012; Laver 2013; Fernández Sánchez 2012, 2014, 2016; Spahic 2014; Alonso Araguás 2015; Gómez Amich 2015; Todorova 2016; Persaud 2016). Para ello, hemos adoptado una metodología cualitativa basada en un enfoque narrativo. La decisión de adoptar dicha metodología responde al objetivo de dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el perfil de los intérpretes en las zonas de conflicto de Afganistán, en particular de los intérpretes que conforman nuestra muestra?
- ¿Qué similitudes y diferencias existen entre la historia personal de cada uno de los intérpretes entrevistados?
- ¿Qué circunstancias llevaron a cada uno a convertirse en intérpretes para las tropas españolas en Afganistán?

- ¿Qué percepción tienen de su papel como intérpretes en zonas de conflicto y cómo desarrollan su trabajo en función de dicha percepción?
- ¿Existen regularidades con respecto a todo lo anterior?

Con el fin de responder a dichas preguntas de investigación, se ha llevado a cabo una exploración profunda de las historias obtenidas a través de una serie de entrevistas narrativas con cinco intérpretes locales que trabajaron para las tropas españolas desplegadas en Afganistán hasta 2014. El empleo de esta metodología, es decir, el enfoque biográfico-narrativo, en nuestro caso de la entrevista narrativa como herramienta de recolección de datos (cf. Capítulo V), nos ha permitido centrarnos en las opiniones, sentimientos, percepciones e ideas que componen las historias individuales de los sujetos que conformaron nuestra muestra de estudio. Una vez obtenidos los datos de estudio, se llevó a cabo un proceso de codificación de dichos⁴ datos a través de la técnica conocida como ‘*concept mapping*’ (Trochim y Linton 1986). Esta técnica se basa en el establecimiento de conceptualizaciones estructuradas a partir de las cuales se construyen mapas de conocimiento. Ahora bien, para poder crear dichos mapas, primero se debe identificar, por un lado, las ideas y los conceptos que los conforman y, por otro, las relaciones que se establecen entre dichas ideas y conceptos (Trochim 1989: 1). En el caso de nuestro estudio, este proceso se vio asistido por la herramienta informática conocida como NVivo 11 Plus, la cual ha facilitado, sin lugar a dudas, el almacenamiento, la recuperación, la organización y la comparación de los documentos que formaron el corpus de la presente investigación, así como el análisis e interpretación de los datos conseguidos de dichos documentos.

4. Valor teórico y relevancia social

A lo largo de los últimos años el papel del intérprete ha sido ampliamente estudiado por diversos académicos (Mason 1990; Englund Dimitrova 1997; Wadensjö 1998, 2002, 2008; Mikkelsen 1998; Feria García 1999; Metzger 1999; Moeketsi 1999; Pöschhacker y Kadric 1999; Wiegand 2000; Wallmach 2002; Angelelli 2004; Leanza 2005; Singy y Guex 2005; Ibrahim 2007; Hsieh 2007, 2009, 2012; Hale 2008, Apostolou 2009; Jacobsen 2009; Ongarora *et al.* 2012) teniendo en cuenta el impacto de su toma activa de decisiones (Berk-Seligson (2002 [1990]); Krouglov 1999) y el grado de responsabilidad derivada de las mismas (Englund Dimitrova 1997), desde una perspectiva socio comunicativa (Amato 2007; Vilela Biasi 2003; Biernacka 2008; Bot 2007; Davidson 2000; Dysart-Gale 2005; Roy 1996),

⁴ Consúltense el Capítulo V para conocer los detalles de dicho proceso de codificación.

analizando la invisibilidad de los intérpretes (Straniero-Sergio 1999; Torikai 2006, 2009; Wadensjö 2008) y teniendo en cuenta la autopercepción de los mismos en lo que respecta a sus papeles y funciones (Anderson 1976; Pöchhacker 2000; Angelelli 2004; Ortega Herráez, Abril Martí y Martín 2009).

Por su parte, la figura del IZC es relativamente reciente en lo que a estudios e investigaciones se refiere. A pesar de que ha despertado cierto interés en investigadores como Stahuljak (1999, 2000, 2010a, 2010b), Monacelli (2002), Thomas (2003), Baigorri Jalón (2003, 2007, 2011), Dragovic-Drouet (2007), Kahane (2007), Palmer (2007), Inghilleri (2009), Hoedemaekers y Soeters (2009), Takeda (2009, 2010), Baigorri Jalón y Fernández Sánchez (2010), Baker (2010a), Baker (2010b) Bartolini (2010), Baigorri Jalón (2011), Salama-Carr (2011), Tipton (2011), Allen (2012), Footitt *et al.* (2012), Fernández Sánchez (2012, 2014, 2016), Footitt y Tobia (2013), Hertog (2013), Juvinall (2013), Kelly y Baker (2013), Moreno Bello (2014, 2015), Alonso Araguás (2015); Chang (2016), Fernández Sánchez (2016), Guo (2016); Persaud (2016); Ruiz Rosendo y Persaud (2016), Pym (2016b), Todorova (2014, 2016) la bibliografía existente hasta la fecha no es comparable a otras especialidades de interpretación como la interpretación en los servicios públicos o la interpretación de conferencias. Asimismo, nos encontramos, en particular, con una alarmante carencia de estudios que presenten las narrativas de los intérpretes, así como sus realidades y experiencias tanto personales como laborales en este ámbito de interpretación.

Dado que *'the right to narration is not merely the right to tell one's story, it is the right to control representation'* (Slaughter 1997: 430) nos preguntamos: ¿por qué ciertas narrativas son recogidas y expuestas públicamente con una notable difusión mientras otras se mantienen ocultas y acalladas sin manifestación alguna? Esta ausencia de información, en el caso de la figura del intérprete en zonas de conflicto, lleva a un desconocimiento de la figura y la labor que estos intérpretes realmente desarrollan en condiciones de trabajo muy particulares, lo cual desemboca en una problemática tangible en lo que respecta tanto a las expectativas como a las percepciones que se tienen sobre el papel y las funciones de los IZC.

Esperamos, pues, que nuestro trabajo sirva para contribuir a la bibliografía que existe sobre esta especialidad de interpretación, estudiando al IZC desde una perspectiva multidisciplinar que ayude a saber más, por un lado sobre la realidad de este ámbito de interpretación y, por otro, sobre la

percepción que los intérpretes de nuestro corpus tienen de su trabajo. es nuestro deseo, también, que la presente investigación sirva para señalar conceptos y temas recurrentes que merecerían mayor investigación futura en otros contextos de conflicto y con otras combinaciones lingüísticas. Por otra parte, sería una gran satisfacción que los resultados de esta investigación contribuyeran a influir en la representación pública tanto del ámbito de la interpretación en zonas de conflicto como de sus principales actores.

5. Estructura de la tesis

La presente tesis doctoral se compone de ocho capítulos cuyo contenido se estructura del siguiente modo:

Este primer capítulo tiene como propósito servir de introducción a la tesis doctoral. En él se presentan, de manera general, los objetivos, la metodología, el proceso de codificación y análisis de datos, el valor teórico de la investigación y la estructura del trabajo.

Los capítulos II, III y IV componen la parte teórica de nuestro trabajo. El Capítulo II está formado por dos partes. En la primera parte se presentan, primero, las teorías traductológicas aplicables a la figura del intérprete para, posteriormente, centrarnos en el modelo dialógico, concepto clave en nuestra investigación. En esta primera parte se presentan, también, por un lado, los formatos de producción y los marcos de participación de Goffman (1981) y, por otro, aquellos formatos creados y/o aplicados para la figura del intérprete como un componente clave en las interacciones sociales (Metzger 1999, Wadensjö 1998; Merlini y Favaron 2007; Hoedemaekers y Soeters 2009; Takimoto y Koshiba 2009; Takimoto 2009). En la parte final de esta primera parte se muestra la aplicación de dichas teorías a supuestos relacionados con la figura y el trabajo del intérprete en general.

La segunda parte del Capítulo II, además de presentar dos de los conceptos que Goffman emplea para el análisis de rol (1961) aplicables a la práctica real de la interpretación en zonas de conflicto, expone, también, otras teorías de carácter multidisciplinar propias de la sociología y la psicología con el fin de descubrir la realidad macro-social de los IZC y considerarlos como individuos que perciben, analizan y evalúan a sus interlocutores y las relaciones que con ellos establecen. De hecho, Angelelli (2004: 47) sostiene que *[...] interpreters are social beings who are subject to the interplay of social factors, institutional constraints*

and societal beliefs' y por ello, y con el fin de entender dicha realidad macro-social, nos hemos servido, en parte, de las siguientes teorías multidisciplinares:

- La Teoría de Formación de Impresiones (Asch 1946; Anderson 1968), que afirma que nuestras impresiones iniciales sobre los demás principalmente dependen de nuestra herencia cultural, social y étnica, entre otras.
- La Teoría de la Atribución (Heider 1958), que sostiene que atribuimos causas y llegamos a conclusiones sobre situaciones y personas en función de nuestras experiencias durante determinadas interacciones.
- La Teoría de la Caracterización del Estatus (Webster y Foschi 1988), que parte de la premisa de que cada participante en una conversación posee algo que los otros desean (información, poder, control, etc.) y de este modo, se establece un determinado estatus en las interacciones.
- La teoría del Control del Afecto (Ridgeway 1994), que sostiene que las emociones dan lugar a reacciones en respuesta a determinadas acciones, y que dichas reacciones, a su vez, conllevan consecuencias durante las interacciones lingüístico-culturales.
- La Teoría de la Acción (Bourdieu 1977) que afirma que toda relación entre agentes participantes en una interacción se define por las relaciones existentes entre los grupos a los que pertenecen dichos agentes, lo que, a su vez, constituye lo que Bourdieu define como *habitus*.

El marco descriptivo de las características de la interpretación en zonas de conflicto, así como un breve esbozo de la historia de este ámbito de interpretación, se presentan en el Capítulo III. Aquí entramos de lleno en las particularidades de este ámbito de interpretación, incluidas ciertas consideraciones clave en lo relativo al debate terminológico 'guerra vs. conflicto', las etapas en las que se divide un conflicto, los servicios de interpretación y traducción que se suelen ofrecer durante dichas etapas y la categorización de los intérpretes en zonas de conflicto (Allen 2012). Asimismo, se exploran las complejidades de este tipo de trabajo con especial énfasis en los conceptos teóricos de neutralidad, imparcialidad, lealtad y confianza, y, a partir de las conclusiones alcanzadas, se hace un primer acercamiento a los peligros exponenciales que sufren los IZC, a la ambigüedad que caracteriza su profesión y a las posibles estrategias y adaptaciones que el IZC ha de desarrollar en lo que respecta a su papel con el objetivo de llevar a cabo su labor.

El Capítulo IV tiene por objeto ubicar al lector en el marco geopolítico e histórico del país en donde los sujetos de la muestra de estudio desarrollaron sus funciones como IZC para las tropas españolas, a saber, Afganistán. En este cuarto capítulo presentamos las características principales de este país, así como, a grandes rasgos, su historia, caracterizada esta por las constantes invasiones y los continuos conflictos a los que este país se ha visto sometido a lo largo de los siglos. Comenzamos este capítulo con un breve esbozo de la historia de Afganistán anterior a la guerra de 2001, para, posteriormente, centrarnos en el periodo que comprende desde el 2001 hasta la retirada de las tropas de ISAF (*International Security Assistance Force*) a finales de 2014. En esta parte de nuestro trabajo incluimos datos que pueden resultar relevantes para la comprensión de la historia de Afganistán. No obstante, se pone especial énfasis en los años durante los cuales los sujetos entrevistados ofrecieron sus servicios a las tropas españolas desplegadas en dicho país dentro del marco de acuerdos internacionales. Así, en función de dichos convenios, las tropas españolas desarrollaron labores cívico-militares que requirieron servicios de interpretación (y traducción) en las provincias de Herat y Badghis.

La segunda parte de nuestra investigación, capítulos V y VI, conforma la parte más práctica del presente trabajo doctoral. En el capítulo V presentamos, por un lado, la metodología empleada para la validación del guion de entrevistas y para la recolección de datos, y, por otro, el proceso de codificación y análisis de dichos datos. En lo que respecta al proceso de validación del guion de entrevistas (Anexo I) cabe destacar que este se basa en la técnica del grupo focal, la cual se enmarca dentro de la investigación socio-cualitativa. Esta técnica, a través de entrevistas grupales abiertas y semiestructuradas, nos permitió contar con la opinión de profesionales y académicos del campo de la interpretación quienes, a través de una sesión de carácter exploratorio-descriptivo, pudieron compartir su retroalimentación en lo referente a nuestro primer modelo de guion de entrevistas y, a su vez, sugerir una serie de modificaciones parciales que se tuvieron en cuenta para la mejora de dicho guion.

Por su parte, la herramienta de recolección de datos empleada consistió en la entrevista narrativa que permite ahondar en el estudio de las narrativas personales de los sujetos entrevistados y, de este modo, explorar las percepciones, opiniones, sentimientos e ideas que componen las historias individuales de cada sujeto. En nuestras entrevistas narrativas se tomó como punto central al narrador, es decir, el contenido de sus historias fue considerado verídico y no se corroboraron los sucesos por ningún otro

medio (cf.⁵ Squire 2008: 48). Así, nuestras entrevistas, de carácter abierto y semi-estructurado, se centraron en el participante y se compusieron de tres subsesiones, las cuales coincidieron con los conceptos de *Habitus*, Campo (Bourdieu 1977) y Práctica explorados en el Capítulo II. Consecuentemente, la estructura de las entrevistas, y su posterior análisis en el Capítulo VI, se estructura, siguiendo la propuesta de Wengraf (2004) (cf. Capítulo V), del siguiente modo:

- Primera subsesión > *Habitus*: Antecedentes personales y familiares de los sujetos que conforman la muestra, así como ciertos aspectos etnográficos, culturales, históricos y sociales que caracterizan Afganistán y sus etnias. Esta primera subsesión también abarca los datos sobre el aprendizaje de idiomas extranjeros por parte de los sujetos entrevistados, con especial énfasis en el idioma español.
- Segunda subsesión > Campo: Historias personales de los intérpretes: cómo entraron en contacto con la interpretación en zonas de conflicto y cómo adquirieron los conocimientos y las destrezas relacionados con las técnicas de interpretación. Es decir, cómo fueron dando sus primeros pasos en lo referente a la adquisición del *habitus* profesional. También se incluyen datos sobre el proceso y los requisitos de contratación.
- Tercera subsesión > Práctica: Experiencias profesionales como intérpretes para las tropas españolas desplegadas en Afganistán, así como sus propias percepciones en cuanto a su papel y a las experiencias, emociones y sentimientos relativos al contexto de guerra en el cual se encuadra su trabajo. Aquí entra en juego la diferenciación entre rol normativo y la ejecución de rol (Goffman 1961)⁶ en el desarrollo del trabajo de un IZC y se hace especial hincapié en las percepciones que los entrevistados tienen de sus ‘responsabilidades’ como IZC.

El Capítulo V presenta, también, el proceso de codificación y análisis de datos, el cual nos permitió, posteriormente, redactar la interpretación de los mismos y las conclusiones de este trabajo en los Capítulos VI y VII respectivamente. En nuestro caso, dicho proceso de codificación y análisis de datos se inspiró en la técnica ‘*concept mapping*’ (Trochim y Linton 1986). En el Capítulo V se detalla el proceso paso a paso.

⁵ Este trabajo emplea la abreviatura cf. para indicar al lector aquellos autores y obras que tratan uno o varios aspectos del texto. Por el contrario, los casos que incluyen cf. se centran en las afirmaciones que comentamos a lo largo de estas páginas.

⁶ Cf. Capítulo II.

El penúltimo capítulo de nuestro trabajo, el Capítulo VI, contiene el análisis y la interpretación de los datos obtenidos mediante las entrevistas narrativas. Dicho análisis, organizado en función de los conceptos de *Habitus*, Campo (Bourdieu 1977) y Práctica, ha permitido el estudio de las dimensiones propuestas por Pöchhacker (2008) para el estudio conceptual de la mediación lingüística, a saber:

- Dimensión interpersonal o contractual
- Dimensión técnica o cognitiva
- Dimensión lingüística-cultural
- Dimensión personal⁷
- Dimensión extra-personal⁸

En el nivel interpersonal o contractual buscamos explorar el bagaje personal de los intérpretes entrevistados y analizar hasta qué punto esto puede afectar a las relaciones sociales que dicho intérprete establezca con el resto de participantes en los encuentros.

En el nivel técnico o cognitivo analizamos la autopercepción de los IZC sobre su papel. Para ello estudiamos el nivel de compromiso que cada uno tiene con la interpretación como actividad profesional, el nivel de preparación con el que cuentan y los años de experiencia en este tipo de interpretación. En la misma línea, y basándonos en la afirmación de Hale (2008: 101) *'interpreters will always need to resort to their discretion and better judgement to make the appropriate decisions for each situation'* estudiaremos las opiniones de los IZC entrevistados en relación con la toma de decisiones que les parece haber permitido superar los obstáculos lingüístico-culturales que se presenten durante las interacciones de este tipo, tales como adiciones, omisiones, resúmenes, alteraciones, etc. (*explanatory additions, selective omissions, persuasive elaboration o mitigation of face-threatening acts* en Pöchhacker 2008). Con ello, pretendemos llegar a conocer la opinión de los IZC en lo relativo al control que estos poseen a la hora de desempeñar su labor interpretativa. Así, siguiendo el ejemplo de publicaciones anteriores (Lang 1978; Pöchhacker 2000; Angelelli 2003; Takimoto 2006; Martín y Abril Martí 2008; Setton y

⁷ Al mapa conceptual propuesto por Pöchhacker (2008), nosotros hemos añadido las dimensiones personal y extra-personal.

⁸ Hace referencia a la percepción que los propios intérpretes creen que otros pueden tener de ellos y de su papel.

Guo Liangliang 2009), intentaremos determinar la autopercepción que tienen de su papel, a la vez que defender la necesidad de considerar las circunstancias contextuales de este tipo de interpretación.

La tarea de traducción de lenguas se cumple de manera óptima cuando el intérprete cuenta con conocimientos que le ayuden a equilibrar el desnivel cognitivo-cultural existente entre los participantes que pertenecen a realidades culturales completamente distintas. Por ello, en el nivel lingüístico-cultural analizamos la autopercepción de los IZC en lo que respecta a su compromiso como ‘embajadores culturales’ (Angelelli 2004: 47). En esta línea, nuestro análisis pretende averiguar si los intérpretes perciben que los participantes de las interacciones precisan de sus servicios como figura representante de ambas culturas, si ellos mismos sienten la necesidad de presentarse como especialistas de una o varias culturas y, como resultado, cuáles son las decisiones que toman para solventar los posibles vacíos culturales.

En el nivel personal analizamos la autopercepción de los IZC en lo que respecta a la invisibilidad y compromiso en relación con sus servicios de interpretación. Aquí, nuestras principales metas son llegar a conocer con qué frecuencia los IZC tienden a sentirse invisibles o, por el contrario, claros actores con voz y papel (Hale 2008), si consideran su responsabilidad que las partes alcancen sus objetivos en los encuentros, qué posicionamientos adoptan durante dichos intercambios (Goffman 1959, 1961, 1981) y qué nivel de compromiso (concepto de ‘*alignment*’ en Angelelli 2004) logran con cada una de las partes implicadas (cf. la teoría del control del afecto de Ridgeway 1994⁹).

En el nivel extra-personal analizamos la percepción que los propios intérpretes creen que otros pueden tener de ellos y de su papel (sus compatriotas, sus familiares, la prensa, las tropas españolas), qué nivel de confianza creen que las partes depositan en ellos, si sienten que los otros participantes tienen prejuicios hacia su persona y/o su trabajo, y cuáles son las expectativas que creen que estos tienen en lo que respecta a su papel.

Con el fin de facilitar la lectura de los datos, no obstante, estos se presentan clasificados de acuerdo con dos de los marcos teóricos expuestos en el Capítulo II que incluyen, por un lado, los conceptos de *habitus* y campo (Bourdieu 1977, 1989, 1990, 1997, 2000) y, por otro, el concepto de práctica o ejecución de rol (Goffman 1961).

⁹ Consúltense los capítulos II y VII.

El Capítulo VII presenta las conclusiones así como una recapitulación del contenido de esta tesis doctoral en la que se resume el desarrollo del trabajo a la vez que se comentan los retos encontrados durante el proceso de investigación. Se incluye, también, una descripción sobre las estrategias que hemos llevado a cabo para superar dichos retos. Asimismo, en este último capítulo proponemos futuras líneas de investigación que, a nuestro parecer, contribuirían, junto con nuestro trabajo doctoral aquí presentado, a arrojar luz sobre una figura que continúa relativamente inexplorada hasta la fecha.

CHAPTER I – INTRODUCTION

1. Outline of Study

Since ancient times, there has existed a figure that makes oral communication possible between speakers of different languages and facilitates understanding among natives of differing cultures: the interpreter. With the passing years, this figure continues adapting to the necessities of their own time and to the current narrative in which we live, surrounded by war and conflict, these people that can join two or more realities and help the parties to understand at both a linguistic and cultural level, perform an essential role in every aspect of war (Moser 2008; Baigorri Jalón 2011).

Recognizing this reality, governments, armed forces, international media and non-governmental organizations (NGOs), among others, rely on the services of interpreters in conflict zones (ICZ) to ensure that all parties involved in communication are able to understand and comprehend each other, while interacting with local populations in deployment zones or advancing military and peace operations. A declaration of war is a linguistic act (Chilton 1998: 2) and as such it is essential that it is understood by all involved parties (Baker 2006). It is for that reason that the interpreter plays an indispensable role in conflict zones. Their presence in these contexts is required, among other reasons, to accomplish what Monacelli and Punzo (2001) name ‘dynamic equilibrium’, or in other words, ‘the pursuit of security by means of managing instability’ (Ibid.).

In order to acquire and maintain this dynamic equilibrium, the parties involved in any conflict require the services of interpreters who, due to the characteristics and particularities of conflict zones, have to work in “gray zones” (Bancroft *et al.* 2013). In such zones, despite the complexity of this kind of context, interpreters are able to assist in completing military and civil operations, gathering data and information for the international media, and successfully completing all kinds of humanitarian projects.

However, despite the obvious necessity of these specific interpretation services, in most cases the ICZ are relatively unknown figures, even to their own colleagues. Many times their work in conflict zones is the result of a tragic situation (Baigorri Jalón 2003) that has affected their lives and forced them to put into practice their linguistic knowledge, without any expertise, in order to get a job to survive and feed their families. Additionally, it would seem that the majority of the ICZ don’t have formal training

in linguistic or interpretation aspects, in ethical concerns related to the profession, or on topics related to safety in conflict zones characterized by danger, tension, mistrust and physical or verbal confrontation.

Due to the complexity of this topic, in this doctoral research it is crucial to seek out and understand the personal perceptions of the ICZ. This is based on the hypothesis that the contexts in which they work have a several characteristics that inevitably alter the invisibility and neutrality that, in theory, one hopes for an interpreter no matter where they work. This hypothesis is based on the characteristics of interpreting in conflict zones described in the literature available on this topic (cf. Chapter III). Based on such a hypothesis, this research has sought to analyse concepts intrinsic to interpretation in general – neutrality, loyalty, fidelity – from the perspective of interpreting in conflict zones. The goal was to discover regularities in terms of role perception and behavioural patterns common among the interpreters in conflict zones interviewed for this research (cf. Chapter VI).

2. Considerations Regarding Terminology

The terminology chosen to refer to the central subjects of this study can present a difficulty due to the implications it brings. The term ‘interpreters in war zones’ was initially considered. That, however, was later rejected considering that according to some authors (Vega Fernández 2008: 2), the word ‘conflict’ is substituting the term ‘war’, primarily because the second has negative semantic connotations for a society whose people ‘presume to reject war, clearly prohibited by present-day international rights, and consider it one of the worst evils possible despite continuing to practice it with methods that seem to have nothing to envy from those of the past, with regard to cruelty and insensitivity’¹⁰ (Ibid).

This is how the term ‘interpreters in armed conflict zones’ came to be considered, because in accordance with the Real Academia Española, ‘conflict’ is defined as: 1. ‘combat, fight, struggle’, 2. ‘armed confrontation’ and 3. ‘problem, issue, matter of discussion’. The term in question includes any issues involving problems, setbacks or difficulties, for example, in refugees’ movements resulting from wars or armed conflict. However, after lengthy conversations with members of the armed forces, it was decided to not use this term because, according to them, the term ‘armed’ carries a warlike

¹⁰ My translation.

connotation, and so a natural negativity. Equally, it is important to emphasize that for example, NGOs employ interpreters for work on humanitarian projects, or in refugee camps considered to be in conflict areas, but theoretically not armed.

Later, the term ‘interpreter in international conflict zones’ was considered, but also did not hit the mark, because according to international humanitarian law, in international armed conflicts, two or more nations are involved. Nevertheless, there are other armed conflicts that are not international, like those in which government forces and armed groups fight each other. This is the case in Afghanistan, where the belligerent groups belong, in theory, to the same country. However, Afghanistan’s conflict cannot be defined as ‘non-international’ because the rest of the players involved in the dispute are international. For these reasons, the final decision to use ‘interpreter in conflict zones’ (ICZ) was made, a term that is used worldwide (cf. AIIC, FIT, Red-T 2012).

It is also important to emphasize that, in this doctoral research, the term ‘interpreter’ also covers the role of the translator, as many ICZ not only provide interpreting services, but also translation. Here, due to space constraints, these individuals will be referred to as ICZ. Lastly, there is a term used in the field to refer to those who provide interpreting services to the international press, i.e. ‘fixer’, (Palmer 2007; Palmer and Fontan 2007; Freeman 2012; Gómez Amich 2015) which is, however, not explored in this research.

3. Notes on Methodology & Objectives

This is a qualitative descriptive/interpretive research, based on:

- A multi-disciplinary theoretical explanation, and a literature revision of the interpreting in conflict zones topic, which includes the analysis of the features of those surroundings;
- An analysis of the methodology designed for its application to the data collected through five narrative interviews of Afghan interpreters that offered their services in that country.

The main objective of this doctoral dissertation is to analyse, from a narrative approach, those personal stories of five conflict zone interpreters, and the perception that they have of their own role. As previously mentioned, the base hypothesis is that the contexts in which the ICZ offer their services,

relies on several distinctive features considered capable of altering the invisibility and neutrality that, in theory, is expected of interpreters, regardless of the context in which they work (Monacelli and Punzo 2001; Bernabé 2007, 2012, 2014; Kahane 2007, 2009; Moerman 2008; Moser-Mercer and Bali 2008; Inghilleri 2009; Baker 2010b; Fitchett 2010; Inghilleri and Harding 2010; Allen 2012; Laver 2013; Spahic 2014; Alonso Araguás 2015; Gomez Amich 2015; Fernández Sánchez 2016; Todorova 2016; Persaud 2016). With this in mind, a qualitative methodology from a narrative perspective was adopted. The decision to adopt said methodology responds to the objective to explore the following research questions:

- What is the profile of the interpreters in conflict zones in Afghanistan, in particular those interpreters that participated in our study?
- What similarities and differences exist between the interviewed interpreters' stories?
- What circumstances led each to become an interpreter for the Spanish troops in Afghanistan?
- What perception do they have of their role as interpreters in conflict zones, and how do they carry out their duties based on that perception?
- Are there any regularities with respect to all of the above?

In order to find answers to the above questions, data was collected through a series of narrative interviews with five local interpreters who worked for Spanish troops deployed in Afghanistan until 2014. The biographic/narrative interview was the data collection tool (cf. Chapter V), which allows for a focus on opinions, feelings, perceptions and ideas that form the individual stories of each interviewed subject. Once data was collected, a 'concept mapping' technique was applied for the data coding (Trochim and Linton 1986). This technique is based on the establishment of structured conceptualizations, similar to building knowledge maps. In order to create said maps, first ideas and concepts must be identified, and then relationships established between said ideas and concepts (Trochim 1989: 1). In the case of this study, this process was computer-program assisted. The tool used was NVivo 11 Plus, which has without a doubt facilitated the storage, recovery, organization, analysis and comparison of the corpus.

4. Theoretical Value & Social Relevance

Over the last few years, the role of the interpreter has been thoroughly studied (Mason 1990; Englund Dimitrova 1997; Wadensjö 1998, 2002, 2008; Mikkelsen 1998; Feria García 1999; Metzger 1999; Moeketsi 1999; Pöchhacker and Kadric 1999; Wiegand 2000; Wallmach 2002; Angelelli 2004; Leanza 2005; Singy and Guex 2005; Ibrahim 2007; Hsieh 2007, 2009, 2012; Hale 2008; Apostolou 2009; Jacobsen 2009; Ongarora *et al.* 2012) bearing in mind the impact of their interpretation decisions (Berk-Seligson 2002 [1990]; Krouglov 1999) and the derivative grade of responsibility (Englund Dimitrova 1997), from a socio-communicative perspective (Amato 2007; Vilela Biasi 2003; Biernacka 2008; Bot 2007; Davidson 2000; Dysart-Gale 2005; Roy 1996), analysing the invisibility of the interpreters (Straniero-Sergio 1999; Torikai 2006, 2009; Wadensjö 2008) and studying the self-perception of the same with respect to their roles and responsibilities (Anderson 1976; Pöchhacker 2000; Angelelli 2004; Ortega Herráez, Abril Martí y Martín 2009).

The emerging figure of the ICZ is, however, a relatively recent one, with regard to studies and research. Despite awakening certain interest in researchers like Stahuljak (1999, 2000, 2010a, 2010b), Monacelli (2002), Thomas (2003), Baigorri Jalón (2003, 2011), Baigorri Jalón (2007), Dragovic-Drouet (2007), Kahane (2007), Palmer (2007), Hoedemaekers and Soeters (2009), Inghilleri (2009), Takeda (2009, 2010), Baigorri Jalón and Fernández Sánchez (2010), Baker (2010a), Baker (2010b) Bartolini (2010), Baigorri Jalón (2011), Salama-Carr (2011), Tipton (2011), Allen (2012), Footitt *et al.* (2012), Fernández Sánchez (2012, 2014, 2016), Footitt and Tobia (2013), Hertog (2013), Juvinall (2013), Kelly and Baker (2013), Moreno Bello (2014, 2015), Alonso Araguás (2015); Chang (2016), Fernández Sánchez (2016), Guo (2016), Persaud (2016), Ruiz Rosendo and Persaud (2016), Pym (2016b), Todorova (2014, 2016) the literature that has existed until now is not comparable to other interpretation fields, like public service, or conference interpretation. Additionally, there is a particularly alarming lack of studies that take into consideration the interpreters' narratives, as well as their realities and experiences, from a personal and/or professional perspective.

Given that 'the right to narration is not merely the right to tell one's story, it is the right to control representation' (Slaughter 1997: 430) why are certain narratives collected and publically exposed with a resounding impact, while others remain hidden and silenced with no manifestation? This absence of information means a lack of awareness of the figure and the work that these interpreters carry out in

very specific work environments, which leads to tangible difficulties in regard to the expectations and the perceptions about the ICZ's role and responsibilities.

By studying the ICZ from a multi-discipline perspective, it is hoped that this doctoral research serves to contribute to the literature on this interpretation field, in order to understand its reality, including the perception that the ICZ may have about their role. This research will also hopefully be able to highlight recurring concepts and topics that will open new lines of research in the future in other conflict contexts and in with language combinations.

It would be of great satisfaction if the results of this research contributed to public representation of the interpreting in conflict zones field, as well as its main actors.

5. Dissertation Structure

This doctoral dissertation is comprised of eight chapters that observe the following structure:

The objective of the first chapter is to serve as the introduction to this doctoral dissertation. It is here that is presented, in general, the objectives, methodology, the process of coding and analysis of data, the theoretical value of the investigation, and the structure of this dissertation.

Chapters II, III, and IV contain the theory section. Chapter II is divided into two parts: In Part 1 translation theories are presented first, applicable to the figure of the interpreter to subsequently focus the work on the dialogic model, one of the key concepts of this research. This first part also includes both production formats and participation frameworks by Goffman (1981) and by other authors whose focus is the interpreter as one of the key components in social interactions (Metzger 1999, Wadensjö 1998; Merlini and Favaron 2007; Hoedemaekers y Soeters 2009; Takimoto y Koshiba 2009; Takimoto 2009). In the final section of this first part, the application of said theories is presented for the figure of the interpreter in general.

Part 2 of Chapter II contains Goffman's role concepts (1961) as well as other multidisciplinary theories (Sociology and Psychology), in order to discover the macro-social reality of the ICZ and consider them as individuals that perceive, analyse and evaluate the other parties in the conversation, as well as the relationships that they establish with such parties. In fact, Angelelli (2004: 47) states that '[...]

interpreters are social beings who are subject to the interplay of social factors, institutional constraints and societal beliefs' and for this reason, and with the goal of understanding this macro-social reality, this study has relied in part on the following multidisciplinary theories:

- The Impression Formation Theory (Asch 1946; Anderson 1968), affirms that our initial impressions of others mostly depend on our cultural legacy – social, ethnic, etc.
- The Attribution Theory (Heider 1958), supports that we attribute causes and arrive at conclusions about situations and people based on our experiences during certain interactions.
- The Status Characterization Theory (Webster and Foschi 1988), rests on the premise that each participant in a conversation possesses something that the others want (information, power, control, etc.) and in this mindset, they establish hierarchical status in their interactions.
- The Affect Control Theory (Ridgeway 1994), supports that emotions give room for reactions in response to certain actions, and that those reactions bring consequences during cultural/linguistic interactions.
- The Theory of Practice (Bourdieu 1977) affirms that all relationships among participants in an interaction are defined by the existing relationships among those groups to whom they belong, which constitutes what Bourdieu defines as '*habitus*'.

The descriptive framework containing conflict zone interpretation characteristics, and key notes about its history, is presented in Chapter III. Here is fully explored the particularities of this field of interpreting, including certain key considerations relating to the terminological debate 'war vs. conflict', the stages within which conflicts are divided, the services of interpretation and translation that are typically offered during those times, and the categorization of the interpreters in conflict zones (Allen 2012). The complexities of this type of job are also explored, with special emphasis on the theoretical concepts of neutrality, impartiality, loyalty and trust, and from the conclusions reached, a first approach is made to understanding the potential dangers that the ICZ suffer, the ambiguity that characterizes their profession, and the possible strategies and adaptations that the ICZ must develop with respect to their role.

Chapter IV has the task of orienting the reader with the geopolitical and historic framework of the country in which the interviewed subjects carried out their duties as ICZ for Spanish troops, i.e.

Afghanistan. In this fourth chapter, the principal characteristics of Afghanistan are presented, including general features and its history, characterized by the constant invasions and continuous conflict over centuries. This chapter starts with a brief outline of the history of Afghanistan before war in 2001, to subsequently centre on the period from 2001 to 2014 included, when ISAF's troops (International Security Assistance Force) withdrew in December, 2014. It is in this part of the study that relevant data for better comprehension of the history of Afghanistan is included. Nevertheless, special emphasis is made on the years during which the interviewed interpreters offered their services to the Spanish troops deployed in Afghanistan as part of international peace agreements. The civic/military missions carried out by Spanish troops in conjunction with NATO in Afghanistan as part of such international agreements required interpretation (and translation) services in the provinces of Herat and Bagdhis.

The second part of the research, referring to Chapters V and VI, is comprised of the most practical part of this doctoral project. In Chapter V is presented both the methodology employed for validation of the interview questions¹¹, and for the process of coding and analysis of the collected data. This validation process was discussed in a focus group, which is a social/qualitative research tool. This technique, based on open and semi-structured group discussions, permits reliance on the opinion of professionals and researchers from the interpretation field who, through exploratory/descriptive sessions, were able to share their feedback regarding the first interview questions outline (draft), and suggest a series of partial modifications that were carefully considered for the improvement of the draft.

The data collecting tool was the narrative interview, which allows for deep personal narratives of interviewed subjects and, in this way, it is possible to explore the perceptions, opinions, feelings and ideas that comprise the individual stories of the researched subject. The narrator was the central focus for these narrative interviews, meaning, the content of their stories was considered true and they were not corroborated by any other means (Squire 2008: 48). In this way, these open and semi-structured interviews centred on the interviewee, were divided into three sub-sessions, coinciding with the concepts of *Habitus*, Field (Bourdieu 1977) and Practice fully explored in Chapter II. In this way, the

¹¹ Cf. Interview questions in Appendix 1.

structure of the interviews (Wengraf 2004), and their subsequent analysis in Chapter VI, were structured in the following way:

- First sub-session > *Habitus*: Interviewee's personal stories and family background, including ethnographic, cultural, historical and social aspects that characterize Afghanistan and its ethnic groups. This first sub-session also includes the data related to their foreign language learning process, with special focus on the Spanish language.
- Second sub-session > Field: Personal stories of how the interpreters came in contact with conflict zone interpretation and how they acquired the understanding and the skills related to interpretation techniques. In other words, how they took their first steps to their professional *habitus* acquisition.
- Third sub-session > Practice: Professional experiences as interpreters for the Spanish troops deployed in Afghanistan, as well as their own perceptions regarding, on the one hand their role, and on the other their experiences, emotions and feelings in regard to war, in which their work is framed. Differences between normative role and role performance comes into play here (Goffman 1961) in regard to how these ICZ carried out their job. Special focus is given to the interviewees' perceptions regarding their 'responsibilities' as an ICZ.

Chapter V also explains the data coding and analysis process and how such a process assists researchers in interpreting collected data (Cf. Chapter VI) and writing conclusions (Chapter VII). In this case, the data coding and analysis process was inspired by the 'concept mapping' technique (Trochim and Linton 1986). This process is detailed step-by-step in Chapter V.

The penultimate chapter of this study, Chapter VI, contains the analysis and the interpretation of the data collected in the narrative interviews. Data, presented and classified in accordance with the concepts of *Habitus*, Field (Bourdieu, 1977) and Practice, has been analysed as per Pöchhacker's dimensions (2008) used in his conceptual study of linguistic mediation:

- Interpersonal or contractual dimension
- Technical or cognitive dimension
- Linguistic/cultural dimension

- Personal dimension
- Extra-personal dimension

On the interpersonal, or contractual dimension, the personal baggage of the interviewed interpreters is explored and analysed to understand to what extent it can affect the social relations that said interpreter establishes with the rest of the participants encountered.

On the technical or cognitive dimension, self-perception is analysed regarding the ICZ and their role. For this, the level of compromise that each has with interpretation as a professional activity is studied, as is the level of preparation they have and their years of experience in this interpretation field. Similarly, considering that 'interpreters will always need to resort to their discretion and better judgement to make the appropriate decisions for each situation' (Hale 2008: 101), the interviewed ICZs' claimed strategies have been studied in order to understand what, in their opinion, has allowed them to overcome linguistic and cultural obstacles. Such strategies include explanatory additions, selective omissions, persuasive elaboration or mitigation of face-threatening acts (Pöchhacker 2008). With this, it is hoped to reach an understanding of the ICZs' opinion with respect to their power in interpreter-mediated encounters. Following the example of previous publications (Lang 1978; Pöchhacker 2000; Angelelli 2003; Takimoto 2006; Martin and Abril Martí 2008; Setton and Guo 2009), it is intended to both determine the self-perception of their role, and to defend the need to consider the contextual particularities of this type of interpretation.

Language translation tasks can only be completed correctly from the understanding of certain cultural characteristics that permit the ICZ to balance the cognitive/cultural imbalance that exists between participants from differing cultures. With respect to this, on the linguistic/cultural dimension, self-perception of the ICZ is analysed regarding their compromise as 'cultural ambassadors' (Angelelli 2004: 47). Along these lines, the analysis intends to discover if the interpreters perceive that the participants of the interactions require their services as a figure representative of both cultures, if they themselves feel the necessity of presenting themselves as a specialist of one or several cultures, and if that is the case, what decisions they take to remedy these possible cultural vacuums.

On the personal dimension, self-perception of the ICZ is analysed, with respect to the invisibility and compromise in relation to their interpretation services. Here, the main goals are to learn if, and how

often, the ICZ tend to feel invisible, or contrarily, they perceive themselves as obvious actors with a voice and a role (Hale 2008), whether they consider it their responsibility that the parties reach their objectives during their encounters, what footings they adopt during said encounters (Goffman 1959, 1961, 1981) and what level of compromise (concept of 'alignment' in Angelelli 2004) they reach with each of the implicated parties (cf. Affect Control Theory by Ridgeway 1994).

In the extra-personal dimension, the interpreter's perception is analysed, regarding what they think others get from them and their role (their compatriots, their families, the media, the Spanish troops), what level of confidence they think the parties have in them, if they feel that the other participants are prejudiced toward them or their work, and what expectations they believe each party has in relation to the ICZ's role.

Chapter VII presents a recapitulation of this doctoral research project. This chapter summarizes the research phases and faced challenges, as well as those strategies applied to overcome such challenges. The fulfilment of proposed objectives, analysis results, final considerations, research conclusions and future lines of research are also included in this last chapter.

CAPÍTULO II – MARCO TEÓRICO: EL PAPEL DEL INTÉRPRETE

Introducción

Durante muchos años la traducción se concebía como una operación exclusivamente lingüística que no tenía en cuenta factores extratextuales. Durante los años setenta del siglo pasado aparecieron nuevos modelos, centrados más en la comunicación y no en la equivalencia estructural del texto. Dichos modelos nacieron a veces de intereses antropológicos (Nida 2001) y tenían en cuenta el papel que desempeña el receptor en la comunicación del mensaje. Son varios los trabajos sobre TeI que, al igual que el nuestro, se han interesado por teorías pertenecientes a la sociología (Kaufert (1990); Simeoni (1998); Monzó Nebot (2002); Inghilleri (2003, 2005a, b); Blommaert (2005); Gouanvic (2005); Sela-Sheffy (2006); Gambier 2006; Wolf y Fukari 2007; Bielsa Mialet 2010; Díaz Fouces y Monzó Nebot 2010; Gouanvic y Schultz 2010; Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010; Angelelli (2012b); Roy y Metzger (2014), Guo (2016); Hanna (2016), algunos de ellos con especial interés por estos modelos comunicativos (Mason 1990; Dressler 1994; Wadensjö 1998; Cambridge 1999; Straniero Sergio 1999; Metzger 1999; Davidson 2002; Merlini y Favaron 2007; Hoedemaekers y Soeters 2009; Takimoto y Koshiha 2009; Takimoto 2009, 2012, Pöchhacker 2012).

PARTE 1:

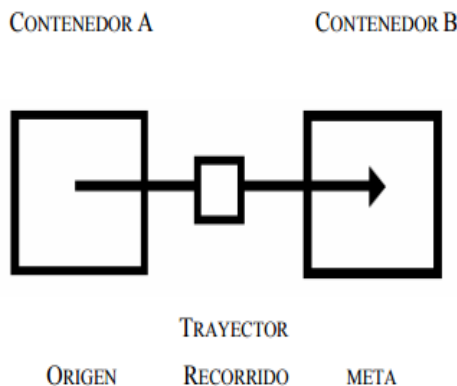
1. Algunos modelos de comunicación y su aplicación al papel del intérprete

1.1. Del modelo de conducto al modelo interaccionista

En los estudios de TeI, el modelo de conducto, asentado sobre una ideología considerada dominante tiempo atrás (Hsieh 2009) está basado en la metáfora del mismo nombre (Reddy 1993 [1979]). El vínculo más obvio entre una metáfora y la actividad traductológica es, precisamente, que ambos remiten sistemáticamente a la noción de traslado (Martín de León 2010: 107). A través de la idea de similitud entre dos conceptos, la comunicación se concibe como la transferencia de conceptos a través de palabras de un contenedor (en lengua A) a otro (en lengua B) cuyo sentido semántico se traslada de una persona a otra, en principio, sin problema alguno. Así, para el modelo de conducto, las ideas o significados son objetos, las palabras o expresiones lingüísticas son recipientes que contienen dichos objetos y la comunicación en sí es un acto de envío¹². De ahí que la negociación del

¹² En contraposición, encontramos la *théorie du sens* de Seleskovitch (1968), de acuerdo con la cual el aislamiento de palabras e ideas impide que los receptores (incluido el intérprete) las sitúen dentro de un marco conceptual específico. Como alternativa propone velar por las ideas y los significados de los mensajes, en lugar de limitarse a las formas lingüísticas (Seleskovitch 1976: 109).

significado entre el emisor y el receptor quede relegada a un segundo plano ya que se simplifica la verdadera complejidad de los encuentros comunicativos y el foco principal se centra en el emisor (Linell 1997: 52), lo que, a su vez, acentúa la naturaleza monológica¹³ de la interacción (Linell 1997; Wadensjö 1998).



Esquema 1 –Metáfora del traslado en traducción (Martín de León 2005: 1177)

El modelo de conducto se aplica por primera vez en el siglo IV al trabajo de los traductores (y consecuentemente al de los intérpretes), y aunque se mantiene hasta mediados-finales del siglo XX (Kelly 1979), tan solo en el siglo XVIII empezó a tomar fuerza a través de la propulsión de un modelo de traducción que defendía la literalidad (Kelly 1979; Newmark 1981).

The conduit metaphor does see communication as requiring some slight expenditure of energy [and] it localizes this expenditure almost totally in the speaker or writer. The function of the reader or listener is trivialized. (Reddy 1993 [1979]: 186)

El primero en utilizar al traductor/intérprete como ejemplo de conducto fue Reddy (1993 [1979]), el creador de dicha metáfora de conducto. A través de su metáfora, Reddy concibe al traductor/intérprete como un sujeto que traslada, a través de equivalentes, los significados literales del mensaje original. En consecuencia, el intérprete es visto como *'information-transferring devices'* (Hsieh 2002: 406), *'invisible non-thinking language modems'* (Hsieh 2009), una máquina (Garzone 2001), un cristal

¹³ Consúltese, en contraposición, Nida (1964) y su noción de 'equivalencia de efecto' a través de la cual el autor defiende la equivalencia dinámica en un intento de acercarse al receptor y a su cultura través de enfoque comunicativo que sea más realista y considere los factores externos al texto, con especial énfasis en el receptor, en quien el mensaje traducido debería tratar de tener el mismo efecto pragmático que el mensaje original.

(Schweda-Nicholson 1994), una cinta de transmisión (Berk-Seligson 2002 [1990]), una fotocopidora (Wadensjö 2002), un robot (Hsieh 2009) o, en términos de Goffman, (1959) '*a non-person*' es decir, '*a mere conveyor of messages in a different language*' (Bot 2007: 82).

En su aplicación al proceso traslativo, este modelo supone que las traducciones orales o escritas sean concebidas como reproducciones exactas del discurso original y nunca como coproducciones y negociaciones entre participantes (Seleskovitch 1976: 101; Hsieh 2002: 409). Como resultado, el modelo de conducto ofrece una imagen excesivamente simplificada de la acción traslativa 'ya que puede llevar a suponer que el significado es un elemento universal e invariable, independiente de la subjetividad del intérprete y de los factores históricos, culturales y situacionales' (Martín de León 2005: 1179). No obstante, si consideramos, por un lado, que ni las palabras ni los conceptos que estas representan son completamente equiparables entre lenguas y, por otro, que el mundo de las relaciones no se ubica en un vacío social (Wadensjö 1998: 8) sino que se rige tanto por un código lingüístico como por un conjunto de reglas, normas y rituales, es posible afirmar que una comunicación multilingüe efectiva habrá de basarse tanto en el principio de equivalencia como en el conocimiento y aplicación de unas reglas de interacción, en función de las cuales se logrará una 'efectiva cooperación entre el emisor y el receptor.' (Herrera Gómez y Soriano Miras 2004: 61).

Wadensjö (1998), basa su trabajo en el dialogismo (Bakhtin 1986), y entiende que el significado de los mensajes no solo se establece a través de la interacción de los individuos, sino que dicho significado depende del sentido que los interlocutores asignen a cada uno de los términos, los gestos y las pistas contextualizadoras que forman parte de una conversación (Wadensjö 1998).

En estos encuentros comunicativos, sin embargo, pueden darse casos en los que el conocimiento compartido en lo que respecta al conjunto de reglas, normas y rituales anteriormente mencionado resulte insuficiente, dado que cada persona concibe el mundo de un modo particular y, en consecuencia, '*there are good reasons to assume that we don't understand everything, not even everything relevant, precisely in the same way*' (Linell 1997: 53). Ni siquiera el mero hecho de hablar la misma lengua implica que todos percibamos las realidades del mismo modo

Esto se debe a que las pistas contextualizadoras (Gumperz 1982: 131) parten de un comportamiento lingüístico 'normal' cuya 'normalidad' varía de acuerdo con sistemas culturales de comportamiento,

sus percepciones, sus valores y sus estilos de cortesía -lo que Clark denomina *common ground*¹⁴ (Clark 1996:12)- los cuales determinan las actuaciones verbales y no verbales (Siebold 2008: 22) de cada participante.

En el estudio del discurso, la sociología se enfrenta a una serie de dilemas interpretativos. Estos dilemas, de acuerdo con Hymes (1974), derivan no solo del significado de cada narrativa, sino también de la ‘situación’ comunicativa, entendida esta como ‘la imagen de evento que, de forma prototípica, las personas que pertenecen a un determinado grupo cultural asocian a un lugar y un tiempo determinados’ (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 1999: 93). Para Turner (2007: 183), ‘*making meaning is a co-operative venture [...] meaning derives from interaction between people rather than either the words or the utterer*’. Es decir, los posibles significados que pretendemos compartir con nuestros interlocutores (significado proposicional) a través de nuestras actuaciones verbales y no verbales, pueden ser interpretados por nuestros receptores de un modo completamente diferente al que en realidad pretendíamos. De ahí que cualquier interacción lingüística pueda considerarse un encuentro complejo en el cual el entendimiento entre los participantes no esté asegurado.

Por ello, si hablando el mismo idioma no es posible asegurar una comunicación y una comprensión mutua efectiva, la complejidad de la situación aumenta cuando en el contexto se ven implicadas dos o más lenguas. En tales casos las probabilidades de que exista *cultural noise* (Kondo y Tebble 1997: 158) aumentan y, por consiguiente, se requiere un intérprete que, a través de la interacción, sopesa y resuelva los posibles problemas resultantes de variables lingüísticas, socioculturales y contextuales de modo que el concepto de equivalencia inherente al modelo de conducto sería en todo caso ‘una ilusión de simetría entre lenguas, simetría que difícilmente existe más allá del nivel de las aproximaciones vagas y que distorsiona los problemas básicos de la traducción’¹⁵ (Snell-Hornby 1988: 22).

El proceso bidireccional comentado en las páginas anteriores es, precisamente, uno de los principales paradigmas en los que se basa el modelo interaccionista, en función del cual dos o más personas que establecen una comunicación crean situaciones de bidireccionalidad en las que tanto el emisor como el receptor desempeñan un papel principal en el acto comunicativo. Así, de acuerdo con el modelo interaccionista, los actos de comunicación podrían compararse con un dueto musical (Clark 1996: 5)

¹⁴ *Common ground: ‘a great mass of knowledge, beliefs, and suppositions [people] believe they share’* (Clark 1996: 12).

¹⁵ Traducción de Pym (2016a: 21).

en el cual las decisiones *musicales* de sendos participantes afectan cada una de las acciones que deben llevar a cabo de manera conjunta. De modo similar, el emisor y el receptor se ven influidos por sus propias decisiones comunicativas (Goffman 1959), las cuales son clave en el análisis de cualquier encuentro de naturaleza dialógica puesto que repercuten en la relación que se establece entre ambos.

A lo largo de la historia, el estudio de la comunicación ha ido evolucionando. Las teorías tradicionales de la comunicación la concebían como un sistema lineal en el cual la información era transmitida en una sola dirección, del emisor al receptor, dichos participantes eran considerados entes pasivos. Las teorías posteriores, en cambio, introducen el concepto de bidireccionalidad y concibieron al sujeto como un agente activo en continua interacción con los demás elementos del proceso comunicativo como son el mensaje, el canal y el medio, entre otros. Adquieren gran importancia los aspectos sociales y culturales que influyen y determinan cada una de las situaciones comunicativas. (Delgado 2008: 18)

Al considerar a ambos participantes como entes activos, tanto el emisor como el receptor alcanzan el ‘derecho’ de alternar sus posicionamientos – negociados a lo largo de la interacción (Levinson 1988: 176) – a la vez que adquieren una serie de responsabilidades en cuanto a la codificación y decodificación de los mensajes transmitidos. Dichos mensajes compartidos contienen un significado discursivo específico, es decir, unos contenidos con un determinado sentido pragmático que se crea a través de la relación establecida entre el significado proposicional, la información aportada por el contexto discursivo y la interpretación que de ambos hace el receptor, es decir, su habilidad para interpretar el significado de los mensajes que recibe (McGregor 1990: 99).

Word is a two-sided act. It is determined equally by whose word it is and for whom it is meant. A word is precisely the product of reciprocal relationship between speaker and listener, addresser and addressee. Each and every word expresses the “one” in relation to the “other”. (Volosinov 1973: 86)

Si aplicamos el modelo interaccionista a investigaciones sobre encuentros interpretativos, encontramos que, en lo que se refiere a interpretación, fue el sociólogo Bruce Anderson, pionero en la investigación del papel del intérprete desde un enfoque sociológico, quien impulsó en 1976 el estudio de la figura del intérprete desde una nueva perspectiva. Anderson encuadró la figura de este

último dentro de una serie de interacciones multiculturales y a través de sus estudios, aplicando las teorías sociológicas con las que estaba familiarizado, llegó a la conclusión de que en los encuentros triádicos, es decir, aquellos en los que participa un tercer implicado (el intérprete), pueden observarse una serie de características diferentes a uno dialógico. Van Herreweghe (2002), Takimoto y Koshiba (2009) y Takimoto (2009, 2012) llegarían a las mismas conclusiones para el caso de los encuentros con múltiples partes (el intérprete y más de dos partes implicadas).

Más adelante, en la década de los noventa, encontramos a Berk-Seligson (2002 [1990]), una de las figuras pioneras en el análisis del discurso en encuentros interpretativos cara a cara (*face-to-face encounters*). La sigue Wadensjö (1998), quien propone el estudio de la interpretación desde una perspectiva lingüístico-social. Ambas son precursoras del análisis del papel del intérprete desde un enfoque interaccionista, demostrando que dicho papel se desarrolla desde la perspectiva sintáctica y metalingüística. Es decir, la interacción que se establece entre las partes (Anderson 1976; Berk-Seligson 2002 [1990]; Wadensjö 1998; Mason 2000; Takimoto y Koshiba 2009; Takimoto 2009), entre las partes y el contexto (Kondo y Tebble, 1997; Linell 1997), y, por último, entre las partes y el intérprete (Wadensjö 1995 y 1998; Straniero Sergio 1999; Pöchlacker 2012) hará que los posicionamientos que el intérprete adopte a lo largo de un encuentro puedan ir variando a medida que este avance. Como resultado de esta constante interacción, el intérprete puede ser concebido como un participante activo y dinámico cuyo papel, al formar parte de un acto social, no dependerá únicamente de sí mismo, sino que también puede verse afectado por las decisiones comunicativas que tome el resto de participantes.

1.2. Formatos de producción y marcos de participación

Las interacciones sociales son una combinación de marcos de los cuales depende la producción del sentido. Estos marcos varían de acuerdo con las características de cada contexto (Manning 1992: 121; Levinson 1988: 161) las cuales, a su vez, confieren sentido a cada una de las acciones que tienen lugar entre participantes (Herrera Gómez y Soriano Miras 2004: 68). De acuerdo con Goffman (1981) —figura clave en la Sociología de la segunda mitad del siglo XX— las situaciones comunicativas se encuadran dentro de marcos que definen la organización del encuentro. Es decir, el emisor y el receptor pueden adoptar una serie de actitudes y responsabilidades que reciben el nombre de posicionamientos (*footing* en inglés) y que Goffman define como *‘the alignment of an individual to a particular utterance, whether involving a production format, as in the case of the speaker, or solely a participation status, as in the case of a bearer’* (Goffman 1981: 226-227).

Puesto que, de acuerdo con lo expuesto en páginas anteriores, la comunicación humana como forma de interacción social no es un ejercicio lineal ni monodireccional, sino que se caracteriza por su naturaleza interactiva desarrollada a partir de las negociaciones de los participantes, coincidimos con Gumperz (1982: 1) en que la lengua, y por ende los encuentros comunicativos, son actividades sociales que requieren de esfuerzos coordinados. Dicha coordinación supone, además, que rara vez la comunicación oral se limita a los papeles de emisor y receptor (Pemberton 1996: 147), sino que los participantes de un encuentro se convierten en ‘actores que adoptan una serie de posturas o actitudes, mediante las cuales se proyectan o posicionan (*footing*)’ (Díaz Ordaz 2009: 176).

Estos posicionamientos se categorizan en dos esquemas teóricos en función de la parte a la que se refieren, a saber:

- Formato de producción: hacen referencia a los niveles de implicación del hablante.
- Marcos de participación: hacen referencia a los niveles de implicación del receptor.

Ambos esquemas analizan la organización conversacional y están conformado por una serie de niveles de implicación que hacen posible el estudio de los intercambios comunicativos como prácticas sociales (Díaz Ordaz 2009: 180). Consecuentemente, la combinación del formato de producción y del marco de participación ofrece el marco teórico adecuado para el análisis de las actuaciones en cualquier encuentro comunicativo. Es por ello que, al incluirlos en nuestro trabajo junto con otras teorías multidisciplinares, han aportado nuevos y variados enfoques de análisis y estudio del papel del intérprete en general y del en zonas de conflicto en particular. De manera similar ya lo hicieron otras investigaciones dentro del marco de los Estudios de TeI, puesto que cualquier trabajo que analice la figura del intérprete desde una perspectiva interaccionista ha de servirse del concepto de posicionamiento (Mason 2000: 219). Así, encontramos una serie de investigaciones que se han interesado por estos formatos/marcos y sus aplicaciones (Mason 1990; Dressler 1994; Wadensjö 1998; Cambridge 1999; Straniero Sergio 1999; Metzger 1999; Pöchhacker 2012; Takimoto y Koshiba 2009; Takimoto 2009, 2012), y cuyo objetivo principal es el análisis del nivel de participación e interacción del intérprete en función de los formatos de producción y los marcos de participación. Las conclusiones de dichos estudios defienden que el intérprete adopta tanto el papel de emisor como de receptor (Seleskovitch 1976: 97; Mason 1990: 157) y que además puede convertirse en un participante

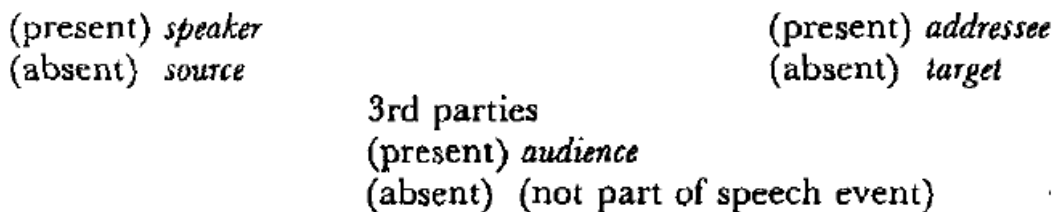
activo que va variando sus posicionamientos a lo largo de los encuentros (Wadensjö 1998; Metzger 1999; Merlini y Favaron 2007; Hoedemaekers y Soeters 2009; Takimoto 2012), por lo que la ‘metáfora espacial’ que sitúa al intérprete entre dos partes se torna borrosa.

The spatial metaphor of the between – with its variants of the overlap and the intersection – has been proved inadequate for the task. This means that translators and translation scholars need to be searching for and experimenting actively with other ways of conceptualizing. (Maier 2007: 264)

De ahí que hayamos empleado teorías y conceptos multidisciplinares para el estudio del papel del intérprete y su percepción. Con el fin de respaldar las afirmaciones anteriormente recogidas, en el subapartado 1.5 de este capítulo presentaremos una serie de supuestos y ejemplos tomados tanto de bibliografía al respecto como de los datos obtenidos y estudiados a lo largo del presente trabajo (cf. subapartado 1.5 del presente capítulo y Capítulo VI) con el fin de ilustrar los posicionamientos que exponemos a continuación.

1.3. Los posicionamientos en encuentros monolingües: Goffman

En sus trabajos, enteramente consagrados a las interacciones sociales (Nizet y Rigaux 2006: 9), Goffman estudió los posicionamientos que los participantes adoptan en los encuentros sociales, es decir, ‘*the alignment we take to ourselves and the others present as expressed in the way we manage the production or reception of an utterance*’ (Goffman 1981: 128). Para ello, diseñó un formato de producción (emisor) y un marco de participación (receptor), que permiten analizar las relaciones que se crean entre ambos a partir de un modelo que tiene en cuenta el posicionamiento de cada uno respecto al discurso y al resto de los participantes. El diseño de ambas categorizaciones se sustenta en la creencia de Goffman de que el esquema emisor-receptor es una tipificación lingüística demasiado básica, imposible de aplicar a los encuentros comunicativos (Levinson 1988).



Esquema 2 - Esquema tradicional de la comunicación (Levinson 1988: 166)

De acuerdo con Goffman, *'when a word is spoken, all those who happen to be in the perceptual range of the event will have some sort of participation status relative to it'* (Goffman 1981: iv). Consecuentemente, en los encuentros que requieran de la presencia del intérprete este pasa a ser ubicado *'somewhere on a continuum between that of a mere medium of transmission and that of a true third party'* (Knapp-Potthoff y Knapp 1986: 153) incluso cuando las relaciones que se establecen entre *'speaker, addressed recipient and unaddressed recipient(s) are complicated, significant and not much explored'* (Goffman 1981: 133). Al igual que Goffman, hay otros autores que consideran que el esquema emisor-receptor puede resultar simplista y unidimensional (Hymes 1974; Goffman 1981; Levinson 1988; Mason 2006; Takimoto 2012), y generalmente un marco analítico que siga esta ecuación corre el riesgo de especificar un número incorrecto de participantes (Hymes 1974: 54). Por esta razón, Hymes (1972: 58) sostiene que a pesar de que el esquema emisor-receptor nació como modelo a seguir, *'for descriptive work it cannot be'*.

Goffman (1981: 129) propone la descomposición del esquema de comunicación en una serie de niveles de implicación más elaborados que permitan un análisis más exhaustivo y matizado de la comunicación, con el fin de evidenciar la constante negociación de posicionamientos a la que los participantes deben enfrentarse. Así, en el formato de producción el emisor asumirá una serie de posicionamientos y, consecuentemente, responsabilidades en relación con la producción verbal, a saber:

- *Animator*¹⁶: mero transmisor del mensaje original, sin tener ningún tipo de responsabilidad sobre las palabras originales. (*'He is the talking machine, a body engaged in acoustic activity [...] an individual active in the role of utterance production'* - Goffman 1981: 144)
- *Author*: selecciona las palabras, ideas y sentimientos que se desean transmitir a través del mensaje, sin tener la responsabilidad final de responder ante el público receptor. (*'Someone who has selected the sentiments that are expressed and the words in which they are encoded'* - Goffman 1981: 144)
- *Principal*: es visto como el autor y el animador de sus propias palabras, atribuyéndosele la responsabilidad del mensaje y de las ideas transmitidas a través de éste. Incluso aunque no haya sido el auténtico autor de las mismas, toda la responsabilidad recae sobre su figura. Por

¹⁶ Existen traducciones al español de los términos empleados por Goffman para su Formato de Producción (locutor, autor y poderdante). Este trabajo, sin embargo, usará la terminología inglesa.

ejemplo, los políticos leen discursos que muy rara vez han escrito ellos mismos, pese a lo cual, los responsables de todo lo que digan son ellos, y no los redactores. (*Someone whose position is established by the words that are spoken, someone whose beliefs have been told, someone who is committed to what the words say*' - Goffman 1981: 144).

Dado que los posicionamientos anteriores son de naturaleza dinámica, existen contextos en los cuales estos se van asociando a la vez que alternando. Por ejemplo, un emisor puede ser $An = Pr = Au$ cuando invita a un amigo a cenar. En el enunciado '¿Te apetece cenar conmigo el viernes por la noche?' el emisor es el *author* del mensaje porque elige las palabras y compone el mensaje, también es el *animator* porque transmite el mensaje de forma oral, y además es el *principal* porque se está comprometiendo a través de una propuesta. Sin embargo, existen otras situaciones en las que un emisor no asume todas las categorizaciones de producción, por ejemplo, en las falsas declaraciones en las que los acusados deben firmar bajo presión; estos se convierten en *animator* y, a la vez, en *principal*, lo que, sin embargo, no les hace *author*. De este modo su esquema de producción no sería el anteriormente expuesto, sino $An = Pr \neq Au$ (McCawley 1999: 601).

En lo relativo a los marcos de participación del receptor, Goffman (1981: 146) distingue, por un lado, *ratified bearer* (oficial), es decir, que el participante forma parte de manera oficial del encuentro comunicativo -lo que significa que puede y debe escuchar los enunciados que se propongan- y, por otro, *unratified bearer* (no oficial), es decir, no forma parte de manera oficial del intercambio comunicativo y no se le supone ninguna obligación ni derecho a participar en el encuentro. En función de estas dos variables, el autor propone las siguientes categorizaciones:

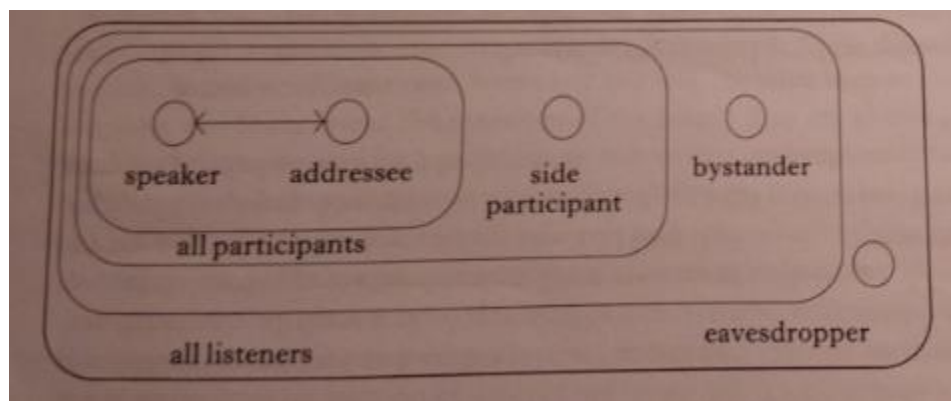
1. *Ratified/Official bearer:*

- *Addressee:* a quien el emisor dirige su mirada y de quien espera que tome el relevo del papel de emisor. Sin embargo, el autor puntualiza que en un encuentro puede que haya más de un único receptor, en cuyo caso *'the speaker will at least during periods of his talk address his remarks to one listener, i.e. the addressed recipient. [...] Observe again that this structurally important distinction between official recipients is often accomplished exclusively through visual clues [...]'* (Goffman 1981: 133)

- *Unaddressee*: se trata también de un participante oficial, pero en los casos comunicativos que cuenten con más de un receptor, el emisor puede dirigir la mirada y, por lo tanto, sus enunciados a otro de los receptores (cf. *Addressee*).

2. *Unratified/Non-official hearer*:

- *Bystander*: participante que, de acuerdo con el protocolo, no deben escuchar los mensajes que forman parte de un encuentro (Dyrel 2010: 2). Sin embargo, cuando lo hace, su presencia no solo es percibida y aceptada, sino que *'their presence should be considered the rule, not the exception'* (Goffman 1981: 132). Por ello y porque de ellos se espera que *'maximally encourage the fiction that they aren't present'* (Goffman 1981: 132), este posicionamiento parece recordar a la figura del intérprete.
- *Overhearer*: participante que escucha de manera casual y que, en determinadas ocasiones, pasa desapercibido. De acuerdo con Mason (1990: 149), el intérprete de conferencias podría clasificarse como tal, ya que se encuentra *'physically isolated from the speech situation'* y el desempeño de sus funciones *'can be considered in semi-isolation from interactional factors'* (Mason 2000: 216).
- *Eavesdropper*: participante que escucha los enunciados sin que los participantes oficiales sean conscientes de ello.



Esquema 3 - Clark (1996: 14) sobre el marco de participación de Goffman

El análisis diseñado por Goffman para las interacciones cara a cara es reconocido como innovador, original (Dawe 1973: 246) y detallado (Pöchhacker 2012: 47), y sus categorizaciones corresponden a

uno de los modelos más influyentes en el análisis de las relaciones comunicativas que se establecen entre emisor y receptor¹⁷.

1.4. Los posicionamientos en encuentros multilingües

Siguiendo las bases teóricas asentadas por Goffman, encontramos otras propuestas de autores que, al centrarse en el análisis de los posicionamientos desde la perspectiva del intérprete, evidencian tanto el dinamismo de su papel como la complejidad del debate que existe en torno a este. A continuación, presentamos aquellas propuestas que, por el contenido de las mismas, consideramos que son las de mayor interés para el estudio del papel del intérprete desde la perspectiva interaccionista.

✓ Wadensjö

Wadensjö (1995, 1998 y 2008) ha sido una de las pioneras en la aplicación de los posicionamientos a los estudios del papel del intérprete. Algunos de sus trabajos, entre los que se incluyen encuentros interpretativos en comisarías y programas de televisión, investigan los posicionamientos del intérprete desde un enfoque interaccionista, descriptivo y dialógico.

En esta línea, Wadensjö propone su propio modelo de categorizaciones para la distribución de responsabilidades del receptor en relación con el mensaje recibido (Wadensjö 1998). De acuerdo con Wadensjö, podemos determinar el nivel de responsabilidad al que cada individuo se adscribe dependiendo del modo que tenga de escuchar los enunciados. El modelo, inspirado en el marco de participación presentado por Goffman (1981), recibe el nombre de '*reception formats*', ha sido aplicado a varias de las investigaciones de la autora (Wadensjö 1995 y 1998) y presenta las siguientes categorizaciones para el receptor:

- *Recapitulator*: quien escucha los enunciados para poder resumirlos más adelante.
- *Responder*: quien escucha el mensaje del emisor con el propósito de poder contribuir a la continuación de la comunicación a través de su respuesta.
- *Reporter*: quien escucha con el objetivo final de poder repetir las palabras exactas del emisor, sin la intención de incluir ningún tipo de cambios al mensaje original.

¹⁷ Para conocer otras propuestas de formatos de producción y marcos de participación, consúltese a Bell (1984), Levinson (1988), Clark (1996) y McCawley (1999).

A partir de su propio marco de participación, Wadensjö analiza los posicionamientos de intérpretes y sus usuarios y concluye que el primero, a través de sus decisiones comunicativas y de las del resto de participantes además de variar sus posicionamientos, puede incluso llegar a adoptar la categorización de *responder*, lo cual indicaría su participación activa en la comunicación.

✓ Metzger

Metzger publica en 1999 su tesis con el título '*Sign language interpreting: Deconstructing the myth of neutrality*' en la cual analiza los posicionamientos en encuentros interpretativos entre inglés y la lengua de signos americana. Si bien esta autora no propone un formato de producción de creación propia, las conclusiones de su trabajo son de gran valor en el campo que nos ocupa. Así, Metzger basa su estudio en la teoría propuesta por Goffman (1981), pero la limita a los conceptos de:

1. *ratified vs. unratified bearers*;
2. *addressee/unaddressee recipients*;
3. *animator, author y principal*;
4. y, por último, *bystander*.

Las conclusiones a las que la autora llega indican que el intérprete no solo alterna sus propios posicionamientos, sino que, de acuerdo con estos, los posicionamientos del resto de interlocutores se verán igualmente afectados (Metzger 1999: 99). Además, Metzger sostiene que, dependiendo del tipo de intervención, el intérprete gestionará determinados aspectos de la interacción y, como resultado, este adoptará no solo los posicionamientos de *animator* (produce los sonidos), *author* (crea los mensajes, entendidos estos como *la traducción*) sino que también adoptará el posicionamiento de *principal* (Metzger 1999: 100) en relación con los siguientes aspectos:

- Atribuciones: permiten al receptor localizar el origen de la voz (lengua de signos) y sitúa al intérprete en el posicionamiento de *principal*.
- Explicaciones: relacionadas con el encuentro/relacionadas con posibles alteraciones del posicionamiento del intérprete (Metzger 1999: 102-103). Al ser mensajes de creación propia, el intérprete también se ubica en el posicionamiento de *principal*.

- Repetición: por ejemplo, en los solapamientos de turnos de palabra. No son tan frecuentes como las atribuciones o las explicaciones (Metzger 1999: 106), pero también ubican al intérprete en el posicionamiento de *principal*.
- Presentaciones: aportan información sobre el papel y las funciones del intérprete, lo cual colocan a este en el papel de *principal*.
- Preguntas dirigidas al intérprete: En los casos en los que este responda a dichas consultas, el intérprete se convertirá en *principal* (Metzger 1999: 109).
- Interferencias: es decir, comentarios producidos por el intérprete desde un posicionamiento de *principal* (Metzger 1999: 111).
- Aclaraciones: los intérpretes también actúan desde el posicionamiento de *principal* (Metzger 1999: 122) en las situaciones en las que solicitan aclaraciones que se precisan como resultado de distracciones o por falta de información relevante previa.

La investigación de Metzger es otro ejemplo de cómo la aplicación de los formatos de producción (y los marcos de participación) permiten demostrar que, en determinadas ocasiones, el intérprete llega a participar activamente en los encuentros y, consecuentemente, ‘*the interpreter cannot help but make choices that influence the outcome of the interaction and that, in some way, influence the participants’ perception of one another*’ (Metzger 1999: 155).

✓ Merlini y Favaron

Por su parte, Merlini y Favaron (2007) crean una propuesta que presenta un formato de producción a partir de un marco de participación incorporado. Es decir, las autoras proponen una serie de posicionamientos para el emisor que el intérprete adoptará en función de las categorizaciones de receptor en las que el resto de participantes le coloque.

Intérprete	Posicionamiento
Emisor	<i>Principal</i>
Interlocutor	<i>Responder</i>
Addressed	<i>Direct Recapitulator</i>
	<i>Indirect Recapitulator</i>

Unaddressed	<i>Reporter</i>
	<i>Narrator</i>
	<i>Pseudo-Co-Principal</i>

Tabla 1 - Categorías de posicionamiento propuestas por Merlini y Favaron (2007: 117)

La propuesta de Merlini y Favaron, a pesar de que algunos autores consideren que no es extremadamente exhaustiva (Pöchhacker 2012: 56) debido a la limitación a la que el marco de participación se ve sujeto (*addressed vs. unaddressed*), a nuestro parecer presenta una excelente propuesta de análisis para encuentros interpretativos ya que contempla la variable del interlocutor a la hora de categorizar al intérprete en un determinado posicionamiento. Las conclusiones de este estudio muestran cómo los posicionamientos del resto de participantes afectan claramente a los posicionamientos que el intérprete habrá de adoptar en cada una de sus intervenciones.

✓ Takimoto

Por su parte, Takimoto (2009) también adopta el concepto de marco y posicionamiento propuesto por Goffman y analiza los encuentros interpretativos en los que intervienen múltiples partes en contextos de negocios. En otro de sus trabajos (Takimoto 2012), el autor adopta tanto el formato como el marco propuestos por Clark (1996)¹⁸ y continúa centrando su trabajo en este tipo de encuentros con múltiples participantes.). En ambos trabajos, el autor concluye que el intérprete *'actually engages in the interaction'* (Takimoto 2012: 36) y que, de hecho, este va adoptando nuevos y muy diversos posicionamientos a medida que las necesidades del encuentro van cambiando.

A partir de los resultados de su estudio, Takimoto sostiene que la complejidad de este tipo de situaciones comunicativas *'makes the nature of the interpreter's involvement more multifaceted'* (Takimoto 2012: 51) y, consecuentemente, son varias las ocasiones en las que el intérprete llega a fluctuar entre los posicionamientos. No obstante, dado que el intérprete no suele adoptar el papel de *respondent*, Takimoto (2012: 39) propone entender *'the 'response' as being 'interpreting' in order to investigate the level of an interpreter's involvement as a listener'*. De ahí que el autor llegue a la conclusión de que el intérprete, por

¹⁸ Formato de producción: *Vocalizer, Formulator, Principal*; Marco de participación: *Attender, Identifier, Respondent*.

regla general¹⁹, adoptará los tres niveles propuestos por Clark de manera simultánea, (Takimoto 2012: 39).

En lo que respecta al modelo para el emisor, Takimoto, siguiendo la propuesta de Clark (1996) ofrece en su estudio algunos ejemplos para los posicionamientos de *formulator* y *principal* (Clark 1996). De acuerdo con el autor, el intérprete adopta el posicionamiento de *formulator* en situaciones en las que se ha de editar parte de los enunciados emitidos por los participantes principales (ej.: adiciones/omisiones), mientras que se decantará por el posicionamiento de *principal* en aquellas situaciones en las que sean necesarias determinadas aclaraciones por parte del emisor, por ejemplo, explicaciones terminológicas o puntualizaciones sobre determinadas partes del discurso.

Sin embargo, la categorización con la que trabaja Takimoto (2012: 45) y que más interesante nos parece por ser, posiblemente, la más acertada para el caso del intérprete, es lo que McCawley denomina '*secondary principal*' (McCawley 1999: 603). Por ejemplo, un empleado de un banco actúa en calidad de *secondary principal* (McCawley 1999: 603) cuando ofrece y/o aprueba un préstamo a un cliente, ya que tan solo representa al banco en cuestión y opera en virtud de la autoridad que este le ha conferido como trabajador de la entidad. De manera similar, puede darse el caso de que un intérprete actúe en calidad de *principal* pero únicamente como resultado del poder que se le ha transferido en ciertas situaciones y por determinadas razones.

✓ Hoedemaekers y Soeters

Hoedemaekers y Soeters (2009) estudian el papel del intérprete en zonas de conflicto desde la perspectiva sociológica del formato de producción en el que se encuadran los conceptos de *animator*, *author* y *principal* de Goffman (1981) explicados en el apartado 1.3 del presente capítulo. Estos dos autores, a través del análisis de encuentros reales en Afganistán entre miembros de las Fuerzas de Seguridad afganas y las tropas holandesas, logran evidenciar cómo los IZC alteran sus posicionamientos en función de las necesidades y las características contextuales. Su trabajo demuestra cómo los intérpretes, en su estudio de caso, habrían adoptado los posicionamientos de *Author* y *Principal* en situaciones que requieren aclaraciones para cualquiera de las partes (Hoedemaekers y

¹⁹ Consúltase Takimoto (2012) para ver ejemplos de cómo no siempre se da la norma general, sino que existen situaciones en las que el intérprete no adoptará los tres posicionamientos propuestos por Clark (1996) de manera simultánea.

Soeters 2009: 342). Los autores concluyen que, en su investigación, los intérpretes *'do not see themselves as 'translation machines' but more as cultural advisors and mediators'* (Hoedemaekers y Soeters 2009: 342).

1.5. Propuestas analíticas para los posibles posicionamientos del intérprete

A continuación, presentamos una serie de supuestos y sus propuestas analíticas para los posibles posicionamientos del intérprete a partir de las categorizaciones analizadas a lo largo de este capítulo, todo ello con el fin de lograr que la importancia de las mismas se entendida *'within the specific constellation of interaction among the ensemble of participants at the level of institutionally constrained²⁰ communicative event'* (Pöchhacker 2012: 67). Dichas categorías no son excluyentes ente sí.

✓ Situación 1:

El intérprete escucha activamente las intervenciones del resto de participantes e interpreta los mensajes de acuerdo con las características contextuales del encuentro (Pöchhacker 2012: 66-67), teniendo en cuenta las consideraciones semánticas del mensaje y la intencionalidad del mismo:

- *Reporter*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)

Estos posicionamientos serían lo que Merlini y Favaron denominan *'unmarked alignment'* (Merlini y Favaron 2007: 116), pues tiene como objetivo la traducción de mensajes del modo más fiel que sea posible al original. Este, en teoría, sería el objetivo principal de cualquier intérprete, y sin embargo *'non esiste una traduzione che sia del tutto "fedele" e renda integralmente il testo fonte'* (Garzone 2001, en línea). De hecho, algunos autores sostienen que tanto el mensaje como la interacción en el que este es compartido pueden verse afectados por las relaciones que se establecen entre el intérprete y el resto de participantes. Dichas relaciones alteran el papel del primero (Hsieh y Kramer 2012: 3-7) ya que, además de las ocasiones en las que el control de la interacción está en manos del intérprete, se dan otras situaciones en las que una de las partes, a través de este último, controla la interacción sin que el intérprete y el resto de interlocutores se den cuenta o puedan hacer nada por evitarlo (Hsieh y Hong 2010; Hsieh y Kramer 2012).

²⁰ En el presente trabajo entendemos el concepto de 'institución' e 'institucional' como el contexto o un aspecto del contexto en el que se desarrolla la interpretación; Ejército = Institución. En esta línea de pensamiento, Davidson (2002) defiende que el análisis de la interpretación depende del contexto institucional en el que esta se encuadre.

✓ Situación 2:

El intérprete solicita una aclaración para poder traducir los mensajes (Cambridge 1999: 210):

- *Principal*, de acuerdo con Goffman (1981)
- *Principal*, de acuerdo con Clark (1996)²¹

En los casos en los que el intérprete precise una aclaración del mensaje (por ambigüedad, mala audición, desconocimiento de ciertos términos en una lengua determinada), intervendrá con voz propia para solicitar dicha aclaración/información y, consecuentemente, participará en la conversación con voz propia desde el posicionamiento de *principal*. Sin embargo, la adopción de nuevos posicionamientos no solo requerirá un análisis que considere beneficios *vs.* posibles repercusiones de dicho posicionamiento, sino que también es recomendable que el intérprete se asegure de que el resto de participantes entiende desde qué posicionamiento está actuando (Cambridge 1999: 215; Hsieh y Hong 2010: 7).

✓ Situación 3:

El intérprete hace uso de la distancia identificativa (alterna entre la primera y la tercera persona gramatical) por determinadas razones, tales como el principio de eficacia comunicativa en encuentros con más de dos participantes (Takimoto 2006, 2009, 2012; Takimoto y Koshiba 2009), cuando el resto de participantes alterna entre dichas personas gramaticales y el intérprete traduce incluyendo dichos cambios (Cambridge 1999; Ortega Herráez y Foulquié Rubio 2008), cuando se trata de intérpretes noveles (Pöchhacker y Kadric 1999), en encuentros interpretativos entre lenguaje de signos y lengua hablada (Metzger 2005) o en los casos en los que el intérprete desea alejarse del mensaje traducido (Wadensjö 1998).

- *Narrator*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)
- *Direct o indirect recapitulator*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)

A este respecto, encontramos el trabajo de Clayman (1992) cuyas conclusiones, si bien están centradas en los posicionamientos adoptados por entrevistadores en programas de televisión, resultan

²¹ Cf. Takimoto en apartado anterior.

especialmente interesantes desde la perspectiva del intérprete en cuanto que el autor defiende cómo los posicionamientos permiten a una de las partes *'give voice to the other side of an issue'* (Clayman 1992: 196) a la vez que mantenerse *'personally disengaged from the substance of what he or she is saying'* (Ibíd.). En otras palabras, la adopción de un determinado posicionamiento sirve al interlocutor para alejarse del contenido de los mensajes compartidos durante la interacción (Ibíd.). Esto puede deberse a que el intérprete intenta evitar ser identificado con el contenido del mensaje con el fin de evadir trauma indirecto y/o estrés emocional (Loutan *et al.* 1999; Stahuljak 1999; Baistow 2000; Wallmach 2002; Holmgren *et al.* 2003; Splevins *et al.* 2010; Lor 2012; Barrington y Shakespeare-Finch 2014; Valero Garcés 2005 y 2015²²; Márquez Olalla 2013; Roberts 2015; Darroch y Dempsey 2016) y/o ser objeto de *Face Threatening Acts* (Goffman 1967; Brown y Levinson 1987; Cambridge 1999; Straniero Sergio 1999).

A pesar de que Hale (2007: 121-122) sostiene que *'making conscious effort to remain impartial can help avoid emotional involvement and possible burn-out'*, existen evidencias que demuestran cómo las características de determinados contextos son de naturaleza considerablemente compleja y hacen que los esfuerzos de los que habla Hale (Ibíd.) no resulten suficientes. La Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica (Du Plessis y Wiegand 1998; Wallmach 2002; Cole 2010), los campos de concentración nazis (Tryuk 2010, 2016), las solicitudes de asilo y/o refugio (Pöllabauer 2004; Miller *et al.* 2005; Gibb y Good 2014), la interpretación en cárceles (Martínez Gómez 2014) y las de violaciones durante conflictos (Spahic 2014) son ejemplos en los que el intérprete ha de enfrentarse a situaciones que suponen un gran reto debido a la alta carga emocional de los temas tratados.

The interpreters have, for instance, had the trauma of not just hearing or reading about the atrocities, but have had to speak in the first person as either a victim or the perpetrator (Archbishop Desmond Tutu in Wallmach 2002: 78)

Esto, sumado a ciertos aspectos característicos de este tipo de encuentros (comportamientos violentos o nerviosos de individuos que han sufrido un trauma) y a la empatía²³ que en muchos casos se crea entre intérprete e interlocutores (Hsieh y Hong 2010; Hsieh y Kramer 2012) puede agravar la

²² Cf. Valero Garcés (2015) para un listado detallado de estudios de investigación cuyo eje central son el trauma, el estrés y el 'síndrome de *burnout*' (agotamiento profesional) en intérpretes que trabajan en los servicios públicos.

²³ Cf. teoría del control de afecto (Ridgeway 1994).

complejidad del encuentro interpretativo (Valero Garcés 2015: 100) y, consecuentemente, crear trauma indirecto en el intérprete. En tales casos sería recomendable que este último se beneficiara de sesiones que le permitieran tratar el trauma psicológico al que puede verse expuesto (Wallmach 2002: 78; Maier 2007: 263). No obstante, en raras ocasiones los intérpretes reciben tales ayudas (Hale 2007: 141).

Por estas razones, se dan casos en los que el intérprete tiende a alternar la primera por la tercera persona gramatical, dado que 'yo' hace al intérprete identificarse con el contenido del mensaje, mientras que 'él/ella' le ayuda a alejarse del sufrimiento intrínseco a este.

At Tzaneen a Young Tswana interpreter is interviewed. He holds on to the table top, his other hand moves restlessly in his lap. "It is difficult to interpreter victim hearings" he says "because you use the first person all the time. I have no distance when I say I It runs through me with I."

"Now how do you survive it?"

"I don't. After the first three months of hearing, my wife and baby left me because of my violent outbursts, the Truth Commission provided counselling and I was advised to stop. But I don't want to. This is my history and I want to be part of it – until the end." (Krog 2002 [1998]: 195)

Además, en este tipo de situaciones complejas, las víctimas requieren de cierto apoyo emocional para ser capaz de compartir sus horrores (Spahic 2014: 83) y si sienten cierta conexión con el intérprete, pueden sentirse protegidas y más receptivas (Hsieh y Hong 2010: 4). Como consecuencia, los participantes principales (emisor original y receptor final) pierden parte del control de la comunicación y deben cedérsela al intérprete (Hsieh y Hong 2010: 1-2; Merlini y Favaron 2007: 108) que se convierte en un participante de la comunicación con un papel más activo del propuesto por el ideal teórico.

✓ Situación 4:

Las otras partes emplean la tercera persona, lo que hace que el papel del intérprete alterne entre posicionamientos (Bot 2003). Al igual que las decisiones comunicativas que toman el emisor y el receptor les influyen recíprocamente (Goffman 1959: 9-26), las decisiones y los posicionamientos que toman los participantes afectan a aquellas del intérprete, y viceversa, lo que en consecuencia afecta al desarrollo de la interacción (Pöchhacker 2012: 58). De este modo, si el emisor dirige su mensaje al

intérprete y espera una respuesta de este, está automáticamente colocando al intérprete en un papel de *Responder* (Wadensjö 1998), *Addressee* (Goffman 1981) o *Addressed* (Merlini y Favaron 2007).

- *Ratified addressee*, de acuerdo con Goffman (1981)
- *Direct o indirect recapitulator*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)
- *Responder*, de acuerdo con Wadensjö 1998
- *Addressee*, de acuerdo con Goffman 1981
- *Addressed*, de acuerdo con Merlini y Favaron 2007

Estos posibles posicionamientos dependen del concepto '*recipientship*', propuesto y entendido por Levinson (1988) como '*pertinence of the informational (or attitudinal) content*' (Levinson 1988: 178). El concepto de *recipientship*, tal y como el autor indica en su obra, es una idea compleja de precisar. En determinados casos, las miradas, los gestos y ciertos vocativos ayudan a los participantes a captar el concepto de destinatario en cada contexto²⁴. Sin embargo, en otras ocasiones, los componentes no verbales son incapaces de delimitar el marco de aplicación del concepto de destinatario. Por ejemplo, Heritage (1985) estudia la interacción que tiene lugar entre participantes de entrevistas retransmitidas en programas televisivos y afirma que, a pesar de que en este tipo de contextos puede parecer sencillo definir quién es el receptor, se hace también palpable la ausencia de uno de los aspectos característicos de este papel: el uso de interjecciones (oh, guau, uf, uy, etc.). Dado que en una entrevista televisada el receptor final no es el entrevistador sino el público, la ausencia de dichas interjecciones puede deberse al hecho de que el uso de tales implicaría que el interlocutor que las verbaliza se siente en el papel de receptor final del mensaje. De manera similar, los intérpretes, de acuerdo con el ideal normativo, no adoptarían este tipo de intervenciones como propias, pues no conciben su papel como aquel del receptor final. Por lo tanto, el concepto de *recipientship* implica una serie de características variables cuya sutileza dependerá de la (auto)percepción que cada una de las partes tiene de su propio papel (Levinson 1988: 179), concepto clave de la presente investigación y en el que se centrará el Capítulo VI de nuestro trabajo.

²⁴ Cf. Mason (2012) en relación con los componentes no verbales en los encuentros interpretativos.

✓ Situación 5:

El intérprete debe solucionar, aclarar y/o evitar malentendidos culturales (Kondo y Tebble 1997).

- *Principal*, de acuerdo con Goffman (1981) y Clark (1996)
- *Responder*, de acuerdo con Wadensjö (1998)

Los posicionamientos que los participantes adoptan en las interacciones comunicativas se encuentran encastados en el saber cultural y no se estudian de manera aislada, por lo que *'a satisfying discussion of positioning (on any level) absolutely requires the inclusion of cultural considerations'* (Tan y Moghaddam 1995: 387). Todo intercambio comunicativo se encuentra regulado por una serie de normas (Hymes 1974). Estas normas se dividen en normas de interacción y normas de interpretación. Las primeras hacen referencia a los turnos de palabras (cf. Davidson 2002; Metzger 2005) mientras que las segundas se refieren a la *'construcción de un saber compartido'* (Díaz Ordaz 2009: 174). Ambas son complejas y no suelen negociarse abiertamente en interacciones espontáneas (Ibíd.). Además, *'the worlds in which different societies live are distinct worlds, not merely the same world with different labels'* (Sapir 1949: 162) por lo que, consecuentemente, cuando entran en contacto dos o más culturas distintas entre ellas siempre cabe la posibilidad de que tales normas se desconozcan y aparezcan sentimientos de incomodidad (Garzone 2001). Estos sentimientos pueden derivar en choques culturales como resultado de una serie de expectativas en cuanto a comportamiento y objetivos del encuentro (*conflicting skopos* en Inghilleri 2003: 259) que, sin embargo, no llegan a cumplirse, generándose así lo que se conoce como *'culture bumps'* (Archer 1986: 170-17).

A culture bump occurs when an individual from one culture finds himself or herself in a different, strange or uncomfortable situation when interacting with persons of a different culture. [...] A culture bump occurs when an individual has expectations of one behaviour and gets something completely different (Archer 1986: 170-171)

Estos *culture bumps*, a pesar de que no siempre impiden que el intercambio comunicativo tenga lugar, sí lo perjudican, a veces irremediadamente (Garzone 2001). En tales ocasiones, el intérprete habrá de evaluar la situación y actuar de acuerdo con un código deontológico (en los ámbitos de interpretación que cuenten con dicho código) o seguir su criterio profesional en aquellos casos en los que carezca de directrices o recomendaciones, como es el caso de la interpretación en zonas de conflicto (cf. Capítulo VI).

✓ Situación 6:

El intérprete debe adaptar el tono y el registro (Berk-Seligson 2002 [1990]; Ortega Herráez y Foulquié Rubio 2008; Setton y Guo Liangliang 2009) para asegurar que las partes comprenden el mensaje o acomodarlo a los cánones lingüístico-culturales de la cultura receptora.

- *Author*, de acuerdo con Goffman (1981)
- *Recapitulator*, de acuerdo con Wadensjö (1998)

En aquellos escenarios en los que requieran medidas para compensar las asimetrías lingüístico-culturales del encuentro y/o ‘domesticar el mensaje’ (Inghilleri 2003: 259) el intérprete tendrá que adoptar un determinado posicionamiento en función del cual puede que el contenido del mensaje se vea afectado. Para ello, y con el objetivo de optar a estrategias de trabajo óptimas, los intérpretes han de ‘*recognise and accept responsibility for the power they have as participants and co-constructors of meaning in an interpreted interactive event*’ (Swabey y Gajewski Mickelson 2008: 69) Sin embargo, puesto que ‘*inherent in the process of interpreting is the power to manipulate truth(s)*’ (Wallmach 2002: 64), en los casos en los que el intérprete decida adaptar, por ejemplo, el registro o el tono del mensaje original, se encontrará ante la coyuntura de intentar analizar lo que las partes *dicen*, lo que *intentan decir* y lo que, de acuerdo a su criterio profesional, *deberían decir* (Inghilleri 2003: 258) y, en función de dicho análisis optar por una determinada estrategia (cf. Capítulo VI).

Valero Garcés (2012), por ejemplo, escribe sobre el estrés y el trauma que se crea en el acto comunicativo en las ocasiones en las que se comparten malas noticias. En estos casos, ¿es la responsabilidad del intérprete ajustar los cánones lingüístico-culturales a la parte receptora del mensaje, dada la situación? Si el mensaje original no trasmite empatía, ¿el intérprete ha de ceñirse no solo al contenido sino también al estilo del original o deberá adaptarlo a la situación y a la cultura? De igual modo, si el mensaje original contiene conceptos, ideas o palabras que, de incluirse en la traducción, impedirán una comunicación eficaz (cf. Capítulo VI), ¿debe el intérprete ceñirse al contenido original incluso si, de hacerlo, se pondrá en peligro la interacción? Una vez más, y puesto que el intérprete es, en principio, ‘*the expert*’ of the *in-between*’ (Bahadir 2010: 124), cabría esperar que las estrategias que adoptara respondieran a un análisis de la situación en función de su criterio profesional, y de acuerdo a las particularidades y necesidades del encuentro, todo lo cual alteraría el posicionamiento que el intérprete eligiera.

✓ Situación 7:

Las expectativas que las partes tienen en cuanto a las funciones del intérprete van más allá de los aspectos exclusivamente lingüísticos intrínsecos a la traducción.

- *Addressee*, de acuerdo con Goffman (1981)
- *Responder*, de acuerdo con Wadensjö (1998)
- *Addressee*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)
- *Pseudo co-principal*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)
- *Principal*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)

Son varios los trabajos que mencionan la falta de consenso en cuanto a las expectativas de las partes en lo referente al papel, y consecuentemente, a los posicionamientos del intérprete (Davidson 2000; Bot 2003; Hale 2007; Setton y Guo Liangliang 2009; Takimoto 2009; Takimoto y Koshiba 2009; Hsieh y Hong 2010; Hussein 2011; Hsieh y Kramer, 2012; Valero Garcés 2012; Gentile 2014; Lázaro Gutiérrez 2014; Spahic 2014; Gómez-Amich 2015). Por ejemplo, pueden darse situaciones en las que se solicite al intérprete que comparta su opinión en reuniones (Takimoto 2006), que haga las veces de asistente jurídicos (Ibrahim 2007) o que se comporte como especialistas en diagnósticos *–co-diagnostician* (Davidson 2000; Hsieh 2007; Hsieh y Kramer 2012), un asistente (Dickinson y Turner 2008) o un terapeuta durante un conflicto (Spahic 2014).

Por añadidura, el factor cultural, desempeña también un papel fundamental a la hora de establecer determinadas expectativas en los sujetos, ya que la comunicación es *'the site where culture gets made and re-made through emotional connection, a sense of belonging, and a common sense of customs, rules, rituals, and languages'* (Angelelli y Geist-Martin 2005: 271). Las diversas comunidades que existen en el mundo conciben el saber de la realidad de manera diferente y, como resultado, existe la posibilidad de que las expectativas en lo relativo al papel, las funciones y las responsabilidades del intérprete varíen en función de la cultura a la que pertenecen las partes implicadas en el encuentro (Kondo y Tebble 1997: 165).

Asimismo, los posicionamientos del intérprete pueden verse afectados en función de las expectativas que el intérprete tiene puestas en su propio papel o de aquellas que este *crea* que las partes tienen en cuanto a sus funciones (Leanza 2005; Takimoto 2006 y 2012; Spahic 2014). Como resultado, el

intérprete puede considerar que su papel ha de adaptarse a las expectativas de su propia cultura y/o de las culturas con las que está trabajando en un determinado encuentro. Por ejemplo, Trompenaars y Hampden-Turner (1997) sostienen que, en determinadas culturas como la japonesa, el intérprete no lo es solo de la lengua *'but of gesture, meaning and context. His role is to support his own team and possibly even to protect them from confrontational conduct by the Western negotiators. He may protect superiors from rudeness and advise the team how to counter opposition tactics'* (Trompenaars y Hampden-Turner 1997: 110).

✓ Situación 8:

En las ocasiones en las que el intérprete (debe) altera(r) el contenido del mensaje, este adoptará los posicionamientos de, por ejemplo:

- *Pseudo-co-principal*, de acuerdo con Merlini y Favaron (2007)
- *Recapitulator*, de acuerdo con Wadensjö (1998)
- *Author*, de acuerdo con Goffman (1981)

De acuerdo con determinados estudios, las alteraciones de los mensajes originales durante el proceso traductológico pueden responder a las siguientes causas:

- Omisión de datos (Pöchhacker 2008)
- Adición de datos extra (Barik 1971; Wadensjö 1998), por ejemplo, su opinión personal y sus consejos (Cambridge 1999)
- Edición del contenido (Cambridge 1999; Wadensjö 1995; Aranguri *et al.* 2006)
- Explicación de términos inexistentes en determinadas lenguas (Mikkelsen 1998)
- Resúmenes (Takimoto 2009, 2012; Takimoto y Koshiha 2009), en ocasiones por petición de una de las partes (Hsieh y Kramer 2012: 4)
- Estrategias para evitar situaciones de confusión, redundancia o repeticiones innecesarias (Takimoto 2005 en prensa).

El dilema nace a la hora de preguntarse si a través de estos cambios en el mensaje original el intérprete está extralimitándose en su labor profesional o si, por el contrario, está asistiendo al avance de la comunicación (Wallmach 2002: 77). A este respecto, Pym (2000: 189) sostiene que *'any kind of*

elaboration is legitimate if it avoids misunderstandings that might block cooperation'. No obstante, en los casos en los que resulte necesario o que las partes pidan al intérprete que lleve a cabo este tipo de estrategias, se ha de ser cautelosos, por dos razones. La primera, porque estas acciones convierten al intérprete en un filtro (*gatekeeper* en Hsieh y Kramer 2012: 4) que controla las narrativas de los interlocutores; la segunda, porque la elección que el emisor haya hecho de determinada información, vocablos, tono, estilo o/y estructuras para conformar sus mensajes puede responder a propósitos específicos (Cambridge 1999: 215). De ahí que, como norma general, se abogue por la fidelidad al mensaje original de modo que se evite entorpecer la comunicación (Hale 2007: 44), variar los matices del mensaje original (Moreno Bello 2014: 67), poner en riesgo el éxito de la comunicación y/o generar e ideas equivocadas sobre los interlocutores y sus mensajes (Cambridge 1999: 214).

1.6. Conclusiones

A tenor de todo lo comentado en este capítulo, y dado que *'interpreting is activity and interaction, rather than text'* (Angelelli 2012a: 436) la cuestión ya no se centra en si el intérprete es o no un participante (Pöchhacker 2012: 51), sino que radica en su nivel de participación que, además, responde a las siguientes características:

- Un mismo posicionamiento puede ser adoptado por varios participantes en una misma unidad de comunicación, ya sea esta entendida como turno de palabra, intervención o frase; es decir, los posicionamientos pueden compartirse.
- Un mismo participante adopta varios posicionamientos a lo largo de las interacciones.
- Un mismo participante puede combinar posicionamientos a lo largo de una sola intervención y de este modo adoptar más de uno en una misma unidad de comunicación.
- El emisor puede tener un receptor o público, y aun así no dirigir su mensaje a nadie en particular.
- Los participantes, oficiales y no oficiales, ejercen control sobre las responsabilidades intrínsecas a cada posicionamiento, y son ellos quienes eligen si las aceptan o no

Además, en determinadas ocasiones, entran en juego una serie de aspectos que, a pesar de encontrarse fuera del alcance del intérprete, afectan a los posicionamientos que este adopte. Entre los aspectos a los que hacemos referencia destacamos los siguientes:

- Las características contextuales del encuentro y las necesidades que nacen de dichas particularidades.
- La percepción que las partes tienen sobre el papel del intérprete.
- Las expectativas que las partes, como resultado de dicha percepción, tienen puestas en la figura y las responsabilidades del intérprete.
- Las relaciones que se crean entre las partes y el intérprete, incluida la tensión que puede aparecer en los casos en los que dichas expectativas no se cumplan.
- Los dilemas que pueden nacer de la distancia entre las expectativas de los participantes y la autopercepción que el intérprete tenga de su propio papel y, consecuentemente, el desempeño que haga del mismo.
- Las alteraciones que el papel de cada uno de los participantes sufra como resultado del posicionamiento de los otros.

Nosotros, a tenor de las páginas anteriores, consideramos que, a través de la negociación de estrategias y, consecuentemente de su papel y funciones (Hsieh y Kramer 2012: 8), el intérprete participa desde múltiples niveles (Davidson 2002; Pöchhacker 2012). Es decir, a pesar de que los posicionamientos recogidos en la ‘Situación 1’ son considerados por algunos autores como *‘the unmarked alignment’* (Merlini y Favaron 2007: 116) y el resto de categorías podrían considerarse una desviación del papel del intérprete (Ibíd.), existen antecedentes descriptivos que entienden los posicionamientos anteriormente expuestos como posibles estrategias adoptadas por el intérprete (Merlini y Favaron 2007: 122). Esto podría deberse, entre otros factores, al hecho de que el este último ha de enfrentarse a *‘context-bound semiotic activities’* (Linell 1997: 66) y, como resultado de las variables que afectan a los encuentros (Pöchhacker 2012: 67), los conceptos teóricos de la interpretación en determinadas circunstancias pueden no funcionar (Spahic 2014: 81). Como resultado, las estrategias adoptadas en cada situación deberían poder ser analizadas desde una perspectiva que tenga en cuenta tanto las características contextuales como todos los posibles factores que puedan afectar al papel del intérprete. Por ello, el capítulo que sigue se centra en analizar aquellas teorías y conceptos que, desde un enfoque multidisciplinar, pueden ayudar al investigador a analizar algunas de las posibles variables que afectan al papel del intérprete.

PARTE 2

Percepciones del papel del intérprete y multidisciplinariedad

2. Percepción del papel del intérprete

El objetivo del presente capítulo es doble: por una parte, presentar las teorías sociológicas en las que, como parte de nuestra metodología, basaremos nuestro Capítulo VI, y por otra, exponer la aplicación de dichas teorías a la figura del intérprete, cuyo papel también se comenta a través de la exploración de una serie de aspectos y conceptos tratados en publicaciones clave al respecto. Con estos objetivos en mente, hemos tratado de describir cómo las teorías que conforman el marco de nuestro trabajo podrían asistir al investigador a la hora de comprender el fenómeno multifacético de la Traducción y la Interpretación (Díaz Fouces y Monzó Nebot 2010: 13). Primero, sin embargo, consideramos necesario explorar la figura del intérprete desde la perspectiva de los Estudios de TeI y a ello dedicamos el siguiente apartado.

El paso de los años ha evidenciado una serie de transformaciones tanto en las expectativas como en las percepciones que los usuarios tienen del intérprete y su papel. Por ejemplo, en los años sesenta no existía diferencia entre asistente (*belper* en Witter-Merithew 2015 [1986]: 293) e intérprete ya que este último ofrecía consejos, traducía mensajes y tomaba decisiones por una o ambas partes (Roy 2002 [1993]: 349). En los setenta los intérpretes judiciales (en California) se convirtieron en piezas clave para la defensa, ya que participaban del proceso que se desarrollaba fuera de los tribunales (Mikkelsen 1998: 27). Sin embargo, más adelante, las expectativas de los usuarios volvieron a cambiar y se optó por que el intérprete adoptara el papel basado en la metáfora del conducto (cf. Capítulo II) que, sin embargo, llevaba a los usuarios ‘*to perceive interpreters as cold and self-serving*’ (Witter-Merithew 2015 [1986]: 294).

Fue entonces cuando el papel del intérprete comenzó a definirse de acuerdo con ciertos principios de la teoría de la comunicación y el intérprete pasó a percibirse como un facilitador de la comunicación (*communication facilitator*). En este modelo, el intérprete es responsable de alcanzar un acuerdo con el resto de las partes en cuanto a su papel, así como de organizar determinados aspectos relacionados con los encuentros, como, por ejemplo, el modo de sentarse, la iluminación o su propia remuneración (Witter-Merithew 2015 [1986]: 294). En los años posteriores, el enfoque se centró en el modelo bilingüe/bicultural a través del cual el intérprete reconoce la indivisible unión entre lenguaje y cultura (Ibíd.) para más tarde evolucionar hacia el papel de ‘aliado’, no como un modelo de liderazgo a través

del cual el intérprete toma control de la situación y lucha por los derechos de los usuarios, sino más bien como un modelo en función del cual *'the interpreter makes conscious effort to recognize power imbalances and strikes to create greater balance in power'* (Witter-Merithew 1999: 85).

Según Swabey y Gajewski Mickelson en situaciones que requieren de servicios de interpretación, *'there is always potential for role conflict'* (Swabey y Gajewski Mickelson 2008: 52). Esto no se refiere a situaciones de interpretación de conferencias, sino otros entornos en los que, de hecho, una de las principales dificultades a las que se enfrentan los intérpretes es, precisamente, la confusión sobre qué papel adoptar en cada encuentro (Dickinson y Turner 2008: 231). De ahí que, con el auge de la investigación en campos diferentes a la interpretación de conferencias, el papel del intérprete y la noción de *'role conflict'* entendida esta como *'a phenomenon explored by social psychologists, to denote the complexities involved in performing the interpreters task'* (Springer 2009: 25) sean temas frecuentemente tratados en ciertas publicaciones sobre TeI²⁵ (Anderson 1976; Niska 1995; Roy 2002 [1993]; Inghilleri 2003; Pöllabauer 2004; Hsieh 2006; Dickinson y Turner 2008; Mason 2009). En la actualidad, el papel del intérprete, a pesar de ser crucial, es también un concepto confuso e impreciso (Gentile 2014: 195). A esta falta de identidad se suman cuestionables condiciones de trabajo (Angelelli 2008: 148), baja remuneración en algunos ámbitos (Hale 2007: 161; Salaets y Van Gucht 2008: 276) y sueldos no estandarizados²⁶ que, junto con la falta de formación en determinados contextos (ej.: IZC), contribuyen a empeorar el estatus de los intérpretes (Ruokonen 2013: 327).

Todos estos factores pueden llevar a los intérpretes a no ser reconocidos como *'full-fledged professionals'* (Sela-Sheffy y Shlesinger 2008: 80), situación que responde a dos motivos: la primera, la relación que se establece entre la naturaleza del papel y la percepción que se tiene de este; la segunda, su falta de conexión con el esquema laboral de la institución contratante (Gentile 2014: 200). En esta línea, encontramos el concepto de *'utilitarian approach'* en Hsieh y Kramer (2012: 161) a través del cual los autores hablan de la presunción de que el intérprete, a pesar de trabajar mano a mano con un equipo, es un componente *'periférico'* del proceso. A través del concepto *'temporary guests in a speech community'* de Hymes (1974), Angelelli (2008: 148), junto con Wallmach (2002: 77) y Dickinson y Turner (2008:

²⁵ A excepción de la interpretación de conferencias, desde donde se centraron los esfuerzos, principalmente, en aspectos cognitivos.

²⁶ De acuerdo con Hale (2007: 148-149), el sueldo es un aspecto que va intrínsecamente unido a la naturaleza especializada o no especializada de una profesión. Si la profesión del intérprete no se considera un trabajo especializado, los sueldos serán más bajos y no estarán estandarizados, lo cual afectará al estatus de la profesión. Salaets y Van Gucht (2008: 286) respaldan esta afirmación.

237) mencionan la misma cuestión en sus respectivos estudios. Nosotros, de igual modo, abordamos esta idea en el Capítulo VI.

Todo esto, sumado a la falta de formación y acreditación (Setton y Guo Liangliang 2009: 103), así como a la inconsistencia palpable en cuanto a los requisitos profesionales en determinados ámbitos de interpretación (Hale 2008: 100), hace que las personas que acceden a este tipo de trabajo desconozcan posibles escenarios y estrategias que, idealmente, se habrían enseñado en programas de formación profesional (Mikkelson 2008: 94). Como resultado, los intérpretes *'seem to engage in countless adjustment activities with regard to their role'* (Takimoto 2006: 54) ya que, en un gran número de ocasiones, se encuentran ante la obligación de adaptarse y reinventarse en función del contexto de trabajo (Pöchhacker 2000; Bot 2003; Angelelli 2004; Takimoto 2006; Martín y Abril Martí 2008; Martínez Gomez 2015). Huelga decir que esta adaptación suele ir más allá de tareas intrínsecamente lingüísticas que, además, *'cannot be taught as a list of dos and don'ts'* (Leanza 2005: 187), sino que debe considerarse como el resultado de una suma de factores que puede afectar tanto al papel del intérprete como a su denominación, lo cual de acuerdo con Dickinson y Turner (2008: 236) es uno de los aspectos indicativos de la complejidad de su papel.

A este respecto, Angelelli *et al.* (2007: 172) subrayan la existencia de numerosos términos que describen el papel del intérprete y que, a pesar de presentar múltiples analogías y connotaciones, se usan simultáneamente. Entre dichas denominaciones, encontramos algunas como *translator, bilingual professional, cultural informant* (Jalbert 1998) *helpmate, agent* (Pöchhacker, 1999) *helper, communication-facilitators, bilingual/bicultural specialists* (Roy [1993] 2002), *cultural broker, mediator* (Meyer *et al.* 2003), *system/community/integration/linguistic agent* (Leanza 2005), *advocate, gatekeeper, facilitator* (Hale 2008), *alter ego, cultural broker* (Hussein 2011) y *provider proxy* (Hsieh y Kramer 2012). Algunos de estos papeles, multiplican las funciones del intérprete, lo cual a ciertos autores les parece la opción más acertada, ya que *'outcomes are most likely to be better if interpreters are assigned a role of not only translating but also of having the function of cultural brokerage, mediation, and advocacy'* (Meyer *et al.* 2003: 78).

No obstante, para otros (Hale 2007: 45) las responsabilidades inherentes a dichos papeles se han de, primeramente, aclarar para, posteriormente, analizar si son viables, pertinentes o incluso conveniente, de modo que, al flexibilizar y/o multiplicar las funciones del intérprete, no se ponga en peligro la

‘emancipación del usuario’²⁷ (Tellechea Sánchez 2005: 120). En dicho análisis se habrá de tener en cuenta varios factores que comentamos en el subapartado que sigue.

2.1. Factores que afectan la percepción del papel del intérprete

A tenor de lo comentado en el subapartado anterior, podría afirmarse que el papel que el intérprete adopte en cada situación no es únicamente el resultado de una elección propia, sino que *‘interpreters’ visibility and agency are subject not only to a wide array of societal, institutional and interpersonal constraints (Angelelli, 2004b), but also to constant negotiation²⁸ between the parties to each particular interaction’* (Martínez Gómez 2015: 190). Es decir, la adopción de un papel determinado depende de un complejo entramado de factores variables. De los posibles factores a considerar, Hale (2007: 138) destaca los siguientes:

- Cuestiones relacionadas con la interpretación: ausencia de equivalencias léxicas entre lenguas, diferencias gramaticales, semánticas y pragmáticas a veces insalvables, limitaciones de tiempo o diferencias culturales que pueden desencadenar en problemas comunicativos.
- Cuestiones relacionadas con el contexto: condiciones laborales, limitaciones contextuales o falta de información relacionada con los antecedentes del encuentro.
- Cuestiones relacionadas con los participantes: actitudes negativas en cuanto al papel del intérprete, confusión sobre las funciones, el papel y el proceso de interpretación o bien desconocimiento en relación con las necesidades profesionales del intérprete.
- Cuestiones relacionadas con el sistema: falta de formación, ausencia de requisitos académicos/acreditativos, falta de apoyo institucional o escasa remuneración económica.

A la hora de adoptar un determinado papel, se sumarán a estos factores lo que Sperber y Wilson (1995 [1986]) denominan *‘mutual cognitive environment’²⁹*, es decir los conocimientos que el intérprete y las partes compartan sobre el contexto, los antecedentes del encuentro o las particularidades de la institución en la cual la interpretación tiene lugar (Corsellis 2005: 315. En tal caso, puede que dicho conocimiento permita a los participantes, incluido el intérprete *‘adjust one set of premises/assumptions to the set necessary for*

²⁷ De acuerdo con Tellechea Sánchez (2005: 120), por emancipación del usuario se entiende la acción de evitar ‘una situación ante la cual los usuarios quedan desprotegidos si el intérprete por ejemplo no traduce fielmente, o hace una selección arbitraria de la información, expresa su opinión personal, mantiene conversaciones (que no interpreta) con las dos partes o no observa una conducta ética’ (Ibíd.).

²⁸ Cf. Hsieh y Kramer (2012: 161)

²⁹ El concepto de *‘mutual cognitive environment’* se entiende como *‘a cognitive environment which is shared by a group of individuals and in which it is manifest to those individuals that they share it with each other; every manifest assumption in a mutual cognitive environment is ‘mutually manifest’* (Carston 2002: 378)

communication in a different linguistic/cultural environment' (Mason 2006: 361). Por otro lado, se deberán también considerar las necesidades del acto comunicativo (Davidson 2000: 382), entre las que se encuentran las expectativas que cada parte tiene en cuanto al papel del intérprete (defensor en Wadensjö 1998: 177; salvador en Morris 1999: 9; trabajador social en Angelelli 2008: 151; confidente en Dickinson y Turner 2008: 231; intermediario, camarada, conciliador en Bahadir 2010: 131).

In dialogue interpreting, expectations can be quite idiosyncratic from one client to another, from one assignment to another, and even from one moment to another, making interpreters deal with these expectations individually and on an on-going basis. (Takimoto 2006: 56).

Así, para Hatim y Mason (1990: 17) *'translating involves a conflict of interests; it is all a question of where one's priorities lie'*. Por ejemplo, de acuerdo con Brennan (1999: 231) en la interpretación judicial entre lenguaje de signos y hablado el personal judicial tiende a percibir el papel del intérprete a partir de la metáfora del conducto mientras que a la parte débil del encuentro le interesa verlo como a un aliado.

The location of an interpreter-mediated event along a scale of "shared goals" vs. "conflicting goals" is highly relevant in shaping its internal structure, predicting levels of stress, and understanding the nature of the tasks that the interpreter has to perform (Alexieva 2002 [1997]: 230)

De hecho, y dado que la formación de impresiones deriva de los estímulos que los sujetos reciben (cf. subapartado 2.4.2), hay autores que sostienen que, en determinados contextos, el intérprete, con el fin de equilibrar lo que Goffman (1961) denomina *'impression management'*, ajusta su papel a las expectativas de las partes afectadas también por la jerarquía institucional que rige ciertos encuentros (Davidson 2000: 400; Inghilleri 2010: 176). Como resultado, dicho papel puede flexibilizarse con el fin de incluir una serie de funciones distintas a las recogidas en el ideal teórico (Merlini y Favaron 2007; Takimoto 2006: 55). Así, el espacio entre 'rol normativo' y 'ejecución de rol' (Goffman 1961) se convierte en marco en donde el intérprete encuadra sus estrategias de actuación, y que Goffman denomina 'distancia de rol' (Ibíd.).

Goffman escribe sobre las diferencias entre rol normativo – con características inherentes y prescriptivas – y ejecución de rol – que depende de las actuaciones que los participantes lleven a cabo de acuerdo con las características contextuales de cada encuentro. Con su propuesta, Goffman prevé

la distancia de rol, es decir, una ‘cuña’ que se inserta entre el sujeto y su rol asignado, entre ‘hacer’ y ‘ser’ (Goffman 1961: 107-108). Dicha distancia, lejos de ser algo negativo, percibe la diferencia entre la definición normativa de rol (sus obligaciones) y la efectiva ejecución del mismo (Goffman 1961: 115).

En los Estudios de TeI, el rol normativo evoca el concepto de ‘normas’ (Shlesinger 1989) (derivado de la teoría de los polisistemas (Even-Zohar 1979 y Toury 1980). Si entendemos ‘normas’ como *‘regularities of translatorial behaviour, departure from which implies some form of social sanction, that in turn reflect the value of a social group’* (Marzocchi 2005: 88) podemos concebir dichas normas como un aspecto inherente al papel normativo de Goffman. Sin embargo, puesto que el concepto de ‘normas’ aplicado en la actualidad a los Estudios de TeI trata, principalmente, cuestiones de ética, lo conveniente podría ser encontrar un punto intermedio entre un absolutismo normativo y una idiosincrasia totalmente subjetiva (Schjoldager 1994: 72), es decir, proponer una serie de *‘intersubjective norms, neither completely codified nor completely arbitrary’* (Ibíd.) que sean el resultado de reflexionar acerca de la distancia de rol, es decir, el espacio que nace entre el rol normativo y la ejecución de rol, en donde *‘difference between good and not-so-good, means different things in different settings’* (Marzocchi 2005: 105).

Ethical guidelines that are based on neutrality, completeness and accuracy often fail to take into account issues such as class, power, disparate beliefs, lack of linguistic equivalence, or the disparate use of language. (Kaufert y Putsch 1997: 72)

Por añadidura, autores como Takimoto (2006) prevén un potencial conflicto en lo que Goffman (1961) denomina *‘role sectors’* (su papel para la parte A *vs.* su papel para la parte B). Es decir, la (auto)percepción del papel del intérprete varía dependiendo de cada parte. Esto puede ocasionar potenciales *‘intra-role conflicts’* (Takimoto 2006: 54) y hacer que el intérprete a través de *‘countless adjustment activities with regard to their role in a dialogue interpreting situation’* (Ibíd.), cumpla distintas funciones para cada parte (Takimoto 2006; Hale 2008). Esta situación, capaz de desafiar el principio de neutralidad (Hale, 2007: 50), puede resultar contraproducente en determinadas situaciones (Hale 2008: 106). No obstante, en encuentros con múltiples participantes (ej. reuniones de trabajo o zonas de conflicto), al aumentar las partes y sus necesidades comunicativas, las expectativas en cuanto al papel y las funciones del intérprete también se multiplicarán (Takimoto 2006). En tales situaciones, el intérprete deberá (o no) sopesar la necesidad de turnar la prioridad que da a las distintas expectativas de las partes (Takimoto 2006).

Interpreters must respond to numerous and sometimes contradictory expectations, and everyone, including the interpreter, has his or her idea of what an ideal interpreter should be. (Chesher *et al.* 2003: 274)

Además, en el proceso de evaluación de dichas necesidades entrará también en juego la autopercepción que el intérprete tenga de su propio papel (cf. Salaets y Van Gucht 2008: 275). Si el intérprete considera que posee un papel dinámico que se adapta no solo en función de las características contextuales generales, sino también de los contextos locales que van creándose a medida que avanza la interacción (Mason 2006: 371), probablemente medirá las necesidades de las partes y adoptará determinadas estrategias que permitan una comunicación eficaz en situaciones en las que, por ejemplo, participen personas cuyas realidades culturales sean diametralmente opuestas (ejemplo de aborígenes en Cooke 1995).

Interpreters cannot and should not be responsible for everything that everyone does, or doesn't do. But if they happen to notice something starting to go wrong, it is reasonable to bring it to the attention of someone who can correct it before it becomes a problem, rather than sit back and watch a disaster unfold. (Kontrimas 2000: 4)

Por el contrario, otros autores sostienen que al existir '*a forlorn tendency in translation studies to empower translators by making them potentially responsible for everything*' (Pym 2000: 189) se ha de optar por un modelo de interpretación directa (*direct interpreting approach* en Hale 2007: 46.). Este modelo directo, lejos de abogar por la metáfora del conducto, '*means attempting to be as accurate as possible within human limitations*' (Hale 2008: 119). No obstante, se dan situaciones que, tal y como comentamos en los Capítulos VI y VII del presente trabajo, a ojos del intérprete, la ejecución del papel '*faithful renderer of others' utterances*' (Hale 2008: 114) puede no contribuir a establecer una comunicación eficaz entre las partes, como por ejemplo la traducción de insultos que forman parte del mensaje original que, de acuerdo con los IZC entrevistados, tan solo contribuyen a crear situaciones problemáticas y conflictivas.

En relación con esto, Dickinson y Turner (2008: 236) advierten de que la gran mayoría de los conflictos relacionados con la interpretación (funciones, limitaciones e identidad del intérprete) provienen del desconocimiento que todos los usuarios, incluso el intérprete, tienen del papel de este último. Por ello, Hale (2007: 42) aboga por profesionales que entiendan los límites de su propio papel, sean competentes en materia lingüística, en aspectos culturales y en técnicas de interpretación, sepan

manejar la interacción comunicativa y conozcan el estilo discursivo de la disciplina en cuestión, así como las particularidades de su contexto de trabajo (Hale 2007: 61).

Sin embargo, se dan ámbitos de interpretación en los que la contratación de intérpretes y la labor que estos desempeñan vienen regulados, en determinados países, por la ley de la oferta y la demanda (interpretación en los servicios públicos, en comisarías, en colegios o en zonas de conflicto). En consecuencia, estos intérpretes se enfrentarán a una serie de situaciones en las que, al no contar con conocimientos ni directrices por los que guiarse, pueden correr el riesgo de permitir que su comportamiento se vea afectado por los factores sociales comentados a lo largo del presente capítulo.

Ante esta compleja situación, y dado que el concepto de ‘papel’ es un constructo multidimensional (Zwischenberger 2009: 251), en nuestro trabajo abogamos por *‘the cycle of empowerment: from research to education to management to practice to reflection to regulation’* (Turner 2007: 188). A partir de la reflexión que defiende Turner (2007), *‘associations should not prescribe how the role of an interpreter during the interaction should be, according to some ideal model. Rather they would describe the interpreter role, based on situated practices of the parties at work’* (Angelelli 2008: 158). La recomendación de Angelelli evitaría llevar a cabo análisis prescriptivos del papel, las funciones y las estrategias de los intérpretes y, en su lugar, se podrían ofrecer recomendaciones basadas en la evaluación de las necesidades del encuentro y de las consecuencias de las acciones que el intérprete lleve a cabo, siempre teniendo en cuenta que *‘interpreters will always need to resort to their discretion and better judgement to make the appropriate decisions for each situation’* (Hale 2008: 101).

Rather than describing an unrealistic interpersonal role for the interpreter and blindly transferring standards from one setting to another, associations should partner with researchers in action research projects and encourage studies to explore and understand the true role of the interpreter in each of the different settings where interpreters work.
(Angelelli 2008: 158)

En la evaluación de dichas necesidades contextuales, y consecuentemente del papel del intérprete, se habrán de considerar todos aquellos factores sociales que también afecten al intérprete por ser este un actor social más en los encuentros en los que participa. Con este objetivo en mente, presentamos en las páginas que siguen lo que junto con el Capítulo II conforma nuestra propuesta de marco teórico compuesto por una serie de teorías multidisciplinarias que consideramos de gran interés y utilidad a la

hora de llevar a cabo estudios cuyo eje central, como es nuestro caso, sea el análisis del papel del intérprete.

2.2. La comunicación como un acto social: perspectivas sociológicas en los Estudios de Traducción e Interpretación

La Traducción e Interpretación (TeI) ha visto cómo, a lo largo de los años, sus modelos de conocimiento han ido sufriendo cambios en función de la aparición de nuevos paradigmas. Dichos cambios han permitido, por una parte, el asentamiento de la disciplina de TeI como parte de la comunidad científica y, por otra, la interdisciplinariedad en su investigación (Wolf 2010: 29 y Wolf 2011: 2).

Como ejemplo, encontramos el concepto ‘enfoque textual - enfoque cultural’ (Nida 1964; Reiss y Vermeer 1996 [1984]; Toury 1995), cuyo paradigma permitió que los Estudios de TeI se inclinaran *‘towards wider cultural concerns and the study of how translations function in their cultures of destination, and towards notions of cultural manipulation, ideology and power’* (Bielsa Mialet 2010: 156). Dicho cambio hacia este nuevo enfoque es el resultado de la apreciación por parte de investigadores de los factores externos que rodean a los textos, ya sean estos escritos u orales, es decir, la admisión del hecho de que *‘there is always a context in which the translation takes place, always a history from which a text emerges and into which a text is transported’* (Bassnett y Lefevere 1990: 11). Dentro de este contexto, entran en juego también aquellos factores relacionados con la sociología, que, junto con las dinámicas socioprofesionales de la TeI, demuestran cómo esta actividad *‘involves different agents who continuously internalize structures, act in accordance with social values and social systems (Wolf, 2007, pp. 4–31), are involved in social constraints and dynamics, and operate in the same conceptual “actor-network scenario” (Latou, 1987, pp. 103–44)’* (Ferreira-Alves 2011:2)

Así, la TeI se concibe como actividades sociales regidas por papeles y objetivos de naturaleza social (Roy 1996: 40) y, por consiguiente, el traductor/intérprete es percibido como un agente social (Wolf 2011: 1-2) vinculado al contexto socio-cultural (Biernacka 2008: 299). De ahí que las traducciones de los textos orales o escritos reflejen tanto cuestiones lingüísticas y textuales, como aquellos factores históricos, culturales y sociológicos en los que se encuadran.

Any translation is necessarily bound up within social contexts: on the one hand, the act of translating, in all its various stages is undeniably carried out by individuals who belong to a social system; on the other, the translation phenomenon is inevitably implicated in social

institutions, which greatly determine the selection, production and distribution of translation, and as a result the strategies adopted in the translation itself. (Wolf 2010: 33)

A la hora de definir qué es la sociología, cabe resaltar que es una disciplina encargada del estudio sistemático de la sociedad, entendida esta como un fenómeno humano (Díaz Fouces y Monzó Nebot 2010: 9). Se centra en las influencias de la sociedad a la hora de modelar los comportamientos, las experiencias y las interpretaciones que cada individuo crea sobre el mundo que nos rodea, de manera individual y personal, pero siempre como parte de una sociedad.

A partir de tales premisas, los actos de comunicación son considerados acontecimientos socioculturales cuya base dialógica (Wadensjö 1998) permite explorar el lenguaje como un fenómeno interaccionista a la vez que social. De acuerdo con este modelo, el significado de las palabras y de los mensajes no solo se construye de manera conjunta entre todos los participantes de una conversación, sino que se ve afectado por una serie de factores inherentes a cada uno de los participantes.

An utterance does not carve up the world beyond the speaker into precisely two parts, recipients and non-recipients, but rather opens up an array of structurally differentiated possibilities, establishing a participation framework in which the speaker will be guiding his delivery. (Goffman 1981: 137)

Pero ¿cómo beneficia la adopción de esta perspectiva sociológica a los Estudios de TeI? ¿Y qué implicaciones conlleva? A nuestro parecer, un enfoque sociológico aplicado a la investigación en los Estudios de TeI contribuiría a cuestionar ciertos conocimientos de la disciplina y, por consiguiente, a estimular nuevas investigaciones e ideas que permitan renovar y/o actualizar las premisas de la misma. Así, como se comentó en la primera página de este tercer capítulo, el objetivo del presente capítulo es doble: por una parte, presentar las teorías sociológicas en las que, como parte de nuestra metodología, basaremos nuestro Capítulo VI y por otra, exponer la aplicación de dichas teorías a la figura del intérprete. Es este último objetivo en el que se centran las siguientes páginas en las cuales trataremos de describir cómo las teorías que conforman el marco de nuestro trabajo podrían asistir al investigador a la hora de comprender el fenómeno multifacético de la Traducción y la Interpretación (Díaz Fouces y Monzó Nebot 2010: 13).

Con todo ello, a pesar de que la sociología no puede aportar la solución a cada uno de los dilemas a los que se enfrentan los Estudios de TeI (Pym 2009: 30; Wolf 2010: 34) sí presenta una serie de

paradigmas, teorías y metodologías que, tal y como han demostrado las investigaciones interdisciplinarias publicadas hasta la fecha (Kahane 1986; Gouanvic 1997, 2005; Wadensjö 1998; Monzó Nebot 2002; Inghilleri 2003, 2005a, 2005b; Angelelli 2004; Bielsa Mialet 2010; Gouanvic y Schultz 2012; Valero Garcés y Garthier Blasi 2010, Wolf y Fukari 2007; Wolf 2010, 2011, 2012; Diriker 2008; Meylaerts 2008; Díaz Fouces y Monzó Nebot 2010; Aguilar Solano 2012; Hanna 2016), pueden resultar de gran interés para nuestra área de conocimiento, ya que permiten considerar el concepto de ‘agente social’ *‘of primary importance in the endeavour to make descriptive theoretical approaches more ‘agent aware’ and translators and interpreters more visible as social actors’* (Inghilleri 2005b: 142).

El hecho de considerar al intérprete un agente social del encuentro en cuestión ha abierto un abanico de estudios y, por consiguiente, conclusiones desconocidas hasta la fecha. Por ejemplo, algunos autores incluso han llegado a hablar de ‘Translat**or** Studies’ en lugar de ‘Translat**ion** Studies’ (Chesterman 2009: 13 énfasis añadido). De este modo y de acuerdo con Chesterman, el mapa de conocimiento de los ‘Translat**or** Studies’ estaría subdividido en tres ramas: cultural, cognitiva y sociológica. A pesar de que algunos consideran que la propuesta de Chesterman puede llegar a ser excesivamente subjetiva (Wolf 2010: 31), resulta interesante apreciar el interés que suscita la actividad de los agentes sociales que participan del proceso traductológico de mensajes, *‘which ultimately implies a shift in the viewpoints on translation beyond those dealt with in the last decades’* (Ibíd.).

2.3. La interpretación, actividad social; el intérprete, agente social

Los encuentros sociales que requieren de los servicios de interpretación³⁰ responden a una serie de características que, si bien son variables dependiendo del contexto en cuestión, tienen en común un factor recurrente: la multiculturalidad que los caracteriza. Este tipo de encuentros, especialmente en el caso de la interpretación dialógica, cuentan con dos o más partes que por lo general desconocen, ‘más allá del simple hecho lingüístico, los sistemas de valores, las prácticas y las representaciones de la sociedad’ de la otra parte (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 101). Estos sistemas de valores, prácticas y representaciones forman la estructura social sobre la que cada individuo compone su propia visión del mundo. Dicha visión podría definirse como el producto resultante de la suma de las experiencias y conocimientos adquiridos a partir de las enseñanzas de las instituciones sociales que componen nuestra realidad, por ejemplo, la familia, la educación o la religión.

³⁰ Se refiere a otros ámbitos que no sean de interpretación de conferencias.

La estructura triangular que caracteriza los encuentros interpretativos hace que estos sean considerados un ‘microcosmo del espacio y del juego social’ (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 101), por lo que resulta necesario reflexionar sobre las particularidades inherentes a este tipo de encuentros, ya que estos no son únicamente una serie de diálogos entre dos partes que deben afrontar ciertos impedimentos lingüísticos (Wadensjö 1998), sino que responden a una naturaleza triádica por la cual se admite la figura del intérprete y el obligado posicionamiento del mismo entre las dos partes del encuentro, rasgo distintivo de la tarea interpretativa. Durante dicha tarea, todos los participantes, incluido el intérprete, están supeditados a los factores sociales que afectan a las relaciones interpersonales de cualquier índole (Angelelli 2004). Estos factores sociales son el eje central de estudio sobre el que se asienta la disciplina de la sociología, y están compuestos de una serie de creencias, valores, normas, experiencias e influencias que supeditan los comportamientos que los individuos interiorizan como miembros de la sociedad y, por consiguiente, las interpretaciones que estos hacen del mundo. Dichos valores, creencias, normas, experiencias e influencias están estrechamente relacionados con la sociedad a la que pertenecen, de ahí que se consideren factores variables entre culturas (Browne 2005: 2). Por ejemplo, las razones de por qué llueve pueden ser diferentes para un español que para un indio de la tribu Hopi que realice la danza de la lluvia en honor a sus dioses.

El fuerte carácter social que define la interpretación dialógica, así como la riqueza de conocimiento que un enfoque basado en la sociología puede aportar a los Estudios de TeI (Snell-Hornby 2006: 172) hacen conveniente que nuestro estudio abrace una visión multidisciplinar que permita considerar ‘los fenómenos inherentes a la sociedad intercultural y cómo estos repercuten sobre una interacción triangular’ (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 99). Anteriormente ya lo hicieron otros estudios que, valiéndose de teorías y consideraciones de naturaleza tradicionalmente sociológica, han aportado a los Estudios de TeI bibliografía de carácter relevante y novedoso (Kahane 1986; Gouanvic 1997; Wadensjö 1998; Monzó Nebot 2002; Inghilleri 2003, 2005a, 2005b; Angelelli 2004; Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010). A continuación, pasamos a explicar las teorías multidisciplinarias seleccionadas para el marco teórico del presente trabajo.

2.4. Teorías multidisciplinarias desde la perspectiva del intérprete

De acuerdo con lo expuesto en las páginas anteriores, el salto hacia un enfoque sociológico en los Estudios de TeI es una realidad que, a nuestro parecer, resulta necesaria si se desea tener en cuenta la perspectiva del intérprete. Por ello, estamos de acuerdo con Díaz Fouces y Monzó Nebot (2010: 13)

cuando sostienen que *'it becomes essential to grasp the worldview provided by the different sociological theories and test their validity for our field'*.

Sin embargo, creemos que los Estudios de TeI se pueden beneficiar no solo de las teorías sociológicas, sino también en otras teorías multidisciplinares. Por ejemplo, existe una intersección entre sociología y psicología denominada psicología social que tiene por objeto el estudio de 'fenómenos psicológicos demasiado cargados de determinaciones sociales [...] y los fenómenos sociales demasiado cargados de determinaciones psicológicas' (Ibáñez Gracia 2004: 65). Así, considerando que 'psique y sociedad no son dos realidades independientes vinculadas entre sí por meras relaciones de influencia recíproca, sino que constituyen un todo inextricablemente entrelazado' (Ibáñez Gracia 2004: 67), y conforme a las teorías multidisciplinares seleccionadas por su aplicabilidad a la TeI, en el presente trabajo abordamos no solo teorías sociológicas sino también aquellas pertenecientes a la psicología social - ciencia de extensión considerable - que resultan aplicables a cualquier individuo social, incluido el intérprete. En las siguientes páginas elaboramos cada una de las teorías seleccionadas, para, más adelante, analizar las implicaciones que sus conceptos presentan con respecto a la figura del intérprete.

2.4.1. Teoría de la acción

Los actos sociales en los que los individuos participamos desde nuestro nacimiento desempeñan un papel primordial en la formación de la identidad de cada individuo. A pesar de que somos, hasta cierto punto, libres para crear nuestra propia identidad, es cierto que el modo en el que nos vemos y nos definimos a nosotros mismos, y cómo a su vez lo hace la sociedad, es en parte el resultado de los actos de socialización que llevamos a cabo en cada una de las instituciones que conforman nuestro mundo social³¹ (Browne 2005: 5).

Bourdieu, uno de los grandes sociólogos del siglo pasado, para quien la sociedad es el resultado de un proceso relacionista, propone una teoría que trata de superar la oposición objetivismo/subjetivismo a saber, la teoría de la Acción. Para las teorías objetivistas, las prácticas sociales vienen determinadas por la sociedad y los sujetos son meros soportes de esta, mientras para las teorías subjetivistas sostienen que las acciones sociales son el resultado de la suma de acciones individuales. Con el fin de acabar con esta dicotomía, Bourdieu propone un nuevo modelo de pensamiento basado, entre otros, en los

³¹ Por instituciones se entiende la familia, la educación, la religión, el trabajo, etc.

conceptos de *habitus*, campo y capital que nosotros incluimos en el análisis de los datos del presente estudio.

Los Estudios de TeI comenzaron a interesarse por la sociología de Bourdieu³² en los años noventa (Inghilleri 2005b: 125) como resultado de un nuevo paradigma que consideraba la TeI un acto social que depende de relaciones de poder (Cronin 2003) y, por consiguiente, de pura subjetividad (Blommaert 2005: 233). Para Bourdieu, las relaciones sociales son un juego de combate con su propio sistema de reglas interiorizado y respetado por los jugadores. Entrar en el juego implica adhesión e interés por él, es decir, *'interest is at once a conditioning of the functioning of a field in so far it is what 'gets people moving', what makes them get together, compete and struggle with each other, and a product of the way the field functions'* (Bourdieu 1990: 88). Este interés nace del poder motivador del propio juego (*illusio*), el cual no es otra cosa que *'a tacit recognition among players of the value of the stakes of the game – a belief that they are important and worth pursuing'* (Inghilleri 2005b: 136). Estos cuatro conceptos – *habitus*, campo, capital e *illusio* – están estrechamente relacionados y consolidan la teoría de la acción propuesta por Bourdieu como una sociología centrada no solo en la institución sino también en los agentes (Gouanvic 2005: 148). De este modo, se reconoce no solo la fluidez del espacio social (campos relacionados y, a la vez, autónomos) sino también el papel de los agentes (actores enfrentados por los bienes del campo en cuestión).

Dentro del juego de combate del que Bourdieu nos habla, el privilegio de conocer las reglas permite a los jugadores desplegar una serie de conocimientos y prácticas inherentes (*habitus*) al contexto (campo) en el cual el juego tiene lugar. De hecho, para Bourdieu (1997: 19-20) las estructuras de la sociedad se mantienen 'gracias a la complicidad de los agentes que han interiorizado las estructuras según las cuales el mundo se organiza' – en el caso de la TeI, la relación objetiva entre las competencias lingüísticas y sociales de todos los agentes. Dichas competencias dependen del sexo, la religión, el estatus económico y el estatus social de los agentes (Bourdieu 1977: 9). En otras palabras; dependen de la suma de la historia individual, la historia familiar y la historia social de cada agente (Bourdieu 2000: 112) y, en el caso de la TeI, *'it is always the habitus of a translator that influences the way translation is practised, and this habitus cannot be interpreted separately from its rapport with the foreign culture'* (Gouanvic 2005: 164).

³² Algunas de las investigaciones en los Estudios de TeI relacionadas con Bourdieu y sus conceptos son: Simeoni (1998); Monzó Nebot (2002); Inghilleri (2003, 2005a y b); Blommaert (2005); Gouanvic (2005); Sela-Sheffy (2006); Díaz Fouces y Monzó Nebot (2010); Gouanvic y Schultz (2010); Valero Garcés y Gauthier Blasi (2010); Guo (2016); Hanna (2016).

En nuestro trabajo nos hemos centrado en los conceptos de *habitus* y campo que consideramos cruciales a la hora de clasificar los datos recabados durante la fase de entrevistas, analizados posteriormente y, finalmente, comentados en el Capítulo VI de la presente tesis doctoral. Para entender estos dos conceptos, es necesario referirnos a la propuesta de análisis relacional de Bourdieu. En ella, el autor incluye lo que él mismo denominada ‘la toma de posición’. Dicha toma de posición hace referencia a las elecciones de los agentes *sociales* dentro del universo de las prácticas *sociales* representadas en el espacio *social*. El espacio social es el conjunto de posiciones que coexisten pero que se diferencian por la relación entre unas y otras. Esta dinámica está dada por la ‘distinción’, es decir, por la diferenciación entre propiedades relacionadas entre sí. No hablamos de diferenciación entre clases sociales, sino de una diferenciación basada en la distancia con los otros; por ejemplo, posición de autoridad en relación con la de súbdito, la de patrón en relación con la de empleado (Giménez 2002: 6).

El “valor” de una posición se mide por la distancia social que las separa de las otras posiciones inferiores o superiores, lo que equivale a decir que el espacio social es, en definitiva, un sistema de diferencias sociales jerarquizadas (¡la distinción!) en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado. (Giménez 2002: 6)

El espacio social está constituido a través de la distribución de los agentes según principios de diferenciación, tales como el *habitus*, el campo o el capital. En el presente trabajo, se incluyen estos tres conceptos de la teoría bourdiana que comentamos en las páginas que siguen.

2.4.1.1. Aproximación a los conceptos de *habitus*, campo y capital

Las nociones bourdianas de *habitus* y campo han contribuido de manera significativa a la teorización de las relaciones entre agente y estructura (Inghilleri 2005b: 126). El interés que estos conceptos despiertan en los Estudios de TeI se debe a que la teoría de la acción, a la cual pertenecen dichas nociones, permite analizar al intérprete como un agente más en la interacción. A continuación, pasamos a explicar, desde un punto de vista sociológico, estos conceptos de la teoría bourdiana, para más adelante aplicarlos con mayor detalle a la figura del intérprete.

✓ Campo y capital

En la sociedad moderna en la que vivimos en la actualidad, cuya complejidad social va en aumento, 'el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomos, aunque articulados entre sí: campo económico, campo político, campo religioso, campo intelectual, campo literario, etc.' (Giménez 2002: 6). El campo es uno de los conceptos fundamentales de la teoría de Bourdieu (Gouanvic 2005: 151) y, de acuerdo con el autor, el campo es un espacio de juego en el que una serie de jugadores compiten entre sí y en el cual las relaciones de fuerza que se establecen entre ellos definen la estructura de cada uno de los campos que componen el espacio social (Bourdieu 1992). Esta competencia se basa, entre otros, en el capital de cada sujeto, entendido este como el conjunto de habilidades que tienen las personas para conducirse dentro de un campo determinado, es decir, '*in order to construct the field, one must identify the forms of specific capital that operate within it, and to construct the forms of specific capital one must know the field*' (Bourdieu y Wacquant 1989: 7).

Cada campo es una esfera de la vida social, con relaciones sociales, de intereses y recursos propios y diferentes a los del resto de campos (Giménez 2002), cuya lógica específica se establece en forma de *habitus*. Es decir, '*belonging to a field means that one is familiar with the rules of the game and is endowed with habitus, which implies knowledge and recognition of the laws which are intrinsic to this game and the objectives thereof*' (Valero Garcés 2012: 15).

El espacio social se constituye de tal forma que los agentes o los grupos se distribuyen en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación que, en las sociedades más avanzadas, como Estados Unidos, Japón o Francia, son sin duda los más eficientes, el capital económico y el capital cultural. De lo que resulta que los agentes tienen tantas más cosas en común cuanto más próximos están en ambas dimensiones y tantas menos cuanto más alejados. (Bourdieu 1997: 18).

A pesar de su autonomía, los campos presentan características similares. Por ejemplo, pueden existir campos con posiciones sociales similares, lo cual crea grupos con relaciones y volúmenes de capital similares. Por ello, para Bourdieu los campos pueden contar con 'un conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por tanto, prácticas y tomas de posición semejantes' (Bourdieu [1984] 1990: 248). Además, los campos no sólo comparten ciertas características, sino que en determinadas ocasiones se llegan incluso a

entrecruzar. Huelga decir que nuestra relación con el resto de agentes sociales que ‘juegan’ en los campos que componen el espacio social viene definida por los signos distintivos que componen nuestro *habitus*.

✓ *Habitus*

De acuerdo con Bourdieu (1980: 88), el concepto de *habitus* es clave a la hora de entender los mecanismos que rigen la organización social. *Habitus* puede definirse como ‘principios generadores de prácticas distintas y distintivas’ (Bourdieu 1997: 20). En otras palabras, un conjunto de disposiciones que definen a las personas, los bienes y las prácticas que estas eligen, ya que ‘*the habitus, product of history, produces individual and collective practices*’ (Bourdieu 1990: 54). Es decir, es un sistema perdurable de pensamiento y acción (Blommaert 2005: 222) estrechamente relacionado con las posiciones que las personas ocupan en el espacio social. Como resultado de su naturaleza etnográfica perdurable pero no estática (Blommaert 2005: 222-224), el *habitus* contribuye a la reproducción y transformación de la estructura social (Valero Garcés 2012: 15).

El *habitus* establece diferencias entre los agentes sociales, ‘entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, pero no son las mismas diferencias para unos y para otros’ (Bourdieu 1997 [1994]: 20). Así, podemos entender la noción de *habitus* como el conjunto de ideas y creencias que, una vez interiorizadas, permite inconscientemente ‘entender la organización social como un conjunto de relaciones formado por estructuras invisibles’ (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 101). Y dado que ‘el *habitus* son estructuras estructuradas predispuestas a actuar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones’ (Bourdieu 1980: 88-89³³), las relaciones sociales se ven condicionadas por el *habitus* de cada individuo, esto es, por el conjunto de conductas y juicios que componen el esquema a partir del cual los agentes perciben el mundo y actúan en él. Al considerarse el *habitus* como un ‘principio generador y unificador’ (Bourdieu 1997: 19), las diferencias influyen en las posiciones que los agentes adoptan en el espacio social ya sea este personal (*habitus* personal) o profesional (*habitus* profesional).

A tenor de las páginas anteriores, parece que las teorías bourdianas pueden resultar de gran utilidad a la hora de analizar el papel del intérprete (Inghilleri 2005b: 143; Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010:

³³ Traducción de Martín Criado para el Diccionario crítico de Ciencias Sociales.

106) y de estudiar las relaciones de poder que se establecen entre lenguas/culturas de las partes, entre partes/intérprete, e incluso entre lenguas/culturas que conforman el *habitus* del propio intérprete. Asimismo, el capital simbólico del Intérprete en zonas de conflicto se podría analizar en función de su *habitus* enmarcado dentro de un contexto y un ámbito de interpretación específicos, ya que ‘los campos y sus correspondiente *habitus* son, a veces, más influyentes que las propias decisiones del T/I a la hora de actuar en contextos determinados’ (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 112). Por añadidura, el concepto de *illusio* ayudaría también a evaluar la idea de objetividad/subjetividad en lo referente, por un lado, a determinados aspectos del papel del IZC y, por otro, a los objetivos que cada una de las partes persigue en los encuentros.

Bourdieu’s theorization of the social suggests that acts of translation and interpreting be understood through the social practices and relevant fields in which they are constituted, that they be viewed as functions of social relations based on competing forms of capital tied to local/global relations of power, and that translators and interpreters, through the workings of the habitus and *illusio*, be seen as both implicated in and able to transform the forms of practice in which they engage. In this way, Bourdieu offers a sound theory of practice to the developing sociological paradigm in translation and interpreting studies – and a solid reminder of the social relevance and responsibility involved in both research and practice in the field. (Inghilleri 2005b: 143)

A continuación, presentamos otras teorías multidisciplinares que, de manera similar, influyen en el individuo y en su modo de entender y actuar en el mundo que le rodea.

2.4.2. Teoría de la formación de impresiones

La percepción social da cuenta del modo en el que procesamos la información que tenemos acerca de los objetos sociales y no sociales (Moya 1999). El estudio de la percepción social – rama de la psicología social que estudia la formación y modificación de nuestras impresiones – es uno de los campos que más cantidad de información genera desde la década de los años cuarenta. Anderson (1968) y Asch (1946), pionero este último en el estudio de la formación de impresiones, coinciden en que el proceso por el cual los sujetos nos formamos impresiones deriva de los estímulos que cada individuo recibe. Esta línea de pensamiento supone que las ideas e impresiones que nos formamos de

un individuo se generan a partir de la información proporcionada a través de una serie de estímulos³⁴. Es decir, los sujetos organizan la información en bloques o contenidos temáticos (aparición física, habilidades, necesidades, personalidad) y la combinan – a través de procesos de inferencia social³⁵ – para finalmente formar una impresión global del individuo (Asch 1972 [1952] y Anderson 1968). Sin embargo, los esquemas previamente adquiridos (conjunto de conocimientos organizados sobre un objeto, persona o concepto) también desempeñan un importante papel en la formación de impresiones (Burstein y Schul 1982: 97)

La percepción comprende fundamentalmente dos procesos (Bruner y cols. 1958 citados por Moya 1999) primero, la remodificación o selección del enorme caudal de datos que nos llegan del exterior, reduciendo su complejidad y facilitando su almacenamiento y recuperación en la memoria, segundo, un intento de ir más allá de la información obtenida, con el fin de predecir acontecimientos futuros y de ese modo, evitar o reducir la sorpresa. (Arias Castilla 2006: 10)

En relación con estos conocimientos adquiridos encontramos el concepto de memoria. De acuerdo con las redes asociativas de la memoria formuladas en 1979 por Hastie y Kumar, nuestra memoria organiza la información en forma de nodos. Toda la información que recibimos se organiza alrededor de cada nodo (una persona, un objeto, un país, una ciudad, etc.), el cual se mantiene relacionado con otros nodos a través de conexiones activadoras o inhibitorias. Es decir, activar un nodo conlleva la activación o inhibición de otros. Para Hamilton (1981), el individuo representa un nodo en la red asociativa y la información que tenemos acerca de dicha persona determinará el juicio que emitiremos sobre ella. De ahí que las dinámicas perceptuales - *'behavioural determinants'* – (Bruner y Goodman 1947: 37) y los factores sociales influyan e incluso determinen la manera que tienen los sujetos de percibir el mundo que les rodea (Bruner y Goodman 1947).

Sin embargo, las percepciones, que están estructuradas, 'no constituyen un continuo procesamiento de estímulos caóticos que se van almacenando, sino que cuando se perciben personas y objetos se crea un orden' (Arias Castilla 2006: 11). Una de esas estrategias de organización es la creación de categorías

³⁴ Detractores de este primer modelo sostienen que las limitaciones cognitivas de la persona no se tienen en cuenta, sino que se asume que cuando los individuos reciben información la almacenan en espacios mentales ilimitados (Brewer 1988).

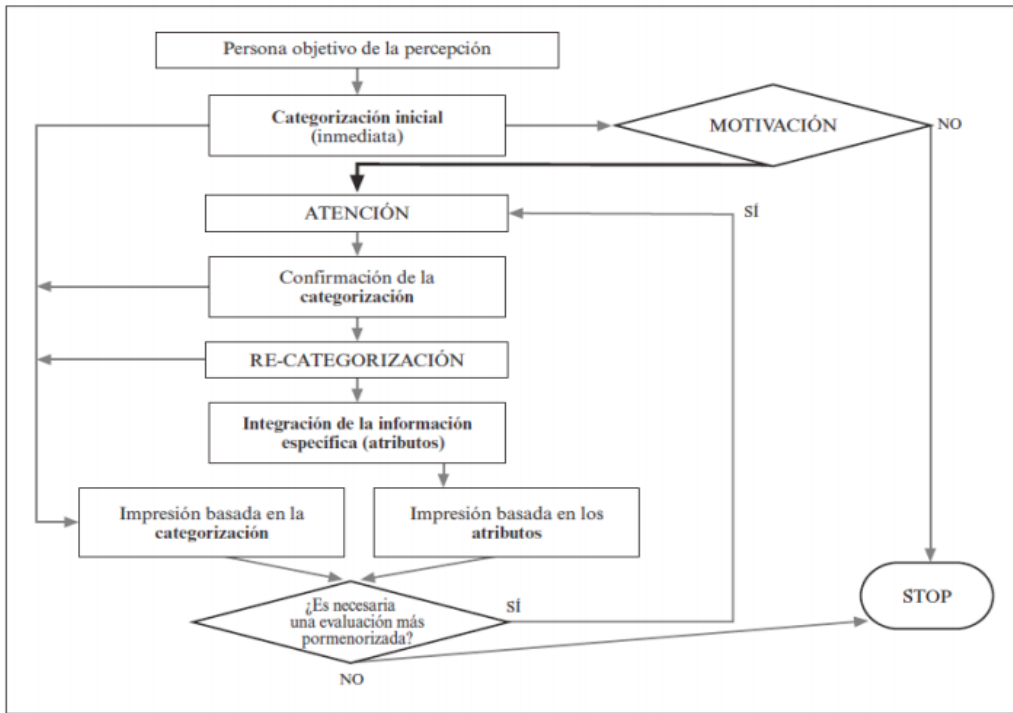
³⁵ Esto es, el modo que tenemos de procesar la información que recibimos, cómo la almacenamos en nuestra memoria, cómo la relacionamos con otra información previamente adquirida y cómo la recuperamos para, finalmente, aplicarla al caso en cuestión.

que se asignarán a cada individuo. De ahí que los estereotipos actúen como filtros perceptivos desempeñando un importante papel en la formación de impresiones, la cual se considera un continuo entre procesos basados bien en categorías o bien en procesos individualizantes³⁶ (Neuberg y Fiske 1987: 432).

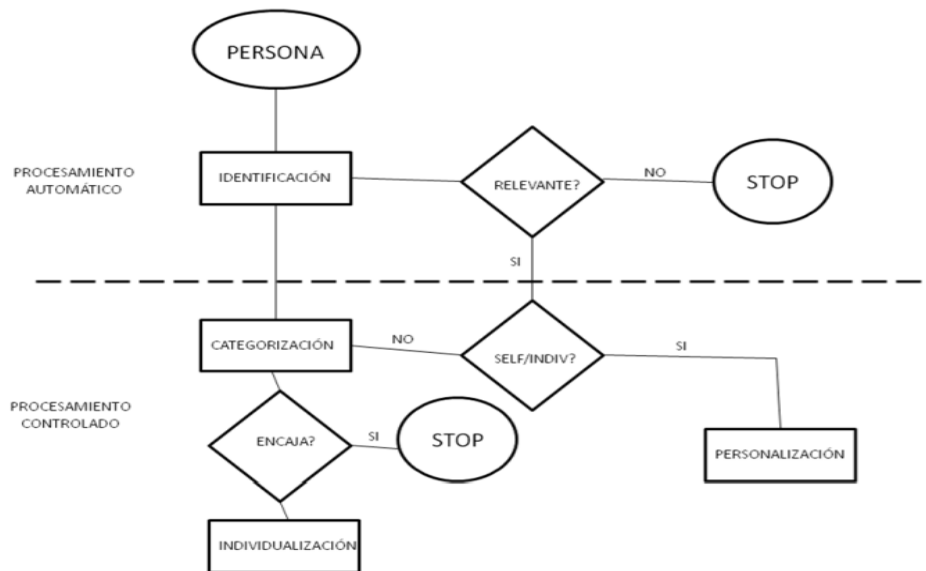
De acuerdo con Fiske y Neuberg (1990), este continuo se compone de dos extremos (categorización e individualización). En el primero encontramos las etiquetas categoriales (estereotipos), mientras que en el segundo los atributos individuales del sujeto. Ambos extremos están determinados por la cantidad de información que recibe el perceptor, y cuanto más información reciba sobre la persona percibida, más fácil le resultará diferenciarla de los demás, es decir, desplazarla progresivamente hasta el extremo de la individualización. El modelo de Fiske y Neuberg (1990) sostiene que la fase inicial de los procesos perceptivos comienza en el extremo categorial del continuo. Este modelo prioriza la categorización a la vez que la considera automática, y plantea la individualización como un proceso posterior y controlado por el perceptor.

En contraposición, encontramos el modelo de procesamiento dual propuesto por Brewer (1988), según el cual, los perceptores eligen entre categorizar e individualizar. A los dos extremos del Modelo Continuo de Fiske y Neuberg (1990), Brewer (1988) añade una tercera diferenciación: la impresión personalizada (Figura 2). Para Brewer (1988: 4-6), la diferencia entre esta y la impresión individualizada de Fiske y Neuberg (1990) se basa en que la impresión personalizada se guarda en la memoria del perceptor sin tener en cuenta los estereotipos. Esto significa que al observar el estímulo (persona o grupo de personas), primero se clasifica al individuo de acuerdo con las dimensiones (ej.: raza, edad, sexo) para posteriormente considerar la posibilidad de procesar sus características de una manera más detallada y particular (Brewer 1988: 15). Además, para Brewer, el elemento motivacional presenta una gran relevancia al considerar la autora que las impresiones se forman dependiendo de la importancia que el perceptor asigna a cada percibido.

³⁶ Procesos basados en categorías (*category-based cognitions*) y procesos individualizantes (*person-based cognitions*).



Esquema 4 - Modelo del continuo de Fiske y Neuberg (1990) acerca de la formación de impresiones (Cañadas Espinosa 2012: 35)



Esquema 5 - Modelo de procesamiento dual de Brewer (Cañadas Espinosa 2012: 35)

Sin embargo, a pesar de que ambos modelos advierten la existencia de factores moduladores en la percepción de individuos, la mayoría de las investigaciones clásicas acerca de la percepción asumen el carácter automático del proceso de categorización (Cañadas Espinosa 2012: 37). Otros autores (Hilton y Darley 1991; Blair 2002; Herrera Torres y Reicher 2007), cuestionan dicha automaticidad y defienden la existencia de variables que pueden llegar a afectar al proceso perceptual. Algunos de estos factores específicos relacionados con el perceptor y que, en nuestra opinión, pueden afectar al intérprete a la hora de interactuar en determinados contextos, especialmente aquellos conflictivos por las particularidades inherentes a los mismos, son:

- a) La familiaridad con lo percibido: hace referencia a la tipicidad; cuando las personas están ante un individuo u objeto que han percibido previamente, su procesamiento tiende a ser de nivel bajo ya que requiere poco esfuerzo y, por consiguiente, menos atención.
- b) El valor del estímulo (Bruner y Goodman 1947): genera dos efectos, a saber, la acentuación perceptiva (exageración perceptiva de las características del estímulo con respecto a otros (cf. experimento de Bruner y Goodman 1947) y el efecto halo (generalización a partir de una sola característica o cualidad de un objeto o persona, Thorndike 1920; experimento de Nisbett y Wilson 1977).
- c) Las motivaciones: Kruglanski (1989) defiende la presencia de motivaciones en toda actividad cognitiva y clasifica las metas en función de su efecto en la cognición: metas de precisión y metas de dirección. El perceptor se siente motivado por las primeras para llegar a las conclusiones más acertadas, mientras que, las metas de dirección le motivan para llegar a la que más le convienen.
- d) Los objetivos y metas: Establecen el tipo de información que se busca y en el modo en el que esta es procesada. En relación con este último factor, encontramos la taxonomía de Jones y Thibaut (1958: 166-167) a través de la cual se distinguen tres tipos de metas que afectan a nuestra percepción de otros, a saber:

- *casual-genetic goals* → comprender al otro y las causas de su conducta: A través de estas metas, el perceptor intenta comprender al otro desde un punto de vista objetivo, sin intención de llegar a conclusiones (Jones y Thibaut 1958: 166).
- *social sanction goals* → comprobar si su conducta se ajusta a la norma: El perceptor persigue el segundo tipo de meta cuando tiene por objetivo evaluar a otros y concluir si su comportamiento encaja dentro de las normas aplicables al contexto en cuestión Jones y Thibaut (1958: 167).
- *value maintenance goals* → comprobar o confirmar sus propios valores y creencias: el perceptor evalúa cómo puede llegar a afectarle a él.

De acuerdo con la teoría de la formación de impresiones, al ser el intérprete un actor social más en los encuentros en los que participa, combinará en una serie de bloques temáticos toda la información que vaya recibiendo a menudo que avanza la interacción. Estas combinaciones dependen de la motivación del perceptor (Brewer 1988: 15), en este caso del intérprete. En consecuencia, el intérprete podrá elegir entre hacer uso de las etiquetas categoriales o considerar las particularidades del objeto percibido con el fin de formarse una impresión determinada a partir de los esquemas que haya previamente adquirido. Si el intérprete decide categorizar sus impresiones, puede caer en la estereotipificación. En otras ocasiones, el elemento motivacional, es decir, el valor emotivo del estímulo (Bruner y Goodman 1947), puede llevarle a reflexionar más detalladamente acerca de los objetos percibidos. Si dicha reflexión tuviera lugar, el intérprete habrá de considerar la diferencia entre metas de precisión y metas de dirección (Kruglanski 1989), esto es si llega a las conclusiones más acertadas para el caso o las más convenientes para él.

Además de todas estas variables, en determinados contextos asimétricos y opresivos (Moeketsi, 1999; Wallmach 2002; Dickinson y Turner 2008; Hertog 2013) el intérprete puede verse en ciertas situaciones cuyas particularidades no son compaginables con los valores que forman parte de sus esquemas individuales, es decir, de su *habitus* personal (Apartado 2.4.1.1 del presente capítulo). En tales casos, adoptar un papel neutral le resultará un objetivo de difícil consecución (Wallmach 2002: 78; Dickinson y Turner 2008: 240; Salaets y Van Gucht 2008: 280), lo que, de acuerdo con la teoría de la acción (Bourdieu 1977) marca la diferencia entre dos dimensiones: la dimensión explícita (convicciones) y la dimensión en uso (práctica). De acuerdo con Sánchez Álvarez y Rojas de Chirinos (2005, en línea) ‘ambas pueden ser, y generalmente son, diferentes y hasta opuestas entre sí, con el

agravante de que sólo en muy contadas ocasiones el actor se percata de esta diferencia'. La distancia entre ambas dimensiones se vuelve aún más pronunciada cuando el actor social se encuentra ante un dilema.

Por todo lo anteriormente comentado, parece que la teoría de la formación de impresiones puede resultar interesante para estudiar y analizar cómo se (auto)percibe el papel del intérprete en las interacciones que este participe, puesto que dichas interacciones dependen, entre otros factores, de cómo percibimos a los otros. Normalmente actuamos de un modo determinado dependiendo de nuestras percepciones en cada encuentro. De hecho, una de las constantes de nuestra vida es la necesidad de predecir la conducta de los demás (Arias Castilla 2006: 11), al menos en las situaciones en las que esta nos afecte. Para ello, como se recoge en páginas anteriores, las personas combinamos fragmentos de información en función de la importancia que le atribuyamos, con el fin de encontrar explicaciones lógicas de la conducta de los otros. La teoría de la atribución comparte dicho objetivo.

2.4.3. Teoría de la atribución

La teoría de la atribución³⁷, o teoría del sentido común de Heider (1958), persigue como objetivo la explicación lógica de la conducta. Esta teoría trata acerca del modo en que el perceptor analiza la información recopilada y la combina y emplea para explicar la conducta propia y de otros, con el fin de llegar a explicaciones que permitan dar sentido al mundo. Centrales a esta idea encontramos, por un lado, la noción de 'causalidad' y, por otro, las distinciones entre factores situacionales y disposicionales. De estos factores depende que las explicaciones de comportamientos sean aplicadas a causas internas o externas (Rotter 1966). Por ejemplo, un candidato a un puesto de trabajo que consiga el puesto atribuirá su éxito a un buen currículum, formación, inteligencia y carisma durante la entrevista (atribuciones internas), mientras que un candidato que no lo consiga tenderá a atribuir el resultado a factores externos como la mala suerte (atribuciones externas).

Las conclusiones que alcanzan los individuos acerca de la conducta propia y de otros influyen, no solo en nuestras percepciones, expectativas, creencias y actitudes³⁸, sino también en nuestro ulterior comportamiento. Por ello, a la hora de desenvolverse en el entorno social al que pertenecen, los actores

³⁷ Siguiendo los lineamientos de la psicología social, en el presente trabajo entendemos atribuciones y proceso de percepción como las concepciones y representaciones que toman los actores.

³⁸ Existe una relación recíproca entre las atribuciones que realizamos y nuestras creencias, actitudes y valores; estas últimas afectan a las primeras y viceversa.

sociales encuentran útiles dichas inferencias. Ahora bien, para Jones y Davis (1965), las personas prestan mayor atención a los comportamientos cuya naturaleza es intencional en lugar de accidental o irracional. En el caso de los comportamientos que se perciban como intencionales, el perceptor alcanza inferencias denominadas ‘correspondientes’, es decir, basadas en la relación motivo-comportamiento. Seguidamente, realiza atribuciones determinadas que dependerán de la espontaneidad, la singularidad, la deseabilidad social y el nivel de implicación de los actores en los encuentros.

De acuerdo con la psicología social, estas atribuciones pueden ser de tipo interpersonal, predictivo o explicativo. El primer tipo tiene la peculiaridad de ensalzarnos e incluye aquellas atribuciones que usamos para explicar una determinada trama que nos ubique en el mejor lugar posible. El ejemplo anterior sobre el éxito en la entrevista de trabajo corresponde a una atribución interpersonal. Por otro lado, a través de las atribuciones explicativas el mundo que nos rodea adquiere sentido. Si nuestro estilo explicativo es optimista, atribuiremos las explicaciones de eventos positivos a causas estables e internas (el esfuerzo recompensado en un examen aprobado), mientras que, si nuestra visión del mundo es pesimista, tendemos a buscar atribuciones de acontecimientos negativos a causas inestables y externas (la mala suerte en un examen suspenso).

Por último, en las atribuciones predictivas tendemos a interpretar los hechos de un modo que podamos establecer predicciones de comportamiento futuro. Por ejemplo, si aparcamos el coche en un estacionamiento determinado y al volver a por él nos lo han robado, es predecible que cualquier vehículo nuevo que adquiramos ya no lo volveremos a aparcar ahí.

Para poder llevar a cabo un proceso atributivo de carácter predictivo, se han de tener en cuenta los factores de covariación propuestos en el modelo de Kelley (1967), a saber:

- Consenso: un mismo comportamiento compartido por varios actores.
- Consistencia: un actor se comporta del mismo modo en situaciones con iguales características.
- Distintividad: un actor presenta un comportamiento específico para, únicamente, un estímulo en particular.

Sin embargo, a la hora de atribuir explicaciones a los comportamientos de los demás, tendemos a caer en lo que los psicólogos sociales denominan ‘sesgo de correspondencia’ o ‘error fundamental de

atribución' (Ross 1977). Este error consiste en sobreestimar disposiciones y motivos internos en relación con las acciones de otros. Es decir, cuando observamos el comportamiento de otras personas, nuestros procesos de atribución tienden a buscar explicaciones fundamentadas en aspectos internos y directamente relacionados con el estímulo percibido, dejando de lado los factores sociales y ambientales que lo rodean (situación contextual). Por ejemplo, hasta fechas relativamente recientes, el modo en el que los intérpretes desempeñaban su labor tendía a evaluarse, desde un enfoque prescriptivo, en función del nivel de invisibilidad y neutralidad que lograra mantener en las interacciones, sin considerarse los factores contextuales. Además, la adopción de un papel determinado por parte del intérprete dependerá también de la percepción que este alcance acerca de la conducta de las otras partes, incluyendo posibles generalizaciones/categorizaciones (Brewer 1988; Friske y Neuberg 1990 en Apartado 2.4.2).

People routinely make stereotypical inferences of others' behaviors as a result of their own culturally-learned expectations of 'right' and 'wrong'. This idea closely relates to a social construction theoretical framework of reality as both linguistically and socially constructed through interactions among people. (Angelelli *et al.* 2007: 168).

El concepto 'generalización' se encuentra en estrecha relación con el concepto de estereotipo (Lippmann 1998 [1922]), entendido este último como la repetición de imágenes mentales por las que se asigna un significado al comportamiento de las personas (Puertas y Moya 2006: 2). A este respecto, Fiske (1993) defiende que no todos estereotipamos del mismo modo. Para la autora, las figuras poderosas tienden a estereotipar a los no poderosos. Esta afirmación podría aplicarse, por ejemplo, a aquellos encuentros interpretativos institucionalizados, en los que las figuras con mayor poder (representantes de la institución) tenderían a estereotipar la figura del intérprete de un modo determinado mientras que el resto de participantes, incluido el intérprete, puede que lo haga a partir de un estereotipo diametralmente opuesto (o no). Estas cuestiones, relacionadas con la (auto)percepción del papel del intérprete, traen a colación cuestiones afines a aspectos de estatus y poder. Las dos teorías que comentamos en el siguiente apartado tratan, precisamente, de dichos conceptos

2.4.4. La teoría de la caracterización del estatus y la teoría del control de afecto

La teoría de la caracterización del estatus (Webster y Foschi 1988) parte de la premisa de que cada participante en una interacción posee algo que los otros no tienen, al menos, en igual medida

(conocimientos, poder, control, etc.), lo cual le confiere un determinado estatus. La caracterización del estatus, de acuerdo con Webster y Foschi (1988: 1) *'is a social psychological process by which status characteristics of individual affect cognitive and behavioural outcomes in near-at-hand interaction'*, lo cual implica *"importing" of status distinctions that exist in the outside world and allowing them to determine certain features of interaction in small groups'* (Ibíd.).

Los pequeños grupos y su estructura han sido objeto de múltiples investigaciones focalizadas, principalmente, en las interacciones que se establecen entre sus integrantes, en las normas que rigen el funcionamiento del grupo, en las redes de comunicación que se crean en los encuentros y en el modo en el que los componentes del grupo desempeñan sus papeles en función de su referencia jerárquica (Poblete Ruiz 1999). Dicha jerarquía se establece a partir de una diferenciación en lo que respecta a los roles de equipo³⁹. De acuerdo con Poblete Ruiz, los miembros de un equipo presentan comportamientos que los caracterizan, creándose dicha jerarquización⁴⁰. Estos comportamientos vienen configurados por factores de personalidad, a la vez que influenciados por valores, experiencias y conocimientos adquiridos por los miembros del grupo en cuestión, siendo todo ello el resultado de las características (ej.: sexo, edad, raza, procedencia, cultura, actividad laboral) de cada uno de los participantes. Dichas características, a su vez, determinan el papel que cada participante desempeña en el grupo, ya que afectan el estatus de estos, especialmente en aquellas culturas en las que las variaciones de edad y género influyen en las relaciones de poder (Alexieva 2002 [1997]: 225).

Los participantes en encuentros interpretativos de determinados ámbitos -tribunales, hospitales, comisarias, zonas de conflicto - suelen presentar grandes diferencias en lo que concierne a dichas características. De ahí que, desde la perspectiva de los Estudios de TeI, podamos afirmar que, en determinados ámbitos de la profesión, los intérpretes deben ofrecer sus servicios en contextos en los que la discrepancia en el estatus de los participantes es una realidad palpable.

³⁹ Si bien dichas publicaciones están estrechamente relacionadas con los grupos de trabajo y, tal vez, los encuentros interpretativos de naturaleza triádica no se clasifiquen como tales, si es cierto que los comportamientos diferenciales de cada uno de los participantes pueden variar en función de la jerarquía que, dependiendo de los contextos, puede existir entre ellos.

⁴⁰Alexieva (2002 [1997]: 226) escribe sobre dicha jerarquización y trae a colación una teoría interesante a través de la cual advierte de los casos en los que los intérpretes excedan los límites de su papel porque se sientan superiores a las partes ya sea esto debido a su edad, sexo, conocimientos lingüísticos o de la materia en cuestión.

Interpreters navigate speech communities in which there are asymmetrical relations between speakers of more or less dominant societal groups. As they do so, interpreters bring with them deeply held views about power and solidarity (Davidson 2000, 2001). Like any other human being, interpreters also possess deeply held views regarding social factors (Brewer 1988) all of which are present as they interpret and interact during interpreted communicative events (ICEs) adding to the intricacy of their roles. (Angelelli 2008: 149)

El lenguaje es una herramienta que permite al hablante ejercer poder, dominación y manipulación (Bahadir 2010: 126). Por esta razón, las cuestiones de poder en los encuentros interpretativos han sido examinadas desde varias perspectivas, entre las que se incluyen la asimetría entre los participantes, el poder que ejerce el intérprete con sus decisiones o el concepto de emancipación del usuario para la consecución de los objetivos de cada encuentro (Brennan 1999; Turner y Harrington 2000; Alexieva 2002 [1997]; Merlini y Favaron 2003; Tellechea Sánchez 2005; Takimoto 2006 y 2012; Hale 2008; Mikkelson 2008; Bahadir 2010; Hsieh y Kramer 2012). Como resultado, en este tipo de interacciones, especialmente en aquellas encuadradas en contextos opresivos (Moeketsi 1999; Wallmach 2002; Dickinson y Turner 2008), dichas asimetrías entre los participantes son *'an issue that forms the basis of the argument for interpreter advocacy'* (Mikkelson 2008: 88).

Interpreters' voices act as a voice for the migrants, refugees, asylum seekers, and members of oppressed and tortured minorities, of whole communities in occupied areas and of conflicting groups in war zones; they are the voice of human beings who are perceived as voiceless entities. (Bahadir 2010: 129)

Comprender las desigualdades que rigen ciertos contextos con el fin de enmendarlos es uno de los objetivos de los investigadores que llevan a cabo sus estudios a partir de la teoría de la caracterización del estatus (Webster y Foschi: 1988: 2-3). De manera similar, la asimetría que caracteriza las relaciones que se establecen en determinados ámbitos interpretativos puede despertar en el intérprete una serie de emociones que le lleven a adoptar un papel de defensor (Wadensjö 1998: 177), salvador (Morris 1999: 9), trabajador social (Angelelli 2008: 151) o confidente (Dickinson y Turner 2008: 231). Bahadir (2010) sostiene que *'memories and emotions play as important a role as does rationally-based information in this engaged professional action'* (Bahadir 2010: 134) y, de acuerdo con la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994), las emociones emergen cuando comparamos automática e inconscientemente las impresiones que otros nos crean con aquellas que nosotros mismos hemos creado o crearíamos en situaciones similares (Lively y Heise 2014: 52).

En el caso que nos ocupa, los intérpretes en zonas de conflicto comparten una historia, una cultura y aspectos de su *habitus* con una de las partes del encuentro, cuya vida está caracterizada por la existencia permanente de conflictos (el caso de Afganistán). Consecuentemente, si el intérprete trabaja en contextos conflictivos y opresivos, las situaciones de asimetría, desigualdad e injusticia pueden despertar en él una serie de emociones que le lleven a adoptar un papel con funciones adaptadas a lo que él considera las necesidades del encuentro.

In most situations, specifically those involving crises, conflict and distress, interpreters do not have the luxury of being phlegmatic and therefore refraining from questioning. The apparent power imbalance in these situations legitimizes the interpreter to stand up for both her own rights and those denied to the speechless individual for whom she interprets. (Bahadir 2010: 127)

Esta ecuación ‘Emoción-Reacción-Acción’ gobernada por la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994) guarda relación con el principio ‘Motivo-Comportamiento’ recogido en la teoría de la atribución (Heider 1958). La combinación y aplicación de dichos conceptos a situaciones regidas por la teoría del estatus y, consecuentemente, por la teoría de la formación de impresiones, puede aplicarse también al análisis del papel del intérprete desde una perspectiva bourdiana que tenga en cuenta el *habitus* personal y profesional del intérprete, así como el capital del que hace uso para entrar y ‘jugar’ en un campo determinado. En el apartado que sigue esperamos poder demostrar algunas de las aplicaciones de todos estos conceptos multidisciplinares al estudio del papel del intérprete.

2.5. Consideraciones acerca de la figura del intérprete y de su papel desde una perspectiva multidisciplinar

Las crisis económicas y políticas con sus respectivos movimientos migratorios, junto con los conflictos que conllevan desplazamientos entre fronteras son el origen de los principales cambios que tienen lugar en la sociedad actual. Estos cambios se caracterizan por su naturaleza internacional y, la mayoría de las veces, multilingüe y multicultural. Como resultado, las interacciones suelen estar *‘characterised by the lack of homogeneity between the parties, [and] we might speak of sociocultural determinants such as the asymmetry of knowledge, the impossibility of linguistic communication, and the existence of cultural clashes and social and educational inequalities’* (Valero Garcés 2012: 18). En unos contextos con tales particularidades, la comunicación entre lenguas y culturas responde a una naturaleza *‘off-centered’* (Valero Garcés 2012: 18), es decir, se requiere de cierta negociación de conceptos semánticos y contextuales.

Las diferentes combinaciones de perfil y pericia en determinadas materias permiten a los intérpretes trabajar en interacciones multilingües y desempeñar un papel crucial en la comunicación y el entendimiento entre múltiples partes. Sin embargo, los posibles problemas de comprensión en este tipo de contextos pueden no limitarse al nivel lingüístico, sino que han de considerarse también otros aspectos en las interacciones sociales (Blommaert 2005: 229). Es decir, el acto de interpretar no se ubica únicamente en un plano lingüístico, sino que entran en juego otra serie de factores metalingüísticos tales como el contexto situacional, la cultura, el ámbito de interpretación o los posibles objetivos que se persigan en el encuentro.

En términos bourdieanos, el *habitus* y el capital simbólico son esenciales a la hora de hacerse con estrategias que permitan al intérprete enfrentarse a dichos retos. Si recapitulamos lo comentado en páginas anteriores, recordamos que el *habitus* personal es el producto de prácticas colectivas interiorizadas y ejecutadas por los miembros de un grupo determinado (Sela-Sheffy y Shlesinger 2008: 83). El *habitus*, conjunto de principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones (Bourdieu 1980: 88-89), condiciona las interacciones entre sujetos (Bourdieu 1990: 54). En el caso del intérprete, dichos principios (*habitus* personal) están conformados por el aprendizaje y experiencias que este haya tenido en las instituciones sociales a las que pertenece, por ejemplo, familia, religión o comunidad. Es decir, el *habitus* es un conjunto de prácticas adquiridas como resultado de pertenecer a un grupo específico. A esto se ha de añadir el concepto conocido como *habitus* profesional que, en el caso del intérprete, estaría conformado por las prácticas del campo en el cual trabaje, por ejemplo, la sistematización de la comunicación en determinados encuentros (Roy 1996) tales como una consulta médica en el ámbito de la interpretación en Servicios Públicos o encuentros con mandos militares en zonas de conflicto.

We are facing ‘frames within frames’ to use Goffman’s (1974) terminology, and the larger frames also matter. Such frames involve institutionality, sociolinguistics and other determining aspects of the events [...] Habituated normal patterns of behaviour are the switchboard through which such larger patterns can be converted in practices that are being perceived as ‘good’, ‘regular’, ‘normative’ and so on. Institutional rules are converted into institutional routines, and such routines (habitually – i.e. related to habitus) organize behaviour, experience and practices. (Blommaert (2005: 229)

Por último, encontramos el capital simbólico del intérprete, el cual estaría conformado por sus conocimientos cognitivos y lingüístico-culturales, sus conocimientos sobre acontecimientos histórico-políticos relacionados con los países en donde se hablan sus lenguas de trabajo, su formación profesional relacionada con la TeI (estándares de calidad, ética profesional, etc.) y sus competencias profesionales adquiridas y relacionadas con el campo en el cual desarrollan sus labores profesionales (hospitales, tribunales, conferencias, comisarias, zonas de conflicto).⁴¹

A Bourdieuan approach [to T&I] also makes it possible to accept the various/different Tr/In profiles. Thus, we can find a professional Tr/In whose symbolic capital is formed by professional experience, traditional knowledge of the cultures (history, customs etc.), personal observations, knowledge of the history of conference interpreting, and knowledge of interpreting training curricula with particular reference to “classical standards of quality”. However, we can also find a Tr/In whose symbolic capital is formed by practice in specific settings (e.g. healthcare setting accompanying relatives), without any sort of academic training in T&I, but with a deep linguistic and cultural knowledge of the clients’ language and culture he serves and interacts with, and who belongs to the same minority ethnic group. (Valero Garcés 2012: 20-21)

Así, cuando hablamos en términos bourdianos de ‘reglas del juego’, estas abarcan tanto el *habitus* personal como profesional. La diferenciación dependerá del campo en el que dicho *habitus* se ubique. No obstante, como comentábamos anteriormente, en función del campo los ‘jugadores’ desplegarán determinados conocimientos (capital simbólico) y prácticas inherentes (*habitus*) al contexto (campo) en el cual el juego tiene lugar. De hecho, para Bourdieu (1997: 19-20) las estructuras de la sociedad se mantienen “gracias a la complicidad de los agentes que han interiorizado las estructuras según las cuales el mundo se organiza”. Dicha organización, en el caso del *habitus* profesional, dependerá de las prácticas laborales inherentes a dicho campo, mientras que en el caso del *habitus* personal, estará sujeta a variaciones que dependerán de la historia personal, de la historia familiar y de la historia social de cada intérprete (Bourdieu 2000: 112), ya que ‘lo que [la] gente dice y hace, siente y piensa es resultado del modo como definen su mundo desde su propia perspectiva’ (Sánchez Álvarez y Rojas de Chirinos 2005, en línea).

⁴¹ Estas habilidades, desde un enfoque bourdiano, son consideradas elementos necesarios en el capital simbólico de un intérprete (Valero Garcés 2012: 28)

No matter how much an actor attempts to mirror the original, his words will always be filtered through his actor's persona, and will always reflect his personal interpretation. (Wallmach 2002: 73).

Como consecuencia, desde la perspectiva del intérprete, '*it is always the habitus of a translator that influences the way translation is practised, and this habitus cannot be interpreted separately from its rapport with the foreign culture*' (Gouanvic 2005: 164).

Translation as a practice has little to do with conforming to norms through the deliberate use of specific strategies; in other words, it is not a question of consciously choosing from a panoply of available solutions. Norms do not explain the more or less subjective and random choices made by translators who are free to translate or not translate, to follow or not to follow the original closely. If a translator imposes a [...] lexicon or a syntax that does not originate in the source [...] it is essentially not a conscious strategic choice but an effect of his or her specific habitus [...]. (Gouanvic 2005: 157-158)

El estudio de la TeI enfocado desde una visión multidisciplinar permite tener en cuenta 'los fenómenos inherentes a la sociedad intercultural y cómo estos repercuten sobre [la] interacción triangular' (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 99) que caracteriza los encuentros interpretativos. Estos fenómenos están especialmente presentes en la teoría de Bourdieu, cuyo modelo heurístico permite llevar a cabo el estudio de la práctica traductológica desde un enfoque social (Gouanvic 2005: 147), teniendo en cuenta los factores sociales que repercuten en el intérprete y, en consecuencia, en sus interpretaciones. A través de la noción de *habitus* de Bourdieu, descubrimos que el intérprete es, efectivamente, un ente social rodeado de una serie de factores sociales (Bruner y Goodman 1947: 34) que influyen y determinan tanto en la manera de percibir el mundo que le rodea como de actuar en él.

Pero ¿qué ocurre cuando el resto de los jugadores de un campo integran *habitus* distintos y su interpretación de la realidad es diversa? Es decir, ¿cómo se organiza la comunicación cuando los actores no comparten capital ni *habitus* para desenvolverse en un determinado campo? ¿Cómo influye el *habitus* del intérprete a la hora de solucionar dichas carencias a través de su trabajo? ¿Cómo afecta a las partes y a la comunicación que el intérprete comparta su *habitus* personal con una de las partes? En un encuentro comunicativo de naturaleza triangular cabe preguntarse ¿qué limitaciones han de

imponerse al papel del intérprete si el objetivo deseado es ‘producir un texto de acuerdo con el entorno, el receptor y la cultura de llegada’ (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 115)?

En el análisis de todos estos interrogantes se habrá de tener en cuenta las características del contexto. En relación con esto, encontramos la teoría de la atribución (Heider 1958) según la cual cuando observamos el comportamiento de terceros nuestros procesos de atribución tienden a sufrir lo que se conoce como ‘error fundamental de atribución’ (Ross 1977), por el cual tendemos a buscar explicaciones fundamentadas en aspectos internos y directamente relacionados con el estímulo percibido, y olvidamos los factores sociales y ambientales (situación contextual). Es decir, analizamos las actuaciones de los otros sin considerar las características del contexto, las cuales definen y explican la conducta de todos los involucrados en la interacción⁴². No obstante, hemos de tener en cuenta que, además de las prácticas específicas de cada ámbito de interpretación (*translational habitus* en Inghilleri 2003: 244), los actores sociales (intérpretes y partes) cuentan con su propio *habitus* personal que, consecuentemente, podrá variar entre encuentros, lo que condicionará al intérprete a la hora de elegir entre ‘*constancy and shifts in normative practices*’ (Inghilleri 2003: 250).

Por añadidura, junto con este *habitus* personal a la hora de tomar una decisión, el intérprete habrá de considerar, también, el *habitus* profesional del campo, así como todas las posibles normas (Toury 1995) ya hayan sido estas originadas dentro del campo de la TeI (*translational norms*) o estén estrechamente relacionadas con los modos de actuación y comunicación característicos del campo en cuestión (*non-translational norms*) (Inghilleri 2003). El primer grupo de normas puede verse influenciado por el segundo Inghilleri (2003: 254), por lo que la relación entre dichos grupos ‘*may be viewed as a generative of particular sets of inter-related habitus operating within a given society*’ (Inghilleri 2003: 254). En otras palabras:

[Norms] may originate from a variety of sources within the culture(s) involved. They may be traceable to training institutes, to participation in a particular discourse community, to a particular institutional body and/or to a set of wider social beliefs and practices [...]. (Inghilleri 2003: 255).

Así pues, si el objetivo principal del encuentro es ‘*to produce meanings which are acceptable to the host culture/environment*’ (Valero Garcés 2012: 22), ¿cómo adaptará el intérprete su participación en los

⁴² Consúltense Berk-Seligson (2002 [1990]); Morris (1995); Niska (1995); Angelelli (2003); Inghilleri (2003, 2005); Valero Garcés y Martín (2008) entre otros para conocer más sobre estudios que reevalúan aquellos papeles estereotipados que se basan en el ideal teórico y que no reparan en las características de cada contexto.

encuentros al contexto institucional en cuestión (hospitales, tribunales, comisarias, zonas de conflicto)? ¿Qué ocurre cuando los comportamientos habituales – *habitus* profesional – en dichas instituciones se basan en unos patrones de desigualdad (Blommaert 2005: 233)? ¿Deberá el intérprete, en estos casos, elegir el método de interpretación literal (*linguistic science meme*⁴³), de comunicación (*communication meme*) o de defensa activa (*advocacy*)? (Valero Garcés y Gauthier Blasi 2010: 111).

En tales casos, y dado que la relación que se establece entre los niveles micro-interaccional (agente-agente) y macro-estructural (agente-institución) varían en función del ámbito de interpretación, abogamos por adaptar, en función del contexto y las necesidades del mismo las estrategias de traducción/interpretación (Inghilleri 2003: 262) que serán, a su vez, concebidas como el resultado de la relación motivo-comportamiento recogida por la teoría de la atribución (Heider 1958). En resumen, la ejecución de unas estrategias o prácticas determinadas dependerán, por un lado, del *habitus* profesional de la institución o campo del encuentro interpretativo (Inghilleri 2005a, 2005b; Valero 2012;) y, por otro, del *habitus* personal del intérprete que, además, incluirá la (auto)percepción que este último tenga de sí mismo, de su papel y de las funciones asignadas a este.

2.5.1. Discusión sobre la (auto)percepción del papel del intérprete y sus funciones desde una perspectiva multidisciplinar

Todos tenemos una visión propia no solo del mundo que nos rodea, sino también de nosotros mismos. Las concepciones que creamos del mundo social al que pertenecemos son estructuras que el individuo produce y reproduce con el fin de aplicarlas y comprender el mundo que le rodea. Cuando el objetivo es evaluarse y comprenderse a uno mismo, esto es, autoconocerse de manera intrapersonal, entra en juego la autopercepción, es decir, un conjunto estructural de imágenes personales que, con carácter autónomo y auto-coherente, hacen que las percepciones de cada individuo (cf. teoría de la formación de impresiones)⁴⁴ estén estrechamente relacionadas con el sujeto que las percibe (Díaz Martínez 1992: 293). Es decir, las atribuciones que nos hagamos a nosotros mismos y a nuestros propios actos, dependerán de aspectos inherentes a nuestra persona y nos permitirán revelar las concepciones con las que ordenamos y esquematizamos el mundo en el que vivimos.

⁴³ Cf. Chesterman 1997: 30-36

⁴⁴ Cf. Apartado 2.4.2.

As active social agents, people constantly construct multiple and shifting identities, by mobilizing desired images which draw upon “common pools of cultural resources” (Swidler 2001: 5; also Davis 1994; Hassison 1999; Giampapa 2001; Howarth 2002). Regardless of how close they are to reality, these images are highly instrumental in regulating social relations. Repeatedly constructed and contested by translators in different verbal interactions, they are integral part of their negotiations agreements about their social world (Davis 1994; Katriel 1985, 1999) and their position within it. (Sela-Sheffy y Shlesinger 2008: 84)

En palabras de Zwischenberger⁴⁵ (2009: 237) *‘as with all professions, the identity, image and status of [...] interpreters are shaped by the way the profession, or the professional, is presented in the relevant oral and written discourse, produced by outsiders as well as insiders’*. Como resultado, la autopercepción que un individuo tenga de sí mismo como actor social en el mundo exterior puede verse alterada por sentimientos relacionados con críticas, sumisión, falta de prestigio o bajo estatus⁴⁶ en el ranking social (Ruokonen 2013: 336). Hay autores que sostienen que dichos sentimientos, junto a posibles conflictos inter e intraprofesionales, están presentes en la vida de los intérpretes en forma de percepciones internas y externas (Monzó Nebot 2006: 173; Ferreira-Alves 2011: 2). Dichos conflictos pueden deberse, en parte, a la multidimensionalidad existente en el mundo laboral (Dickinson y Turner 2008: 235) así como a la ‘jerarquía ocupacional’ existente entre las diferentes profesiones⁴⁷ (Macdonald 1995) y, en particular, entre los diferentes contextos de traducción (Sela-Sheffy y Shlesinger 2008: 84; Setton y Guo Liangliang 2009: 227; Hussein 2011: 229). Como resultado, existe una falta de identidad común que, de acuerdo con Sela-Sheffy y Shlesinger (2008: 79) es el resultado de priorizar, en el estudio de la identidad/autopercepción, aspectos relacionados con etnia, raza, clase o sexo, mientras que el peso del factor ocupacional es considerado menor en los procesos de atribución de identidad.

Sin embargo, *‘occupation is one of the main indicators of a person’s status, which defines the individual’s position in the social structure’* (Gentile 2014: 197). Como resultado, el estatus (cf. teoría de la caracterización del estatus)⁴⁸ o, en términos bourdianos, la toma de posición en el espacio social (Bourdieu 1997), puede

⁴⁵ Zwischenberger (2009) escribe sobre interpretación de conferencias, pero sus afirmaciones, en este caso, son extrapolables a otros ámbitos de la profesión.

⁴⁶ Consúltese Ruokonen (2013) para conocer obras y conclusiones acerca del estatus y autopercepción de traductores e intérpretes en diferentes partes del mundo.

⁴⁷ Para Sela-Sheffy y Shlesinger (2008: 80), esta ausencia de alto estatus comienza en la lucha que las profesiones de Humanidades (ej.: librerías, profesores o intérpretes) deben lidiar por el reconocimiento de su labor frente a otras profesiones que gozan de un alto standing (ej.: médicos, abogados, ingenieros).

⁴⁸ Consúltese el Apartado 2.4.4.

verse definido en función de la profesión (médico, abogado, juez), dentro de la cual *'roles become internalised patterns of behaviours'* (Gentile 2014: 198). Sin embargo, en el caso de la interpretación (a excepción, tal vez, de la interpretación de conferencias) el proceso conocido como *'role crystallisation'* (Henriksen 2008: 53-54) no ha tenido aún lugar. Esto desemboca en una falta de legitimación estructural en cuanto al poder (relaciones de fuerza que se establecen entre los participantes y sus papeles (Bourdieu 1992) y las funciones asignadas a un papel determinado, lo cual, a su vez, afecta la definición del estatus de una profesión⁴⁹. Como resultado, las funciones, y consecuentemente, el papel del intérprete, se desdibujan, imposibilitando la uniformidad de percepciones en lo que respecta al papel del intérprete (Hale 2007), quien, a su vez, tampoco termina de entender su papel (Davidson 2000; Bot 2003; Valero Garcés 2003; Angelelli 2004; Hale 2007). Como resultado, el intérprete queda a merced de las diferentes percepciones de cada participante. Y dado que una de las constantes en la sociedad es la necesidad de predecir la conducta de los otros en las situaciones en las que esta nos afecta (Arias Castilla 2006: 11), dichas percepciones estarán sujetas a las expectativas de cada participante (Bot 2003; Hale 2007; Setton y Guo Liangliang 2009; Hussein 2011; Hsieh y Kramer, 2012).

For the army representative, the interpreter is “his interpreter”, an instrument, his handmaid, with potential to represent “him”. In the case of the symbolically or actually oppressed Other, the interpreter per se could take the role of comrade-in-arms, sympathizer, facilitator, middleman, conciliator, or intermediary. Yet the bodily position of the interpreter dictates that the loyalty relationship is clearly with the intruder and the more powerful. Still, the interpreter is never completely safe. As soon as the communication runs too smoothly or breaks down, i.e., it doesn't proceed the way it was foreseen, expected or planned by the interaction partner in power, the interpreter is perceived differently in the eyes of the client/commissioner. The immense ethical burden put upon the interpreter's shoulder as the “representative of this/that person / group / community / organization / country / culture” is perverted and the priori postulated competence of the interpreter to represent simultaneously all parties is questioned because deep down every party wants the interpreter to be his/her own interpreter. (Bahadir 2010: 131-132)

⁴⁹ En un estudio llevado a cabo por Setton y Guo Liangliang (2009: 225), la percepción que los intérpretes y traductores entrevistados tenían sobre su profesión variaba considerablemente. Algunos sujetos comparaban el estatus de la profesión con el que gozan profesores de universidad; otros, con el de chóferes.

Ante estas situaciones, al estar su papel a merced de un conjunto de percepciones diversas entre las partes, el intérprete puede experimentar sentimientos conflictivos y ambiguos tales como frustración y ansiedad (Leanza 2005: 178-179; Dickinson y Turner 2008: 232; Hsieh y Kramer 2012: 158) que probablemente no contribuyan positivamente al desempeño de su labor profesional.

Role theory states that, when the behaviors expected of an individual are inconsistent - one kind of role conflict - he will experience stress, become dissatisfied, and perform less effectively than if the expectations imposed on him did not conflict. (Rizzo *et al.* 1970: 151)

Siguiendo el objetivo planteado para este tercer capítulo, esperamos haber podido ilustrar la utilidad que ciertas teorías multidisciplinares tienen en cuanto al estudio y análisis del papel del intérprete. Esto se debe, en parte, a que, tal y como se comentó en páginas anteriores, algunas de estas teorías y sus paradigmas permiten que en el estudio de la figura del intérprete se considere el concepto de ‘agente social’ *‘of primary importance in the endeavour to make descriptive theoretical approaches more ‘agent aware’ and translators and interpreters more visible as social actors’* (Inghilleri 2005b: 142). Como resultado, se abre un abanico de posibles hipótesis aplicables al análisis del papel del intérprete, así como a la percepción que este tiene del mismo, lo que, a su vez, podría aportar nuevas conclusiones para nuestro campo de especialidad. Más adelante, en el Capítulo VI, se presenta la aplicación de este marco teórico a la figura del intérprete en zonas de conflicto a través de la cual se ha tratado de reflexionar acerca del objeto de estudio con el fin de alcanzar una serie de conclusiones originales que aportaran nuevos datos sobre dicho ámbito de interpretación.

2.6. Conclusiones

El papel y las funciones del intérprete, junto con la complejidad inherente a estos, trae consigo una cierta asimetría entre las expectativas de cada participante y los conceptos teóricos de la profesión entre los que destacan neutralidad, fidelidad e invisibilidad. Dicha asimetría tal vez sea, en parte, el resultado de la transferencia de normas y prácticas entre contextos interpretativos que podrían considerarse incompatibles (Angelleli 2008: 152). Con el fin de menguar el vacío entre teoría y práctica (Ibíd.), entre rol normativo y ejecución de rol (Goffman 1961) hemos de llevar a cabo un ejercicio de reflexión en el que se incluyan, por un lado, todos aquellos factores sociales que conforman y afectan a los individuos y a la concepción que estos tienen de ver el mundo y las relaciones que en él se

establecen y por otro lado, que presente '*obvious consideration to the needs of the institution and the services they provide*' (Hale 2008: 101).

Así, la reevaluación del papel del intérprete en función del ámbito de interpretación en el que desarrolle sus cometidos habrá de incluir el análisis de las características y particularidades de dicho ámbito. En el caso que nos ocupa, precisamente la hipótesis de este trabajo es que la interpretación en zonas de conflicto responde a unas características particulares. Antes de ello, en el capítulo que sigue, nos centramos en lo que respecta al estado de la cuestión de la interpretación en zonas de conflicto con el fin de comentar y analizar algunos de los aspectos más señalados de este ámbito de interpretación.

CAPÍTULO III – TRASFONDO CONTEXTUAL: LA INTERPRETACIÓN EN ZONAS DE CONFLICTO

1. Introducción

Si bien la interpretación es una actividad que se viene practicando desde la antigüedad, las investigaciones en este - y en cualquier otro campo del saber - van variando de acuerdo con las tendencias y necesidades de cada momento puesto que ‘la interpretación, como la traducción, es un fenómeno social marcado por la variabilidad del contexto histórico y cultural’ (Alonso Araguás 2015: 158). Si nos fijamos detenidamente en las noticias de cualquiera de los diversos medios de comunicación de hoy en día nos encontramos con una realidad bélica que forma parte de nuestra actualidad. Las guerras y los conflictos han sido, y siguen siendo, parte de nuestras vidas, y no conocen fronteras, ni culturas, etnias o lenguas.

We live in a world that – apart from our comfortable cocoon - is filled with appalling conflict in which every day people lose their lives in the most atrocious circumstances. For proof just look at the headlines in the daily papers, where they are identified by name: Darfur, Baghdad, Tikrit, Kerbala, Kabul, Beirut, Sderot, Gaza, Ramallah, Algiers, Madrid, New York, Colombo and until recently, Kosovo, Serbia, Croatia, Bosnia and Srebrenica. (Kahane 2007, en línea)

Las armas utilizadas en las zonas de conflicto pueden ser de naturaleza militar, política, económica, ideológica, cultural (Baigorri Jalón y Fernández Sánchez 2010: 2) y, por supuesto, lingüística (Gómez-Amich 2013: 31). La lengua, una de las herramientas más poderosas, es empleada para ejercer control, dominar y manipular (Bahadir 2010: 126) y desempeña un papel imprescindible en el duelo que los conflictos representan. La existencia de líneas de comunicación entre hablantes de diferentes idiomas necesita figuras que sean capaces de aunar realidades lingüístico-culturales, a veces completamente diferentes entre sí. Como parte de esta realidad descubrimos la figura de un especialista lingüístico sin el cual sería imposible llevar a cabo la mayoría de los proyectos que son objetivo de numerosas y variadas misiones en zonas de conflicto: el intérprete en zonas de conflicto (IZC).

En países como Afganistán, Somalia, Congo, Irak, Siria o Sudán los militares no podrían llevar a cabo sus funciones en destino de no ser por los servicios que los IZC les ofrecen; las ONG no podrían

llegar a la población que necesita sus servicios si no fuera por sus mediadores lingüísticos y los periodistas no accederían a las fuentes de información de las que precisan para escribir sus noticias si no contaran con la ayuda de lo que conoce como *fixers*. Sin embargo, aunque el IZC va siendo objeto de un mayor número de investigaciones (Thomas 1997, 2003; Stahuljak 1999, 2000, 2010a y 2010b; Baker 2006; Dragovic-Drouet 2007; Palmer 2007; Wang-chi Wong 2007; Inghilleri 2008 y 2009; Moser-Mercer y Bali 2008; Hoedemaekers y Soeters 2009; Stahuljak 2010a; Inghilleri y Harding 2010; Baigorri Jalón y Fernández Sánchez 2010; Baigorri Jalón 2011; Footitt *et al.* 2012; Hertog 2013; Kelly y Baker 2013; Juvinal 2013; Cappelli 2014; Snellman 2014, 2016; Spahic 2014; Todorova 2014, 2016; Alonso Araguás 2015; Persaud 2016; Ruiz Rosendo y Persaud 2016, Pym 2016b), el número de estudios y publicaciones sobre este tema es considerablemente menor si se compara con aquellos que tratan sobre otras especialidades de interpretación.

Por ello, coincidimos con Ruiz Rosendo y Persaud (2016: 4) cuando afirman que *'particular attention ought to be given to understanding and describing language mediators in conflict-related settings, especially given the current focus on the role and place of the interpreters in conflict zones'*. Como resultado, en este capítulo nos centramos en la figura del intérprete en zonas de conflicto, así como en las características y modalidades de este tipo de interpretación, en las funciones que los intérpretes llevan a cabo y en las complejidades de su papel entre las que se incluye el concepto de neutralidad. Para todo ello, hemos tenido en cuenta que el análisis de la interpretación en zonas de conflicto *'is not straightforward, however, partly due to the fact that the relations between the parties involved in conflict tend to be complicated'* (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 3) Se han incluido, también, un breve esbozo histórico sobre la interpretación en conflicto, así como las diferencias entre guerra y conflicto, cuyo análisis presenta, además, las etapas de este último.

2. Breve esbozo histórico de la interpretación en zonas de conflicto

Tal y como recuerdan Ruíz y Persaud (2016: 5), la atención que la figura del intérprete en zonas de conflicto despierta en la actualidad en publicaciones tanto académicas como de prensa podría hacernos pensar que este tipo de interpretación es una especialidad relativamente nueva. Sin embargo, nada más lejos de la realidad.

La interpretación como actividad se remonta a la antigüedad, más exactamente a los tiempos del antiguo Egipto en donde ya en el 3000 a. C. se contaba con un jeroglífico que representa la acción de

interpretar (Delisle y Woodsworth 1995: 246). Más adelante, aproximadamente en el año 2600 a.C. aparecen en la Antigua Sumeria inscripciones que recogen los nombres de diferentes profesiones, entre las que encontramos *'eme-bal'* (interpretar) (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 6). En 2450 a.C., encontramos un ejemplo gráfico de dicha profesión en los relieves del templo de Sahura, rey de la Dinastía V, en donde aparecen representados varios hombres identificados con el título de intérpretes sobre sus cabezas (Galán Allué 2011: 297). De manera similar, se localizan otros intérpretes que participaron en la construcción del imperio egipcio de Oriente Próximo (Galán Allué 2011: 295) o en las expediciones de líderes egipcios hacia Sudán (Hermann 2002 [1956]: 16), con lo que se demuestra la importancia asignada ya en aquel entonces a una figura que permitía la comunicación entre culturas.

Asimismo, la historia presenta una serie de ejemplos que prueban la continuación del trabajo de los intérpretes más allá del antiguo Egipto y, a pesar de que algunos autores consideran que su presencia no se ha ido registrando adecuadamente (Persaud 2016: 64), encontramos, por ejemplo, referencias a intérpretes que ofrecieron sus servicios al historiador y geógrafo griego Heródoto (Baigorri Jalón 2015: 12) y al noble y militar romano Germánico durante sus viajes a Egipto (Gehman 1914: 30); intérpretes que participaron en la Expedición de los Diez Mil de Ciro el Joven (Rochette 1996: 325), en las campañas de Alejandro Magno en Asia Central (Gehman 1914: 33); intérpretes que asistieron a los romanos en la administración de sus territorios conquistados (Roditi 1982: 2; Peretz 2006: 453) así como en cuestiones diplomáticas militares y comerciales (Checa Gómez y Storch de Gracia 2009: 33); intérpretes que posibilitaron la comunicación durante las guerras médicas entre Persia y las ciudades-estado del mundo helénico (Mairs 2011: 65) o aquellos otros que lo hicieron durante las guerras púnicas (Persaud 2016: 43), las guerras de las Galias y las guerras de Jugurta (Hermann [1956] 2002: 19).

La importancia del papel que desempeñan los intérpretes se confirma a medida que pasan los siglos y continuamos hallando ejemplos de la intervención de estas figuras en la historia de la humanidad. Así, la necesidad de contar con los servicios de intérpretes fue creciendo durante la Edad Media, lo que hizo que la importancia de su papel también aumentara. Como ejemplo nos referiremos a los intérpretes que ofrecieron sus servicios durante las Cruzadas en Tierra Santa organizadas por los Estados cristianos (Delisle y Woodsworth 1995: 246), a los que lo hicieron durante la Islamización del continente africano (Niang 1990: 34) o aquellos que trabajaron como alfaqueques en la Península Ibérica a partir del siglo XII (Alonso Araguás 2008: 431; Baigorri Jalón 2015: 14) y cuyo

reconocimiento legislativo a nivel nacional les llegó a partir del siglo XIII de la mano del Rey Alfonso X El Sabio (Baigorri Jalón 2015: 14), impulsor de la iniciativa de mayor envergadura de la historia en lo que respecta a la práctica de la traducción (Foz 1998).

Asimismo, las expediciones financiadas por los Reinos europeos, independientemente de si estas perseguían objetivos religiosos, comerciales o de expansión territorial (Delisle y Woodsworth 1995: 258), indudablemente contaron con los servicios de intérpretes. Estos también participaron en la expansión hacia el continente africano donde solían actuar como embajadores y consejeros (Niang 1990: 35); en los primeros encuentros colombinos que tuvieron lugar en el Nuevo Mundo (Valero Garcés 1996: 63) y en las posteriores expediciones (Baigorri Jalón 2000) a las colonias y virreinos de la América colonial. Como ejemplos citaremos la labor desempeñada por los nahuatlatoles en el México colonial (Alonso Araguás, Baigorri Jalón y Payás 2008: 1), por ‘Felipillo’, intérprete de Pizarro en el Imperio Inca (Vega Cernuda 2004: 89; Ríos Castaño 2005: 47) o por la joven mayo-azteca conocida como La Malinche que fue ‘la lengua’ y la amante de Cortés (Vega Cernuda 2004: 93; Valdeón 2013: 159). La procedencia de estos intérpretes solía ser exótica – en el sentido de ‘extranjero’ – (Delisle y Woodsworth 1995: 258) y el estatus del que gozaban no muy alto ya que eran nativos que habían sido secuestrados, convertidos en esclavos y hechos prisioneros de guerra (Delisle y Woodsworth 1995: 246 y 258; Mullender 2016: 47) o provenían de bajas castas (Roditi 1982: 6). Más adelante, en el Renacimiento, este aspecto cambió y la aparición del Humanismo despertó el interés por las lenguas extranjeras (Delisle y Woodsworth 1995: 247), lo que llevó, por una parte, al establecimiento de lenguas vernáculas en los estados nacientes de la época (Mattingly 1937: 423; Nigro 2006: 196) y por otra, a una mejoría en el estatus de los intérpretes, cuya dimensión internacional fue clave a la hora de trabajar en las organizaciones intergubernamentales que comenzaban a aparecer en el siglo XIX (Persaud 2016: 51).

El trabajo de los intérpretes también aparece referenciado en: las expediciones de Napoleón a Oriente Medio (Roditi 1982: 7), los primeros contactos con las tribus nativas de Norte América (Hamilton 1991: 45; Delisle y Woodsworth 1995: 264; Sanford y Green 2012; Brambilla 2016), la creación de la institución Intérpretes-Residentes en Canadá por Samuel de Champlain – colonizador de la Nueva Francia y fundador de la ciudad de Quebec – (Delisle y Woodsworth 1995: 259); la figura del dragomán (Falbo 2016) encargado de interpretar entre el gobierno otomano y, por un lado los occidentales (Todorova 2016: 228), y, por el otro, las embajadas europeas asentadas en Estambul (Lewis 2004: 24-

25); las guerras del opio entre Gran Bretaña y China (Wang-chi Wong 2007: 41), la Primera Guerra Mundial (Heimburger 2012; Footitt y Tobia 2013: 12; Cowley 2016); las negociaciones de la Conferencia de Paz de París (Baigorri Jalón 2014); la Guerra Civil española (Kowalsky 2004); la Segunda Guerra Mundial (Archie 1949: 249; Schmidt 2005 [1949]; Footitt y Kelly 2012: 17; Gómez-Amich 2016; Kujamäki 2016); los campos de concentración nazis (Tryuk 2010, 2016); la conferencia de Postdam (Alonso Araguás 2014); los juicios de Núremberg (Van der Elst 2002); la Guerra Fría (Baigorri Jalón y Fernández Sánchez 2010: 1; Fernández Sánchez 2011: 163); las negociaciones diplomáticas en Japón tras la Segunda Guerra Mundial (Torikai 2006, 2009); el Tribunal Penal Internacional para el Lejano Oriente (Procesos de Tokio) (Takeda 2010); las negociaciones para el Acuerdo de Armisticio de Corea en Panmunjom (Fernández Sánchez 2010: 229); los movimientos independentistas en países africanos (Niang 1990: 36); los apoyos soviéticos durante la revolución castrista (González Martínez 2003: 84); la crisis de los misiles (Baigorri Jalón 2003: 174); la guerra civil en Sudán (Hari 2008); el conflicto de la ex-Yugoslavia (Stahuljak 1999: 34; Dragovic-Drouet 2007: 29; Baker 2010b: 154; Kelly y Baker 2013; Todorova 2016: 228); las operaciones de paz en la zona de los Balcanes (Stahuljak 1999; 2010b; Monacelli 2002: 181; Kelly y Baker 2013) y más recientemente, los conflictos armados en Irak y Afganistán (Fahmy 2004; Pampliega 2010: 184; Baigorri Jalón, 2011: 180)

The importance of translators and interpreters became especially significant in more recent crises, such as the 1990s conflicts in the former Yugoslavia, which witnessed a change in the perception of the interpreter's role: from a language carrier to a necessary partner in the intercultural dialogue and a co-creator of interaction and a partner in the development of the new environment (Todorova 2016: 228)

En resumen, el estudio y análisis de una determinada profesión y del papel que sus miembros han desempeñado a través de los siglos permite comprender la complejidad de este último (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 4). Así, a pesar de que la labor y las funciones que lleva a cabo el intérprete son clave a la hora de abrir vías de comunicación y entendimiento mutuo en contextos internacionales, 'la tipificación de este oficio no ha sido lineal a lo largo de la historia, más bien ha estado y sigue estando sujeta a numerosos vaivenes' (Alonso Araguás 2008: 437).

Las lecciones de la historia nos muestran, por otro lado, que la profesión no ha seguido, ni seguramente lo está haciendo ahora, un avance lineal en su trayectoria. Más bien al

contrario, la variabilidad de los contextos históricos y culturales ha favorecido la convivencia de modos y perfiles de mediación lingüística heterogéneos para responder a demandas sociales y técnicas en permanente evolución y no siempre son previsibles. (Alonso Aragúas 2015: 174-175)

En lo relativo al estatus del IZC, este siempre ha tendido a ser inferior al que gozan otras profesiones, especialmente a lo largo de la historia (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 28). En la actualidad depende, entre otros, de factores como el conflicto en el que presta sus servicios, el tipo de contratación que goza cada intérprete, y la categoría a la que este pertenece. En las siguientes páginas tratamos estos y otros aspectos relacionados con las zonas de conflicto, incluyendo las características que rodean estos contextos y el modo en que las funciones del intérprete varían en función de las mismas.

3. Marco descriptivo de la interpretación en zonas de conflicto

La guerra y los conflictos están presentes en nuestras vidas de un modo u otro y su frecuente estudio es el resultado de una serie de objetivos variables. Así, los historiadores investigan sobre determinados acontecimientos históricos relacionados con los conflictos, los estrategas militares buscan mejorar la eficacia de las operaciones militares, los politólogos están interesados en conceptualizar la guerra desde un enfoque filosófico, los psicólogos tratan de entender los aspectos biológicos relacionados con la guerra y la personalidad de los individuos mientras que los pacifistas desean encontrar posibles indicaciones que permitan prevenir y evitar las acciones bélicas (Dixon y Sarkees 2015). De un modo u otro, lo que resulta innegable es que la guerra es un hecho ampliamente extendido por todo el planeta que, a pesar de las muertes y los desorbitados costes que trae consigo, está perdurando desde hace siglos.

3.1. Guerra vs. conflicto

En el contexto que nos ocupa, algunos conceptos como guerra (Sheehan 2008: 213) y conflicto pueden resultar difusos y complejos de definir (DeYoung 2014), al menos de un modo claro y consensuado. La terminología en nuestro trabajo conllevó, en un principio, cierta problemática dado el hecho de que nosotros y el resto de la comunidad científica nos referimos a los sujetos del estudio como ‘intérpretes en zonas de conflicto’ (cf. Capítulo I). Por ello, inicialmente nos decantamos por emplear, de manera similar al de guerra, el término ‘conflicto’ para el contexto de Afganistán. Sin

embargo, la correcta elección terminológica para nuestro estudio resultó ser más compleja de lo que a primera vista podía parecer.

Carl Von Clausewitz, prestigioso historiador de la ciencia militar moderna, define guerra como *‘an act of violence intended to compel our opponent to fulfil our will’* (Carl Von Clausewitz 1832: 13) y la considera *‘nothing but a duel on an extensive scale’* (Ibíd.). Sin embargo, de acuerdo con Sheehan (2008: 213), una definición de estas características *‘is not particularly helpful in understanding contemporary war’*. De manera similar, Wright (1942) ofrece una definición bastante general de guerra (Dixon y Sarkees 2015) al definirla como *‘a simultaneous conflict of armed forces, popular feelings, jurial dogmas, and national cultures so nearly equal as to lead to an intensification of each’* (Wright 1942: 698). Otros intentos de ofrecer una definición clara y consensuada del término guerra los ofrecieron, en su momento, autores como Halleck (1885), Oppenheim (1906) o Locke (1980) si bien a día de hoy comprobamos que ni siquiera el Derecho Internacional cuenta con una clara delimitación en lo que respecta a la definición de guerra (Dinstein 2005: 4). Como resultado, *‘there is no binding definition of war stamped with the imprimatur of a multilateral treaty in force. What we have is quite a few scholarly attempts to depict the practice of States and to articulate, in a few choice words, an immensely complex idea’* (Dinstein 2005: 4-5).

Otros autores intentan acotar dicha definición con el objetivo de diferenciar entre guerra y conflicto en general. Así, Sheehan (2008) sugiere que a pesar de que la guerra *‘is simply any form of armed violence between groups of people, [...] it is valid to ask what sorts of goals are involved and how much violence is required for an armed clash to be called a ‘war’*” (Sheehan 2008: 214, énfasis añadido). En esta misma línea, el primer esfuerzo registrado por marcar un umbral en función de la violencia del conflicto, es decir, del número de muertes en lo que respecta a la categorización de guerra, viene de la mano de Richardson (1960) que propone una escala entre una y 10.000 muertes; el umbral de la guerra se cruza al superar los 1.000 muertos. De manera similar, Small y Singer coinciden en que *‘we must define war in terms of violence’* ya que *‘we consider the taking of human life the primary and dominant characteristic of war’* (Small y Singer 1982: 205-206). Así, para estos dos autores (Small y Singer 1982: 69-71) la guerra, que se caracteriza por combates sostenidos entre fuerzas armadas organizadas⁵⁰, ha de registrar un mínimo de 1.000 muertes anuales (de combatientes y militares, pero no de civiles en contraposición a los criterios de Richardson 1960) para ser considerada como tal, además de cumplir los siguientes criterios:

⁵⁰ Consúltese Dixon y Sarkees (2015) para conocer otras variables clave en la definición de guerra, tales como dominio temporal o comienzo y resolución de la guerra.

- Preparación: el conflicto ha de haber sido preparado con antelación y mantenido por una serie de organizaciones a gran escala.
- Legitimación: El conflicto es legitimado por una organización (semi)gubernamental, de modo que las muertes a gran escala sean consideradas como obligación en lugar de como crímenes.

Asimismo, el proyecto *The Correlates of War*, iniciado por Singer en 1963 con el fin de diferenciar entre guerra y cualquier otro tipo de acto violento, sitúa el umbral entre conflicto y guerra en un total de 1.000 muertes anuales (Sarkees y Wayman 2010). En el extremo opuesto encontramos el proyecto de la Universidad de Uppsala conocido como *Uppsala Conflict Data Program* para quienes el número mínimo de muertes anuales desciende a 25 en el caso de los conflictos armados, definidos estos últimos como ‘*a contested incompatibility that concerns government and/or territory where the use of armed force between two parties, of which at least one is the government of a state, results in at least 25 battle-related deaths in one calendar year.*’ Por su parte, la Escola de Cultura de Pau, fundada en 1999 en Cataluña con el propósito de, entre otros, trabajar por el análisis de conflictos y la cultura de paz, entiende conflicto armado como ‘todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción provocan más de 100 víctimas en un año’ (Cañadas Francesc *et al.* 2005: 19).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y a pesar de que Sheehan (2008: 214) afirma que imponer un número mínimo y máximo de muertes puede resultar arbitrario, consideramos que la categorización que encontramos en Strand *et al.* (2003: 4) puede resultarnos útil a la hora de seleccionar la terminología más conveniente para el caso de Afganistán, ya que su modelo de clasificación distingue entre las tres categorías mencionadas a continuación:

- Conflicto armado menor: un mínimo de 25 muertes registradas en cada uno de los años que dure el conflicto armado.
- Conflicto armado intermedio: un total de muertes que oscila entre 25 y 1,000 con un total de 1,000 muertes acumuladas en la duración total del conflicto armado.
- Guerra: un mínimo de 1,000 muertes en cada año que dure el conflicto armado.

Así, en el caso de Afganistán, si bien resulta complicado hacerse con el número total de muertes por las características del conflicto y del país en sí, estimaciones publicadas por la organización icasualties.org calcula más de 3.532 muertes de soldados entre 2001 y 2017, mientras que, en lo que respecta al número de muertes civiles, tan solo en 2016 las Naciones Unidas calculan un total de 3.498 muertes de civiles (UNAMA 2017a).

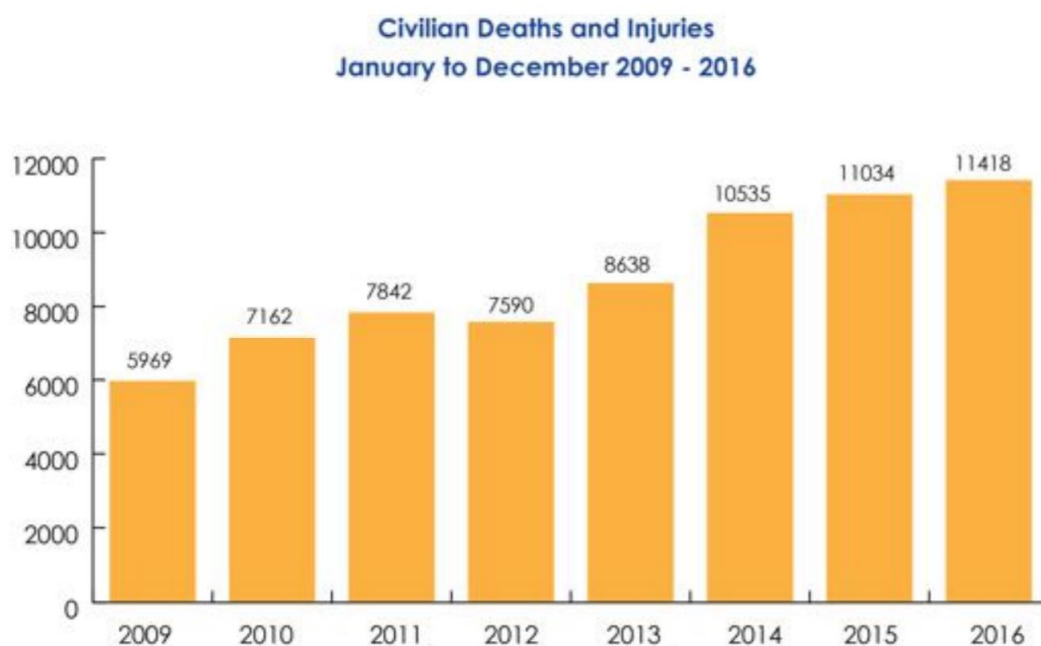


Gráfico 1 – Informe anual de 2016 (UNAMA 2017a: 4)

En lo que respecta a 2017, el informe de UNAMA (2017b) del primer cuatrimestre señala un descenso del 2% en el número de muertes civiles y calcula un total de 2181 víctimas civiles (715 muertos y 1466 heridos). No obstante, la suma de muertes civiles y militares desde que en 1989 comenzara un conflicto constante en el país con la invasión de las tropas soviéticas, asciende, de acuerdo con *Uppsala Conflict Data Program*, a más de 180.839 personas desde 1989 hasta la actualidad.

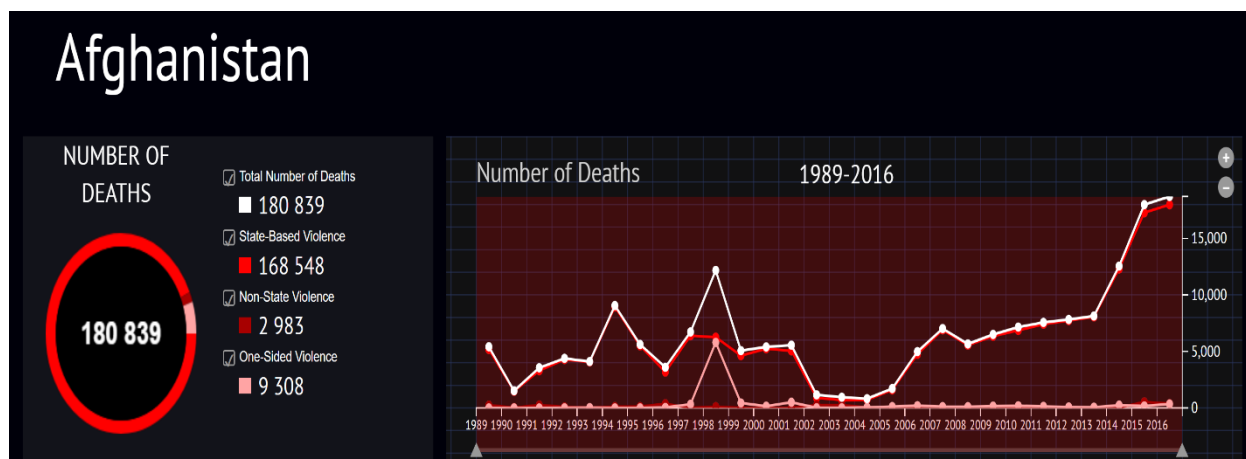


Gráfico 2 – Número total de muertes en Afganistán desde 1989

Uppsala Conflict Data Program

No obstante, cuando se habla de Afganistán los términos ‘guerra’ y ‘conflicto’ parecen ser intercambiables⁵¹ al referirse a la contienda que se libra en dicho país desde 2001. Como resultado de este uso en nuestro trabajo empleamos ambos términos como sinónimos ya que, de acuerdo con algunos autores (Persaud 2016: 70), las definiciones de guerra y conflicto tienden a ser muy similares diferenciándose la una de la otra en función del número de muertes. Por ello, para nuestro trabajo nos basamos en la definición de Cañadas Francesc *et al.* (2005: 19) anteriormente comentada⁵², pues consideramos que se aplica al caso de Afganistán en donde el enfrentamiento ha sido protagonizado por grupos de diferente índole (fuerzas militares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares y comunidades étnicas o religiosas) cuyo uso de la violencia armada y otras medidas de destrucción han ocasionado más de 100 víctimas en un año. También recordamos que, por las razones defendidas en las primeras páginas de este estudio, nos referimos a los intérpretes de nuestro trabajo como ‘intérpretes en zonas de conflicto’.

⁵¹ Otros autores se refieren a la guerra de Afganistán como ‘Invasión de Afganistán’ y Resistencia de Afganistán (Cf. Correlates of war s.f.)

⁵²Conflicto: “Todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción provocan más de 100 víctimas en un año” (Cañadas Francesc *et al.* 2005: 19).

3.2. Particularidades de la interpretación y de los intérpretes en zonas de conflicto

El origen etimológico de la palabra guerra deriva de *werra* que en el antiguo alto alemán significaba confusión, desacuerdo o conflicto (Van der Dennen 1995: 69). La guerra, decía Von Clausewitz (1832), no es sino la continuación de la política por otros medios. Estos medios se caracterizan por una violencia colectiva y organizada (Van der Dennen 1995: 1), resultado de una serie de factores sociopolíticos, jurídicos y económicos específicos. La suma de dichos factores desemboca en lo que algunos autores entienden como una forma más de relación social: la guerra (Greenhouse 1987; Van der Dennen 1995).

El estado de conflicto que caracteriza estos contextos es una realidad generalizada, ubicua y permanente, una experiencia universal para cualquier organismo viviente (Van der Dennen 1995: 12). Se estima que desde el año 3600 a.C. ha habido más de 13.600 guerras en todo el mundo (Rummel 1975), que el siglo XX ha sido el más mortífero de la historia de la humanidad (Hobsbawm 2002), que desde el final de la Segunda Guerra Mundial se han registrado más de un centenar de conflictos, y que entre los años 1990 y 2000 han tenido lugar cincuenta y seis conflictos armados de gran envergadura (Talpas 2016: 244-245). Contemplando la realidad actual nos damos cuenta de que no se aprecia ni se prevé ningún cambio. El mundo está en guerra desde 1914. A partir de entonces, y salvo breves periodos de tiempo, es y continúa siendo un planeta dominado por la guerra y los conflictos (Hobsbawm 2002).

War [has not] abated. Not with civilization. Not with education and literacy. Not with burgeoning international organizations and communications. Not with the swelling library of peace plans and antiwar literature. Not with the mushrooming antiwar movements and demonstrations. (Rummel 1975, en línea)

Existe, sin embargo, una diferencia principal entre las guerras del siglo XX y las que están teniendo lugar en el siglo XXI. Esta diferencia radica en que la idea de que únicamente gobiernos oficiales y reconocidos tienen la autoridad y el poder necesarios para declarar la guerra ha sido sustituida por una realidad en la cual también otros colectivos tienen acceso a armas y posibilidades de iniciar una contienda a gran escala.

Over the past 30 years or so [...] the territorial state has, for various reasons, lost its traditional monopoly of armed force [...] The material equipment for warfare is now widely available to private bodies, as are the means of financing non-state warfare. In this way, the balance between state and non-state organisations has changed [...] The novelty of this situation is indicated by the fact that the most powerful state on the planet [USA], having suffered a terrorist attack, feels obliged to launch a formal operation against a small, international, non-governmental organisation or network lacking both a territory and a recognisable army [the Taliban]. (Hobsbawm 2002, en línea)

Es decir, el modo en el que se organizan los actores participantes en el escenario de una guerra varía en función del contexto, lo cual, a su vez, afecta a la categorización⁵³, a la evolución y al resultado del conflicto (Sinno 2008: 2). Por ejemplo, en el caso de Afganistán, la desorganización entre los grupos armados muyahidín permitió al expresidente Najibullah mantenerse en el poder tres años después de la retirada de las tropas soviéticas, con el consiguiente número de muertos entre la población civil que sufrió y continúa sufriendo una violencia extrema alargada durante años sin que se hayan alcanzado los objetivos que persigue cada grupo participante en la contienda⁵⁴.

Violence - the elimination, destruction, incapacitation or mutilation of the opponent - is one way to attempt to (re)solve conflict, and very often it is not the most sensible way, as it incurs extremely high costs (in terms of the time and energy budget: wasted time and opportunities, exhaustion, and injuries or death) to the organism that engages in such behaviors, and the benefits to be derived do not often exceed the costs [...]. (Van der Dennen 1995: 13)

Lamentablemente, la violencia característica de la guerra no solo afecta a las partes beligerantes sino también en gran medida a la población civil, marioneta principal de la complicada historia de supervivencia de Afganistán. De hecho, a día de hoy, el peso de la guerra recae principalmente sobre la población civil, que se ve constantemente atrapada en las operaciones de tierra, llegando incluso en ocasiones a ser el objetivo de las operaciones político-militares. Como ejemplo señalamos las tácticas que los talibanes emplean para intimidar a la población y ganar terreno de control, entre las que se

⁵³ Algunos autores resaltan la complejidad de las guerras en Irak y Afganistán a la hora de categorizarlas como conflictos armados internacionales debido a la falta de dos estados beligerantes en la contienda (Milanovic 2010).

⁵⁴ Cf. Capítulo IV para conocer la historia de Afganistán, con especial énfasis en la guerra que se libra en su territorio desde el año 2001.

incluyen el reclutamiento y uso de niños como soldados y/o terroristas suicidas (Consejo de Seguridad las Naciones Unidas 2 agosto 2016).

The proportion has increased since the end of the cold war because most military operations since then have been conducted not by conscript armies, but by small bodies of regular or irregular troops, in many cases operating high-technology weapons and protected against the risk of incurring casualties. There is no reason to doubt that the main victims of war will continue to be civilians. (Hobsbawm 2002, en línea).

En relación con el componente civil de las operaciones militares y en contraposición a las tradicionales estrategias de ‘abrumadora superioridad militar’ (Barrantes 2015) que regían las operaciones militares en el pasado, encontramos el concepto de *Cultural Awareness* promulgado desde 2007 por el Manual de Contrainsurgencia FM3-24.2⁵⁵ del ex comandante de ISAF en Afganistán y exdirector de la CIA, el General David H. Petraeus. El concepto de *Cultural Awareness* enfatiza la importancia de la colaboración entre las Fuerzas Armadas y otros actores principales en la contienda que se desarrolla en suelo afgano, como puede ser la población local, dado que ‘*effective counter-insurgency, for example, demands an understanding of those cultural environments in which troops are to be deployed*’ (Kelly 2012: 233).

In the light of armed-conflict mutations, winning the war has ceased to mean only the annihilation of the enemy, but also transforming civilians into allies in the theatre of war. Nonetheless, in order to be able to influence the population, the coalition forces would have to be able to speak the language of the locals, which is seldom the case in Afghanistan. In comes the interpreter, who represents the “*only connection to the Afghan population*” (Cummings, 2012, p. 43, my emphasis). (Talpas 2016: 253)

Así, en Afganistán esta nueva estrategia que subraya la importancia de ganarse la confianza de la población local (Flynn *et al.* 2010), ha permitido la colaboración cívico-militar lo que, a su vez, ha hecho posible colaborar con las fuerzas locales, proteger a la población y responder a sus necesidades, desarrollar la economía y la infraestructura del país, reinstaurar el poder del gobierno central representativo, establecer vínculos de confianza con líderes tribales y religiosos y, con todo ello, contrarrestar la propaganda del bando insurgente de modo que la narrativa de victoria sea lo

⁵⁵ Cf. Department of the Army (2014) en la bibliografía.

suficientemente atractiva en el imaginario colectivo como para que el pueblo esté interesado en ofrecer su ayuda a los extranjeros (Barrantes 2015, en línea).

Sin embargo, para alcanzar estos objetivos se han de tener en cuenta las particularidades de la(s) cultura(s) del país en donde se esté desarrollando el conflicto con el fin de evitar ciertos riesgos sociales (Pah 2009 en Talpas 2016). Dichos riesgos sociales están principalmente asociados a la población local. En el caso de Afganistán, están conformados por el alto nivel de analfabetismo que sufre la población, el estilo de vida tradicional y la religión. Todo ello mal combinado puede conllevar una serie de reacciones descontroladas de las que son víctimas ciertas comunidades y regiones de dicho país: el fanatismo religioso, el terrorismo, y la inestabilidad social y política sirven como ejemplo. De ahí que sea necesario poner en práctica el concepto de *Cultural Awareness* ya que, de acuerdo con Ruiz Benítez (2015: 12), ‘en una sociedad como la afgana, con un ancestral retraso cultural, un elevadísimo porcentaje de población analfabeta y un sistema oral de transmisión de conocimientos, el gusto por la conversación, el contacto y el enlace con la población han sido fundamentales’. Este contacto, que ha permitido a los ejércitos de la coalición internacional cumplir sus objetivos, nunca habría tenido lugar de no ser por el trabajo de intérpretes ya que, al ser ‘*the funnel for all coalition interactions with Afghans at all levels*’ (West 2011: 176) han posibilitado la comunicación a través de barreras lingüístico-culturales inherentes a un contexto como el que nos ocupa.

“Your interpreter is way more important than your weapon,” Cory Schulz, an Army major who led a tactical team embedded with Afghan troops in Paktika Province, told me. With an interpreter, he explained, you can command hundreds of Afghan soldiers; with a gun, you can only defend yourself. (Foust 2009, en línea)

Los contextos en donde los IZC llevan a cabo su trabajo se caracterizan por el peligro, las tensiones, la violencia, el sufrimiento y las injusticias constantes a los que están expuestos tanto la población local como el resto de actores internacionales que intervengan en el conflicto. Como resultado, nos hallamos ante un tipo de interpretación con rasgos muy particulares ya que las características de los contextos en los que se lleva a cabo imposibilitan, en ocasiones, el establecimiento de unos límites aplicables al papel del intérprete. Sin embargo, establecer un perfil específico para el IZC resulta complejo ya que:

The nature of the idea of an interpreter in conflict situations is so polysemic that we can hardly speak of a single profession, for two reasons: 1) because those who played the role of interpreters were more often than not “accidental linguists”, and 2) because they did not identify themselves with the notion of a profession, or even a trade. It would not have been easy even if they had tried, when we consider the different tasks they were called to perform. Sometimes they were guides, others they were cultural brokers or liaison officers or interrogators or court interpreters. But they also juggled with their languages in the spheres of intelligence, counterintelligence, propaganda, diplomacy, etc. (Baigorri Jalón 2011: 193)

Por ello, nos limitamos, de momento, a adelantar las que, tras analizar los datos recabados en nuestra investigación, consideramos las principales características generales de este ámbito de interpretación que presentamos en el siguiente marco descriptivo y en las que profundizamos en el Capítulo VI:

- La interpretación en zonas de conflicto se lleva a cabo en contextos caracterizados por el peligro, la tensión, la falta de tiempo, el sufrimiento y las injusticias.
- Como resultado, el miedo es una de las emociones que están constantemente presentes en el trabajo de los IZC, lo cual puede afectar al desempeño de sus funciones.
- En estos contextos, el IZC trabaja en escenarios poco atractivos y de muy amplia variedad.
- Las situaciones a las que el IZC debe enfrentarse pueden llegar a poner en peligro su neutralidad debido al hecho de que este puede asociarlas a vivencias que él mismo haya experimentado durante el conflicto en cuestión o en cualquier otro de similares características.
- El IZC, que generalmente carece de preparación previa, trabaja en situaciones espontáneas, generalmente desestructuradas y que requieren del contacto directo con las partes.
- Con el fin de que dicho contacto tenga lugar y éxito, el IZC suele conocer las lenguas locales a nivel nativo, así como las culturas de dichos grupos locales.
- Igualmente, en la interpretación en zonas de conflicto el intérprete adapta la modalidad de interpretación a la necesidad del momento. En esta línea, Edwards (2002) y Persaud (2016) sostienen que las modalidades de interpretación más empleadas son la interpretación consecutiva⁵⁶ y el *chuchotage*, aunque de acuerdo con los datos de nuestro estudio y tal y como

⁵⁶ Se entiende que se refiere a la consecutiva dialógica o interpretación de enlace.

señalan otros autores (Rosado 2014), también se hace uso de la interpretación simultánea, especialmente cuando se interpreta en negociaciones entre superiores y fuerzas enemigas o figuras respetadas en la región.

- Además, durante los encuentros el IZC interactúa con participantes que pertenecen a culturas y niveles sociales, en ocasiones, radicalmente opuestos. Estas situaciones pueden requerir de la asistencia del intérprete en todo lo relativo al acto de comunicación, concretamente la adaptación del registro lingüístico, la coordinación de los turnos de palabra (Knapp-Potthoff y Knapp 1986; Roy 1996; Wadensjö 1998; Sanheim 2003; Metzger 2005), la armonización de las relaciones de poder (Feria García 1999; Brennan 1999) y las aclaraciones culturales (Hsieh 2008; Herrero 1995b).

Así, las particularidades de esta especialidad de interpretación, como por ejemplo la escasez de tiempo en los encuentros interpretativos, los riesgos en los que se encuadran o los temas sobre los que estos tratan (Spahic 2014: 81), hacen que el papel del IZC sea flexible y adaptable a las necesidades del momento (Rok 2014: 75; Cowley 2016: 80) con el fin de proporcionar soluciones efectivas e inmediatas que, por razones obvias, resultan necesarias en este tipo de escenarios. Al fin y al cabo, los IZC *'are the only interpreters who work in an environment where one of the parties may be the enemy, and may want to kill him'* (Rosado 2014, en línea) y, como resultado, *'interpreters must face the fact that there are people who would greatly benefit from silencing them'* (Thomas 2003: 309).

The interpreter's courage and skill are admirable as very often they perform the work under adverse circumstances such as choppers flying over their heads, shots being fired at them, or being surrounded by wounded people crying for help. All of it as they try to interpret [...]. (Rosado 2014, en línea)

En este tipo de contextos de interpretación, las funciones del intérprete variarán de acuerdo con las necesidades del momento. Por ello, en los siguientes apartados hablaremos del amplio abanico de contextos de trabajo a los que los intérpretes en zonas de conflicto deben enfrentarse e incluiremos las funciones que estos últimos suelen llevar a cabo en este ámbito de interpretación. Con el objetivo de comprender la flexibilidad del papel de este tipo de intérpretes, presentamos dichos contextos de trabajo en función de la etapa del conflicto en la que se encuadra cada uno.

3.3. Etapas en las que se divide un conflicto

Los servicios de interpretación se emplean en una gran variedad de contextos y desempeñan un papel crucial en los episodios más importantes que forman la historia del mundo (Persaud 2016: 64). Si nos centramos en el ámbito de interpretación que aquí nos ocupa, nos damos cuenta de que el estado de guerra es la regla y no la excepción en lo que se refiere a la historia de la humanidad (Baigorri Jalón 2011: 180) y en estos escenarios, la interpretación ha desempeñado un papel decisivo desde la Antigüedad (Persaud 2016: 67). No obstante, para entender la importancia de la figura del intérprete en este tipo de contextos es necesario conocer las etapas en las que se divide un conflicto con el fin de relacionar los aspectos de cada una de ellas con las necesidades que se crean durante la evolución del mismo.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) diferencia varias fases en la gestión de situaciones de crisis, a saber *early-warning*, *early-action*, *conflict-prevention* y *crisis-management* (Dunlap 2003: 23), análogas, hasta cierto punto, con las tres que distingue el Comité Internacional de La Cruz Roja: pre-conflicto (*towards conflict*), conflicto (*during conflict*), y post-conflicto (*towards peace*)⁵⁷ (Chopard 1995, en línea). Igualmente, existen otros modelos (Väyrynen 2003: 48) que diferencian entre pre-conflicto, escalada del conflicto y post-conflicto, si bien, de acuerdo con otros autores (Anderson 2012: 41), un modelo que se limite a diferenciar entre conflicto, post-conflicto y paz puede llegar a resultar demasiado simple.

Así, encontramos otras propuestas de naturaleza más compleja cuyo objetivo es representar de un modo más específico las partes en las que se dividen los conflictos. Encontramos, por ejemplo, a Albert (2009: 29) cuyo modelo diferencia entre una serie de etapas caracterizadas por paz estable, paz inestable, crisis, guerra/conflicto y paz, mientras que la Universidad de Southern California distingue, a través de su proyecto titulado *Conflict Early Warning Systems* (CEWS) las siguientes fases en los conflictos armados:

⁵⁷ Como parte de la fase posconflicto, las Naciones Unidas, con el fin de mantener la paz y la seguridad internacionales, llevan a cabo una serie de operaciones tales como prevención de conflictos y mediación, establecimiento de la paz, imposición de la paz, mantenimiento de la paz consolidación de la paz. (Naciones Unidas, Mantenimiento de la Paz s.f.).

- Fase 1: Disputa
- Fase 2: Crisis
- Fase 3: Violencia limitada
- Fase 4: Violencia masiva
- Fase 5: Moderación
- Fase 6: Acuerdos

Otros modelos que analizan las etapas de los conflictos son aquellos de Byrne (1996) – *run-up to conflict - conflict-peace process - reconstruction and reintegration* – El Jack (2003), cuya propuesta de etapas coincide con la de Byrne (Ibíd.), Rothchild (2003) – *potential conflict - gestation - trigger -escalation* – y Wallensteen (2011) – *emergence - dynamics - peace building*.

Por último, por su estructuración e inteligibilidad, cabe resaltar los modelos propuestos por Brahm (2003) y Cañadas Francesc *et al.* (2005) en el que se distinguen varias etapas y subetapas que complementan las anteriormente mencionadas:

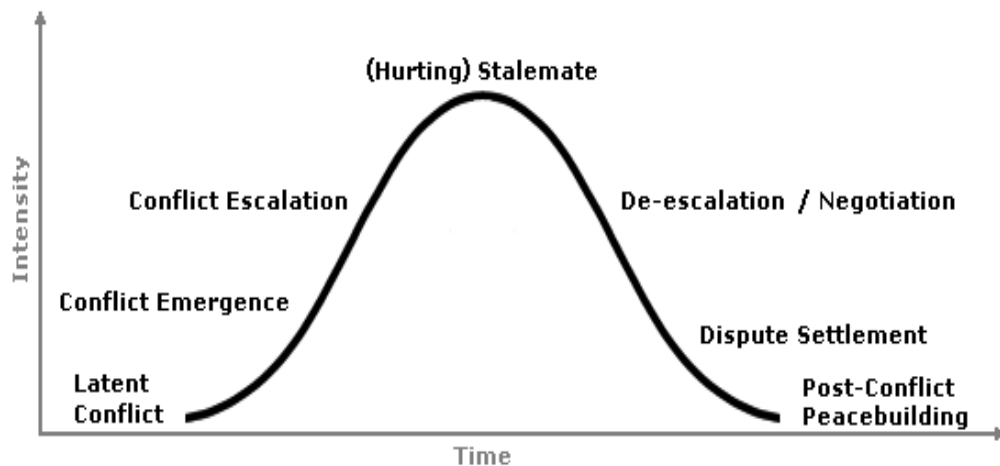


Gráfico 3 – Etapas de un conflicto: modelo de Brahm (2003)

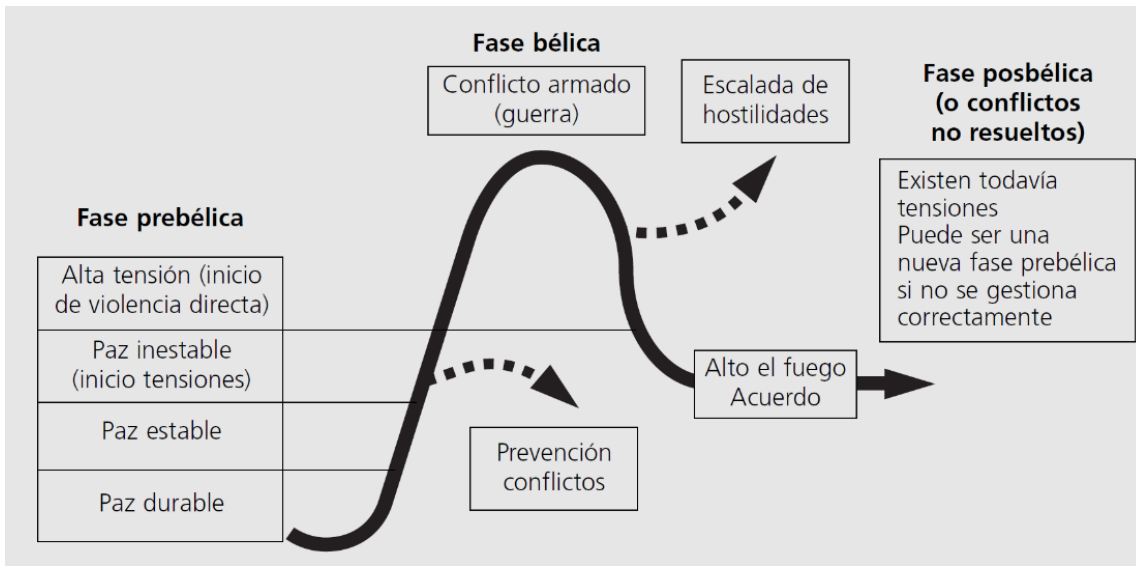


Gráfico 4 - Etapas de un conflicto: modelo de Cañadas Francesc *et al.* (2005: 19)

Se puede apreciar que las etapas propuestas y diferenciadas en estos dos últimos trabajos se encuentran estrechamente relacionadas con aquellas que Baigorri Jalón (2011) señala como las fases del conflicto en las que la participación del intérprete resulta crucial; a saber, el proceso preparatorio, las operaciones bélicas y el periodo post-conflicto.

	BRAHM (2003)	BAIGORRI (2011)
CONFLICT STAGES	Latent conflict	
	Conflict Emergence	Preparatory process of war
	Conflict escalation	
	Stalemate (hurting)	Warfare
	Deescalating	End of hostilities
	Dispute settlement	
	Post-conflict	Post-war scenario
	Peace-building	Post-war scenario

Tabla 2 - Combinación de las fases del conflicto de acuerdo con las fases según Brahm (2003) y Baigorri Jalón (2011) en Persaud (2016: 75)

Así, tal y como se aprecia en la tabla anterior, Baigorri Jalón (2011: 178) subdivide las tres fases - proceso preparatorio, operaciones bélicas y periodo post-conflicto- en otras cuatro etapas:

- Preparación
- Contienda
- Fin de las hostilidades
- Acuerdos

Durante la primera etapa, los gobiernos se servirán de los intérpretes para la recolección y análisis de datos obtenidos a través de actividades de inteligencia y espionaje (Agnor 2007). A pesar de que, en general, los estados suelen contar con especialistas que puedan desarrollar este tipo de funciones, en el momento preciso en el que se desencadena un conflicto se advierte que estos servicios son, la mayoría de las veces, inadecuados o insuficientes (Baigorri Jalón 2011: 180). Como ejemplo, mencionaremos al lector las movilizaciones que el ejército de EE. UU realizó durante la Segunda Guerra Mundial (Lindquist 1944: 291), o más recientemente durante los conflictos de Oriente Medio (Baigorri Jalón 2011: 180), para contratar intérpretes con los que poder trabajar.

Language competence has long been recognized as a required skill in the collection and analysis of intelligence. Previous experience in coalition warfare and current efforts at multilateral defense reveal the need for facility in other languages in operating with allies. Command and control may be affected significantly by the ability to communicate successfully between units of various nations. As operations in foreign areas also entail dealing with a population whose cultural background may differ from ours, language skill may be of command interest for its contribution to civil-military cooperation. (Müller 1983: iv)

Durante el desarrollo de la contienda, etapas en las que la crisis y la violencia tienden a intensificarse (Brahm 2003; Rothchild 2003; CEWS), los servicios de interpretación permiten a las tropas cooperar tanto con ejércitos de la coalición, como con gobiernos, fuerzas de seguridad y población locales (Dragovic-Drouet 2007: 36). Cabe destacar que este tipo de colaboraciones a través de un contacto directo con la población local contribuye al éxito de las misiones, especialmente cuando dicho contacto se establece en la lengua del país o región (Müller 1981: 362). Sin embargo, en determinadas ocasiones,

este contacto con la población local puede hacer que el intérprete acabe encontrándose en situaciones complejas en las que *'translators and interpreters [are] often faced with the misery of their community in need, and required to maintain cold professionalism and refrain from showing too much empathy for the sake of the mission'* (Dragovic-Drouet 2007: 36).

In situations of conflict, translators frequently come face to face with a subject whose human rights have been violated, withheld or in some way constrained by national or international interests. In such situations, the challenge for translators exceeds questions of linguistic or cultural judgement; it involves ethical and political judgement as well. These circumstances require a conceptualization of an ethics of translation that critically incorporates some of the fundamental concepts of self and other, constraint and freedom, that underlie all translation activity. They require an ethics of translation that takes as its starting point the actual social conditions in which translators operate, particularly in situations of conflict, when a translator's apparent role as mediator may conceal his/her actual role as a pawn in a literal or a metaphorical war. (Inghilleri 2008: 212)

Inghilleri (2008: 228), que ha estudiado los dilemas que se originan por las normas éticas de la profesión y las condiciones que caracterizan este ámbito de interpretación, llega a la conclusión de que en circunstancias excepcionales *'the ethical component of the translator's task is pushed to an extreme, beyond questions of language, culture or even cultural politics'*. El tema de neutralidad y ética aplicado a la figura del IZC se tratará, no obstante, más adelante.

Volviendo a la fase de desarrollo de la contienda, en lo relativo a las modalidades de interpretación durante dicha fase, conviene destacar que estas suelen ser muy variadas y dependerán de la naturaleza del encuentro en sí.

Hablando de los intérpretes que trabajaban en el terreno, el grupo del que yo misma formaba parte, es difícil determinar si el trabajo se podría definir como interpretación simultánea, o mejor dicho susurrada, o consecutiva. Era pues una interpretación de enlace en tiempo real, muy a menudo sin toma de notas porque las circunstancias no lo permitían. La forma de traducir estaba directamente influida por la situación inmediata, es decir, una situación en la que se encontraban dos partes en conflicto, el espacio, la importancia de la conversación, el tiempo, el riesgo, todo de una u otra manera influía en la forma de hablar

de las partes interesadas, y, por lo tanto, en la forma de traducir. Las fronteras entre la interpretación consecutiva y la simultánea o la susurrada en muchos casos se difuminaban, dependiendo completamente de las circunstancias. (Spahic 2014: 81)

En las dos últimas fases, fin de las hostilidades y ajuste de responsabilidades, se precisan los servicios de los intérpretes con el fin de gestionar los movimientos masivos de población, la reintegración de los combatientes en la vida civil o la desmovilización de las tropas. Una vez establecida la paz tras el conflicto, los intérpretes habrán de trabajar en negociaciones entre los aliados (ej. Conferencias de El Cairo, Teherán, Yalta y Postdam), negociaciones de paz y armisticios (ej. negociaciones de Panmunjom), operaciones de mantenimiento de tregua, paz y asentamiento⁵⁸ (ej. ONUVT, UNAMA, FPNUL, UNMISS, MINUSTAH) así como en los tribunales militares internacionales (cf. Juicios de Núremberg).

Fases	Contextos en los que trabajan los intérpretes	Otros aspectos relacionados con la interpretación
Preparación	<ul style="list-style-type: none"> • Diplomacia • Inteligencia 	<p>El reclutamiento y contratación de intérpretes se llevará a cabo a través de selección, formación y movilización (Baigorri Jalón 2011)</p> <p>Las modalidades de interpretación serán consecutiva y simultánea (Persaud 2016), si bien esta última modalidad no es preferida por todos (Ministerio de Defensa de EE.UU.⁵⁹)</p>

⁵⁸ Cf. la página web de las Naciones Unidas: Mantenimiento de la paz.

⁵⁹ Cf. *Multi-Service Reference Manual for Interpreter Operations*.

<p>Contienda por tierra, mar y aire:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación con tropas de la coalición • Comunicación con tropas y fuerzas de seguridad locales • Interacción con la población civil y los prisioneros de guerra • Actividades propagandísticas • Control de los territorios ocupados • Evacuación de los no-combatientes 	<p>Se requieren todas las modalidades de interpretación (Persaud 2016), incluso la interpretación simultánea (Rosado 2014), si bien esta última modalidad no es preferida por todos (Ministerio de Defensa de EE.UU.)</p>
<p>Fin de las hostilidades</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Negociaciones de paz • Gestión de los movimientos masivos de población • Desmovilización • Rehabilitación y reinserción de los combatientes en la vida civil • Gestión de los movimientos de resistencia o liberación 	<p>Probablemente, se requerirán todas las modalidades de interpretación (Persaud 2016), incluso la interpretación simultánea (Rosado 2014).</p>
<p>Acuerdos y ajustes sobre responsabilidades</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Negociaciones de armisticio • Gestión de los encuentros entre fuerzas de ocupación y misiones de paz (Baker 2010b; Persaud, 2016) • Compensación y reparación de daños • Tribunales militares 	<p>Se requerirán diferentes modalidades de interpretación, tales como <i>chuchotage</i> (Edwards 2002), consecutiva y simultánea (Baigorri Jalón 2000; Van der Elst 2002; Fernández Sánchez 2010)</p>

Tabla 3 – Fases, contextos y aspectos relacionados con la interpretación en zonas de conflicto

A partir de lo anteriormente expuesto, vemos que en los contextos actuales los intérpretes desempeñan una importante labor en cualquiera de las etapas del conflicto (pre-conflicto, conflicto y post-conflicto), al igual que lo hacen en operaciones de mantenimiento de la paz y en situaciones de crisis (movimientos de masas, campos de refugiados, entrenamiento de fuerzas de seguridad locales, así como durante la reconstrucción y la rehabilitación post-conflicto). Como consecuencia, tanto en situaciones de interacción con la población local en las zonas de despliegue o en el avance en lo que a operaciones militares y de paz se refiere, los gobiernos, las fuerzas armadas, las organizaciones no gubernamentales e incluso los periodistas internacionales (Gómez Amich 2015), entre otros, no podrían prescindir de los servicios de estos intérpretes, que hacen lo posible por que todos los citados anteriormente lleven a cabo su labor.

En lo que respecta a nuestro trabajo, este se encuadra en los servicios de interpretación para las tropas españolas destinadas a operaciones militares en Afganistán hasta su retirada en 2014. Estas operaciones militares, además de la reconstrucción de las zonas asignadas a las tropas españolas, tenían como objetivo acabar con la insurgencia en determinadas áreas del país a la vez que preparar dichas zonas para que, tras la retirada, las tropas de seguridad locales pudieran hacerse cargo de ellas. Dichas operaciones se encuadraban como parte de la etapa de conflicto de cualquiera de los modelos anteriormente mencionados. No obstante, antes de pasar a comentar la guerra de Afganistán de 2001, consideramos necesario presentar, primeramente, un modelo de categorización de intérpretes en zonas de conflicto a partir de sus funciones y contextos en el que desarrollen su trabajo, así como las particularidades de este tipo de interpretación. Más adelante, en el capítulo que sigue (Capítulo IV), presentaremos un marco histórico de Afganistán que permitirá al lector ubicarse en el contexto de nuestro estudio.

3.4. Categorización de intérpretes en las zonas de conflicto

A pesar de que va en aumento el número de investigaciones y estudios relativos a la figura del IZC, en lo que se refiere a su condición tan solo encontramos la propuesta de Allen (2012) por la cual se distinguen tres grupos en función de las situaciones y contextos en los que los intérpretes trabajan: intérpretes humanitarios, intérpretes militares⁶⁰ e intérpretes locales.

⁶⁰ En el presente trabajo emplearemos el término 'intérpretes' para referirnos a lo que Allen (2012) denomina '*linguists*'.

✓ Intérpretes humanitarios

La primera categoría está compuesta por intérpretes que trabajan en misiones humanitarias, como es el caso de los intérpretes que colaboran con el Comité Internacional de la Cruz Roja, ACNUR o cualquier otro organismo de estas características⁶¹. De igual modo, se clasifican dentro de esta primera categoría aquellos intérpretes que trabajan en zonas afectadas por situaciones de crisis y de desastres naturales/causados por el hombre (InZone 2016). Por último, también reciben el nombre de intérpretes humanitarios aquellas que trabajan en zonas de conflicto al servicio de organismos y organizaciones no beligerantes (cf. Proyecto InZone). Los servicios que estos intérpretes ofrecen son muy útiles a la hora de ayudar a las personas que se encuentran en centros de refugiados, de asistencia y de atención general los cuales, en situaciones de crisis y especialmente en los días inmediatamente posteriores a la tragedia, suelen estar abarrotados y sumidos en el caos.

The complexities of language and cultural differences pose serious barriers for emergency relief personnel in assisting limited-English-proficient (LEP) individuals. The inability to communicate adds to the stress of disaster survivors and puts them at a higher risk for experiencing emotional trauma. Interpreters can help ease survivors' sense of vulnerability and enable the response team to assess the situation and provide appropriate services more efficiently. (Gard 2009: 19)

Generalmente, estos intérpretes no suelen recibir formación, excepto aquellos que han podido beneficiarse de innovadores proyectos tales como el curso en línea creado por el equipo de InZone y desarrollado conjuntamente por la Facultad de Traducción e Interpretación y el Instituto de Estudios Globales de la Universidad de Ginebra. InZone, nacido en 2011 y que se define como un centro *'committed to the design, the development and scientific validation of innovative approaches to higher education and multilingual communication in humanitarian emergencies'*, ofrece, de acuerdo con su página web, dos tipos de formación: curso básico y certificado. Estos cursos se componen de módulos de formación accesibles en línea enfocados tanto en la adquisición de técnicas básicas de interpretación como en el aprendizaje de aspectos sobre ética profesional.

⁶¹ Allen (2012), dentro de la categoría de intérpretes humanitarios, también incluye a todos aquellos que prestan sus servicios a periodistas destinados a zonas de conflicto. No obstante, como se menciona en otras partes de este trabajo, estos intérpretes reciben el nombre de *fixers* y cumplen una serie de funciones que merecen especial atención (Palmer 2007; Palmer y Fontan 2007; Gómez Amich 2015). Por ello, en la presente investigación, no consideramos a los *fixers* como intérpretes humanitarios.

Target audience



Esquema 6- Público receptor de cursos de formación ofrecidos por InZone (2016, en línea)

Estos cursos emplean el inglés como lengua franca si bien lo adaptan a un nivel considerado por InZone como básico y accesible. Los estudiantes de sus módulos, siempre de acuerdo con InZone, se sienten motivados y satisfechos. No obstante, conviene subrayar que, en determinados casos, dichos estudiantes recibieron un beneficio económico por completarlos (por ejemplo, *Translators without Borders*⁶²). En el contexto de Afganistán, InZone colaboró en 2012 en un proyecto con UNAMA (Misión de Naciones Unidas de Asistencia en Afganistán) para ofrecer un curso a 22 intérpretes que asistieron a una semana de formación en Kabul y completaron actividades en línea estrechamente relacionadas con el contexto legal en el que se enmarca su trabajo (InZone 2013: 6).

Igualmente, existen otras asociaciones que dedican sus esfuerzos a la interpretación en contextos humanitarios, como es el caso de ATA y su iniciativa Red Cross/ATA-Interpreters Division Disaster Relief Language Support creada en 2005. De manera similar, encontramos National Language Service Corps cuya fundación se remonta al año 2006. La primera comenzó con un programa piloto en la zona de Boston (EE.UU.) y cubría los estados de Connecticut, Maine, Massachusetts, New Hampshire, Nueva Jersey, Nueva York, Pennsylvania, Rhode Island, Vermont y los territorios de Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los EEUU; su objetivo consistía en la creación de un banco de voluntarios que asistieran a la Cruz Roja en lo relativo a servicios de interpretación. Estos voluntarios recibirían de manos de la Cruz Roja (Meilhac 2010: 11) formación gratuita que incluía procedimientos,

⁶² Cf. Aristotle University of Thessaloniki (2016)

recursos disponibles, terminología y documentación específica usada por dicha organización, además de profundizar en su formación a través de cursos ofrecidos por CHIA (California Healthcare Interpreting Association).

Por otro lado, National Language Service Corps trabaja con intérpretes voluntarios que ofrecen sus servicios al Gobierno Federal y al ejército de EEUU en misiones desarrolladas como respuesta a situaciones de crisis. Fue establecida en 2006 y se define como ‘*a group of service-minded individuals who make themselves available when there is an emergent, short-term need for language skills in support of any U.S. government agency*’ (National Language Service Corps 2008, en línea). Esta agencia ofrece formación puntual relacionada con la interpretación en idiomas tales como vietnamita, árabe, farsi, dari, bahasa, wolof, francés, nepalí, hindi, español, tailandés, mandarín, coreano, urdu, swahili, turco, farsi y ruso, de modo que sus miembros ‘*maximize their potential to serve their language communities and build their emergency response skills*’ (National Language Service Corps 2015).

Además, de manera similar, se crean otras soluciones *ab hoc*, de acuerdo con las necesidades del momento. Este fue el caso de los desastres naturales de 2009 en la zona de Indonesia, Samoa, Tonga y Filipinas (Sanfacon 2010: 34) o del terremoto de Haití el pasado 2010 (cf. IMIA s.f.), tras los cuales las soluciones en materia de traducción e interpretación, como parte de la respuesta y asistencia en emergencias, vinieron de la mano de una serie de empresas y asociaciones entre las que se encontraban la Cruz Roja australiana, Eriksen Translations Inc, que creó una base de datos con 1.600 términos médicos y su traducción inglés-criollo haitiano, International Medical Interpreters Association (IMIA), Lingotek, Language Line Services, Pacific Interpreters, National Association of Judiciary Interpreters and Translators (NAJIT), Traductores sin Fronteras, ProZ, la Cruz Roja japonesa y la Cruz Roja americana (Farkas 2010). Además, debido al historial de colaboraciones en operaciones de respuesta a los desastres entre Cruz Roja y NAJIT, esta última coordinó los esfuerzos para el reclutamiento de intérpretes en el caso de Haití (Meilhac 2010: 11).

Este tipo de asociaciones a través del esfuerzo conjunto permiten que la asistencia y ayuda humanitaria regida por el Derecho Internacional llegue, a aquellos que lo necesitan, en una lengua que comprenden gracias a los servicios de los intérpretes, que trabajan en contextos de gran inestabilidad caracterizados por un profundo sufrimiento humano.

✓ Intérpretes militares

La segunda categoría, está formada por intérpretes militares -también llamados lingüistas militares o intérpretes nacionales en el caso de España- que, de acuerdo con Rosado (2014), también asisten en las operaciones humanitarias en determinadas zonas, como puede ser el caso de EE.UU., país en el que residen millones de personas que no hablan inglés.

- a. Interpreter: Interpreters translate oral communication from one language to the oral communication of another language.
- b. Linguist: Linguist is a term used by the military to designate those individuals who have varying degrees of proficiency in a foreign language. Traditionally, this term refers to individuals in career fields requiring a foreign language.
- c. Translator: Translators interpret written text. It is better to work with a translator who is working in his/her native language (the target language). (Note: Translators and interpreters do not match word-for-word but meaning-for-meaning.) (CALL⁶³ 2004: 1)

El intérprete militar pertenece al ámbito interno del ejército, si bien este puesto no se encuentra claramente distinguido dentro de la institución de las Fuerzas Armadas (Kelly y Baker 2013). El término en cuestión se emplea para designar a aquellos intérpretes que o bien son personal militar formado en las lenguas (Monacelli 2002) o bien han sido contratados en el territorio nacional de las tropas contratantes, muchas de las veces a través de los acuerdos con empresas, tal y como hace EE.UU. en Afganistán a través de Mission Essential.

Military interpreters come from all walks of life. In the United States, they mainly come from three different places: The military officers and regular members of the armed forces; civilians who have some foreign experience and language skills such as former foreign service officers who have spent time abroad working in embassies and consular offices; and local foreigner civilians from the conflict area who speak the required language as their mother tongue and have proficiency in English. (Rosado 2014, en línea)

Los intérpretes que pertenecen a esta categoría pueden recibir formación lingüística en las lenguas clave del contexto en cuestión y, en ocasiones, han de completar un entrenamiento en técnicas básicas

⁶³ CALL: Center for Army Lessons Learned del Ejército de los EE.UU.

de combate con el fin de adquirir las competencias que les permitirán prestar sus servicios en los contextos mencionados en las páginas anteriores (Snellman 2016: 260). Sin embargo, de acuerdo con Allen (2012) estos cursos de formación, por lo general, no incluyen técnicas de traducción e interpretación, con ciertas excepciones (Monacelli 2002), como la formación que ofrecen el *Military Translation and Interpretation Pilot Program* del Instituto de Estudios Internacionales de Monterey, el proyecto *Translation and Interpretation Training Capabilities* del Cyacom International para el Instituto de Lenguas para la Defensa en EE.UU. y el programa de formación lingüística 09L del ejército estadounidense (Allen 2012).

Algunos autores (Rosado 2014) sostienen que la mayor parte del presupuesto destinado a servicios de interpretación se emplea en reclutar y formar a lingüistas militares, los cuales, en ciertos casos tienen un conocimiento limitado de la lengua de trabajo (CALL 2004: 1-2), mientras que en otros (servicio de reclutamiento y empleo del ejército de los Estados Unidos) poseen un dominio de la lengua relativamente alto o bien por ser nativos de los países del conflicto que han emigrado/se han exiliado a países occidentales, o bien por pertenecer a una familia con raíces y lazos en dichos países en conflicto. Es decir, son agentes biculturales y bilingües en idiomas clave, tales como el pastú y el dari en Afganistán, el árabe en Irak y Siria (Ejército de los EE.UU. s.f.), o el español y portugués en el caso de las guerras contra el narcotráfico en Latinoamérica (Rosado 2014). Por último, resaltar que los intérpretes militares *'operate in a dual capacity as interpreter and soldier [and] are directly involved in the quotidian events and outcomes of war'* (Inghilleri y Harding 2010: 166).

A military interpreter is a soldier who is proficient in one or several foreign languages and cultures who has been assigned to interpretation duties. Military interpreters undergo military training and usually have a military rank, wear a uniform with military insignia and carry weapons. Their primary duty is to facilitate military operations by interpreting, but they can also be assigned other duties related to language and culture, such as information-gathering, intelligence analysis or training other soldiers in cultural awareness (Snellman 2014, pp. 9–10). In addition, military interpreters may be required to serve in various types of military environment, situation, and threat level. (Snellman 2016: 260)

En lo que respecta a los intérpretes militares que trabajan con tropas españolas, al menos en el caso de Afganistán, de acuerdo con Bernabé (2007) estos cuentan con pasaporte español, están contratados y desplazados desde Madrid, visten uniforme, aunque no pertenecen a la disciplina castrense, cobran

en torno a 4.000 euros al mes y disponen de seguro de vida entre otros beneficios. Condiciones similares se aplican en otros países como es el caso de EEUU en donde *'units using interpreters and translators should assess the advantages and disadvantages of having their interpreters wear U.S. military uniforms. In many operations, CAT⁶⁴ I, II, and III interpreters and translators wore U.S. military uniforms, while their non-U.S. counterparts remained in civilian clothes* (CALL 2004: 22). Tanto el uniforme, fuente de debate por la contraposición de seguridad/peligro que puede acarrear a los intérpretes, como la aplicación de su uso al concepto de neutralidad profesado por las normas tradicionales de la interpretación, requieren una reflexión adicional al vincular neutralidad e ideologías abiertamente opuestas en un conflicto bélico (Alonso Araguás 2015: 174) No obstante, el uso del uniforme por los intérpretes militares es una realidad y el dilema entre uniforme/neutralidad es un debate estéril pues el intérprete militar, por su pertenencia a las Fuerzas Armadas, tiene la obligación de acatar un código de conducta determinado por el cual puede que, en ciertas ocasiones, el concepto de ética por el que se rige la profesión de interpretación pase a ocupar un segundo plano.

Así, en lo referente al uniforme militar, desde la perspectiva del intérprete militar y de acuerdo con el Center for Army Lessons Learned del Ejército de EE.UU. (CALL 2004: 22-23), el uso del uniforme trae consigo una serie de ventajas y desventajas, como son:

Ventajas

- Crea un sentido de identidad común con las tropas militares a las que sirven de apoyo.
- Ofrece mayor protección a los intérpretes.
- Las fuerzas militares son capaces de identificar a los intérpretes como partes 'amistosas' en la contienda.

Desventajas

- Puede hacer que el intérprete no sea bien recibido por la población local.
- Los intérpretes pierden la habilidad de mezclarse con la población en áreas locales.
- Puede incitar a hostilidades contra la figura del intérprete.

⁶⁴ CAT es la abreviatura de *'category'*.

En resumen, a pesar de la importancia y la necesidad de las lenguas en las instituciones militares, por lo general ‘no force [is] able to commit the resources in personnel, money and time it would have taken to meet all its languages support needs internally’ (Baker 2012b: 197). Esta situación, crea una constante demanda de personal local que, como resultado del flujo masivo de extranjeros, ofrece sus servicios como intérpretes locales sin que la ética e incluso la competencia profesional se encuentren entre los principales requisitos exigidos por los contratantes (Dragovic-Drouet 2007: 33). Los civiles que trabajan como intérpretes para las tropas internacionales, que son los sujetos en los que se centra el presente estudio, forman la tercera y última categoría: los intérpretes locales.

✓ Intérpretes locales

La diferencia entre la segunda categoría y esta tercera conformada por aquellos intérpretes que han sido contratados localmente responde a la dicotomía existente entre los conceptos generales ‘autónomo’ y ‘heterónimo’ (*autonomous vs. heteronymous*). Esta dicotomía, propuesta por Cronin (2002: 393) para el caso de la interpretación en contextos coloniales, tiene una aplicación considerablemente pertinente en el caso de las zonas de conflicto actuales, incluido Afganistán. De acuerdo con este autor, el sistema heterónimo consiste en contratar a intérpretes locales y enseñarles la lengua del invasor, mientras que a través del sistema autónomo el invasor enseñaría a sus propias tropas la lengua del país invadido (Cronin 2002: 55). En el caso de Afganistán, como se comentaba en el apartado anterior, algunas tropas, especialmente las estadounidenses, cuentan con personal que ha estudiado o que habla el idioma extranjero. Sin embargo, lo más común es contratar a locales que sean capaces de comunicarse en las lenguas occidentales de interés, por ejemplo, español o inglés, como es el caso de los intérpretes entrevistados para esta investigación.

La contratación de los intérpretes civiles locales puede realizarla el ejército de manera directa; a través de subcontratas locales tal como hizo EE.UU. en la guerra de los Balcanes (Baker 2012b: 199), en Irak a través de *Titan Corporation* (Tipton 2011: 20) o en Afganistán a través de la empresa *North America Service Center, NASC.*, o por medio de otras compañías similares en países vecinos al conflicto (Alonso Araguás 2015: 163). Sin embargo, de acuerdo con Jones y Askew (2014: 149), las contrataciones que llevan a cabo este tipo de compañías representan mayores costes económicos y son incapaces de asegurar un adecuado nivel en cuanto a los conocimientos lingüísticos y técnicos de los candidatos.

My experience with contractor personnel in Pristina and the reports of the capabilities of similar employees in Afghanistan had convinced me that outsourcing would not only be costly but would not provide the level of quality that was needed. The low standard of much of the contractor personnel was confirmed by Hassan who had been hired in 2008 by a contractor to work as a linguist for the US Army Intelligence and Security Command (INSCOM). Before being recruited he was given a test in English only (no translation or interpretation). The pass mark was only 28 per cent. (Jones y Askew 2014: 149)

Este tipo de reclutamiento, además de por razones económicas⁶⁵ entre las que se incluyen un salario más bajo y la ausencia de primas de riesgo (Jones y Askew 2014: 138), seguro médico o seguro de vida (Kahane 2008; Moerman 2008), se lleva a cabo porque *‘a close and trusting relationship with the locals [...] requires a certain knowledge of the culture and social structure of those whose trust the interpreter needs to gain’* (Rosado 2014). De hecho, el Center for Army Lessons Learned del Ejército de EE. UU (CALL 2004: 4) advierte a sus tropas que los intérpretes militares pueden carecer del conocimiento de, por ejemplo, dialectos locales con el que cuentan los intérpretes locales.

Este último grupo, que recibe en inglés el nombre de *‘contract/civilian interpreters’*, es muy superior en número a los intérpretes militares y sus condiciones de trabajo son considerablemente menos ventajosas (Alonso Araguás 2015: 167). Además, lamentablemente han ocupado y siguen ocupando titulares de periódicos como resultado de (in)fundadas acusaciones de traición (Packer 2007, *The New Yorker* acerca de Ahmed; Baker 2010b sobre Stankovic; Sánchez 2004a y b, El Heraldo de Aragón acerca del caso Al Mayali), o a causa de las amenazas, secuestros y asesinatos de los que son objeto (Bernabé 2007, 2013 El Mundo; Haynes 2007, BBC; Syal 2014, The Guardian). Según el proyecto conocido como *The List Project to Resettle Iraqi Allies*, tan solo en Irak el número de intérpretes muertos en servicio supera los mil⁶⁶. Todo ello a pesar de (o debido a) llevar uniforme militar y cubrirse generalmente el rostro cuando salen a patrullar o a establecer relaciones con la población local, esta última medida con el fin de evitar ser reconocidos por determinados círculos locales que podrían poner su vida en peligro.

⁶⁵ Cf. Capítulo VI para saber más acerca de las condiciones y derechos de los intérpretes contratados locales en el caso de las tropas españolas.

⁶⁶ Kirk Johnson, fundador de este proyecto, fija el número de muertes de intérpretes en varios miles, de acuerdo con un documento filtrado por uno de los principales contratistas para dicho país (Kemsley 2014).

En contextos de guerra, la visibilidad no puede interpretarse ingenuamente como un reconocimiento profesional positivo, pues va asociada también a vulnerabilidad y riesgo: a mayor visibilidad, mayor riesgo de ser identificado con el bando enemigo y de pasar a ser objetivo de guerra. La ambigüedad con la que el intérprete es identificado públicamente en las misiones sobre el terreno contribuye igualmente a su vulnerabilidad, vinculándolo peligrosamente a una de las partes en conflicto, y más aún si es obligado a vestir el uniforme de uno de los beligerantes sin ningún distintivo visible que lo identifique como personal ajeno al conflicto. (Alonso Aragúas 2015: 173).

Como ya se ha señalado, dentro de estas tres categorías, los intérpretes locales representan el grupo más numeroso (Allen 2012). Sin embargo, no reciben ningún tipo de formación militar y sus salarios, de acuerdo con los sujetos entrevistados para este trabajo, son notablemente inferiores a aquellos percibidos por los intérpretes militares⁶⁷. No obstante, los intérpretes locales trabajan en contextos similares y desempeñan funciones y papeles también similares a los de los intérpretes militares, por lo que podemos encontrar autores que hablan de ‘interpretación militar’ en lugar de ‘intérpretes militares’ (Baigorri Jalón 2011).

In recent years, media portrayals of language mediators in war zones -including reports of violence against them- have highlighted the paucity of war-related training provided for these individuals; on many occasions, they are not provided the same protections offered to accredited interpreters or to members of the military. Despite this neglect, they are frequently required to perform duties that go far beyond their role and status, two concepts which are elusive in their own right. It is important to note that these interpreters’ extremely fragile position is a fairly recent development; taking a historical perspective allows us to contrast their lack of military training and protection with that of their counterparts in previous conflicts whose nature was different from those of the present day. (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 4)

Esta tercera categoría es el objeto central de nuestra tesis doctoral. El resto del trabajo se centrará, pues, en este tipo de intérpretes: sus funciones, su papel y la percepción que ellos mismos tienen de este.

⁶⁷ Cf. Capítulo VI para profundizar en este aspecto.

4. Sobre las funciones y el papel de los intérpretes en zonas de conflicto

Tal y como hemos visto en las páginas anteriores, los conflictos están constituidos por ciertas fases con unas necesidades que, a su vez, se traducen en una serie de funciones variables para el papel del intérprete. Así, el término ‘intérprete en zonas de conflicto’ se aplica a una amplia variedad de contextos cuyos denominadores comunes son el riesgo y la tensión característicos de este tipo de escenarios. Como resultado de ello, el IZC es reconocido por la flexibilidad y adaptabilidad de su papel, afirmación que se corrobora tras el análisis de los datos obtenidos para nuestro estudio (cf. Capítulo VI). Esto, en determinadas ocasiones, puede acarrear cierta ambigüedad, como era el caso en la Antigua Grecia donde el término ‘intérprete’ (*hermeneus*) se empleaba para designar a aquellas personas que hacían las veces de mediador (Mairs 2010: 190).

Teniendo en cuenta dicha flexibilidad, hemos examinado, por un lado, los trabajos publicados al respecto (Thomas 1997; Dragovic-Drouet 2007; Baker 2010b; Baigorri Jalón 2011; Allen 2012; Footitt *et al.* 2012; Footitt y Tobia 2013; Kelly y Baker 2013; Jones y Askew 2014; Spahic 2014; Pan 2015); por otro, la información disponible/filtrada en relación con el proceso de reclutamiento de IZC que llevan a cabo España y EEUU; y, por último, los datos obtenidos a través de las entrevistas y las comunicaciones personales con militares e intérpretes locales consultados para nuestro trabajo. Así, las siguientes páginas contienen las principales funciones y tareas de los intérpretes en las zonas de conflicto, para posteriormente, comentar determinados conceptos estrechamente relacionados con dichos servicios de interpretación. A continuación, presentamos un listado de las principales tareas que los intérpretes llevan a cabo en las zonas de conflicto durante la etapa de la contienda, en la cual se ubican los servicios de nuestros sujetos de estudio:

- Colaboración en misiones de inteligencia.
- Acompañamiento e interpretación a patrullas de vigilancia.
- Interpretación en sesiones de entrenamiento destinadas a las fuerzas de seguridad del país en donde se encuadra el conflicto, como es el caso de Afganistán.
- Interpretación para las tropas contratantes y otras tropas extranjeras destinadas en la misma zona de conflicto.
- Establecimiento e interpretación de contactos a todos los niveles.
- Negociaciones con el gobierno local.

- Interpretación en contextos médicos militares/civiles⁶⁸.
- Interpretación durante interrogatorios e incluso torturas (Alonso Araguás 2015: 168).
- Interpretación de comunicaciones por radio.
- Interpretación para personas VIP; por ejemplo, mandatarios en sus visitas a las bases.
- Interpretación en ruedas de prensa con agencias locales.
- Interpretación en sedes de diferentes asociaciones civiles y/o militares.
- Asistencia en reuniones de negocios con proveedores locales.
- Respuesta e interpretación a llamadas de emergencia.
- Transcripción de mensajes.
- Asistencia e interpretación en misiones de evacuación médica.
- Interpretación en encuentros e interacciones con la población local, en lo que se denomina ‘operaciones psicológicas’ cuyo objetivo es captar a la población local con el fin de conseguir mayor perceptibilidad hacia el trabajo de las tropas, ganar mayor seguridad de movimiento de los soldados y aliviar necesidades y preocupaciones de la población civil (Ayestaran 2010)
- Asistencia en aspectos socioculturales.⁶⁹
- Resumen y traducción de noticias de radio, televisión y prensa local.
- Traducción de correos electrónicos, cartas, informes, órdenes, instrucciones, ensayos, contratos, horarios, leyes, guías, planes, mapas y documentos de inteligencia.
- Guía y acompañamiento a los soldados en misiones sobre el terreno.
- Interpretación y traducción a vista durante operaciones de registro e inspección.

Sight translation is a very important part of their work. There are two kinds of sight translation: The “traditional sight translation” used primarily for strategic and intelligence purposes, and the more widely used summary sight translation. This type of sight translation is used during house searches, enemy searches and searches of local civilian population. The interpreter looks at the document, skims through it, and summarizes its contents for his superior officer. Then the superior officer decides, based on the information provided by the interpreter, if the document merits a more detailed sight

⁶⁸ Por ejemplo, en Afganistán el hospital del Ejército del Aire, además de atender a los soldados de ISAF también atiende a la población afgana, para lo cual se precisarán servicios de interpretación.

⁶⁹Torden LLC incluye, entre las funciones para un puesto de trabajo de IZC en Afganistán, *Advise on cultural and/or regional issues*.

translation or even a written translation. Keep in mind that many times during a search soldiers may come across a foreign document written in a language that does not use the Roman alphabet; summary sight translation helps the officer to differentiate a laundry ticket from the directions to build a bomb. (Allen 2012, en línea)

De acuerdo con el contrato que las tropas españolas empleaban para el caso de los intérpretes locales en Afganistán, estos intérpretes debían prestar sus servicios en el sentido *amplio* de la acepción profesional en aquellos cometidos que el servicio demandara, ajustándose a las instrucciones que al efecto recibieran de sus mandos. Sin embargo, ¿cuál es el sentido amplio de la acepción profesional al que hace referencia el contrato por el que se rige la labor de estos intérpretes? En estos contextos, *'usually without clear job descriptions, those involved in language work could be interpreters and translators in the same working day, although the term 'interpreter' is in common military use for referring to local civilian language staff'* (Baker 2010b: 157). Esto no aporta sino una cierta ambigüedad al papel, dado que en el contexto militar no se distingue entre traductores e intérpretes, sino que este segundo término incluye todo tipo de funciones lingüísticas especializadas (Persaud 2016: 78) haciendo que los papeles de los IZC sean múltiples y sus límites borrosos (Alonso Araguás 2015: 163), tal y como ocurrió en otros contextos tales como en la Antigua Roma (Rochette 2000: 83; Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 9) o durante la segunda guerra sino-japonesa (Guo 2016: 4).

The work of 'interpreters' sometimes took them beyond what the linguistic profession understands as interpreting (spoken communication between languages) and into translation (written communication, drawing on a different set of skills). Usually without clear job descriptions, those involved in language work could be interpreters and translators in the same working day, although the term 'interpreter' is in common military use for referring to local civilian language staff. (Baker 2010b: 158)

Además de estas funciones, en las zonas de conflicto se requieren intérpretes capaces de desarrollar una serie de labores que van más allá de las tareas estrictamente lingüístico-culturales (Baker y Tobia 2012: 213).

An interpreter can do one of two things. On one hand, he can simply translate what you say into Pashtun or Dari. On the other hand, he can interpret what you say into the local language, phrasing it as accurately and appropriately as possible. He can also act as a cultural

advisor, a subject matter expert on Afghanistan, a lie detector, an intelligence source, and an IO theme coordinator. The interpreter is an underutilized resource; try not to make this mistake. (Cummings 2012, en línea)

4.1. Acerca de la extensión y adaptación de las funciones del IZC

Las particularidades de los escenarios en los que tiene lugar la interpretación durante los conflictos, así como los peligros y riesgos inherentes a estos, afectarán las funciones del intérprete haciendo que su papel sea flexible y adaptable al contexto en cuestión según las necesidades del momento (Tipton 2011: 18-20; Rok 2014: 75). La idea de amplias funciones para la figura del IZC la recogen tanto Tipton en su concepto *'boundaries spanner'* (Tipton 2011: 18-23), como Kahane (2009) a través del término 'asistentes lingüísticos'⁷⁰, el cual ha sido adoptado por las Naciones Unidas y que, de acuerdo con el autor, permite 'adscribi[r] a esos agentes funciones de enlace e información que trascienden, con mucho, su independencia. No extrañará, pues, que las partes en conflicto, que incluso perciben a la ONU como una indeseable interferencia extranjera, no reconozca en esos asistentes lingüísticos sino a traidores y colaboradores' (Kahane 2009), ya que *'third parties hostile or obstructive towards a foreign military force may treat interpreters supplied by the force as representing the force's own objectives and values'* (Baker y Tobia 2012: 202).

A report by three US intelligence officers and military interpreters who had served in BiH and Kosovo presented several recommendations for tasking interpreters effectively, including the observation that 'interpreters working in interrogation operations [...] become known to the prisoners as part of the unfriendly side of the Peace Force' and should not be sent out with teams which were 'trying to build trust and confidence in a sector'. (Baker 2010b: 171)

Además, en determinados países como Afganistán, el establecimiento de relaciones con extranjeros se considera una traición (Thomas 2003: 309), por lo que los intérpretes que trabajen con la coalición además de ser vistos como locales con acceso a información privilegiada y anhelada por el enemigo (Palmer 2007: 20), son también considerados traidores a su propio país. Esto último, a ojos de Thomas (Ibíd.) se debe, entre otras razones, a la posición bicultural en la que se ubica el intérprete al navegar

⁷⁰ Otro ejemplo lo encontramos en el Ministerio de Defensa español desde donde, tras la implantación del Convenio Único, el puesto de Traductor e Intérprete ha pasado a denominarse 'Técnico Superior de Gestión y Servicios Comunes'. (Benhaddou *et al.* 2011:55)

entre dos mundos; por un lado, comparte con los occidentales las particularidades del país invadido, mientras que, por otro, se ve expuesto a la cultura extranjera.

Volviendo al listado de funciones arriba recogido, podemos afirmar que las responsabilidades encomendadas a los IZC responden no solo a aspectos relacionados con la lengua (traducción e interpretación) sino que también están relacionadas con una serie de tareas que requieren la flexibilidad y adaptación del intérprete a una amplia variedad de contextos y temas (Cappelli 2014: 15), así como a toda una serie de posibles modalidades tanto de interpretación como de traducción. Como resultado, existen autores que invitan a considerar los principios éticos de la profesión *'by the nature of the ethical encounter itself- where the right thing to do' cannot be predetermined, but can only be decided in the event itself'* (Inghilleri 2009: 209), es decir, caso por caso.

Tras varios siglos de evolución de las prácticas de mediación intralingüística y de su establecimiento como profesión altamente especializada en las primeras décadas del siglo XX (sobre todo lo que atañe a la interpretación de conferencias) los escenarios bélicos del siglo XXI nos incitan hoy a repensar las funciones tradicionalmente asignadas al mediador lingüístico y cultural en otros entornos y a redefinir los perfiles de los intérpretes en conflictos, pues no parecen adaptarse ya a las demandas sociales actuales de un mundo tan globalizado y fragmentado como el nuestro [...]. (Alonso Araguás 2015: 159)

Esto, sin embargo, presupone la necesidad de cierta formación para que el intérprete pueda saber cómo actuar según las circunstancias. Es decir, el desarrollo de *'professional judgement'* que se suele obtener con la formación y que ayuda a la hora de aplicar, por ejemplo, un código deontológico, si bien, como se aprecia en el Capítulo VI, algunos de los IZC entrevistados parecen haberlo adquirido a través de la práctica. Monacelli y Punzo (2001), por ejemplo, sostienen que los receptores de servicios de interpretación en zonas de conflicto cuentan con una serie de expectativas en lo que respecta al papel del intérprete que parecen ser diversas a las que se encuentran en otros ámbitos de interpretación. Baker (2012: 20) es de la misma opinión y sostiene que del IZC se espera que, en determinadas ocasiones, sea capaz de influir en las relaciones interpersonales por el beneficio de un provecho mayor, como, por ejemplo, obtener la paz, apoyar la reconstrucción postconflicto, promover el entendimiento entre las partes o rectificar las concepciones erróneas que de los extranjeros puedan tener en las comunidades locales y viceversa.

Significantly, servicemen participating in the first military interpreter training course in Italy did not willingly accept the prescription of stylistic criteria in the evaluation of their performances. They were more concerned with ‘getting the job done’. Their idea of interpreting did not include notions of fidelity or equivalence; they were instead concerned with establishing and maintaining contact in threeway communication among ‘former’ mortal foes and foreign military ‘invaders’. (Monacelli y Punzo 2001: 265)

Como ejemplo encontramos lo que se conoce en las zonas de conflicto como *fixers*, cuyo papel y la flexibilidad del mismo están ampliamente extendidos y aceptados profesionalmente. Los usuarios de los servicios de este tipo de intérprete que trabaja con la prensa internacional en situaciones de conflicto esperan de él unas responsabilidades que van considerablemente más allá de la interpretación lingüística (Palmer 2007; Gomez Amich 2015). De manera similar, el intérprete local que trabaja con las tropas extranjeras trabaja en situaciones en las que las partes esperan de él una serie de labores que extienden los límites tradicionalmente impuestos a su papel. A este respecto, Cummings (2012) para quien ‘*the interpreter is an underutilized resource*’ escribe una serie de recomendaciones para comandantes que serán destinados a Afganistán e incluye ideas de cómo emplear los servicios de los intérpretes contratados de quien se puede requerir que:

- Organicen las salas de reuniones en las que se realizarán los encuentros con figuras locales.
- Sugieran ideas de interacción con la población local, especialmente con figuras clave. Por ejemplo, propuesta de posibles regalos con los que obsequiar en los encuentros que se tengan con los jefes tribales de Afganistán.
- Después de los encuentros con la población local, ofrezcan retroalimentación que estará referida al comportamiento de las tropas extranjeras, así como al seguimiento y respeto manifestados por las mismas a las normas y tradiciones locales.
- Actúen de filtro en los mensajes en aquellos casos en los que el contenido pueda resultar ofensivo al interlocutor local.
- Se aseguren de que la otra parte comprende el mensaje, aclarando, incluso con voz propia, el contenido que pueda resultar más complejo al interlocutor local.
- Realicen resúmenes escritos de los encuentros, las conversaciones mantenidas y las sensaciones percibidas durante los mismos.

- Propongan temas de conversación, instruyan a los extranjeros en el modo de hablar e interactuar y, por último, comenten los matices de las diferentes expresiones o términos en las lenguas locales.
- Actúen como consejeros culturales, expertos en materia de Afganistán, detector de mentiras, fuente de datos de inteligencia y coordinador de asuntos en las operaciones de información.

We pay them plenty, so use them. You aren't from Afghanistan, they are. Get their opinions and your IO will be that much stronger. When I wrote letters of recommendations for my interpreters, I put [J]oint Information Operations [P]lanner in their job description. (Cummings 2012, en línea)

En estrecha relación con esto, encontramos el concepto de *'quasi-mediator'* de Kriesberg (1991), para quien aquellas personas que desarrollan sus funciones desde dicha perspectiva *'are not official representatives, but are connected with official representatives and function as their agents'* (Kriesberg 1991: 23). Esta idea, de acuerdo con algunos autores (Todorova 2016: 233), podría aplicarse a la figura del IZC ya que *'this in fact is exactly what the role of the interpreter consists of'* (Todorova 2016: 231) puesto que *'quasi-mediators are less restricted by the social role of an official mediator and can help build the supporting framework for peace'* (Todorova 2016: 232). Así, en estos contextos pueden darse situaciones en las que al igual que se hace con la figura del *'quasi-mediator'*, las partes soliciten la asistencia del IZC en determinadas ocasiones, por ejemplo, al establecer contactos y organizar reuniones con figuras clave, crear una atmósfera de confianza y entendimiento entre las partes, asegurar cierto interés en alcanzar soluciones aceptables para todos e incluso facilitar información concreta sobre el enemigo (Todorova 2016: 237-238).

4.2. El aspecto cultural en las funciones del intérprete en zonas de conflicto

En lo que concierne al aspecto cultural, los intérpretes en zonas de conflicto *'need to be more sensitive to the background situation, emotions and able to sense perceptions and feelings. They also need to help create trust, open communication, to understand cultural differences and emotions'* (Todorova 2014: 226). Además, teniendo en cuenta que *'trust is particularly difficult to maintain and safeguard when exacerbated tensions exist'* (Dragovic-Drouet 2007: 39), su papel es clave a la hora de actuar como puente entre lenguas y culturas a través de una serie de estrategias que pueden incluir explicaciones de aspectos culturales a ambas partes, o adaptaciones del mensaje adecuándolo a la cultura receptora (Cf. Capítulo VI).

Once you have laid down the ground rules to your interpreter, get as much use out of the interpreter as you can. He is not just your mouthpiece or translator - he is your guide to Afghan culture. An interpreter knows more about Afghan culture than you ever will. Therefore, ask him for feedback about your IO themes. Ask him how well you are respecting Afghan culture. Ask him to explain when you don't understand a local's response to a question or comment. (Cummings 2012, en línea)

Es decir, no solo la explicación y aclaración de los aspectos culturales es una de las responsabilidades del IZC, sino que la formación de las tropas en dichos aspectos a través de, por ejemplo, retroalimentación, es también una de las funciones asignadas a este. Por ejemplo, ¿cómo pueden las tropas españolas saber, si no es a través del IZC, que en Afganistán es de mala educación levantar el dedo pulgar para indicar acuerdo, no se habla mal de ningún dios, no se habla de/a las mujeres directamente y no se llama los mayores por su nombre, sino por el apelativo ‘*hajji*’? (Hoedemaekers y Soeters 2009) ¿Cómo es posible que, sin la ayuda de su intérprete local, un soldado español sea consciente de las metáforas y parábolas que se suelen emplear en Afganistán al hablar (Pym 2016b: 250), o de que no se puede hacer uso de insultos ni palabras malsonantes en las conversaciones, o que los encuentros se han de iniciar con una taza de té y una conversación trivial para ir asentando las bases del encuentro de un modo más sosegado de lo que se acostumbra en las sociedades occidentales? (Stewart 2004).

A U.S. dignitary created a mini-controversy last summer when he made a gaffe in Afghanistan. While meeting with local nationals, the official made a comment about one man's daughter - "She is very beautiful." While the comment is perfectly harmless in America, in Afghanistan he crossed the line. I don't blame the official, though. His interpreter should never have translated that comment. (Cumming 2012, en línea)

En las zonas de conflicto las tareas relacionadas con los aspectos socioculturales se llevan a cabo de un modo que, por lo general, suele diferir con la manera de proceder en otros ámbitos de interpretación. Con esto nos referimos a que las particularidades de las zonas de conflicto obligan (o permiten) al intérprete a centrarse en los aspectos culturales y a darles la importancia que se merecen en los contextos plurilingües en los que se trabaja. Esto, a su vez, hace que, con el fin de explicar, aclarar o instruir al resto de las partes en este tipo de aspectos, en ocasiones el intérprete adopte un

papel activo de mediador cultural, entendido este como ‘la persona especialista responsable del asesoramiento, información, interpretación, intermediación y acompañamiento, individual o grupal, a personas pertenecientes a varias culturas’ (Guerrero Romera 2012: 6). En esta línea, Stahuljak (2010b) escribe sobre el trabajo de los intérpretes en la guerra de los Balcanes:

Interpreters in these situations retained the original testimony intact but supplemented it with their own whenever the opportunity arose. The passage between the two was always marked. Interpreters would signal their ‘switch’ from the position of ‘interpreter’ to that of ‘interlocutor’ to express personal opinions which fell outside the immediate interactional structure, but within the broader context of the war zone. ‘Switching’ sometimes occurred at the monitors’ request. (Stahuljak 2010b: 263)

Así, el intérprete como agente cultural ‘*can be seen to hold the key to the continuing success of the unit’s work*’ (Tipton 2011: 28). Es decir, el correcto aprovechamiento de los recursos que el intérprete pone a disposición de las partes se encuentra en estrecha relación con la propuesta de considerar al intérprete, desde el enfoque utilitario *-utilitarian approach-* (Hsieh y Kramer 2012; Hsieh 2016), como un recurso de ‘tecnología inteligente’ en lugar de un instrumento pasivo cuyos límites de actuación se han de restringir.

Whereas a hammer does not have control over its use or develop new skills over time, an intelligent program not only accommodates and learns from its users’ needs but also sets clear parameters for its functionality [...]. When interpreters are viewed as smart technology, there will be a mutual-learning process between the interpreter and the provider. For example, a provider may trust a particular interpreter to assume more responsibilities (e.g. filter information or obtain consent) over time when they are familiar with the interpreter’s skills after long-term collaboration (Hsieh et al.; 2010; McPhail, 2014). Similarly, an interpreter may become better in his/her ability to anticipate a provider’s need and objectives [...] By proposing a new way to conceptualize interpreters as utility (i.e. interpreters as smart technology), we create new possibilities for both providers and interpreters to accommodate, negotiate, and co-evolve with each other, allowing them to develop effective strategies [...]. (Hsieh 2016: 235)

De este modo, el uso apropiado de los recursos disponibles a través de la figura del IZC posibilita a los equipos especiales encargados del contacto con la población civil (*Engagement Teams*) establecer relaciones cívico-militares favorables que permitan alcanzar el éxito de las operaciones, puesto que *‘military force alone could never be sufficient in future conflicts [and as a result] any comprehensive approach had to ensure maximum awareness of the cultural norms and mores “on the ground”* (Chapman 2010: 6).

Five arguments are usually put forward in favour of a civil operation carried out by the military. The first is that it creates goodwill, and thereby increased security, for the unit. The second is that the soldiers benefit from being able to carry out something concrete for the local population, not least as a break from what can sometimes be the very routine nature of guard and patrol duties, the benefit of which can be hard for an individual soldier to perceive. The third is that civil operations can provide a means for obtaining information and intelligence in areas to which it might otherwise be difficult to gain access. The fourth is that certain resources (roads, electricity, water, etc.) are vital to the military units and may have to be secured through civil operations. Finally, the fifth argument, is that in some cases, primarily due to the security situation, the military units may be the only ones able to deliver aid to a certain area. (Eriksson 2000, en línea)

Esta inmersión en la cultura del país en conflicto, que se logra, en parte, a través de la convivencia continúa tanto fuera como dentro de las bases que comparten las tropas y los intérpretes⁷¹, conlleva, de manera simultánea, una inmersión en la cultura del intérprete. Las posibles lecciones aprendidas de dicha inmersión, sin embargo, estarán inevitablemente influenciadas por el intérprete y su *habitus* (Bourdieu 1977), es decir, por el lugar que IZC ocupa en la sociedad, el cual *‘is clearly influential in forming their own view of the world, and this may be presumed to play the way in which they interpret the world around them when offering background information to [others] about the identity or significance of such-and-such an individual or group’* (Palmer 2007: 22).

No obstante, dicha convivencia diaria y las relaciones que nacen de ella son primordiales para las misiones ya que *‘the interpreter is a vital link to the target audience. Without a cooperative, supportive interpreter, the mission can be in serious jeopardy. Mutual respect and understanding is essential to effective teamwork. The service member must establish rapport early in the relationship and maintain it throughout the joint effort* (CALL 2004: 15).

⁷¹ Los intérpretes civiles que trabajaron durante la guerra de los Balcanes también se alojaban dentro del perímetro regentado por la Misión de Verificación de Kosovo de la OSCE (Thomas 2003: 311).

“Terp” was the commonly used shorthand to describe military linguists. I never really liked the term, but it was ubiquitous and even I would use it to describe “Terp Village,” the humble compounds affixed to US bases in which a unit’s interpreters lived. (Molin 2014, en línea)

Así, la convivencia y las relaciones que nacen en estas situaciones ayudan a establecer las bases de un entendimiento y respeto mutuo que servirán para evitar, al menos en teoría, ciertas actitudes indeseables como el rechazo a otras culturas, credos y tradiciones (Emerson 2013: 2). Además, a través del establecimiento de estas relaciones, el intérprete se convierte en una figura cercana con una historia personal bastante diferente a las que puedan tener los miembros de las tropas. Por todo ello, tanto la OTAN (Monacelli 2002: 185) como el Center for Army Lessons Learned del Ejército de los EE. UU. (CALL 2004) invitan a los usuarios de los servicios de interpretación a interesarse por los IZC y sus historias personales lo cual, a su vez, servirá de apoyo a las tropas para entender la cultura del país en el que se vean desplegados y evitar comportamientos inadecuados hacia la cultura local (Guidere 2008).

The service member should find out about the interpreter’s background. The user should show genuine concern for the interpreter’s family, aspirations, career, education, and so on. Many cultures emphasize the family over career, so the service member should start with understanding the interpreter’s home life. The service member should also research cultural traditions to find out more about the interpreter and the nation in which the service member will be working. Though the service member should gain as much information on culture as possible before entering an HN, his interpreter can be a valuable source to fill gaps. Showing interest is also a good way to build rapport. (CALL 2004: 15)

5. Complejidades sobre la figura y el papel del intérprete en zonas de conflicto

5.1. Neutralidad, imparcialidad, lealtad y confianza

La figura del IZC no está exenta de controversia. Como hemos mencionado en páginas anteriores, los intérpretes que trabajan con las tropas en conflicto pueden ser intérpretes militares que forman parte de las tropas en cuestión o intérpretes contratados localmente. Los primeros son ciudadanos del país o mantienen una estrecha relación de procedencia o residencia en el país al que

pertenecen las tropas, por lo que forman parte de la institución del ejército y se les presupone una lealtad a su país y a sus compañeros que no está siempre clara en el caso de los intérpretes locales.

Military interpreters primarily regard themselves as and act as soldiers rather than interpreters. This means that their neutrality should be observed in similar terms. For soldiers and the military profession at large, loyalty has been considered a military virtue and an important constituent of unit cohesion (cf. Salo, 2012; Siebold, 2001). Consequently, military interpreters may not always be considered to be neutral in the sense that is expected of their civilian counterparts. Typically, military interpreters are regarded by all parties in a conflict as belonging to, being loyal to and serving one party only – that is, the military organisation in which they serve. Moreover, their fellow soldiers may not always appreciate their efforts to operate in a neutral language space or between cultures (cf. Baker & Tobia, 2012, p. 202; Kahane, 2007; Snellman, 2014). (Snellman 2016: 266)

De hecho, en ocasiones, la relación que los intérpretes militares suelen establecer con el ejército al que pertenecen es tan fuerte que el hecho de que estos cuenten con conocimiento de la cultura de las tropas en cuestión y que, además, estén familiarizados con la cultura militar puede considerarse más importante y estar más valorado que los conocimientos que el intérprete posea respecto a la cultura local (Snellman 2016: 270).

The interviews suggest that, while an understanding of the local culture of the area is essential to military interpreters in crisis-management operations, fluency in Finnish culture and military culture in particular could be even more valuable. Knowledge of Finnish culture enabled the military interpreters to view matters from a “Finnish perspective”, and their military training allowed them to work efficiently as a part of a military unit. [...] Knowledge of military culture facilitates military interpreters’ work in the crisis-management force, particularly with regard to special vocabulary but also by familiarising the military interpreter with the military hierarchy, taking orders and being a part of a bigger unit. (Snellman 2016: 270-271)

Sin embargo, en la mayoría de los casos, se cuenta con intérpretes contratados localmente cuya lealtad hacia la parte contratante no está exenta de polémica. El concepto de lealtad va intrínsecamente unido a la idea de confianza. Esta confianza, o la ausencia de ella, en el caso de los intérpretes en zonas de conflicto, comienza con el simple hecho de que las tropas son incapaces de comprobar correctamente

los conocimientos lingüísticos que afirman tener y, en consecuencia, deberán confiar en aquellos sujetos que se ofrecen de intérpretes para las Fuerzas Armadas extranjeras. De manera similar, esta confianza se pondrá también a prueba a la hora de aceptar o no las traducciones que se ofrezcan cuyo contenido tampoco será posible ratificar por estar en una lengua desconocida para las tropas extranjeras (Jones y Askew 2014: 176).

To trust another is to have confidence that they will act within a known and agreed range of parameters. Mistrust manifests when that range of parameters cannot be known. In a military context, trustworthy language intermediaries can be expected to translate and interpret to the best of their ability and to keep confidentiality; when intermediaries are not trustworthy, it cannot be known whether they will remain within those parameters or whether they will take other actions, such as altering the translation to benefit a certain party to a conflict, or leaking information to a party to whom it is not to be revealed. They must therefore be treated as if they will. (Baker 2013: 131)

Parece que en contextos tan complejos como el que nos ocupa, el concepto de confianza en la figura del intérprete es una cuestión de perspectiva que deriva de la percepción subjetiva de cada una de las partes del encuentro, dado que *'in conflict, not only are the interpreters unable to find the neutral spaces or linguistically neutral spaces but the combatants do not recognise them either'* (Kahane 2007, en línea). Es decir, la confianza y lealtad a una de las partes o la falta de ellas en detrimento de la otra, puede entenderse como una limitación de la confianza que estas pongan en el IZC. En otras palabras, un IZC que abogue por la neutralidad en sus servicios puede ser tachado de desleal por la parte contratante que espera de él fidelidad hacia sus expectativas y necesidades en los encuentros, puesto que *'while interpreting as a profession demands neutrality, the users and employers of language intermediaries in conflict demand loyalty'*. (Baker y Tobia 2012: 202).

It would therefore seem that, within the sphere of influence of a military culture, trust is founded upon loyalty, or 'non-neutrality', rather than on neutrality, which would be the norm in civilian interpreting settings. (Snellman 2016: 266)

Además, en estos contextos, los intérpretes locales llevan a cabo unos servicios a través de los cuales pueden tener acceso a información confidencial (Gómez Amich 2016: 97) que, en otras circunstancias, no les sería facilitada. Así, estos intérpretes locales, que al fin y al cabo son ciudadanos del país en el

que se esconden y luchan grupos insurgentes y terroristas, como es el caso de Afganistán, pueden ser víctimas de desconfianza y recelo por parte de las tropas que contratan sus servicios⁷².

Local interpreters put themselves forward for such work for several reasons; patriotism, in assisting a war effort they side with, financial, as an opportunity to be remunerated for all those English lessons, and altruism, a selfless desire to help where required. It's not always the case though. Local interpreters have been known to offer their skills to infiltrate the incoming military force and acquire critical operational intelligence for the benefit of the enemy, or indeed operating on behalf of the enemy as an unreliable narrator for their ostensible employer, causing havoc with intentionally mistranslated information. (Elsgood 2014, en línea)

Así, el Center for Army Lessons Learned del Ejército de los EE. UU. (CALL 2004) junto con otras instituciones, organismos y asociaciones como el Departamento de Operaciones Especiales de dicho ejército., y la American Translators Association recopilaron en el año 2004 el Manual titulado *Multi-Service Reference Manual for Interpreter Operations* en el que se recogen toda una serie de directrices ‘*to assist warfighters in acquiring and employing skilled interpreters in support of military operations*’ (Center for Army Lessons Learned 2004: prólogo). Las recomendaciones - que cubren todo tipo de aspectos del trabajo de IZC incluidas la lealtad y la seguridad en relación con la figura del intérprete local - incluyen sugerencias del tipo ‘*keep locally hired and unscreened interpreters away from weapons, sensitive areas, and classified information. You may not be sure whom this person truly is working for*’ (CALL 2004: 8).

If the interpreter is a local national, it is safe to assume that his first loyalty is to the host nation (HN) or subgroup and not to the U.S. military. The security implications are clear. The service member must use caution when explaining concepts to interpreters. Additionally, some interpreters, for political or personal reasons, may have ulterior motives or a hidden agenda when they apply for the interpreting job. If the service member detects or suspects such motives, he should tell his commander, intelligence section, or security manager. (CALL 2004: 12)

Es decir, al intérprete local se le presupone lealtad a su comunidad de origen, o al menos no se da por sentada su neutralidad (Marting 2004; Sperry 2004). Sin embargo, al intérprete militar se le considera

⁷² Consúltese Sánchez (2004) sobre la detención y acusación del intérprete Al Mayali en Irak.

fiel al país y a la institución a los que representa y, en su caso, la cuestión de neutralidad es presumiblemente inexistente (Monacelli 2002: 185; Snellman 2016) dado que trabajan de acuerdo a un código profesional particular que se rige por valores y responsabilidades específicas a la institución a la que pertenece.

A military interpreter's top priority and obligation is to his country and to his fellow soldiers, sailors, marines, or airmen. His rendition can and should suffer when he must take care of other priorities such as cover a fellow soldier, take cover himself, assist a wounded soldier, or comply with an order from a superior officer. Their loyalty is to their platoon or battalion. They are not neutral communicators; they are partial and serve one side: their armed forces. Military interpreters are required to interpret everything that the enemy or counterpart says, but they should only interpret back what they are told to interpret. If a superior officer tells them not to interpret to the counterpart either a portion of a speech or a paragraph of a letter, they must remain silent. (Rosado 2014, en línea)

Esta lealtad a su país, que se tiende a considerar inherente a la figura del intérprete, puede conllevar conflictos con la neutralidad que se espera de cualquier persona que trabaje como intérprete. Es decir, ser intérprete en zonas de conflicto acaba con el paradigma de la neutralidad (Baker y Tobia 2012: 220). Pero ¿cómo se resuelven estas situaciones cuando el IZC '*normally bring[s] some sort of baggage [that] might include personal conflicts, family matters, blackmail pressures, or even plans for revenge*' (Baker 2010b: 166), pero es a través de él que, precisamente, se adquieren los conocimientos histórico-culturales necesarios para trabajar en una zona en cuestión?

The procurement of skills is constrained by the availability of personnel. Languages are embodied in people, and unlike material people are multipurpose assets. They come with a baggage of family relationship, networks of friends and a personal history. (Kelly 2012: 239)

De este modo, *for local interpreters, i.e. those who are most likely to possess the attributes of personal involvement, fulfilling the conditions of neutrality can be nearly impossible*' (Rok 2014: 75). Es decir, el intérprete local difícilmente podrá no tener lazos culturales, étnicos e históricos que le permitan alcanzar la neutralidad que la profesión tradicionalmente predica, pero no solo porque esté (o no) del lado de los afganos, sino porque en estos contextos hay poco que perder y mucho que ganar (Pym 2016b).

El mito de la imparcialidad salta necesariamente por los aires, pues el traductor intérprete, lo quiera o no, [...] se ve obligado así a tomar partido en un conflicto donde quien tiene la responsabilidad de abrir espacios de comunicación comparte, en mayor o menor medida, los intereses de una de las partes. (Alonso Araguás 2015: 171)

Por todo ello, y al ser la neutralidad un concepto complejo y subjetivo que abarca las ideas de lealtad, confianza e identidad (Snellman 2016: 261), somos de la opinión de que, en estas situaciones, tal vez sea más apropiado hablar de lealtad compartida (Baker y Tobia 2012: 203) en lugar de lealtad dividida (Dragovic-Drouet 2007: 33) ya que, de acuerdo con algunos autores, el intérprete en estos contextos se debe no solo a su empleador que exige lealtad (Baker y Tobia 2012: 202), sino también al mensaje y a los principios éticos de la profesión (Kelly 2012: 240).. Así, y de acuerdo con los datos de nuestro estudio (cf. Capítulo VI), esta posible neutralidad tal vez se pudiera alcanzar a través del establecimiento de niveles de lealtad y confianza aceptables para todas las partes (Bahadir 2010) de modo que el IZC pueda ser capaz de crear situaciones regidas por una lealtad compartida entre las partes, el mensaje y los principios de la profesión (Kelly 2012: 240). Esta idea parece recordar al concepto de mediador en conflictos internacionales, cuyo objetivo ha de ser alcanzar un resultado aceptable para ambas partes del encuentro, asegurándose de que sus actuaciones no proceden de sesgos, prejuicios o inclinaciones hacia una de las partes en particular (Zartman y Touval 1996; McCorkle 2005).

[Interpreters] are spurred on by ethical deliberations, which stresses that the highest principle in their professions is enabling, establishing, supporting, and even preserving communication which requires the trust of both parties. But if the interpreter is an Iraqi or Afghan local working for the occupational forces, wearing the uniform of the occupying army, or a second-generation Kurdish immigrant assigned by the German police holding an illegal Kurdish asylum-seeker in custody before deportation, then the situation becomes even more complicated. (Bahadir 2010: 129)

Sin embargo, a la complejidad inherente a las zonas de conflicto y a los problemas a los que se enfrentan los IZC, se ha de añadir, también, la posibilidad de que los IZC hayan de trabajar con personas que pertenecen a su grupo cultural y que han sido objeto de abusos, injusticias y penurias. Por ejemplo, es frecuente que al menos una de las partes en los encuentros en zonas de conflicto esté

conformada por los propios compatriotas del intérprete, siendo esta, por lo general, la parte débil y afectada del conflicto –y, por lo tanto, del encuentro- que se encuentra en campos de detención (Adam 1981), en campos de concentración (Tryuk 2010, 2016) o es víctima de abusos (Inghilleri 2009). Como resultado, el proceso de formación de impresiones del IZC podrá desempeñar un importante papel (cf. Capítulo II) y la neutralidad supuestamente inherente a la profesión del intérprete podría complicarse, especialmente ‘cuando las víctimas son de su país y cuentan atrocidades que no quiere que se repitan a su pueblo’ (Spahic 2014: 82).

Torn between political allegiance to her native country and professional neutrality, the translator embodies literally the violence of the conflict that she translates for the international community. In order to translate the violence of war, she becomes herself the site of a violent conflict. (Stahuljak 1999: 39)

A este respecto, consideramos interesante el análisis que Cheldelin *et al.* (2003: 29) hacen del conflicto en sí, a partir del cual distinguen cuatro tipos de conflicto entre los que destaca, para el caso que nos ocupa, los conflictos intrapersonales. Para estos autores, estos conflictos intrapersonales nacen del individuo en sí, es decir, de la suma de sus valores, ideas, normas y actitudes (concepto que recuerda al de *habitus* de Bourdieu 1977). Cuando las características del contexto no van en consonancia con los valores del individuo en cuestión, este entra en un estado de contradicción interna que lo incomoda, y, como resultado, habrá de enfrentarse al dilema de o bien respetar su ética y *habitus* personal -es decir, la dimensión explícita (convicciones) de la teoría de la acción (Bourdieu 1977 en Capítulo II), o bien proceder de acuerdo con las exigencias del encuentro - la dimensión en uso (práctica) de dicha teoría. La distancia entre ambas dimensiones se vuelve aún más pronunciada cuando el actor social se encuentra ante un dilema.

Así, el intérprete en estos contextos, como en cualquier otro, ha de evaluar la situación en la que se encuentra y, consecuentemente, tomar decisiones según su propia iniciativa y la valoración que él haga en función de su propio criterio profesional (Spahic 2014: 82). En estas situaciones, y dado que ‘*interpreters are human beings who are subject to the influence of personal, social and institutional factors and whose neutrality is shaped in their interactions with their clients*’ (Snellman 2016: 265), adoptar un papel neutral le puede resultar un objetivo de difícil consecución (Angelelli 2003: 9; Wallmach 2002: 78; Dickinson y Turner 2008: 240; Salaets y Van Gucht 2008: 280) ya que, de acuerdo con la teoría expuesta en el capítulo anterior, (Bourdieu 1977). Como resultado, el IZC puede caer víctima de estragos

psicológicos tales como estrés traumático secundario (Holmgren *et al.* 2003; Splevins *et al.* 2010) debido a su constante exposición a situaciones desgarradoras (Dragovic-Drouet 2007: 36) y los sentimientos de solidaridad hacia su comunidad, situación que también puede afectar a su neutralidad (Tipton 2011: 25).

When we were away from the Marines, Srosh was often tearful when he saw what life was like for the villagers of Sangin. He later told me that after I left, he was allowed to interrogate a Taliban prisoner about the meaning of Islam. He was so offended by what the prisoner said that he beat him “badly.” He later had to take a few months off and seek treatment for stress. (Anderson 2014: 7)

En otras ocasiones, se puede incluso dar el caso de que dicha parte afectada sea precisamente la familia del intérprete la que se ve amenazada por una situación de peligro y tensión, como fue el caso de Hasan Nuhanović, quien, durante el genocidio de Srebrenica, tuvo que interpretar el acto de entrega de su propia familia a las fuerzas serbias que, finalmente, asesinaron a todos sus familiares.

Parece, pues, que estos escenarios ponen en evidencia ‘la violencia de la neutralidad’ (Stahuljak 1999) ya que este tipo de contextos, al despertar en el intérprete sentimientos de compasión por las víctimas de crímenes, torturas o abusos físicos (Cappelli 2014: 22), lo coloca en una situación en la que resulta muy complicado velar por el principio de neutralidad tradicionalmente predicado por la profesión.

One of the core tenets of interpreting is to maintain neutrality. But how can you remain neutral when some of the people you are interpreting for are trying to kill you, while others are trying to save your life? Obviously, your loyalties will lie with the people who are good for you. But what defines good? What if the group that is paying you to interpret bombed a village where your grandmother lived, killing her in the process? On the other hand, the rebels they are fighting captured, tortured and killed your sister. Where does your alliance ultimately lie? In many cases, it lies with the ability to earn a living and feed your immediate family. (Kelly y Zetsche 2012: 39)

Así, vemos que la neutralidad - considerada inherente a la profesión del intérprete en otras especialidades - no resulta un concepto obvio ni sencillo de obtener ya que, además de existir la posibilidad de encontrarse con injusticias, desequilibrios de poder, tensiones y penurias como en otros ámbitos de interpretación, en las zonas de conflicto, las partes se han de enfrentar también situaciones

extremas que, en consecuencia, pueden afectar la neutralidad mencionada haciendo que esta sea, en determinadas ocasiones, imposible de mantener. Por consiguiente, coincidimos con Baker (2010: 173-174) cuando afirma que *'the image of the translator, interpreter or linguist as a neutral facilitator of communication between cultures does not last long in the case of BiH, nor should it elsewhere'*.

Aquellos quienes no hayan trabajado en situaciones semejantes difícilmente pueden entender todo lo que supon[e] ser intérprete en circunstancias donde el conflicto lo determin[a] todo y a todos [...] El trabajo de un intérprete en situaciones de riesgo, en las que su propia persona se encuentra en un contexto lleno de incertidumbres, no se puede observar de igual modo que el trabajo de un intérprete que desempeña su labor en un contexto "normal". Para valorar su labor y el resultado hay que tener en cuenta que las condiciones del trabajo son completamente diferentes y de forma directa influyen en el resultado final. (Spahic 2014: 80-81)

Así, en resumen, parece que el perfil del IZC además de ser su mayor aliado, es también su peor enemigo. Es decir, si bien la biculturalidad, que al menos en teoría rodea al intérprete, supone una ventaja patente en el ejercicio de sus funciones, esta ventaja puede convertirse, sin embargo, en un aspecto perturbador debido a que su posición intermedia -de cercanía y alejamiento respecto a ambos contendientes- puede llegar a generar sospechas constantes sobre sus verdaderas intenciones (Alonso Aragúas 2015: 169).

When you're first meeting your interpreters, you have to figure out where they're coming from, what they believe. My feeling is I don't want to get blown up... so what is it going to take and can I trust him? Is he a suicide bomber? I have to figure these things out. And, you can't just ask that question, 'are you Taliban?' You have to weasel your way into it somehow, and maybe throw some hints out there... I know some nuggets of information that I think would kind of call your bluff-type of information. Like 'what do you think of Massoud?' I'll just throw it out there and see what happens. Then I look for indicators, looking for any reason to doubt, and I guess that is the bottom line... So the more I know, the more I can roll in certain situations and test the water. (Sieck *et al.* 2016: 41)

Además, esta falta de confianza hacia la figura del intérprete, además de comprometer frecuentemente su trabajo en las zonas de conflicto y hacer que 'el extranjero «amigo» se convierte con asombrosa

rapidez en el sospechoso número uno' (Ibíd.), no se debe únicamente al perfil cultural comentado a lo largo de las páginas anteriores, sino que también puede deberse a la falta de formación que rige este tipo de ámbito de interpretación⁷³ (Dragovic-Drouet, 2007; Tipton 2011; Fitchett 2012; Spahic 2014; Ruiz Rosendo y Persaud 2016).

A este respecto, *'despite the position the interpreter has played in conflict scenarios, no provision has been made for training interpreters specifically to work in those settings, with few exceptions'* (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 28) (cf. Capítulo II), lo cual, como comentábamos en el capítulo anterior, impide que el proceso conocido como *'role crystallisation'* (Henriksen 2008: 53-54) tenga lugar y, consecuentemente, el IZC siga enfrentándose a una constante ausencia de legitimación en todo lo que respecta a su papel y las funciones asignadas a este. Esto, a su vez, afecta a la definición del estatus de una determinada profesión, en este caso a la profesión del intérprete en zonas de conflicto, quien, como resultado, sufre la uniformidad en lo que respecta a los aspectos intrínsecos a su papel, tales como neutralidad y lealtad.

5.2. Formación de intérpretes en zonas de conflicto

La gran mayoría de IZC contratados localmente suele responder al perfil de *'accidental interpreter'* (Kujamäki 2016: 116) ya que tras sufrir una gran tragedia en sus vidas -la guerra- pasaron de trabajar como profesores/estudiantes de idiomas, ingenieros o médicos (Baker 2010b) a ofrecer sus servicios como intérpretes, para las tropas extranjeras. Sin preparación previa, muchos de ellos han aprendido sobre la marcha no solo los idiomas sino también las técnicas y/o estrategias de interpretación (Baigorri Jalón 2003: 159; Dragovic-Drouet 2007; Salama-Carr 2011: 104; Baker 2012b: 196-197; Beltrán Aniento 2013: 62; Todorova 2016: 236) y a través del autoaprendizaje, como es el caso de los sujetos de nuestro estudio (cf. Capítulo VI). De ahí que en ocasiones consideren su trabajo de IZC *'as sidelines or interruptions, or stoically viewed the work as a short-term adaptation to (post-)wartime circumstances rather than a lifelong career choice'* (Baker 2012b: 198).

They were not trained. I wasn't trained. I was – I had to do it myself. I had no-one who would sit me down and say, 'Listen, this is how you do things.' I'm not trained to be an interpreter, I'm just, you know.... this probably wouldn't be my career if there was no war. Probably not. Definitely not. (Baker 2012b: 188)

⁷³ En esta línea, Alonso Araguás (2015: 163) sostiene que muchos de los intérpretes militares tampoco cuentan con formación y suelen provenir de categorías profesionales muy dispares. Consúltese también Beltrán Aniento (2013).

De hecho, la formación que los intérpretes locales reciben antes o durante su trabajo con tropas extranjeras en zonas de conflicto es prácticamente inexistente, por lo que, de acuerdo con la teoría sobre la que se asienta la supuesta metodología de la profesión, la mayoría de los intérpretes en zonas de conflicto no reuniría los requisitos mínimos de la profesión (Dragovic-Drouet 2007: 29; Palmer 2007: 20), o en palabras de Baker (2012b: 196) *'very few of them [...] would have been trained or classified as interpreters (or translators) according to the paradigm and standards of the profession itself'*.

Esta situación en la que la parte contratante obvia la preparación previa del IZC se debe, entre otras razones, al hecho de que en la interpretación en zonas de conflicto las competencias lingüísticas equivalen a las habilidades interpretativas (Kujamäki 2016: 116), al mismo tiempo que la lealtad personal e ideológica con la que cuente el intérprete (Alonso Araguás 2015: 170) puede convertirse en uno de los aspectos fundamentales en el proceso de contratación local.

For military personnel, journalists and government officials and their translators, the importance of accuracy can become as important as, and in certain situations less important than, trust, loyalty, accurate information gathering, local knowledge, the capacity to provide contacts and arrange interviews and the ability to 'interpret' a situation on the ground correctly. (Inghilleri 2009: 210-211)

En el subapartado que sigue, ahondamos en los aspectos y habilidades que, de acuerdo con los hallazgos de nuestro estudio, son los que se tienden a priorizar a la hora de llevar a cabo procesos de captación y contratación de IZC a nivel local.

5.3. Aspectos y habilidades priorizados en la contratación de intérpretes en zonas de conflicto

Estos contextos de trabajo que, como se ha comentado en páginas anteriores, presentan ciertas características considerablemente diferentes al resto de los ámbitos de interpretación, cuentan también con unos determinados requisitos y criterios de selección específicos en función de los cuales se prima determinados aspectos del perfil del intérprete. Entre dichos aspectos, destacan los siguientes (cf. Capítulo VI):

- Procedencia, etnia, religión y sexo

- Conocimientos lingüísticos (incluidos los dialectos locales) (Gómez Amich 2015: 248)
- Conocimientos socioculturales del país en conflicto, incluidas las normas consuetudinarias, los valores y el imaginario colectivo de las comunidades del país. (Snellman 2016: 269).
- Habilidad para establecer contactos (Kelly 2012: 238)

Todos estos aspectos están estrechamente relacionados y, por regla general, son intrínsecos a un IZC local. De este modo un local cuya procedencia, etnia y religión sean las adecuadas para una misión determinada contará también con unas habilidades y unos conocimientos lingüístico-culturales específicos que pueden marcar la diferencia entre vida y muerte en una zona de conflicto, (Moreno Bello 2014: 67; Gómez Amich 2015: 248) dado que *'language is an instrument for shaping the self-image of an individual, as well as for learning the cultural values, norms and world view of his/her own group'* (Snellman 2016: 269). Es decir, las lenguas forman la identidad de las personas y de las sociedades por lo que es un aspecto inherente a la cultura de la región o del país y, por tanto, sinónimo de identidad y afiliación (Rok 2014: 75).

In the case of a religious or ethnic conflict, the use of the correct denominator for a particular group is as important as a medical term can be in medicine. As language is a major element of community identity (Dragovic-Drouet 2007: 38), [these] nuances can be the difference between life and death in a war context. (Moreno Bello 2014: 67)

Ante esta situación, la falta de un requisito formal en lo que se refiere a la formación en interpretación representa una oportunidad laboral precisamente en un momento en el que los mercados de trabajo tienden a estar completamente paralizados. De ahí que sea frecuente encontrar personas que, a pesar de contar con muy diversos perfiles, aceptan ofertas de trabajo cuyos salarios, si bien son bajos para los estándares internacionales y no cuentan con primas de riesgo-, suelen doblar e incluso triplicar el salario medio local.

Rijad Bahić, a local interpreter employed by TRW to work at the US base in Tuzla, had been conscripted by the ABiH at the age of 19 after finishing secondary school in 1994. Several of his friends had died in May 1995 when the VRS shelled the town centre, killing 71 young civilians. He had been demobilized after the Dayton agreement and was quickly hired by TRW. In 2001, he was paid US \$1000 a month, while his neurologist brother-in-

law earned half as much and the average wage in the Tuzla area was approximately US \$200.67. The tension between injecting money into the local economy and causing a brain drain of qualified professionals was recognised by SFOR staff. (Baker 2010b: 172)

No obstante, esta motivación económica (Jones y Askew 2014: 141) puede venir acompañada de otro tipo de razones (cf. Inghilleri 2010) que, en ocasiones, son capaces de alterar la neutralidad del intérprete (Palmer 2007: 14), como la participación política (Baker y Tobia 2012: 201), la posibilidad de obtener un visado de residencia en uno de los países occidentales para los que trabajen o el interés por ayudar a su país, todo ello debido a que *‘the call to transmit the conflict is not neutral. She volunteers out of “patriotism”, because she is politically involved in the conflict, because she wants “to do something”, “to help” by using her linguistic skills’* (Stahuljak 1999: 36).

Most didn't take the job for money [...]. The Afghan interpreters who still lived in Afghanistan were lucky if they got paid more than \$1,000 a month, and faced as much danger on the rare occasions when they went home as they did on the battlefield. They also had the extra burden of putting their families at risk because the Taliban often target interpreters' relatives too. And as I was repeatedly told, many other Afghans also despise those who worked for the foreign forces, who are considered by many to be “invaders” and “infidels.” Some interpreters took the job because they were explicitly promised a US visa after at least 12 months' service. But most took the job because they believed the Taliban would be defeated and their country would be rebuilt. After more than three decades of war, they felt that at last the outside world was coming to help and that they should do all they could to support that process. (Anderson 2014: 5)

Sea como fuere, la realidad es que, a diferencia de otros ámbitos de interpretación, en las zonas de conflicto, independientemente de la motivación que uno tenga para convertirse en IZC, esta nunca viene exenta de una serie de exigencias tales como el riesgo físico, el acoso de las comunidades locales, la desaprobación de sus propias familias y amigos, la extorsión por parte de las autoridades, la constante exposición a situaciones de estrés (Thomas 1997: 255), a situaciones traumáticas y al constante peligro (Inghilleri y Harding, 2010: 166) inherente a este tipo de contextos.

5.4. Peligros exponenciales del trabajo del intérprete en zonas de conflicto

Además de los peligros obvios e inherentes a cualquier zona de conflicto en general, la falta de confianza de la que son víctimas los intérpretes no solo proviene de las tropas extranjeras, sino que tanto sus comunidades de origen como sus círculos más cercanos también recelan de ellos y los acusan de traidores por haber ‘neutralizado’ su posición y haber apoyado logísticamente al enemigo, eligiendo obviar las penurias de su propio pueblo (Stahuljak 1999: 38). Esta situación, de acuerdo con los datos obtenidos para nuestro estudio, es también aplicable al caso de los sujetos que conforman nuestra muestra de estudio, pues Afganistán se trata de un contexto en el que, a ojos de los locales, la situación de conflicto actual que vive el pueblo afgano es, en parte, el resultado de intervenciones y/o invasiones extranjeras.

There is a situation of uncertainty and precariousness, particularly as regards the requirements of protection for individuals working as interpreters. Such individuals, particularly if locals, in many cases are exposed to feelings of hostility, because of the contribution they provide to foreign groups present in the area, and may also be the subject of envy on the part of local communities especially because of the financial advantages they may benefit from as a result of their work. These types of perception, in addition to the ongoing contact between interpreters and foreign elements present in the area, which may also involve their coming into proximity with military targets for the purposes of their work, may increase the risks of personal injury for those undertaking these activities, with the further obvious risk of retaliation being carried out at a time subsequent to their period of employment. The precariousness of the safeguards available to persons carrying out these tasks may also require protection to be afforded to them [...]. (Bartolini 2010, en línea)

Por estas razones, en Afganistán, tal y como lo fuera durante la guerra de los Balcanes⁷⁴ (Thomas 2003: 32-315), son frecuentes los casos de asesinatos y amenazas a intérpretes y a sus familias incluso después de haber concluido su labor profesional. De hecho, en 2009, de acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados un intérprete perdía la vida cada 36 horas (Anderson 2014: 6) lo que ha hecho que, al ser uno de los grupos civiles más vulnerables en las zonas de conflicto,

⁷⁴ Thomas (2003) recoge el caso de George Bordet y Lewis Mackenzie quienes desobedecieron órdenes e incluyeron a los intérpretes de sus misiones en los planes de evacuación del momento.

hayan sido reconocidos por ACNUR como colectivo en riesgo (Europa Press 2013; Cadena Ser 2013; Bernabé 2014; ACNUR 2016).

According to Linda Fitchett, president of the International Association of Conference Interpreters (AIIC), visible collaboration with international troops turns translators and interpreters into targets. She estimates several hundred translators have been killed since the start of the war and several thousand wounded. (ACNUR 2016)

Por ello, varios países occidentales beneficiarios de sus servicios lingüísticos comenzaron a ofrecer hace unos años planes de retribución (por ejemplo, *SIV program* en EE.UU/ *Intimidation of Locally Employed Staff Policy* en Reino Unido) por dichos servicios que responden a la obligación moral de los países occidentales desplegados en Afganistán ya que '(1) *there is a moral obligation involved in the threat to their individual security; (2) it is a matter of principle never to abandon any team members; and (3) over the long term, interpreters can play a significant role in the reconstruction of a war-torn region*' (Thomas 2003: 308).

They all carry around files full of laminated letters of recommendation, ID forms, letters from the US embassy, medical certificates, and photos, all of which they have had to collect and pay for themselves. (The medical forms alone can cost \$1,500 and are valid for only six months, so they often have to be bought several times.) Seeing the interpreters clutching their little folders as if their lives depend on them — which they do — is one of the most heartbreaking things I've seen in Afghanistan. (Anderson 2014: 13)

Así, este plan de retribución anteriormente mencionado, en el caso de España y de acuerdo con el Ministerio de Defensa, se activó en 2013 y contemplaba una serie de opciones en función tanto de las necesidades como de las condiciones de seguridad del intérprete. Entre dichas opciones se incluían la compensación económica por finalización de contrato, el alejamiento de Bagdhis y la reubicación en la ciudad de origen del intérprete, la oferta de un nuevo contrato de trabajo con el contingente español que por aquel entonces (2013) permanecía en Herat, y, por último, la reubicación en España u otro país fuera de Afganistán (Cadena Ser 2013). Esta última opción, que permitió traer a aproximadamente 60 intérpretes locales afganos a territorio español y concederles el estatus de refugiado, fue por la que también se decidieron los sujetos que han conformado nuestra muestra de estudio. Dicha opción, sin embargo, es objeto de atención desde hace varios años, puesto que el proceso de solicitud y aprobación

de los visados y permisos de asilo ha sido complejo y ha requerido el apoyo de la prensa⁷⁵, de determinadas asociaciones profesionales (Fitchett 2012), de plataformas civiles que luchan por el cambio⁷⁶, de asistencia jurídica⁷⁷, y de apoyo de algunos miembros del ejército⁷⁸ no solo en España sino también en otros países, dado que no todos los gobiernos favorecían la opción del permiso de residencia. En los casos más desesperados, los intérpretes han terminado recurriendo a redes de tráfico de personas para salir del país (Anderson 2014: 17).

En esta línea, y puesto que ‘las asociaciones profesionales de intérpretes, y también las organizaciones humanitarias, tienen la responsabilidad de dar la voz de alarma ante la práctica -lamentablemente tan frecuente - de matar al mensajero’ (Alonso Araguás 2015: 174), encontramos las iniciativas que la Fédération Internationale des Traducteurs (FIT 2014), el proyecto *The List Project to Resettle Iraqi Allies*, el proyecto *Iraqi Refugee Assistance Project* (IRAP) y las organizaciones no gubernamentales No One left behind y Red T, que han emprendido iniciativas a favor de apoyos y acuerdos internacionales con el fin de velar por la seguridad de los intérpretes en las zonas de conflicto durante y después de sus periodos de servicio a los extranjeros (Kahane 2008).

Here we are, a nonprofit organization [No One Left Behind] with a network of nearly 1,000 legal representatives in total. We are lawyers and native English speakers; we have Internet access 24 hours a day, seven days a week. And sometimes we can help them, but sometimes we can't. And we wonder: How do you do this if your English is not so good, if you have no Internet access, you're in hiding, and someone is trying to kill you? (Anderson 2014: 40)

Estas mismas iniciativas, como en el caso de la iniciativa conjunta de AIIC, FIT y Red T, incluyen la redacción de códigos deontológicos para los intérpretes que trabajen en zonas de conflicto de modo que ‘*we could prevent some of harm by ensuring that information about interpreting (technical and ethical) reaches vulnerable interpreters*’ (Moerman 2008, en línea) puesto que ‘*it is not about telling them how to do their work; it is about telling them what their rights are*’ (Ibíd). Así, dichas asociaciones profesionales redactaron y publicaron en 2013 la ‘Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y

⁷⁵ Cf. Bernabé (2013), Anderson (2014) Sánchez y Haynes (2007). También Cadena Ser, A la Carta programa 13 octubre 2013

⁷⁶ Cf. la petición de Concesión de asilo a los traductores de las tropas españolas en Badghis en charge.org.

⁷⁷ Cf. Europa Press (2013).

⁷⁸Cf. CBS News (2013).

aquellos que emplean sus servicios de AIIC, FIT y Red T' con el objetivo de educar a un determinado público a la vez que dar a conocer los derechos y las responsabilidades tanto de las los IZC como de aquellos que los reciben. El subapartado 5.5 de este mismo capítulo ahonda en este tema.

5.5. Ambigüedad inherente a la figura del intérprete en zonas de conflicto

A tenor de las páginas anteriores, vemos que el papel del intérprete en zonas de conflicto está rodeado de una constante ambigüedad:

- Son considerados traidores por ayudar al enemigo (Inghilleri 2009; Todorova 2014) y este a su vez trabaja con él desde la desconfianza, por lo que los intérpretes '*will be always vulnerable to being made scapegoats due to the contingent nature of their position*' (Inghilleri 2009: 219).
- Aunque su papel es clave y está rodeado de grandes exigencias, no hay, sin embargo, normas ni reglamentos claros que regulen su contratación, su formación o sus funciones.
- Se requiere de ellos neutralidad hacia ambas partes, pero a la vez que su empleador exige de él lealtad y obediencia, su propia comunidad lo puede ver como un aliado que simpatice con su causa.
- La invisibilidad tradicionalmente asociada a la figura del intérprete no es posible en las zonas de conflicto en donde, sin embargo, dicha visibilidad 'no puede interpretarse ingenuamente como un reconocimiento profesional positivo, pues va asociada también a vulnerabilidad y riesgo: a mayor visibilidad, mayor riesgo de ser identificado con el bando enemigo y de pasar a ser objetivo de guerra' (Alonso Araguás 2015: 173).
- Además, la fidelidad al mensaje que predica la profesión, al menos en lo referente al contenido semántico de los mismos, puede que en determinadas ocasiones sea complicada de mantener si lo que se persigue es una comunicación efectiva entre culturas diametralmente opuestas. Es decir, de acuerdo con lo comentado en Capítulo II, se dan situaciones en las que la ejecución del papel '*faithful renderer of others' utterances*' (Hale 2008: 114) no contribuye a establecer una comunicación eficaz entre las partes (cf. Capítulos VI y VII), sino que, como es el caso de la traducción de insultos del mensaje original - de acuerdo con los IZC entrevistados - tan solo contribuyen a crear situaciones problemáticas y conflictivas. En estos casos, '*the choice of language may be a matter of life or death*' (Kelly 2012: 240).

Por todo ello, parece que el constante estado de ambigüedad está convirtiéndose en la seña de identidad de la interpretación en zonas de conflicto (Alonso Araguás 2015: 170), si bien sus funciones básicas residen en lo que Monacelli (2002: 184) denomina ‘equilibrio dinámico’ al recordar que los intérpretes en conflicto *‘participate in the pursuit of security by means of stability which implies managing instability.’*

5.6. Otras consideraciones sobre la figura del intérprete en zonas de conflicto

Todo apunta a que la regularización de esta actividad será un proceso complejo, ya que ni los IZC cuentan con formación en técnicas de interpretación o ética profesional, ni tampoco existen códigos deontológicos adaptados al contexto que les guíen de un modo apropiado para las situaciones en las que desarrollan su labor. Así, los IZC se enfrentan a la disyuntiva de que *‘the norms governing the interpreting trade in situations of conflict are precisely the absence of solid rules that define interpreters’ roles’* (Baigorri Jalón 2011: 193). En consecuencia, se encuentran en situaciones que requieren *‘immediate coping’* (Monacelli y Punzo 2001: 280) puesto que, a día de hoy, tan solo cuentan con la contradicción de que *‘while [interpreters] may be intuitively aware of their agency in the mediation process, the dominant education narrative still works to cancel that out’* (Todorova 2016: 238). No obstante, otros autores sostienen que los IZC cuentan con la posibilidad de regir sus decisiones en función de los códigos éticos que ellos mismos creen y adapten a su contexto (Moreno Bello 2014: 67). Esta posible estrategia, sin embargo, no parece solucionar la compleja situación del IZC ya que *‘at the same time, they [are] unable to take the norms of military professionalism entirely because of their status as civilians, untrained bodies, and non-citizens of the employing force’* (Baker 2012a: 21).

Translators operating in limit situations have found themselves having to negotiate the ethical for themselves: they have had to define or redefine themselves in the face of violence, torture and human suffering. The question of ethics under these conditions reaches beyond the issues of linguistic accuracy and neutrality that are considered central to most professional codes of ethics. (Inghilleri 2009: 210-211)

Así, y dado que *‘interpreters themselves [are] anxious to be situated within a more clearly defined structure and to be less dependent on informal commitments’* (Baker 2012b: 190), parecería lógico defender la necesidad de que tanto los códigos deontológicos como las guías de actuación profesional en esta especialidad de

interpretación se hagan por y para el IZC basándose en la utilización reflexiva de la su experiencia personal y profesional que les permitirá, a través de su criterio profesional, ajustar las pautas de un posible código a las particularidades de contextos caracterizados por situaciones impredecibles que requieren de recomendaciones aplicables a sus características (Rok 2014: 74). Esta y otras reflexiones estrechamente relacionadas forman parte del Capítulo VI del presente trabajo.

A este respecto, iniciativas como las comentadas en las páginas anteriores (cf. Red T, AIIC, FITT, InZone, No One Left Behind) pueden marcar la diferencia no solo en lo que concierne a la actividad interpretativa, sino también en lo referente al bienestar físico y psicológico del intérprete (Alonso Aragúas 2015: 174). En esta línea encontramos la anteriormente mencionada ‘Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y aquellos que emplean sus servicios de AIIC, FITT y Red T’ que recoge los derechos y las responsabilidades tanto de las personas que ofrecen servicios de traducción e interpretación en las zonas de conflicto como de aquellos que los reciben. Si bien las responsabilidades del IZC recogidas en dicha guía parecen basarse, al menos en parte, en el ideal teórico de la profesión (imparcialidad, confidencialidad, fidelidad al mensaje), los derechos en ella recogidos (apoyo, pago, límites de participación y sesiones informativas) son muy similares a los que Cumming (2012) aconseja respetar en dichos contextos y que, en combinación con los recogidos en dicha guía, especificamos a continuación:

- Proporcionar al IZC alojamiento, comida y seguridad.
- Ofrecer asesoramiento y orientación al IZC.
- Informar al IZC de las expectativas que se tienen puestas en él, así como de las funciones que habrá de llevar a cabo.
- Compartir con el IZC retroalimentación en relación con su trabajo después de cada sesión/jornada.
- Hacerle partícipe de las sesiones de preparación y revisión de las tropas.
- Mantener una comunicación activa que permita establecer relaciones de confianza con el IZC.
- Evitar prejuicios y luchar contra la difusión de los mismos en los pelotones desplegados en la zona de conflicto.
- Confiar en sus habilidades y buen hacer; en caso de dudar sobre su integridad, reemplazar sus servicios por los de otro IZC.

- Asegurarse de que recibe su salario a tiempo y bajo las condiciones acordadas.

A pesar de que Cummings no menciona nada al respecto en cuanto a seguros de vida, la ‘Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y aquellos que emplean sus servicios de AIIC, FIT y Red T’ sí menciona este aspecto, aunque simplemente de pasada, al comentar, de manera difusa que, entre las condiciones de trabajo el IZC ‘tiene el derecho de recibir pago y otras estipulaciones de contrato que tomen en cuenta las situaciones de riesgo.’ Este elemento que consideramos importante por su exposición constante al peligro, es, de acuerdo con los IZC entrevistados, uno de los beneficios de los que gozan los IZC que trabajaron para las tropas españolas desplegadas en Afganistán. En contraposición, sin embargo, los mismos IZC no contaban con seguro médico, pero sí con acceso a la clínica de la base militar. Estos y otros aspectos contractuales se comentan en profundidad en el Capítulo VI del presente trabajo.

6. Conclusiones

La traducción y la interpretación *‘are part of the institution of war and hence play a major role in the management of conflict – by all parties, from warmongers to peace activists’* (Baker 2006: 1-2). Es decir, en aquellos contextos caracterizados por conflictos, la interpretación es particularmente importante durante los procesos de obtención y traducción de datos de inteligencia (Agnor 2007), preparación y desarrollo de la contienda (Footitt *et al.* 2012), operaciones cívico-militares (Dragovic-Drouet 2007), fin de las hostilidades, acuerdos y ajuste de responsabilidades (Baigorri Jalón 2011). Asimismo, los IZC también pueden desempeñar un papel crucial en todo lo relativo a los servicios sanitarios, educativos y legales que se suelen ofrecer a todas aquellas comunidades que son o han sido víctima de un conflicto (Thomas 1997: 256).

Como resultado de todo ello, y dado que nuestro mundo ha sido y continúa siendo un planeta dominado por guerras y conflictos (Hobsbawm 2002), parece necesario continuar estudiando la figura del IZC, su papel, sus adaptaciones y los posibles límites impositivos (o no) al mismo, dado que, por el momento, ‘a mayor especialización en ciertos entornos de trabajo (conferencias, tribunales), mayor indefinición parece corresponder a otros ámbitos, como si las certezas adquiridas a lo largo de siglos de consolidación del oficio saltaran también por los aires cada vez que el choque intercultural se traduce en enfrentamiento armado’ (Alonso Araguás 2015: 159).

Por ello, consideramos conveniente que, desde la comunidad científica, se continúe examinando una serie de aspectos relacionados con la figura del IZC y cómo estos se enmarcan dentro de su contexto de trabajo y las particularidades del mismo. (cf. Capítulo III y Capítulo VI). Para ello, y puesto que, en situaciones de conflicto, *'translation becomes a war zone in its own right'* (Baker 2010a: 128) se ha de tener presente la vulnerabilidad intrínseca a su papel (Salama-Carr 2011: 107) de modo que, de establecer responsabilidades y derechos para los IZC, se haga a partir de la utilización reflexiva de la experiencia de aquellos sujetos que han ofrecido sus servicios como IZC en países como, por ejemplo, Afganistán. Todo esto podría ayudar al intérprete a cumplir su cometido a través de relaciones de respeto, confianza y cooperación profesional (Todorova 2016: 235) que se establecerían gracias al reconocimiento de la profesión y a la comprensión de determinados conceptos (neutralidad, lealtad, fidelidad) por parte de todos los implicados en la comunicación. Huelga decir que para todo ello se habrán de considerar las características y particularidades que hacen del trabajo del intérprete en zonas de conflicto una actividad muy diferente a la del resto de sus compañeros de profesión (Tipton 2011: 19). En el capítulo que sigue, Capítulo IV, comentamos en profundidad las características históricas y geo-políticas de Afganistán, contexto en el que se encuadra el presente trabajo.

CAPÍTULO IV - TRASFONDO CONTEXTUAL: AFGANISTÁN

1. Afganistán antes de 2001

Afganistán, denominado oficialmente República Islámica de Afganistán, es un país asiático que cuenta con una moderada densidad de población -aproximadamente unos 30 millones de habitantes (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores español 2016: 1)-, los cuales pertenecen a diversas etnias que hablan más de 40 lenguas -entre las que se encuentran las dos lenguas oficiales del país: dari y pastún-, 200 dialectos (Jones y Askew 2014: 112) y profesan, mayoritariamente (99,7 %), la religión musulmana. Actualmente, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Afganistán se sitúa en el puesto 171 (de 188) en la escala de Índice de Desarrollo Humano (IDH), cuenta con una esperanza de vida de 60,7 años, una tasa de mortalidad infantil de 66,3/1000, un promedio de escolaridad de 10,1 años y una tasa de alfabetización de adultos de 38,2%. No obstante, para comprender el contexto actual en el que se encuadran dichos datos, es necesario considerar tanto las características como la historia de este país.

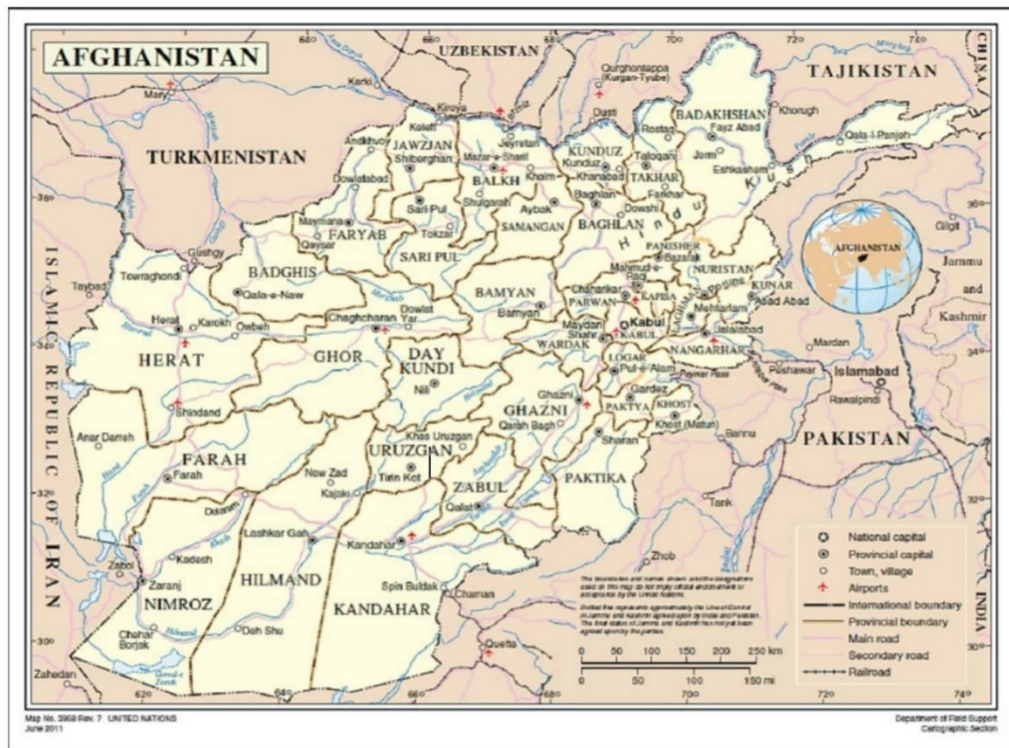


Imagen 1 - Mapa 3559 de Afganistán por las Naciones Unidas

Afganistán se divide en tres regiones (las tierras altas centrales, las llanuras del norte y la meseta del sur) y se compone de 34 provincias que, a su vez, se distribuyen en aproximadamente 398 distritos. La situación geográfica que caracteriza a Afganistán ha desempeñado un importante papel en el desarrollo de su identidad geopolítica. El hecho de que Afganistán fue siempre una zona de tránsito de diferentes civilizaciones ha entrañado para el país una serie de efectos ambivalentes; aunque por un lado se enriqueció debido a su situación dentro de la famosa ruta de la seda, por otro, se generaron una serie de importantes y complejas diversidades étnicas. A día de hoy, Afganistán cuenta con aproximadamente 25 comunidades étnicas (Behzad 2011: 2; Alba Cuellar 2013: 191) entre las que se encuentran los pastunes, los tayikos, los hazara, los uzbekos, los turkmenos, los nuristanis, los baluches, los aimaq, los qizilbash, los wakhis y los árabes (Behzad 2011). Estas comunidades ‘mantienen rivalidades interétnicas fuertes exacerbadas bajo el liderazgo de numerosos líderes tribales locales, estos últimos, caracterizados por su arraigo tradicionalista’ (González Marrero 2009).

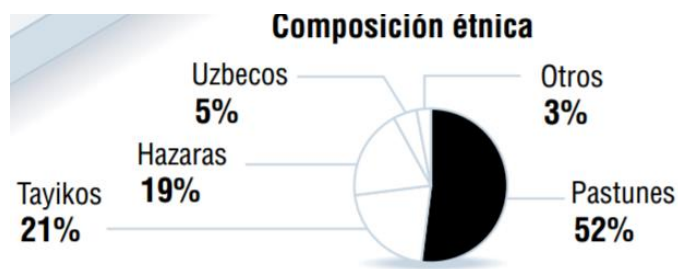


Gráfico 5 - Composición étnica de Afganistán. (El Mundo s.f. -a)

La complejidad étnica condena a este país, desde hace siglos, a frecuentes guerras y conflictos. De acuerdo con Behzad (2011: 2), para comprender dicha complejidad es necesario considerar su ubicación estratégica (Jones y Askew 2014: 112), la cual le lleva a ser objeto de invasiones como las sufridas a mano de las dinastías persa, griega, turca, india y mongol y de posteriores guerras como la mantenida con el Reino Unido en los siglos XIX y XX (De Palma Arrabal 2013: 1). Asimismo, no debemos olvidar cómo Afganistán ha servido de Estado de contención, por un lado, entre los imperios ruso y británico, y, más recientemente, en la disputa entre la Unión Soviética y EE.UU (González Marrero 2009). De manera similar, la ubicación geográfica del país habría de tenerse muy presente a la hora de analizar las relaciones que Afganistán mantiene con los territorios vecinos. La suma de estas relaciones hace que la historia de Afganistán se caracterice por la perpetuación de conflictos interterritoriales, interétnicos, interconfesionales e intersectoriales (González Marrero 2009).

Así, en Afganistán, cuyas fronteras fueron trazadas por los británicos a finales del siglo XIX (Bernabé 2012: 23) ‘el tribalismo, las rivalidades interétnicas, el oscurantismo religioso y las propias condiciones orográficas estarían confabulados desde tiempos inmemoriales en contra del progreso del pueblo afgano’ (Castián Maestro 2015: 3). A esto hay que añadir la dificultad a la hora de fortalecer el Gobierno⁷⁹ de un país cuya insolvencia financiera ha afectado su capacidad para extender el control (González Marrero 2009), y en donde, además, el tribalismo persiste desde hace siglos, por un lado, a causa de las condiciones orográficas del mismo, y, por otro, debido a la gran masa conservadora que a lo largo de la historia ha luchado por acallar a las minorías modernistas que abogaron por una modernización avanzada (Castián Maestro 2015). En consecuencia, la combinación de su tormentosa historia y de su situación geográfica ha convertido a Afganistán en un estado débil (Maley 2010: 1) considerado como ‘uno de los principales vórtices de inestabilidad de la subregión’ (González Marrero 2009).

La situación actual de Afganistán es, pues, el resultado de su devenir histórico al igual que el contexto del presente estudio es el resultado de una serie de enfrentamientos que han tenido lugar en el país durante las últimas décadas. En 1979 la URSS invadió Afganistán con el objetivo de acabar con los movimientos anticomunistas que iban creándose a niveles de la sociedad, y lo hizo amparada en el Tratado de Amistad y Cooperación que la unía dicho país⁸⁰ (González Marrero 2009). Estos movimientos anticomunistas nacieron como respuesta a los cambios ultra radicales que, profesados por el nuevo Gobierno laico que había derrocado al Gobierno republicano de Daoud Khan en 1978, fueron especialmente extremista en la facción Khalq (Bárceñas Medina 2011: 7), la cual pretendía readecuar los modelos tradicionalistas del país (Castián Maestro 2015: 8) a través de políticas ‘profundamente ofensivas para las actitudes y valores de numerosos afganos’ (Maley 2010: 6).

Así, ante la invasión de la URSS en 1979, los diferentes grupos étnicos y tribales se unieron por una causa común. Se agruparon en facciones muyahidines (University of West Florida 2010a) y apoyadas por los EE.UU., Paquistán y Arabia Saudita entre otros (Villar Barroso 2011: 2), se alzaron y lucharon contra los soviéticos hasta que estos últimos se retiraron en 1989. Este periodo estuvo marcado no

⁷⁹ El presente trabajo emplea la mayúscula para referirse al ‘conjunto de personas o instituciones que gobiernan una división político-administrativa’ (Fundación del Español Urgente, en línea) exceptuando las citas con la palabra escrita en minúsculas.

⁸⁰ La independencia de Afganistán se reconoció a través del Tratado de Rawalpindi firmado en 1919 y enmendado en 1921, fecha a partir de la cual el país se mantuvo bajo la influencia de Moscú.

solo por un elevado nivel de mortandad, sino también por graves crímenes de guerra, continuas violaciones de los derechos humanos y los consiguientes desplazamientos de población y migraciones forzadas (Maley 2010: 10-11).

La lucha postsoviética por el control del poder tomó la forma de guerra civil entre dichas facciones y arrasó gran parte del país. Desde la retirada de los soviéticos del territorio afgano, la dominación de manos de la étnica pastún había creado un profundo resentimiento en las otras comunidades étnicas del país (University of West Florida 2010a). Esto, junto con la violencia que caracterizaba la lucha entre las facciones muyahidines, hizo que en 1994 – justo cuando el país estaba desintegrado en feudos dirigidos por señores de la guerra – la llegada de aquellos huérfanos de guerra instruidos en madrasas de Paquistán en la tradición coránica (los talibanes) supusiera una promesa de paz que el pueblo afgano, en un principio, abrazó con esperanza (Villar Barroso 2011; Bernabé 2012).

En el año 1996, los talibanes, financiados por el opio y el mercado negro (González Marrero 2009), tomaron Kabul y asesinaron al entonces presidente pro soviético Najibullah. Cuatro años más tarde, en 2000, los talibanes ya tenían bajo su control el 90% del país mientras que la Alianza del Norte – conformada por los mismos muyahidines entre los cuales existieron grandes rivalidades y quienes años antes habían estado luchado entre ellos de forma caótica por el poder del territorio afgano – tan solo controlaba un reducto en la zona nordeste del país (Bernabé 2012: 26).

El régimen que los talibanes impusieron en Afganistán durante cinco años controló con mano férrea la vida de todos los afganos, quienes debían seguir sus preceptos tradicionalistas caracterizados por el fundamentalismo y el puritanismo extremo, así como por el terror y la represión, especialmente contra las mujeres. Como resultado – tanto del régimen talibán como de la invasión soviética y la consecuente guerra civil entre facciones muyahidines – millones de refugiados afganos cruzaron la frontera hacia Paquistán e Irán buscando asilo.

Mientras, desde Afganistán, los talibanes buscaban el reconocimiento internacional de su régimen. Únicamente fueron tres los países que los reconocieron como gobernantes legítimos de Afganistán: Paquistán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. No obstante, los talibanes llevaron ante la ONU y la comunidad internacional dicha solicitud de reconocimiento oficial que, sin embargo, nunca se aceptó debido a los ataques terroristas contra puntos de interés norteamericanos en Kenia y Tanzania

en 1998 y en Yemen en 2000, acusándose de la autoría de este último a Osama Bin Laden que, de acuerdo con EE.UU., se encontraba bajo la protección del régimen talibán (Bernabé 2012: 40). Como resultado de dichos ataques, la ONU aprobó las resoluciones 1267 y 1333, a través de las cuales se pretendía imponer un embargo de armas contra los talibanes, cerrar sus oficinas en territorio internacional, impedir a sus altas autoridades viajar al extranjero y, por último, forzar al régimen talibán a entregar a Osama Bin Laden para que fuera juzgado por los crímenes de los que se le acusaba. Un año más tarde, este último fue nuevamente acusado de los ataques terroristas contra Nueva York, Washington y el Pentágono, los cuales resultaron en la intervención de la coalición internacional dirigida por EE.UU.

El presente estudio está contextualizado en la guerra y en el régimen resultante de dicha intervención. En el siguiente apartado pasamos a presentar los detalles de la guerra más reciente de Afganistán – contexto del objeto de estudio de esta tesis – desde su comienzo con el establecimiento de ISAF (*International Security Assistance Force*) a finales de 2001 hasta la actualidad.

2. El conflicto de Afganistán: principales fases y datos

2.1. Caída del régimen talibán

El 9 de septiembre de 2001 cuatro aviones fueron secuestrados por diecinueve terroristas extremistas. Dos de estos aviones impactaron contra las Torres Gemelas en la ciudad de Nueva York, un tercero lo hizo contra el Pentágono en Virginia, y el cuarto se estrelló en el estado de Pensilvania. De acuerdo con las pruebas presentadas ante la OTAN por EE.UU. (El Mundo 2002a), todos los secuestradores fueron identificados como colaboradores de la red internacional de terrorismo conocida por el nombre de Al-Qaeda, liderada en aquel entonces por el saudí Osama Bin Laden. Los expertos estiman que aquel deplorable ataque terrorista causó la muerte de más de 3.000 inocentes (El Mundo s.f. -b).

Este trágico suceso fue el detonante de la guerra de Afganistán de 2001. EE.UU., que acusó al régimen talibán de proteger al líder de Al-Qaeda, Osama Bin Laden, rechazó la propuesta de negociación de dicho régimen. En consecuencia, EE.UU. declaró la guerra a los talibanes el 7 de octubre de 2001. Ese día comenzó la operación Libertad Duradera (*Operation Endurance Freedom*, OEF) con el objetivo de derrocar el régimen talibán, en el poder desde 1996 (Bernabé 2012: 19), acabar con el líder de Al-Qaeda (Witte 2017) protegido por los talibanes en territorio afgano, e impedir que dicho país

continuase siendo cuna de terroristas (BBC s.f.). EE.UU. recibió el apoyo internacional de aproximadamente cuarenta países (El Mundo 2002b), incluyendo, entre otros, Francia, Alemania, Australia, Reino Unido y Canadá. Dentro de Afganistán, contó también con el apoyo de la Alianza del Norte (Bender 2014).

Rojo: en contra

Marino: apoyo total

Celeste: apoyo condicional

Blanco: neutral

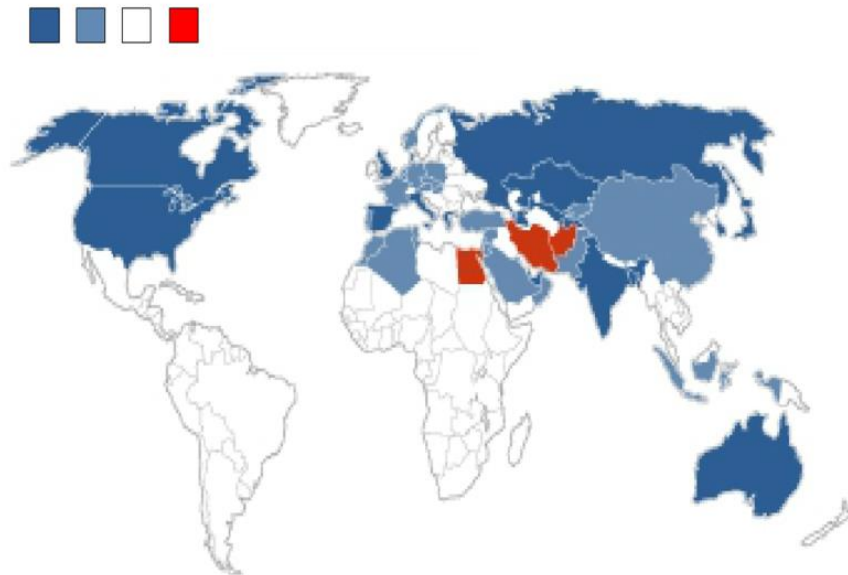


Imagen 2 - Alineación de países ante el conflicto (El Mundo 2002c)

Tan solo un mes más tarde, el 13 de noviembre de 2001, Kabul fue tomada por la Alianza del Norte, y se continuó ganando terreno a los talibanes, hecho que causó que millones de afganos huyesen hacia los países limítrofes para escapar de los bombardeos aliados (Naciones Unidas s.f.).

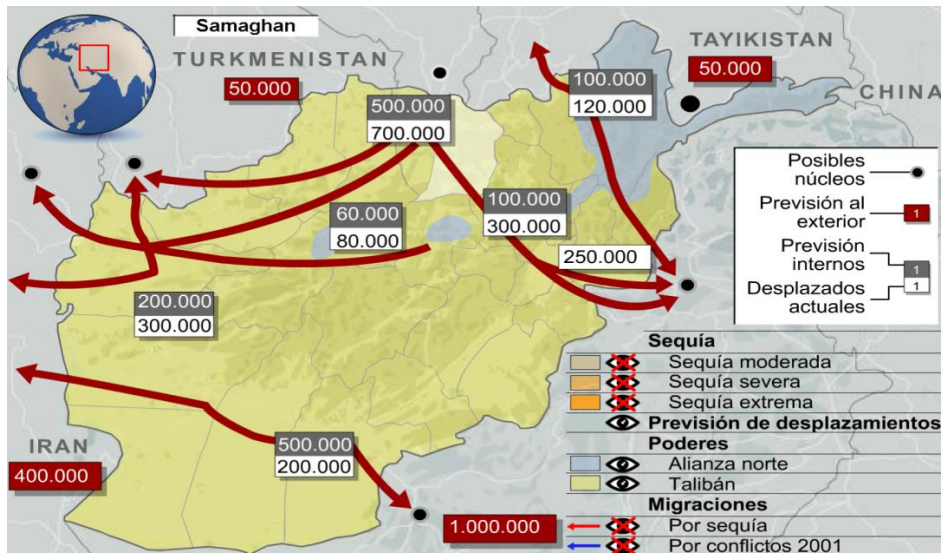


Imagen 3 - El éxodo de los afganos (El Mundo 2002d)

El 7 de diciembre de 2001, Kandahar, el último bastión del régimen talibán, cayó en manos de las fuerzas internacionales poniendo fin al control que aquel ejercía en el país desde la década de los 90.

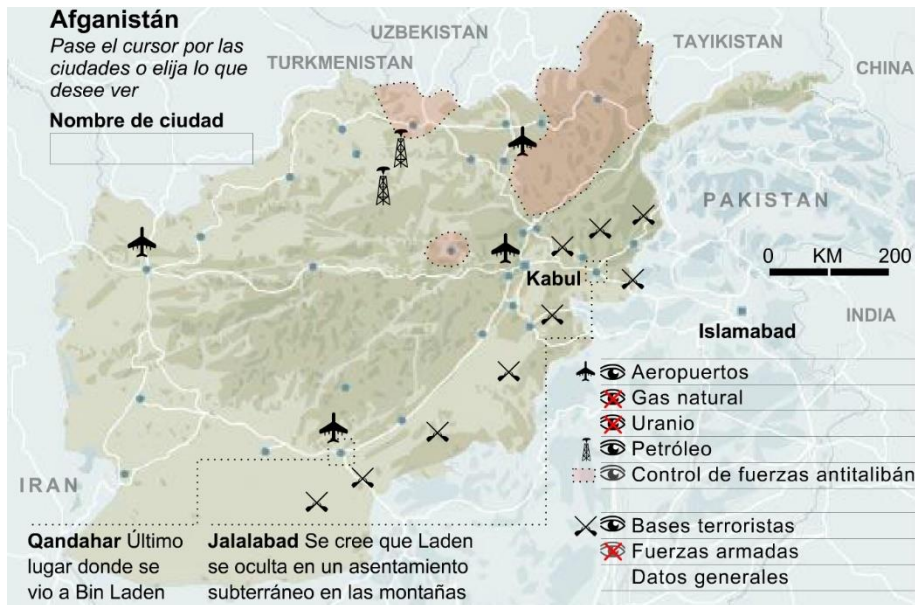


Imagen 4 - El teatro de operaciones en Afganistán al inicio de la operación Libertad Duradera (El Mundo 2002e)

2.2. Establecimiento, extensión y funciones de ISAF

La caída del régimen talibán inició un proceso de cambio que comenzó con el Acuerdo de Bonn, el 5 de diciembre de 2001 (El Mundo 2002f⁸¹). Así, los líderes de la oposición afgana sentaron las bases del proceso de reconstrucción de su país a partir del establecimiento de una nueva estructura gubernamental, que incluía una Autoridad Provisional y una Administración de Transición liderada por Hamid Karzai, nombrado presidente interino por la Loya Jirga⁸² de emergencia del 9-19 de junio de 2002 y posteriormente elegido democráticamente como presidente del país en 2004 y 2009. Además, se acordó el despliegue de una fuerza multinacional de seguridad en Kabul. Así, el 20 de diciembre de 2001, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó el establecimiento de ISAF a partir de la resolución 1386 y, siete días después, el 27 de diciembre de 2001, el Consejo de Ministros de España autorizó la participación española en ISAF, de modo que el 25 de enero de 2002 se inició en Kabul el despliegue de una agrupación española denominada ASPFOR I (Fuerza Española en Afganistán I) que se unió en la capital de Afganistán a otros 3.500 militares de 18 países.



Imagen 5 – Logotipo de ISAF

A petición de la ONU y del Gobierno de Afganistán, y mientras se desarrollaba en el sur del país la operación Libertad Duradera⁸³ contra los talibanes y el terrorismo, el mando, la coordinación y la planificación de ISAF pasaron a estar lideradas por la OTAN el 11 de agosto de 2003, creándose el cuartel general de ISAF en suelo afgano⁸⁴. ISAF ha sido, según la OTAN, una de las mayores

⁸¹Pertenece a un reportaje en línea de El Mundo. Se referencia en el texto con el título de cada página con el fin de facilitar su búsqueda en la bibliografía.

⁸²La Loya Jirga es una Gran Asamblea tribal en la que se reúnen dirigentes representativos de todos los distritos y grupos étnicos de Afganistán con el fin de dirimir sus disputas.

⁸³Además de su aportación a la ISAF, España participó, entre enero de 2002 y julio de 2004, en la operación Libertad Duradera, liderada por Estados Unidos tras los atentados del 11-S con el objetivo de derrocar a los Talibán y terminar con las bases de Al Qaeda en territorio afgano. (Revista Española de Defensa 2012: 30).

⁸⁴OTAN (2016b).

coaliciones de la historia, además de la más compleja a su cargo. Ha llegado a contar con una fuerza de 130.000 soldados y 51 ejércitos procedentes tanto de los países que forman la OTAN, como de los países aliados⁸⁵.

This new leadership overcame the problem of a continual search to find new nations to lead the mission and the difficulties of setting up a new headquarters every six months in a complex environment. A continuing NATO headquarters also enables small countries, less able to take over leadership responsibility, to play a strong role within a multinational headquarters. (OTAN 2009, en línea)

La misión inicial de ISAF se limitaba a la zona de la capital, Kabul, hasta que en octubre de 2003 la ONU extendió su mandato a todo el territorio de Afganistán, de acuerdo con la normativa UNSCR 1510.2. Como resultado de dicha extensión se crearon cinco comandos regionales principales Norte, Sur, Este, Oeste y Capital (RC-North, RC-West, RC-South, RC-East y RC-Capital), y más adelante se añadió el RC-SW como una subdivisión del RC-S.



Imagen 6 - Mapa de la misión de ISAF –Ministerio de Defensa del Gobierno de España (2013b)

⁸⁵ OTAN (2016a)

De acuerdo con el grupo de investigación Institute for the Study of War, (2007) las fases de extensión del mandato de ISAF fueron las siguientes:

- Fase 1 (2003): las tropas francesas y alemanas se extienden hacia el norte.
- Fase 2 (2005): las tropas italianas y españolas se extienden hacia el oeste.
- Fase 3 (finales de 2005): las tropas estadounidenses, británicas, canadienses y holandesas se extienden hacia el sur.
- Fases 4-5 (2006): ISAF cubre la totalidad del territorio de Afganistán.

A grandes rasgos podemos afirmar que la misión de ISAF era prestar asistencia militar al Gobierno afgano para que este pudiera progresar en la estabilización y reconstrucción de su país con la colaboración de Naciones Unidas y de los donantes internacionales. Así, entre las responsabilidades principales de ISAF se incluían las siguientes:

- Seguridad: Llevar a cabo operaciones de seguridad, apoyar a las Fuerzas de Seguridad Afganas (ANSF), desarmar grupos ilegales armados, facilitar la gestión de los depósitos de munición, y proporcionar asistencia tras el término de determinadas operaciones.
- Reconstrucción y desarrollo: Proporcionar la seguridad necesaria para facilitar la reconstrucción y la ayuda humanitaria en todo el país.
- Gobernanza y gestión pública: Asistir a los Equipos de Reconstrucción Provincial (PRT) en sus esfuerzos por construir las estructuras gubernamentales necesarias para cada región.
- Lucha contra el narcotráfico: Trabajar con los servicios de inteligencia para la recolección de datos relacionados con dicho aspecto, entrenar a las ANSF en la lucha contra el narcotráfico (Mikhos 2006), y actuar contra productores y plantas de producción de narcóticos vinculadas a los grupos insurgentes (OTAN 2008).

2.3. Misión de ISAF (2003-2014)

En lo que se refiere a las tropas españolas destinadas en el país, estas desarrollaron sus labores en las provincias de Herat y Badghis que, de acuerdo con la OTAN, eran las más seguras y en general, no se caracterizaron por situaciones de violencia ni combate. En mayo de 2005 y como parte de la

ampliación del despliegue de ISAF, España, además de participar en el cuartel general de Kabul y de aportar contribuciones diplomáticas de acompañamiento⁸⁶, pasó a liderar la Base de Apoyo Avanzado (*Forward Support Base*) de Herat, al oeste del país, que formaba parte del Comando Regional RC-W, y cuya misión era la unificación de los PRT desplegados en las provincias occidentales de Changcharan (Lituania), Herat (Italia), Farah (EE.UU.), y Badghis (España).

La base española de Herat pasó a ser, de este modo, la sede del cuartel general del Comando Regional del Oeste (RC-W), y las tropas españolas incluían entre sus responsabilidades la gestión de dicha base militar, el control del aeropuerto de Herat y de un hospital militar de la región, y el apoyo tanto a personal en tránsito como a unidades de combate RC-W.



Imagen 7 - Servicios y apoyos de la Base de Apoyo Avanzado de Herat -Estado Mayor de la Defensa (Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2013b)

Asimismo, la misión de las tropas españolas en Afganistán consistía en apoyar a la Autoridad de Transición Afgana (ATA), es decir, a la administración interina encargada de la reconstrucción del país tras la caída del régimen talibán, con el fin de lograr establecer una correcta gobernanza que respetara los derechos humanos (OTAN 2009). Para ello, la Fuerzas Españolas en Afganistán (ASPFOR) debían

⁸⁶Dentro de la programación de Diplomacia de Defensa, se han realizado en España cursos para Oficiales Superiores Afganos en la que han participado militares y altos funcionarios de Afganistán (Arteaga 2016)

llevar a cabo una serie de misiones militares contrainsurgencia tales como la Operación Estaca y la Operación Ontur.

Dentro de la estrategia de contrainsurgencia aplicada en Badghis, las fuerzas españolas - como el resto de fuerzas de ISAF y las fuerzas armadas y de seguridad afganas - se dedicarían a las distintas fases de preparación (*shape*), ocupación y limpieza (*clear*), control (*hold*) y reconstrucción (*build*) dentro de la provincia. En esta estrategia, las fuerzas afganas de seguridad y las del PRT son las más adecuadas para la preparación y reconstrucción; las unidades de maniobra (*task forces*) españolas y afganas lo son para la ocupación y limpieza, mientras que las fuerzas afganas apoyadas por ISAF son ideales para el mantenimiento. (Arteaga 2011, en línea)

Igualmente, con el fin de proteger a la población afgana y asegurar el libre tránsito y la comunicación por carretera entre las provincias de Herat, Badghis y Faryab (Real Instituto Elcano s.f.), las tropas españolas debían organizar y liderar patrullas, realizar misiones de desactivación de artefactos explosivos, desarrollar actividades de apoyo a las ANSF, y establecer bases operativas avanzadas, como las de Ludina y Muqur. Estas operaciones se llevaban a cabo en zonas de especial riesgo, ya que los enfrentamientos se localizaban justamente en líneas de paso obligado entre las dos áreas de responsabilidad española: el PRT de Qala i Naw y la Base de Apoyo Avanzado de Herat.

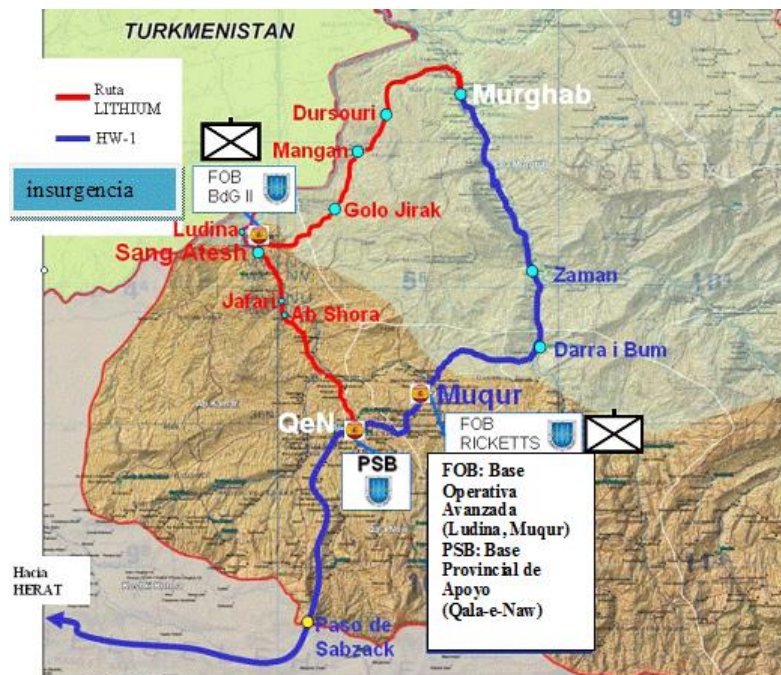


Imagen 8 - Rutas de comunicación y despliegue en Badghis. Real Instituto Elcano (2011)

En el plano de la cooperación cívico-militar (CIMIC), las tropas españolas de ISAF pasaron a hacerse cargo del anteriormente mencionado PRT de Qala i Naw⁸⁷, capital de la provincia de Badghis, perteneciente al Comando Regional Norte (RC-N), liderado por Alemania.

Un PRT es una organización de carácter cívico-militar, capaz de operar en una zona inestable e insegura que, mediante el uso de capacidades civiles y militares busca crear el entorno seguro necesario para apoyar y hacer efectiva la acción del gobierno afgano, mejorando la situación de la población y facilitando las acciones de desarrollo y reconstrucción. España aporta el correspondiente a la provincia de Badghis. El componente Civil del PRT tiene como misión la identificación, valoración y ejecución de proyectos de gran impacto social y económico que, a largo plazo, repercutan directamente en la prosperidad de la provincia. Las áreas en las que trabaja son principalmente las relacionadas con las infraestructuras básicas, aguas y saneamiento, salud, educación, la mujer, agricultura y ganadería. (Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2013a)

El elemento militar fue completado con el civil, que estaba a cargo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España. En este marco CIMIC, las tropas españolas prestaban apoyo a dicho PRT en Badghis, con el fin de que estos equipos pudieran contar con unas condiciones favorables que les permitieran llevar a cabo su trabajo.

En esta misión, la cooperación cívico-militar (CIMIC) se ha confirmado como una actividad indispensable en el desarrollo de las operaciones y un elemento multiplicador de las capacidades desplegadas. Así y debido a sus especiales características, la integración en la misma estructura de elementos militares y civiles de la Agencia Española de Cooperación Internacional [para] el Desarrollo (AECID) ha establecido un auténtico arquetipo de modelo de la CIMIC. (Ruiz Benítez 2015)

⁸⁷ Ante la previsión de incrementos en las unidades de combate españolas, en 2009 se comenzó la construcción de la Base de Apoyo Provincial (PSB) de Qala i Naw 'Ruy González de Clavijo'. De acuerdo con el Estado Mayor de la Defensa, los terrenos de la base fueron comprados a nombre del Ministerio de Defensa/ANA con el objetivo de transferirlos bajo su responsabilidad en el futuro.



Imagen 9 - Base de Apoyo Provincial Qala i Naw – Estado Mayor de la Defensa
(Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2013b)

Este PRT, encuadrado también dentro del marco de ISAF, llevó a cabo proyectos de reconstrucción, desarrollo y ayuda humanitaria⁸⁸ a través de ayuda logística destinada a apoyar la gobernanza del país y al Gobierno afgano. Dichos proyectos fueron financiados, por un lado, por el Ministerio de Defensa español, que se centró en Proyectos de Impacto Rápido (QIP) para obras en beneficio de la población afgana (abastecimiento de agua potable, energía eléctrica, saneamiento, iluminación de Qala i Naw, seguridad, cultura, educación, ayuda humanitaria), y, por otro lado, dentro del componente civil del PRT, por la AECID, que se encargó de otra serie de proyectos de mayor envergadura en la provincia de Badghis. Se trataba de proyectos financiados por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación español que permitieron construir instalaciones sanitarias y clínicas rurales, instalar alumbrado en las calles y edificios públicos, suministrar agua a la población y reparar mezquitas, carreteras y escuelas, con el fin de posibilitar la escolarización de 14.000 estudiantes, de los cuales el 68% eran niñas (Real Instituto Elcano 2011).

⁸⁸Consúltase UNAMA Mandate (s.f.) para ahondar en cuestiones concernientes a las misiones humanitarias civiles lideradas por la ONU en suelo afgano desde 2002.



Imagen 10 - Imágenes tomadas del proyecto de la AECID '10 años de cooperación española en Afganistán' © Lizana

Además, las tropas españolas tenían a su cargo asesorar y formar a las Fuerzas de Seguridad Afganas (ANSF), garantizando la preparación de las mismas cuando, llegado el momento, estas tomaran el control del país a finales de 2014. Este proyecto fue desarrollado conjuntamente por la Misión de Formación de la OTAN en Afganistán (NTM-A), el Comando Adjunto de ISAF (IJC), la Misión de Policía de la Unión Europea en Afganistán (EUPOL-Afghanistan) y el Ministerio de Defensa de Afganistán. De este modo, se puede decir que sobre el terreno existían dos misiones (Real Instituto Elcano 2011): por un lado, la misión de ISAF, dedicada a la estabilización y reconstrucción; por otro, la operación de combate Libertad Duradera, cuyo objetivo principal, tal y como se menciona en las primeras páginas de esta sección, fue la lucha contra el terrorismo y los grupos insurgentes del país.

Más adelante, el 21 de mayo de 2011, con ocasión del año nuevo afgano, el ex-presidente Karzai inició la transición del poder a las fuerzas de seguridad afganas a través del proceso conocido como *Inteqal*, que en dari y pastún significa ‘transición’. Con el fin de llevar a cabo este proceso, se creó el ejecutivo conocido como JANIB (*Joint Afghan-NATO Inteqal Board*), compuesto por la comunidad internacional y el Gobierno afgano con apoyo de ISAF. Dicho consejo impuso la condición de que la transición no dependiera de un calendario de fechas, sino de la consecución de una serie de premisas: (OTAN 2011):

- Que las fuerzas armadas y de seguridad afganas fueran capaces de gestionar la seguridad con el apoyo puntual de ISAF.
- Que existiera la seguridad suficiente para permitir a la población local desarrollar sus actividades cotidianas sin problemas.
- Que el Gobierno afgano fuera capaz de ejercer sus funciones, de modo que la seguridad del país no se viera afectada una vez que la retirada de las fuerzas de ISAF diera comienzo.
- Que las capacidades de las fuerzas armadas y de seguridad afganas mejoraran y los niveles de amenaza fueran disminuyendo.

Así, una vez que quedó anunciada la retirada de la coalición internacional, el Gobierno afgano pasó de centrarse exclusivamente en la comunidad occidental a diversificar sus esfuerzos y contactos con países de la región, como China, Paquistán, Tayikistán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguistán, Rusia e Irán⁸⁹ con el fin de ‘reorienting the policies in Central Asia to better reflect issues related to Afghanistan’ (Yelchenko

⁸⁹ Consúltense el informe del Consejo de Seguridad de la ONU (2016a y b) para conocer algunos de los avances en cuanto a relaciones con países de la región

ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 7 septiembre 2016: 11). En consecuencia, el 2 de noviembre de 2011 se estableció el Proceso de Estambul-Corazón de Asia (HoA) como un foro de cooperación regional entre Azerbaiyán, China, India, Irán, Kazajstán, Kirguistán, Paquistán, Rusia, Arabia Saudita, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán y Emiratos Árabes Unidos, que cuentan con el apoyo de otros países entre los que se encuentra España, y cuya misión es mejorar la coordinación entre Afganistán y los miembros de dicho foro en materia de seguridad y de cooperación económica ante problemas como el terrorismo y el narcotráfico.

Siguiendo esta tendencia de cooperación regional, se iniciaron grupos de coordinación en relación con el proceso de paz y reconciliación (*Quadrilateral Coordination Group On The Afghan Peace And Reconciliation Process entre Afganistán Pakistán y China*), grupos de coordinación contra el terrorismo (*Quadrilateral Cooperation and Coordination Mechanism to counter terrorism* entre Afganistán, Paquistán y Tayikistán), así como acuerdos para el desarrollo económico y comercial del país en relación con el resto de países vecinos. De este modo, y de acuerdo con el informe trimestral del Secretario General de las Naciones Unidas (2016a: 16), *'the multiple infrastructure initiatives under way will boost prospects for trade and exchange and reflect common interests in future prosperity'*.

Así, en función del acuerdo de finalización de la misión ISAF, el 20 de octubre de 2015 España retiró el grueso de sus tropas, siendo la Fuerza Española en Afganistán ASPFOR XXXVIII la que puso fin a la participación militar de España en el país (Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2012b). Así, únicamente quedó una veintena de soldados españoles en el cuartel general de la misión en Kabul (Europa Press 2015), misión que ha ido reduciéndose tal y como se aprecia en la siguiente tabla.

Troop Contributing Nations

	Albania	10		Germany	1,318		Poland	310
	Armenia	121		Greece	8		Portugal	32
	Australia	268		Hungary	79		Romania	273
	Austria	1		Iceland	3		Slovakia	32
	Azerbaijan	94		Ireland	7		Slovenia	2
	Bahrain	0		Italy	1,373		Spain	273
	Belgium	33		Jordan	616		Sweden	12
	Bosnia & Herzegovina	8		Republic of Korea	0		The former Yugoslav Republic of Macedonia ¹	152
	Bulgaria	319		Latvia	18		Tonga	0
	Croatia	79		Lithuania	47		Turkey	361
	Czech Republic	228		Luxembourg	0		Ukraine	9
	Denmark	128		Malaysia	2		United Arab Emirates	35
	El Salvador	0		Mongolia	40		United Kingdom	2,837
	Estonia	2		Montenegro	25		United States	18,180
	Finland	91		Netherlands	30		Total	28,360
	France	89		New Zealand	0			
	Georgia	755		Norway	60			

Note on numbers: Numbers of troops should be taken as indicative as they change daily.

Tabla 4 – Número de tropas ISAF por países a 7 noviembre 2014

De manera similar, AECID se retiró dos años antes, en 2013. Por añadidura, ese mismo año resolvió no incluir Afganistán en su Plan Director 2013-2016 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España 2014), situación que algunos autores consideran ‘coherente con el carácter de la participación de la AECID en Afganistán, ya que siempre se ha considerado circunstancial y vinculada a la presencia de las tropas y al desarrollo del enfoque integrado (Desarrollo, Diplomacia y Defensa)’ (Arteaga 2016).

2.4. Misión Apoyo Decidido (2015-actualidad)

En la Cumbre de Chicago de 2012 se acordó mantener el apoyo al Gobierno de Afganistán más allá del final de la misión de ISAF (diciembre 2014), decisión que se reafirmó en la Cumbre de Gales en 2014. Así, en noviembre de 2014 y tras meses de negociaciones, Afganistán y EE.UU. firmaron, por una parte, el Acuerdo Bilateral de Seguridad y, por otra, el Estatuto de Fuerzas. Ambos documentos crearon las bases de una nueva misión no bélica denominada ‘Apoyo Decidido’ (*Resolute Support*) que se aprobó el 12 de diciembre de 2014 y que comenzó el 1 de enero de 2015. Así, para

principios de 2015 las ANSF ya habían asumido la responsabilidad de la seguridad en todo el país (Europa Press 2016) y los PRT, tras su reducción, habían pasado sus funciones a manos del Gobierno afgano, asistido este último por organismos no gubernamentales y de empresas del sector privado.



Imagen 11 - La misión Apoyo decidido a mayo 2017 (OTAN 2017a)

La misión ‘Apoyo Decidido’, que aún continúa en 2017, está centrada en el asesoramiento, la capacitación y la asistencia a las instituciones y fuerzas de seguridad afgana (OTAN 2009), así como en el apoyo financiero militar del ejército nacional afgano con fondos que proceden de *Afghanistan National Army (ANA) Trust Fund* (OTAN 2015), de *Law and Order Trust Fund for Afghanistan (LOTFA)* y de *United States Afghanistan Security Forces Fund (ASFF)* (OTAN 2016a).

En esta misma línea, el comandante Ricardo A. Velasco, de la División de Operaciones del Estado Mayor del Ejército de Tierra, explicaba en su momento que, efectivamente, la misión de Apoyo Decidido ‘no es una misión de combate y no es una continuación de la actual [ISAF]; es una misión de instrucción, asesoramiento y asistencia a nivel ministerial y de cuerpo ejército/zona policial, así como a centros logísticos e instituciones de adiestramiento de las Fuerzas Armadas afganas’ (Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2012a). Por su parte, las acciones militares de EE.UU.

han continuado en territorio afgano y están encuadradas dentro de la misión de lucha contraterrorista que EE.UU. está llevando a cabo en dicho país.



Imagen 12 - Eje cronológico sobre las misiones en Afganistán desde 2001 hasta la actualidad (OTAN 2017b)

Con la conclusión de la misión de ISAF en diciembre de 2014 se puso fin a catorce años de presencia española en Afganistán a través de misiones cuyo aspecto operativo parece haber sido el más exigente y complejo realizado por las Fuerzas Armadas españolas hasta la fecha.

En el aspecto operativo, la misión de Afganistán ha sido la más exigente realizada hasta la fecha debido a la acumulación y letalidad de las amenazas insurgentes, atentados terroristas, ataques complejos e ingenios explosivos improvisados (IED en sus siglas inglesas). También por su nivel de sostenimiento: 1.500 tropas en su momento álgido a más de 6.000 km de distancia y sin rutas marítimas directas de acceso. En respuesta a los retos logísticos y operativos señalados, las Fuerzas Armadas han mejorado sustancialmente las capacidades de protección de su personal, su experiencia operativa, su interoperabilidad con otras fuerzas, sus capacidades de vigilancia aérea (drones), conocimiento situacional, desactivación, guerra electrónica y contrainsurgencia. (Arteaga 2016, en línea)

De acuerdo con el Ministerio de Defensa español, la misión ‘Apoyo Decidido’ habría mantenido unos 12.000 militares de la OTAN en el país (Ministerio de Defensa del Gobierno de España 2012). En cuanto a la participación de las tropas españolas en la misión ‘Apoyo Decidido’, estas habrían colaborado con un máximo de 485 militares españoles en esta nueva misión (Ministerio de defensa

del Gobierno de España 2013c). No obstante, de acuerdo con los datos de la OTAN, este número de tropas, en el caso de España, parece haberse reducido considerablemente a día de hoy.




Resolute Support Mission

Troop Contributing Nations

	Albania	83		Germany	980		Portugal	10
	Armenia	121		Greece	4		Romania	588
	Australia	270		Hungary	90		Slovakia	40
	Austria	13		Iceland	2		Slovenia	7
	Azerbaijan	94		Italy	1,037		Spain	8
	Belgium	62		Latvia	22		Sweden	25
	Bosnia-Herzegovina	55		Lithuania	21		the former Yugoslav Republic of Macedonia ¹	39
	Bulgaria	86		Luxembourg	1		Turkey	558
	Croatia	94		Mongolia	120		Ukraine	10
	Czech Republic	216		Montenegro	18		United Kingdom	500
	Denmark	97		Netherlands	100		United States	6,941
	Estonia	4		New Zealand	10			
	Finland	29		Norway	42			
	Georgia	870		Poland	192			
							Total	13,459

Tabla 5 – Número de tropas por países en la misión Apoyo Decidido a marzo de 2017 (OTAN 2017c)

Dentro del marco de la misión de asistencia ‘Apoyo Decidido’, las tropas españolas, con un cuartel general ubicado en Kabul, tuvieron como responsabilidad la protección de la base ‘Camp Arena’ y del aeropuerto en Herat así como la gestión del mismo a través de una unidad de seguridad dedicada a tales funciones⁹⁰ (Ministerio de Defensa. Gobierno de España 2013c). Además, de acuerdo con el Ministerio español de Asuntos Exteriores y Cooperación, España ha continuado participando en proyectos multilaterales a través de sus contribuciones a diversos organismos internacionales (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España 2013d).

⁹⁰La Base ‘Ruy González de Clavijo’ de Qala i Now (Badghis) ya se había transferido a las Autoridades afganas el 25 de septiembre de 2013. Con la ejecución de esta operación se dio por finalizada la participación española en la provincia de Badghis.

Los países que han apoyado el proceso de transición y, especialmente los más comprometidos del Grupo de Contacto Internacional⁹¹ entre los que se encuentra España, han acordado apoyar el desarrollo de su programa de gobierno de forma mancomunada (*in together, out together*). Todos están ajustando sus programas de cooperación a la situación y escenarios de evolución que se han identificado anteriormente, pero ninguno se ha desligado hasta la fecha del compromiso adquirido con Afganistán. (Arteaga 2016, en línea)

No obstante, hay quienes consideran que, debido al descenso en número de efectivos, las tropas residuales de la misión ‘Apoyo Decidido’ ‘no están en condiciones de apoyar a las fuerzas afganas de seguridad porque carecen, entre otras, de las capacidades de apoyo aéreo, inteligencia o evacuación médica que necesitan las tropas afganas y sólo disponen de capacidades de autoprotección’ (Arteaga 2016, en línea). Por estas razones, y dado que ‘*the security situation in Afghanistan has been deteriorating rather than improving*’ (Forrest *et al.* 2016: 1), la OTAN decidió, a finales de 2015, no reducir su presencia militar y mantener unos 12.000 soldados en los años posteriores si bien dicha misión, a día de hoy, continúa siendo de asesoramiento y capacitación, no de apoyo militar sobre el terreno (OTAN 2017d).

The Security Council reiterates its concern about the security situation in Afghanistan, its condemnation of the terrorist activities by the Taliban, including the Haqqani Network, as well as Al-Qaida, ISIL (Da’esh) affiliates and other illegal armed groups, and its support to the Government of Afghanistan and, in particular, to the Afghan National Defence and Security Forces, in their task of securing their country and in their fight against terrorism and violent extremism. (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 14 septiembre 2016a)

Esta situación que, de acuerdo con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es cada vez más inestable, delicada (Oyarzun 2016: 9), desalentadora (Lambertini 2016: 25), frágil (Lamek 2016: 12), volátil (Ibrahim 2016: 14) y alarmante (Ciss 2016: 23), es el resultado de una serie de contextos que, combinados, crean el caos que tiende a caracterizar la compleja situación de Afganistán, a saber:

⁹¹El Grupo de Contacto Internacional sobre Afganistán se organizó en febrero de 2009 y contó con la participación de 50 países y representantes de la ONU, la OTAN, la UE y la Organización de Cooperación Islámica (Clinton 2014: 155).

- Enfrentamientos armados.
- Ataques con artefactos explosivos.
- atentados terroristas: véase el ataque a la Embajada de España en diciembre de 2015 o el ataque terrorista contra la minoría hazara en julio de 2016.
- Extensión y aumento de hasta un 24%⁹² del alcance territorial de los talibanes (Asamblea General del Consejo de Seguridad 7 septiembre 2016): véase la ocupación de Kunduz en septiembre de 2015.
- Fortalecimiento de los reductos talibanes en la provincia de Helmand (Forrest *et al.* 2016) y de acuerdo con el Secretario General de la ONU (2016: 4), también en las provincias de Baghlan, Takhar, Jawzjan y Kunduz.
- Aumento sustancial del número de víctimas entre las ANSF.
- Ataques suicidas.
- Ataques deliberados contra la población civil.
- Secuestros, intimidación o (intentos de) asesinatos selectivos contra las fuerzas de seguridad y representantes del Gobierno locales: véase el ataque contra la Ministra de Asuntos de la Mujer, en julio de 2016 (Asamblea General del Consejo de Seguridad 7 septiembre 2016).
- Estallidos de violencia entre grupos armados: véase Movimiento Islámico de Uzbekistán y Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (Asamblea General del Consejo de Seguridad 7 marzo 2016).

Promoting a meaningful Afghan-led and Afghan-owned peace process should remain a priority to achieve a sustainable resolution of the decades-long conflict in Afghanistan. We regret that during the reporting period [...] no reduction of hostilities occurred, as the Taliban rejected all calls of the Afghan Government to join the peace and reconciliation process. Moreover, there are alarming signs about the stalemate in the peace negotiations of the National Unity Government with some moderate armed groups and factions. An ongoing offensive by the terrorists throughout the country and recurring suicide attacks with improvised explosive devices in major cities continue to claim a high death toll, and are having an adverse impact on Afghanistan's political, economic and security stability. (Yelchenko ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 7 septiembre 2016: 10)

⁹² Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (7 de marzo 2016).

Así, desde que el año 2009 se considerara el más sangriento desde el inicio del conflicto, como resultado de las condiciones que rodean al conflicto de Afganistán, en la actualidad *'the country has seen increased armed clashes and suicide attacks with high civilian casualties, which has tested our resilience and brought the peace process to an impasse'* (Saikal, Representante de Afganistán ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 14 septiembre 2016: 5). A este complejo entramado de violencia e inestabilidad se le suma el hecho de que las Fuerzas de Seguridad del país -policía (ANP) y ejército nacional (ANA)- presentan serias deficiencias. De acuerdo con Katzman (2016: 35), *'many outside assessments of the ANP are negative, asserting that there is rampant corruption to the point where citizens mistrust and fear the ANP'*.

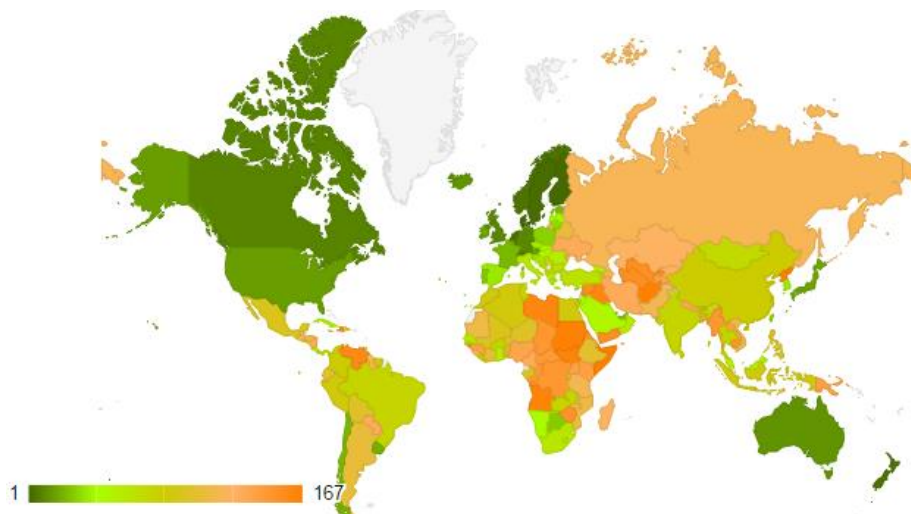


Imagen 13 - Índice de percepción de corrupción mundial más actual (2015)
Diario Expansión (2015)⁹³

Esta situación se debe, entre otras razones, a los altos niveles de desertión, la participación de la policía en disputas relacionadas con determinados grupos étnicos o facciones del país, el abuso de estupefacientes y los altos niveles de analfabetismo entre los miembros de dicho cuerpo de seguridad. En líneas similares, el ANA está experimentando serios problemas de liderazgo, reclutamiento, bajas, ausencias y desmoralización entre sus filas (Giustozzi y Ali 2016: 1), por lo que no se encuentran en condiciones de velar por la estabilidad y la seguridad del país y sus nacionales.

⁹³ Cf. Transparency International.

A pesar de todo ello, la coalición internacional evaluó positivamente los programas del Gobierno afgano (anticorrupción, derechos humanos, seguridad, gobernanza, sostenibilidad fiscal, integridad financiera, desarrollo y crecimiento) que persiguen la consecución de los compromisos asumidos en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas de julio de 2012 (*Tokyo Mutual Accountability Framework* –TMAF (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón 2012)). Como resultado, Afganistán continúa beneficiándose de la ayuda y la cooperación internacionales, incluida la española. Además, cabe recordar que, de acuerdo con *Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction* (SIGAR) (Congreso de los EE.UU. 2016), dependiente del Gobierno de EE.UU., dicha cooperación internacional se brinda en función del Marco Mutuo de Rendición de Cuentas de Tokio y del programa de reformas del Gobierno afgano. Usando ambos documentos como base, Afganistán creó el suyo propio bautizado como ‘Autosuficiencia a través del Marco Mutuo de Rendición de Cuentas’ (*Self-Reliance through Mutual Accountability Framework* – SMAF Gobierno de Afganistán 2015) del cual se sirve el Gobierno de dicho país para la consecución de sus objetivos.

En un contexto de estas características, la suspensión o reducción drástica de la cooperación internacional ‘se entendería como una pérdida de confianza y un abandono unilateral, ya que en este escenario no es de esperar una desmovilización colectiva de donantes y apoyos’ (Arteaga 2016, en línea). Como resultado, la comunidad internacional está interesada en continuar con su cooperación en Afganistán ‘para no poner en riesgo lo invertido, pero revisando sus objetivos, plazos y niveles de acuerdo a la evolución de la situación, en un enfoque que podríamos denominar de “continuidad atenuada”’ (Ibíd.).

Consecuentemente, la comunidad internacional renovó su compromiso de apoyo al país para lo que se conoce como ‘la década de transformación’ (2015-2024) cuyo objetivo es implementar la estrategia económica y de desarrollo del Gobierno afgano denominada ‘Lograr la autonomía: Compromisos con las reformas y una asociación renovada’⁹⁴, tal y como se presentara en la Conferencia de Londres de 2014, organizada conjuntamente por los Gobiernos de Reino Unido y de Afganistán (Gobierno de Reino Unido s.f.).

⁹⁴Cf. EUR-Lex (2015). Propuesta conjunta de decisión del Consejo relativa a la firma, en nombre de la Unión Europea, del Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo entre la Unión Europea y la República Islámica de Afganistán.

Más adelante, en julio de 2016, tuvo lugar la Cumbre de Varsovia (OTAN) durante la cual se revisó la misión en Afganistán para, posteriormente, responder a la programación de fondos que la Comunidad de Donantes acordó en Bruselas en octubre de ese mismo año. Las conclusiones de tales encuentros internacionales incluyen la reafirmación del compromiso de la OTAN de mantener la misión ‘Apoyo Decidido’ con el fin de velar por la seguridad y la estabilidad en Afganistán, de acuerdo con su principio *‘to ensure that the Alliance remains an unparalleled community of freedom, peace, security, and shared values, including individual liberty, human rights, democracy, and the rule of law’* (OTAN 2016c). Para ello, conforme a la Declaración de la Cumbre de Varsovia (OTAN 2016d) y con el informe trimestral del Secretario General de las Naciones Unidas (Consejo de Seguridad 14 septiembre 2016a), se continúa proporcionando asesoramiento y capacitación a las Fuerzas de Seguridad afganas, tales como la policía, el Ejército del Aire y las Fuerzas de Operaciones Especiales, cuya financiación será asumida por el Gobierno de Afganistán a partir del 2024. Asimismo, se acordó la continuación de la contribución económica hasta 2020. A este respecto, la comunidad internacional dispuso en Bruselas, en octubre de 2016, garantizar su contribución económica con el objetivo de financiar la seguridad del país, para lo cual determinó la cantidad de 15.200 millones de dólares para la estabilización y democratización de Afganistán (Agencia EFE 2016), lo que hace que este último continúe siendo un Estado rentista hasta nuestros días, tal y como lo fuera ya a principios del siglo XX (Maley 2010: 4; Castián Maestro 2015).

Afghanistan will not stand alone. Together with the rest of the international community, our aim remains that Afghanistan will never again become a safe haven for terrorists who can pose a threat to our security; and that it is able to sustain its own security, governance, and economic and social development, while respecting human rights for all of its citizens, notably those of women and children. (Declaración de la Cumbre de Varsovia, OTAN 2016d)

A día de hoy, y a pesar de que algunos autores sostienen que ‘el Ejército Nacional Afgano precisa formación en ámbitos básicos como los primeros auxilios, paramédicos, desminado, lucha contra artefactos explosivos improvisados (IED), inteligencia (fuentes humanas y abiertas, señales, imágenes...) además de elementos activos y pasivos de protección de la fuerza’ (Arteaga 2016, en línea), tras el cese de ISAF y la finalización de las tareas de apoyo al combate por parte la OTAN, volver a proporcionar apoyo militar y operativo al ejército nacional afgano está descartado (Arteaga 2016).

3. Recapitulación y conclusiones

El cruce de caminos en el que se ubica Afganistán hace que su historia sea compleja y oscura, lo cual se ve reflejado en la situación actual del país. Los afganos son, por naturaleza, un pueblo bélico que ha luchado contra cualquier intento de conquista independientemente del origen de este. Así, *'Afghanistan has been at war for far too long. Afghan people have no memory of anything but war'* (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 14 septiembre 2016b: 8).

Tras el derrocamiento de la monarquía afgana en 1973, la invasión soviética en 1979, la batalla de los muyahidines contra las tropas soviéticas entre 1986 y 1989, y la posterior guerra civil entre facciones muyahidín, los talibanes subieron al poder en 1996 y establecieron un férreo fundamentalismo político y religioso basado en el miedo y la opresión contra la totalidad de la población afgana. Durante el régimen talibán, la milicia talibana controlaba el 90% del territorio afgano, mientras que el 10% restante estaba en manos de facciones guerrilleras que continuaban hostigando al Gobierno. El resto del mundo, a excepción de Paquistán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, condenó el régimen talibán fundamentalista basado en la violación sistemática de los derechos humanos de la población afgana, especialmente de las mujeres.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos, la coalición internacional declaró la guerra a los talibanes y consiguió liberar a Afganistán del yugo que lo asfixiaba. Quince años más tarde, y tras una serie de misiones, operaciones, acuerdos y apoyo militar y financiero a nivel internacional que han servido de asistencia al Gobierno del ex-presidente Karzai y del actual dirigente Ghani, se han logrado ciertas mejoras⁹⁵ en lo que respecta al Gobierno del país, y al acceso a infraestructuras básicas para la población, tales como la construcción de escuelas, hospitales y clínicas, redes de saneamiento, carreteras, aeropuertos y sistemas de alumbrado. No obstante, *'the situation in Afghanistan, despite all the efforts, does not evoke optimism'* (Churkin 2016: 11) y la parte más castigada en esta perpetua contienda continúa siendo la población afgana.

Así, Afganistán sigue sumido en el caos resultante de la continua lucha por el poder y el control del territorio, las tensiones políticas entre representantes del Gobierno (Adamson 2016: 29; Lambertini

⁹⁵Consúltese el informe del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Afganistán (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 7 de septiembre 2016).

2016: 26; Sison 2016: 16; Yelchenko 2016: 10)⁹⁶, el desplome de la confianza de los ciudadanos tanto en las Fuerzas de Seguridad nacionales como en el Gobierno afgano, los conflictos interraciales, las desigualdades de género, la corrupción, el terrorismo⁹⁷ y el narcotráfico (Guallar 2016) que van de la mano y que continúan erosionando al país⁹⁸. Todo ello demuestra una regresión en los esfuerzos que han tenido lugar durante los últimos quince años. De ahí que la prensa afirme que ‘la guerra en Afganistán va de mal en peor, el Gobierno de Kabul no levanta cabeza’ (Guallar 2017, en línea), y que los organismos internacionales coincidan en la necesidad de continuar apoyando al Gobierno de Afganistán en su intento de promover la seguridad en el país, fortalecer el Estado de Derecho, reforzar los principios democráticos, mejorar el desarrollo económico y humanitario, y luchar contra la corrupción y el narcotráfico extendidos por todo el país.

Añadiremos para concluir que, en lo que concierne a nuestro estudio y por todo lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que las particularidades de las misiones y operaciones militares de las unidades españolas que formaron parte de ISAF hasta su disolución a finales de 2014⁹⁹ ubican nuestra investigación en el corazón de un conflicto inacabado. A pesar de que la OTAN sostiene que la misión de ISAF fue en un principio de combate y pasó a convertirse en una misión de apoyo a finales de 2014 (OTAN 2014), de acuerdo con expertos en este tema, el estado de guerra continúa latente (Guallar 2017) y ‘Afganistán continúa en conflicto’¹⁰⁰, a pesar de que ya no centre la atención de los medios de comunicación, ni interese a la comunidad internacional. El año 2015 fue el peor en cuanto a muerte de civiles, según datos de la ONU. Y a estas alturas [noviembre 2016] ya se han superado las cifras del año pasado’ (Bernabé 2016)¹⁰¹.

Además, a pesar de que las funciones de los Equipos de Reconstrucción Provincial – para los que interpretaron los sujetos de nuestro estudio – rebasaban la línea divisoria entre acciones militares y humanitarias (Bernabé 2012), siendo estas últimas características del periodo post-conflicto, es cierto

⁹⁶El Secretario General de la ONU confirma dichas tensiones políticas en su informe trimestral de septiembre (2016: 2).

⁹⁷ Cf. Informe del Consejo de Seguridad de la ONU del 14 de septiembre de 2016, sobre la situación actual relativa al terrorismo en Afganistán a 2016.

⁹⁸ Cf. Informe del Consejo de Seguridad de la ONU (7 marzo 2016).

⁹⁹ El mes de diciembre de 2014 también puso fin a la operación Libertad Duradera. Para más información, consúltese Afghan News (s.f.)

¹⁰⁰ Este concepto viene respaldado por el Consejo de la Unión Europea que a julio de 2016 se refiere al conflicto de Afganistán como ‘conflicto armado’ (Consejo de la Unión Europea 2016b).

¹⁰¹ Mònica Bernabé en comunicación personal. Un informe del Consejo de Seguridad de la ONU (2016: 32) – fechado en septiembre de 2016 – respalda estas afirmaciones.

que la ayuda humanitaria y las misiones de mantenimiento de la paz también forman parte de la fase de conflicto (Persaud 2016: 83), incluso en los episodios más serios de la escalada de violencia (Ibíd.). Esto, junto con las razones expuestas en los Capítulos I y IV, hace posible que nos refiramos al objeto central de nuestro estudio como ‘intérpretes en zonas de conflicto’.

CAPITULO V - METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS DE OBTENCIÓN DE DATOS

1. Introducción

La presente investigación es de naturaleza cualitativa, con carácter descriptivo-interpretativo. Nuestra decisión de desarrollar esta investigación basándonos en el enfoque cualitativo se sustenta en el hecho de que el objetivo principal de la misma es comprender y profundizar en los fenómenos de estudio presentados en las páginas que comprenden el Capítulo I, y de ese modo, analizarlos desde una perspectiva social-comunicativa teniendo en cuenta las opiniones, sentimientos, percepciones e ideas de los participantes en relación con su contexto de trabajo y las experiencias vividas durante el desarrollo de su labor profesional.

De acuerdo con algunos autores (Tellechea Sánchez 2005: 115) durante los últimos años ‘ha aumentado el interés por el paradigma naturalista de investigación y la utilización de información recogida a través de métodos cualitativos’. Así, el fuerte impulso que, a lo largo de los años, han ido tomando las metodologías cualitativas en el contexto de las Ciencias Sociales demuestra el papel clave que desempeña la complejidad característica de los fenómenos sociales (Landreani 1990: 1). Esta situación puede ser el resultado de que, en los estudios de caso que se enmarcan en situaciones de comunicación intercultural, los métodos cualitativos parecen ser los más adecuados (Tellechea Sánchez 2005: 115) cuando se desea:

1. explorar una nueva área de conocimiento.
2. estudiar un fenómeno que ha de ser entendido desde la perspectiva de los participantes en lugar de la perspectiva teórica.
3. se valora explorar un fenómeno en profundidad.
4. los participantes del estudio influyen en la construcción del fenómeno estudiado.

No obstante, y a pesar de que haberse demostrado la validez de las metodologías cualitativas, sigue existiendo cierta reticencia a considerar completamente válidos los datos recabados mediante determinados enfoques cualitativos, como es el caso del enfoque elegido para nuestro trabajo, a saber, el enfoque biográfico-narrativo. A continuación, presentamos ciertas consideraciones clave en relación con la metodología elegida para nuestra investigación doctoral.

2. Consideraciones sobre la metodología elegida

Para nuestro trabajo hemos establecido una metodología compuesta, por un lado, de una herramienta de recolección de datos conocida como entrevista biográfica-narrativa y, por otro, de una metodología de análisis denominada *concept-mapping*, es decir, análisis temático. Tanto la herramienta de recolección de datos seleccionada como la metodología de análisis de los mismos son, hasta donde nuestro conocimiento alcanza, una de las aportaciones clave y originales de nuestra tesis al campo de los Estudios de TeI. A continuación, ahondamos en los aspectos clave de dicha metodología.

2.1. La entrevista biográfica-narrativa y el enfoque sobre el que se asienta

La Humanidad entiende el mundo a través de historias. Está imbricada en narrativas (Squire 2008: 43) que nos permiten tomar conciencia del mundo que hay a nuestro alrededor (Patterson 2008). De acuerdo con el psicólogo Jerome Bruner, las personas somos *homo narrans* con una tendencia natural a contar historias y a buscarles un significado (Bruner 1990). De este modo, la narrativa está encuadrada dentro de las interacciones humanas y es intrínsecamente social, puesto que es producida por sujetos sociales (los seres humanos) a través de un medio social (el lenguaje) (Squire 2008: 44).

La entrevista biográfica-narrativa es una herramienta de recolección de datos empleada, entre otros, en los campos de Sociología, Psicología, Antropología, Lingüística e Historia. El enfoque sobre al que responden estas entrevistas y los análisis de los datos recabados a través de las mismas -el enfoque biográfico-narrativo- ‘se asienta, dentro del ‘giro hermenéutico’, en una perspectiva interpretativa, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación’ (Sanjuán *et al.* 2008: 646).

El enfoque biográfico-narrativo, que se centra en aquellas experiencias y sucesos que conforman las historias de los entrevistados, forma parte de los métodos biográficos de investigación, los cuales facilitan la comprensión e interpretación de dichas experiencias y sucesos más allá de fronteras geográficas, culturales y tradicionales (Bornat 2007). Así, el empleo de la entrevista biográfica-narrativa como herramienta de recolección permite recabar datos biográficos-narrativos de carácter minucioso que, a su vez, hacen posible llevar a cabo análisis profundos a partir de los cuales se pueden presentar estudios de considerable valor teórico (Patterson 2008). A continuación, listamos aquellas ventajas del

enfoque sobre el que se asienta la entrevista biográfica-narrativa que consideramos de mayor relevancia para nuestro estudio:

- El enfoque biográfico-narrativo hace posible llevar a cabo investigaciones de carácter descriptivo, lo que permite describir la ‘realidad’ percibida a través de las experiencias y vivencias de los sujetos a estudio, y así tratar sus narrativas como historias que narran experiencias en lugar de descripciones reales de sucesos.
- Los datos y detalles de las narraciones biográficas son más precisos, que los que se suelen obtener a través de metodologías cuantitativas e incluso cualitativas de otra índole. En los datos obtenidos ‘el narrador tiende a dar tanta información como sea necesario para poder mostrar la transición y vínculos entre unos acontecimientos y otros’ (Lozares y Verd 2008: 96).
- Permite ‘identificar los acontecimientos de mayor importancia de acuerdo con la perspectiva del mundo del narrador’ (Lozares y Verd 2008: 96).
- Las narrativas no son susceptibles de corroboración, pero a través de la interpretación de las mismas ‘*they do reveal truth about narrators’ experiences and how they want to be understood*’ (Patterson 2008: 32).
- Los datos recabados mediante este enfoque hacen posible la adopción de un paradigma interpretativo a través del cual se pueden ‘sustituir las nociones científicas de explicación [y] predicción [...] por las nociones de comprensión [y] significado [...]’ (Sanjuán *et al.* 2008: 646-647).
- Este paradigma interpretativo permite estudiar y comprender el significado de las experiencias y vivencias de los sujetos que participan en un estudio.

En cuanto a las limitaciones del enfoque biográfico-narrativo y, por consiguiente, de la entrevista narrativa, para el caso que nos ocupa se han de considerar las siguientes:

- Las narrativas son descripciones de realidades subjetivas (Biglia y Bonet-Martí 2009). Por lo tanto, tanto la entrevista como el enfoque biográfico-narrativo se caracterizan por la subjetividad de las historias que los participantes comparten con los entrevistadores.
- Como resultado, las narrativas se prestan a múltiples interpretaciones válidas (Squire 2008) y presentan múltiples verdades (Freeman 2003).

- La entrevista, como espacio geográfico y temporal a través del cual se obtienen los datos, está centrada en un contexto social. Los aspectos sociales ejercerán, pues, influencia en las respuestas del entrevistado, dándose situaciones en que los sujetos alteraren sus respuestas que dependen de su impresión inicial del entrevistador (Song y Parker 1995; Lieblich *et al.* 1998; Phoenix 2008; Salmon y Kohler Riessman 2008). Esto puede hacer que el subsecuente análisis de datos tome la forma de ‘perspectiva peculiar’ (Bolívar Botía 2002: 3).
- La narración de historias tiene lugar de modo colaborativo entre el receptor y el emisor *‘in a cultural context where at least some meanings and conventions are shared’* (Salmon y Kohler Riessman 2008: 82). Como resultado, las narrativas son realidades que se co-construyen (Salmon y Kohler Riessman 2008: 81), es decir, se crean a través de una constante colaboración. En tales situaciones, el entrevistador y el entrevistado, los aspectos sociales (Lieblich *et al.* 1998) que estos aportan al encuentro y las características específicas del contexto local (la entrevista), ejercerán relativa influencia en las historias que se compartan en cada entrevista, en los datos que se recaben y en el análisis de los mismos.
- De igual modo, es importante reconocer que el investigador no puede abandonar el ‘punto de observación’ desde el cual contempla y percibe el mundo, por lo que este también puede influir tanto en el desarrollo de la entrevista como en la posterior interpretación de los datos (Andrews 2008).
- Las réplicas no permiten comprobar la validez ni la fiabilidad de estudios asentados en datos biográficos-narrativos puesto que la exposición de una narrativa no puede repetirse exactamente igual porque las palabras pueden cambiar de significado (Andrews 2008). Esto es, *‘stories are performed differently in different social contexts’* (Squire 2008: 45).
- Los datos no son ni generalizables ni extrapolables a otros contextos dada su naturaleza personal.

Sin embargo, todo individuo se sirve de sus suposiciones y conocimientos (Linde 1993; Andrews 2008) para entender el mundo e interpretar sus historias (Polletta 2006). Por ejemplo, un estudio llevado a cabo por Venn (2005) demuestra cómo israelíes judíos y árabes entienden el concepto de ‘tierra’ y perciben determinados sucesos históricos de maneras muy diferentes. De este modo, y conociendo sus limitaciones, los estudios que emplean el enfoque biográfico-narrativo no suelen pretender establecer verdades universales ni resultados generalizables. Como resultado, evaluar una investigación

narrativa en función de si es replicable o no contradice la propia naturaleza de la metodología elegida para nuestro estudio.

The ‘old’ criteria for evaluation of research were, basically, reliability, validity, objectivity, and replicability. These criteria were mainly quantitative, namely, expressed in coefficients of correlation or similar measures. While some scholars believe that the same should apply for all research, including narrative (or qualitative) research, this position is practically difficult—or impossible—to maintain (Altheide & Johnson, 1994). Moreover, it ‘contradicts the very nature of the narrative approach, which, starting from an interpretive viewpoint, asserts that narrative materials—like reality itself—can be read, understood, and analyzed in extremely diverse ways, and that reaching alternative narrative accounts is by no means an indication of inadequate scholarship but a manifestation of the wealth of such material and the range of sensitivities of different readers. (Lieblich *et al.* 1998: 171).

En el caso de nuestro estudio en donde se busca analizar un nuevo fenómeno desde la perspectiva de los entrevistados, el empleo de este enfoque y de la herramienta de recolección de datos elegida nos ha permitido profundizar en las narrativas personales de los intérpretes entrevistados y, así, recabar datos sobre sus experiencias personales que nos permitieran un profundo estudio de la autopercepción que estos tienen de su papel.

The use of narrative theory as expounded by Mona Baker (2006) seems particular useful to bring out the complexities of the roles placed by translators and interpreters and to guard against the ‘essentialization’ of identities. Such approach can help shed light on the way interpreters see their role and how others construct their representations of their role. It also explains why interpreters can in certain situations, move from a ‘neutral’ position to a position of advocacy or why they can switch mediation strategies within the same assignment. (Salama-Carr 2011: 106-107).

2.2. *Concept-mapping: análisis temático de narrativas*

Los seres humanos pensamos, percibimos e imaginamos basándonos en estructuras narrativas. Las narrativas se consideran sinónimo de historias y son uno de los núcleos centrales de la actividad humana. Son varios los académicos que limitan su espectro de aplicación, acotando el concepto de ‘narrativa’, de modo que solo consideran como tales aquellas narraciones que sigan un orden

cronológico con sentido (Toolan 1988; Onega y Landa 1996), que presenten sucesos importantes, organizados y conectados (Gergen y Gergen 1997) o que presenten una evaluación final del suceso por parte del hablante (Labov 1972). Sin embargo, tales requisitos, especialmente el cronológico, implican una serie de limitaciones que menguan la complejidad y las sutilezas que se pueden obtener a través de las narrativas (Patterson 2008), independientemente del orden, y como resultado, se restringirá la cantidad de datos que se pueden recabar de una serie de narrativas que no cumplan con estas definiciones. Por ejemplo, existe cierta tendencia a considerar que la coherencia debe ser un requisito indispensable a la hora de considerar una narrativa como tal (Kohler Riessman 2008). Sin embargo, estudios como el llevado a cabo por Langer (1991), en el cual se analizaron testimonios sobre el holocausto nazi, demuestran que no todas las historias pueden tener coherencia ni un orden cronológico específico, y no por ello dejarán de ser consideradas narrativas.

Como resultado, en el presente estudio doctoral entendemos ‘narrativa’ como un relato estructurado de experiencias vividas que permiten construir ‘por medio de la descripción y análisis de datos biográficos’ (Sanjuán *et al.* 2008: 646) uno o varios significados a partir de sucesos que han tenido lugar en la vida de cada individuo independientemente de que estos hagan referencia a experiencias presentas pasadas o futuras tanto reales como imaginarias (Patterson 2000: 128). Esta decisión se tomó con la intención de evitar, en la medida de lo posible, la pérdida de narraciones que podrían aportar datos para la respuesta de nuestras preguntas de investigación (cf. Capítulo I).

Una vez recabados los datos a través de las entrevistas narrativas, se pasó al análisis de los mismos a través del método conocido como ‘*concept mapping*’ (Trochim y Linton 1986). Esta técnica se basa en el análisis de datos a través del establecimiento de conceptualizaciones estructuradas, es decir, a través de la identificación de, por un lado, las ideas y los conceptos que conforman los datos obtenidos y, por otro, las relaciones que se establecen entre dichas ideas y conceptos (Trochim 1989: 1). Este proceso se conoce también como ‘análisis temático’ y sirve al investigador para categorizar grandes cantidades de datos que serán analizados siguiendo una metodología cualitativa. Este fue nuestro caso, en el cual se establecieron descripciones, comparaciones y regularidades entre los cinco entrevistados. En el Capítulo V presentamos datos detallados de este proceso de análisis y de la herramienta informática empleada durante esta fase de nuestro trabajo.

3. Sujetos de la muestra de estudio y captación de los mismos

La muestra final que se logró captar para nuestro estudio estuvo compuesta por un total de cinco intérpretes afganos¹⁰² que trabajaron para las tropas españolas desplegadas en Afganistán como parte de la misión ISAF que la OTAN llevó a cabo en dicho país hasta finales de 2014. Para la selección de estos sujetos no se siguió ninguna técnica probabilística de muestreo. No obstante, sí se impusieron dos requisitos:

- Haber trabajado como IZC para las tropas españolas desplegadas en Afganistán.
- Que la duración de dicho trabajo fuera, mínimo, de un año.

El primer requisito perseguía como objetivo ubicar los datos que se recabaran durante las entrevistas dentro de un contexto determinado, a saber, el trabajo como IZC para las tropas de las Fuerzas Armadas españolas. La duración mínima se estableció con el fin de asegurar que los datos obtenidos fueran suficientes para llevar a cabo una investigación descriptiva.

El tamaño reducido de la muestra se debe a varios factores, a saber:

1. Las Fuerzas armadas españolas, tras varios meses de comunicaciones, requerimientos y llamadas, se negaron a aprobar nuestra solicitud de permiso para contactar con dichos intérpretes. La razón de su negativa parece responder a razones de seguridad relacionadas con lo que, de acuerdo con dicha institución, es información confidencial.
2. Una gran parte de los intérpretes que en 2015 ya se encontraban en España y que habíamos localizado por otros medios (un intérprete, punto principal de contacto localizado, a su vez, gracias un periodista asentado en Afganistán durante el grueso de su carrera profesional) afirmaron temer por su estatus de refugiado en España en caso de colaborar sin un permiso específico.
3. Por añadidura, comentaron que los temas tratados en las entrevistas, especialmente en la primera parte de las mismas, eran delicados y hacían que los entrevistados tuvieran que

¹⁰² Tras considerar la susceptibilidad y vulnerabilidad de los sujetos que participaran en nuestro estudio, se optó por mantener su total anonimato tanto en las transcripciones de las entrevistas como en el análisis temático recopilado en el Capítulo VI.

rememorar ciertos años de su vida marcados por la tragedia, especialmente después de haber dejado a familiares y amigos en un país que, a día de hoy, aún continúa en conflicto¹⁰³.

Sin embargo, hemos de resaltar que, desde un primer momento nunca fue nuestra intención trabajar con una muestra de gran envergadura ya que nuestro objetivo principal era recabar datos minuciosos y precisos en lo referente a la ‘realidad’ que los sujetos entrevistados perciben a través de sus experiencias y vivencias pasadas. Además, en el caso de los campos de investigación que continúan ampliamente inexplorados, cualquier análisis en profundidad puede aportar datos interesantes (Mason 2000; Torikai 2006, 2009).

At this stage in dialogue interpreter research, we may need to be content with further small-scale studies, wherever access to at least some authentic data can be obtained yet very large quantities of data are not always necessary in any case. (Mason 2000: 226)

En la metodología narrativa se prioriza la calidad frente a la cantidad, de modo que se pueda profundizar en las experiencias de los entrevistados tanto en las entrevistas en sí, como a la hora de analizar las mismas. Como ejemplo e inspiración para nuestra investigación, encontramos el trabajo de Torikai (2006, 2009) sobre las experiencias de cinco intérpretes japoneses que trabajaron en el ámbito de interpretación diplomática en el periodo inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. Para ello, la autora cuyo trabajo lo desarrolló primero como una investigación doctoral para, más tarde, publicarlo en forma de libro, se centró en examinar el papel de estos intérpretes y sus antecedentes personales hasta entrar en dicha profesión. Torikai empleó el enfoque conocido como ‘*oral history*’ que consiste en la recolección de datos históricos a través de entrevistas a individuos que fueron clave en un periodo específico de la historia.

Por último, recordar que este trabajo, en ningún momento, tuvo pretensiones de ser un estudio representativo numéricamente ni de establecer verdades universales, sino que nuestra intención era presentar un estudio descriptivo a través de un conjunto de evidencias que aportaran datos de primera mano acerca de las experiencias de cinco intérpretes afganos, así como de las posibles regularidades (Mason 2000) en sus estrategias y percepción de su papel como intérprete en zonas de conflicto.

¹⁰³ El contacto de los otros posibles sujetos se hizo siempre a través de uno de los sujetos, quien decidió no facilitar los datos ni el nombre de aquellos que se negaron a participar en nuestro estudio.

4. Partes y desarrollo de las entrevistas

En las entrevistas narrativas llevadas a cabo para la recolección de datos de este estudio se tomó como punto central al narrador; sus historias fueron consideradas reales y verídicas y no se corroboraron los datos por otros medios (Squire 2008: 48). Nuestro objetivo principal, como hemos comentado en páginas anteriores, era conocer la opinión, la perspectiva y la historia personal de los sujetos entrevistados sin intención de ejercer juicios de valor ni de asentar verdades universales aplicables a través de esquemas prescriptivos.

En las entrevistas se llevó a cabo una escucha activa y metodológica, sin interferir en exceso en la comunicación, pero sí interactuando con los entrevistados a través de preguntas que iban surgiendo a medida que la entrevista avanzaba. En otras palabras, se dio prioridad a (largos) turnos de palabra del entrevistado, de acuerdo con las recomendaciones de Salmon y Kohler Riessman (2008: 82), y la entrevistadora trató de actuar como *'more a listener than a questioner'* (Hydén 2008: 124). Sin embargo, y dado que los objetivos y preguntas de investigación en el caso de nuestro estudio son claros y específicos, la entrevistadora se basó en un guion de entrevistas¹⁰⁴ a partir del cual fue formulando preguntas anteriormente categorizadas temáticamente (Phoenix 2008: 68; Squire 2008: 43) en función de los temas y conceptos relacionados con los objetivos y las preguntas de investigación (*habitus*, campo (Bourdieu 1977)¹⁰⁵ y papel). De este modo, las narrativas del entrevistado, a pesar de continuar siendo libres y abiertas, iban siendo guiadas hacia los principales temas de la investigación. Asimismo, de acuerdo con las necesidades del momento, se formularon también determinadas preguntas que, a pesar de ser externas al guion validado, son características de las entrevistas narrativas en las cuales las historias que los entrevistados comparten no pueden preverse con anterioridad, de ahí que este tipo de entrevistas requieran una gran flexibilidad. Así, se formularon:

1. Preguntas relacionadas con las *narrativas* que el sujeto hubiera incluido en su narración (eventos, sucesos narrados).
2. Preguntas relacionadas con los *temas* que el sujeto hubiera mencionado en su narración (temas mencionados).
3. Preguntas relacionadas con las *palabras* que el sujeto hubiera empleado en su narración (términos empleados).

¹⁰⁴ Cf. Anexo I.

¹⁰⁵ Cf. Capítulo II.

Las entrevistas siguieron parte de la propuesta de Wengraf (2004) de dividir las entrevistas en varias sesiones y subsesiones. En nuestro caso, debido a la falta de disponibilidad de los intérpretes entrevistados, así como a la sensibilidad de los temas tratados, se decidió realizar una única sesión subdividida en tres en función de los temas principales del guion -*habitus*, campo y papel.

- Primera subsesión > *Habitus*: Antecedentes personales y familiares de los sujetos que conforman la muestra, así como ciertos aspectos etnográficos, culturales, históricos y sociales que caracterizan Afganistán y sus etnias. Esta primera subsesión también abarca los datos sobre el aprendizaje de idiomas extranjeros por parte de los sujetos entrevistados, con especial hincapié en el idioma español.
- Segunda subsesión > Campo: Historias personales de cómo los intérpretes entraron en contacto con la interpretación en zonas de conflicto y cómo adquirieron los conocimientos y las destrezas relacionados con las técnicas de interpretación. Es decir, cómo fueron dando sus primeros pasos en lo referente a la adquisición del *habitus* profesional.
- Tercera subsesión > Papel: Experiencias profesionales como intérpretes para las tropas españolas desplegadas en Afganistán, así como sus propias percepciones en cuanto a su papel y a las experiencias, emociones y sentimientos relativos al contexto de guerra en el cual se encuadra su trabajo. Aquí entra en juego la diferenciación entre rol normativo y la ejecución de rol (Goffman 1961)¹⁰⁶ en el desarrollo del trabajo de un IZC.

Todas las subsesiones se iniciaron con una única pregunta general e introductoria, denominada por Wengraf (2004) '*Single QUESTION aimed to Induce Narrative*' (*SQUIN*) y cuyo fin fue invitar al entrevistado a comenzar la narración del modo que él eligiera.

SQUIN Parte 1 – *Habitus*

[Nombre del sujeto entrevistado], como bien sabes, estoy llevando a cabo un estudio a través del cual pretendo analizar la autopercepción de los IZC. Para ello, me gustaría,

¹⁰⁶ Cf. Capítulo II.

antes que nada, conocer detalles sobre tu infancia y adolescencia, dónde naciste y cuándo, dónde creciste, etc. ¿Podrías, por favor, comenzar a contarme desde este periodo de tu vida? Tómame todo el tiempo que quieras y expláyate cuanto creas necesario, yo no te voy a interrumpir. Escucharé lo que me tengas que decir y quizás tome algunas notas en caso de que tenga preguntas que hacerte una vez hayas terminado de contarme tu historia. De modo que, [nombre del sujeto entrevistado], por favor, cuéntame tu historia personal y aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esa parte de tu vida.’

SQUIN Parte 2 – Campo

‘Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cómo y cuándo entraste en contacto con la interpretación en general y con la interpretación en zonas de conflicto en particular, además de aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esta otra parte de tu vida.’

SQUIN Parte 3 – Práctica

‘Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cuál fue tu papel y cuáles fueron tus funciones y deberes como intérprete en zonas de conflicto. ¿Podrías incluir también algunas de las experiencias vividas mientras has trabajado como intérprete en zonas de conflicto?’

Dichas preguntas introductorias para las tres subsesiones respondieron a un carácter general, y fueron elaboradas según la propuesta por Wengraf (2004): ‘¿Puedes, por favor, contarme la historia de tu vida hasta que te convertiste en intérprete?’ y ‘¿Puedes, por favor, contarme la historia de tu vida durante el periodo que trabajaste como intérprete?’. La pregunta *SQUIN* puede llevar a una narración entre 5 y 55+ minutos (Wengraf 2004: 4). Sin embargo, si bien son treinta minutos el mínimo de tiempo que se debe intentar conseguir que los sujetos narren su historia (Ibíd.), Wengraf hace hincapié en el hecho de que una narración más corta que otra no significa que esta primera tenga un contenido menos completo que la segunda. Las entrevistas se desarrollaron en diferentes puntos dentro de una misma ciudad española y duraron entre 2h20minutos y 42minutos, lo cual coincide con las recomendaciones de Wengraf (Ibíd.).

La estructura de las entrevistas anteriormente explicada responde al siguiente esquema:

1. Primera subsesión:
 - 1.1. Entrevista principal sobre historia personal (*Habitus* y biografía del entrevistado) a partir de la pregunta *SQUIN*.
 - 1.2. Preguntas semi-estructuradas de acuerdo con el guion de preguntas.
 - 1.3. Aclaración de comentarios con el entrevistado (preguntas sobre narrativas, temas y términos mencionados por el entrevistado)

2. Segunda subsesión:
 - 2.1. Entrevista principal sobre su toma de contacto con la IZC (campo) a partir de la pregunta *SQUIN*.
 - 2.2. Preguntas semi-estructuradas de acuerdo con el guion de preguntas.
 - 2.3. Aclaración de comentarios con el entrevistado (preguntas sobre narrativas, temas y términos mencionados por el entrevistado)

3. Tercera subsesión:
 - 3.1. Entrevista principal sobre sus experiencias como IZC (papel) a partir de la pregunta *SQUIN*.
 - 3.2. Preguntas semi-estructuradas de acuerdo con el guion de preguntas.
 - 3.3. Aclaración de comentarios con el entrevistado (preguntas sobre narrativas, temas y términos mencionados por el entrevistado)

Todas las entrevistas se grabaron en su totalidad. En las citas que se presentan en este trabajo se ha cambiado el nombre de los sujetos entrevistados con el fin de preservar su anonimato.

5. Validación del guion de entrevistas a través de la técnica del grupo focal

Dentro de las técnicas de investigación de carácter cualitativo encontramos el método de recolección de datos conocido como ‘grupo focal’. El grupo focal (también denominado ‘entrevista grupal’ o ‘grupo de discusión’) es un método de recolección de datos que, enmarcado dentro de la investigación socio-cualitativa (o investigación-acción participativa de acuerdo con autores como Bertoldi *et al.* (2006: 115), gira en torno a una serie de preguntas cuyo objetivo es recabar información sobre un determinado ‘producto’. La recolección de datos se lleva a cabo a través de entrevistas

grupales que son de modalidad abierta y/o (semi)estructurada (Aigner 2002: 3) que siguen un guion (Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 52) con preguntas o puntos temáticos que se tratarán durante la sesión. Su propósito principal es obtener la opinión y los comentarios de los participantes sobre un determinado tema de análisis (guion de entrevistas) a través de una sesión de carácter exploratorio-descriptivo que permitan a dichos participantes compartir información no prevista inicialmente, y sugerir modificaciones parciales previas a las entrevistas.

Son varios los autores que defienden la utilidad de los grupos focales a la hora de enfocar mejor una investigación, obtener ideas para llevar a cabo estudios ulteriores (Fontas *et al.*, 2005: 2) y/o desarrollar otros instrumentos de investigación, ‘como entrevistas específicas para estudios de caso’ (Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 53). Asimismo, los grupos de discusión son de gran eficacia a la hora de validar la redacción y formulación de preguntas Kitzinger (1995: 300), por ejemplo, de un guion de entrevistas (Gibbs 1997: 2). Por ello, se consideró que la técnica del grupo focal sería la más adecuada para llevar a cabo la validación del guion empleado durante las entrevistas a los sujetos de nuestra muestra.

5.1. Ventajas y desventajas de la técnica del grupo focal

La técnica del grupo focal, como cualquier otra herramienta de recolección de datos, presenta una serie de limitaciones que, sin embargo, no restan importancia al alcance de esta técnica socio-cualitativa. Presentamos a continuación, primeramente, las desventajas para después enumerar las ventajas que consideramos de mayor peso para nuestro estudio. La elección de esta técnica para la validación de nuestro guion de entrevistas se sustenta, precisamente, en dichas ventajas.

Desventajas

- Representa la opinión de un grupo limitado de personas, por lo tanto, no se pueden generalizar los resultados (Gibbs 1997: 2).
- Posible influencia y/o presión de otros participantes y, por ello, relativa falta de independencia en las respuestas de cada uno (Kitzinger 1995: 300; Bertoldi *et al.* 2006: 115), dado que las relaciones jerárquicas pueden afectar las intervenciones de los participantes (Kitzinger 1995: 301).
- El moderador tiene menos control sobre la situación que en un encuentro individual (Aigner 2002: 8).

- El proceso de interacción grupal, por lo general, es de naturaleza impredecible (Wyatt *et al.*: 1998) Esto, no obstante, podría considerarse una ventaja puesto que permite la inclusión en el discurso de elementos y/o aspectos de la investigación que no se habían previsto.
- La preparación del grupo focal puede ser difícil de organizar (Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 63).

Ventajas

- Es una técnica versátil (Kitzinger 1995: 299; Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 62).
- Gira entorno a un acto social y sitúa a los participantes en situaciones reales (Reyes 1999: 83).
- Es un método que permite recabar información de manera rápida y práctica a través de la participación simultánea de varias personas (Kitzinger 1995: 299)
- Permite la circulación de discursos (Callejo Gallego 2002: 419).
- Es una técnica relativamente fácil de administrar que maneja una comunicación y una interacción grupal más naturales (Reyes 1999: 83).
- Es ágil en la producción de discursos (Reyes 1999: 83).
- Se puede usar en combinación con otros métodos de investigación (Wyatt *et al.*: 1998).
- Hace posible obtener datos para la creación de otras herramientas o instrumentos de investigación (Escobar y Bonilla-Jiménez: 2009: 53) y/o avanzar en la creación de nuevos dispositivos de recolección de datos (Bertoldi *et al.*, 2006: 127).
- Permite elaborar consideraciones, ajustes, modificaciones o correcciones en la configuración de herramientas o instrumentos de investigación (Bertoldi, *et al.*, 2006: 113; Escobar y Bonilla-Jiménez: 2009: 62).
- Promueve la participación (Kitzinger 1995: 299), la interacción (Bertoldi. *et al.* 2006: 62;) y posibilita el enriquecimiento de la información a través de las diferentes respuestas compartidas.
- Proporciona ideas ricas en significado y contenido en comparación con las que podrían obtenerse en encuentros individuales (Aigner 2002: 8).
- Presenta una gran flexibilidad, de modo que permite al moderador explorar aspectos que no hayan sido previstos (Reyes 1999: 83).

5.2. Diseño, desarrollo y análisis de nuestro grupo focal

El correcto desarrollo de un grupo focal como parte de una investigación determinada puede tener un impacto de gran alcance. Es decir, el diseño, desarrollo y análisis de un grupo focal resultan de vital importancia para el éxito de cualquier investigación (Prieto Rodríguez y March Cerdá 2002: 366). En consecuencia, los dos primeros puntos - diseño y desarrollo del grupo focal - se dividieron en los siguientes pasos:

- Creación del cronograma.
- Establecimiento de los objetivos.
- Selección y captación de los participantes.
- Diseño de un guion temático.
- Desarrollo del grupo focal.
- Análisis e inventario de los resultados obtenidos.

5.2.1. Creación del cronograma

De acuerdo con las recomendaciones de autores como Escobar y Bonilla-Jiménez (2009: 54) y Aigner (2002: 13), consideramos necesario crear un cronograma que nos permitiera planear adecuadamente cada una de las fases a seguir para el correcto desarrollo del grupo focal. Dichos autores sugieren comenzar a planear dicho grupo con una antelación de entre las cuatro y las seis semanas, de modo que ningún detalle quede a merced de una posible improvisación. De acuerdo con el cronograma propuesto por Aigner (2002: 13), presentamos a continuación el que seguimos en nuestro caso:

- Planteamiento de los objetivos del estudio (4-6 semanas de antelación).
- Identificación y selección de los participantes (4-6 semanas de antelación).
- Análisis de la información sobre los participantes (4-6 semanas de antelación).
- Diseño de la guía de discusión temática (4-5 semanas de antelación).
- Reserva y preparación del lugar de celebración del grupo focal (4 semanas).
- Envío de las invitaciones a los participantes seleccionados (3-4 semanas).
- Verificación de la asistencia de los participantes (2 semanas).

- Organización de la adecuación del lugar de celebración y la logística de la reunión (1 semana).
- Organización de los materiales didácticos u operativos que se van a emplear durante el desarrollo del grupo de discusión (2 días).
- Desarrollo del grupo de discusión.
- Clausura de la reunión.
- Análisis.
- Recapitulación.

De este modo, y siguiendo el cronograma que acabamos de presentar, redactamos los objetivos del encuentro, captamos a los participantes, los invitamos, planeamos la sesión y el guion temático, resolvimos asuntos de logística (tales como la sala donde se desarrollaría y los equipos de grabación de audio que se usarían) y llevamos a cabo la reunión. Posteriormente, analizamos los datos recabados y registramos los resultados para su incorporación en el guion final de entrevistas.

5.2.2. Planteamiento de los objetivos

A la hora de plantearnos los objetivos, consideramos muy útiles las recomendaciones de Escobar y Bonilla-Jiménez (2009: 54) en cuanto a qué preguntas hacernos a nosotros mismos para redactar tales objetivos de manera correcta y adecuada a nuestra investigación:

- ¿Qué se desea lograr? - Evaluar y complementar un aspecto específico de la metodología de nuestra investigación doctoral, a saber, el guion de entrevistas.
- ¿Qué se busca? - La validación del guion de entrevistas para posteriormente emplearlo con los sujetos de la muestra de estudio.
- ¿Qué información se puede obtener de este grupo? - Información estrechamente relacionada con opiniones, conocimientos, creencias y experiencias que pueda ser de utilidad para la validación de nuestro guion de entrevistas y que, además, no se pueda obtener, con suficiente profundidad, mediante otras técnicas tradicionales, como puede ser la entrevista individual.

5.2.3. Identificación y selección de los participantes

Nuestro objetivo en cuanto a los participantes era que el número fuera lo suficientemente reducido como para facilitar la interacción y participación de todos, y, a la vez, lo suficientemente grande para permitir la variedad de discursos. De acuerdo con Turney y Pocknee (2005), un grupo focal debe estar conformado por un mínimo de tres y un máximo de doce participantes. Sin embargo, otros autores consideran que el número máximo debe ser más reducido: de cuatro a ocho participantes (Kitzinger 1995: 301), de cuatro a diez (Rodríguez Prieto y March Cerdá 2002: 372), de cinco a seis participantes (Krueger 2006); de seis a ocho (Callejo Gallego 2002: 418) o de seis a diez participantes (Gibbs 1997: 3). En nuestro caso, se optó por seis participantes (más la moderadora) que se dividieron en tres parejas, cada una con un entrevistador (académico) y un entrevistado (intérprete profesional). De este modo, en la fase de dramatización de entrevistas (Fontas *et al.* 2005: 1), cada pareja simuló una entrevista real en la que se empleó el guion de entrevistas cuya validación era el eje central del grupo focal.

De acuerdo con Prieto Rodríguez y March Cerdá (2002: 370), la selección de los participantes se puede llevar a cabo mediante tres procedimientos distintos:

- Procedimiento aleatorio, si se dispone de base de datos con posibles participantes.
- Mediante un informe clave a través del cual una persona, conocida como ‘informante clave’, cuenta con la información necesaria para seleccionar a los participantes, gracias a su experiencia con los mismos y a sus contactos.
- Procedimiento mixto, mediante el cual se combinan los dos anteriores.

En el caso que nos ocupa, seguimos el procedimiento mediante informe clave y a través de contactos se logró la participación de determinadas personas. Además, de acuerdo con autores como Aigner (2002: 16), Prieto Rodríguez y March Cerdá (2002: 370) o Reyes (1999: 82), los grupos focales se caracterizan por estar constituidos por personas que comparten una serie de características comunes. Así pues, para la selección de los participantes aplicamos unos criterios que permitieran alcanzar cierta homogeneidad tal y como sugieren Prieto Rodríguez y March Cerdá (2002: 370):

Todos los participantes de un grupo focal comparten ciertas características que hacen que puedan hablar sobre un tema o experiencia común sin que la presencia de algunos inhiba

la opinión de otros. Por eso se dice que los grupos focales deben ser homogéneos intergrupalmente. La homogeneidad busca la interacción de los participantes y que las opiniones que se expresen puedan ser discutidas y matizadas en función de las visiones y perspectivas de otros participantes (Prieto Rodríguez y March Cerdá 2002: 370).

En línea con lo anterior, podemos afirmar que la homogeneidad consigue ‘el contexto para que los discursos circulen y la base para generalizar los resultados discursivos de la reunión’ (Callejo Gallego 2002: 419). Para lograr la mencionada homogeneidad, seguimos las recomendaciones de autores como Callejo Gallego (2002: 419) o Prieto Rodríguez y March Cerdá (2002: 370), quienes sugieren que los participantes han de ser seleccionados porque cuentan con un conocimiento determinado o una experiencia común que resulta de interés para el estudio. Nuestro grupo focal logró dicha homogeneidad a través de la relación que todos los participantes habían tenido con el ámbito de interpretación cuyas características parecen ser las más comunes a las de la interpretación en zonas de conflicto, a saber, la Interpretación Social (IS)¹⁰⁷, también conocida por algunos autores como Interpretación en los Servicios Públicos (ISP)¹⁰⁸.

La razón de contactar a sujetos que estuvieran relacionados con el ámbito de la IS se debió, principalmente, a la dificultad que conlleva encontrar IZC que residan en España y que, además, estén dispuestos a participar en este tipo de estudios. Por ello, basándonos en lo que consideramos son similitudes entre la interpretación en zonas de conflicto y la IS (cf. Hertog y Reunbrouck 1999), decidimos captar participantes que contaran con experiencia en IS y/o hubieran investigado sobre aspectos propios de este ámbito de interpretación, pues consideramos que contar con un profundo conocimiento sobre IS sería de gran ayuda a la hora de analizar nuestro guion de entrevistas a través de la técnica del grupo focal. A continuación, presentamos aquellos aspectos que comparten ambos ámbitos de interpretación:

- Ambas emplean la interpretación dialógica; es decir, bidireccional y de enlace.
- Se requieren conocimiento de los distintos registros lingüísticos en ambas lenguas.

¹⁰⁷ Término acuñado por Roberto Mayoral (Abril Martí 2006: 23) del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada.

¹⁰⁸ Término acuñado por la Universidad de Alcalá de Henares en la Comunidad de Madrid.

- Se necesita contar con habilidad para trabajar en situaciones espontáneas, sin preparación previa, que, generalmente, están desestructuradas y requieren del contacto directo entre todos los participantes y el intérprete.
- Se precisa de habilidad para lidiar con participantes de distintos niveles sociales y culturales.
- Se ha de contar con la participación activa del intérprete, no solo en lo que respecta a los aspectos lingüísticos y traductológicos, sino en todo lo relativo al acto de comunicación: coordinación de los turnos de palabra (Knapp-Potthoff y Knapp 1986, Roy 1996, Wadensjö 1998), gestión del marco de participación (Goffman 1981; Wadensjö 1998; McCawley 1999), armonización de las relaciones de poder (Feria García 1999; Brennan 1999), adaptación de los marcadores discursivos, solución de problemas derivados de interferencias comunicativas, (Wadensjö 1998) y aclaraciones culturales (Hsieh 2008; Herrero Muñoz-Cobo 1995), entre otros.
- Se necesita la capacidad suficiente para enfrentarse a una gran variedad de situaciones que pueden acarrear situaciones de tensión, conflicto y temas personales.
- Se requiere una buena aptitud para poder trabajar de manera independiente, en situaciones muy variadas, en ocasiones poco atractivas, que pueden carecer, a veces, del apoyo de otros colegas de profesión.

Asimismo, es también recomendable que el grupo cuente con cierta heterogeneidad, lo que permitirá maximizar la exploración de diferentes perspectivas (Kitzinger 1995: 301) y posibilitará un discurso más rico a través del cual se expresen diferentes opiniones y puntos de vista (Prieto Rodríguez y March Cerdá, 2002: 371).

Se trata de conseguir, por lado, grupos homogéneos de personas que tienen algo en común [...] y que sus características personales y vitales no les hace incapaces de hablar libre y espontáneamente en un grupo de discusión. Y, por otro lado, se busca la heterogeneidad [...] entre los miembros de un grupo. (Prieto Rodríguez y March Cerdá 2002: 371)

A tenor de estas afirmaciones, y de acuerdo con Escobar y Bonilla-Jiménez (2009: 55) ‘la heterogeneidad puede ser ventajosa porque facilita la profundización con base en diferentes perspectivas del problema’. Consecuentemente, con el fin de lograr un equilibrio entre heterogeneidad y homogeneidad, se hizo todo lo posible por combinar intérpretes e investigadores de un mismo

campo de conocimiento (interpretación), con el objetivo de conocer distintas perspectivas y puntos de vista en cuanto a un mismo tema: nuestro guion de entrevistas. Además, determinados autores (Prieto Rodríguez y March Cerdá 2002: 371) sostienen que es necesario que las personas que formen el grupo focal no se conozcan entre sí, especialmente si se han de tratar temas íntimos. Sin embargo, este no era nuestro caso y existen otros autores que defienden la participación de compañeros de trabajo (Kitzinger 1995: 301), que es el modelo que hemos seguido.

Por último, destacar que, en línea con las afirmaciones de Aigner (2002: 17), se ha de tener en cuenta el hecho de que puede llegar a resultar complicado y requerir mucho tiempo la captación de un número suficiente de participantes, especialmente si la investigación no ofrece beneficios inmediatos (Aigner 2002: 17; Gibbs 1997: 3). Por esta razón, y de acuerdo con Aigner (2002: 14), recomendamos iniciar la organización y preparación de un grupo focal con, al menos, un mes de antelación.

5.2.4. Diseño del grupo focal

Para el diseño del grupo focal se desarrolló un guion temático en estrecha relación con los objetivos del encuentro (Aigner 2002: 18; Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 54). En nuestro caso, se incluyeron seis puntos generales que permitieran a los participantes comentar libremente sus opiniones sobre el guion de entrevistas. A continuación, enumeramos los seis puntos que se trataron:

- Mejoras del guion de entrevistas
- Desventajas del guion de entrevistas
- Preguntas complejas o confusas en el guion de entrevistas
- Inclusión/Exclusión de ítems del guion de entrevistas
- Extensión del guion de entrevistas

Además, estos seis puntos se complementaron con seis preguntas abiertas (Escobar y Bonilla-Jiménez 2009: 57) y de naturaleza estimulante (Aigner 2002: 18-19), cuya finalidad era cubrir una serie de temas de análisis obligatorios para la correcta validación de nuestro guion de entrevistas, por ejemplo, la extensión del guion o la posible presencia de preguntas complejas o confusas. Presentamos, a continuación, las seis preguntas de apoyo:

- Una vez hecha la simulación de las entrevistas, ¿qué os ha parecido el guion de entrevistas?

- ¿Qué aspectos mejoraríais del guion?
- ¿Qué desventajas le encontraríais?
- ¿Qué preguntas os han resultado difíciles de entender?
- ¿Qué ítems incluiríais/excluiríais?
- ¿Qué os parece su extensión?

5.2.5. Desarrollo del grupo focal

El grupo focal, que tuvo lugar en junio de 2014 en la facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada y duró aproximadamente una hora (Aigner 2002: 18). La estructura del grupo focal siguió un ‘plan operativo estandarizado’ (Aigner 2002: 20) y englobó las siguientes fases:

1. Apertura

- Bienvenida al grupo y agradecimientos.
- Definición de grupo focal.
- Introducción del tema y sus objetivos.
- Planteamiento de las normas básicas a seguir durante el desarrollo del grupo focal.
- Breve presentación de los puntos clave de la investigación general.
- Breve aclaración de la relación entre la IS y la IZC.
- Explicación de las partes del guion de entrevistas a los sujetos de la muestra y su aplicación al contexto del grupo focal.

2. Desarrollo del grupo focal

- Dramatización del guion de entrevistas en parejas.
- Puesta en común y debate sobre la experiencia de dramatización.

3. Cierre:

- Búsqueda de consenso en caso necesario.
- Despedida y agradecimientos a los participantes

La moderadora del grupo focal fue la autora del presente trabajo de investigación doctoral y el establecimiento de sus funciones para el correcto desarrollo del grupo focal siguió las siguientes recomendaciones de autores como Kitzinger (1995), Gibbs (1997) y Aignerren (2002), a saber:

- Mantener una posición activa.
- Explicar suficiente y adecuadamente el propósito de la reunión.
- Explicar el motivo y objetivo de cada una de las temáticas.
- Crear un ambiente distendido y relajado entre los participantes para que fluya la comunicación.
- Aplicar herramientas de dinámica grupal.
- Promover el debate a través de preguntas estimulantes.
- Mantener el hilo conductor de la temática.
- Manejar y conducir el grupo focal de acuerdo con el plan operativo estandarizado.
- Llevar a discusión los pequeños detalles.
- Evitar que la conversación se vea desbordada por factores ideológicos, políticos o existenciales.
- Mantenerse neutral, sin mostrar preferencias o rechazos.
- Tratar de conservar un tono informal en el debate.
- Controlar el tiempo en el desarrollo de la temática a tratar.
- No permitir que el moderador sea interrogado.
- Lograr una información lo más fiable y válida.
- No forzar a los participantes a dar determinadas respuestas, incorporando en la investigación consideraciones éticas.
- Coordinar y moderar con éxito el desarrollo del grupo focal.

5.2.6. Análisis de la versión piloto del guion de entrevistas

Para el análisis de nuestra versión piloto, durante el desarrollo del grupo focal pedimos a los participantes su opinión sobre el guion de entrevistas y les preguntamos sobre su experiencia al trabajar con él durante la dramatización. Para obtener sus respuestas les invitamos a hablar mediante una única pregunta que corresponde a la pregunta número uno del guion de apoyo anteriormente comentado (Una vez hecha la simulación de las entrevistas, ¿qué os ha parecido el guion de entrevistas?). Cabe

destacar que los aspectos principales que debían cubrirse (mejoras, desventajas, preguntas complejas/confusas, inclusión/exclusión de ítems y extensión del guion de entrevistas) surgieron por sí solos durante la interacción de los seis participantes.

A continuación, analizamos las respuestas de los participantes y en el siguiente apartado recopilamos cómo se aplicaron las propuestas para mejorar y finalizar esta versión piloto de nuestro guion.

✓ **Comentarios generales en respuesta a la pregunta: Una vez hecha la simulación de las entrevistas, ¿qué os ha parecido el guion de entrevistas?**

Puesto que el enfoque narrativo es relativamente novedoso en el campo de la Interpretación, tuvimos que pensar en un modo de validar nuestro guion de entrevistas que resultara aplicable a nuestro caso: la dramatización defendida por Fontas *et al.* (2005: 1) para el grupo focal. Todos los participantes coincidieron en que les había resultado complicado dramatizar la entrevista, puesto que desconocían el proceso por el cual se creó nuestro guion de preguntas y, además, no habían tenido oportunidad de leerlo previamente. Sin embargo, estuvieron de acuerdo en el hecho de que dicho problema no debería presentarse cuando la investigadora principal realizara las entrevistas a los sujetos del estudio, dado que, al conocer el guion, podría desarrollar dichas entrevistas de una manera más fluida, eligiendo las preguntas más adecuadas en cada caso.

Otro problema que surgió a la hora de llevar a cabo la simulación de entrevistas fue la distribución del tiempo para cada parte del guion. Es decir, los participantes del grupo consideraron que algunas partes del guion de preguntas requerían más tiempo del que decidimos dedicarle durante la dramatización. Al igual que en el caso anteriormente expuesto, los participantes coincidieron en que en las entrevistas a los sujetos de la muestra real no se presentaría un problema de esta naturaleza, precisamente porque la entrevista narrativa evita imponer límites temporales a las narraciones.

Por último, los participantes también coincidieron en la complejidad a la hora de adaptar totalmente las preguntas del guion al contexto de la IS, al que pertenecían/habían pertenecido todos ellos. Como hemos explicado anteriormente, la decisión de solicitar la participación de IS en nuestro grupo focal se debió a las circunstancias que rodean la IZC y a la dificultad para encontrar IZC que estén dispuestos a participar en estudios de esta índole. Sin embargo, este problema, al igual que los dos

anteriores, no se presentaría a la hora de llevar a cabo las entrevistas reales a los sujetos que forman la muestra estructural.

A pesar de los problemas recogidos en este subapartado, la opinión general de los participantes fue que se trataba de un estudio muy interesante y novedoso con un guion de preguntas que, en términos generales, resultaban bastante claras, exceptuando algunas que se analizarán en los siguientes subapartados.

✓ **Mejoras propuestas**

Todos los participantes señalaron que las preguntas sobre la adquisición de competencias lingüísticas, léxicas, especializadas culturales o comunicativas iban a resultar demasiado concretas y técnicas para una persona que no estuviera directamente relacionada con el mundo de la Traducción e Interpretación (TeI):

Si hay alguien que no tiene formación ninguna en TeI, cuando le hables de competencia no lo va a entender. Es una persona que se ha criado entre tropas en un país en conflicto, no ha estudiado TeI, sino que ha aprendido lenguas y se ha hecho IZC por circunstancias de la vida. (Participante del grupo focal)

Hubo participantes que sugirieron la exclusión de dichos ítems. Sin embargo, otra participante resaltó que los IZC sí pueden contar con dichas competencias, que, sin embargo, habrán sido adquiridas de un modo diferente:

Nosotros [especialistas en la TeI], precisamente por la terminología, asociamos eso [las competencias] a una formación, pero a lo mejor si la persona ha vivido en los dos países ha adquirido la competencia cultural por la vida diaria, y no por clases, y lo mismo con la competencia lingüísticas, por circunstancias específicas. (Participante del grupo focal)

Kitzinger (1995) recomienda diferenciar entre consenso grupal y opiniones individuales. Puesto que estábamos de acuerdo con lo expuesto por esta última participante, decidimos mantener estos ítems y editarlos de modo que se evitara el empleo de una terminología demasiado técnica.

Otra de las sugerencias de los participantes fue la edición del párrafo de introducción del tercer bloque que contiene la pregunta *SQUIN* (Wengraf 2004), es decir, el párrafo en el que el entrevistador invita al entrevistado a comenzar su narrativa libre. De acuerdo con los participantes, podría resultar interesante hacer que las respuestas a algunas de las preguntas saliesen directamente en la narrativa libre. Para ello, los participantes sugirieron que se incluyera en dicho párrafo una cuña que invitara al entrevistado a hablar de su papel y de su percepción del mismo, así como de las tareas específicas que llevó a cabo en destino¹⁰⁹.

✓ Posibles desventajas

Todos los participantes coincidieron en señalar que la pregunta *SQUIN* (Wengraf 2004) era muy general y que se corría el riesgo de que el entrevistado no supiera por dónde comenzar su discurso:

SQUIN en subsesión 1

[...] De modo que, [nombre del sujeto entrevistado], por favor, cuéntame tu historia personal y aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esa parte de tu vida.’

SQUIN en subsesión 2

Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cómo y cuándo entraste en contacto con la interpretación en general y con la interpretación en zonas de conflicto en particular, además de aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esta otra parte de tu vida.’

SQUIN en subsesión 3

Ahora me gustaría que, por favor, me dijeras cuál es tu papel y cuáles son tus funciones y deberes como intérprete en zonas de conflicto, cuál es tu papel. ¿Podrías, por favor, incluir también algunas de tus experiencias vividas mientras has trabajado como intérprete en zonas de conflicto?’

No obstante, resaltaremos el hecho de que ese es precisamente el pilar sobre el cual se asienta la entrevista narrativa: cada individuo enfoca la narración de sus historias personales de una manera

¹⁰⁹ Consúltese el subapartado ‘Recapitulación de los resultados obtenidos y edición del guion de preguntas’.

concreta y, consecuentemente, el guion de entrevistas diseñado para la presente investigación cumple exactamente la función de invitar a los entrevistados a compartir sus historias y narrativas.

✓ **Preguntas complejas o confusas**

En cuanto al lenguaje, los participantes, en general, consideraron necesario adaptar el registro al entrevistado en cuestión, dependiendo de su nivel del español. Destacaron, además, que consideraban que algunas preguntas no estaban lo suficientemente matizadas y, como resultado, podrían ser resultar complicadas para persona sin un buen dominio del español.

Todos los participantes, excepto uno, coincidieron en que la pregunta ‘¿Hay alguien a quien puedas considerar tu mentor?’ era difícil de comprender. De igual modo, se comentó que cierta desorientación y confusión a la hora de responder a la pregunta ‘¿Te sentiste cuidado y apoyada durante tu infancia?’. En este caso, los participantes coincidieron en que tal vez se debía al contexto en el que ellos crecieron y sus características relativamente sencillas compradas con las zonas de conflicto.

Por otro lado, los participantes apuntaron que las preguntas ‘¿Cuál fue la interpretación con mayor éxito en la que prestaste tus servicios?’ y ‘¿Cuál fue la interpretación con menor éxito en la que prestaste tus servicios?’ no eran totalmente claras. Se sugirió que, puesto que las preguntas hacían referencia al éxito y al fracaso en cuanto a la consecución de los objetivos comunicativos y la intención de la comunicación, sería más acertado evitar la palabra éxito en la pregunta ya que cada receptor puede interpretarla de un modo diferente. Los participantes comentaron que un IZC puede llegar a pensar que estas dos preguntas se refieren al éxito o al fracaso de una misión.

✓ **Inclusión/exclusión de ítems**

Todos los participantes indicaron de manera unánime que no se apreciaba diferencias entre dos preguntas, a saber, ‘¿Qué crees que heredaste de tus padres?’ y ‘¿Qué aprendiste de tus padres?’. Puesto que estábamos de acuerdo con dicha puntualización, se procedió a la exclusión de uno de estos dos ítems que se detalla en el subapartado ‘Recapitulación de los resultados obtenidos y edición del guion de preguntas’.

Asimismo, también se sugirió la exclusión de los ítems que solicitaban información sobre los recuerdos de la infancia del entrevistado, así como las lenguas que este aprendió y habla en la actualidad y su

relación con España. Las razones de los participantes que propusieron tal cambio se basaban en su experiencia durante la dramatización de la entrevista. Puesto que los participantes que habían desempeñado el papel de entrevistado habían respondido a esas preguntas durante su narración libre, sugirieron que se excluyeran dichas preguntas. Sin embargo, cada entrevistado trata su narración libre de un modo diferente y el hecho de que las respuestas a estas preguntas surgieran automáticamente durante las dramatizaciones no implica que los sujetos que forman la muestra de estudio vayan a proceder de igual manera durante su narración libre. Por todo ello, decidimos no excluir estos tres ítems, puesto que en el caso de que las respuestas aparecieran durante la narración libre, el entrevistador se abstendría de formularlas de manera directa.

✓ **Extensión del guion de la entrevista**

Los entrevistados coincidieron en que la extensión del guion de entrevistas propuesto era larga. Al solicitar su opinión sobre las desventajas de esto, todos coincidieron en que no era un aspecto negativo, sino todo lo contrario. Un guion lo suficientemente extenso facilitaría la obtención de todos los datos necesarios para la investigación.

Igualmente, se comentó, de nuevo, el hecho de que, durante la entrevista, la formulación de todas las preguntas del guion dependería por completo del tiempo que cada entrevistado dedicara a su narración libre. Si alguno de los entrevistados se explayaba lo necesario para responder a la gran mayoría de las preguntas de cada bloque, tal y como había sucedido durante la dramatización en el grupo focal, entonces el entrevistador no tendría que referirse al guion de entrevistas. Si, por el contrario, el entrevistado era un sujeto cuya narración libre tendía hacia la brevedad, el entrevistador podía contar con el guion como instrumento de apoyo para asegurar la obtención de datos necesarios.

5.2.7. Recapitulación de los resultados obtenidos y edición del guion de preguntas

A continuación, presentamos las modificaciones de la versión del guion de entrevistas. Los cambios a partir de las sugerencias y las ideas obtenidas en el grupo focal se presentan ordenados por temas y partes del guion de entrevistas (cf. Anexo I).

Primera subsesión > *Habitus*

1. Contexto, tradiciones y cultura

Se revisaron posibles coincidencias de información en esta sección del guion, tal y como algunos participantes habían sugerido durante el grupo focal. Sin embargo, al llevar a cabo dicho análisis y teniendo en cuenta los objetivos de cada pregunta y las razones anteriormente expuestas, se optó por no excluir ninguno de los ítems.

2. Factores sociales

También se revisaron posibles solapamientos de temas, a la que vez que se reexaminaron preguntas con posibles respuestas similares entre sí. Como resultado, decidimos unir las dos primeras preguntas del apartado 'Factores sociales' que en un principio diferenciaban dos etapas de la vida del sujeto: '¿Te sentiste cuidado y apoyado durante tu infancia?' y '¿Te sentiste cuidado y apoyado durante tu adolescencia?', convirtiéndolas en una sola ('¿Te sentiste cuidado y apoyado durante estos años de tu vida?') que fuera más general e indujera al entrevistado a hablar de su historia siguiendo una de las pautas principales de la entrevista narrativa como es la elección de los sucesos más significativos que él/ella considera importante compartir con el entrevistador.

En este mismo apartado se excluyó la pregunta '¿Qué crees que heredaste de tus padres?', ya que en el grupo focal se consideró que se solapaba con '¿Qué crees que aprendiste de tus padres?'. Por último, la pregunta '¿Qué solías hacer con tus padres?' se reubicó dentro de este apartado y se colocó al principio de la lista, de modo que las preguntas estuvieran ordenadas por temas y contenidos.

Segunda subsesión > *Campo*

1. Párrafo de introducción

El párrafo de introducción de la segunda parte de la entrevista, que contiene la pregunta *SQUIN*, se simplificó, de modo que en la versión final quedó de la siguiente manera:

Entrevistador: 'Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cómo y cuándo entraste en contacto con la interpretación en general y con la interpretación en zonas de conflicto en particular, además de aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esta otra parte de tu vida.'

Este cambio se llevó a cabo por no considerar necesario la repetición de determinados detalles al inicio de las entrevistas (que no va a ser interrumpido, que el entrevistador tomará notas, etc.) y, en consecuencia, repetirlos resultaba redundante e impedía una interacción fluida.

2. Adquisición de competencias

En este subapartado, cinco de los participantes coincidieron en que no resultaba sencillo entender la pregunta ‘¿Hay alguien a quien puedas considerar tu mentor?’ puesto que el término ‘mentor’ no era del todo comprensible y podía llevar a equívocos. Por estas razones, decidimos parafrasear la pregunta de modo que quedara ‘¿Hubo alguien que te enseñara la profesión mientras trabajabas como intérprete?’.

Todos los participantes del grupo focal coincidieron en que, en este mismo apartado, había una serie de preguntas que resultaban demasiado técnicas y que su comprensión sería difícil, especialmente considerando que los entrevistados probablemente desconocerían la terminología específica del mundo de la TeI. Analizándose nuevamente dichas preguntas, se concluyó que la terminología era demasiado técnica y que algunas de las preguntas, cuestiones redundantes. Como resultado, las preguntas: ‘¿Cómo adquiriste la competencia lingüística?’, ‘¿Cómo adquiriste la competencia cultural?’ y ‘¿Cómo adquiriste la competencia comunicativa?’ se excluyeron del guion de entrevistas, mientras que la pregunta ‘¿Cómo adquiriste la competencia léxica especializada?’ se reformuló de un modo más simple, ‘¿Cómo aprendiste a solucionar problemas de vocabulario especializado?’.

Tercera subsesión > Práctica

1. Párrafo de introducción

Al igual que en el subapartado anterior, el párrafo de introducción que contiene la pregunta *SQUIN* se simplificó en su versión final del siguiente modo:

Entrevistador: ‘Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cuál fue tu papel y cuáles fueron tus funciones y deberes como intérprete en zonas de conflicto. ¿Podrías incluir también algunas de las experiencias vividas mientras has trabajado como intérprete en zonas de conflicto?’

2. Interpretación en zonas de conflicto

En esta sección se decidió añadir una pregunta extra a fin de obtener información relacionada con otras posibles partes contratantes además de las tropas de las Fuerzas Armadas españolas. Con este objetivo, se incluyó la pregunta ‘¿Para quién has trabajado como IZC? (tropas, ONG, organismos internacionales, prensa, etc.)?’. También se consideró necesario aclarar la pregunta de la versión piloto ‘¿Cuáles son tus tareas como IZC?’ e incluir ejemplos de estas. Como resultado, en la versión final del guion de entrevistas, esta pregunta quedó de la siguiente manera: ‘¿Cuáles son tus tareas como IZC (traducción de documentos, traducción de prensa, escuchas telefónicas, interpretación de enlace)?’. A continuación, se procedió también a reformular tres de las preguntas de esta misma sección con el objetivo asegurar su comprensión y armonizar su estructura:

- ¿Cuál es el aspecto más importante de tu trabajo? → Si tuvieras que explicarle a alguien ajeno a la profesión, ¿cómo describirías los aspectos que te parecen más importantes en tu trabajo?
- ¿Cuál es el aspecto más fácil de tu trabajo? → Si tuvieras que explicarle a alguien ajeno a la profesión ¿cómo describirías los aspectos que te parecen más fáciles en tu trabajo?
- ¿Cuál es el aspecto más complicado de tu trabajo? → Si tuvieras que explicarle a alguien ajeno a la profesión ¿cómo describirías los aspectos que te parecen más difíciles en tu trabajo?

Siguiendo las mismas pautas (similitud de contenido/similitud de estructura) y los mismos objetivos (simplificar y aclarar la pregunta), decidimos cambiar otras cuatro preguntas de este apartado. A continuación, presentamos las preguntas de la versión piloto y los cambios que se introdujeron:

- ¿Cuál fue la interpretación más compleja en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué? → ¿Cuál fue el encargo de interpretación más complejo en el que prestaste tus servicios? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue la interpretación más sencilla en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué? → ¿Cuál fue el encargo de interpretación más sencillo en el que prestaste tus servicios? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue la interpretación con mayor éxito en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué? → ¿Cuál fue el encargo de interpretación en el que participaste que tuvo mayor éxito en cuanto a sus objetivos? ¿Por qué?

- ¿Cuál fue la interpretación con menor éxito en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué? → ¿Cuál fue el encargo de interpretación en el que participaste que tuvo menor éxito en cuanto a sus objetivos? ¿Por qué?

Por último, variamos la formulación de la última pregunta de este subapartado por razones de estilo:

- ¿Cuál fue el encargo de interpretación que te pareció más interesante entre todas en las que prestaste tus servicios? ¿Por qué? → Entre todos los encargos de interpretación en los que prestaste tus servicios, ¿cuál te pareció más interesante? ¿Por qué?

3. Práctica

En este subapartado, se reformularon algunas de las preguntas con el fin de aclararlas y/u obtener una mayor cantidad de datos en las posibles respuestas de los entrevistados. Los cambios que realizamos en esta sección fueron los siguientes:

- A la pregunta ‘¿Conoces la Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios?’ se le añadió una segunda pregunta para obtener información de cómo el entrevistado llegó a conocer dicha guía. De este modo, con el fin de completar la respuesta, optamos por añadir la pregunta ‘¿Cómo descubriste esta guía?’.
- ¿Adaptas el registro del lenguaje en cada una de las partes? → ¿Adaptas el nivel de formalidad y complejidad del lenguaje (registro) en cada una de las partes?
- ¿Has omitido alguna vez parte del mensaje porque no habría ayudado al éxito del encuentro? → ¿Has omitido alguna vez parte del mensaje por no considerarlo relevante para el éxito del encuentro?

4. Percepción de su papel

En esta tercera sección se introdujeron ciertos cambios con el fin de asegurar una correcta comprensión y evitar preguntas tendenciosas. Presentamos, a continuación, las variaciones que, como resultado del grupo focal, se realizaron en esta última sección:

- La pregunta ‘¿Crees que las partes te necesitan por más razones que solo el idioma?’ se reformuló con el fin de evitar una pregunta tendenciosa y se redactó con un estilo más general quedando la versión final como sigue: ‘¿Por qué razones crees que te necesitan las partes?’. Además, se reorganizó como la segunda pregunta de esta sección.
- El orden de la pregunta ‘¿Crees que tu presencia afecta de alguna manera a la comunicación? ¿Cómo?’ también se reorganizó con el fin de asegurar la armonía temática en las entrevistas.
- La pregunta ‘¿Te sientes más identificado con la parte con la que tienes más en común?’ pasó a redactarse como ‘¿Crees que tienes más en común con alguna de las partes?’ por considerarse la primera una pregunta tendenciosa.
- El cambio de la pregunta anterior afectaba a la siguiente. En lugar de ‘¿Te has sentido alguna vez identificado con alguna de las partes? ¿Cuándo y por qué?’ se cambió por ‘En tal caso, ¿te sientes más identificado con esa parte cuando interpretas?’.
- Se añadió la pregunta ‘¿Recuerdas alguna situación específica en la que te hayas sentido más identificado con una de las partes?’, debido a que la pregunta de la versión piloto, que solicitaba datos sobre el cuándo y por qué, había experimentado ciertas modificaciones (ver más arriba).
- La siguiente pregunta se reformuló con el fin de asegurar la comprensión de la misma: ‘¿Te has sentido alguna vez responsable por el resultado infructuoso de un encuentro?’ → ‘¿Te has sentido alguna vez responsable porque los objetivos de un encuentro no se cumplieran?’.
- La pregunta ‘¿Crees que la prensa lo valora como se merece? Y eso, ¿cómo te hace sentirte?’ no resultaba clara en la versión piloto del guion de entrevistas. Con el objetivo de aclararla, se enunció de la siguiente manera: → ‘¿Crees que la prensa valora tu papel como se merece? Y eso, ¿cómo te hace sentirte?’.
- La pregunta ‘¿Qué has aprendido sobre ti mismo en estos años que has trabajado como IZC?’ se editó como ‘¿Has aprendido algo sobre ti mismo en estos años que has trabajado como IZC?’.
- Y, para concluir, decidimos añadir una última pregunta al guion final de entrevistas: ‘¿Volverías a trabajar como IZC?’. Esta decisión se debió a que los datos que se obtuvieran con su respuesta clarificarían la opinión y experiencia de los sujetos que han trabajado como IZC.

6. Proceso de organización, codificación y análisis de datos

Una vez finalizadas las entrevistas, se pasó a realizar su transcripción y en último lugar se consideraron una serie de programas de análisis cualitativo asistido por ordenador como NVivo, Atlas. it y Leximancer. Para nuestro estudio nos decantamos por NVivo principalmente por ser este un programa capaz de trabajar con soportes de datos tan distinto como documentos Word, PDF, audio, vídeo e imágenes. En el siguiente apartado, pasamos a detallar su funcionamiento.

6.1. El programa NVivo 11 Plus como herramienta de apoyo en la interpretación de datos cualitativos

El análisis de los datos de nuestra investigación se ha inspirado en la técnica que se conoce como '*concept mapping*' (Trochim y Linton 1986). Esta técnica se basa en el análisis de datos que, a través del establecimiento de conceptualizaciones estructuradas, construye mapas de conocimiento. Ahora bien, para poder crear dichos mapas, primero se debe identificar, por un lado, las ideas y los conceptos que los conforman y, por otro, las relaciones que se establecen entre dichas ideas y conceptos (Trochim, 1989: 1).

En el caso de nuestro estudio, el programa NVivo 11 Plus ha facilitado sin lugar a dudas el almacenamiento, la recuperación, la organización y la comparación de los documentos que formaron el corpus de la presente investigación, así como el análisis e interpretación de los datos recabados de dichos documentos, a través del proceso conocido como búsqueda textual. A continuación, pasamos a explicar, por un lado, las funciones del programa, para, posteriormente, detallar el proceso que se siguió en nuestro estudio.

✓ Organización de recursos

El programa NVivo 11 Plus facilita la organización del corpus de documentos que conforma cualquier estudio, independientemente de su naturaleza. Para ello, se han de cargar dichos documentos, conocidos como 'Recursos', que se guardarán de manera independiente en la interfaz del programa. Esto posibilita que el análisis y la interpretación de cada entrevista sean autónomos de modo que el investigador pueda comparar datos con el resto de documentos del corpus en caso de así desearlo. Cabe destacar que NVivo 11 Plus permite trabajar con una gran variedad de materiales que

incluyen documentos de texto, PDF, audio, vídeo e imágenes. En el caso de nuestro estudio, los recursos fueron documentos de texto, PDF y audio.

✓ Identificación en los recursos

Con el corpus de la investigación cargado, otra de las funciones de NVivo 11 Plus es la identificación de palabras clave, temas, conceptos, ideas o sentimientos para su posterior codificación en nodos. Este proceso de identificación puede llevarse a cabo de manera automática o a través de la lectura detallada de los recursos. En el proceso de identificación automática, NVivo 11 Plus permite realizar búsquedas simultáneas en los recursos textuales, es decir, en las transcripciones de nuestras entrevistas, lo que facilita la identificación de temas o conceptos a través de palabras clave. Los resultados aparecen en un listado que muestra el número de coincidencias en cada recurso. Asimismo, el programa muestra la palabra clave de la búsqueda resaltada todas las veces que aparece en cada recurso.

En programa NVivo 11 Plus permite, también, la codificación automática de los datos en cuatro categorías: temas, sentimientos, estilo y estructura de la fuente y patrones de codificación automáticos. En nuestro estudio, esta clasificación completamente automática únicamente se empleó como una primera aproximación que nos permitiera una primera toma de contacto con los datos (por ejemplo, algunas palabras clave en contexto - ver captura de pantalla 8). A través de estas cuatro funciones completamente automáticas, pudimos obtener mapas ramificados que facilitarían la identificación de posibles patrones de codificación que nos pudiera interesar analizar más adelante de manera controlada (es decir, no completamente automática) para compararlos en los diferentes casos (sujetos). Así, nuestro trabajo se basó en el empleo de esta potente herramienta como un programa de apoyo para el análisis asistido en lugar de completamente automático. Ello se debió a la naturaleza abierta de la entrevista narrativa y, consecuentemente, al hecho de que, a menos que los individuos empleen exactamente las mismas palabras clave durante el desarrollo de sus entrevistas, la identificación de dichas palabras puede ser incompleta o trivial como muestra la captura de pantalla 10 del apartado 2, por lo que el análisis de los recursos también lo sería. De ahí que hayamos preferido emplear dichas funciones automáticas como un complemento a nuestra minuciosa escucha y lectura de las entrevistas y sus transcripciones.

✓ Codificación de los recursos

El proceso de codificación permite clasificar los datos por temas, ideas, conceptos o palabras clave. Como hemos mencionado antes, el programa NVivo 11 Plus permite trabajar de manera simultánea con varias modalidades de recursos. En nuestro caso, se empleó el audio de las entrevistas y las transcripciones de las mismas.

Además, el programa permite la codificación de texto en una serie de categorías que reciben el nombre de ‘nodos’. Es decir, a medida que el investigador identifica ideas y conceptos durante el proceso descrito en el apartado anterior, se van creando ‘contenedores’ de temas o conceptos, es decir nodos que categorizan los temas, conceptos, ideas o palabras clave que el investigador considera cruciales para el análisis y la interpretación de los datos que conforman su corpus de trabajo. Así, dichos nodos facilitan, por un lado, la clasificación de ideas que vayan surgiendo a medida que se avanza en el análisis de los recursos y, por otro lado, el análisis de los datos para su posterior interpretación y correlación entre los distintos sujetos entrevistados.

El programa NVivo 11 Plus también permite la captura y clasificación de detalles demográficos de sujetos para clasificarlos en casos y posteriormente comparar sus respuestas en relación con atributos del tipo sexo, edad y ocupación. En nuestro caso, al tratarse de una muestra relativamente homogénea en lo relativo a los datos demográficos no se empleó dicha clasificación por atributos.

Asimismo, a medida que avanza el proyecto, NVivo 11 Plus permite elaborar informes que facilitan el análisis y la revisión de los datos codificados, así como la presentación de conclusiones alcanzadas hasta la fecha.

A continuación, incluimos un diagrama que resume los pasos anteriormente explicados, para en el siguiente apartado aplicarlos al caso de nuestro estudio.

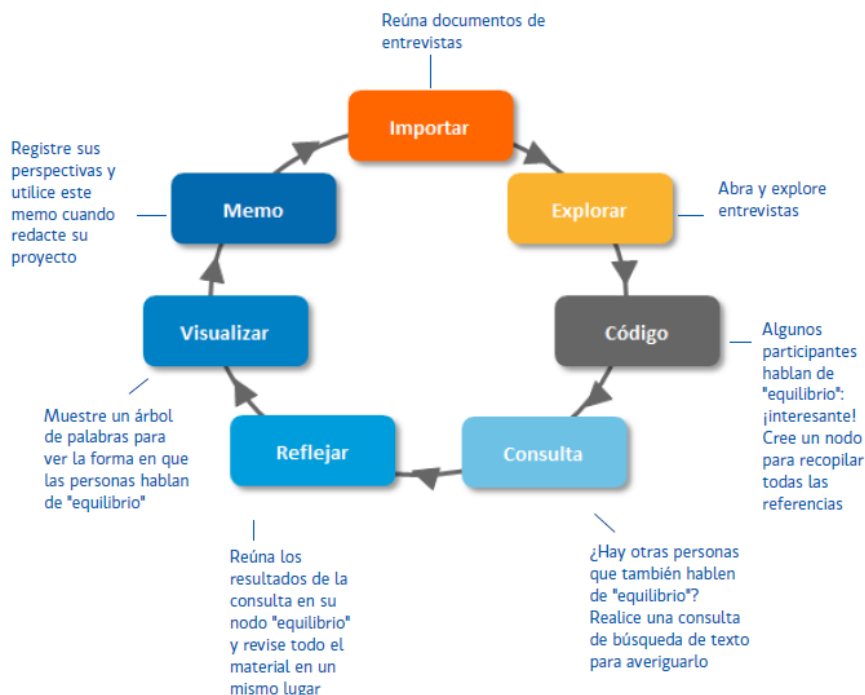


Gráfico 6 – Proceso de análisis en NVivo 11 Plus (Guía del programa)

6.2. El empleo de NVivo 11 Plus en nuestro estudio de caso

El primer paso consistió en cargar los recursos textuales en la interfaz del programa y organizarlos individualmente, de modo que se pudiera proceder, primero, a un análisis autónomo y, posteriormente, a la comparación e interpretación de los resultados.

Nombre	Nodos	Referencias
Sujeto 1	144	459
Sujeto 2	96	250
Sujeto 3	85	201
Sujeto 4	137	428
Sujeto 5	129	402

Captura de pantalla 1 - Organización de recursos en NVivo 11 Plus¹¹⁰

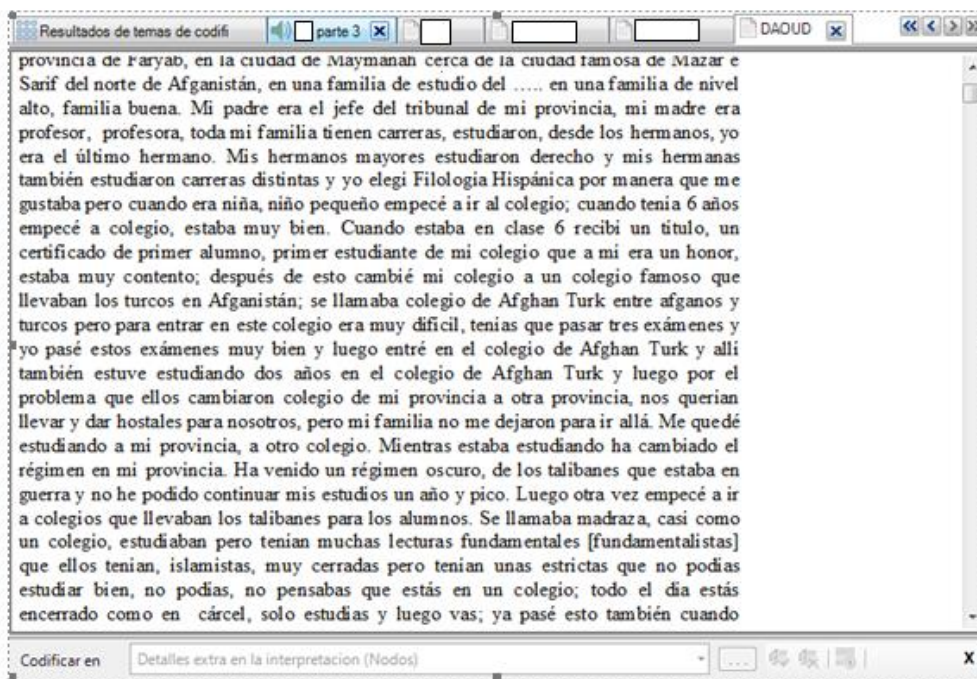
¹¹⁰ En varias secciones del programa, los recursos se subieron con el nombre real de los intérpretes entrevistados. A fin de preservar su anonimato, hemos cubierto el nombre de cada uno de ellos con un cuadro de texto en las capturas de pantalla en las que aparecen sus nombres reales.

Una vez cargados los recursos, primeramente, procedimos a definir las categorías centrales sobre las que se basaría el análisis. En el caso de nuestro estudio, dichas categorías coinciden con los conceptos de *habitus*, campo y práctica (cf. ejecución de rol) comentados en el Capítulo II. Estas tres categorías centrales, durante el proceso de codificación, se dividieron en una serie de temas que comentamos más adelante.

El siguiente paso fue la identificación de temas emergentes a través de la escucha de las entrevistas y la lectura de sus transcripciones (capturas de pantalla 2 y 3) con el fin de obtener datos reveladores en las intervenciones de cada uno de los participantes tal y como recomiendan Bazeley y Richards (2000).

Periodo d...	Contenido
1 0:25.3 - 1:34.9	Ser intérprete o traducir es misión importante, es interpretar correctamente las cosas que uno dice, que existen en un escrito, interpretar correctamente. En caso necesario detallar un poco la interpretación para explicarlo si algunas cosas, que no están detalladas, lo ves que es necesario tienes que detallar un poco o dar un anexo abajo... Si es en escrito dar un anexo o si es en oral, tienes que explicar un poco, dar detalle para que se enteran bien, para que sepan.
2 1:37.0 - 3:33.0	En primer lugar tienes que saber cómo tienes que interpretar, cómo tenías que estar, estar muy listo, estar cómodo y tranquilo, con seguridad y luego empezar a interpretar o traducir con experiencia, con seguridad para traducir bien entre dos personas, entre unas personas. Antes de interpretar tienes que coger tú mismo lo que dicen, si quieres traducir una o entre dos personas. Uno dice... Primero es necesario, tienes que saber exactamente qué es y luego interpretar. Antes de saber es difícil interpretar, tienes que enterarte primero, tú luego interpretar; pero funciones importantes en interpretar saberlo bien e tener seguridad en ti mismo, saber de culturas, entender de carácter, de gestos y un poco digamos que actuar como psicólogos para entender cómo dice la palabra,

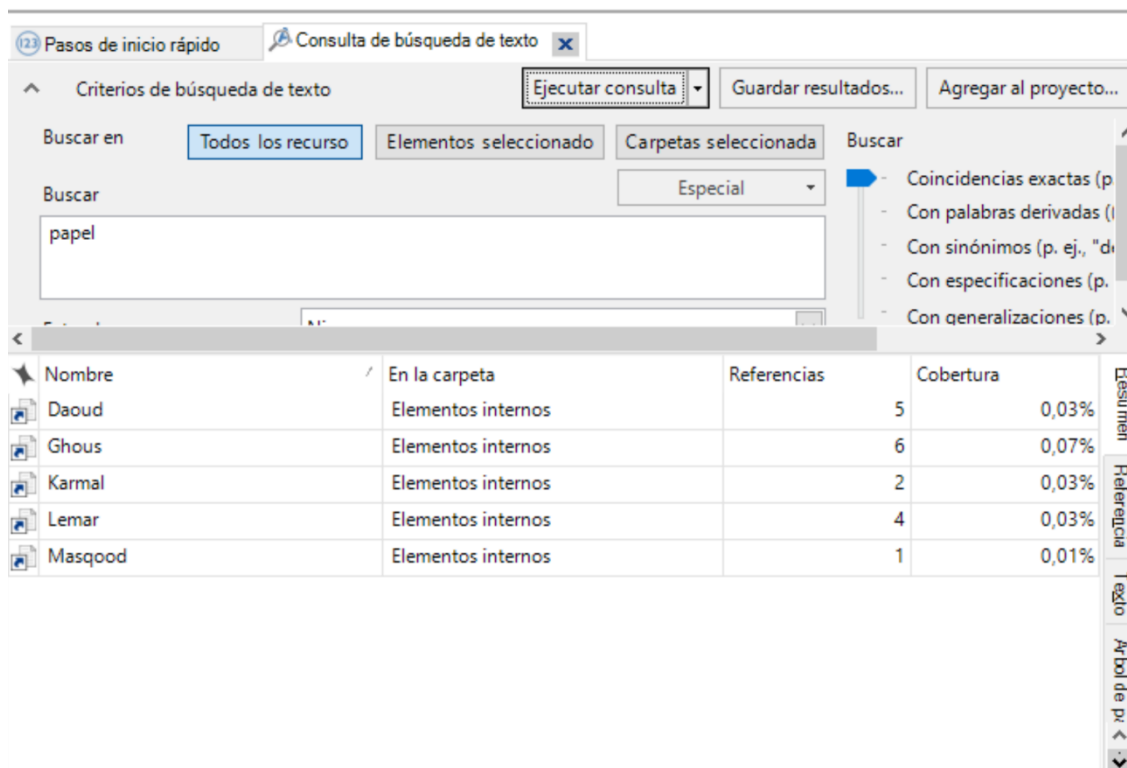
Captura de pantalla 2 - Escucha de entrevistas y codificación de audio y texto en NVivo 11 Plus



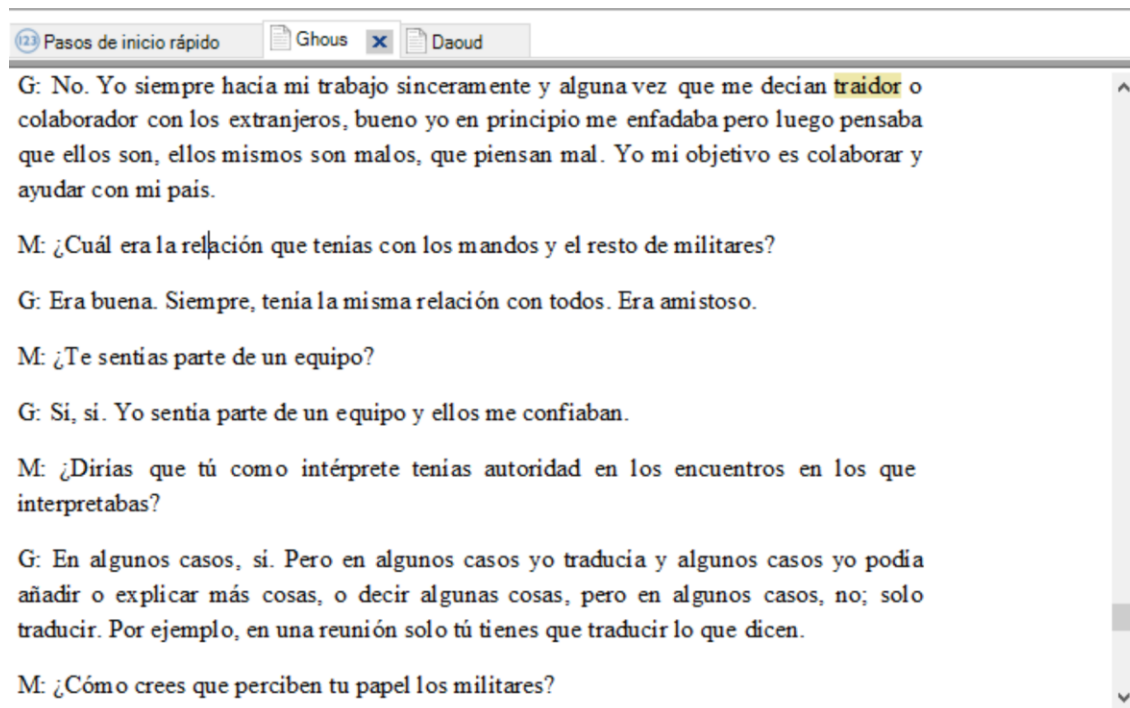
Captura de pantalla 3 - Identificación de temas en los discursos de los participantes en NVivo 11 Plus

De este modo se fueron determinando ideas, conceptos y temas con alta significación. Los objetivos principales de esta fase no eran otros que identificar nodos, reconocer conceptos e ideas comunes entre los entrevistados y facilitar la reagrupación de las narrativas teniendo en cuenta que los individuos somos capaces de expresar más de un concepto en una única narrativa. Durante esta fase también se realizaron búsquedas enfocadas a la frecuencia de aparición de determinadas palabras. Para ello, se llevaron a cabo, por un lado, búsquedas de texto para ver la cobertura que tenían dichas palabras clave en el corpus del estudio (capturas de pantalla 4 y 5) así como su empleo en contexto (captura de pantalla 6), y, por otro lado, se empleó la función de análisis de frecuencia de palabras disponible en la interfaz del programa, con el fin de observar qué términos aparecen con mayor frecuencia en las narrativas de los sujetos entrevistados (captura de pantalla 7). Esta última función permite crear nubes de palabras con diferentes formatos y colores.

Por último, añadiremos que para la identificación de los temas emergentes se tuvieron en cuenta tanto las preguntas de investigación como los conceptos principales revisados en la bibliografía que trata los temas centrales de este estudio.



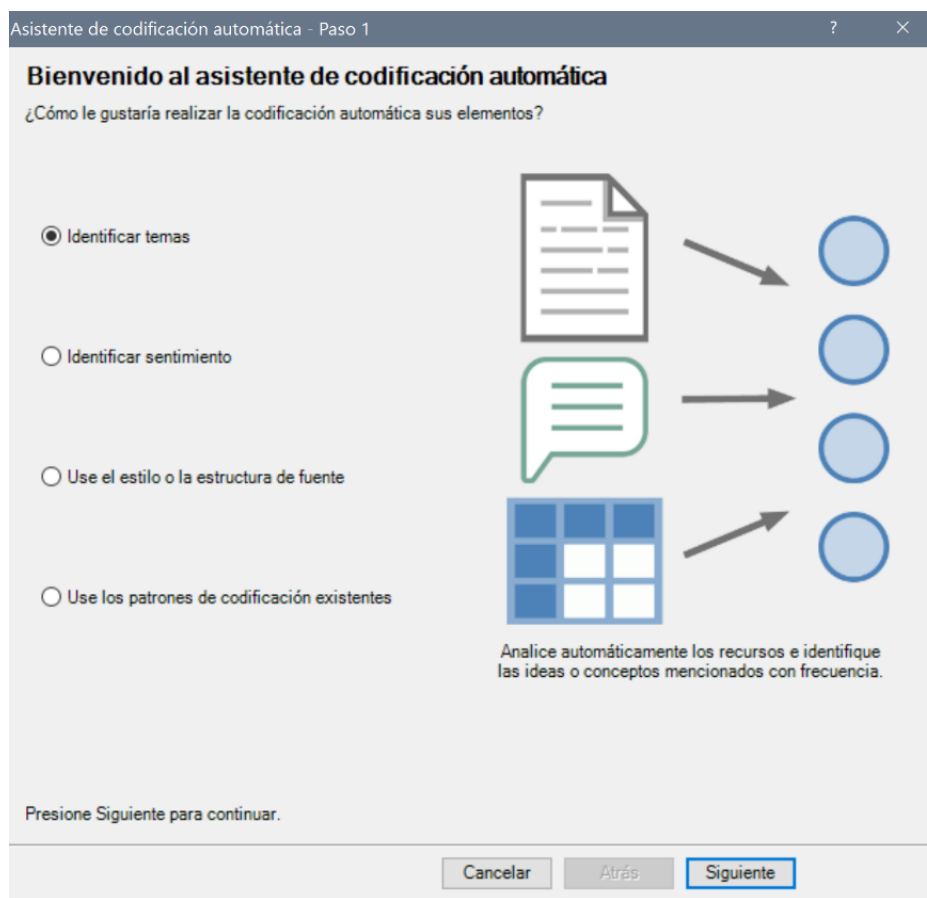
Captura de pantalla 4 - Consulta de búsqueda de texto en NVivo 11 Plus¹¹¹



Captura de pantalla 5 - Consulta de búsqueda de palabras clave en contexto en NVivo 11 Plus

¹¹¹ En esta captura de pantalla aparecen los nombres falsos asignados a los intérpretes entrevistados, por lo que no ha sido necesario insertar un cuadro de texto que los cubriera como en otras capturas de pantalla.

A continuación, se llevó a cabo una codificación automática (capturas de pantalla 8 y 9) y la creación de mapas ramificados (captura de pantalla 10) que, sin embargo, tal y como hemos mencionado en las páginas anteriores, no produjo una identificación de temas, conceptos y palabras clave que pudiéramos considerar eficaz y aplicable a nuestra investigación tal y como se muestra en la siguiente captura de pantalla.



Captura de pantalla 8 - Asistente de codificación automática en NVivo 11 Plus

Se identificaron los temas en sus recursos. Revise la información a continuación.
 Se creará un nodo para cada tema seleccionado.

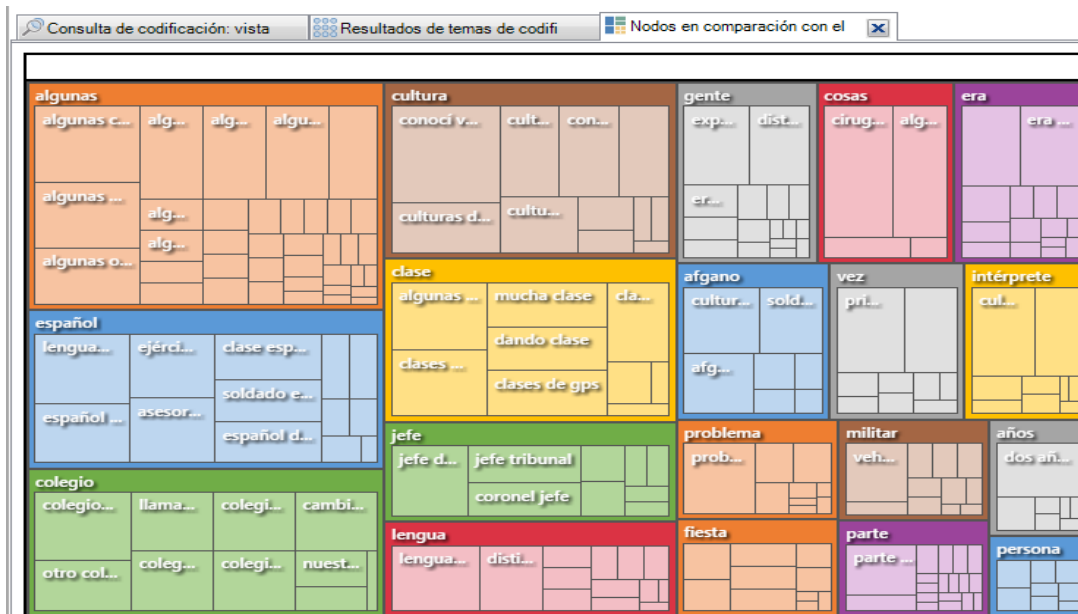
Temas identificados:

<input checked="" type="checkbox"/>	Temas	Menciones
<input checked="" type="checkbox"/>	algunas	48
<input checked="" type="checkbox"/>	parte	18
<input checked="" type="checkbox"/>	gente	17
<input checked="" type="checkbox"/>	español	16
<input checked="" type="checkbox"/>	era	16
<input checked="" type="checkbox"/>	lengua	15
<input checked="" type="checkbox"/>	colegio	14
<input checked="" type="checkbox"/>	vez	13
<input checked="" type="checkbox"/>	clase	13
<input checked="" type="checkbox"/>	cultura	13
<input checked="" type="checkbox"/>	intérprete	12
<input checked="" type="checkbox"/>	militar	12
<input checked="" type="checkbox"/>	cosas	11
<input checked="" type="checkbox"/>	fiesta	11
<input checked="" type="checkbox"/>	problema	11
<input checked="" type="checkbox"/>	jefe	10
<input checked="" type="checkbox"/>	años	10
<input checked="" type="checkbox"/>	persona	10
<input checked="" type="checkbox"/>	afgano	10

Presione Terminar para codificar automáticamente o Siguiente para ver más opciones.

Cancelar Atrás Siguiente Terminar

Captura de pantalla 9 - Codificación automática en nodos en NVivo 11 Plus



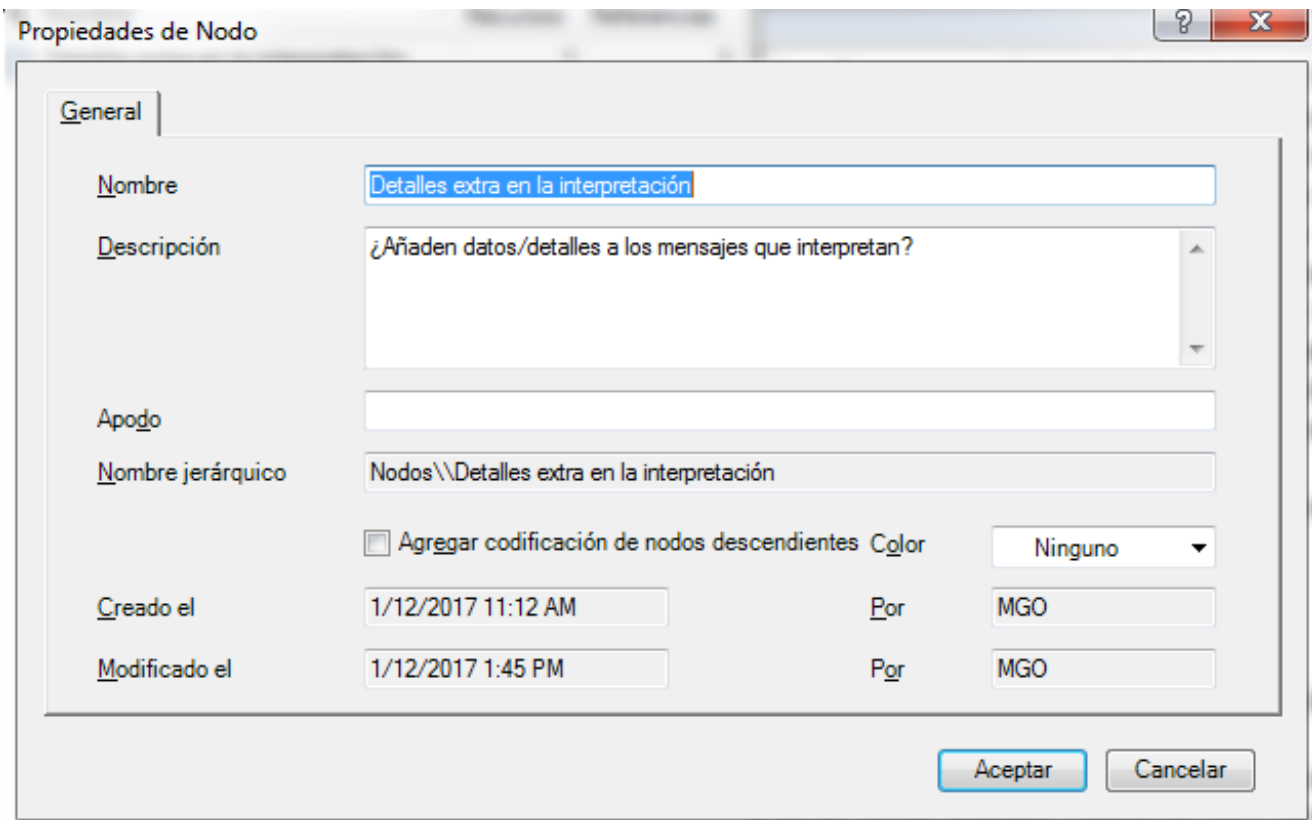
Captura de pantalla 10 - Mapa ramificado de codificación automática en NVivo 11 Plus

Finalizado el proceso de identificación, comenzamos con la codificación de los datos. De acuerdo con Bazeley y Richards (2000: 23), la codificación de datos es un proceso que tiene lugar en la mayoría de las investigaciones cualitativas, ya que desempeña un papel organizativo y analítico de gran envergadura. Por estas razones, los datos se clasificaron en dos tipos de nodos. Por un lado, los nodos emergentes que iban apareciendo a partir de las búsquedas objetivas de análisis del texto; por otro, los nodos que correspondían a los temas, conceptos e ideas en los que se basa nuestro estudio (captura de pantalla 11) tales como neutralidad, funciones, papel, percepción, etc. Además, se incluyó la descripción de las propiedades de cada uno de los nodos que se fueron creando (captura de pantalla 12).

The screenshot shows the NVivo 11 Plus interface. On the left is a sidebar with a tree view of nodes, including 'Temas codificados autom', 'Casos', 'Sentimiento', 'Relaciones', and 'Matrices de nodo'. Below this is a navigation pane with icons for 'Recursos', 'Nodos', 'Clasificaciones', 'Colecciones', 'Consultas', 'Informes', 'Mapas', and 'Carpetas'. The main window displays a table of nodes with the following data:

Nombre	Recursos	Referencias
actitud hacia el aprendizaje	5	14
amenazas	5	7
celebraciones	1	3
datos personales	5	20
echar de menos de Afganistán	4	4
educacion durante el regimen taliban	3	4
antecedentes familiares-nivel social	5	16
etnia	5	8
guerra	2	6
idiomas extranjeros	4	5
llegada a España	1	2
padres	5	13
problemas con enseñanza durante infancia y adolescencia	1	1
proceso de solicitud de asilo	1	1
relacion con la familia durante la infancia	4	8
relaciones con la familia en la actualidad 2015	3	5
religion	5	6
sentimientos en España	5	5
sentimientos por marcharse	5	7
situacion politica-economica durante primeros años de vida	5	6
toma de contacto con el español	5	8

Captura de pantalla 11 - Codificación de nodos en NVivo 11 Plus



Captura de pantalla 12 - Propiedades de un nodo en NVivo 11 Plus

Así, a la hora de establecer y crear nodos en los que clasificar los datos de las entrevistas, se optó por una primera codificación que se centrara en ideas tempranas que surgían en las narrativas de los entrevistados para, más adelante, diseccionar las ideas en conceptos más específicos. Para dicha codificación temprana, se siguieron los pasos recomendados por Bazeley y Jackson (2013), a saber:

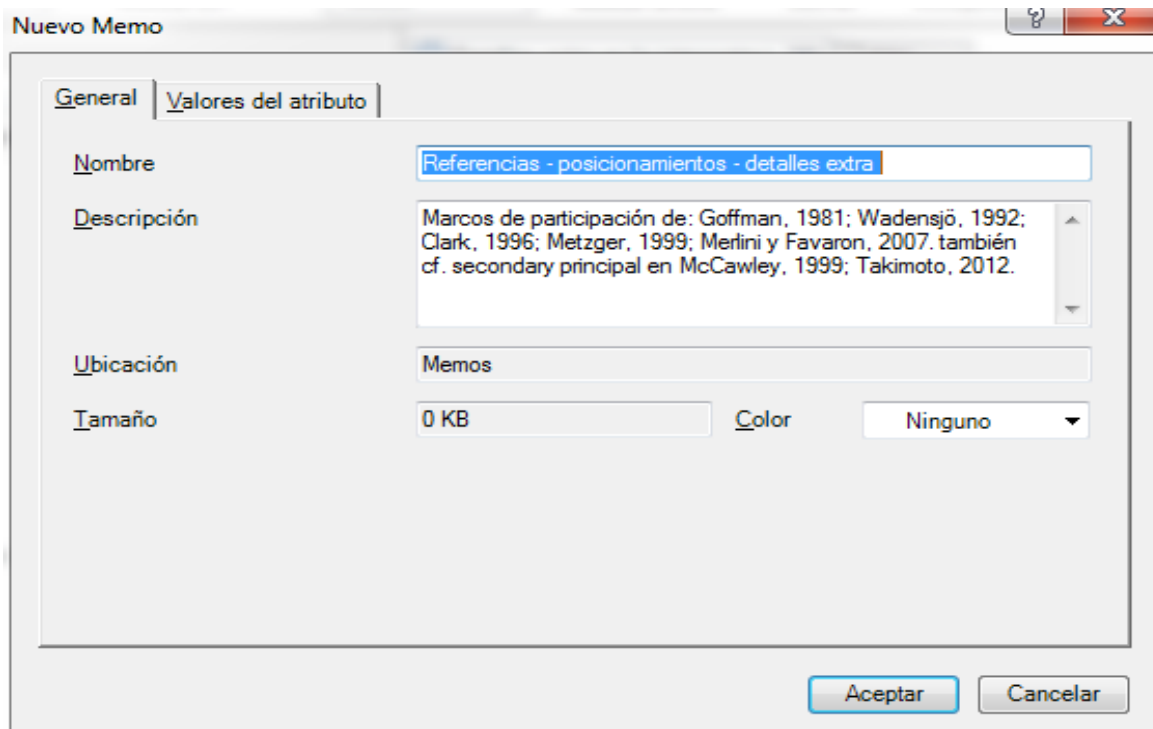
1. Identificar la información relevante en el corpus de entrevistas.
2. Asignar a cada nodo el nombre que mejor represente la información contenida en este. Para ello, se tienen en cuenta las preguntas de investigación del trabajo en cuestión.
3. Documentar datos acerca del nodo y de la información contenida en él (por ejemplo, las razones por las que se considera importante dicha información y, en consecuencia, dicho nodo).

Una vez terminada una primera codificación, se separó cada nodo en unidades de menos complejidad, para lo cual se elaboró una codificación axial. Es decir, creamos un árbol de nodos ramificados (captura de pantalla 13) con categorías concisas entre las cuales se establecían relaciones jerárquicas y lógicas. Con este fin, se siguió la estrategia llamada ‘*focus prompt*’ o ‘*prompt question*’ (Kane y Trochim 2007; Mar Cho y Tobias 2012) que consiste en transformar las preguntas de análisis o investigación en una frase inacabada que se ha de terminar con los datos recabados a partir del análisis del corpus. Por ejemplo, el interrogante ‘¿Cómo era la vida en Afganistán durante la guerra?’ se transforma en, ‘La vida en Afganistán durante la invasión rusa era...’, ‘La vida en Afganistán durante la guerra civil era...’ ‘La vida en Afganistán durante el régimen talibán era...’ ‘La vida en Afganistán durante la intervención internacional era...’. La ramificación de nodos permitió establecer correlaciones entre ideas, así como entre conceptos identificados en las narrativas de todos los sujetos entrevistados, lo que facilitó considerablemente el establecimiento de posibles patrones y, por consiguiente, el proceso de análisis del corpus de entrevistas.

Nombre	Recursos	Referencias	Creado el	Creado por	Modificado el	Modificado por
opinion sobre perfil y aptitudes de un IZC		4	1/19/2017 12:56 P	MGO	1/22/2017 1:31 P	MGO
autopercepcion de su papel		1	1/22/2017 1:38 P	MGO	1/22/2017 1:38 P	MGO
importancia de ser local		1	2/1/2017 1:31 P	MGO	1/22/2017 1:33 P	MGO
opinion sobre responsabilidades y objetivos		5	1/16/2017 7:02 P	MGO	1/22/2017 6:50 P	MGO
control		2	1/21/2017 10:40 P	MGO	1/22/2017 6:38 P	MGO
neutralidad		3	1/19/2017 8:59 P	MGO	1/22/2017 6:38 P	MGO
parte de un equipo		5	1/16/2017 8:28 P	MGO	1/22/2017 6:32 P	MGO
poblacion local		5	1/16/2017 8:24 P	MGO	1/22/2017 12:37 P	MGO
vida en guerra		1	1/22/2017 12:37 P	MGO	1/22/2017 12:37 P	MGO
problemas de comprension		3	1/16/2017 8:42 P	MGO	1/21/2017 10:15 P	MGO
recapitulacion de la experiencia		4	1/16/2017 4:51 P	MGO	1/21/2017 8:50 P	MGO
receptores de sus servicios		5	1/15/2017 1:56 P	MGO	1/22/2017 8:45 A	MGO
sobre fuerzas militares		4	1/19/2017 1:07 P	MGO	1/22/2017 6:34 P	MGO
sobre prensa		1	1/21/2017 10:50 P	MGO	1/21/2017 10:50 P	MGO
seguridad		4	1/19/2017 1:01 P	MGO	1/22/2017 8:40 A	MGO
tecnicas para interpretar		1	2/1/2017 5:43 P	MGO	1/16/2017 6:56 P	MGO
adaptacion del registro y del tono		5	1/16/2017 7:12 P	MGO	1/22/2017 6:30 P	MGO
cultura		4	1/19/2017 1:40 P	MGO	1/22/2017 6:53 P	MGO

Captura de pantalla 13 - Organización de un árbol de nodos en NVivo 11 Plus

Además, se incluyeron anotaciones (memos) relacionadas con cada nodo (captura de pantalla 14), que permitieron registrar observaciones, comentarios, percepciones o interrogantes a considerar durante el proceso de interpretación de los datos.



Captura de pantalla 14 - Memo para anotación de ideas e interrogantes durante la codificación en NVivo 11 Plus

El siguiente paso fue diseñar un informe o resumen (captura de pantalla 15) que permite visualizar todas las narrativas de los participantes, lo cual facilita el análisis y la comparación de las mismas. Asimismo, existe la posibilidad de crear consultas de matriz de codificación (captura de pantalla 16) que hace posible un acercamiento más a la masa de los datos codificados y, por lo tanto, permiten explorar los puntos de intersección entre temas y casos (sujetos) con el fin de entender las relaciones que se establecen en el corpus de trabajo. Además, los resultados de estas consultas de matriz permiten llegar hasta las respuestas de los sujetos y observarlas en el contexto de la entrevista (captura de pantalla 17). Esto facilita el análisis de los datos y la interpretación interconectada de los mismos a partir de los temas, los conceptos y las ideas de cada una de las categorías establecidas durante la primera fase de análisis de este estudio.

Resumen de codificación
Análisis y Discusión de datos
1/14/2017 1:45 PM

Anotaciones
Muestre u oculte la ficha Anotaciones en la Vista de detalles.

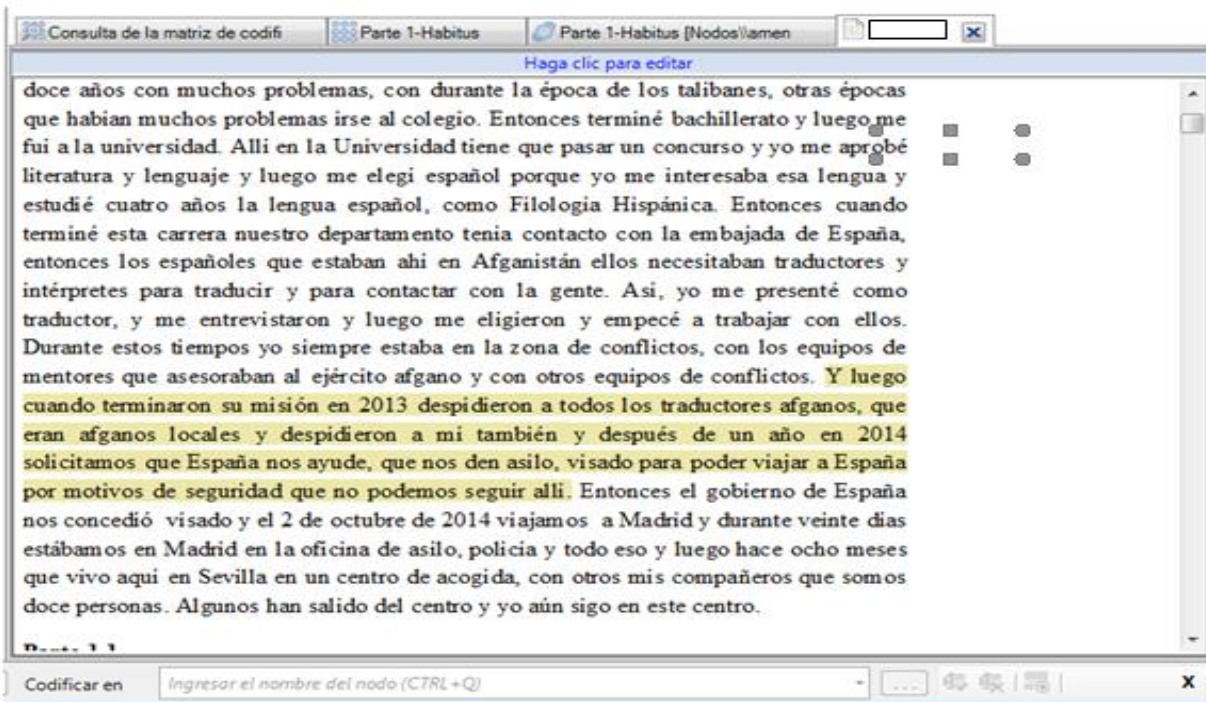
Agregado	Clasificación	Cobertura	Número de referencias de codificación	Número de referencia	Codificado por Iniciales	Modificado el
Nodo						
Nodos\\actitud hacia el aprendizaje						
Documento						
Elementos internos\\DIN						
No		0.0481	4			
				1	MGA	12/26/2016 1:28 PM
Cuando estaba en clase recibí un título, un certificado de primer alumno, primer estudiante de mi colegio que a mí era un honor, estaba muy contento;						
				2	MGA	12/26/2016 1:32 PM
Tenía mucho interés para jugar fútbol y aparte de este tenía interés cuando crezco, cuando sea mayor, sea un hombre con estudios, con estudio muy altos, esto era mi objetivo, el objetivo de mi familia también, mi padre, mi madre, todos querían. Pero mi madre quería que yo sea médico pero a mí no me gustaba, yo decía a mi madre que es difícil, yo no puedo, no me gusta, druga estas cosas de médico por esto no quiero ser médico; ella decía que estaba bien, como quieras, cualquier carrera que quieras pero tienes que estudiar y acabar tu estudio.						
				3	MGA	12/26/2016 4:47 PM

Página 1 de 329

Captura de pantalla 15 - Informe creado del Resumen de codificación por nodos en NVivo 11 Plus

	B	C	D	E
1 : actitud hacia el apren...	1	1	5	3
2 : amenazas	3	1	1	1
3 : celebraciones	0	0	0	0
4 : datos personales	4	3	4	5
5 : echar de menos de A...	0	1	1	1
6 : educacion durante el ...	2	0	0	1
7 : antecedentes familiar...	2	2	1	7
8 : etnia	1	2	1	2
9 : guerra	5	1	3	14
10 : idiomas extranjeros	0	1	2	1
11 : llegada a España	2	0	0	0
12 : padres	2	1	5	2
13 : problemas con ense...	0	0	0	0
14 : proceso de solicitud...	1	0	0	0
15 : relacion con la famil...	3	1	0	2
16 : relaciones con la fa...	0	2	1	2
17 : religion	2	1	1	1
18 : sentimientos en Esp...	1	1	1	1
19 : sentimientos por ma...	2	1	2	1
20 : situacion politica-ec...	1	1	2	1
21 : toma de contacto co...	2	1	2	2
22 : toma de contacto co...	1	0	1	1
23 : trabajo como IZC	1	1	1	0
24 : tradiciones	1	0	1	1

Captura de pantalla 16 - Consulta de matriz de codificación en NVivo 11 Plus



Captura de pantalla 17 - Respuesta de sujeto en el contexto de la entrevista a partir de una consulta de matriz de codificación en NVivo 11 Plus

En conclusión, NVivo 11 Plus ha resultado ser un programa muy eficaz para nuestro caso y ha representado una gran ayuda en la organización e interpretación de los recursos que componen nuestro corpus de trabajo. El manejo de los datos cualitativos en este programa se puede llevar a cabo de manera efectiva a través de un manejo sistemático de los nodos en los que el investigador codifique los datos de su estudio, lo cual permite la contraposición de información y la identificación de relaciones clave entre determinados elementos tales como nodos, casos, consultas, matrices e informes. Por último, es importante añadir que el hecho de poder contar con los datos organizados y codificados nos permitió establecer relaciones entre estos y los marcos teóricos en los que se basa nuestro estudio. En el siguiente apartado presentamos los datos interrelacionados con las teorías expuestas a lo largo del presente trabajo cuyo análisis se ha llevado a cabo siguiendo el proceso descrito en las páginas anteriores.

CAPÍTULO VI - INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE DATOS

Las páginas que siguen contienen el análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas narrativas realizadas a cinco intérpretes que han trabajado en zonas de conflicto (Afganistán). En este capítulo se persigue por objetivo presentar un conjunto de narrativas que versan sobre su experiencia personal como IZC y de analizar, desde un enfoque descriptivo, irregularidades y pautas de actuación y comportamiento comunes (Mason 2000: 229) entre los intérpretes entrevistados. Para el análisis y la discusión de dichos datos, se ha empleado el marco teórico multidisciplinar presentado en el Capítulo II de nuestra investigación doctoral. En lo que respecta a la estructura de este capítulo, el análisis aquí presentado, se ha dividido de acuerdo con las tres subsesiones de las entrevistas realizadas (Capítulo V) que coinciden con los conceptos de *habitus* y campo de Bourdieu (1977) por un lado, y, por otro, con el concepto de práctica o ejecución de rol de Goffman (1961).

De este modo, habiendo considerado las dimensiones propuestas por Pöchhacker (2008) para el estudio conceptual de la mediación lingüística (cf. Capítulo I), en el proceso de análisis de los datos nos hemos centrado, principalmente, en las siguientes narrativas:

- Los antecedentes personales y familiares de los sujetos que conforman la muestra.
- Su aprendizaje del idioma español y de las técnicas de interpretación.
- Las características y particularidades de la interpretación en zonas de conflicto.
- Las características y particularidades de su trabajo como intérprete para las tropas españolas desplegadas en Afganistán.
- Sus propias percepciones en cuanto a papel, experiencias, emociones y sentimientos relativos al contexto de guerra que, lamentablemente, caracteriza a su país.
- Sus propias percepciones en cuanto a sus funciones y sus responsabilidades como intérprete en zonas de conflicto.

A continuación, y con el fin de facilitar la lectura del presente capítulo, dividiremos cada una de las tres partes (Parte A, B y C) en apartados en función de los temas y/o conceptos que se traten en los mismos.

1. Parte A: *Habitus*

El objetivo de esta primera parte es conocer el *habitus* personal de los cinco intérpretes afganos que trabajaron para las tropas españolas desplegadas en Afganistán, y que componen la muestra de nuestro estudio doctoral. Así, el análisis de los datos recabados durante la primera subsesión de las entrevistas nos ha permitido acercarnos a sus antecedentes personales constituidos por sus historias de la infancia y la adolescencia, sus valores familiares y sociales adquiridos durante ambos periodos, y sus sentimientos e ideas correspondientes a conceptos abstractos- a la vez que clave -, tales como guerra, educación, familia y religión. Además, la Parte A del presente capítulo servirá para conocer los primeros pasos en el aprendizaje de idiomas extranjeros, es decir, en la adquisición de parte de su capital como IZC (Bourdieu 1977), lo cual, eventualmente, les llevó a cada uno de los sujetos del estudio a convertirse en intérpretes en zonas de conflicto.

1.1. Antecedentes personales y familiares

Daoud, Ghous, Karmal, Lemar y Maqsood¹¹³ nacieron en Afganistán entre 1985 y 1995. Aunque todos son oriundos de distintas provincias, la vida de todos ha estado siempre marcada por el conflicto y los aspectos intrínsecos a este. Así, los cinco intérpretes nacieron y/o vivieron durante los conflictos que asolaron y continúan asolando Afganistán desde hace décadas, ya sea durante la ocupación rusa, el régimen talibán o la guerra de 2001 con la posterior ocupación de las fuerzas extranjeras.

Antes, cuando yo nací, estaba muy mal. Que había los rusos por ahí, estaban luchando contra yihadistas, que había mucho mal. [...] Yo nací en una guerra, por eso en mi abuelo me puso mi nombre, [nombre real], que significa “hay mucha guerra en nuestro país”. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Cuando nací, Afganistán era un país pobre y había guerra y la gente no tenía economía, no había muchos colegios, escuelas y la mayoría de los niños no iban al colegio. Y yo muchos años no fui al colegio por motivo de la guerra, de los conflictos, de la guerra civil entre las etnias en Afganistán. Y muchos como yo, muchos niños, aún siguen sin ir al colegio. La economía estaba fatal y no había

¹¹³ Con el fin de preservar la seguridad y el anonimato de los sujetos de nuestro estudio, todos los nombres propios de personas que aparecen en el presente trabajo han sido cambiados por otros nombres tradicionalmente afganos.

gobierno, había bandas de guerreros que controlaban una zona. (Ghous, intérprete entrevistado)

Cuando yo era pequeño, hasta que yo me acuerdo, cuando los talibanes estaban ahí había una guerra muy fuerte que hemos pasado cuando yo era pequeño y guerra muy grande hemos pasado los afganos. Aún estamos en guerra y también hemos perdido muchísimas cosas, hemos perdido muchísimas cosas... y también a nuestros amigos. Yo he perdido mis amigos también por guerra, muertos amigos y alguna familia, otra familia de amigos también la hemos perdido por culpa de la guerra (Lemar, intérprete entrevistado)

En el aspecto étnico-social, la representación étnica de la muestra de estudio es un claro ejemplo de la gran diversidad presente en Afganistán. Este país se compone de aproximadamente 25 comunidades étnicas (Behzad 2011: 2; Cuellar 2013: 191) que, con fuertes rivalidades entre ellas, se encuentran ‘exacerbadas bajo el liderazgo de numerosos líderes tribales locales, estos últimos, caracterizados por su arraigo tradicionalista’ (González Marrero 2009, en línea). Esto, junto con los antecedentes y las características socioeconómicas familiares- pone de manifiesto marcadas diferencias entre los sujetos entrevistados para nuestro estudio. Asimismo, tanto el aspecto étnico como el socio-económico-familiar, determina, a su vez, aspectos clave de la historia personal de cada uno, incluida la educación que recibieron durante su infancia y adolescencia, la relación que mantuvieron con sus familias durante dichos años, su actitud hacia la religión, su interés por un aprendizaje y una educación constante, y sus valores hacia la vida y los otros.

Daoud y Maqsood, por ejemplo, pertenecen ambos a la etnia tayiko, de origen persa, que representa aproximadamente el 25% de la población y cuya lengua es el dari que proviene del antiguo persa. Se agrupan principalmente en las zonas norte y noreste de Afganistán y se caracterizan por haber perdido gran parte de su carácter tribal, lo cual los convierte en una etnia tranquila, muy orientada al cultivo de la educación, de la cultura y del arte. De acuerdo con Behzad (2011: 2), los tayikos son la clase social que cuenta con el nivel más alto en educación, lo que les ha permitido ocupar altos cargos en el clero, la administración, la universidad y las profesiones liberales.

Como diríamos nosotros, los tayikos que están en Afganistán son los buenos de Afganistán. Es una etnia muy antigua de Afganistán, que se llamaba antes Daría. Tenían muchos imperios, el imperio persa; la famosa Persia que tiene una historia muy grande. Por eso, todos los que viven en Afganistán, que son tayikos, son orgullosos de ser tayiko y tienen una lengua muy famosa de Persia [...] También dicen que los tayikos son los residentes originales de Afganistán, son muy buenos, muy culturales, que saben muy bien vivir, abiertos, que pueden saber de cualquier cultura. (Daoud, intérprete entrevistado)

Es que los tayikos... ¿cómo te digo? Es que ellos, mucho... ¿cómo te digo? Ellos son buenos y también como que ahora mismo en Afganistán hay mucha guerra, lo que siempre les gusta a los pastunes. (Masqood, intérprete entrevistado)

Vemos que tanto Daoud como Masqood parecen orgullosos de pertenecer a una etnia que, en un contexto como el de Afganistán, representa la bondad, el amor y el respeto por la paz. No obstante, a pesar de esta similitud, la situación económica de sendas familias era diametralmente opuesta. Daoud, por un lado, proviene de una familia de clase alta, con poder, estudios y formación, mientras que Masqood recuerda su infancia en una familia ‘muy pobre’ en la cual solo su padre trabajaba como carpintero y algunas de sus hermanas eran analfabetas.

Mi nombre completo es [nombre real], nací en 1988, provincia de Faryab, en la ciudad de Maymanah, cerca de la ciudad famosa de Mazar e Sarif del norte de Afganistán, en una familia de estudio del... En una familia de estudio del... en una familia de nivel alto, familia buena. Mi padre era el jefe del tribunal de mi provincia, mi madre era profesor, profesora, toda mi familia tiene carreras, estudiaron, desde los hermanos, yo era el último hermano. Mis hermanos mayores estudiaron Derecho y mis hermanas también estudiaron carreras distintas, y yo elegí Filología Hispánica [porque] me gustaba. (Daoud, intérprete entrevistado)

Como te dije, cuando yo tenía casi quince años, tenía quince años, había mucha guerra. No teníamos trabajo y estábamos en una familia muy pobre. Siempre había guerra, siempre estaban los talibanes, estaban atacando, y los rusos estaban

atacando. Había una vida muy mala. Era muy mala. [...] Cuando era pequeño como que tenía que... Cuando llegué a doce años siempre estaba trabajando con mi [p]adre¹¹⁴ como carpintero. [...] Y mi madre es ama de casa, no tiene nada, no hace nada. [...] Dos de mis hermanas tienen bachillerato, y dos son analfabetas. (Maqsood, intérprete entrevistado)

La situación familiar de los otros tres sujetos entrevistados, Ghous, Karmal y Lemar, se ubica en un punto medio entre la pobreza a la que hace referencia Maqsood y la familia asentada y educada de la que orgullosamente habla Daoud. Ghous, por ejemplo, pertenece a la etnia hazara, una etnia perseguida debido a la rama del islam que practica: el chiísmo. Dentro de Afganistán, han sido especialmente maltratados por la etnia pastún. Sus intentos de cooperación con la resistencia del norte para obtener la autonomía hazara han sido reprimidos violentamente por los talibanes (El País 2001). Representan el 12% de la población que se asienta principalmente en las provincias centrales del país. Esta zona es un área montañosa que les ha permitido vivir relativamente aislados y gozar de una gran independencia hasta el siglo XIX (Behzad 2011: 3). También hablan dari y, de acuerdo con Ghous, son una etnia ‘tranquila, nunca hemos querido guerra, siempre defendemos a nuestras familias, a nuestra etnia, a nuestra religión’. Ghous recuerda a su familia del siguiente modo:

Una familia grande, casi treinta personas en una familia. Mi padre vivía con sus hermanos y había mucha gente en una casa, casa grande, pero vivimos todos juntos y los hombres trabajaban y las mujeres estaban en la casa, los niños en la casa y no tuvimos buena situación de economía. (Ghous, intérprete entrevistado)

Por último, encontramos a Karmal y Lemar¹¹⁵. Ambos pertenecen a la etnia con mayor representación porcentual (35%) en el país: la etnia pastún. Los pastunes, de origen indoeuropeo, profesan la rama sunita del islam y, a pesar de no ser un grupo homogéneo, dominan la escena política de Afganistán desde el siglo XVIII (Behzad 2011: 2). Se encuentran principalmente asentados en el sur y el este del país y mantienen un fuerte carácter tribal que les permite regirse por un código tribal llamado *Pashtunwali* y organizarse en confederaciones compuestas por tribus y subdividas, a su vez, en clanes

¹¹⁴ Por economía del espacio, hemos incluido directamente entre cochetes la autocorrección que Maqsood, más adelante, hace de su narrativa.

¹¹⁵ La madre de Lemar es de origen tayiko.

(Ibíd.). Ambos entrevistados sostienen que la situación económica de ambas familias era buena durante su infancia, pero sus narrativas parecen indicar lo contrario, pues, por ejemplo, Karmal rememora su nacimiento a lomos de un camello en medio de las montañas, y Lemar recuerda cómo la enfermedad y muerte de su padre les dejó sin un cabeza de familia que pudiera velar por los suyos en un país en constante conflicto.

1.2. Escolarización, educación, y aprendizaje de lenguas extranjeras en Afganistán

Afganistán es un país caracterizado por una serie de condiciones adversas tales como su orografía, la fragilidad de sus instituciones, la inseguridad constante y el escaso desarrollo en cada una de sus provincias (De la Calle y Parrondo 2016: 17). Estas condiciones están presentes en la historia del país durante los más de 30 años que lleva sufriendo un constante conflicto que comenzó con el golpe de estado anterior a la invasión soviética y continuó con la posterior guerra civil y el consiguiente régimen talibán. Los intérpretes que conforman la muestra de estudio de la presente investigación, nacidos entre 1985 y 1995, vivieron sus años de infancia y adolescencia en un estado prácticamente destruido o cuasi-inexistente (López Calderón 2016: 7). Como resultado, ‘salvo en el área de Kabul, no existía nada parecido a gobierno, seguridad, justicia, servicios sanitarios, centros de educación, infraestructuras de comunicación y otros servicios sociales; es decir, gran parte de la población afgana carecía de los servicios públicos que proporcionan los medios necesarios para que una sociedad pueda subsistir y desarrollarse’ (Ibíd.). Esta situación, encuadrada en un contexto marcado por una permanente corrupción, no solo fue la constante diaria de los intérpretes que trabajaron con las tropas españolas, sino que sigue siendo la realidad a día de hoy (Bernabé 2017).

[A mi padre] cuando trabajaba y era asistente de la Corte Suprema de Afganistán, que tenía un cargo muy alto, le amenazaron muchas veces los traficantes de drogas, las mafias grandes, hasta que amenazaron varias veces para matarle o para secuestrarle, pero no tenía miedo. Decía ‘yo hago lo que quiero, recto. No tengo miedo de nada, de nadie’. (Daoud, intérprete entrevistado)

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2015) sitúa a Afganistán, en su listado más reciente fechado en 2014, muy al final de la tabla: en el puesto 171 de un total de 188 países. Este índice, basado, entre otros aspectos,

en la esperanza de vida al nacer, el ingreso nacional bruto per cápita y los años de escolarización promedio para adultos y previstos para niños, muestra cómo Afganistán es uno de los países con mayor lastre en su desarrollo. Así, la insistente mención de las carencias sufridas brota frecuentemente en las narrativas de los sujetos entrevistados, quienes, al hablar de su infancia y adolescencia, recuerdan los problemas, las penurias y los peligros a los que tuvieron que hacer frente. En un contexto de conflicto, las condiciones no son siempre ni las más adecuadas ni las más convenientes para desarrollar la educación de la población más joven, y es así como lo recuerdan los sujetos de nuestra muestra de estudio.

Mientras estaba estudiando ha cambiado el régimen en mi provincia. Ha venido un régimen oscuro, de los talibanes, que estaba en guerra y no he podido continuar mis estudios un año y pico. Luego otra vez empecé a ir a colegios que llevaban los talibanes para los alumnos. Se llamaba madraza, casi como un colegio, estudiaban, pero tenían muchas lecturas fundamentales [fundamentalistas] que ellos tenían, islamistas, muy cerradas y estrictas, que no podías estudiar bien, no podías... No pensabas que estás en un colegio; todo el día estás encerrado como en cárcel, solo estudias y luego vas. (Daoud, intérprete entrevistado)

Tengo muchos recuerdos malos porque yo crecí en un país de guerra y había muchos problemas y eso. Mal recuerdo es de la época de los talibanes. [...] Un día vinieron unos tres inspectores que eran talib y yo no llevaba turbante así que me sacó de la fila y me castigó entre toda la gente. [...] Me pegó con una pala en mi mano. Eso es un mal recuerdo. [...] El mejor recuerdo es que cuando estaba en el colegio los talibanes obligaban a los niños a llevar turbante y yo recuerdo cuando los talibanes se fueron de nuestro barrio los niños todos estaban contentos. (Ghous, intérprete entrevistado]

No obstante, resulta encomiable su interés y actitud en lo que respecta a la educación y escolarización. Lemar sostiene que su mejor recuerdo es su primer día de escuela, mientras que Daoud habla sobre la tristeza que causó en su escuela la llegada de los talibanes al poder y cómo esto afectó a los centros de educación de todo el país.

[Mi mejor recuerdo es] el día que me han metido a la escuela. Un día muy especial para mí y... [...] Que nunca lo puedo olvidar. Mi hermano me ha metido, mi hermano grande. Mi padre me ha dicho ‘ve sin ningún estrés, ninguna vergüenza, ve’. Porque yo el primer día tenía miedo, no lo sé por qué, y me han metido [en la escuela] y he empezado a estudiar hasta que he acabado. He acabado después de doce años. (Lemar, intérprete entrevistado)

El peor recuerdo son muchos, pero el peor recuerdo es que un año no he podido ir a colegio. Cuando llegaron los talibanes a nuestra ciudad cerraron todos los colegios. El peor recuerdo es que siempre lloraba, porque no voy a colegio. Mi padre, mi madre y mi familia decían que también el peor era el día que quemaron nuestro colegio con todas sus cosas y nosotros, los niños, salimos para ver que cómo se está incendiando nuestro colegio. Estuvimos viendo y todos estaban muy tristes diciendo “ya quemaron nuestros libros, nuestra clase”. Ese día fue el peor. (Daoud, intérprete entrevistado)

Cualquier conflicto acarrea una serie de problemas en lo concerniente tanto a la seguridad de las personas como al acceso que estas pueden tener a los servicios básicos de cualquier índole. Como resultado, encontramos que, de acuerdo con las Naciones Unidas (2008), en un país como Afganistán, el índice de analfabetismo figura entre los más altos del mundo, existiendo zonas rurales en las que el 93% de los adultos, ‘en su mayoría mujeres, carece de las aptitudes básicas de lectura y escritura’ (Ayari 2010, en línea). Como resultado, se dan situaciones en las que el valor que las personas confieren a una buena educación difiere considerablemente del imaginario occidental. Tal es el caso de Maqsood, que habla con tristeza sobre su peor recuerdo: cuando su padre, a los doce años de edad, decidió sacarle del colegio para que comenzara a trabajar con él como carpintero.

Mi padre no ha estudiado mucho, él ha estudiado solo... no ha estudiado bachillerato. [...] La verdad es que, a ellos, a mi padre, no le gustaba que, cuando era pequeño, cuando yo era pequeño, no le gustaba que me voy al colegio para estudiar. Pero a él siempre le gustaba que yo trabajo con él, que acompaño con él, siempre en mi casa. [...] Pero mi madre, sí. A ella le gustaba que me voy a estudiar, que me voy al colegio, que voy a desarrollar, voy a estudiar a universidad. [...] El

peor recuerdo es que un día mi padre me ha quitado del colegio y dijo 'ya y después sigues trabajando conmigo, no quiero que vayas al colegio'. Después me llevó arrastrando, y yo perdí tres años. Después mi hermano estaba en otra provincia, estaba estudiando. Cuando mi hermano vino, me ha mandado otra vez al colegio con doce años. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Los recuerdos de Maqsood sobre el colegio, su interés por los estudios, y la actitud contraria que cada uno de sus padres tenía respecto a su educación conducen su narrativa hacia el tema de las relaciones familiares y cómo las decisiones que los padres tomen con respecto a la vida de los hijos puede alterar la percepción y los sentimientos que estos tengan hacia sus progenitores como individuos sociales (cf. teoría de la formación de impresiones y teoría de la atribución en el Capítulo II). Así, resulta interesante cómo en la narrativa de los otros cuatro intérpretes la figura paterna parece tener más presencia tanto en los primeros años de vida como en la actualidad, mientras que Maqsood tiende a centrar su discurso más en la figura materna.

MQ: Yo, a mí me gusta mucho mi familia. La verdad es que ahora estamos por aquí y siempre me gusta... Quiero estar con mi familia, con mi madre, que a mí me gusta mi madre, me gusta en toda mi vida mi madre. Es que el problema, como sabes... La vida en Afganistán ahora no está bien, no se encuentra bien y por eso hemos venido aquí. Ahora mismo siempre cada semana llamo a mi madre, la saludo a ella.

M: ¿Y tu padre? ¿Vive con tu padre?

MQ: Sí, sí, sí. Mi padre también. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Cuando yo era pequeño, mi padre me ha metido a la escuela a estudiar, me ha enseñado muchísimas cosas: cómo puedes ser un hombre fuerte, cómo puedes ser una persona buena. [...] Y también yo he aprendido muchísimas cosas de mi padre y ojalá pueda ser como mi padre, una persona buena, que todo el pueblo, toda la gente conoce a mi padre y también lo conocen por una persona buena, no lo conocen por una persona mala, por ningún fallo lo conocen. [...] Siempre por la mañana, cuando yo era pequeño, me ha cogido mi mano mi padre y hemos salido y paseando a la par que tomando café, sentados... Y cuando yo he estado con mi padre más que todo yo he hablado con mi padre, más que todo conversación con

mi padre. Todas las quejas, todas las penas que yo tenía yo lo he dicho a mi padre y mi padre me ha aconsejado “tienes que ser así, así, así; estudia”. (Lemar, intérprete entrevistado)

Por su parte, aunque la figura paterna aparece como preeminente en el discurso de Daoud, Ghous y Karmal, las narrativas de estos tres entrevistados coinciden a la hora de describir a su padre como una figura lejana o poco presente en la vida diaria de los niños de la familia. Por ejemplo, Daoud recuerda cómo su padre le dejaba a él a y a sus hermanos pasear montados en su coche, pero rara vez los acompañaba puesto que no podía ser visto con niños ya que los hombres ‘no acostumbran a ir con niños’ (Daoud, intérprete entrevistado). De manera similar, Karmal tan solo tiene recuerdos de estar comiendo y durmiendo con sus padres; las horas de juego se compartían con otros niños para ‘jugar fútbol, jugar con niños por la calle’. Por su parte, a pesar de que Ghous incluya a ambos padres en sus narrativas sobre actividades diarias entre las que se incluyen ‘comprar algunas cosas que me gustaban, y alguna vez ir a la casa de familiares’ (Ghous, intérprete entrevistado) en lo relativo a juegos compartidos solo habla de su madre.

En la sociedad afgana, la familia es de extrema importancia y un extenso clan familiar está muy valorado (Defense Language Institute Foreign Language Center 2012: 48) y la organización tribal está constituida por la filiación patrilineal (Castián Maestro 2015). Así, los afganos suelen vivir cerca de sus familiares llegando incluso a compartir casa con los hermanos y las familias de estos, tal y como se aprecia en la narrativa de Ghous cuando afirma que formaba parte de ‘una familia grande, casi treinta personas en una familia. Mi padre vivía con sus hermanos y había mucha gente en una casa’. Esta práctica está basada en lo que se conoce como *mastab*, es decir, la atención y ayuda que se prestan entre hermanos; un *quid pro quo* en la vida diaria de las familias afganas (University of West Florida 2010b). Asimismo, la estructura familiar afgana está basada en el sistema de patriarcado que hace que los hombres y las mujeres sean educados en un ambiente en donde se enfatiza la primacía de la figura masculina (Emadi 2005: 165). La mujer experimenta distintos grados de opresión tanto política como social (Ibíd.) y su figura comienza a inspirar cierto respeto únicamente tras convertirse en madre (University of West Florida 2010b). La edad es otro de los aspectos por el que se rige el respeto en la sociedad afgana, si bien en el hogar afgano será siempre el hombre quien tome las decisiones (cf. teoría de la caracterización del estatus por la cual la jerarquización en los encuentros depende de las características de cada participante). Aun en los casos en los que se sea un adolescente, el varón asumirá

la condición de patriarca tras la muerte del padre de familia. Esta realidad está presente tanto en la narrativa de Lemar -al hablar sobre cómo ‘cuando yo tenía 17 años mi padre murió y mi situación estaba empeorando y después, cuando yo he empezado a trabajar estaba mejorando un poquito’-, como en la narrativa de Masqood al recordar cómo su padre lo sacó del colegio incluso cuando su madre deseaba que continuara recibiendo educación. Igualmente, al responder la sociedad afgana a una estructura fuertemente tradicional, es la mujer quien se encarga de los hijos y así lo indican las narrativas del resto de intérpretes de las páginas anteriores.

La familiaridad con la cultura y la sociedad afgana es lo que puede marcar la diferencia a la hora de llevar a cabo operaciones militares sobre el terreno (Kelly 2012: 233), especialmente aquellas que requieran contacto directo con la población local (Cummings 2012; Barrantes 2015; Ruiz Benítez 2015) y con las autoridades locales en todos los ámbitos (político, religioso, militar y policial) (Martín Bernardi 2016: 44). El conocimiento profundo de este tipo de información cultural es inherente a la población contratada localmente, de ahí que la figura del intérprete sea clave (CALL 2004; Kahane 2007; Foust 2009; West 2011; Cummings 2012; Fitchett 2012; Spahic 2014; Gómez Amich 2015) y que, en lo que a la contratación de intérpretes en zonas de conflicto se refiere, se prioricen una serie de competencias y aptitudes que tal vez no correspondan con lo que tradicionalmente se entiende como el perfil ideal de un intérprete (Palmer 2007; Gómez Amich 2015). A continuación, desarrollamos esta idea aplicada al contexto que nos ocupa.

1.3. Adquisición de destrezas socio-lingüísticas

Una de las concepciones e ideas más asentadas en la profesión de la interpretación es que las personas que trabajen como intérpretes han de contar, idealmente, con cierta formación no solo en lenguas, sino también en técnicas de interpretación (Hale 2007: 42). Sin embargo, dadas las características de los contextos en los que la interpretación en zonas de conflicto se lleva a cabo, las posibilidades de contar con los servicios de intérpretes que hayan recibido dicha formación son considerablemente bajas y poco realistas (Dragovic-Drouet 2007: 29; Palmer 2007: 20; Baker 2012b: 196). Esto se debe, principalmente, a que, por un lado, en estos contextos se prioriza la competencia cultural por encima de otras como comentaremos más adelante, y, por otro, a que la situación socioeconómica en la que se suelen encuadrar las guerras y los conflictos hace que, como hemos mencionado anteriormente, el acceso a los servicios educativos sea casi imposible.

Es que, cómo te digo, cuando era pequeño, cuando tenía ocho años en el colegio teníamos varias tiendas, no teníamos un edificio para clase. Estábamos haciendo... estábamos estudiando dentro de una tienda y hay mucho polvo, hay mucho ruido, nuestras maestras no estaban bien, no tenían mucha información sobre, por ejemplo, sobre matemáticas y eso. Teníamos un colegio muy malo. Veníamos a colegio y estudiábamos muy mal. (Maqsood, intérprete entrevistado)

En un contexto como el que describe Maqsood, difícilmente será posible encontrar locales con la preparación que tradicionalmente se espera de un intérprete. En las zonas de conflicto -caracterizadas por un paro (cuasi) total en los mercados de trabajo- cualquier oportunidad laboral representa la posibilidad de ganar un sueldo que, a la vez, conlleva una posible mejoría en la situación personal y familiar del individuo en cuestión. De ahí que en este tipo de contextos sea común encontrar locales que, motivados por el aspecto económico (Jones y Askew 2014: 141), ofrecen sus servicios como intérpretes a pesar de poseer un perfil y una formación que corresponden a otros campos profesionales tales como la ingeniería, la medicina o la educación (Baker 2010b). A ojos de Aguirre Zimerman, esta situación responde al instinto de supervivencia del pueblo afgano, ya que ‘en esta tierra tan hostil desde todo punto de vista, este pueblo ha desarrollado conductas y estrategias inimaginables. [...] O se adaptan o se mueren’. (Aguirre Zimerman 2006: 16)

En línea con dicho instinto de supervivencia, encontramos autores (Baigorri Jalón 2003, 2011; Palmer 2007; Fernández Sánchez 2010; Gómez Amich 2013) para los cuales las zonas de conflicto han demostrado ser grandes escuelas de interpretación; es decir, las características y particularidades de las mismas pueden llegar a agilizar el proceso de aprendizaje y la práctica de idiomas. Así, Kujamäki (2016: 116) habla de ‘*accidental interpreter*’, aplicable a las zonas de conflicto en donde un gran número de intérpretes locales terminan ejerciendo la profesión de intérprete como resultado de una gran tragedia en sus vidas: la guerra. Este fue el caso de los intérpretes que conforman la muestra de nuestro estudio, quienes aprovecharon una situación adversa para adquirir y desarrollar competencias lingüísticas. Por ejemplo, Karmal aprendió español e inglés gracias al contacto que estableció desde temprana edad con las tropas desplegadas en Afganistán¹¹⁶, ‘con militares ahí, con gente’ (Karmal, intérprete entrevistado).

¹¹⁶ Daoud habla de un caso similar en el que otro de sus compañeros locales se convirtió en intérprete después de aprender español con las tropas durante los tres años en los que trabajó en la base como parte del equipo de limpieza.

El mismo método siguió Lemar, quien aprendió español a base de interactuar con las tropas españolas desplegadas en su zona de residencia, a la vez que escuchando música, la radio y viendo películas.

Yo lo he visto a algunos de mis amigos, de mis vecinos, que han empezado antes que yo a trabajar con los españoles. Los militares españoles... su base estaba cerca de mi casa, estaban cerca de mi casa. [...] Los militares españoles, cuando han salido de la base, yo les he empezado a hablar, primero: "Hola, ¿qué tal? Estoy aprendiendo". El segundo día traje mi libreta para apuntar las palabras y después avanzado, avanzado y después de dos, tres meses he escuchado la radio, música española, películas de españoles en mi ordenador y después he desarrollado mi español [...]. (Lemar, intérprete entrevistado)

Muy bien. Tenía interés mucho para aprender varias lenguas. Mi primera vez para aprender una lengua extranjera era inglés. Mi hermana mayor, que estudiaba, ella me ayudó para aprender inglés un poco y una vez que aprendí un poco viendo películas algo, mi interés ha sido doble para aprender más. He aprendido inglés; después de inglés tenía interés para aprender otra lengua, y al final aprendí español. (Daoud, intérprete entrevistado)

Sin embargo, cabe resaltar que el aprendizaje de idiomas extranjeros de manera independiente no ha sido el único método que los intérpretes del presente estudio pusieron en práctica para adquirir su competencia lingüística. Así, Lemar recibió clases de inglés en la provincia de Herat, mientras que Maqsood, Daoud y Ghous obtuvieron una licenciatura en Filología Hispánica en la Universidad de Kabul, en donde el español, según la página web de su departamento, se imparte desde 1939. Huelga decir que, a pesar de haber recibido cierta formación en lenguas y, en determinados casos, en cultura e historia españolas, ninguno de los intérpretes recibió formación en técnicas de interpretación en zonas de conflicto durante sus años de estudio. No obstante, la ley de la oferta y la demanda inherente a los contextos bélicos (Gómez Amich 2013: 17) invitan a reconsiderar el tradicionalismo de las funciones y del perfil del intérprete con el fin de adaptarlo a las demandas sociales de las zonas de conflicto (Alonso Araguás 2015: 159). Así, en línea con el pensamiento bourdiano se puede afirmar que la posesión de cierto tipo de capital se prioriza a la hora de seleccionar a posibles intérpretes en zonas de conflicto. Es decir, la noción de capital incluye la educación, los conocimientos culturales y

las conexiones sociales con los que cuenta un individuo (Verter 2003: 152), de modo que no es de extrañar que, en zonas de conflicto, las tropas desplegadas consideren necesario y útil contratar a intérpretes locales que cuenten con un capital de este tipo (Kelly y Baker 2013: 38). Un ejemplo de ello es el concepto de *wastah* anteriormente mencionado. Los servicios de un intérprete local sin formación en técnicas de interpretación, pero con conocimiento de las lenguas, las culturas y las tradiciones locales, así como con conexiones y redes sociales que también conformen su capital (Ibíd.) pueden ser considerablemente más útiles para las tropas extranjeras.

Wastah is how Afghans get by in a harsh environment. Who one knows and how one takes care of their family and friends is important in all aspects of life: in government, in educational institutions, in business, in marriage, in personal relationships, wastah is universally applied (University of West Florida 2010b).

Así, aun cuando la realidad social, lingüística e histórica afgana es tan diversa y dispar a aquella que existe en los países occidentales que participan en la contienda, la movilización y contratación de locales se convierte en una solución *ad hoc* capaz de facilitar la creación de estrategias en asuntos prioritarios, tal y como viene siendo el caso en la historia de los conflictos armados (Baigorri Jalón 2011). No obstante, estas soluciones no están exentas de una serie de complejidades, dado que contar con estos conocimientos culturales tan útiles para las tropas extranjeras supone pertenecer a una comunidad local en cuestión y, por lo tanto, poseer un bagaje histórico, cultural y religioso específico.

La identidad colectiva e individual de todo ser humano se compone, entre otras, de las esferas cultural y religiosa (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 1). Las personas, a través de la religión, logran otorgar significado a sus diferentes experiencias, posesiones (materiales o simbólicas) y expectativas (Truccone 2010: 5). Así, para Bourdieu (1971: 9) la religión o campo religioso es capaz de dar un sentido unitario a la vida ya que ofrece una visión coherente del mundo y de la existencia humana, lo cual proporciona explicaciones y justificaciones sistemáticas de la conducta cotidiana de los seres humanos. De este modo, a pesar de que religión y cultura puedan parecer dimensiones alejadas, se establece entre ellas una serie de interrelaciones que intervienen en la dinámica social en la que las personas se desenvuelven (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 1). En otras palabras, a partir de la religión es posible establecer canales de interpretación de la realidad 'ya que debemos recordar que esta es una creación y recreación humana que es concebible únicamente y gracias a la sociedad misma' (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 2). Como resultado, las religiones son entendidas como un

ethos (Eisenstadt 1971; Lahire 2006 [2005]: 304; Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 10) es decir, como un ‘conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad’ (Real Academia de la Lengua Española).

En Afganistán, en donde el 99% de la población es musulmana; el islam es esté presente en la gran mayoría de los aspectos cotidianos (Emadi 2005: 64) y, consecuentemente, desempeña un papel clave de cohesión social entre las diferentes etnias. De acuerdo con el centro Defense Language Institute Foreign Language Center (2012) en Afganistán el 80% de la población profesa la rama sunita del islam, el 19% la rama chiíta y un 1% otra religión. La separación entre las dos principales ramas del islam, el sunismo y el chiismo, se remonta a la muerte del profeta Mahoma y la sucesión de este, y trae consigo prejuicios y discriminación para aquellas etnias que profesan el chiismo en Afganistán, como son los hazara (The Defense Language Institute Foreign Language Center 2012). Independientemente de la religión o de la rama de esta, lo que es cierto es que la religión es un fenómeno cultural que contribuye al desarrollo de la personalidad en la infancia a la vez que fortalece la cohesión social (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 8-13; Espinosa 2010: 133).

Así, y dado que ‘la religión acompaña a las sociedades como un elemento sustancial en la configuración del individuo y de su propia identidad’ (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009:14), los sujetos entrevistados para el presente estudio doctoral también mencionaron en sus narrativas el papel que la religión desempeña en su vida y en la de su familia. A pesar de ser la presente una muestra de dimensión reducida (cinco sujetos entrevistados), las narrativas de estos intérpretes se pueden ubicar a lo largo de un continuo en el que encontramos, también, extremos opuestos. En el medio de dicho continuo encontramos a Ghous, Lemar y Maqsood, quienes coinciden en que la religión es importante tanto para ellos como para sus familias y en su discurso conectan el concepto de religión con tradición y recuerdos familiares de su infancia y adolescencia.

Hace un mes que hemos pasado un Eid, que lo tenemos nosotros después del Ramadán. Tenemos tres días fiesta que se llama Eid Ramadán, que hemos pasado, que todos en nuestra familia están muy, muy lejos [...] Eid de Ramadán pasado yo estuve con mi familia. Primer Eid desde que mi padre murió. Yo con mis cuatro hermanos fui a mezquita, hemos rezado y después de rezar hemos venido a casa y mi hermano grande, como nuestro padre... Primera vez que lo hemos celebrado

con mucha alegría, con mi hermana, hermanos. Hemos celebrado estos tres días muy contentos, como queremos. (Lemar, intérprete entrevistado)

En mi familia la religión era muy importante. Como somos musulmanes, en nuestra familia era muy importante la religión. Siempre dicen, cuando nosotros nacimos, ‘llegamos a los seis años, siete años y nosotros, a nuestros niños, nuestro padre nos manda a una mezquita, que es donde hay un Corán, un mulá, para dar clases de religión y para estudiar y algo saber sobre el Corán, sobre Alá, sobre Mahoma, sobre nuestra religión. (Masqood, intérprete entrevistado)

Por otro lado, en los extremos opuestos de este continuo encontramos a Daoud y a Karmal. El primero sostiene profesar una versión flexible del islam y que su padre, a pesar de ser musulmán, bebía alcohol cuando viajaba fuera de Afganistán.

La religión, muy importante en mi familia, es el islam. Todos son musulmanes, pero no son musulmanes fundamentalistas, están abiertos totalmente. Como yo, algunos beben alcohol, bailan, pero sí que algunos practican. Mi padre es un musulmán muy bueno que nos aconseja mucho y musulmanes que dice que ves en la calle que están en nuestro país... que esto no es musulmán... Lo que hacen los talibanes, esto siempre nos decía que no es así. Pero él sabe mucho, ha estudiado Derecho en Egipto. De islamistas sabe también un montón. Trabajaba como juez en un país islámico, sabe muy bien de islamismo. Él nos aconsejaba, pero él también está abierto. Él nos contaba que él también bebía alcohol, pero en mi país no podía beber por la gente, pero afuera decía que bebía y no es fundamentalista. Está abierto totalmente. (Daoud, intérprete entrevistado)

Karmal, por su parte, habla de la fuerte presencia de la religión en su vida familiar y llega a mencionar incluso cierta radicalización en su familia. En esta línea, Giddens (2000: 24) sostiene que el fundamentalismo impone ‘una vuelta a las escrituras o textos básicos, que deben ser leídos de manera literal, y proponen que las doctrinas derivadas de tales lecturas sean aplicadas a la vida social, económica o política’. En el contexto de Afganistán, este sería el caso del fundamentalismo talibán que está basado, ante todo, en aproximaciones antimodernistas (Cuéllar 2013: 197) asentadas en

códigos sociales tradicionales. El contexto en el que se ubica Afganistán, especialmente desde la aparición del régimen talibán y durante el reciente resurgimiento de este, representa un complejo entramado a través del cual han de moverse las tropas extranjeras. Si la intención de estas últimas es evitar que los grupos insurgentes y, muy especialmente los talibanes, alcancen ‘su objetivo de restablecer su versión extremista del islam en el país’ (Cuéllar 2013: 189), la coalición habrá de conocer y aplicar estrategias que les permitan luchar contra ‘una violencia difícilmente controlable que contribuye a mantener el clima de inestabilidad y desafía la capacidad del gobierno de ejercer eficazmente su autoridad, todo ello enmarcado en un contexto político y de seguridad estructuralmente complejo’ (Ibíd.). Huelga decir que dichas estrategias deben estar guiadas por la figura del intérprete local.

Volviendo al tema de religión, al entenderla como un fenómeno cultural que contribuye al desarrollo de la personalidad en la infancia (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009: 8-13), esta desempeñará un papel clave en lo que concierne a los valores tanto personales como familiares, lo cuales, a su vez, compondrán parte del *habitus* de un individuo. En el caso del islam, además de los cinco pilares sobre los que descansa dicha religión -entre los que se incluyen el ayuno durante el ramadán, la oración cinco veces al día, y la peregrinación a la Meca una vez en la vida- se educa también a los fieles en la importancia de la caridad, la paciencia, la honestidad y la misericordia (The Defense Language Institute Foreign Language Center 2012). Así, por ejemplo, en sus narrativas Daoud y Lemar incluyen comentarios y referencias a tales principios, lo que podría indicar que, para sus respectivas familias, los principios y valores predicados por el islam desempeñaron un papel clave en su educación.

Aprendí mucho de mi familia. También de mi ambiente, de mi sociedad. [...] Me decía siempre mi padre: ‘Con lo que tienes, tienes que vivir bien’. No sabes hasta cuándo vives, pero hoy que vives, tienes que vivir bien, tranquilo, ayudar a tu nación, ayudar a la gente que puedes. Debes estar disponible a ayudar a cualquier persona, ayúdale porque esa es una buena manera de vivir con gente, con un ambiente que, en caso de que tú lo necesitas, te ayudará. Pero no esperes que, si tú ayudas a alguien, no tengas la [esperanza de] que te ayude. Pero tú hazlo y deja que la gente esté contenta; siempre tienes que estar contento y vivir contento. Yo aprendí muchas cosas también de mi ambiente: el respetar a la gente, ser respetuoso, tener un respeto entre uno a otro y vivir muy contentos. No hacer ruidos ni pelear

ni nada, solo vivir uno con otro como una comunidad, iguales entre todos, entre pobres, ricos, entre gente [de clase social] baja y alta, entre mujer, hombre, todos son iguales tienen el mismo derecho. Hay que ser igual, hay que ser respetuoso y también estar contentos. (Daoud, intérprete entrevistado)

Yo la cosas que yo he aprendido de mi familia, de mi padre, de mi madre, nunca las puedo olvidar y nunca olvido las cosas buenas que siempre me han aconsejado. Las cosas buenas: cómo puedes desarrollarte en tu vida; cómo puedes llegar a tu objetivo. Y también siempre tienes que ser una persona buena. Siempre. Si no tú eres una persona buena, no puedes llegar a tu objetivo. Siempre intento ser bueno, como mi padre me aconsejó, como mi madre, como toda mi familia me ha aconsejado. Que tienes que ser bueno y también intento ser bueno, amable, y también trato bien a la gente, y no digo mentiras y esas cosas que me han aconsejado en mi familia y nunca puedo olvidar. (Lemar, intérprete entrevistado)

Así, la función social de la religión ‘de dar unidad, coherencia y cohesión a una sociedad’ (Espinosa 2010: 133) tiende a ordenar el mundo, a diferenciar socialmente y a legitimar dichas diferencias (Bourdieu 1971). En la teoría bourdiana, la religión constituye un campo por sí misma y, por consiguiente, cuenta con unas normas, unos conocimientos y un capital que conforman el *habitus* de las personas (Routledge 2016), entendido dicho *habitus* como ‘principio generador de todo pensamiento, percepción y acciones conformes a normas de una representación religiosa del mundo natural y sobre natural’¹¹⁷ (Bourdieu 1971: 319). De este modo, y de acuerdo con lo expuesto en el Capítulo II del presente trabajo, el *habitus* permite a los individuos desplegar una serie de conocimientos y prácticas inherentes a dicho campo, de ahí que los sujetos entrevistados hablen de adherencia a determinados valores y principios aprendidos a través de la pertenencia a una determinada religión, es decir a un determinado campo.

La competencia por el poder religioso debe su especificidad [...] al hecho de que se pone en juego el monopolio del ejercicio legítimo de poder modificar durable y profundamente la práctica y la visión de mundo de los laicos, imponiéndoles e inculcándoles un *habitus*

¹¹⁷ Traducción de Suárez (2006).

religioso particular, es decir, una disposición durable, generalizadora y transportable a la acción y al pensamiento conforme a los principios de una visión (cuasi) sistemática del mundo y de la existencia.¹¹⁸ (Bourdieu 1971 11).

Por todo ello, en el contexto de interpretación que nos ocupa, coincidimos con determinados autores cuando sostienen que dicho *habitus* afectará al modo en el que los intérpretes desarrollan su papel, ya que *'it is always the habitus of a translator that influences the way translation is practised, and this habitus cannot be interpreted separately from its rapport with the foreign culture'* (Gouanvic 2005: 164). Así, en la práctica de la interpretación en zonas de conflicto, en donde pueden darse situaciones de tensión y desigualdad, valores tales como la misericordia o la caridad, aprendidos a través de la influencia de determinados campos como el familiar y el religioso, pueden alterar el papel del intérprete y las funciones que este imponga al mismo.

De manera similar, el análisis de la estructura de este tipo de encuentros desde la perspectiva de la teoría de caracterización del estatus (Webster y Foschi 1988) y de la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994) (cf. Capítulo II) permite observar los factores externos que afectan tanto al intérprete como a la percepción y desempeño que este haga de su papel. Se trata de contextos caracterizados por discrepancias en edad, género o rango militar en donde el estatus y el poder de los participantes tienden a variar y vienen marcados por el concepto bourdiano de capital. Si recordamos lo comentado en el Capítulo II, de acuerdo con Bourdieu (1977) y su teoría de la acción, el capital se compone de los conocimientos y las competencias que cualifican a un individuo para regentar un determinado estatus social. De ahí que existan teóricos que reconozcan, por ejemplo, que la familiaridad y el consumo de determinados productos culturales, como la música clásica, el arte o la gastronomía gourmet funcionen como un *'marker of social status'* (Verter 2003: 152). Estas desigualdades en cuanto a capital pueden acarrear ciertas divergencias en lo relativo a estatus y, de este modo, las discrepancias de poder crean situaciones en las que los individuos pueden registrar sus acciones a partir de la ecuación Emoción-Reacción-acción de la teoría del afecto (Ridgeway 1994). Esto, en el caso del intérprete, podría explicar el hecho de que este último pueda concebir como necesario asumir, por ejemplo, un papel de defensor (Wadensjö 1998: 177) o de salvador (Morris 1999: 9) en determinadas ocasiones. En otras palabras, si el intérprete en cuestión ha sido educado por familia y religión en el valor de la misericordia y observa que, por el estatus de los participantes, una de las partes está experimentando ciertos problemas en la

¹¹⁸ Traducción de Suárez (2006).

consecución de sus objetivos o que, por ejemplo, está siendo injustamente tratada (o eso cree el intérprete), el IZC puede decidir adoptar un papel de defensor y salvador para, si lo considera oportuno, mejorar la situación de la parte que él percibe como débil.

De acuerdo con lo recogido en las páginas de esta primera sección de este Capítulo VI, vemos que el *habitus* personal de cualquier individuo afecta a su modo de entender el mundo, de actuar en él y de percibir sus propias acciones¹¹⁹. Asimismo, ningún individuo podrá ser indiferente ni a las realidades sociales en las que se ubique su historia personal ni a cómo afectarán estas al desarrollo de sus funciones en un determinado campo. En relación con dicho concepto de campo, presentamos el siguiente apartado que contiene la subsesión número dos de las entrevistas. Dicho apartado se centra en la toma de contacto de los sujetos de la muestra con el mundo de las lenguas extranjeras en general y de la interpretación en zonas de conflicto en particular. Es decir, en el caso de nuestro estudio, y empleando términos bourdianos, cómo entraron los sujetos entrevistados en el campo de la interpretación en zonas de conflicto, y cómo adquirieron el *habitus* profesional que les permitiría desempeñar su papel en dicho campo.

2. Parte B: Campo

El objetivo de esta segunda parte es conocer las historias personales de los sujetos que han compuesto nuestra muestra de estudio, cómo entraron en contacto con la interpretación en zonas de conflicto y cómo adquirieron los conocimientos y las destrezas relacionados con las técnicas de interpretación. Así, el análisis de los datos recabados durante la segunda subsesión de las entrevistas nos ha permitido conocer el modo en el que los intérpretes entrevistados fueron dando sus primeros pasos en lo que se refiere a la adquisición tanto de su empleo con las tropas españolas como de su capital en lo referente al *habitus* profesional.

Si nos basamos en los datos expuestos en las páginas anteriores (Parte A: *Habitus*), podemos afirmar que los cinco sujetos entrevistados comparten entre sí lo que denominaremos como cierta curiosidad intelectual por aprender. Esta afirmación se evidencia en aquellas narrativas que, expuestas por los intérpretes en las entrevistas, se relacionan con los años de escolarización y con los pasos que siguieron

¹¹⁹ El objeto central de nuestro estudio es, precisamente, la percepción que los sujetos tienen de cómo actuaron en determinados contextos. Por las características del presente trabajo, resulta imposible analizar la forma en la que estos actuaron realmente. Tal y como sugiere Torikai (2009), sería interesante contar con otros trabajos que analizaran en profundidad las posibles discrepancias entre la percepción y la actuación real de los intérpretes.

a su posterior aprendizaje de lenguas extranjeras, como el inglés o el español, cuyo aprendizaje, como cualquier otro, está principalmente influenciado por la motivación que presente el sujeto en cuestión, independientemente de la edad de este (Baigorri Jalón 2003: 160). Esto, sumado a la fuerza de voluntad de la que Lemar hablaba (anotar y revisar su libreta, escuchar la radio, ver películas) parece haberles configurado un perfil que habría ayudado a las tropas españolas a ‘satisfacer una demanda creciente en sociedades enzarzadas en profundos conflictos’ (Kahane 2008, en línea) de acuerdo con el sistema heterónimo (Cronin 2002: 55) -contratar a intérpretes locales y enseñarles la lengua del invasor-, comentado en el Capítulo III.

Esta cierta preferencia por la contratación local puede deberse no solo al *habitus* lingüístico (cf. Alonso Benito 2004) con el que cuentan dichos intérpretes, sino también a su capacidad de ‘aproximarse culturalmente a los usos, dialectos, sociolectos y sexolectos de la zona’ (Miri 2014: 5); es decir, entre otras cosas, se precisa conocer las normas consuetudinarias del país invadido, lo cual, sin lugar a dudas, marca la diferencia a la hora de llevar a cabo operaciones militares sobre el terreno (Kelly 2012: 233) que requieran contacto directo tanto con la población local (Cummings 2012; Barrantes 2015; Ruiz Benítez 2015) como con las autoridades locales en ámbitos tales como el político, el religioso, el militar y el policial (Martín Bernardi 2016: 44).

Es imprescindible la existencia de intérpretes que conozcan el idioma a la perfección, que tengan un buen conocimiento de las creencias y la religión del pueblo y, como un factor muy importante, que conozcan muy bien la sociedad y la región donde las tropas extranjeras están cumpliendo con su misión. (Miri 2014: 5)

Un conocimiento profundo de este tipo de información cultural, o en palabras de Bourdieu (1977) de capital (cf. Capítulo II y subapartado A del presente capítulo), es inherente a la población contratada localmente, de ahí que la figura del intérprete local sea clave (Kahane 2007; Foust 2009; West 2011; Fitchett 2012; Cummings 2012; Spahic 2014; Gómez Amich 2015) y que las tropas extranjeras tiendan a contratar a este tipo de intérpretes que, además, reciben salarios considerablemente más bajos en comparación con los que se les ofrecen a aquellos intérpretes extranjeros destinados en el país en cuestión (Bernabé 2007). En las páginas que siguen a continuación, ahondaremos en las historias personales de los cinco intérpretes locales entrevistados para conocer cómo estos entraron en contacto

con la interpretación en zonas de conflicto, en qué consistió su proceso de contratación y cómo adquirieron los conocimientos y las destrezas relacionados con las técnicas de interpretación.

2.1. Contactos, *wastah* y contratación

De acuerdo con el Tribunal de Cuentas (2012: 32) en informes anteriores a 2009 ya se había puesto de manifiesto ‘la necesidad de clarificar y unificar la normativa aplicable a la contratación del personal intérprete-traductor’. En 2009 y años posteriores, el proceso de contratación de los intérpretes que trabajan en zonas de conflicto para las tropas españolas ha corrido a cargo del Ministerio de Defensa. Para ello, se diferencian dos contextos en función del país desde donde se contrata a los intérpretes. Esto es, si son contratados en territorio nacional, reciben la denominación de ‘intérpretes nacionales’ y el Ministerio Defensa aplica la normativa laboral vigente, mientras que, si se contratan intérpretes en territorio extranjero, se les conoce como ‘intérpretes locales’ y se les aplica la regulación administrativa del contrato de servicios¹²⁰ (Ibíd.)

De acuerdo con la Norma General 04/11 Gestión de Intérpretes en Zona de Operaciones del Ministerio de Defensa español (Camarena Gimeno 2016: 12), el Ministerio de Defensa entiende por intérprete nacional/local:

Se entenderá por intérprete nacional aquel personal civil, de nacionalidad española o de otra nacionalidad, pero con Permiso de Residencia y domicilio fijo en España, contratado desde Territorio Nacional para realizar labores de traducción y actuar como intérprete en ZO.

Se entenderá por intérprete local aquel personal, de cualquier nacionalidad, contratado para realizar labores de traducción y actuar como intérprete en ZO.

En cuanto a la contratación, de la regulación de los requisitos, la captación y la selección de intérpretes nacionales se encargan el Centro Nacional de Inteligencia (SECNI) y la Jefatura de Apoyo Logístico a Operaciones (JALOG-OP); de la contratación de los intérpretes locales, el Centro de Situación del Ejército de Tierra (CESET) (Camarena Gimeno 2016: 13). Además, en el caso de los intérpretes

¹²⁰ En el caso de los intérpretes entrevistados, se trataba de un contrato de carácter administrativo regulado por la disposición adicional primera (contratación en el extranjero) del texto refundido de la ley de contratos del sector público (TRLCSP- BOE número 276, fecha 16/11/11). (Cf. Ministerio de Economía y Hacienda 2011)

locales, en un país como Afganistán en donde la conversación, el contacto y el trato con la población son fundamentales (Ruiz Benítez 2015: 12), el concepto de *wastab* mencionado en capítulos anteriores (esto es, los contactos que tiene cada individuo) marca la diferencia en contextos significativos de su vida tales como negocios, relaciones personales y educación (University of West Florida 2010b). En estrecha relación con esto, Ghous recuerda cómo consiguió su puesto de trabajo gracias a que el Departamento de Español de la Universidad de Kabul, donde cursaba su licenciatura, contactó directamente con la Embajada española en dicha ciudad para ofrecer los servicios de los estudiantes de último curso de Filología Hispánica. Por su parte, Daoud y Maqsood se sirvieron de la oportunidad que representaba conocer a un coronel del Ejército español que impartía clases de lengua y cultura española en los estudios universitarios en los que ambos estaban matriculados.

Yo mientras que estaba haciendo la carrera, Filología, el último año, pues nuestro departamento contactó con la Embajada de España en Kabul, y ellos necesitaban traductores en la zona de conflicto con las tropas. Luego me presentaron, yo pasé la entrevista y me eligieron. (Ghous, intérprete entrevistado)

Cuando yo hice Filología Hispánica tenía que pensar en qué podía trabajar. Mientras estudiaba, la única oportunidad era ser intérprete; me gustaba trabajar como intérprete, trabajé como intérprete allí con lengua española y persa. Hice Filología Hispánica, aprendí lengua española para hacer una práctica, también quería entrar [en las tropas], con un teniente español, para saber más español, para mejorar mi español. [...] Cuando estuve en la Universidad haciendo Filología Hispánica, tuve profesores extranjeros. Uno era un coronel que nos estaba dando clases de español, de cultura España y algunas costumbres de España para saber más sobre España y sobre gente que hablan español. [...] Él nos intentó sacar algunas oportunidades de trabajar en la misma carrera que estamos haciendo, para misma carrera de español. Así nos encontramos que ser traductor de español a persa es muy bueno y allí necesitaban. Él nos presentó, nos recibió nuestro currículum y mandó allí con nota, para los españoles. (Daoud, intérprete entrevistado)

Cuando terminé tres años en la universidad, me dijeron mis compañeros que había una... Teníamos un profesor, se llama [nombre de un español] que ahora mismo

está en España, ahora vive en Madrid. Estaba dando clase para nosotros y un día él vino y dijo a nosotros: 'necesitamos intérpretes'. Y ha elegido a dos o tres personas de nuestra clase. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Karmal, al no estar relacionado con el mundo de la educación superior, no entró en contacto con la interpretación en zonas de conflicto a través de la Universidad de Kabul como lo hicieron Ghous, Daoud y Maqsood, sino que él mismo exploró otras vías de acceso a dicha profesión. Así, Karmal se informó sobre la necesidad de contratar intérpretes que tenían las tropas estadounidenses, decidió presentarse al examen y, más tarde, pasó a trabajar con las tropas españolas. Por último, en el caso de Lemar, seguimos observando cómo este continúa compartiendo una narrativa que, como se ha observado en el apartado anterior, está considerablemente marcada por altos niveles de autosuficiencia y determinación a la hora de abrirse camino en la vida, lo cual, a su vez, también puede marcar la diferencia en cuanto al rendimiento entre un individuo y otro.

Bueno, estuve en casa por la noche y he visto una noticia que a los americanos le faltan traductores. Pues fui a un examen, estaba *successful*. Estuve un año con los americanos, después he escuchado que mis amigos están con los españoles, ya vine con los españoles a un examen, pero ya tenía experiencia. Fui con los españoles y me contrataron ellos. (Karmal, intérprete entrevistado)

¿Puedes traducir para este trabajo, puedes ser un intérprete o no? Yo [el español] lo he aprendido con los soldados españoles, más que otros que han aprendido Filología o lo que sea que han aprendido. Yo ahora que estoy hablando rápido, antes también cuando... El primer día también, así. Yo les hablaba así, así, lo mismo. Cuando yo lo he hablado, muevo mi mano, me ha dicho la chica que estaba conmigo, una sargenta, me ha dicho: “Tú estás hablando como nosotros, como los españoles. ¿Cómo aprendiste español?”. Le he dicho: “con vuestros soldados. Yo estoy acostumbrado a cómo lo hablan”. Me ha dicho: “a ti te voy a decir ahora... a ti te faltan dos entrevistas, yo quiero que tu trabajes con nosotros antes de las dos entrevistas, antes de los contratos”. Y a algunas personas después de la primera entrevista, la segunda entrevista, después de cinco meses. Uno, dos meses, tres

meses... A mí directamente mañana me han hecho entrevista. Mañana a mí directamente me han hecho entrevista. (Lemar, intérprete entrevistado)

Una vez establecida la primera toma de contacto, los intérpretes tuvieron que someterse a entrevistas y/o pruebas de lengua e interpretación cuyo formato y naturaleza parece caracterizarse por su falta de homogeneidad. De este modo, aunque todos los sujetos de la muestra coinciden en que fueron entrevistados por los militares españoles, no todos tuvieron que pasar pruebas o exámenes que evaluaran sus conocimientos tanto lingüísticos como técnicos (sobre interpretación). De acuerdo con las narrativas de los cinco entrevistados, parece que ninguno de los tres intérpretes que contaban con una licenciatura en Filología Hispánica fueron sometidos a pruebas de idioma o de técnicas de interpretación, sino únicamente a entrevistas (Ghous y Daoud, a una entrevista; Maqsood, dos entrevistas). Esta situación contrasta con la descrita por Jones y Askew (2014: 145-146); en el trabajo de estos autores, se describen exámenes de traducción e interpretación que, implantados en 2006, se debían superar para trabajar como intérpretes en la sede central de la OTAN en Kabul (Afganistán).

Las competencias interpretativas y lingüísticas de Karmal y de Lemar, sin embargo, sí fueron evaluadas durante el proceso de selección. No obstante, en lo relativo a las entrevistas, todos coinciden en que los dos objetivos principales de los entrevistadores era conocer sus antecedentes familiares y personales, a la vez que entender las motivaciones que les pudieran llevar a interesarse en trabajar con las tropas pertenecientes a la coalición internacional.

Nada, nada, nada, solo me preguntaban qué tal estás, solo. La verdad es que no me han preguntado, me han llevado a un sitio que había afganos y los españoles también, ellos diciendo y yo estaba traduciendo. Como una prueba. [...] Los españoles tenían contacto con los americanos y de ellos cogieron todos mis contactos y mis datos. (Karmal, intérprete entrevistado)

Primer examen es español, para mirar mi nivel de español. Cómo yo lo puedo... yo lo puedo traducir, yo puedo resolver problema de ellos. [...] A mí directamente mañana me han hecho entrevista. Mañana a mí directamente me han hecho entrevista. [...] Me ha dicho, primera pregunta: "¿Quién eres? ¿De dónde eres? ¿Por qué quieres ser intérprete?" Ellos han mirado cómo yo hablo, cómo yo lo hablo.

“¿Dónde puedes trabajar? ¿El intérprete cómo es? ¿Cómo funciona? ¿Cómo tienes que trabajar? ¿Cómo conoces a los militares? ¿Has visto cómo hablan los intérpretes? ¿Cómo tienes que tratar con las gentes que tú hablas?” Yo he dicho que sí, yo he hablado como quieren. Y después me han dicho, me ha dicho: “lee eso, eso, un papel”. Lo he leído rápidamente. Después, después me ha dicho “tú puedes ser intérprete con nosotros”. Directamente me ha dicho así, me ha extrañado [risas] y después he hecho tres entrevistas rápido y me han mandado a un pueblo, a la base de los españoles, y he empezado a trabajar. Pero el primer día, me costaba mucho porque yo... porque yo no conocía las palabras de los militares. Ahora, yo te digo, estoy seguro de que tú también no las sabes porque son muy raras. (Lemar, intérprete entrevistado)

La primera vez en Kabul teníamos entrevistas preguntando, como está usted ahora, sobre la vida, sobre por qué tú quieres trabajar con nosotros, por qué te gusta el idioma español, cómo pasaste tu vida, la primera vida. Todo esto. Cuántos hermanos tienes... lo mismo que ahora me estás preguntando en esta entrevista. Y cuando llegué a Bagdhis y trabajé un mes y veinte días y después yo pasé otra entrevista [que era] lo mismo. Lo mismo que yo pasé en Kabul. Esa entrevista también todo, preguntan sobre mi vida, cómo estudiaste la lengua española, cómo la elegiste, dónde vives, cuántos hermanos tienes, todo. [...] Examen, no, no [había]. Siempre pasaban entrevistas y cuando terminé el trabajo, cuando me dejaron sin trabajo, también al final teníamos otra entrevista. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Vemos, pues, cómo de las narrativas aquí recogidas se desprende la idea de que, en las zonas de conflicto, las habilidades lingüísticas equivalen a las habilidades interpretativas (Kujamäki 2016: 116). Es decir, ante el hecho de que un individuo hable relativamente bien dos idiomas, parece imperar la creencia de que es capaz de interpretar entre esas dos lenguas. Además, en estos contextos los antecedentes personales y familiares de cada individuo, así como sus motivaciones por convertirse en intérprete, son dos aspectos principales que se han de considerar con el fin de alcanzar determinados niveles de seguridad. En consecuencia, parece que la idea de lealtad personal e ideológica de cada

intérprete (Alonso Araguás 2015: 170) desempeñará un papel clave en los procesos de contratación de intérpretes locales.¹²¹

2.2. Motivaciones para convertirse en intérprete en zonas de conflicto

Como se ha mencionado en el Capítulo III de este trabajo, en las zonas de conflicto se tiende a primar ciertos criterios de selección que no suelen ser considerados en otros ámbitos de la profesión, tales como como la valentía, la habilidad para establecer contactos (Kelly 2012: 238), la procedencia, la etnia, la religión, los conocimientos socioculturales y, por supuesto, las razones que motivan a cada individuo a convertirse en intérprete para las tropas internacionales. De hecho, la idea de motivación a la hora de contratar personal local es un tema vital tanto para el éxito de las misiones como para la seguridad de las tropas. Así, la competencia profesional en distintas facetas parece pasar a un segundo plano en una posible lista de principales requisitos exigidos por la parte contratante (Dragovic-Drouet 2007: 33).

Esta situación podría ser el resultado de las particularidades que caracterizan este tipo de contextos en los que *'recruits familiar with the enemy's culture and language for any number of reasons must be placed in a variety of sensitive positions, giving them access to insightful information'* (Gómez Amich 2016: 97). Es decir, en las zonas de conflicto 'el contenido de los mensajes incluye todo aquello que se incorpora a la campaña como elemento de la comunicación estratégica' (Miri 2014: 3) y, como resultado, estos contextos se encuentran enmarcados en constantes paradojas entre confianza y desconfianza (Hoedemaekers y Soeters 2009: 333) que surgen al contraponer por un lado, los conceptos de identidad nacional/común (tropas y coalición) *vs.* carácter foráneo (*foreignness*) (cf. *autonomous vs. heteronymous* en Cronin 2002) y por otro, seguridad *vs.* posibles lazos o relaciones con grupos o comunidades enemigas (*insider*) lo cual, sin embargo, da acceso al capital (Bourdieu 1977), es decir, a los conocimientos necesarios en lo que se refiere a cultura y lenguaje (Footitt y Tobia 2013: 28). De ahí que la lealtad sea una de las principales preocupaciones en las zonas de conflicto (Footitt 2010: 272) por lo que conocer y evaluar la motivación del personal local forma parte del proceso de contratación. A este respecto, los intérpretes entrevistados comentaron lo siguiente:

¹²¹ No nos consta cómo fue el proceso de habilitación de seguridad en el caso de los intérpretes entrevistados.

Yo, en principio, yo quería mejorar mi lengua y aprender y tener experiencia y luego cuando entré a ser traductor, luego me interesaban muchas cosas: aprender las costumbres, lenguas y otros motivos: ayudar a mi país, a mi, a mi... ayudar a mi país como un traductor entre los afganos y los españoles. Así que yo sentí que puedo ayudar, con esta carrera que yo tengo, a mi ejército, a mi país, a mi pueblo. [...] Yo siempre estaba orgulloso de ser intérprete. (Ghous, intérprete entrevistado)

Ellos [la población civil afgana] pensaron que yo también soy extranjero, no parecía que soy un traductor o un afgano. Entre ellos decían: “ya han venido infieles”, en lengua pastún. Y luego yo dije: “que no, yo no infiel”. Infiel ellos les dicen a los que no son musulmanes. Yo dije, en lengua pastún, yo dije: “que yo no soy infiel”, solo dije esto. Estaba pasando y otra vez repitió y dijo: “mira, mira, este infiel sabe pastún también” y volví otra vez y dije: “yo no soy infiel, yo soy afgano, yo también soy musulmán, no pienses que soy infiel”. Y luego dijo “¿tú eres afgano? ¿Por qué colaboras con los infieles?” Yo dije “yo estoy ayudando a mi país, a mi pueblo y a mi ejército, tú lo que pienses, piénsalo. Adiós”. (Daoud, intérprete entrevistado)

Yo ¿qué puedo decir? Nada. Yo he trabajado ¿para qué? Para resolver los problemas. Pues si no, ellos ¿qué van a hacer? ¿Cómo resuelven los problemas nuestros afganos? [...] Me interesaba ese trabajo y también lo quiero. Yo he pensado sobre ese trabajo antes de empezar, he pensado mucho y he [sido] contratado. [...] Yo antes, antes de esto, yo he visto la situación de intérpretes, cómo funciona y cómo es eso y hasta el último día he trabajado cómodo. Porque yo quería empezar a trabajar. Ese era un objetivo mío, que quiero trabajar y he trabajado. (Lemar, intérprete entrevistado)

Por su parte, Karmal, además de indicar claramente el dinero como su motivación principal, parece mantener una postura considerablemente exigente a la hora de establecer unos criterios para evaluar el éxito de su labor como intérprete. En otras palabras, Karmal sostiene que para considerar que él ayuda a su país, se ha de dar el caso de que a través de su trabajo se resuelvan los problemas de los afganos, lo cual, de acuerdo con lo expuesto en el Capítulo IV del presente trabajo, no es la situación

actual: a día de hoy, Afganistán demuestra una regresión en los esfuerzos de los últimos quince años y su Gobierno ‘no levanta cabeza’ (Guallar 2017, en línea).

M: ¿Sientes que ayudas a las personas cuando interpretas, con tu trabajo?

K: No.

M: ¿Por qué no?

K: Porque una ayuda que es grande es una ayuda que resuelve los problemas de los afganos y de los españoles, pero yo trabajo solo por dinero. [...]Una ayuda grande para mí es que yo resuelvo los problemas de un afgano, eso es una ayuda grande.

No obstante, cabe resaltar que, a pesar de que el deseo por percibir un salario (Jones y Askew 2014: 119-120) y ser capaces de prosperar -o al menos subsistir- en conflictos que conllevan un considerable desempleo en los mercados de trabajo, es posible que exista otro tipo de razones por las cuales un individuo elige trabajar como intérprete en zonas de conflicto. De acuerdo con Miri (2014: 7) en Afganistán se busca educar a la población local en el convencimiento de que las tropas de ISAF en Bagdhis son invitados que, tras dejar su país y sus familias atrás, han ido a Afganistán para ayudar al pueblo afgano. En función de esto, no sería de extrañar que la neutralidad del intérprete se viera afectada por ciertas motivaciones (Palmer 2007: 14) si este está convencido de que su trabajo como parte de la misión de las tropas internacionales es sinónimo de participación política (Stahuljak 1999: 36; Baker y Tobia 2012: 201), de patriotismo (Stahuljak 1999: 36) o de garantía de futuro contra los insurgentes y su influencia (Miri 2014: 7).

2.3. Comienzos en la profesión: formación y mentores

La formación en cualquier profesión actúa como un método de garantía y calidad de los servicios que los profesionales de un determinado ámbito ofrecen a sus usuarios. Ahora bien, en el contexto que aquí nos ocupa, como hemos mencionado en anteriores ocasiones, la mayoría de locales que deciden ofrecer sus servicios como intérpretes han terminado en este oficio como resultado de una gran tragedia en sus vidas (Baigorri Jalón 2011: 173) y, en muchos casos, antes del conflicto desempeñaban otras labores tales como profesores o estudiantes de idiomas, ingenieros o médicos¹²²

¹²² Los sujetos de la muestra trabajaban de profesores (Daoud, inglés e informática; Karmal, inglés) o de empleados en una empresa telefónica (Maqsood). Lemar y Ghous eran estudiantes. Daoud también sostiene haber trabajado en una empresa de construcción en la que ofrecía servicios de interpretación *ad hoc*.

(Baker 2010b). En consecuencia, nos encontramos con un perfil de *'accidental interpreter'* (Kujamäki 2016: 116) que complica la posibilidad de contar con los servicios de una persona que haya recibido la formación que generalmente se exige en otros ámbitos de la profesión. Por ello, de acuerdo con el ideal teórico sobre el que se asienta la profesión, la mayoría de los intérpretes en zonas de conflicto no reuniría los requisitos mínimos de la profesión (Dragovic-Drouet 2007: 29; Palmer 2007: 20).

Volviendo al proceso de contratación descrito en las páginas anteriores, todos los sujetos entrevistados coinciden en que, una vez obtenido el visto bueno en las entrevistas y pruebas descritas en el subapartado anterior, fueron mandados directamente a destino sin recibir ningún tipo de formación previa en técnicas de interpretación ni en formación militar aplicable al contexto de Afganistán, sino que 'los españoles nos llamaron [...] y después de entrevista ya hemos entrado como intérpretes dentro de ejército español' (Daoud, intérprete entrevistado). Ante esta situación, no es de extrañar que Lemar se lamenta al recordar sus inicios en la profesión diciendo que 'el primer día, me costaba mucho porque yo no conocía las palabras de los militares [...] porque son muy raras' (Lemar, intérprete entrevistado).

A pesar de todo ello, existen situaciones -como es el caso de tres de los entrevistados- en los que el perfil del sujeto se ajusta, hasta cierto punto, al ideal teórico sobre el que se sustentan los requisitos profesionales de la interpretación. Por ejemplo, si bien Karmal, sostiene que es posible convertirse en un intérprete sin haber recibido formación y únicamente basándose en la práctica del día a día, Maqsood, Daoud y Ghaus sí recibieron cierta formación tanto en lengua y cultura españolas como en técnicas (básicas) de interpretación general durante sus años de universidad.

En la universidad sí que tuvimos una asignatura de interpretación e traducción, que esto nos ayudó para dar interpretación y traducción. Aparte de este cuando entré como traductor intenté para buscar de web, de algunas páginas web, algunas cosas para ser intérprete que para hacer bien mi trabajo intenté para sacar muchas cosas para que no tenga problemas en mi trabajo. (Daoud, intérprete entrevistado)

Con los militares, no [recibí formación en interpretación], pero en la facultad hacía algunos textos, algunos programas para saber cómo se traduce de una lengua a otra, cómo se habla entre dos personas, esas cosas, sí. [...] [La formación] era general. Un traductor no puede ser específico para... solo para los militares. Pueden traducir

cualquier cosa entre dos personas, entre una o más personas, así que era general. [...] Con el ejército directamente fue a traducir y ya. (Ghous, intérprete entrevistado)

Maqsood, además, recuerda cómo a lo largo su contrato como intérprete para las tropas españolas (aunque no antes de comenzar a trabajar para ellos), los militares españoles sí le ofrecieron cierta formación tanto en terminología militar como en técnicas básicas de interpretación. Huelga decir que esta situación es la excepción y no la norma ya que lo común en estos contextos es ir aprendido los idiomas, las técnicas y las estrategias de interpretación sobre la marcha (Baigorri Jalón 2003: 159; Dragovic-Drouet 2007; Salama-Carr 2011: 104; Baker 2012b: 196-199; Beltrán Aniento 2013: 62; Jones y Askew 2014; Todorova 2016: 236).

En la provincia de Badghis siempre pasábamos dos meses, tres meses. Yo tenía una clase de interpretación, de cómo podemos hacer de intérprete. [...] El problema es que cuando nosotros estábamos estudiando en la Universidad, no conocíamos nada de las palabras de los militares. Sobre todo, palabras de militares, de armas. Ellos, por eso, estaban dando clase de [...] vocabulario [y] de interpretar también un poquito, no mucho. [...] En la Universidad, sí. En la Universidad, siempre teníamos muchas asignaturas: interpretación, literatura, estudios de España. Teníamos catorce asignaturas. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Por último, Lemar sostiene que no recibió formación alguna en español, en terminología específica ni en técnicas de interpretación, sino que aprendió de manera autónoma las bases de la profesión en este determinado contexto. A este elevado nivel de independencia que parece caracterizar a este sujeto, se incluyen, por un lado, cierta asistencia por parte de las tropas españolas al facilitarle lo que parece haber sido un glosario terminológico, y, por otro lado, el apoyo y la posible intervención de amigos y compañeros como mentores improvisados de la profesión.

A interpretar yo aprendí sin nadie, yo empecé a trabajar sin nadie. Y a aprender español también solo y a interpretar también solo. Pero cuando he llegado a la base de los españoles, yo tenía falta de palabras y me han dado un papel con palabras ¿cómo se llama eso? Y mis amigos que estaban ahí, los otros intérpretes, también

me han ayudado. Gracias a ellos, al fin he llegado a mi objetivo y por fin he empezado a trabajar. Hasta he traducido a un coronel. He llegado hasta un coronel, he traducido a un general también. Yo estaba con él, yo tengo la foto. Y también al lado de un suboficial mayor, yo lo he visto. (Lemar, intérprete entrevistado)

En relación con dicho proceso de formación, si bien no se le asignó a ninguno de los entrevistados un mentor como tal para introducirles en una primera toma de contacto y ofrecerles formación en este tipo de interpretación y terminología, cabe resaltar que todos los intérpretes entrevistados recuerdan cómo en sus bases pudieron contar con el apoyo y asistencia de otros compañeros intérpretes e incluso de militares españoles que les ayudaban con terminología específica de este ámbito.

Algunos de mis amigos me ayudaron con algunas palabras o algunos problemas de interpretación que tenía. Pero sobre cómo interpretar, cómo tienes que hacer, esto no, no había [formación] pero poco a poco yo aprendí rápido. (Daoud, intérprete entrevistado)

Los primeros días que yo no sabía las palabras militares había españoles que me enseñaron y también la forma, cómo puedo explicar, cómo puedo traducir. Sí, los primeros días me enseñaron. (Ghous, intérprete entrevistado)

Bueno, cuando yo vine con los españoles empecé, he empezado porque quiero aprender español. Pues ya iba haciendo. Yo tenía problemas, pero pregunté a mis amigos. (Karmal, intérprete entrevistado)

El primer día me costaba mucho porque no había aprendido nada. Por ejemplo, un día, un día me ha dicho que... que mañana llevamos SPG9 también a esta operación. Yo le he dicho: '¿qué es SPG9?' Aún no lo sabía en español. En mi lengua tampoco he escuchado esta palabra, pero he aprendido y he empezado muy fuerte. He empezado muy muy fuerte. Doce horas [al día] he empezado a aprender, doce horas y ahora ya he aprendido. Y al fin de un mes he aprendido todo. (Lemar, intérprete entrevistado)

Esta persona, este chico estaba aconsejándome a mí sobre vocabulario, porque él había trabajado antes de mí. Por eso. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Así, aun cuando los sujetos entrevistados afirman haber sido capaces de desarrollar su labor como intérprete para las tropas españolas, de sus narrativas se desprende la clara necesidad de contar con ciertos conocimientos, terminológicos y técnicos, que no se adquieren de manera automática. De hecho, a tenor de las citas recogidas en las páginas anteriores, las características de este tipo de interpretación y el contexto en el cual se desarrolla son tan particulares que incluso aquellos sujetos de la muestra que cuentan con una licenciatura en Filología Hispánica -durante la cual pudieron participar en un curso de técnicas de traducción e interpretación- tuvieron que enfrentarse a determinados retos que probablemente podrían haber sido resueltos, o al menos suavizados, en un curso de formación inicial. Como ejemplo encontramos las iniciativas mencionadas en el Capítulo III a través de las cuales se ofrecen innovadores proyectos de formación en técnicas de interpretación y en aspectos estrechamente relacionados con la ética de la profesión (cf. InZone).

2.4. Formación militar

Los contextos en los que los sujetos entrevistados desarrollan sus labores profesionales están caracterizados por un estado de conflicto generalizado, ubicuo y permanente, lo cual hace de la guerra una experiencia universal que afecta a todo organismo viviente (Van der Dennen 1995: 12), incluidos los intérpretes.

Si consideramos las particularidades que caracterizan a los conflictos y tenemos en cuenta que entre las responsabilidades de los intérpretes en estos contextos está incluida la de acompañar a las tropas a primera línea de combate (Cabrera Galbis 2015: 94), cabría esperar que dichos intérpretes recibieran no solo la formación mencionada en las páginas anteriores, sino que también se les ofreciera un entrenamiento en técnicas básicas de supervivencia y combate. De ser así, podrían adquirir ciertas competencias que no solo les permitirán prestar sus servicios en conflicto de un modo más satisfactorio, sino que en ciertas ocasiones dicha formación podría salvar vidas, incluida la suya propia. De este tipo de formación se benefician los intérpretes militares que forman parte del Ejército del país en cuestión (Allen 2012). No obstante, los intérpretes locales no reciben la formación terminológica y técnica mencionadas en las narrativas anteriores y aunque debemos precisar que la formación militar

no se limita a la supervivencia ni a los primeros auxilios, tampoco la reciben en los dos últimos aspectos. De acuerdo con Miri (2014: 5) contratar los servicios de un intérprete que domine dos idiomas pero que desconozca cuáles son las ideas y conceptos que jalonan cada campaña está lejos de poder considerarse una situación óptima para el éxito de las misiones.

Yo no recibí ninguna formación, pero mientras que estuve en algunas ocasiones yo preguntaba mucho a mis amigos militares de ambos lados, de afganos y de españoles. Ellos me ayudaban y me aconsejaban cómo tengo que actuar, como una formación básica, y aprendí de ellos en alguna operación o misión, cómo tenías que hacer. (Daoud, intérprete entrevistado)

Yo de [formación] militar nada, porque mi trabajo es solo de intérprete, traducir nada más. Pero bueno, hemos visto a los militares también [risas]. (Lemar, intérprete entrevistado)

Antes no sabía nada sobre militares, sobre armas, sobre vida de militares, cómo ellos viven. Pero cuando trabajé yo aprendía mucho, saqué mucha información sobre la vida de militares: cómo ellos tratan, cómo ellos trabajan, qué hacen, con quién tienen relaciones. [...] Yo saqué información de ellos. (Maqsood, intérprete entrevistado)

A nuestro parecer, cabría tildar esta situación de injusta: se exige al intérprete que acompañe a las tropas a primera línea de combate y, en ocasiones, se les llega incluso a facilitar armas¹²³ (Jones y Askew 2014; Matta 2014), de lo cual se desprende la conclusión de que las tropas son conscientes del peligro que también acecha a estos intérpretes en cualquier momento. Aun así, no solo no reciben formación militar, sino que ni siquiera la reciben en supervivencia y primeros auxilios. Asimismo, se espera de ellos que vistan el uniforme militar de cada país, lo cual, a pesar de ser percibido por algunos autores como *'the ultimate trust'* (Jones y Askew 2014: 179), no ayuda a que el intérprete sea percibido como una parte independiente y neutral (Kahane 2009). Además, esta visibilidad 'va asociada también a

¹²³ De acuerdo con Karmal, durante su contrato con el Ejército estadounidense se le entregó un arma, lo cual contrasta con otros estudios (Baker 2010c). En lo que respecta su periodo de trabajo con las tropas españolas, a pesar de que estas no facilitan armas a los intérpretes, Karmal sostiene que en alguna ocasión sí se le permitió usarla para defenderse.

vulnerabilidad y riesgo: a mayor visibilidad, mayor riesgo de ser identificado con el bando enemigo y de pasar a ser objetivo de guerra' (Alonso Araguás 2015: 173).

In Afghanistan [...] although the intervention was initiated by the US without the participation of NATO, ISAF's subsequent involvement nevertheless supported 'western' aims in the country. It is thus a party to the conflict, not just a neutral peacekeeper between hostile factions. This means that civilians working for it as well as for other international organizations perceived to support those aims are potential targets for the insurgents.' (Jones y Askew 2014: 125)

Esta grave situación hace que los intérpretes en zonas de conflicto sean reconocidos, desde 2013, por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) como uno de los objetivos de la insurgencia y, en consecuencia, uno de los colectivos principales de riesgo (Europa Press 2013; Cadena Ser 2013; Bernabé 2014; ACNUR 2016). De ahí que podamos afirmar que el uniforme puede llegar a transformar al IZC en un objetivo fácil para la insurgencia. A este respecto, la 'Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios' (versión 3/2012), publicada por AIIC, RED T y FIT, es clara cuando afirma que, como civiles, no están obligados a llevar uniforme a menos que ellos acepten hacerlo de manera voluntaria. A pesar de ello, los intérpretes entrevistados afirman haber llevado siempre el uniforme militar de las Fuerzas Armadas españolas y consideramos que esta situación se debe, entre otros factores, al desconocimiento por parte de dichos intérpretes de sus derechos y responsabilidades, situación que tal vez podría haber sido subsanada si hubieran tenido acceso a formación previa sobre sus derechos y necesidades tanto los intérpretes como las mismas Fuerzas Armadas.

No obstante, queremos recordar una vez más que el contexto en el que se desarrolla este tipo de interpretación es complejo en el sentido de que la oferta y la demanda regula la contratación de estos servicios en situaciones caracterizadas por un paro (cuasi) total en los mercados de trabajo. Así, cualquier oportunidad laboral, independientemente de sus requisitos y exigencias, representa la posibilidad de ganar un sueldo y, consecuentemente, mejorar la situación personal y familiar del individuo en cuestión. Esto, junto con el hecho de que '*interpreting is, after all, a part of the service industry*' (Takimoto 2006: 55), puede ser una de las razones por las que los intérpretes no ejercieran su derecho a decidir con respecto al uniforme militar.

2.5. Opinión sobre la importancia y la necesidad de recibir formación

Como se ha visto en el Capítulo III y en el subapartado anterior, existen diferencias entre los intérpretes nacionales y los intérpretes locales, no solo a nivel contractual, sino también en lo que respecta a la formación que estos reciben de las tropas. En relación con esto y al analizar los retos a los que se enfrenta el personal local a la hora de recibir formación de parte de sus empleadores, Moser-Mercer *et al.* (2013: 2) sostienen que *'local staff continue to face barriers when it comes to accessing learning resources [...] because they are not considered regular staff'* (Ibíd.). Esta realidad parece coincidir con el aspecto anteriormente mencionado: los intérpretes nacionales son considerados parte del ejército y viajan desde el país occidental hasta la zona de despliegue con el contingente al que pertenecen, mientras que los intérpretes locales son contratados en destino¹²⁴.

La importancia de contar con una comunicación multicultural y multilingüe de calidad se entiende como una prioridad en nuestro ámbito laboral. Para ello, resulta necesario que los intérpretes cuenten con un determinado capital (cf. Bourdieu 1977). Este capital, como comentábamos en el Capítulo II, en el caso de los intérpretes estaría formado por los conocimientos cognitivos y lingüístico-culturales (de naturaleza general), los conocimientos sobre acontecimientos histórico-políticos relacionados con los países en donde se hablan sus lenguas de trabajo, la formación profesional relacionada con la TeI (estándares de calidad, ética profesional, etc.) y las competencias profesionales relacionadas con el campo en el cual desarrolla la labor profesional (hospitales, tribunales, conferencias, comisarias, zonas de conflicto, etc.) Estas competencias, desde un enfoque bourdiano, son consideradas elementos necesarios en el capital simbólico de un intérprete (Valero Garcés 2012: 28).

Sin embargo, la adquisición de dicho capital se logra no solo a través de experiencias reales, sino también a través de una formación clave que permita al intérprete adquirir los conocimientos y las competencias necesarias para asegurar el nivel de calidad de su trabajo, con el fin de evitar un servicio de interpretación inadecuado *'which can have more damaging consequences than if the service had not been provided at all'* (Ozolins y Hale 2009: 2). Por ejemplo, para poder analizar y entender el concepto de neutralidad y su aplicación a cada encuentro interpretativo, se requiere conocimiento, experiencia y autorreflexión por parte del intérprete (Gustafsson *et al.* 2013: 198). La habilidad de reflexionar sobre este o cualquier concepto, a pesar de que también parece poder desarrollarse a través de la práctica y la experiencia

¹²⁴ El total de intérpretes nacionales que trabajaron con las tropas fue aproximadamente 20 mientras que el número de intérpretes locales ascendía a unos 65 (comunicaciones personales con los intérpretes entrevistados)

(Valero Garcés 2012: 20-21) tal y como indican las narrativas de los entrevistados en la Parte C, generalmente se basa en ciertos conocimientos adquiridos a través de formación específica sobre una materia en cuestión. Igualmente, los posibles desniveles lingüísticos (Fiola 2003) entre las lenguas de trabajo podrían subsanarse a través de la formación y lograr una comunicación multicultural y multilingüe de calidad para el beneficio de todas de las partes implicadas en los encuentros.

A este respecto, sin embargo, no debemos olvidar que *'achieving quality in interpreting must be a shared responsibility with the many actors and institutions interpreters work amongst'* (Ozolins y Hale 2009: 9). Ante esta situación, las iniciativas mencionadas en las páginas anteriores (Capítulo III) han servido, por un lado, para entender los retos a los que se enfrentan los intérpretes locales a la hora de proporcionar sus servicios a los usuarios y, por otro lado, para ofrecer cursos y módulos de formación que respondan a las necesidades y características reales de este tipo de contextos en donde la flexibilidad, los problemas técnicos (conexión inestable) y la falta de conocimientos sobre el uso de sistemas informáticos (así como el acceso a los mismos) parecen plantear los mayores retos (Moser-Mercer *et al.* 2013: 4). Igualmente, de considerarse la importancia de las responsabilidades compartidas sobre las que escriben Ozolins y Hale (2009: 9), la institución contratante, las Fuerzas Armadas en este caso, habrían de ofrecer cursos de formación con el fin de asegurar un adecuado nivel de calidad.

As long as new recruited linguists have the requisite level of language-knowledge to begin with, training is key to ensuring that they become good enough translators and interpreters. Given the absence of linguist training in universities and other education establishments in Afghanistan, it is imperative that staff members are trained by the service itself. (Jones y Askew 2014: 152)

En lo que respecta a los sujetos que conforman nuestra muestra de estudio, cuatro de cinco no tuvieron acceso a formación durante sus años de empleo para las tropas españolas. No obstante, y pesar de que Karmal sostiene que la práctica basta para convertirse en un buen intérprete, el resto coincide en resaltar la importancia de recibir formación que les facilite la labor y que asegure la calidad de la misma. A través de dicha formación, estos intérpretes podrían adquirir una serie de conocimientos que, bien canalizados y empleados, ayudarían a los militares a alcanzar una

aproximación integral¹²⁵ al problema estratégico de las operaciones militares (Miri 2014: 6).

Sí que es muy importante [recibir formación]. Por lo menos, si no recibes una formación antes de empezar a trabajar, una guía básica tenían que dar para algunos, para que por lo menos sepas qué hacer, qué tienes que hacer, cómo tienes que actuar en situaciones de emergencia, en algunas situaciones cómo tienes que traducir. Por lo menos tienes que intentar aprender sobre el carácter, los gestos, los sentimientos. (Daoud, intérprete entrevistado)

Bueno, si alguien puede aprender antes de ir de traductor, ser traductor, pues mejor. Si no, los militares que están tienen que decir cómo tiene que traducir, tienen que dar las clases y explicar la forma de traducir. [...] Es muy importante porque si te equivocas con una palabra ya cambia toda la frase así que es mejor aprender la forma de traducir, cómo traducir. (Ghous, intérprete entrevistado)

En la interpretación militar, cien por cien, yo creo que se necesita [formación] porque cuando... Cuando te meten, te meten a una entrevista, a una conversación, hace falta cien por cien, porque no tienes que tener fallos. No podías decir, por ejemplo, pedir siempre que expliquen muy claro. Tienes que ser bueno, porque cuando te contratan, no pueden darte a ti clases. Tienes tú que prepararte bien para tú empezar el trabajo. (Lemar, intérprete entrevistado)

Maqsood, por su parte, se contradice en sus narrativas en lo referente a la formación recibida de las tropas españolas. En un primer momento, este intérprete afirma haber recibido clases de las tropas para, posteriormente, comentar lo contrario:

M: ¿Recibiste clases de interpretación con los militares?

MQ: Sí. En la provincia de Badghis siempre pasábamos dos meses, tres meses. Yo tenía una clase de interpretación, de cómo podemos hacer de intérprete.

¹²⁵ El enfoque integral (en inglés *Comprehensive Approach*) se basa en una cultura de coordinación entre tropas extranjeras que gestionan el problema estratégico en una operación militar y los receptores del país de destino (Miri 2014: 11).

M: ¿Te enseñaban ellos?

MQ: Sí, sí.

M: ¿Los militares?

MQ: Los militares, sí. [...] El problema es que cuando nosotros estábamos estudiando en la Universidad, no conocíamos nada de las palabras de los militares. [...] Sobre todo, palabras de militares, de armas. Ellos, por eso, estaban dando clase...

M: ¿Clase de vocabulario?

MQ: De vocabulario.

M: ¿Y de cómo interpretar?

MQ: De interpretar también un poquito, no mucho. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Es mejor que den clases antes para preparar un poquito, ¿no? Pero a nosotros no nos han dado clases. Nosotros hemos buscado palabras, vocabulario, fuera, de nuestros amigos, de nuestros compañeros, para prepararnos para ser intérpretes del ejército. (Maqsood, intérprete entrevistado)

De acuerdo con las narrativas de Maqsood, a pesar de haber recibido cierta ayuda y apoyo por parte de las tropas, especialmente en cuanto a terminología especializada, por sus narrativas puede parecer que este intérprete considere la formación recibida demasiado básica. Así, de todas las narrativas anteriormente presentadas se concluye que la adquisición de una serie de herramientas clave permitirían al intérprete en zonas de conflicto *'perform this critical task properly and they should be allowed to use their professional judgement as to the best way of carrying out the task'* (Mikkelson 1998: 38) y así evitar encontrarse en situaciones que requieran lo que Monacelli y Punzo (2001: 280) denominan *'immediate coping'* y que, efectivamente, parece ser a lo que apuntan las anteriores narrativas de los intérpretes entrevistados.

2.6. Condiciones de contratación

Las zonas de conflicto además de ser 'escuelas' en donde los sujetos aprenden idiomas y nuevas profesiones (Gomez-Amich 2013: 16) a base de dedicación, constancia y esfuerzo, traen consigo ciertas oportunidades laborales que, reguladas por la ley de la oferta y la demanda, representan la

posibilidad de mejoras económicas en situaciones caracterizadas por un intenso desempleo en los mercados de trabajo. Dicho esto, cualquier oportunidad laboral, independientemente de sus condiciones, representa la posibilidad de ganar un sueldo y, consecuentemente, mejorar tanto su situación personal como familiar.

En el caso concreto de los intérpretes entrevistados, estas oportunidades laborales consistían en contratos renovables de carácter administrativo¹²⁶, con un sueldo de, primeramente, 720 euros que después bajó a 520 euros mensuales a razón de 30 días laborales¹²⁷ (con un periodo de prueba de 15 días) durante siete horas diarias que incluían un alto de media hora a media mañana y un alto de una hora al mediodía. Estos contratos mensuales incluían cuatro jornadas festivas, preferiblemente los viernes por ser este el día sagrado en la religión islámica, pero que se disfrutaban en virtud de las necesidades del servicio. Durante la vigencia del contrato, los intérpretes tenían derecho a manutención y alojamiento¹²⁸ gratuitos en las mismas condiciones que el resto de integrantes de la Unidad, a la vez que se les facilitaba el uniforme de las tropas. Ghous, al preguntarse si existían rangos o niveles dentro del cuerpo de intérpretes, comenta lo siguiente:

Los nacionales cobraban más que los locales. No teníamos rango, pero entre los locales, a los que hablaban bien las dos lenguas les daban más trabajo y cobraban un poco más que los demás porque iban siempre a reuniones, traducían los papeles, las órdenes, etc. Eso eran pagas extra. (Ghous, intérprete entrevistado)¹²⁹

Además del sueldo mensual, se percibían cinco euros por cada nocturnidad realizada con carácter excepcional y no periódico entre las 20h00 y las 04h00 con una duración mínima de 2 horas y máxima de 6 horas; otros cinco euros por cada día de servicios prestados en condiciones particulares de dificultad con carácter normal y no periódico; por último, otros cinco euros por complemento de especial disponibilidad en función del nivel de presencia y de español requerido. Asimismo, cabe añadir que, de acuerdo con dicho contrato, a pesar de que el órgano de contratación no se hacía cargo de los

¹²⁶ Los datos sobre contratación recogidos en las siguientes líneas se basan en el análisis que hemos llevado a cabo de un contrato original facilitado por los sujetos que conforman la muestra del presente estudio.

¹²⁷ En un principio los contratos eran de tres meses, para disminuir la duración a un mes durante los últimos meses antes de la retirada de las tropas (comunicación personal con los intérpretes entrevistados)

¹²⁸ Los intérpretes locales que procedían de las zonas cercanas a donde estaban desplegadas las Unidades pernoctaban en sus hogares (comunicación personal con los intérpretes entrevistados).

¹²⁹ En comunicaciones personales.

gastos derivados de enfermedades o accidentes laborales de los intérpretes, estos sí tenía derecho a indemnizaciones por graves daños sufridos como consecuencia del normal desempeño de sus tareas, siempre y cuando no fueran el resultado de negligencia o dolo por parte del mismo.

Consecuencia producida	Importe de la indemnización en €
Fallecimiento	30.000
Gran invalidez	80.000
Incapacidad permanente absoluto	21.000
Incapacidad permanente total	12.000
Incapacidad permanente parcial	6.000

Tabla 6 – Importes de indemnizaciones a intérpretes locales

Además de establecer las condiciones de servicios de los intérpretes, estos contratos estipulaban sus obligaciones, las medidas de seguridad que se habían de respetar y las posibles sanciones en caso contrario. En relación con las obligaciones de los intérpretes, y siendo las Fuerzas Armadas conscientes de que, en zonas de conflicto, ‘se hace prácticamente imposible realizar cualquier cometido sin tener a un intérprete al lado’ (Miri 2014: 3), los contratos exigían que los intérpretes prestaran sus servicios ‘en el sentido *amplio* de la acepción profesional en aquellos cometidos que el servicio demande, ajustándose a las instrucciones que al efecto reciba’. Ahora bien, no se especificaba cuál era ese ‘sentido amplio’ al que se hacía referencia, por lo que, de nuevo, las funciones y responsabilidades del intérprete quedan a la discreción de la parte contratante. El resto de obligaciones establecidas en el contrato en cuestión se recogen seguidamente:

- Desempeñar las labores requeridas en la Unidad o ubicación física y en las fechas que el órgano de contratación (OC) determine.
- Permanecer en el local que a tal efecto se disponga en la base durante su horario de trabajo, aunque no esté desarrollando labores propias de interpretación.
- Desarrollar sus actividades profesionales en el horario de trabajo que se determine. Con carácter general, se indica un horario de siete horas entre las 08h00 y las 15h00, disponiéndose

de una hora, de 12h30 a 13h30 para almorzar. No obstante, el contrato deja claro que este horario puede sufrir modificaciones.

- Ajustarse exclusivamente a las instrucciones que reciba durante la realización del servicio.
- Respetar, en el desempeño de sus cometidos, las costumbres religiosas y sociales de la población sin mostrar predilección por ningún grupo étnico, religioso, político o cultural.
- No realizar públicamente acciones u omisiones tendentes a ofender o menospreciar a la población civil de Afganistán o a cualquiera de sus tribus, etnias, lenguas o grupos sociales de cualquier índole.
- Mantener una postura imparcial con las diferentes nacionalidades, idiosincrasias y creencias que coexisten en Afganistán.
- No ofender verbal o físicamente a los compañeros de trabajo, a los representantes del órgano de contratación (OC) o a cualquier otro personal militar o civil.
- Cumplir en todo momento las normas de seguridad tanto en el interior de las instalaciones como en los desplazamientos.
- No portar armas.
- No revelar hechos e informaciones que conozca con motivo de la prestación inherente a su contrato, así como aquellos datos, hechos o documentos a los que haya tenido acceso durante la prestación de su trabajo o con ocasión del mismo.
- No realizar acciones que pongan en peligro los objetivos de las misiones del Contingente Español o de la Coalición ISAF.
- Informar al órgano de contratación (OC) de cualquier incidencia que pudiera interrumpir el desarrollo normal de la prestación del servicio.
- Contribuir con los programas de protección social y de salud establecidos por el Gobierno de Afganistán, puesto que el órgano de contratación (OC) no se hace cargo de los gastos derivados de enfermedades o accidentes laborales de los intérpretes. En caso de ‘reconocida urgencia’, el intérprete podía recibir atención médica de ASPFOR.
- Responder ante daños dolosos que pueda causar a las instalaciones de ASPFOR.
- Restringir el uso de dispositivos electrónicos de almacenamiento de información a aquellos que sean indispensables para realizar actividades de formación y aprendizaje de la lengua necesarios para el desempeño de sus funciones. Todo ello, sin perjuicio de posibles inspecciones de su contenido por quien designara el Jefe de la Fuerza en cualquier momento.

- No ausentarse injustificadamente de su puesto de trabajo.
- No efectuar trabajos remunerados por cuenta propia durante el periodo de vigencia del contrato.
- Cumplir las normas relativas a uniformidad¹³⁰, uso obligatorio de equipos de protección y procedimientos.

Llegados a este punto, nos gustaría retomar la parte del contrato que lee: ‘el contratista prestará sus servicios como intérprete en el sentido amplio de la acepción profesional en aquellos cometidos que el servicio demande, ajustándose a las instrucciones que al efecto reciba’. Esta obligación contractual, considerablemente imprecisa, vuelve a traer a colación la idea de ‘*role crystallisation*’ (Henriksen 2008: 53-54) presentada en el Capítulo II de este trabajo. Como se comentó en páginas anteriores, dicho proceso de cristalización existente en otras profesiones no se da en el caso de la interpretación en zonas de conflicto. Esto desemboca en una falta de legitimación estructural en cuanto a las relaciones de poder que se establecen entre ciertos participantes y sus papeles (Bourdieu, 1992), es decir, entre las Fuerzas Armadas y los individuos que desempeñan la profesión de intérprete en dichos contextos. En consecuencia, las funciones asignadas al intérprete se ven afectadas y, como resultado, se desdibujan e imposibilitan la uniformidad de expectativas y percepciones en lo que respecta al papel del intérprete (Hale 2007), quien, a su vez, corre el riesgo de tampoco poder comprenderlo (Davidson 2000; Bot 2003; Valero Garcés 2003; Angelelli 2004; Hale 2007).

Ante esta situación, consideramos que lo más pertinente será, pues, pasar a la Parte C: Práctica, y presentar el análisis de las narrativas de los intérpretes en cuanto a las funciones asignadas a su papel durante el tiempo de vigencia de sus contratos. En otras palabras, en el siguiente subapartado ahondamos en el aspecto de la autopercepción en lo que concierne al papel y a la práctica, y lo hacemos teniendo en cuenta no solo las funciones desempeñadas por los intérpretes entrevistados, sino también su percepción en lo que respecta al desarrollo de dichas funciones y responsabilidades. Con este objetivo en mente, se han aplicado los conceptos de rol normativo, ejecución de rol y distancia de rol (Goffman 1961), así como el resto de teorías multidisciplinares comentadas en el Capítulo II.

¹³⁰ Este último punto, relacionado con el tema de la obligatoriedad de llevar uniforme, contrasta con la consideración de ‘personal trabajador civil’ que se les otorga mediante dicho contrato.

3. Parte C: Práctica de la interpretación en zonas de conflicto: pautas de conducta y regularidades

En esta tercera parte del capítulo que nos ocupa, Capítulo VI, nos enfocamos en el núcleo central de nuestro trabajo de investigación; esto es, la interpretación en zonas de conflicto como práctica, las regularidades y pautas de comportamiento (Mason 2000) en lo relativo a funciones y posibles estrategias de interpretación adoptadas por los sujetos del estudio en el contexto mencionado y la percepción que tienen de dichas estrategias y de su propio papel.

Para ello, se ha trabajado con el marco teórico presentado en el Capítulo II, es decir, con las aquellas teorías multidisciplinarias que hemos considerado de especial interés y utilidad para su aplicación al análisis de la figura del intérprete en zonas de conflicto, tales como la teoría de la acción (Bourdieu 1977), la teoría de la formación de impresiones (Asch 1946 y Anderson 1968), la teoría de la atribución (Heider 1958), la teoría de la caracterización del estatus (Webster y Foschi 1988) y, por último, la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994).

Asimismo, hemos retomado los conceptos en los que se basan los formatos de producción y los marcos de participación (cf. Capítulo II), es decir, *'the alignment we take up to ourselves and the others present as expressed in the way we manage the production or reception of an utterance'* (Goffman 1981: 128) con el fin de analizar la complejidad de la participación del intérprete en encuentros comunicativos. Tal y como se recoge en las páginas anteriores, dicha complejidad hace que los posicionamientos del intérprete fluctúen entre las categorizaciones propuestas en dichos modelos. Esto se debe al hecho de que los contextos en los que se desarrollan los encuentros - las zonas de conflicto en nuestro caso - presentan ciertas necesidades y responden a determinadas características debido a las cuales la figura del intérprete puede verse afectada.

Presentamos, a continuación, el análisis de la Parte C de las entrevistas y, para ello, retomamos las mismas a partir del Nodo de información (cf. Capítulo V) sobre el perfil y los requisitos de contratación en zonas de conflicto.

3.1. Requisitos

De acuerdo con Benhaddou *et al.* (2011), en el Ministerio de Defensa español, del que dependen directamente las Fuerzas Armadas, el puesto de traductor e intérprete pasó a denominarse después de 2004 ‘Técnico Superior de Gestión y Servicios Comunes’, lo que hace que la figura del traductor e intérprete se diluya entre los distintos servicios administrativos (Benhaddou *et al.* 2011: 56). El acceso a este puesto se logra a través de un concurso-oposición para el cual la titulación exigida se limita a la propia del Grupo 3 de Personal Laboral, es decir, al diploma que se obtiene al acabar Bachillerato o equivalente. Además, para la acreditación de conocimientos del idioma extranjero es suficiente la presentación de un título de la Escuela Oficial de Idiomas. Estos puestos, sin embargo, exigen una amplia experiencia y una constante actualización de conocimientos que, de acuerdo con Benhaddou *et al.* (2011: 56), la Administración no reconoce.

Estos requisitos de contratación guardan ciertas similitudes con aquellos que se exigen a los intérpretes que trabajan en contacto directo con las Fuerzas Armadas en zonas de despliegue. Por ejemplo, en el caso de EE.UU. y de acuerdo con la página web de su Ejército, el único requisito es hablar una o varias lenguas extranjeras clave tales como pastún, dari, farsi o árabe (Ejército de los Estados Unidos s.f.). No se menciona nada relativo a nacionalidad, conocimientos de cultura e historia del país en cuestión o dominio de las técnicas de interpretación. En el caso de la página web del Ministerio de Defensa español, no aparece ninguna referencia ni a estos puestos de trabajo ni a los requisitos que se han de cumplir para optar a los mismos. En consecuencia, parece que o bien no se reconoce la importancia que ciertas competencias tienen en zonas de conflicto, o bien puede ser que estas se consideren inherentes a la figura de los intérpretes que trabajan en estos ámbitos (cf. *habitus*, campo, capital, *illusio* de Bourdieu 1977). Por ejemplo, en el caso de los intérpretes locales se entiende que estos, al ser civiles y oriundos de las zonas de despliegue, habrán de conocer no solo las lenguas locales sino también las normas consuetudinarias características de determinadas comunidades tribales.

Ante la falta de requisitos regularizados y aplicables a este tipo de interpretación, nos hemos referido a las destrezas y habilidades propuestas por una serie de modelos de competencia aplicables a la figura del traductor (Nord 1991a [2005]; Hurtado 1996; Kelly 2005) y del intérprete (Abril Martí 2006) y que, al incluir subcompetencias categorizables dentro de las dimensiones comunicativa, intercultural, intrapersonal, instrumental y profesional, entre otras, consideramos que, a través de cierta adaptación, podrían también ser aplicables a la figura del IZC.

3.2. Competencias clave del intérprete en zonas de conflicto: ideal teórico y realidad

A continuación, presentamos un modelo de competencias que, articulado sobre las subcompetencias propuestas por Abril Martí (2006: 667) para la interpretación en servicios públicos, podrían aplicarse a la interpretación en zonas de conflicto. Acto seguido, analizamos las narrativas que los intérpretes entrevistados compartieron con nosotros a este respecto, con el fin de conocer los requisitos en cuanto a competencias que realmente se solicitaron en la contratación que las tropas españolas llevaron a cabo en Afganistán para el caso de los sujetos de nuestro estudio.

Subcompetencia comunicativa y textual:

- Capacidad de expresión oral y escrita en dos o más lenguas a nivel profesional
- Capacidad de comunicarse en distintos registros, usos, dialectos, sociolectos y sexolectos de una o varias zonas del país de despliegue
- Motivación para el rigor, el control y la calidad

Subcompetencia cultural e intercultural:

- Conocimientos de cultura, historia, geografía y civilización de las comunidades y/o países de trabajo
- Conocimientos del *habitus* de una sociedad en cuestión, es decir, de sus valores, creencias, normas, experiencias e influencias estrechamente relacionados con dicha sociedad
- Conocimientos sobre la institución de trabajo (en este caso, la institución de las Fuerzas Armadas)

Subcompetencia temática:

- Conocimiento de la terminología militar
- Conocimiento de la organización institucional de la que forma parte
- Familiaridad con los campos de conocimiento de trabajo especializado
- Habilidad para trabajar en contextos interdisciplinarios

Subcompetencia instrumental profesional:

- Empleo de fuentes documentales y herramientas de investigación
- Capacidad de adoptar el compromiso ético de la profesión
- Conocimientos de aspectos económicos y profesionales de la profesión

Subcompetencia psicofisiológica:

- Capacidad de superación del miedo en situaciones de peligro y tensión a favor de la concentración y la memoria
- Capacidad de análisis, síntesis y reformulación
- Capacidad de adaptación a horarios y planes imprevistos

Subcompetencia interpersonal:

- Capacidad de trabajo cooperativo y responsable en equipos interdisciplinarios
- Habilidades interpersonales para interactuar con interlocutores que pertenecen a diferentes realidades sociales (nivel adquisitivo alto/bajo, locales/tropas internacionales, diferentes étnicas/tribus, militares/civiles, jóvenes/ancianos, hombres/mujeres, cristianos /musulmanes).
- Capacidad de negociación y arbitraje en una amplia variedad de contextos

Subcompetencia estratégica:

- Conocimiento de técnicas de interpretación
- Capacidad de análisis y razonamiento crítico
- Capacidad para la resolución de problemas
- Capacidad de organización y planificación
- Capacidad de aprendizaje autónomo
- Espíritu emprendedor

La clave del éxito en el trabajo de un IZC residiría en la coordinación eficaz de los esfuerzos (cf. modelo de esfuerzos de Gile 1988 y 2009, cf. Apartado 3.4) que supone la gestión de cada una de estas competencias de manera individual y colectiva. A nuestro parecer, las competencias enumeradas en la lista anterior podrían considerarse, desde el ideal teórico, competencias clave que se deberían

establecer como requisitos a la hora de buscar y contratar a intérpretes en zonas de conflicto. No obstante, la realidad en dichos contextos es que la contratación, principalmente en el caso de los intérpretes locales, se rige por la ley de la oferta y la demanda (Gómez-Amich 2013: 17). La necesidad imperiosa de contar con esta figura en los contextos en los cuales las Fuerzas Armadas españolas desempeñan sus funciones -marcos de acuerdos y tratados internacionales como OTAN y ONU (Benhaddou *et al.* 2011: 33 y 34)- hace que la falta de requisitos sea una constante en este tipo de situaciones.

Este parece ser el caso de los intérpretes que trabajaron para las tropas españolas desplegadas en Afganistán entre 2002 y 2014 y que conforman la muestra del presente estudio. De sus narrativas se desprende no solo que las competencias requeridas son considerablemente básicas para el puesto, sino también que entre dichas competencias existe una cierta falta de estandarización aplicable a los procesos de contratación de estos intérpretes. Por ejemplo, en lo relativo al conocimiento de las dos lenguas de trabajo, Daoud recuerda cómo se le exigió que hablara inglés además de español y dari/pastún, mientras que Maqsood insiste en que ‘los españoles no necesitaban inglés’ (Maqsood, intérprete entrevistado) y por ello el conocimiento de esta segunda lengua no fue un requisito en su proceso de contratación, a pesar de que el inglés es la lengua vehicular en misiones militares internacionales (Van Dijk 2008: 70).

Mi estudio, mi estudio de Filología Hispánica, saber lengua española, saber lengua persa, saber lengua pastún y también saber lengua inglesa. Tenía también certificados o diplomas de inglés. [...] Uno de los requisitos que pedían era por lo menos saber un poco de inglés para que, en algunas ocasiones que no me enterase en español, algunas cosas que no te enteras te dicen en inglés o algunas veces que estás en algún sitio que ellos tenían misión junto con los americanos, pues simplemente algún americano, italiano que está, que no saben español, tienes que traducir en inglés, esto también era difícil. (Daoud, intérprete entrevistado)

Ellos buscaban alguien que hablaba bien, que tenía buen nivel de la lengua y esa era su primera condición. [...] Había gente fuerte, había gente delgada, pero ellos no daban importancia, solo el nivel de la lengua. (Ghous, intérprete entrevistado)

En lo que concierne al resto de competencias requeridas, las narrativas de los intérpretes entrevistados parecen coincidir en señalar la habilidad de adaptación como requisito clave para la contratación de estos sujetos. Además, Maqsood explica cómo la capacidad de mantener la confidencialidad es otro de los requisitos establecidos en la contratación y que, de hecho, se exige a nivel contractual (cf. Parte B del presente capítulo).

Sí, había algo. “Cuando te contratamos, ¿puedes trabajar fuera de tu provincia, fuera de tu barrio?” y yo he dicho que sí. “¿Puedes trabajar veinticuatro horas?” Sí. “Tienes que tener chaleco, casco y uniforme”. Sí. Y he aceptado todo, he aceptado todo. “Tienes que aceptar el peligro, esas cosas. Vas a aceptar que estás en guerra, todo, y lucha y todo, ¿aceptas?” Yo lo he aceptado. Eso es la norma, una norma que había. Yo lo he aceptado. (Lemar, intérprete entrevistado)

Es que ellos me dijeron... Teníamos un contrato. Me dijeron que un intérprete debe cumplir muchas cosas: “cuando salimos de patrulla, debes salir con nosotros; cuando estamos en guerra, tiene que luchar con nosotros; si queremos salir por la noche, fuera, también debes estar con nosotros”. [...] Ir a zonas de guerra y también de patrulla y de estar con nosotros y no debe decir nuestras palabras para otra persona, qué estamos haciendo. [...] Sobre el contrato, teníamos un contrato que tenía cuatro o cinco partes sobre heridos, sobre muertos y eso, y hemos aceptado todo. Solo en español. [...] Yo era intérprete solo de español. Los españoles no necesitaban inglés. (Maqsood, intérprete entrevistado)

De nuevo, parece que tanto la competencia cultural y los conocimientos sobre civilización de la zona en cuestión (capital de Bourdieu 1977), como las habilidades interpersonales para interactuar de acuerdo con las normas consuetudinarias del país (*habitus* de Bourdieu 1977) se dan por sentado a la hora de contratar a intérpretes locales. Igualmente podemos apreciar la ausencia de requisitos en lo que se refiere a las competencias específicas de este tipo de trabajo; es decir, los conocimientos sobre técnicas de interpretación y sobre terminología militar. Esto, de acuerdo con las narrativas de los intérpretes entrevistados, podría deberse a la confianza que sus empleadores tenían depositada en la capacidad de aprendizaje autónomo de estos IZC (una de las destrezas enumeradas en la lista anterior). No obstante, cabe señalar que, tal y como se puede apreciar en las intervenciones de los entrevistados,

no solo se tarda tiempo en adquirir este tipo de competencias, sino que se precisa la ayuda y el apoyo de mentores y/o compañeros de profesión que hayan pasado por el mismo proceso de *'immediate coping'* (Monacelli y Punzo 2001: 280). En el siguiente apartado presentamos las funciones desempeñadas por los intérpretes entrevistados ya que consideramos que muestran cómo el trabajo del intérprete necesita las competencias anteriormente enumeradas.

3.3. Funciones

En términos generales, las funciones de los intérpretes entrevistados para el presente trabajo consistían en la interpretación de mensajes orales entre las tropas españolas destinadas en Afganistán y el grueso de la población local. En el marco internacional de ISAF, el cometido principal de dichos intérpretes se encuadraba dentro de las labores desempeñadas por los equipos de mentores¹³¹ formados por españoles y afganos.

Empecé a trabajar desde Kabul capital y luego me fui en la zona de conflicto en Bagdhis, que es una provincia que había muchas guerras, conflictos y las tropas de España estaban destacadas allí en Bagdhis. Todo el tiempo que yo estaba trabajando siempre estaba en la zona de conflictos y siempre con los equipos de mentores para las fuerzas armadas de Afganistán. (Ghous, intérprete entrevistado)

Un día sales con operaciones. Un día sales con otro, con otro, con otro. Pero he aprendido, lo he intentado. [...] Mira, un día con un mentor, otro día con otro mentor, otro día con otro mentor. Con varios mentores salías. Yo he salido con varios mentores. Cada mentor trabaja con cada parte. Uno de operación, un comandante con comandante, uno trabaja con los fusiles pesados, fusiles pesados. [...] Yo he trabajado con artillería, con operaciones, con comandante, en lo que mandan. Con varios, con soldados, con logística, con todo. Con todos los que había. (Lemar, intérprete entrevistado)

¹³¹ Cuando los intérpretes hablan sobre 'equipos de mentores', hacen referencia a los equipos que, dentro del marco de ISAF se formaron entre tropas extranjeras y miembros de instituciones afganas tales como policía o Fuerzas Armadas. Los primeros entrenaban a los segundos, de ahí el uso del término 'mentor' en este contexto.

Bueno, que estábamos con los españoles en servicio o en campo o en la base, pues si pasa algún problema con los afganos, pues mi jefe o acompañante, soldado o lo que sea nos llama a nosotros, vamos nosotros. Por ejemplo, me lleva a mí al campo de los afganos, pues ellos me dicen qué pasa, pues nosotros tenemos que traducir lo que dicen ellos, nosotros tenemos que decir lo mismo. (Karmal, intérprete entrevistado)

En las zonas de conflicto, las tropas internacionales que contratan intérpretes no hacen distinción entre la figura del traductor y del intérprete, porque en este segundo término incluyen todo tipo de funciones lingüísticas especializadas (Persaud 2016: 78), lo cual hace que *'usually without clear job descriptions, those involved in language work could be interpreters and translators in the same working day'* (Baker 2010b: 158). Esta situación, no obstante, es similar en otros contextos de trabajo, tales como los Servicios Públicos e incluso entre los intérpretes de conferencias (Brown 2002), lo cual hace que la diferenciación entre la figura del traductor y del intérprete *'will always be quicksand'* (Pym 2016b: 248).

Según la página web de las Fuerzas Armadas de EE. UU, las funciones de los IZC incluyen realizar traducciones no-técnicas, llevar a cabo ejercicios de traducción a vista, asistir a los contratistas militares en destino, proporcionar interpretación en los puestos de control fronterizos, interpretar en ruedas de prensa, y, por último, traducir la prensa local a la lengua de las tropas¹³². Parece lógico que estas funciones estrechamente relacionadas con la actividad de traducir/interpretar sean asignadas a personas que han sido contratadas como traductor/intérprete. No obstante, como se ha demostrado en otros estudios de diferentes ámbitos (Davidson 2000; Hsieh y Kramer 2012), se dan otros casos en los que las funciones asignadas al intérprete no responden únicamente al ideal teórico de la profesión, sino que están establecidas a partir de las necesidades y expectativas de los empleadores, lo cual coincide con la distancia de rol (Goffman 1961), es decir, con la 'cuña' que se inserta entre el ideal teórico recogido en el rol normativo y la ejecución real que se hace del mismo en función de unas determinadas características contextuales.

En el caso que nos ocupa, de acuerdo con las narrativas de los entrevistados parece que la parte contratante -Fuerzas Armadas españolas- coinciden con otras tropas extranjeras, por ejemplo las

¹³² De acuerdo con los datos obtenidos para nuestra investigación, todas estas funciones también les fueron asignadas a los sujetos que conformaron nuestra muestra de estudio.

italianas, (Monacelli y Punzo 2001: 265) para quien la idea de interpretar en zonas de conflicto *'did not include notions of fidelity or equivalence'*, sino que su interés reside, principalmente, en mantener abiertas las líneas de comunicación con la población local y, de ese modo, completar sus misiones con éxito (Ibíd.). Esto, que conlleva la flexibilización en las funciones del intérprete¹³³ (Tipton 2011: 17), es un claro ejemplo de la teoría de la formación de impresiones (Asch 1946; Anderson 1968): dichas funciones pueden verse ampliadas dependiendo de las expectativas depositadas en la figura del intérprete de acuerdo con las motivaciones (Kruglasnki 1989) y las metas (Jones y Thibaut 1958) que los usuarios hayan aplicado a la hora de alcanzar inferencias sobre el IZC.

Por ejemplo, hay autores (Cummings¹³⁴ 2012) que además de considerar al intérprete como un *'joint information operations planner'*, sostienen que los recursos disponibles a través de la figura de un intérprete en estos contextos están desperdiciados. A título ilustrativo, repetimos a continuación las funciones que Cummings (2012) propone para el intérprete en zonas de conflicto el cual, conforme a este autor, debe:

- Organizar las salas de reuniones en las que se realizarán los encuentros con figuras locales.
- Sugerir ideas de interacción con la población local, especialmente con figuras clave. Por ejemplo, propuesta de posibles regalos con los que obsequiar en los encuentros que se tengan con los jefes tribales de Afganistán.
- Después de los encuentros con la población local, ofrecer retroalimentación que estará referida al comportamiento de las tropas extranjeras, así como al seguimiento y respeto manifestados por las mismas a las normas y tradiciones locales.
- Actuar de filtro en los mensajes en aquellos casos en los que el contenido pueda resultar ofensivo al interlocutor local.
- Asegurarse de que la otra parte comprende el mensaje, aclarando, incluso con voz propia, el contenido que pueda resultar más complejo al interlocutor local.
- Realizar resúmenes escritos de los encuentros, las conversaciones mantenidas y las sensaciones percibidas durante los mismos.

¹³³ Esto contrasta con la formación que, de acuerdo con Ghous, las tropas españolas reciben antes del despliegue. No obstante, de la narrativa de este IZC se desprende que dicha formación se centra en las técnicas que los usuarios deben aplicar a la hora de emplear los servicios de un intérprete, en lugar de ahondar en aspectos relacionados con su papel.

¹³⁴ Cummings no pertenece al mundo académico; es Capitán en las FFAA estadounidenses y estuvo destinado con la brigada paracaidista 173 en Afganistán.

- Proponer temas de conversación, instruir a los extranjeros en el modo de hablar e interactuar y, por último, comentar los matices de las diferentes expresiones o términos en las lenguas locales.
- Actuar como consejeros culturales, expertos en materia de Afganistán, detector de mentiras, fuente de datos de inteligencia y coordinador de asuntos en las operaciones de información.

A tenor de lo observado, las expectativas reales de ciertos usuarios (en este caso las tropas estadounidenses), pueden sobrepasar considerablemente los límites dictados por el ideal teórico de la profesión (cf. rol normativo *vs.* ejecución de rol y distancia de rol en Goffman 1961). Por ejemplo, Daoud recuerda cómo no solo traducía clases de formación destinadas a los usuarios de la parte afgana, sino que, en ocasiones, él mismo impartía determinadas sesiones de acuerdo a sus habilidades y conocimientos previos.

Estuvimos junto con ellos [las tropas españolas] para asesorar a una brigada del ejército afgano, asesorando. Estuve con los asesores [...] dando clase para el ejército afgano, para ayudar a los asesores con clases de informática, clases de inglés básico, también clases de GPS, clases de mapas, de todo esto. De mucha clase que tenían ellos, yo estaba mientras que interpretaba. También, aparte de esto daba mi parte también: lo que sabía de informática, en coordinación con los mentores, daba algunas clases de informática, algunas clases de inglés básico para el ejército afgano. (Daoud, intérprete entrevistado)

Asimismo, de acuerdo con Daoud, otra de las funciones asignadas a su papel de IZC para las tropas españolas fue, en línea con lo sugerido por Cummings (2012), su asistencia como consejero cultural (cf. capital de Bourdieu 1977) a la hora de formar a las tropas españolas sobre cultura y sociedad del país o de la zona en cuestión. Esto, de acuerdo con Corsellis (2005: 315) es el resultado de la ausencia de conocimientos compartidos, característica inherente a los encuentros multiculturales (cf. *habitus* en Bourdieu 1977).

Aparte de ser traductor, [...] aparte de esta obligación, mi trabajo era hablar con los asesores para que conozcan un poco de la cultura afgana para cuando van y trabajan

juntos. Aparte que estar traduciendo, estaba dando algunas opiniones de cómo tenían que tratar con los afganos para llevarse bien. (Daoud, intérprete entrevistado)

Aparte de esto, explicaba cultura española a los afganos para que sepan un poco, se lleven bien siempre juntos haciendo una misión larga. Tenían que saber un poco lo básico de la cultura, cómo tenían que tratarlos. (Daoud, intérprete entrevistado)

De acuerdo con la narrativa de este mismo intérprete, se observa que se esperaba de él que aconsejara a las tropas en determinados aspectos relacionados con las normas consuetudinarias de la zona de operaciones militares, ya que forma parte de dicha función de asesor cultural; por ejemplo, en cuestiones referentes al trato que debe regir en los encuentros con determinadas figuras locales, especialmente con aquellas figuras clave de las cuales podía depender el éxito de las operaciones en cuestión.

Lo mismo, estuve con jefes de equipos muchas veces. Aparte de interpretar, aconsejaba sobre cómo tenían que tratar en algunas ocasiones especiales que tenían, algunas fiestas, ceremonias cómo tenían que estar, cómo tenían que no estar. Estas cosas ayudan mucho en general. Por eso mis jefes estaban muy contentos. (Daoud, intérprete entrevistado)

En relación con dicho éxito, volvemos a traer a colación el tema de las expectativas de, en este caso, la parte contratante. De acuerdo con Goffman (1961), los individuos actúan guiados por el principio conocido como ‘gestión de impresiones’ (cf. Capítulo II) por el cual estos ajustan sus actuaciones a las expectativas de las partes involucradas en un encuentro. Es decir, cuando se desea alcanzar el éxito en la comunicación intercultural, se ha de mantener el concepto de *illusio* (Bourdieu 1977) entendido este como el interés que los agentes sociales tienen por participar en un campo gracias a la aplicación de un determinado capital que les permita adherirse al *habitus* de dicho campo (Bourdieu 1977). En el caso de los intérpretes entrevistados Ghaus, por ejemplo, al igual que Cummings (2012), parece que considera necesario actuar como filtro de modo que la ‘ilusión’ de comunicación efectiva entre las partes tenga lugar. De igual modo, este intérprete considera que la retroalimentación, a la que también se refiere Cummings (2012) en cuanto al comportamiento y al respeto por parte de las tropas extranjeras hacia la población local y sus normas sociales, ayudaría a las tropas a obtener cierto capital

en lo relativo al *habitus* de determinados campos en los que tendrán que ‘jugar’. Este papel de filtro, por el cual se omiten datos del mensaje original (Pöchhacker 2008), está en línea con la situación número 8 del Capítulo II en la que el intérprete actúa desde el posicionamiento de *Author* (Goffman 1981), *Recapitulator* (Wadensjö 1998), *Pseudo-co-principal* (Merlini y Favaron 2007).

Yo durante mi trabajo, los dos, los afganos y los españoles siempre decían palabrotas, pero yo siempre quitaba esas palabrotas porque si yo decía una palabra ya empezaba un conflicto entre ellos y yo siempre mantenía en calma a los dos grupos. Así que es necesario quitar esas palabrotas porque hay veces que el mando está enfadado u otro lado está enfadado y dice palabrotas por radio o directamente, pero no es necesario traducirlo todo, tiene que quitarse e indicarles que no está bien, que hay que tratar bien. (Ghous, intérprete entrevistado)

No obstante, en las zonas de conflicto el éxito de la misión no solo depende de los objetivos alcanzados sino también del número de bajas que se lleguen a registrar tras la finalización de una determinada operación. En relación con esta idea, Lemar explica cómo el trabajo de los IZC, especialmente de aquellos que adoptan un papel activo, puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte de muchas personas (Müller 1981: 362), situaciones que, como la que recoge a continuación, ubican al IZC en el posicionamiento de *Principal* (Goffman 1981)

Cuando he empezado a trabajar, los militares no conocen cómo somos nosotros los afganos. No lo conocen, cómo hablamos. Si vemos algún sospechoso, algo, que pasa algo, tienes que decir a ellos, porque nosotros los conocemos más que ellos. Es nuestra costumbre, nuestra gente, nuestras personas y nuestra función es que nosotros lo veamos. Hemos ayudado así. También, si ves algún sospechoso, algo, hay que decir rápido a ellos y eso. Y las funciones... Por ejemplo, un día unos soldados con uniforme, soldados afganos, han atacado a los militares españoles en Afganistán. ¿Quién ha avisado? ¿Quién ha avisado a españoles? Nadie. Cuando han atacado, uno de nuestros amigos, cuando lo ha visto, les ha dicho: “pues mira, que ese soldado es sospechoso, quiere atacar”. Esa es la función que nosotros tenemos, de traductor, de intérprete. Intérprete no es solo, no es solo traducir, tiene que ser muchas cosas, depende del trabajo. (Lemar, intérprete entrevistado)

Un recuerdo que yo tengo, me acuerdo más que todo... He salvado a más de seis personas, yo los he salvado a más de seis personas de los españoles en una operación de una patrulla en el camino, cuando llega una mina en el camino. ¿Sabes, una mina, un IED? De arriba me han llamado directamente con radio “intérprete, intérprete, dile al jefe de convoy que en ese camino hay un IED, que hemos visto la IED, dile que espere, que se está acercando”. En el momento en el que han llamado, sin permiso, sin permiso de mi comandante... Sin permiso de nadie no puedo coger la radio. Cogí la radio y he llamado la atención, “que espere el convoy que hay posible IED”. Sin permiso, y yo lo he hecho y nunca en mi vida yo lo puedo olvidar... Y yo lo he hecho eso y me han dicho que todos los convoyes han esperado y faltaban cinco metros para llegar a la mina de IED. Un coche de los españoles, a cinco metros, al final lo ha visto. Y me ha dicho el jefe: “un coronel, que venía de patrulla a un pueblo, para esa patrulla, él me ha dicho “¿quién ha llamado?” y yo le he dicho: “uno de nuestros intérpretes sin mi permiso ha llamado por una urgencia”. Cuando ellos han desactivado la IED, ha venido aquí y me ha dicho: “todo lo que tú quieres, tú apúntalo y me lo dices, yo te lo hago. Todo. Todo lo que tú quieres. Tú nos has salvado a nosotros, a nuestros soldados, tres hijos de nosotros”. Y yo no le he apuntado nada, no he hecho nada. Eso es un recuerdo de que “intérprete” significa eso. Que tienes que ser muy activo, muy muy activo. (Lemar, intérprete entrevistado)

De acuerdo con estas narrativas, se podría concluir que, tal y como mencionamos a lo largo de este trabajo, los límites del papel del IZC parecen venir marcados no solo por las expectativas que los usuarios tienen puestas en la figura del IZC, sino también a partir de las características del ámbito en el que se ubique cada encuentro interpretativo. Como se comentaba en el Capítulo II, de acuerdo con la teoría de la atribución (Heider 1958), las conclusiones que alcanzamos como individuos pueden estar supeditadas por el sesgo de correspondencia, por el cual las inferencias que atribuimos a determinados comportamientos no tienen en cuenta lo que se conoce en la teoría de la formación de impresiones como ‘dinámicas perceptuales’ (Bruner y Goodman 1947: 37). En el caso del IZC, y teniendo en cuenta que *‘institutional interpretation has, then, a potentially disruptive social component that cannot*

be ignored' (Davidson 2000: 383), al analizar el papel del IZC se habrán de considerar los factores sociales y ambientales de modo que se reconsidere sus límites.

It seems to be a sign of maturity for a professional discipline to keep engaged in re-examining and fine-tuning standards of practice, including the extent and manifestations of 'cultural mediation', or management of culture-bound and context-dependent meanings. (Pöchhacker 2008: 24)

Todo ello permitiría que el trabajo de los IZC fuera considerado como un conjunto de estrategias que responden a una práctica profesional legítima en lugar de como una excepción alejada de la norma (Tipton 2011: 20). En el siguiente subapartado presentamos las narrativas de los IZC entrevistados acerca de las características de este tipo de contextos.

3.4. Características de la interpretación en zonas de conflicto

A tenor de los datos presentados en el Capítulo III podemos ver cómo han sido varios los autores que a lo largo de la historia han tratado de ofrecer una definición para el concepto de guerra (Von Clausewitz 1832; Halleck 1885; Oppenheim 1906; Wright 1942; Locke 1980). Sin embargo, a pesar de que ni siquiera el Derecho Internacional ha logrado obtener una clara delimitación en lo que respecta a la definición de guerra (Dinstein 2005: 4), el denominador común en estos contextos es la violencia colectiva y organizada que los caracteriza (Van der Dennen 1995: 1) y que es, además, el resultado de una serie de factores sociopolíticos, jurídicos y económicos específicos. De ahí que la guerra, entendida como relación social (Greenhouse 1987), nazca de la combinación de dichos factores.

En estos contextos dominados, en gran medida, por el caos surge el estado de miedo que viene activado por la percepción de daño (Reeve 2001) ante la exposición a situaciones repentinas y peligrosas (Darwin 1872: 290). El miedo, además de ser fácil de provocar en dichas situaciones de violencia, puede convertirse en un estado prolongado. Este sería el caso de Afganistán en donde el conflicto persiste desde hace décadas, y, como resultado, 'la sociedad afectada por esta experiencia de terror, vive bajo un estado de miedo y de un sentimiento de vulnerabilidad' (Gama Gómez 2007: 9). Además, en Afganistán este miedo no se limita únicamente a las situaciones de conflicto, sino que, en el caso del régimen talibán, el miedo era considerado un instrumento de control empleado por quienes detentaban el poder político, económico y religioso (Cornet 2006).

En el caso que nos ocupa, es decir, los servicios de interpretación a las tropas españolas encuadradas en el marco internacional de ISAF en el contexto posterior al régimen talibán, el estado de miedo del que hablan los intérpretes entrevistados se centra principalmente en las situaciones de violencia, peligro y tensión que pueden surgir en cualquier momento en una situación de guerra. En consecuencia, al hablar tanto de su trabajo de intérpretes en zonas de conflicto como de las experiencias vividas a través de dicha labor, dicho estado de miedo aparece como una constante en las narrativas de los sujetos entrevistados, lo que hace que lo consideremos una de las principales particularidades de este ámbito de interpretación.

Pues tenía mucha confianza con los españoles, con los americanos, que me trajeron aquí. Pero también es difícil, también tienes miedo, también tienes muertos, también tienes heridos, también tienes que ver todo, tienes todo, tiene que ser por dinero. Por ejemplo, yo he estado trabajando por dinero, sobre todo por dinero. Bueno, no pensé en mi futuro. El intérprete no tiene futuro. No sabía que un día yo voy a llegar hasta aquí. (Karmal, intérprete entrevistado)

Es difícil. Es duro porque tú siempre estás con miedo, con hambre, con sed. Hay veces que tú no puedes bajar del coche durante muchas horas; hay veces que tú te quedas rodeado por los malos, por los terroristas. Pero tú tienes que aguantar, aguantar y pensar bien cómo puedes superar esta crisis. [...] Al principio tenía miedo cuando salía al campo, pero luego me acostumbré con todo eso y me daba igual la guerra, el conflicto, todo eso. Yo solo intentaba hacer mi trabajo que era traducir. (Ghous, intérprete entrevistado)

Había algunos problemas, de miedo, de seguridad, de algún incidente. En ocasiones que salíamos fuera, teníamos miedo de enfrentar en algunas guerras, conflictos, en algunas minas, eso. Tenía miedo, pero sé que me esforcé para trabajar bien. [...] Una zona de conflicto es muy difícil, pero tener un equipo bueno te facilita, tú sientes que es fácil trabajar porque recibes ayuda de ellos. Alguna vez que necesitas algo te ayudan, esto te da una facilidad para trabajar. Pero en una zona de conflicto, por tener miedo, por no recibir ninguna facilidad, sientes que es muy difícil, muy

cansado. Es difícil. Pero si descansas, si tienes facilidades, si tienes un equipo bueno, es fácil. (Daoud, intérprete entrevistado)

Las emociones relacionadas con el miedo implican un estado de inseguridad y estrés sobre la propia capacidad del individuo para soportar cualquier situación que considere de amenaza (Kals 1978; Fernández Abascal 1997). Por añadidura, las técnicas para afrontar cualquier situación de miedo – el escape y la evitación – pueden fracasar ante situaciones incontrolables que surgen en las zonas de conflicto y, consecuentemente, hacer que el miedo se convierta en ‘miedo no resuelto’, es decir, en estados de ansiedad (Epstein 1972: 311).

Las narrativas aquí recogidas hacen referencia no solo al miedo mencionado anteriormente sino también al esfuerzo que supone este tipo de actividad (‘siempre estás con miedo, con hambre, con sed’ / ‘es duro’ / ‘es muy difícil, muy cansado’). En esta misma línea, relacionado con la idea de esfuerzos que supone el trabajo de un intérprete, encontramos los modelos de esfuerzos de Gile para la interpretación simultánea (Gile 1988) y consecutiva (Gile 2009) por lo que es aplicable a la especialidad de interpretación bilateral (Abril Martí y Collados Aís 2001: 95) es decir, a ámbitos de interpretación tales como tribunales, hospitales (Valero Garcés 2012: 28) o, en nuestro caso, zonas de conflicto, en los que se requiere que el intérprete cuente con una serie de habilidades cognitivas y lingüísticas que han de poner en funcionamiento de manera simultánea.

Gile (1988, 2009) plantea el concepto de esfuerzo como ‘*some sort of mental energy that is only available in limited supply*’ (Gile 2009: 159), es decir, que la capacidad de procesamiento mental del intérprete a la hora de realizar su trabajo no es infinito. Basándose en esta premisa, Gile desarrolló su modelo de esfuerzos, el cual postula que la energía mental limitada del intérprete se dedica a realizar, equilibrar y coordinar una serie de esfuerzos cognitivos, que varían según la modalidad de interpretación, entre otros factores. Para Gile, ni la comprensión ni la producción de los mensajes son automáticas al igual que tampoco lo es la memoria, lo que implica una competencia constante entre estas tres habilidades (Gile 2017: 4). Además, en el caso del modelo de esfuerzos para la interpretación consecutiva, se ha de sumar la actividad de toma de notas (Gile 2009: 179), que también requiere un esfuerzo mental por parte del intérprete, de modo que, de acuerdo con dicho modelo, las fases en esta especialidad de interpretación serían las siguientes:

- I. Fase uno: L + N + M + C: Listening + note-taking, short-term memory operations, coordination
- II. Fase dos: Rem + Read + P + C: Remembering, notes reading, production

Así, la dificultad intrínseca de este tipo de trabajo reside, parcialmente, en el hecho de que el factor tiempo obliga al intérprete a realizar, respectivamente, el análisis y la producción de los discursos original y meta en un corto plazo de tiempo. Este supuesto del que parte el modelo de Gile hace referencia a la interpretación simultánea en donde ambas actividades (análisis y procesamiento) tienen lugar a la vez. No obstante, se ha de tener en cuenta que, debido a las particularidades de las zonas de conflicto, el plazo de tiempo disponible para interpretar los mensajes puede ser considerablemente más corto y estar sometido a una tensión mayor que en otro tipo de ámbitos de trabajo, por lo que el esfuerzo del que habla Gile podría ser aplicable a estos casos. Por otro lado, de acuerdo con este mismo modelo, las labores desempeñadas por el intérprete requieren de gran parte de su capacidad de procesamiento mental. Un déficit de atención hacia alguno de estos esfuerzos o la incapacidad de distribuir los recursos mentales de acuerdo con las necesidades del momento podría desencadenar en lo que el autor denomina EOI (errores, omisiones, infortunios) (Gile 2017: 8).

Es fácil cuando que tú hablas con una persona directamente, tú te sientes más tranquilo y traduces fácilmente, pero en una zona de conflicto tú te sientes mal. Con el miedo que tienes en la situación mala en la que estás, tú pierdes tu lengua, tú pierdes tu forma de traducir, tú pierdes tu habilidad, y por eso es difícil concentrarse en zona de conflicto y la diferencia es que en zona de conflicto es diferente que en una zona tranquila. Es que tú en la zona tranquila tú solo piensas en traducción, pero en la zona de conflicto piensas en tu seguridad y en tu traducción. (Ghous, intérprete entrevistado)

Primero, cuando estás nervioso o estás estresado, estás perdiendo información. Mejor poco a poco, pues nada, hablas, como yo contigo. (Karmal, intérprete entrevistado)

En las zonas de conflicto, la puesta en práctica de dichos esfuerzos, además de complicarse por la interculturalidad intrínseca a ellos - también presente en otras técnicas y en otros ámbitos de

interpretación - (Abril Martí y Collados Aís 2001: 95), puede verse afectada debido no solo a la saturación de los recursos cognitivos (cf. *tightrope hypothesis* en Gile 2009) ante la presión de lograr una comprensión lingüística y un entendimiento entre las partes, sino también debido a los peligros, las tensiones y la violencia. Estos contextos desencadenarían un estado de constante miedo que, a su vez, podría ocupar una determinada capacidad de procesamiento o energía mental destinada a superarlo, con lo cual el equilibrio de esfuerzos podría ser más difícil de alcanzar. Al mismo tiempo cabe pensar que lo contrario también sería posible, es decir, que se podría obtener una mejora en las capacidades del intérprete por encontrarse este en constante alerta y ser consciente, por un lado, de la urgencia de la situación y, por otro, de la necesidad de hacerlo bien para asegurar un resultado favorable entre las partes. No obstante, ser consciente de las posibles consecuencias de un determinado encuentro también podría paralizar al intérprete, o cuando menos, mermar su capacidad de procesamiento en este tipo de contextos.

3.5. Autopercepción del perfil, el papel, las funciones y las prácticas de interpretación en zonas de conflicto

A tenor de todo lo expuesto en el presente trabajo, podemos afirmar que las particularidades de los contextos en los que se desarrolla la interpretación en zonas de conflicto ponen de manifiesto la naturaleza compleja de la misma. Como resultado, para el análisis de este ámbito de interpretación se ha de partir, a nuestro parecer, de los conocimientos de individuos que han experimentado de primera mano este tipo de labor. En consecuencia, en las siguientes páginas nos centramos en estudiar las narrativas de los cinco intérpretes que conforman la muestra de nuestro estudio, a través de las cuales ellos mismos explican la autopercepción que tienen del perfil, de las estrategias, de las prácticas y, por supuesto, de su propio papel como intérprete en zonas de conflicto para las tropas españolas desplegadas en Afganistán hasta 2014.

3.5.1. Autopercepción las responsabilidades asignadas al papel del intérprete en zonas de conflicto

Tal y como se recoge en el Capítulo V, la entrevista narrativa, a pesar de velar por la flexibilidad del orden cronológico y de la naturaleza de la experiencia personal de cada entrevistado (Squire 2008), permite el empleo de preguntas semi-estructuradas que aseguren la aparición de ciertos temas durante las entrevistas. Así, en lo que concierne a determinados aspectos de las técnicas de interpretación y

dado que los conceptos que estos plantean pueden resultar bastante técnicos para un sujeto sin especialización concreta en la materia, se decidió optar por doce preguntas que nos permitieran cubrir una serie de conceptos clave para nuestro estudio. A continuación, presentamos la lista de los ítems que conforman esta parte del guion de entrevistas para, seguidamente, comentar el diagrama de barras que muestra las respuestas de los sujetos entrevistados respecto a cada uno de los conceptos representados en cada ítem. Con el fin de ilustrar la opinión de los intérpretes, en este subapartado ofrecemos, a modo de resumen, algunas de sus narrativas al respecto de cada uno de los ítems mencionados. En las páginas siguientes, presentamos otras narrativas más detalladas a la vez que ahondamos en dichos conceptos clave.

Pregunta: ¿Crees que tu papel incluye alguno de los siguientes aspectos?

1. es tu responsabilidad crear un nivel de confianza aceptable entre las partes.
2. es tu responsabilidad facilitar el respeto mutuo entre las partes.
3. es tu responsabilidad compensar la diferencia de estatus/poder entre las partes.
4. es tu responsabilidad transmitir el mensaje de manera fiel al original.
5. es tu responsabilidad transmitir el tono del hablante.
6. es tu responsabilidad transmitir las emociones del hablante.
7. es tu responsabilidad explicar vacíos culturales.
8. es tu responsabilidad aclarar malentendidos culturales.
9. es tu responsabilidad controlar los turnos de palabra.
10. es tu responsabilidad cumplir con los objetivos de encuentro.
11. es tu responsabilidad aliarte con la parte contratante.
12. es tu responsabilidad aliarte con la parte débil.

Autopercepción de las responsabilidades del intérprete

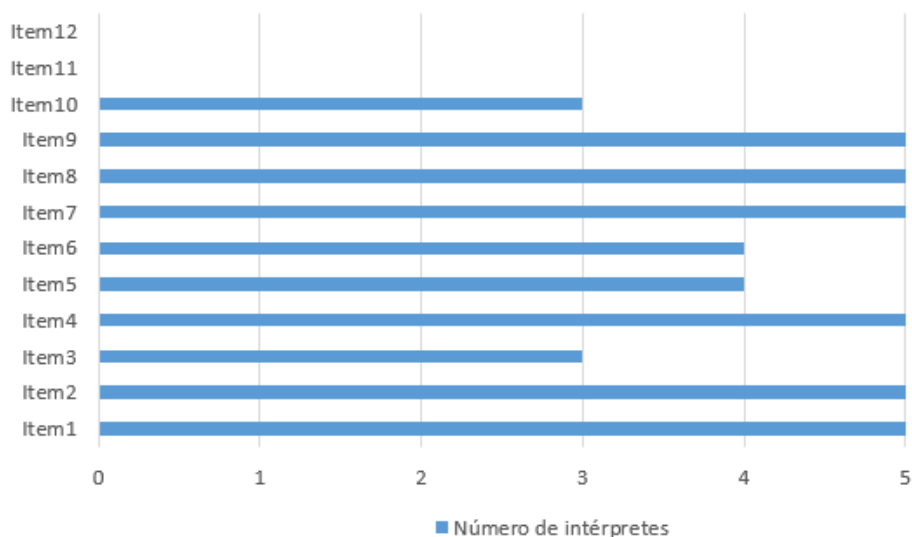


Gráfico 7 – Opinión de los IZC entrevistados sobre sus responsabilidades

Como se observa en el gráfico anterior, los cinco sujetos entrevistados coinciden a la hora de señalar que su responsabilidad como intérprete en zonas de conflicto conlleva asegurar que se establece la suficiente confianza entre las partes como para abrir líneas de comunicación entre los participantes. Además, coinciden en que, para ello, es igualmente necesario asistir a la hora de facilitar el respeto mutuo entre dos o más partes (Angelelli 2004: 51) con profundas brechas culturales entre ellas, tal y como es el caso de Afganistán y España (ítems 1 y 2). Vemos, de nuevo, cómo el capital del IZC desempeña un importante papel a la hora de guiar a la parte extranjera a través de las vicisitudes características de un *habitus* desconocido (Bourdieu 1977).

Mi objetivo es hacer mi trabajo, que es traducir, y ganar la confianza y comportarme bien y sacar el objetivo principal de los mandos. [...] Yo como un traductor yo era un mensajero entre dos naciones, dos ejércitos. Yo creo que era gran ayuda para los españoles y para los afganos. Ser traductor... si no estuviera yo, ellos no podían transmitir mensajes, no podían hablar, comunicar, todo eso. Sí que somos una pieza clave para los ejércitos. (Ghous, intérprete entrevistado)

En un país en donde la mayoría no sabe leer y escribir, la mayoría son analfabetos, pues es importante cómo se tiene que tratar con una persona, con unas personas, con los mayores para que ganas su confianza. Es lo más importante y la forma de hablar, cómo tiene que hablar para ganar la confianza y el respeto, y respetar como se tiene costumbre, saludar, preguntar lo que es necesario para crear respeto y luego explicar tu objetivo, cuál es tu objetivo para que ellos entiendan bien y colaboren. (Ghous, intérprete entrevistado)

En relación con el establecimiento de dichas relaciones de confianza y respeto, vemos cómo Ghous advierte la necesidad de no solo adaptarse al *habitus* en cuestión, sino que también menciona la situación de analfabetismo de gran parte de la población afgana, lo que puede llevar al intérprete a adoptar un posicionamiento de *Author* (Goffman 1981) al deber adaptar los mensajes originales a un registro adecuado para el receptor, tal y como se menciona en la situación 6 del Capítulo II.

Asimismo, en relación con estas adaptaciones del mensaje, cabe señalar que, en línea con Wadensjö, parece que los cinco entrevistados se consideran *'excluded from the exchange but included in the exchanging'*

(Wadensjö 1998: 15) y así lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que estos perciban como su responsabilidad el control de los turnos de palabra (ítem 9).

En la zona de conflicto es difícil parar a uno que está hablando. En algunas ocasiones es difícil y no puedes coger lo que quieres y cortar y parar. Lo que quieres, no puedes cogerlo todo, pero es necesario que le digas que acabe él lo que quiere decir y luego explicar o interpretar. Si es necesario, para no olvidar, apuntar algunas cosas importantes, qué cosas está diciendo. Pero debes tener una concentración muy buena. Qué dice, sobre qué tema habla. En algunas ocasiones es importante percibir sobre qué tema habla, qué quiere decir; esto es importante para no olvidar. Yo lo que hacía nunca paraba, que tú hablas o callas, yo traduzco. Pero en algunas ocasiones que uno que no sabe que aquí estás traduciendo, está hablando rápidamente. Alguna vez pasó con algún afgano y con algún español que estaba hablando, por ejemplo, en español. Estaba hablando en español y sabe que yo soy su traductor, yo sé, pero él no para y digo "por favor que deja que traduzca para él". Muchas veces que nos pasó que digo "para", siempre me concentraba en qué dice, si habla mucho, no deja interpretar. Rápidamente apuntaba lo importante y luego explicaba. (Daoud, intérprete entrevistado)

No obstante, llama la atención que, a pesar de que todos consideran su responsabilidad establecer relaciones de confianza y respeto (a través de, por ejemplo, los turnos de palabra mencionados, los cuales a su vez también responden a razones prácticas) solo tres de los cinco entrevistados consideran su responsabilidad la compensación de las diferencias en cuanto a estatus y poder (ítem 3). Karmal, por ejemplo, rechaza dicha responsabilidad de manera tajante. No obstante, las narrativas de este sujeto se podrían interpretar como contradictorias, pues observamos cómo, en otros ejemplos, de acuerdo con la autopercepción que tiene de su papel, parece tratar de equilibrar la asimetría que puede llegar a establecerse entre los miembros de una institución con un poderoso sistema jerarquizante (Fuerzas Armadas) y otra parte con ciertas debilidades (población local).

[Un español que] se va, mañana no viene. Algunas veces que está tranquilo lo dice: "que mañana yo voy a ese sitio, te doy esta cosa". Pues a mí eso me afecta porque

el español está mintiendo. [...] Se lo digo [al afgano] (Karmal, intérprete entrevistado)

En esta narrativa de Karmal - además de observar cómo este intérprete al incluir datos adicionales al mensaje original, Karmal estaría asumiendo el posicionamiento de *Principal* (Goffman 1981), *Responder* (Wadensjö 1998) o *Pseudo-co-principal* (Merlini y Favaron 2007) – se aprecia también cierta contradicción entre su estrategia (aplicable a un caso con desequilibrio de poderes) y el concepto de neutralidad (ítems 11 y 12). A este respecto, a pesar de que los cinco entrevistados, en teoría, coinciden en que no es su responsabilidad aliarse con ninguna de las partes, la cita anterior parece, al menos en el caso de Karmal, indicar lo contrario y alinearse con las afirmaciones de Cronin (2002) cuando sostiene que:

The role of interpreters throughout history has been crucially determined by the prevailing hierarchical constitution of power and their position in it. In this respect, if you or your people are seriously disadvantaged by the hierarchy, the most ethical position can be to be utterly ‘unfaithful’ in interpreting in the name of another fidelity, a fidelity of resistance. This is not a ‘problem’. It is strategy for survival. (Cronin 2002: 58-59)

Tal y como se recoge en las siguientes páginas, podemos adelantar que una de las principales conclusiones de nuestro estudio es que los intérpretes entrevistados autoperceben su papel como el de un profesional que vela por mantener una comunicación clara, eficaz y respetuosa entre las partes, si bien, como se expone seguidamente, la consecución de dicho objetivo, en ocasiones, ha de servirse del empleo de una serie de estrategias que vistas desde el ideal teórico no siempre siguen los principios deontológicos que rigen nuestra profesión. Por ejemplo, todos los intérpretes entrevistados coinciden en que es su responsabilidad transmitir el mensaje de manera fiel al original (ítem 4) (*Animator* en Goffman 1981; *Reporter* en Wadensjö 1998 y Merlini y Favaron 2007). Sin embargo, sus narrativas muestran cómo, en determinadas situaciones, se ha optado por no mantener ni el tono ni las emociones del hablante (ítems 5 y 6) con el fin de velar no solo por la comunicación entre las partes sino también por una comprensión óptima entre dos culturas tan diferentes como son la afgana y la española.

Mi responsabilidad es traducir. Si me asignan como intérprete o traductor solo mi objetivo es traducir en cualquier momento, en cualquier tiempo, en cualquier manera que quieran, pero traducir. En algunas ocasiones si soy capaz de ayudar,

ayudará, pero sin que sea una molestia a mi cargo, a mi trabajo, a mi responsabilidad. Solo hacer mi responsabilidad. Mi responsabilidad es traducir. (Daoud, intérprete entrevistado)

Algunas personas, yo lo he visto un montón de veces, hablamos y te dejan rápido, “rápido, dime que yo me voy”, pero tú tienes que traducir para que él se sienta bien, que le interese hablar contigo. Y también puedes siempre interpretar qué quiere él, para hablar con él, para resolver su problema. [...] Tenemos que ser muy tranquilos. Tenemos que interpretar... si la persona está muy seria, nosotros necesitamos que él... tenemos que arreglar. (Lemar, intérprete entrevistado)

Yo durante mi trabajo, los dos, los afganos y los españoles siempre decían palabrotas, pero yo siempre quitaba esas palabrotas porque si yo decía una palabra ya empezaba un conflicto entre ellos y yo siempre mantenía en calma a los dos grupos. (Ghous, intérprete entrevistado)

Hay que ser muy listo, y también interpretar ni más ni menos. Lo que es necesario, decirlo, ni aumentas ni restas palabras. Pero, en algunas ocasiones que ves que va a empeorar la situación, tienes que evitar, habrás de explicar a quien sea, qué problema tendrá luego cuando interpretas esas palabras. Lo mismo que me pasó a mí mismo. A nosotros nos pasa muchas veces. En las zonas de conflictos, algunos al interpretar empeoraron la situación hasta que casi peleaban. Enfrentaban dos fuerzas entre ellos. (Daoud, intérprete entrevistado)

La anterior narrativa de Daoud demuestra cómo este intérprete, a través de la intuición, inevitablemente contribuye a mantener una comunicación efectiva que permita la consecución de los objetivos planteados. En consecuencia, parece que a pesar de que asegura que ‘solo mi objetivo es traducir’ la percepción que parece tener de su papel como IZC trae consigo una cierta distancia de rol entre el rol normativo (‘solo traducir’) y su ejecución de rol (‘tienes que evitar [empeorar la situación]’). Como resultado, en un escenario de este tipo, Daoud estaría adoptando un posicionamiento de, por ejemplo, *Principal* (Goffman 1981) o *Responder* (Wadensjö 1998) al hacer el IZC uso del turno de palabra con voz propia para informar a una o varias partes sobre las posibles consecuencias de su mensaje.

Asimismo, los cinco sujetos entrevistados coinciden en que es la responsabilidad del intérprete explicar vacíos culturales para evitar la aparición de malentendidos y que, en caso de no poder evitarlos, habría de ser este mismo quien aclare ese tipo de problemas (ítems 7 y 8). En dichos casos, el IZC pasaría a ubicarse en el posicionamiento de *Principal* (Goffman 1981), *Pseudo-co-Principal* (Merlini y Favaron 2007), *Responder* (Wadensjö 1998).

Aparte de ser traductor, [...] aparte de esta obligación, mi trabajo era hablar con los asesores para que conozcan un poco de la cultura afgana para cuando van y trabajan juntos. [...] Aparte de interpretar, aconsejaba sobre cómo tenían que tratar en algunas ocasiones especiales que tenían, algunas fiestas, ceremonias cómo tenían que estar, cómo tenían que no estar. (Daoud, intérprete entrevistado)

Un intérprete local sabe las costumbres, sabe cómo interpretar, cómo traducir, cómo hablar, cómo hacer. Hace alguna broma, sabe cómo hacer la broma. No se sale fuera de las costumbres. Si te sales fuera de las costumbres, ocurre algo. Yo lo he visto con mis ojos. (Lemar, intérprete entrevistado)

Para muchos afganos es muy malo decir algo malo a su mujer o a su madre. Un español dijo insultos a la mujer de un afgano, él se enfrentó, cogió su arma [...] Pero luego fuimos y yo expliqué al soldado que para la cultura de los españoles no pasa nada si lo dices, lo sueltas como broma. [...] Pero allí es muy malo, hasta que algunos que están en serio, que se enfadan tanto que quieren matarlos. (Daoud, intérprete entrevistado)

De nuevo, el capital del IZC (Bourdieu 1977) demuestra ser de gran utilidad para las tropas españolas al permitirles navegar a través de unas culturas que, de acuerdo con las narrativas, parecen ser, en ocasiones, diametralmente opuestas. Así, de acuerdo con la teoría de la caracterización del estatus, el IZC posee algo (capital y conocimientos sobre *habitus*) que las otras partes necesitan o desean. Sin embargo, en estas situaciones de desequilibrio de poderes, se corre el riesgo de que la parte con más poder, (en el caso del capital es indudablemente el IZC) se exceda en el desempeño de sus funciones (Alexieva 2002 [1997]: 226) y, como consecuencia haga peligrar la emancipación del resto de las partes

(Tellechea Sánchez 2005). La posibilidad de aparición de dichos escenarios aumenta en las aquellas culturas en donde la percepción de poder viene regida por factores tipo edad y género, como es el caso de Afganistán.

Por último, en las respuestas en lo relativo a los objetivos del encuentro (ítem 10) se observa una nueva contradicción que podría ser el resultado de conceptos complicados para un sujeto sin formación en materia teórica sobre interpretación. Es decir, al preguntar a los entrevistados si consideran que es su responsabilidad cumplir con los objetivos del encuentro, Daoud, Lemar y Maqsood responden afirmativamente, mientras que Ghous no reconoce esta responsabilidad como parte de su papel. Sin embargo, al analizar la entrevista de Ghous, encontramos narrativas que contradicen su respuesta. Karmal, como en el resto de la entrevista, es más tajante y a la pregunta ‘Cuando interpretas, ¿cuál es tu objetivo?’ responde con una única palabra: ‘dinero’.

Mi objetivo es hacer mi trabajo, que es traducir, y ganar la confianza y comportarme bien y sacar el objetivo principal de los mandos. [...] Es mi responsabilidad explicar bien para ganar su confianza y para que acepten. (Ghous, intérprete entrevistado)

A continuación de esta primera introducción, presentamos el análisis y discusión del resto de los datos recabados acerca de estos y otros conceptos que conforman los grandes debates en nuestro campo de estudio, tales como fidelidad, neutralidad, cultura, estatus y poder.

3.5.2. Consideraciones sobre el perfil y las funciones del intérprete en zonas de conflicto

Conforme a los datos presentados en la Parte B de este capítulo, los requisitos establecidos para la contratación de intérpretes en zonas de conflicto distan del ideal teórico aplicable a otros ámbitos de interpretación. Además, de acuerdo con su propia experiencia, los intérpretes entrevistados opinan que una persona que lleve a cabo este tipo de labor no solo ha de contar con ciertos conocimientos, sino que también ha de desarrollar una serie de destrezas que le permitan cumplir con su papel de acuerdo con las particularidades de cada contexto, en este caso, de forma proactiva:

Si vemos algún sospechoso, algo, que pasa algo, tienes que decir a ellos, porque nosotros los conocemos más que ellos. [...] Cuando han atacado, uno de nuestros

amigos, cuando lo ha visto, les ha dicho: “pues mira, que ese soldado es sospechoso, quiere atacar”. Esa es la función que nosotros tenemos, de traductor, intérprete. Intérprete no es solo, no es solo traducir, tiene que ser muchas cosas, depende del trabajo. Trabajo militar es un trabajo muy complicado. Y traducir, por ejemplo, civiles es un poquito más cómodo y fácil porque no hay ni riesgo ni peligro. (Lemar, intérprete entrevistado)

De las narrativas de los intérpretes se desprende que, en su opinión y de acuerdo con su experiencia, un intérprete en zonas de conflicto ha de contar con las siguientes características:

- Conocer las lenguas de trabajo. En el caso de Afganistán, todas las lenguas locales que sean clave para las operaciones.
- Conocer las normas consuetudinarias del país y de la zona, así como su historia.
- Conocer la geografía de las áreas donde se desarrollen las operaciones en las que participe.
- Ser respetuoso.
- Ser eficiente y rápido.
- Ser sincero.
- Ser proactivo.
- Ser valiente.
- Tener contactos.
- Estar atento a los procesos de escucha, análisis y procesamiento de mensajes (Gile 1988, 2009).
- Ser capaz de *interpretar* el sentido hermenéutico de los mensajes y adaptarlo para la comprensión de todas las partes.
- Cuidar el estilo en sus interpretaciones y adaptarlo a las características particulares de cada encuentro.
- Prestar atención a su entorno y velar por la seguridad de las tropas y por la suya propia.
- Traducir toda comunicación de manera fiel al sentido del original sirviéndose de notas en caso de ser necesario.
- Ser capaz de crear confianza entre las partes.
- Ser capaz de evitar conflicto entre las partes.

K: Para prepararse para entrar a este trabajo tienes que saber mucho estudio. No hace falta tener el bachillerato, pero hay que saber lenguas. Pastún es muy importante, si yo soy pastún tengo que saber farsi o dari. Si tú eres farsi, dari, tayiko tienes que saber pastún, si no, no vale para traducción, para intérprete.

M: ¿Alguna otra cualidad?

K: Sí, conocer gente, idiomas. Las cosas que dicen hay que recordar bien y traducir bien. (Karmal, intérprete entrevistado)

El intérprete tiene que ser muy activo cuando traduce, cuando coge la palabra, cómo lo traduce y cómo lo ve la persona. Y cuando hay una persona muy seria, cómo tiene que hablar con esa persona, con educación, tranquilo. Por ejemplo, algunas costumbres, algunas personas que hablan muy serio y tú tienes que arreglar, tú tienes que arreglar, tienes... porque él no puede arreglar, porque él, él... En otra lengua, la persona lo podría arreglar, el intérprete, el traductor puede arreglar porque él sabe las dos lenguas. La otra persona, él habla y no puede, el intérprete tiene que intentar para arreglar a los dos. [...] Un intérprete local sabe las costumbres, sabe cómo interpretar, cómo traducir, cómo hablar, cómo hacer. Hace alguna broma, sabe cómo hacer la broma. No se sale fuera de las costumbres. Si te sales fuera de las costumbres, ocurre algo. Yo lo he visto con mis ojos. (Lemar, intérprete entrevistado)

En la zona de conflicto un traductor tiene que tener buen nivel de la lengua y no tener miedo y dejar el trabajo o, por miedo, perder palabras. Estar pendiente a los jefes, a los militares; lo que dicen, transmitirlo y pensar sobre su seguridad. [...] En un país en donde la mayoría no sabe leer y escribir, la mayoría son analfabetos, pues es importante cómo se tiene que tratar con una persona, con unas personas, con los mayores para que ganas su confianza. Es lo más importante y la forma de hablar, cómo tiene que hablar para ganar la confianza y el respeto, y respetar como se tiene costumbre, saludar, preguntar lo que es necesario para crear respeto y luego explicar tu objetivo, cuál es tu objetivo para que ellos entiendan bien y colaboren. (Ghous, intérprete entrevistado)

Lo más difícil para mí es durante una operación o durante una misión difícil en radio. Tienes que manejar o escuchar atentamente, atendiendo todo lo que recibes y traducir correctamente cualquier palabra, cualquier voz. Tenías que saber qué está pasando; si no entiendes, si no recibes esto, si no traduces, complicará la situación, empeorará, podría fracasar una operación grande, puede poner la vida de gente en peligro; por esto es muy difícil. Tienes que estar siempre atendiendo la radio y entendiendo lo que recibes, traduciendo correctamente uno por uno, sin olvidar. Si es necesario, tener una libreta para apuntar con un boli, apuntar para que no olvides. (Daoud, intérprete entrevistado)

Es que un intérprete, cuando quiere ser un intérprete, él puede explicar muy bien un tema para otra persona. Y también, algunas personas, que cuando quieres ser intérprete, tienes que hablar rápido. Hablar rápido, explicar rápido para que otra persona entienda. Y también debe aprender mucho vocabulario. [...] Tiene que tratar muy bien cuando otra persona quiere interpretar, interpretar muy bien también muy importante. [...] También muy importante los vocabularios, y también contextos y de mapas y de sitios donde vives. Eso es muy importante. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Llama la atención que ninguno de los entrevistados incluya los conocimientos técnicos sobre interpretación como parte del perfil ideal y de los requisitos para convertirse en intérprete en zonas de conflicto. Esto puede deberse, por una parte, a que tal vez ni siquiera sean conscientes de la existencia de tales técnicas especializadas para la profesión, y, por otro lado, a que sus propios empleadores (las Fuerzas Armadas) no prestaron atención a su falta de formación en técnicas de interpretación a la hora de contratarlos. También puede responder al hecho de que sin dicha formación y, probablemente, aplicando la mencionada técnica de *'immediate coping'* (Monacelli y Punzo 2001: 280), para los entrevistados fue posible establecer, de acuerdo con la teoría de la atribución (Heider 1958), atribuciones predictivas en función de las cuales establecieron predicciones de comportamiento futuro (esto funciona en X situación). Como resultado de dicho *'immediate coping'*, los intérpretes entrevistados parecen autopercebirse como capaces de ofrecer unos servicios que, siempre según sus propias

afirmaciones, han permitido a las tropas cumplir con sus objetivos y misiones en las zonas de despliegue.

3.5.3. Concepción de los aspectos de la actividad interpretativa y percepción de las estrategias aplicadas

En 2010, durante la Cumbre de la OTAN en Lisboa, se aprobó la estrategia conocida en inglés como *Comprehensive Approach* (enfoque integral en español). Según dicha estrategia, la seguridad actual ya no se concebiría como una cuestión puramente militar, sino que abarcaría múltiples ángulos y matices (Lista 2012). Es decir, en situaciones de conflicto y crisis este enfoque se basaría en la idea de ‘combinar más eficazmente las capacidades políticas, civiles y militares’ (CESEDEN¹³⁵ 2012: 45) con el objetivo de ofrecer respuestas basadas en la ayuda humanitaria, la evacuación de ciudadanos, la activación de componentes de gestión de crisis y la protección civil en general (CESEDEN 2012: 34).

El éxito de este enfoque dependería no solo de la armonización de la cooperación internacional, sino también de la integración de la coherencia y del incremento de la eficacia en las operaciones (Colom Piella 2012: 287). Como resultado, en los casos en los que se carezca de una adecuada competencia lingüística, esta cooperación internacional y multiangular no existirá sin el apoyo del intérprete, lo cual hace que la figura de este último sea considerada fundamental y, en consecuencia, su papel sea clave a la hora de generar opciones ventajosas en escenarios hostiles y culturalmente diversos (Miri 2014: 1-2). Sin embargo, el respaldo brindado por el intérprete en general, y en las zonas de conflicto en particular, va más allá de la comunicación lingüística ya que se incorporan aspectos relacionados con el componente cultural, histórico y tradicional inherentes a cada una de las comunidades que conforman una región o un país (cf. capital y *habitus* en Bourdieu 1977). En las siguientes páginas nos centramos en analizar no solo la concepción que tienen los sujetos entrevistados en lo referente a fidelidad, neutralidad, estatus, poder, control y cultura en la actividad interpretativa, sino también en la percepción que tienen sobre sus actuaciones en los encuentros en los que participaron durante sus años de trabajo como intérpretes para las tropas españolas.

¹³⁵ Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.

A) Concepción de la cultura y su importancia

Los intercambios comunicativos se encuentran regulados por una serie de normas (Hymes 1974) que se dividen en normas de interacción y normas de interpretación. Las primeras hacen referencia a la interacción comunicativa, por ejemplo, los turnos de palabra, mientras que las segundas tratan sobre el saber compartido (Díaz Ordaz 2009: 174). Ambos grupos son complejos y la negociación de sus normas no suele tratarse abiertamente en una interacción espontánea (Unamuno 1997: 139). Como resultado, cuando en una interacción entran en contacto dos o más culturas distintas, cabe la posibilidad de que los participantes desconozcan dichas normas y aparezcan sentimientos de incomodidad (Garzone 2001) ya que *'the worlds in which different societies live are distinct worlds, not merely the same world with different labels'* (Sapir 1949: 162). La aparición de dichos sentimientos puede causar choques culturales derivados del incumplimiento de las expectativas que cada participante tenía en relación tanto con el comportamiento de los otros (*conflicting skopos* en Inghilleri 2003: 259) como con su estilo comunicativo (Hoedemaekers y Soeters 2009: 339), generándose así lo que se conoce como *'culture bumps'* (Archer 1986: 170) mediante los cuales cualquier acto, incluso un acto de cortesía, 'puede suponer un acto de amenaza para nuestro sufrido interlocutor' (Herrero Muñoz-Cobo 2000: 70-71).

Hofstede (2010), especialista en encuentros multiculturales, define cultura como *'the collective programming of the mind distinguishing the members of one group or category of people from others'*. Con el fin de analizar la influencia que ejerce la cultura en las relaciones que se establecen en el lugar de trabajo, Hofstede (Ibíd.) crea un modelo de cultura nacional cuya división en seis dimensiones se establece en función de la ecuación: a mayor diferencia en los parámetros culturales, mayor choque cultural en los encuentros. Las dimensiones, aplicables al caso de Afganistán y España, son las siguientes:

- Distancia de poder: hace referencia a la medida en la que los miembros con menos poder aceptan la distribución y la desigualdad de poder en una sociedad. Las sociedades con una mayor escala en esta dimensión aceptan la jerarquización de relaciones.
- Individualismo *vs.* colectivismo: la escala más alta de esta dimensión hace referencia a las culturas en las que el bienestar del individuo y de sus familiares más próximos toma prioridad, mientras que el colectivismo representa la incuestionable lealtad a la comunidad.

- Masculinidad *vs.* feminidad: la masculinidad hace referencia a los logros, el heroísmo, la competencia y el éxito, mientras que la feminidad, como concepto opuesto, se refiere a los conceptos de cooperación, modestia, y calidad de vida.
- Rechazo de la incertidumbre: esta quinta dimensión hace referencia al modo en el que una sociedad se enfrenta a la incertidumbre característica del futuro.
- Largo plazo *vs.* corto plazo: esta dimensión describe la manera en la que una sociedad compagina el mantenimiento de sus lazos del pasado con los retos que representa su futuro.
- Satisfacción *vs.* restricción: se refiere a la medida en la que una sociedad controla sus deseos e impulsos en función de los principios y valores con los que fueron educados. Un bajo control en esta dimensión representa la satisfacción mientras que un control férreo se relaciona con el concepto de restricción.

Las culturas que conforman las diferentes sociedades se encuentran en diferentes puntos a lo largo del continuo propuesto por el modelo de Hofstede. Si bien podría considerarse que este modelo tiende a equiparar culturas a países, y en consecuencia invita a la generalización, es cierto que en un mundo multicultural el etnocentrismo, entendido este como la pretensión de aplicar los mismos estándares de una cultura a otra (Hofstede 2010), es considerado uno de los siete ‘pecados’ de la multiculturalidad (Ibíd.). Reiss y Vermeer (1996 [1984]), al considerar la cultura nacional como una simplificación, intentan superar esta idea de equiparar cultura a países. Con el fin de matizar dicha concepción, elaboran los conceptos de paracultura -normas y convenciones que rigen toda una sociedad nacional (Nord 2002)-, diacultura -las normas y convenciones válidas para un grupo específico dentro de una sociedad (Nord 2002) e idiocultura -la cultura de un individuo en contraposición a la de otros individuos (Nord 2002). Para el caso que nos ocupa, un buen ejemplo de diacultura serían los miembros de las Fuerzas Armadas que provienen de los distintos países desplegados en Afganistán. Estas tropas internacionales, a pesar de paraculturas distintas, comparten una misma diacultura. En el caso del IZC, sin embargo, su trabajo se complica al no compartir paracultura con las tropas para las que trabaja y, al no haber recibido formación militar, tampoco tiene en común ningún tipo diacultura con las tropas, lo cual suma complejidad a su trabajo.

En aquellas ocasiones en las que los individuos se ven expuestos a distintas culturas, estos tienden a guiarse por sus propios patrones culturales independientemente de si son o no aplicables a la cultura de acogida (Adler y Gundersen 2008: 278). El desconocimiento de la existencia de diferencias

culturales implica ‘la creación de arquetipos falsos, base de prejuicios que llevan al alejamiento, más que al entendimiento entre culturas’ (Herrero Muñoz-Cobo 2000: 76). En el caso que nos ocupa, Afganistán es un país con una cultura en la que la distancia de poder, el colectivismo y el valor por las tradiciones toman prioridad en la escala de Hofstede anteriormente mencionada (Emadi 2005; Miri 2014; Castián Maestro 2015), por lo que conocer ciertos detalles acerca de la cultura y de la sociedad afgana marcará la diferencia en el éxito de las operaciones militares sobre el terreno (Kelly 2012: 233), aspecto que se desprende de las narrativas de los sujetos entrevistados. En consecuencia, al hablar acerca de su percepción sobre la importancia de conocer y respetar la cultura de Afganistán, todos ellos coinciden en la necesidad de explicar y familiarizar a las Fuerzas Armadas de la coalición con las normas consuetudinarias de la población local a fin de evitar posibles problemas y conflictos. No obstante, el modo de compartir dichos conocimientos depende del intérprete en cuestión. Así, algunos de ellos recuerdan cómo sus intervenciones, en lo relativo a las explicaciones culturales clave, tenían lugar antes del comienzo de los encuentros a modo de sesión informativa (Ghous), otros sostienen que ofrecían las aclaraciones y recomendaciones culturales a medida que iban siendo necesarias en los encuentros (Karmal, cf. transcripción), mientras que otros las introducían de manera sutil como parte de la interacción (Lemar).

Había intérpretes que no tenían experiencia para explicar y aconsejar alguna vez a su asesor o a los afganos, qué quieren decir o cómo quieren decir las cosas que dicen en serio. Algunas veces de cara también. Tenías que saber, como intérprete, qué cara tiene al decirlo, está en serio o está bromeando o está... Un intérprete que empezaba nuevo a trabajar, él vino a interpretar entre un soldado afgano y un soldado español. El soldado afgano que estaba con los mecánicos, estaban arreglando un coche, un vehículo de militares, su asesor estaba ayudando al afgano cómo tenía que arreglar el coche. El asesor, con su asesorado, tenía una relación muy buena, se llevaban muy bien, bromeaban. Pero el intérprete que antes tenían sabía que cómo interpretar, sabía muy bien cómo traducir entre ellos, alguna vez que bromeaban traducía también bromas, pero lo sabían. Pero un día que él viene con un intérprete nuevo, su asesor dice alguna cosa a su asesorado, el intérprete traduce muy serio, tiene problemas, no puede explicar bien. Luego, una vez que el soldado está enfadado, dice algo, dice: “Tú rompiste esto, es tu culpa” y luego el asesor dice que: “Yo no rompí esto, no es mi culpa”. “Esto es tu culpa, tú tienes

que arreglarlo”. Pero este asesor dice: “Pues métetelo por el culo” a este. El intérprete traduce, serio. Luego el soldado dice: “¿Dijo así?”. Dice: “Sí, sí”; otra vez repite: “¿Dijo así?” “En serio, dice que sí, “métetelo en tu culo””. Luego, el soldado se enfadó, cogió su arma, apuntó. Rápidamente informaron de un problema en mecánica. Yo con jefe de equipo, con un coronel jefe de los afganos, fuimos juntos. Empezamos a investigar qué pasaba, qué problema tenían; luego dijeron que era culpa del intérprete que no sabía cómo hablar. (Daoud, intérprete entrevistado)

Sí, [explicar los contenidos culturales] es algo necesario para un traductor [...] porque son diferentes países, diferentes gentes, no saben uno u otro su cultura, sus costumbres, así que era necesario. Yo le decía cosas, que tiene que hacer eso, eso. Eso es bueno, eso es malo. [...] Durante el mes de Ramadán, que en Afganistán todo el mundo hace Ramadán, pues siempre durante el día la gente no come, no bebe ni fuma. Por eso, yo explicaba que mejor no comer y beber enfrente de estas personas porque la gente se siente mal o te insultan. Dicen que es porque no les respetas y esas cosas. Y eso es muy importante, porque Afganistán es un país religioso, respeta su religión. [...] Otra costumbre de Afganistán es que los hombres no dan la mano a las mujeres, en muchos casos no hablan con las mujeres, los hombres desconocidos. Así que yo decía que mejor no acercarse a las mujeres, no hablar con ellas y no dar la mano. Eso son cosas muy importantes en mi país. [...] [Lo explicaba] al principio antes de ir. Cuando hacían reuniones, cada uno decía algo y alguna vez me preguntaban “¿cuál es tu opinión en esta reunión?” [...] Y yo siempre explicaba las cosas, las costumbres que yo sabía de mi país. Les decía que no hablaran con las mujeres, no dar la mano, y no acercarse a las mujeres, respetar a los mayores, a los líderes y todo eso. (Ghous, intérprete entrevistado)

Estos son otros ejemplos muy claros en los que se aprecia cómo el capital con el que cuenta el IZC, le coloca en una posición de poder con respecto a las otras partes (cf. teoría de la categorización del estatus). En estos dos ejemplos anteriores, así como en el dos siguientes, se aprecia claramente como el IZC asume un posicionamiento de Principal (Goffman 1981; Merlini y Favaron 2007). De hecho, en estos escenarios que describen los entrevistados, se observa la adopción simultánea de los tres posicionamientos que Goffman diferencia para el formato de producción, a saber, *animator*, *Author* y

Principal, puesto que el IZC está creando su propio mensaje, que el mismo comparte con voz propia y del cuyo contenido será el único responsable. Dichos posicionamientos adoptados por los IZC entrevistados pueden responder a estrategias que demuestran el papel proactivo que desempeña el intérprete en los encuentros (siguiente ejemplo de Ghous), o bien pueden caracterizarse por una naturaleza más sutil como son las estrategias que Lemar afirma emplear con el fin de guiar lo encuentros hasta la consecución de los objetivos.

Sobre reuniones con la población, cuando traducía yo siempre decía “mejor que los afganos hablan primero con la población” o “mejor que cuando entramos en la mezquita que los españoles no entran en la mezquita por respeto” y eso es cosas que son recomendaciones que yo siempre decía a los militares. Hay veces que los afganos no recordaban esas cosas, pero yo, como traductor, recordaba a los españoles aunque el afgano no lo dice. Pero yo lo recordaba para que ellos entiendan y luego no pase algo, un problema. (Ghous, intérprete entrevistado)

Siempre, siempre, yo lo he visto con mis ojos, que los afganos lo han dicho “siempre trae a ese intérprete contigo”. Porque yo siempre, cuando hablo, porque no solo trabajo. Hemos empezado a hablar de costumbres de España, de bromas. Todo, todo, todo. Hemos empezado con todo. No hemos empezado directamente. Siempre, primero, cuando hemos llegado siempre por trabajo, porque había mucho tiempo he empezado poco a poco, poco a poco con trabajo, con bromas, alegría, a tomar algo. Todo, todo. (Lemar, intérprete entrevistado)

El uso de un idioma determinado no se limita únicamente a un conjunto aislado de fórmulas lingüísticas, sino que va de la mano de una serie de normas consuetudinarias que rigen los modos de actuar dentro de cada cultura (Hietaranta 1999: 219). En los encuentros multiculturales, *‘translators mediate between cultures (including ideologies, moral systems, and socio-political structures), seeking to overcome those incompatibilities which stand in the way of transfer of meaning’* (Hatim y Mason 1990: 223). En otras palabras, es el intérprete quien media por el mutuo entendimiento entre las partes. En consecuencia, de acuerdo con las anteriores narrativas, los sujetos entrevistados habrían elegido un papel de mediador el cual, de acuerdo con Pöchhacker (2008: 18), *‘cannot be considered an exclusive domain of non-professional interpreting’*. En las páginas que siguen se ahonda en este y en los otros aspectos que examinamos a continuación.

B) Fidelidad lexicográfica o fidelidad funcional

El concepto de fidelidad, valorado como uno de los principales criterios para evaluar la calidad de una interpretación (Setton 2015: 161), ha sido y continúa siendo clave en los Estudios de TeI. Hale (2008: 115), reconoce que una completa fidelidad al mensaje no resulta sencilla por el simple hecho de que no conocemos la intención exacta del emisor. Sin embargo, para la autora *'it is possible for interpreters to be faithful to their own interpretation of the original utterance, as that is the best way they can expect to do'*. (Hale 2008: 115) El concepto de fidelidad no es únicamente sinónimo de precisión lexicográfica, sino que también se asocia con la idea de lealtad (Nord 1991b) e integridad (Setton 2015: 161). Es decir, la fidelidad de una traducción, ya sea esta oral o escrita, se mide en función de los elementos semánticos y no semánticos empleados a la hora de trasladar los mensajes de una lengua a otra, de modo que se respete no solo el contenido de los mismos sino también la forma, el tono y la intención del orador (Hale 2007: 116).

Este concepto toma en consideración, pues, la idea de fidelidad a la palabra y de fidelidad al espíritu del mensaje (Marzocchi 2005: 105; Setton 2015: 161); es decir, el significado lexicográfico y el significado funcional a través del cual se mantiene la intención del emisor. Además, la oralidad intrínseca a la labor interpretativa implica tener acceso a 'pruebas visuales y auditivas' (Setton 2015: 162); esto es, el intérprete tiene ante sí a las partes, y, por consiguiente, tiene acceso a una serie de estrategias que le asisten a la hora de asegurarse que la comprensión inmediata del mensaje por parte de los receptores tiene lugar (Ibíd.). Esto, por lo general, se logra a través de la fidelidad funcional (Aguirre y Roca 2015) la cual viene determinada por los objetivos de los hablantes y los contextos (Teoría de *Skopos* Reiss y Vermeer 1996 [1984]) y que podría entenderse como *'the identification of relevant concepts and their rewording in a given speech performance without necessarily constituting equivalent language unit capable of reuse in different circumstances'* (Seleskovitch 1976: 93). Lo que, a su vez, en ocasiones implica *'significant departures from linguistic equivalences'* (Setton 2015: 162). Ahora bien, ¿qué ocurre en los casos en los que el intérprete considere que la fidelidad funcional es equivalente a la consecución de los objetivos del encuentro?

Setton y Dawrant (2016) diferencian entre fidelidad básica y fidelidad óptima. La fidelidad básica consiste en respetar la exactitud mínimamente necesaria en las traducciones de mensajes de modo que la intención comunicativa más básica del emisor sea comprendida por los receptores. En contraposición, la fidelidad óptima respeta y mantiene aquellos aspectos de los mensajes relacionados

con intención, expresión, tono, contenido y estilo del mensaje original. En consecuencia, los cambios en cuanto al tono del hablante, las omisiones, los resúmenes y las alteraciones del discurso original traen consigo una profunda controversia en lo que respecta a las estrategias adoptadas por los intérpretes y, consecuentemente, en relación con los posicionamientos y el papel de estos en cada encuentro. Además, el concepto de fidelidad en la interpretación de mensajes tiende a variar en función del ámbito de interpretación (Setton 2015: 163). Es decir, las normas teóricas aplicables a la labor interpretativa habrían de ajustarse a los contextos y entornos en los que se desarrolle el encuentro en cuestión, ya que *'the point in approaching interpreting as norm-governed behaviour, in conclusion, is to acknowledge and account for the fact that 'fidelity to the letter and the spirit', or the difference between good and not-so-good, means different things in different settings'* (Marzocchi 2005: 105).

En algunos casos yo traducía y en algunos casos yo podía añadir o explicar más cosas, o decir algunas cosas, pero en algunos casos, no; solo traducir. Por ejemplo, en una reunión tú solo tienes que traducir lo que dicen. (Ghous, intérprete entrevistado)

Así, si el objetivo es facilitar la comunicación en los encuentros interlingüísticos, el intérprete *'must be attentive to the social factors affecting communication, such as the social background of the interlocutors, or the constraints imposed by the setting in which the interpreted communicative event (ICE) takes place'* (Hale 2006: 8). A continuación, describimos las estrategias que, de acuerdo con las narrativas de los intérpretes entrevistados, estos consideraron necesarias para alcanzar una comunicación efectiva entre las partes. Dichas estrategias guardan estrecha relación, por un lado, con los cambios de posicionamiento comentados en el Capítulo II, y, por otro, con los aspectos que componen, de acuerdo con Setton y Dawrant (2016), el concepto de fidelidad óptima.

✓ Tono

Tú puedes traducir para que la persona se sienta bien, para que se interese, le interese hablar contigo. Algunas personas, yo lo he visto un montón de veces, hablamos y te dejan rápido, “rápido, dime que yo me voy”, pero tú tienes que traducir para que él se sienta bien, que le interese hablar contigo. Y también puedes siempre interpretar qué quiere él, para hablar con él, para resolver su problema. [...] Tenemos que ser muy tranquilos. Tenemos que interpretar... si la persona está muy

seria, nosotros necesitamos que él... tenemos que arreglar¹³⁶. (Lemar, intérprete entrevistado)

Hay veces que es necesario mantener [el tono], hay veces que es necesario bajar o subir, eso depende de la conversación. [...] Cuando los mandos o alguien está enfadado, el traductor tiene que bajar el volumen, hablar con más tranquilidad y hablar como si fuera un amigo, no como un traductor. (Ghous, intérprete entrevistado)

✓ Adaptación del registro

Una vez que fuimos a un pueblo. Estábamos tres o cuatro traductores. Yo estaba detrás fumando, porque dije: “hay tres más que pueden traducir”. Había un general afgano con un teniente-coronel. Estaban hablando a la gente, para qué vinieron, para hacer una operación, para dar seguridad o limpiar la zona. Estas cosas el traductor estaba traduciendo en puro persa, muy formal, y mucha gente no se enteraba de qué dice, qué está diciendo. Y luego uno se levantó y dijo que “yo no me entero, qué dijiste, qué querías decir”. [...] Y luego el general me conocía, me llamó y me dijo “explícalo bien para ellos”. Yo expliqué en acento de dari, para ellos, para que sepan. Todos estaban contentos, dijeron. [...] Pero en las reuniones importantes, que eran todos oficiales, no podría traducir como en la calle, con las palabras que utilizan. Hay que ser muy formal, utilizar palabras concretas, muy formales. (Daoud, intérprete entrevistado)

La verdad es que cuando estábamos trabajando con una persona mayor y tratamos y hablamos con esa persona y estábamos hablando con un general, teníamos que adaptar las palabras, los vocabularios, todo. (Maqsood, intérprete entrevistado)

✓ Distancia identificativa

Muchas veces en tercera persona, pero algunas veces en primera persona. Veo qué tema es... Para no incluirme a mí mismo, tiene que ser en tercera persona para que

¹³⁶ En las entrevistas encontramos ejemplos de cómo los intérpretes intervienen adaptando el tono y el registro para la consecución de ciertos objetivos comunicativos, como el caso de esta cita.

se sepa quién está diciendo o quién está hablando. Es que, por ejemplo, si traduzco en primera persona él piensa que lo estoy diciendo yo, que es mi palabra. Pero para explicar bien, traducía muchas veces en tercera persona. Pero en algunas clases, para dar clases, interpretaba en primera persona para que se enteran bien, para que sepan. (Daoud, intérprete entrevistado)

Yo siempre traduzco en la tercera persona, [...] “Él dice que...” sí. Pero hay veces que también traduzco en primera persona: “él dice...” más una primera persona “él dice que voy a hacer eso”. (Ghous, intérprete entrevistado)

[Interpreto] en tercera persona [...] porque, por ejemplo, si estamos tres personas pues si cada persona tiene algún problema, cada uno dice cosas, yo lo explico, traduzco a cada uno su problema, sus cosas. Traduzco, me dice uno a uno; yo se lo digo uno a uno. (Karmal, intérprete entrevistado)

“Él dice que, él dice que” si es la primera vez. Cómo digo, es directo, ¿no? Para interpretar a otra persona, “él dice, él dijo”. [...] Mejor así para que entender él [...] Que yo no estoy hablando. Yo no estoy hablando, él está hablando. (Maqsood, intérprete entrevistado)

✓ Aclaraciones

Yo les escucho cosas, me dicen cosas, lo que sea importante. Si no entiendo, pues otra vez se lo digo que me repita y les voy traduciendo a ellos. (Karmal, intérprete entrevistado)

La primera vez que yo no entienda, no entendía nada. Sí había muchos, sí, sí. [...] Yo preguntaba dos veces, tres veces y después yo explicaba para ejército español, afgano. [...] Siempre que me dijeron despacio y después yo explicaba para otra persona y después empezaron otra vez. (Maqsood, intérprete entrevistado)

✓ Adiciones

En algunas ocasiones cuando yo sabía cultura de afganos, pero de españoles también. Al principio, también en la universidad, nos dieron mucha información de cultura española, costumbres... Alguna vez, antes de empezar a hablar, explicaba... Lo importante, antes de empezar, expliqué. Pero alguna vez pasó que alguien se enfadaba, algunos echaron la bronca... Rápidamente, explicaba qué pasa, “no quería decir esto”, “es como una broma”. (Daoud, intérprete entrevistado)

En algunas ocasiones daba solo una idea para mejorar la situación de conflicto, sí. Pero a ambas partes, para que sepan. Si no, no. Solo lo que dicen ambos lados, las traducciones. Pero hay algunos consejos que podría dar, compartiéndolos con ambos lados. Así sería mejor para hacerlo bien, si aceptan, bien. Una vez estuvimos en un sitio en una operación, en un campo, que cerraban el camino a la gente civil. Yo estaba traduciendo entre un militar afgano, un oficial, un oficial del ejército, y ellos decían que les daba igual la gente, que tenían que hacer esto. Y luego yo dije: “No es justo. Si hacéis eso, una hora paran allí y luego empiezan a tirar piedras o algo. Que no saben, por eso. No aguantan mucho un calor tan difícil, no pueden aguantar en el camino, hay que dejar una alternativa para pasar”. (Daoud, intérprete entrevistado)

Mi objetivo es traducir. Que me entiendan bien, para explicar lo que quiero decir a ellos. [...] Entre ellos y, nada más. Pero como quieran ellos. Quieren traducir un tema, yo traduzco. Quieren que doy un consejo, puedo dar consejo. [...] Pero si no me lo piden, no puedo darlo. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Ser intérprete o traducir es misión importante, es interpretar correctamente las cosas que uno dice, que existen en un escrito, interpretar correctamente. En caso necesario detallar un poco la interpretación para explicarlo si algunas cosas, que no están detalladas, lo ves que es necesario tienes que detallar un poco o dar un anexo abajo... Si es en escrito dar un anexo o si es en oral, tienes que explicar un poco, dar detalle para que se enteran bien, para que sepan. (Daoud, intérprete entrevistado)

✓ Omisiones voluntarias

Yo durante mi trabajo, los dos, los afganos y los españoles, siempre decían palabrotas, pero yo siempre quitaba esas palabrotas porque si yo decía una palabra ya empezaba un conflicto entre ellos y yo siempre mantenía en calma en los dos grupos. Así que es necesario quitar esas palabrotas porque hay veces que el mando está enfadado u otro lado está enfadado y dice palabrotas por radio o directamente, pero no es necesario traducirlo todo, tiene que quitarse e indicarles que no está bien, que hay que tratarse bien. (Ghous, intérprete entrevistado)

Las costumbres son muy diferentes, de español y de ellos. Alguna vez mi mentor cuando me ha dicho algo raro yo no lo he traducido. ¿Por qué? Porque yo sé que cuando yo lo digo, él va a hacer mal. Yo no lo he dicho. Esas cosas no traduzco porque yo lo sé, si yo digo eso, va a ocurrir algo, sí, va a ocurrir algo. Uno de los traductores, de Irán, un traductor de Irán que se hizo intérprete nacional, un intérprete nacional, ha hecho así y el general de los afganos le ha metido un puño en la boca porque el general estaba sentando ahí y ha dicho alguna cosa mal, algo malo. Tienes que estar muy relajado cuando tú tienes que traducir. Si él dice así, tú tienes que traducir como él quiere, pero con las costumbres que nosotros tenemos. (Lemar, intérprete entrevistado)

✓ Omisiones involuntarias

Alguna vez que estaba pensando en otra cosa fuera de reunión, dejé información fuera, claro que dejo. Luego pregunto: ¿qué pasa? Y otra vez lo repito. (Karmal, intérprete entrevistado)

Cuando estás nervioso o estás estresado, estás perdiendo información. Mejor poco a poco, pues nada, hablas, como yo contigo. (Karmal, intérprete entrevistado)

✓ Resúmenes

Yo resumo, resumo. Lo que me dice yo quiero hacer las frases en mi cabeza, lo digo luego. (Karmal, intérprete entrevistado)

Hay muchas veces que... Por ejemplo, es que nuestro ejército afgano, ellos hablan mucho, muchas cosas. Pero es, por ejemplo, cuatro o cinco frases, pero sirve una frase nada más y estábamos resumiendo en una frase, dos frases, nada más. Porque no sirve a veces. [...] Que algunas frases que no sirven, tienes que cortar. Por ejemplo, una persona si habla muchísimo, pero salen dos, tres frases nada más. [...] Tenemos que abreviar. Tenemos que cortar. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Todas las intervenciones recogidas anteriormente ponen de manifiesto cómo los intérpretes entrevistados adoptaron a lo largo de sus años de servicio una serie de posicionamientos que automáticamente los transforman en participantes activos, con poder y voz propia. Así, de acuerdo con lo expuesto en el Capítulo II del presente trabajo, a través de las estrategias anteriormente mencionadas, estos intérpretes adoptaron, por ejemplo, los posicionamientos de *Narrator* e *Indirect Recapitulator* (Merlini y Favaron 2007) cuando se distanciaron de la primera persona gramatical; de *Author* (Goffman 1981) o *Formulator* (Clark 1996 empleado en Takimoto 2012) al adaptar el registro al nivel de las partes y de los cánones lingüístico-culturales de la cultura receptora; de *Principal* (Goffman 1981; Clark 1996) al formular sus propios enunciados y ser el responsable de los mismos; de *Pseudo co-principal*, (Merlini y Favaron 2007) al autoimponerse cierto nivel de compromiso con una o ambas partes; o de *Recapitulator* (Wadensjö 1998) al alterar el contenido del mensaje a través de resúmenes, omisiones o adiciones que incluían consejos y opiniones personales.

1. Registro

La adopción de un determinado posicionamiento podría deberse al hecho de que ‘translating involves a conflict of interests, it is all a question of where one’s priorities lie’ (Hatim y Mason 1990: 17). Por ejemplo, a tenor de las citas anteriores, con el fin de velar por un discurso detallado, correcto y aceptado socialmente en un contexto específico, quizás los intérpretes entrevistados se alejaron del papel de ‘*faithful renderer of others’ utterances*’ (Hale 2008: 114) o quizás, paradójicamente, se propusieron acercarse a través de la adopción de una serie de estrategias que les permitieran traducir fielmente el sentido hermenéutico de los mensajes en función de ‘las costumbres que nosotros tenemos’ (Lemar), es decir, de acuerdo con el contexto. Maqsood, por ejemplo, sostiene que cuando trabajaban con personas mayores o con generales ‘teníamos que adaptar las palabras, los vocabularios, todo’. Esto puede referirse no solo a adaptaciones resultantes del alto porcentaje de analfabetismo que existe en

Afganistán, sino también a aquellas adaptaciones que permitan a los mensajes adherirse a las normas sociales del contexto en cuestión, tales como aquellas llevadas a cabo con el fin de cumplir con las normas de cortesía de una determinada cultura (fórmulas de tratamiento para dirigirse a los ancianos) o de un determinado encuentro institucional (graduación militar en las Fuerzas Armadas). Este tipo de estrategias, como la adaptación de fórmulas y grados de cortesía, además de convertir al intérprete en *Author* (Goffman 1981) *Direct Recapitulator* (Merlini y Favaron 2007), *Responder* (Wadensjö 1998), pueden alterar la percepción de los receptores en cuanto a la imagen del emisor (Berk-Seligson 2002 [1990]).

Una cultura oriental, muy distinta a la occidental, fusionada con creencias de la religión musulmana exige al emisor respetar una serie de factores importantes a la hora de establecer una comunicación. [...] A modo de ejemplo, una simple rutina como iniciar la comunicación, independientemente del nivel social o el sexo del receptor, con un gesto simple poniendo la mano derecha sobre el corazón y diciendo *Salam aleikum* (hola en castellano, pero con un sentido más enfatizado, un saludo con respeto y desde el corazón) es una buena carta de presentación que abre las puertas a un dialogo más amistoso y cordial. Gestos de respeto y humildad, por parte de un emisor, son característicos de la cultura afgana y hacen que las palabras del emisor penetren en el corazón del destinatario y se gane su confianza. (Miri 2014: 8)

2. Resúmenes

Asimismo, las narrativas de los entrevistados indican que se adoptaron también otras estrategias que permitieron facilitar lo que Herrero Muñoz-Cobo (1995: 101), refiriéndose al árabe, denomina el ‘rendimiento funcional de la repetición’ con el fin de evitar el desconcierto causado por aquellas culturas con una ‘visión discursiva más imaginativa y menos mecanicista’ (Feria García 1999: 100) A este respecto, encontramos las narrativas de Maqsood que afirmaba haber actuado de *Recapitulator* (Wadensjö 1998), *Author* (Goffman 1981) o *Pseudo-co-principal* (Merlini y Favaron 2007) a través del resumen de los mensajes puesto que, de acuerdo con este IZC, ‘nuestro ejército afgano, ellos hablan mucho, muchas cosas. Pero es, por ejemplo, cuatro o cinco frases, pero sirve una frase nada más’.

En estrecha relación con esta situación que describe Maqsood encontramos las parábolas y metáforas, de uso común en Afganistán (Hoedemaekers y Soeters 2009: 347). Este estilo de comunicación

responde a la visión discursiva imaginativa que comenta Feria García (1999: 100) y que, a pesar de que determinadas culturas occidentales lo puedan considerar un impedimento para el rendimiento óptimo del encuentro comunicativo, en otras culturas, como la afgana, son estrategias que velan por el respeto a la vez que permiten la comunicación en situaciones de peligro. Por ejemplo, en el documental *Lost in Translation – Afghanistan* (2008) se puede apreciar cómo un anciano, en un encuentro con las tropas estadounidenses, emplea una parábola para referirse a los talibanes sin siquiera mencionarlos. El intérprete, sin embargo, decide no incluir la traducción de la misma y, en su lugar, informa a las tropas de lo que él cree que está sucediendo ‘*he gives many examples; the main point is that if you want to get the ACM (Anti – Coalition Militia) they are behind this road; behind this mountain*’. Huelga decir que, a pesar de poder tratarse de una estrategia que el IZC aplicara con el fin de adaptar la comunicación a la parte receptora – los estadounidenses –, esta omisión de contenido impidió una comunicación efectiva entre las partes (Pym 2016b) ya que a las tropas estadounidenses se les negó la posibilidad de escuchar – y entender – la narrativa del anciano.

3. Omisiones voluntarias e involuntarias

En relación con esta estrategia de omisión, los sujetos entrevistados parecen haber decidido también omitir ciertos detalles tales como insultos y palabras malsonantes que, de acuerdo con sus narrativas, no solo habrían afectado a la comunicación entre las partes, sino que también habría tenido un efecto negativo en su persona por lo que se conoce como ‘*Face Threatening Acts*’ (Brown y Levinson 1987). Este concepto se basa en la teoría de la interacción de Goffman (1967) por la cual los participantes en una interacción tienen una imagen que desean construir y conservar ante los demás. Así, el concepto de ‘*face*’ alude a la imagen pública de cada individuo, la cual se tiende a proteger (Brown y Levinson 1987: 61) a través de la aplicación de ciertos filtros sociales y estrategias discursivas de acuerdo con el contexto de actuación (Cambridge 1999: 203; Mason y Stewart 2001: 68). Las acciones capaces de amenazar dicha imagen pública pueden evitarse a través de estrategias de cortesía (cf. teoría de la cortesía de Brown y Levinson 1987).

Por ejemplo, en las culturas de las zonas de y cercanas a Oriente Medio, el concepto de honor, intrínsecamente ligado al de imagen pública, es clave (Patai 2002: 108-113). En los casos descritos por los entrevistados, la inclusión de palabras malsonantes o insultos directos al interlocutor en los mensajes traducidos significaría que la imposición de la voluntad de quien habla (Muñoz Martín 1995: 267-268) podría dañar la imagen pública del intérprete (Knapp-Potthoff y Knapp 1987: 198; Mason y

Stewart 2001: 52; Hoedemaekers y Soeters 2009: 340), dado que *'listeners attribute sorts of social/psychological attributes to a speaker depending on that speaker's dialect, delivery style, and voice quality'* (Berk-Seligson 2002 [1990]: 147).

It is not appropriate to say everything in any situation, and sometimes a special way of stating something is required. That is because harming an individual's face could lead to harming your own face. [...] Goffman argues that embarrassment and the anticipation of embarrassment are pervasive in social interaction; embarrassment needs to be eschewed because it comes along with feelings of shame and anger. Given this sensitivity, avoiding embarrassment - keeping face and honour so to speak - can be considered as a universal rule of conduct; however, the expression of this rule of conducts varies across cultures [...]. (Hoedemaekers y Soeters 2009: 334)

No obstante, ciertas estrategias relacionadas con la mediación, tales como cambios de tono, omisiones, resúmenes o adiciones (Pöchhacker 2008: 13) *'might inflict long-term harm to genuine mutual understanding'* (Kondo 1990: 62). Por ejemplo, Takimoto y Koshiba (2009) sostienen que las omisiones pueden llevar a los participantes a cambiar su modo de actuar en los encuentros interpretativos de los que forman parte. Estas omisiones, de acuerdo con la clasificación de las narrativas en páginas anteriores, pueden ser omisiones voluntarias o involuntarias. En este último caso, ni siquiera el intérprete es capaz de solucionar el problema puesto que no es consciente de que este exista. A este respecto en las narrativas se aprecia cierta falta de homogeneidad; Karmal sostiene que *'deje información fuera'*, mientras que Maqsood recuerda cómo solía insistir en que los emisores repitieran o aclararan datos con el fin de poder interpretarlos para el receptor. En este último caso, Maqsood estaría adoptando el posicionamiento de *Principal* de acuerdo con Goffman (1981) y Merlini y Favaron (2007).

En el caso de las omisiones voluntarias, el intérprete habrá de considerar la estrategia *'maximax'* (Levy 1967: 1179) por la cual este *'resolves for that one of the possible solutions which promises a maximum of effect with a minimum effort'*. Por ejemplo, en los casos en los que no resulte posible informar de las posibles consecuencias de traducir un mensaje o parte del contenido del mismo, el intérprete podrá reformularlo con el fin de mitigar su impacto (Hoedemaekers y Soeters 2009: 350).

If interpreting is to be perceived as a form of mediation (Monacelli 2002) whose goal cannot under any circumstances be to encourage the development or aggravation of a

conflict, is it not more ethical to maintain communication on a diplomatic level, even by means of personal interference? (Rok 2014: 76)

No obstante, cabe resaltar que la eliminación de elementos que, tras un previo análisis consciente, se consideren superfluos ‘no constituye una licencia por parte de la intérprete para eliminar todo cuanto le plazca o le resulte difícil. Muy por el contrario, reposa sobre su capacidad de asumir la responsabilidad de su propia interpretación con el objetivo de no faltar a lo esencial del original y de transmitirlo de manera amena y comprensible a su público’ (Baxter 2012:71).

4. Adiciones

De las narrativas anteriores también se desprende que los intérpretes entrevistados adoptaron un papel activo a la hora de añadir información adicional a los mensajes que traducían. De acuerdo con Jacobsen (2003: 223) existen intérpretes ‘*especially preoccupied with pragmatics, that is, with conveying their perception of speaker meaning to end-receiver*’, lo cual puede llevarles a adoptar determinadas estrategias que tengan mayor o menor impacto en el mensaje traducido. Por ejemplo, de acuerdo con la autora, las adiciones que no suplementan el contenido semántico y/o pragmático del mensaje no suelen tener un gran impacto en la interpretación (ej.: repeticiones), mientras que la adición de información nueva o el uso de énfasis añadido al original sí representan un impacto considerable en la fidelidad del mensaje original (Jacobsen 2003: 227-228). Por último, en lo que respecta a las estrategias semánticas, cabe también la posibilidad de que, de acuerdo con la narrativa de Lemar, y teniendo en cuenta la importancia de la religión en las culturas que conforman Afganistán (cf. Parte A del presente capítulo), las estrategias adoptadas por los intérpretes entrevistados incluyeran la adaptación de fórmulas jaculatorias a Dios (Herrero Muñoz-Cobo 1995, 2000; Hoedemaekers y Soeters 2009: 336) las cuales, sin una adaptación por parte del intérprete resultaría ‘difícilmente comprensible para los participantes culturalmente distantes’ (Feria García 1999: 98). Esto permitiría al intérprete, a través de la reinterpretación de la cultura, transmitir el sentido pragmático de un determinado enunciado (Herrero Muñoz-Cobo 1995: 108).

Existe la opción de decir lo mismo que quiere expresar el militar al que se interpreta, pero citando algunas palabras religiosas del Corán o frases del Profeta. Así se abre una vía de comunicación rápida y se facilita la aproximación integral al pueblo (*Comprehensive Approach*). Sin duda, en ese caso la tarea del intérprete, más que una ciencia es un arte, ya que hay una

gran diferencia entre los idiomas y las culturas que interactúan. Muy a menudo la traducción literal traiciona el significado que se quiere transmitir. En estos casos, el intérprete se convierte en un artista que usa giros y refranes para hacer entender al receptor fielmente lo que desea el emisor. (Miri 2014: 7)

5. Tono

Respecto a otras estrategias que alteran el mensaje original, Nolan (2005) considera que las alteraciones del tono del mensaje, por ejemplo, son innecesarias ya que *'when a speaker intends to be blunt or abrasive, the interpreter is not helping the listeners by smoothing down the rough edges'* (Nolan 2005: 130). Es decir, tal y como sostiene Al-Zahran (2007: 134), las palabras elegidas por el emisor de un mensaje en particular responden a sus intenciones y, por lo tanto, los cambios por parte del intérprete podrían ser vistos como alteraciones intencionadas y gratuitas.

If speakers do not intend to convey their words in a forceful manner, they will not utter them in the first place and then wait for interpreters to soften them. Speakers have reasons for choosing their words and the tone of the words. The question is what if the interpreter softened the speaker's words and the speaker objected to that? The interpreter would most probably be accused of misinterpreting the speaker's words not only by the speaker but also possibly by the audience. Softening speakers' statements might do much more damage than good, and certainly it is not in any interpreter's interest to be blamed for such damage. (Al-Zahran 2007: 134).

Sin embargo, el dilema surge en aquellas situaciones en las que la intención del emisor no es la de ofender. Cuando hay diferencias culturales tan marcadas como es el caso entre España y Afganistán, y, especialmente en situaciones de crisis, un interlocutor que desconozca las otras culturas involucradas en el encuentro puede ofender sin ser esta su intención. El intérprete, entonces, tendrá ante sí la posibilidad de 'arreglar' (Lemar, intérprete entrevistado) la situación, es decir, *'to tone down wording considered too hard, or hold back from translating words that they think may endanger the atmosphere of politeness'* (Hoedemaekers y Soeters 2009: 336). Al ser el intérprete el participante que posee el capital necesario (Bourdieu 1977) para moverse biculturalmente, se le supone la capacidad de detectar este tipo de situaciones. De ahí que, proceder con un insulto si se sospecha que este no es intencionado, podría considerarse como una deslealtad.

6. Distancia identificativa

En el caso de los cambios en los que concierne a la distancia identificativa, los intérpretes entrevistados, de acuerdo con sus narrativas, hacen uso de la tercera persona en sus interpretaciones en lugar de emplear la primera persona gramatical. En tales situaciones, los intérpretes están claramente adoptando un posicionamiento de *Author* (Goffman 1981), *Indirect Recapitulator* o *Reporter* (Merlini y Favaron 2007), *Recapitulator* o *Responder* (Wadensjö 1998) puesto que están seleccionando parte de las palabras que componen el mensaje. Según ciertos autores, esta estrategia puede ser el resultado de:

- La inexperiencia de los intérpretes (Pöchhacker y Kadric 1999).
- El formato del mensaje original (Cambridge 1999; Ortega Herráez y Foulquié Rubio 2008) – (Merlini y Favaron 2007 *Indirect Recapitulator* cuando el intérprete es tratado como *Addressed Participant* por la otra parte).
- El deseo del intérprete de alejarse del mensaje traducido (Wadensjö 1998).
- El principio de eficacia comunicativa en encuentros con múltiples participantes (Takimoto 2005 en prensa).
- La intención de ‘incluir valoraciones, indicaciones culturales o consejos con mayor facilidad y naturalidad’ (Aguirre y Roca 2015: 29).

A tenor de las narrativas recogidas a este respecto en la páginas anteriores, parece que los sujetos entrevistados optaran por la tercera persona gramatical con el objetivo de asegurar la eficacia comunicativa en su contexto de trabajo caracterizados por la participación de múltiples partes (Takimoto 2005 en prensa; Takimoto 2006; Amato 2007; Vargas Urpi 2015). Por ejemplo, Daoud sostiene que su elección de la tercera persona gramatical se debe a que no quiere incluirse a sí mismo en la conversación. En contextos de naturaleza compleja (Metzger 2005) como es el caso de las zonas de conflicto, caracterizadas por la tensión, la violencia, las penurias, la muerte y las necesidades, los servicios de los intérpretes se requieren en numerosas fases del conflicto (Baigorri Jalón 2011), incluidos los interrogatorios militares y las torturas (Alonso Araguás 2015: 168). En estas situaciones, el empleo de la primera persona en la interpretación de ciertos mensajes, junto con la empatía que en muchos casos se crea entre intérpretes e interlocutores (Hsieh y Hong 2010; Hsieh y Kramer 2012) puede agravar la complejidad del encuentro interpretativo (Valero Garcés 2015: 100) y, como

resultado, crear trauma indirecto en el intérprete. Es decir, el 'yo' de la primera persona hace al intérprete identificarse con el contenido del mensaje (cf. teoría del control de afecto, Ridgeway 1994), mientras que 'él/ella' le ayuda a alejarse del sufrimiento intrínseco de este. Consecuentemente, los intérpretes '*sometimes choose one strategy or another in order to hide, to protect themselves*' (Bahadir 2010: 128); distanciarse del contenido de ciertos mensajes parecería ser la clave que permita al intérprete alejarse de la experiencia traumática intrínseca al mensaje interpretado.

Retomando las narrativas anteriores, se puede apreciar cómo la fidelidad funcional puede tomarse como equivalente a la consecución de los objetivos de un encuentro en particular. Así, las estrategias de:

- adaptación del tono
- omisión de contenidos problemáticos
- adaptación del registro
- adición de datos e información extra
- aclaraciones
- alteraciones en la distancia identificativa de los hablantes
- resúmenes

al tener por objeto el entendimiento entre las partes (facilitar la comprensión del mensaje, por ejemplo, entre receptores analfabetos; aclaración de malentendidos culturales en contextos diametralmente opuestos) pueden ser percibidos como la respuesta a la responsabilidad (auto)impuesta para el papel del IZC. Por ejemplo, si el intérprete considera que en este tipo de contextos es su responsabilidad:

- colaborar en la resolución de desenlaces favorables en cada encuentro;
- influir en las relaciones interpersonales por el beneficio de un provecho mayor;
- cooperar en la obtención de la paz;
- apoyar la reconstrucción postconflicto;
- promover el entendimiento entre las partes;
- rectificar las concepciones erróneas;

puede que esté haciendo uso de una serie de estrategias que pongan en peligro la fidelidad óptima mencionada en las páginas anteriores. Y ¿qué ocurre cuando dichas estrategias son el resultado de las exigencias de una o ambas partes? (Baker 2012a: 20).

Hay veces que los mandos decían: “ya sabes el tema, tú explicas todo”. Y hay veces que solo traducía. Los dos hablaban y yo traducía, transmitía el mensaje. Son los dos [casos]. Puede pasar. (Ghous, intérprete entrevistado).

Como hemos debatido ampliamente en los capítulos anteriores, ‘todos los participantes de la comunicación poseen un concepto consciente o inconsciente, acertado o alejado de la realidad, sobre cuál debería ser el papel del intérprete’ (Aguirre y Roca 2015: 20). Así, las expectativas de las partes pueden alterar significativamente las funciones, y, por ende, el papel del intérprete. Para los militares *‘the interpreter is “his interpreter, an instrument, his handmaid, with the potential to represent “him”’* (Bahadır 2010: 131). Recordamos, una vez más, que de acuerdo con un estudio de Monacelli y Punzo (2001) para las tropas extranjeras, *‘their idea of interpreting did not include notions of fidelity or equivalence; they were instead concerned with establishing and maintaining contact in threeway communication among ‘former’ mortal foes and foreign military ‘invaders’.* (Monacelli y Punzo, 2001: 265). De manera similar, Palmer (2007) defiende que la mayoría de los usuarios de este tipo de interpretación no espera recibir traducciones completas sino resúmenes de los mensajes ya que *‘full length translation would cause delays, which would be unproductive and possibly dangerous, especially in a tense situation’* (Palmer 2007: 20). Por todo ello, *‘in determining principles of fidelity for interpreting and translation, it seems appropriate not to start with the finished linguistic product, but with the communication setting’* (Gile 2009: 62).

Es importante añadir que, teniendo en cuenta lo expuesto en la Parte B del presente capítulo, las responsabilidades de los intérpretes contratados por las tropas españolas parecen responder a una naturaleza amplia y poco definida ya que, de acuerdo con el contrato consultado a tal efecto, los intérpretes debían prestar sus servicios en el sentido *amplio* de la acepción profesional en aquellos cometidos que el servicio demandara, ajustándose a las instrucciones que al efecto recibieran de sus mandos. Pero ¿cuál es el sentido amplio de la acepción profesional al que hace referencia el contrato por el que se rige la labor de estos intérpretes? ¿Cuáles son las funciones exactas del intérprete en las operaciones? ¿Qué expectativas tienen las partes puestas en las funciones que conforman el papel del intérprete? ¿Cómo puede el intérprete cumplir dichas funciones si todos, incluido él mismo,

desconocen los límites que se imponen a las mismas? ¿Cómo afectan estas funciones al principio de fidelidad aplicable a los mensajes interpretados? A este respecto, los intérpretes entrevistados comentaron lo siguiente:

Traducir para una tercera persona no es ni aumentar ni restar palabras, es decir correctamente lo que dice, solo traducir. Un poco una manera para que sienten que ambos lados están hablando uno con otro, solos, sin parar para traducir por ellos, para que se vean uno a otro, qué están diciendo, qué sienten hablando. Yo no existo, yo soy como una máquina. [...] En algunas ocasiones traducía como una máquina. En las reuniones, en las reuniones importantes, que eran los jefes y oficiales con rango muy alto. Ellos no dejaban ni explicar ni parar. (Daoud, intérprete entrevistado)

¿Quién controla? ¿Quién controla a estas dos personas? El intérprete. El traductor. Intérprete tiene que... Intérprete, ¿qué tiene? El intérprete es una persona que resuelve. [...] Si ellos pelean, es culpa de los intérpretes. [...] Yo lo he visto con mis ojos que dos han peleado. Y estaba traduciendo en la pelea. No, no. No tienes que traducir. [...] Tienes que mediar. Tienes que resolver. Tienes que hablar muy cómodo para que no pelean, no ocurra algo. Es muy importante. (Lemar, intérprete entrevistado).

En algunos casos que había malentendidos o algún lado está enfadado e insultaban y yo no traducía esas palabrotas, me culparon. Me dijeron “¿por qué no traduces todas esas cosas?” y yo decía “si yo traduzco eso, tú vas a responder y entonces empieza un conflicto entre los dos y yo tendré la responsabilidad”. (Ghous, intérprete entrevistado)

Alguna vez nuestro ejército afgano estaba diciendo algunas palabrotas, pero el ejército español estaba escuchando y me dijeron: “¿qué dicen?” Y después de dos, tres veces que ellos han repetido, después yo les explicaba todo, qué están diciendo, algunas palabrotas. Pero el ejército afgano decía: “no les digas” [...] Traducía todo, todo, todo. Todo lo que dicen. (Maqsood, intérprete entrevistado)

De estas narrativas se desprende que algunos intérpretes, tal vez por falta de formación específica comentada en la Parte B, perciben su papel de modos diametralmente opuestos: mientras que, por un lado, Daoud se compara con una máquina de traducción y Maqsood considera que es su función interpretar todo, por el otro, Lemar y Ghous se consideran, claramente, mediadores y, en consecuencia, sostienen que su responsabilidad es la de asegurar la comprensión de las partes a todos los niveles. A este respecto, encontramos un ejemplo de mediación muy similar en Harris y Sherwood (1978: 157) quienes recogen la estrategia llevada a cabo por una intérprete no profesional (la hija de un comerciante italiano) en un encuentro multicultural en Canadá:

Padre: *Digli che è un imbecille!* (¡Dile que es imbécil!)

Hija (al receptor): *My father won't accept your offer.* (Mi padre no acepta su oferta.)

El ejemplo anterior pone de manifiesto cómo una estrategia de este tipo podría ser capaz de neutralizar la amenaza que supondría para el receptor una respuesta insultante. Una estrategia de este género trataría de mantener abiertos los canales de comunicación (Mason y Stewart 2001: 52). En otras palabras, los intérpretes entrevistados parecen percibir su papel como la suma total de una serie de responsabilidades que los convierte en participantes con voz e iniciativa propia. Esto puede ser un arma de doble filo: en determinados casos, puede llevarles a asegurar un alto nivel de compromiso con una parte lo que, a su vez, puede alterar considerablemente la confianza que la otra parte tenga puesta en él.

C) Nivel de compromiso con las partes

Como hemos mencionado a lo largo de nuestro trabajo, el intérprete en zonas de conflicto, a través de sus decisiones y estrategias, puede desempeñar una serie de funciones que van más allá de lo que el ideal teórico prescribe para su papel, como puede ocurrir en otros ámbitos de trabajo (Ortega Herráez 2006: 204; Pöchhacker 2008: 22). La elección y empleo de dichas estrategias dependerá de características de los encuentros en los que participe. A este respecto, de acuerdo con Alexieva (2002 [1997]), el análisis de los eventos en los que los intérpretes han de participar en función de estas escalas '*should allow us to make more reliable predictions about the role that the interpreter typically has to play in such an event*' (Alexieva 2002 [1997]: 230). Así, la autora, a partir de unos parámetros específicos - modalidad de interpretación, participantes de los encuentros, tema de la interpretación, tipo de texto (oral o escrito), limitaciones espacio-temporales, objetivos del encuentro-, propone unas escalas para el

análisis de los aspectos que caracterizan cada encuentro interpretativo y de los cuales depende la adopción del papel del intérprete, a saber:

- distancia *vs.* proximidad – esto es, la distancia existente entre los participantes, incluido el intérprete. También hace referencia a los conocimientos de cada uno en relación con el encuentro (por ejemplo, *cultural embeddedness* en Alexieva 2002 [1997]: 225)
- no-implicación *vs.* implicación – esto es, la medida con la que los participantes se identifican con las temáticas de los mensajes.
- igualdad/solidaridad *vs.* desigualdad/poder – esto es, las relaciones de poder (diferencias que se establecen entre los participantes en función de la edad y el sexo, por ejemplo), las estrategias para salvaguardar la imagen pública -concepto que varía entre culturas (Alexieva 2002 [1997]: 225), y la naturaleza individualista *vs.* colectivista de cada cultura. El estatus social del intérprete dentro de cada una de las culturas (comparado con los participantes) también es un aspecto a tener en cuenta en esta escala.
- contexto formal *vs.* contexto informal – esto es, el tipo de encuentro en cuestión que viene establecido por el grado de formalidad, el número de participantes o el grado de privacidad.
- objetivos compartidos *vs.* objetivos enfrentados – esto es, la distancia entre las expectativas y objetivos que cada uno de los participantes tienen para un encuentro en cuestión. En los casos en los que dichos objetivos sean opuestos y, además, las diferencias culturales sean considerables, las estrategias de interpretación que el intérprete adopte dependerán de la autopercepción que este tenga de su propio papel.

A esto, se ha de sumar la percepción externa, es decir, de las ideas que cada parte tiene sobre el papel del intérprete y las expectativas que dichas partes tengan puestas en este último (Bot 2003; Takimoto 2006; Hale 2007; Setton y Guo Liangliang 2009; Hussein 2011; Hseih y Kramer, 2012), dado que *‘in dialogue interpreting, expectations can be quite idiosyncratic from one client to another, from one assignment to another, and even from one moment to another, making interpreters deal with these expectations individually and on an on-going basis* (Takimoto 2006: 56).

For the army representative, the interpreter is “his interpreter, an instrument, his handmaid, with the potential to represent “him”. In the case of the symbolically or actually oppressed

Other, the interpreter per se could take on the role of comrade-in-arms, sympathizer, facilitator, middleman, conciliator, or intermediary. (Bahadir 2010: 131).

Huelga decir que a estas percepciones externas se ha de sumar la autopercepción que el intérprete tenga de su propio papel, la cual desempeña, también, un papel crucial a la hora de seleccionar una determinada estrategia a seguir en función del contexto de trabajo (Hale 2006: 79). La consulta de publicaciones acerca del papel del intérprete evidencia una recurrente falta de sistematización que puede generar confusión debido a la multitud de denominaciones (Angelelli *et al.* 2007; Aguirre y Roca 2015: 22): facilitador de la comunicación, mediador, intermediario lingüístico, comunicador bilingüe y bicultural (Roy 1993), participante activo, asistente, bróker cultural, defensor, conciliador (Roberts 1997), intermediario, defensor (Wadensjö 1998), salvador (Morris 1999: 9), mediador cultural, agente (Pöchhacker 2000), trabajador social (Angelelli 2008: 151) o confidente (Dickinson y Turner 2008: 231). Estas clasificaciones ‘pueden no tener en cuenta la infinita casuística y diversidad de situaciones comunicativas posibles’ (Aguirre y Roca 2015: 22), pero tal vez sí puedan sugerir pautas de regularidad (Mason 2000) en función de las cuales se expliquen ciertos aspectos, siendo este uno de los objetivos de investigaciones descriptivas como la nuestra: detectar evidencias en cuanto a pautas de conducta o reacciones similares que puedan ofrecer pistas sobre la forma de actuar de los intérpretes en una misma situación o situaciones similares dentro de un ámbito de interpretación específico.

Associations should not prescribe how the role of an interpreter during the interaction should be, according to some ideal model. Rather they would describe the interpreter role, based on situated practices of the parties at work. (Angelelli 2008: 158)

Por ejemplo, de acuerdo con lo expuesto en el Capítulo II, las interacciones que se establecen en los encuentros comunicativos dependen, en gran medida, de las características del campo en cuestión (Bourdieu 1997), es decir, de la institución en la cual tienen lugar (Davidson 2000: 382). En el caso que nos ocupa, por institución entendemos las Fuerzas Armadas y sus particularidades, entre las que nos interesa, especialmente, su sistema de jerarquía institucional (Davidson 2000: 400; Hsieh y Kramer 2012: 159). Dicha jerarquización, establecida por la diferenciación de los roles de cada miembro (Poblete Ruiz 1999), encuentra sus raíces en la teoría de la caracterización del estatus, entendida esta última como ‘*a psychological process by which status characteristics of individuals affect cognitive and behavioural outcomes*’ (Webster y Foschi 1988: 1).

Dentro de la institución de la Fuerzas Armadas, en la cual se encuadra la interpretación en zonas de conflicto, existen grandes discrepancias, no solo en el caos que caracteriza estos encuentros *vs.* naturaleza formal de las FF. AA, sino también en el estatus de los participantes en los encuentros. Dicha asimetría ‘constituye el principio determinante que rige la comunicación en un ámbito de poder’ (Feria García 1999: 96) y, por lo tanto, establece las relaciones de poder entre los actores sociales de un determinado encuentro. Estas relaciones de poder son un aspecto importante a tener en cuenta puesto que determinan no solo el derecho a los turnos de palabra, sino también la duración de las intervenciones, la selección de los temas y el modo de abordarlos, la selección de la terminología a emplear y las construcciones sintácticas que formarán parte del acto comunicativo en cuestión (Herrero Muñoz-Cobo 1995: 258-259).

Como resultado, dichas desigualdades, además de ser ‘*an issue that forms the basis of the argument for interpreter advocacy*’ (Mikkelsen 2008: 88), hacen que el intérprete considere necesario adoptar ciertas estrategias de resistencia (Bahadir 2010: 132), especialmente en contextos opresivos (Moeketsi 1999; Wallmach 2002; Dickinson y Turner 2008) en los cuales las víctimas no solo requieren de apoyo emocional para ser capaz de compartir sus horrores (Spahic 2014: 83) sino que además pueden llegar a sentir cierta conexión con el intérprete (cf. teoría del control de afecto Ridgeway 1994) que comparte la misma cultura y el mismo idioma (Hsieh y Kramer 2012: 6). En consecuencia, establecer cercanía con el intérprete pueda hacer a la parte débil de los encuentros sentirse protegida y receptiva (Hsieh y Hong 2010: 4). Es decir, ‘*it is not an empirical question whether interpreters are translators or mediators – they cannot avoid being both*’ (Wadensjö 1998: 206). Como resultado, los participantes principales (emisor original y receptor final) pueden experimentar cierta pérdida de control de la comunicación al cedérsela al intérprete (Hsieh y Hong 2010: 1-2; Merlini y Favaron 2007: 108) lo que hace peligrar la emancipación de las partes (Tellechea Sánchez 2005).

Ademas, en aquellos casos cuyas características no sean compaginables con los valores que formen parte de los esquemas individuales de cada intérprete, es decir, de su *habitus* personal, este puede verse inclinado hacia la adopción de un papel que, si bien puede ser temporal, se alejaría de del ideal teórico. En consecuencia, permanecer neutral en determinados contextos puede convertirse en una empresa de difícil consecución para el intérprete (Angelelli 2003: 9; Wallmach 2002: 78; Dickinson y Turner 2008: 240; Salaets y Van Gucht 2008: 280). Por último, añadir que en casos en los que el intérprete no

consiga mantener la neutralidad, puede experimentar una serie de emociones que, de acuerdo con la teoría del control de afecto, le lleven a adoptar un papel de trabajador social (Angelelli 2008: 151), confidente (Dickinson y Turner 2008: 231), salvador (Morris 1999: 9) o defensor (Wadensjö 1998: 177). Tal es el caso de la siguiente narrativa de Karmal, en la cual este IZC parece haber adoptado un posicionamiento de *Principal* (Goffman 1981) *Indirect Recapitulator* (Merlini y Favaron 2007) o *Responder* (Wadensjö 1998). En la siguiente cita, se puede apreciar cómo Karmal añade lo que podemos considerar información adicional, aclaraciones o valoraciones personales con el fin de velar por la parte afgana ante lo que él considera una mentira de los españoles:

Cuando un español tiene mucha prisa, de camino dice a un afgano “que mañana te traigo esa cosa”, pero yo sé que no, él solo limpiar su mano [se está lavando las manos]. Se va, mañana no viene. Algunas veces que está tranquilo lo dice: “que mañana yo voy a ese sitio, te doy esta cosa”. Pues a mí eso me afecta porque el español está mintiendo. [...] Se lo digo [al afgano] lo que me dice. Aun así, si él me dice una palabra y yo sé qué está diciendo, yo te lo digo a ti. (Karmal, intérprete entrevistado)

De acuerdo con Wallmach (2002: 64) *‘inherent in the process of interpreting is the power to manipulate truth(s)’* (Wallmach 2002: 64). Este parece ser el caso en la narrativa anterior de Karmal, en la que este intérprete parece haber tomado la decisión de traducir lo que, según él, el emisor quiere decir, en lugar de haber limitado su poder al mensaje original o, al menos, a lo que él *interpreta* que la parte está *intentando decir* (Inghilleri 2003: 258).

En esta misma línea, Lemar también parece haber adoptado un papel de defensor a través de posicionamientos similares a los comentados para el caso anterior de Karmal.

Alguna persona, por ejemplo, una persona viene y me dice “yo necesito eso, ahora yo necesito eso y dile a él que si puede ayudarme”. Cuando yo le digo a ese mentor, el mentor piensa que la persona dice mentiras, pero yo entiendo la manera que él habla porque yo hablo persa. Yo lo entiendo, él tiene razón, él dice la verdad, él dice la verdad. Pero cuando yo traduzco, él dice “no, mentira”; él dice: “mentira”. Pero yo conozco sus gestos, la manera que él habla; él dice verdad. [...] Yo en estas

situaciones he intentado mucho ayudar. Lo he intentado. Yo le he dicho para que le ayuden. Él también, el mentor que está ahí, él también confía en el intérprete. Lo que el intérprete dice él lo hace, tiene que hacer porque el intérprete tiene costumbre, él sabe las costumbres. Lo he dicho así: “él dice la verdad. Hazlo”. Él tiene que hacerlo, porque el intérprete tiene que mandar porque él lo sabe, él lo sabe. (Lemar, intérprete entrevistado)

Aquí se observa, una vez más, como las expectativas que los usuarios tienen puestas en el papel del intérprete pueden ir más allá de la traducción de mensajes e ideas. En otras palabras, *‘in the case of the symbolically or actually oppressed Other, the interpreter per se could take the role of comrade-in-arms, sympathizer, facilitator, middleman, conciliator, or intermediary’* (Bahadir 2010: 131). En esta línea, es importante resaltar el trabajo de autores que, al prever un potencial conflicto entre lo que Goffman (1961) denomina *‘role sectors’* (su papel para la parte A vs. su papel para la parte B), defienden la existencia de potenciales *‘intra-role conflicts’* (Takimoto 2006: 54).

The interpreters are tied to both the [troops’] rules of conduct and the Afghan rules of conduct. Especially the Afghan rules of conduct are very strict because of the Afghan in-group culture. The interpreters must, in a way, satisfy both parties; at least that is what both parties expect them to do. This can bring particularly the local interpreters in Afghanistan in a difficult position. (Hoedemaekers y Soeters 2009: 348)

Es decir, al existir dos o más partes con necesidades y objetivos diferentes, la percepción que el intérprete tiene en cuanto a su papel hacia sendas partes no llega a ser idéntica, lo cual le puede llevar a cumplir determinadas funciones para, únicamente, una de las partes (Takimoto 2006; Hale 2008). Así, para la parte contratante, de ser solicitado, podría adoptar el papel de ‘guardián de la puerta’ (*gatekeeper*) (Davidson 2000; Hale 2008; Hsieh y Kramer 2012) por el cual el mensaje se vería afectado como resultado de alteraciones, omisiones y resúmenes del contenido (Davidson 2000: 380), mientras que la parte débil podría esperar de él que, en determinados casos, adoptara un papel de defensor (*advocate*) (Wadensjö 1998; Hale 2008; Aguirre y Roca 2015). Sin embargo, ambos escenarios son complejos, puesto que, tal y como se observa en la anterior narrativa de Lemar, el IZC estaría actuando como un detector de mentiras (Cummings 2012, en línea – Capítulo III) que, sin embargo, por razones obvias, podría fallar.

Asimismo, ambas narrativas (Karmal y Lemar), que parecen demostrar regularidades (Mason 2000), se relacionan con la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994) de acuerdo con la cual las emociones tienden a emerger cuando comparamos inconscientemente las impresiones de otros con aquellas que nosotros mismos crearíamos en situaciones similares (Lively y Heise 2014: 52). Teniendo en cuenta que *'there is no objective way of perceiving, analyzing and processing information and emotions'* (Bahadir 2010: 128), en los dos ejemplos anteriores, Karmal y Lemar, habiendo conocido de primera mano la violencia, la tensión y las necesidades que caracterizan los conflictos, probablemente experimentarían ciertas emociones que les llevaran a las reacciones que leemos más arriba. Es decir, esta ecuación Emoción-Reacción-Acción, que viene regida por la teoría del control de afecto (Ridgeway 1994) y que trae a colación el principio Motivo-Comportamiento de la teoría de la atribución (Heider 1958), podría ayudar a entender por qué los intérpretes, en determinados contextos, adoptan determinadas estrategias.

Memory and emotions play as important a role as does rationally-based information in this engaged professional action. The sensitivity and awareness of the body must also be taken into account. The filters we apply to our perception, observations and experiences are to a large extent physical and involve our most basic reactions to warmth, cold, smell, taste, touch, sound, hunger and thirst, physical and mental pain, bereavement, pity, sorrow or happiness. These reactions influence performance and performability just as much as deficient expert knowledge or the lack of interpreting technique. (Bahadir 2010: 135)

Además, dichas estrategias, a su vez, representan dilemas éticos (Hale 2007: 131) que pueden hacer al intérprete experimentar sentimientos conflictivos y ambiguos (Gentile 2014: 199) tales como frustración, ansiedad y culpa (Dickinson y Turner 2008: 232) en los casos en los que dichos intérpretes sepan que existen. Estos sentimientos nacen, por un lado, de los dilemas que se crean *'when any action in support of one or more ethical principles conflicts with one or more other ethical principles'* (Chun *et al.* 2002: 10), y, por otro, de la ambigüedad que envuelve al papel del intérprete. Con el fin de entender dicho papel, Aguirre y Roca (2015) defienden la necesidad de crear una serie de parámetros en función de los factores que pueden alterarlo. Dichos parámetros, a su vez, serán concebidos como subescalas de un continuo de mediación general. En cada extremo de dicho continuo, se encuentran, respectivamente, el 'intérprete canal' (que equivale a 'intérprete conducto' al seguir un modelo de traducción literal) y el intérprete defensor.

<i>Intérprete canal</i>	<i>Parámetros de mediación</i>	<i>Intérprete defensor</i>
No persona	Rol de intérprete en el esquema de la comunicación de Jakobson (1960)	Participante
Monológica	Concepción de la comunicación	Dialógica
Monoculturalidad	Gestión de la multiculturalidad	Multiculturalidad
Guardián de la puerta	Gestión de las relaciones de poder	Llave de la puerta
Invisible	Visibilidad del interprete	Miembro del grupo
Traductor	Coordinación de la comunicación	Traductor y coordinador
Fidelidad lexicográfica	Concepción de la fidelidad	Fidelidad funcional
Primera persona	Distancia identificativa	Tercera persona

Tabla 7 - Parámetros definitorios del grado de mediación del intérprete (Aguirre y Roca 2015: 24)

El papel de intérprete defensor, origen de numerosos dilemas en nuestro campo de conocimiento, ‘*is not a recent development but one which can be traced back to colonial practice*’ (Ibrahim 2007: 208). El intérprete defensor ‘asume que la neutralidad absoluta en su relación con los interlocutores es imposible y que su actuación puede ser determinante para las dinámicas de poder’ (Aguirre y Roca 2015: 27). De ahí que, a ojos del intérprete, ciertas prácticas o estrategias puedan llegar a ser consideradas legítimas como respuesta al desequilibrio que ellos mismos perciban en determinadas interacciones (Bahadir 2010: 127). Estas estrategias de actuación, idealmente adoptadas en función del contexto institucional (Pöchhacker 2008: 23) pueden regirse por no solo por las expectativas del público receptor (Baxter 2012: 64), sino también por los intereses y prioridades del propio intérprete (Aguirre y Roca 2015: 28). Dichas prioridades, a su vez, responderán a la percepción que cada intérprete tenga de su propio papel. Por ejemplo, en aquellos casos en los que los intérpretes se consideren parte de un equipo, establecerán una serie de prioridades e intereses que, inevitablemente, les harán tomar decisiones interpretativas

que permitan asegurar la comunicación a través de la coordinación de los turnos de palabra, lo cual, al mismo tiempo, hará que el intérprete se convierta en un participante con suficiente control como para establecer normas de actuación. No obstante, tal y como recuerdan Aguirre y Roca (2015: 30), la virtud está en el punto medio; la falta de ciertos límites aplicables a la figura del intérprete defensor podría hacer que este se excediera en sus funciones y suplantara a las partes en los encuentros.

Puesto que no existe un único perfil para el intérprete, este habrá de ubicarse a lo largo de un continuo (Pöchhacker 2008: 13; Aguirre y Roca 2015: 30) de modo que se adopte, en función del contexto, un papel apropiado a las circunstancias, teniendo siempre presente que cualquier papel de mediador, de por sí, implica '*multiple competing demands*' (Jacobs 2002: 1423). De la aplicación de los parámetros que Aguirre y Roca (2015) establecen para los dos extremos del continuo, se desprende que, a tenor de las narrativas expuestas en las páginas anteriores, los intérpretes entrevistados no se autoperciben como un canal (conducto) sino que, con el fin de superar los obstáculos que puedan afectar a la comunicación, se inclinan hacia la adopción de un papel de mediador (Pöchhacker 2008: 13), cuyas funciones, de acuerdo con sus narrativas, incluyen el asesoramiento a todas las partes, la compensación de las relaciones de poder, la adaptación de los mensajes a las culturas receptoras y la gestión de la información en función de las necesidades impuestas por los contextos, todo ello para la consecución de lo que estos IZC perciben como los objetivos comunicativos.

D) Dimensión social del papel del intérprete: individuo o miembro de un equipo

En las páginas anteriores comentábamos cómo, con el paso del tiempo, tanto las expectativas como las percepciones que los usuarios tienen del intérprete y de su papel han ido sufriendo ciertos cambios. De acuerdo con lo recogido en el Capítulo II, el intérprete, a lo largo de los años, ha sido considerado como un ayudante (Witter-Merithew 2015 [1986]: 293; Roy 2002 [1993]: 349), una pieza clave para la defensa (en California) (Mikkelson 1998: 27), un canal-conducto (cf. metáfora del conducto en el Capítulo II) un facilitador de la comunicación (Witter-Merithew 2015 [1986]: 294) o un aliado que, conscientemente, contribuye a la consecución de los objetivos de cada encuentro (Witter-Merithew 1999: 59 y 85)

Interpreters or translators, far from 'merely' converting and conveying the words of others, are centrally employed in the work of mediating the achievement of conversational or interactional goals, and that to a large degree responsibility for the achievement of these goals lies squarely with the interpreter herself. (Davidson 2000: 382)

De acuerdo con las narrativas de los sujetos de la muestra de estudio, parece que la relación establecida entre los militares del contingente español en Afganistán y los intérpretes entrevistados se basó en un papel de aliado para estos últimos, de ahí que, al preguntarles sobre el nivel de confianza que las tropas tenían puestas en ellos Ghous responda 90%. No obstante, tal y como se recoge en otros trabajos (Bos y Soeters 2006: 266; Jones y Askew 2014: 177-178) Lemar admite que, entre las tropas el nivel de confianza depositado en el intérprete varía: ‘algunos 60; algunos 80; algunos 90; algunos 100 por 100’ (Lemar, intérprete entrevistado). De hecho, de acuerdo con Freidson (2003: 71) realizar un trabajo en común crea intereses similares, y puesto que en toda situación que requiera de servicios de interpretación, ‘*there is always potential for role conflict*’ (Swabey y Gajewski Mickelson 2008: 52), no es de extrañar que autores como Cummings (2012) defiendan la importancia de convertir al IZC en una herramienta aliada con múltiples papeles tales como consejero cultural, experto en materia de Afganistán, detector de mentiras, fuente de información o coordinador de ciertas operaciones.

En relación con dicha referencia al papel de ‘herramienta’ del intérprete, encontramos el concepto de ‘*utilitarian approach*’ (Hsieh y Kramer 2012). De acuerdo con Hsieh y Kramer, a través de este enfoque, del intérprete se espera que sea capaz de ‘*providing utility without influencing the content*’ (Hsieh y Kramer 2012: 158), lo cual encaja con el previamente mencionado debate sobre las expectativas de los usuarios en función del contexto; si para las Fuerzas Armadas, la utilidad del intérprete reside en las funciones mencionadas por Cummings (2012), de él se esperará que adopte un determinado papel que incluya dichas funciones.

No obstante, a pesar de formar este parte de un equipo de trabajo determinado y de llevar el uniforme militar de las tropas por el cual se le otorga ‘reconocimiento social’ (Alonso Araguás 2014: 188), el IZC puede ser considerado, paradójicamente, un componente ‘periférico’ del proceso (Angelelli 2008; Hymes 1974; Wallmach 2002; Bos y Soeters 2006; Dickinson y Turner 2008; Hoedemaekers y Soeters 2009; Rafael 2009; Hsieh y Kramer 2012). En consecuencia, la acción de relegar al intérprete a un segundo plano puede hacer que, junto con otros factores tales como la falta de formación, unos requisitos de contratación no homologados o una baja remuneración, complique el reconocimiento de los intérpretes como ‘*full-fledged professionals*’ (Sela-Sheffy y Shlesinger 2008: 80). De manera similar, su falta de conexión con el esquema laboral de la institución contratante (Moser-Mercer *et al.* 2013: 2;

Gentile 2014: 200), en este caso las Fuerzas Armadas, también puede actuar en detrimento de su reconocimiento como miembro profesional.

Esta falta de conexión con dicho esquema laboral, a pesar de no reflejarse en la mayoría de las narrativas de los entrevistados, sí aparece en contextos similares (Hoedemaekers y Soeters 2009: 333) a la vez que queda patente, por ejemplo, en las claras diferencias en relación con las condiciones de contratación ofrecidas, por un lado, al personal de las Fuerzas Armadas y, por otro, a los intérpretes locales en zonas de conflicto, tales como el salario, la falta de seguro médico¹³⁷ y el trato recibido tras la retirada de las tropas. Este último punto es de especial interés para, precisamente, ilustrar el aspecto periférico al que Hsieh y Kramer (2012) hacen referencia. Así, considerando que uno de los pilares por excelencia sobre los que se asienta el *ethos* de las Fuerzas Armadas (al menos en el caso de EE.UU.) es que ‘nadie queda atrás’ (*leave no man behind*), llama la atención la complicada burocracia y el tedioso proceso al que los intérpretes han de someterse para lograr ser aceptados, en condición de refugiados (en el caso de España), en los territorios de origen de las tropas internacionales para las cuales trabajaron en Afganistán, especialmente considerando la contradicción existente en el mero hecho de exigir la presentación de numerosos documentos y pruebas a los mismos intérpretes que previamente fueron aprobados por una serie de organismos de alta instancia, tales como la CIA (Bhatti 2013). Esto además de evidenciar cierto cinismo, podría entenderse, desde el concepto de etnocentrismo comentado en páginas anteriores, como la pretensión de aplicar los mismos estándares de una cultura a otra (Hofstede 2010): si en los países occidentales no existe el peligro de ser amenazado por haber trabajado como intérprete en las Fuerzas Armadas, en Afganistán, al aplicarse los mismos patrones culturales, tampoco (Ariza Cerezo 2016).

A pesar de todo lo anterior, cuatro de los sujetos entrevistados coinciden en que, con la mayoría de los contingentes españoles con los que trabajaron durante sus años de contrato, la relación era amistosa, de respeto y de cercanía. No debemos olvidar, no obstante, que estas narrativas provienen de unos intérpretes que han logrado llegar a España, por lo que nos preguntamos si este sentimiento positivo respecto a las relaciones con las Fuerzas Armadas sería el mismo de haber tenido que permanecer en Afganistán.

¹³⁷ De acuerdo con el contrato analizado y las comunicaciones personales con los intérpretes de la muestra de estudio.

Yo siempre... Yo en principio tenía mucho miedo cuando salía con los militares, pero luego yo me acostumbré con miedo, con guerra y yo siempre he intentado estar pendiente a los militares así que yo siempre intentaba traducir bien y transmitirle el mensaje y los militares siempre estaban satisfechos conmigo. [...] Nuestra relación era buena. Siempre, tenía la misma relación con todos. Era amistosa. [...] Yo me sentía parte de un equipo y ellos confiaban en mí. [...] Los militares siempre nos decían: “sois un equipo, parte de un equipo”. Y siempre nos respetaban. Y aún tenemos valor para ellos. [...] Por eso nos ayudaron a venir. (Ghous, intérprete entrevistado)

[Las relaciones con] el ejército español eran buenas, porque los han mandado a ellos para ayudar a los afganos. Pero los afganos alguna vez no han tratado a los españoles bien porque los españoles, eso depende del mentor, algunos mentores no han hecho nada, algunos mentores lo han hecho bien porque cada seis meses los españoles los han cambiado, legiones, paraca, montaña. [...] Yo me sentía parte de paracaidistas. (Lemar, intérprete entrevistado)

La verdad que [la relación] sí era buena. Había alguien, había alguno que trataban mal, pero la mayoría trataban muy bien. Yo siempre trabajaba en equipo y me sentía parte de él. [...] Había un sargento de otro equipo que trataba mal con nosotros y estaba diciendo algunas palabrotas sobre la religión y algo y trataba mal. [...] Ofendía a los afganos [...] y hemos dicho a mi jefe. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Siempre [me sentía] parte de un equipo, en todas ocasiones, en todo el tiempo, en todo. Me llevaban como a un amigo todo el tiempo, sonriendo, a todas las fiestas que ellos hacían, me invitaban, estuvimos juntos bebiendo, tomando algo en las operaciones también. Ni ellos sentían que hay otro entre nosotros ni yo sentía que soy una sobra. (Daoud, intérprete entrevistado)

La confianza de la que habla Ghous es, precisamente, uno de los aspectos clave para el establecimiento de buenas relaciones entre la parte contratante y el intérprete (Perez y Wilson 2007: 85). Esta

confianza, que en parte se establece a través de la fidelidad al contenido del mensaje (Perez y Wilson 2007; Inghilleri 2008; Ariza Cerezo 2016), en las narrativas de los entrevistados parece, por otro lado, estar basada en la necesidad imperiosa de contar con la figura del intérprete ‘para resolver problemas; sin intérprete, ¿cómo pueden resolver?’ (Lemar, intérprete entrevistado). Se establece, de este modo, la paradoja que representa tener que contratar los servicios de una persona de la cual depende, literalmente, tu vida y quien, al mismo tiempo, pertenece a la sociedad de la que provienen los grupos insurgentes contra los que se libra la batalla. No obstante, esta situación en Afganistán es más compleja de lo que, en un principio pueda parecer, ya que en este país se continúa librando una guerra civil entre comunidades locales a las que pertenecen los IZC, lo cual, sin embargo, no implica su afiliación. Así lo demuestra la narrativa de Ghous cuando equipara a los talibanes con ‘los malos’ (siguiente narrativa de Ghous, más abajo).

Y es precisamente en línea con la contraposición de la idea de seguridad frente a la naturaleza de *insider* -por la cual el intérprete se convierte en una herramienta crucial (Footitt y Tobia 2013: 28)- que Karmal recuerda cómo no se sentía como parte de un equipo, sino que era una persona independiente ya que ‘los españoles no confían en nadie’ y, como resultado ‘el intérprete no tiene futuro’ (Karmal, intérprete entrevistado).

K: Los españoles no confían en nadie.

M: ¿Y los afganos?

K: Tampoco. Afganos saben que yo cobro dinero, españoles dicen también que yo cobro dinero, por trabajo. No confían ninguno.

[...]

M: ¿Te sentías apreciado?

K: No tanto.

M: ¿Por qué?

K: Porque llegó un momento que... No porque me echaron del trabajo [el intérprete se refiere a cuando las tropas se replegaron y les dejaron sin trabajo]. Pero alguna vez, sí. (Karmal)

Huelga decir que la falta de confianza, tal y como señala Karmal, no se limita a la parte contratante, es decir a las Fuerzas Armadas, sino que en el contexto de Afganistán se extrapola en igual o incluso mayor medida a la población local.

Ellos [la población civil afgana] pensaron que yo también soy extranjero, no parecía que soy un traductor o un afgano. Entre ellos decían: “ya han venido infieles”, en lengua pastún. Y luego yo dije: “que no, yo no soy infiel”. Infiel ellos les dicen a los que no son musulmanes. Yo dije, en lengua pastún, yo dije: “que yo no soy infiel”, solo dije esto. Estaba pasando y otra vez repitió y dijo: “mira, mira, este infiel sabe pastún también” y volví otra vez y dije: “yo no soy infiel, yo soy afgano, yo también soy musulmán, no pienses que soy infiel. Y luego dijo: “¿tú eres afgano?” y yo dije que sí, ¿cómo qué no? Y empezaron “¿por qué colaboras con los infieles?” yo dije: “yo estoy ayudando a mi país, a mi pueblo y a mi ejército, tú lo que piensas, piénsalo. Adiós”. (Daoud, intérprete entrevistado)

M: ¿Cómo te ve la población local? ¿Cómo ve a los intérpretes la gente de Afganistán?

K: Mal, que no quieren que trabajen con *foreigners*.

M: ¿Con los extranjeros?

K: Sí.

M: ¿Por qué?

K: Porque no quieren. Los musulmanes dicen que, si ellos no son musulmanes, Dios no quiere que tú trabajes con los extranjeros.

M: ¿Todo el mundo piensa así?

K: La gente, la gente que tenga educación, pues ellos saben. Pero la gente que no tiene educación piensa mal.’ (Karmal, intérprete entrevistado)

Cuando he trabajado con los españoles, después de que he acabado de trabajar, cuando los españoles se han ido, he escuchado a algunas personas, me han dicho: “Tú eres un infiel porque has trabajado con los infieles. Tú eres infiel”. Así, más o menos, he recibido muchísimas cosas. [...] Yo qué puedo decir, nada. Yo he trabajado ¿para qué? Para resolver los problemas. Pues si no ellos, ¿qué van a hacer?

¿Cómo resuelven los problemas nuestros afganos? [...] Me interesaba ese trabajo y también lo que quiero. Yo he pensado sobre ese trabajo antes de empezar, he pensado mucho. (Lemar, intérprete entrevistado)

Los que entienden, han estudiado y han terminado la Universidad, ellos [ven al intérprete] ni bien ni mal. Otros que son analfabetos, ellos no saben nada, ellos tienen una opinión muy mala y ellos me ven mal. [...] Por eso es que ellos creen que un intérprete es una profesión muy mala, que están transmitiendo mensajes para unos extranjeros, para otros. Por eso. (Maqsood, intérprete entrevistado)

Hay algunas zonas que tú no quieres que alguien te reconozca y tú no te sientes bien. Ellos te insultan, te dicen que te has convertido a extranjero, que te has convertido, allí dicen, en “ateo”, en este caso tú te sientes mal. [...] Yo solo contestaba que no lo soy, yo solo trabajo. Yo solo colaboro y ayudo. Hay gente que no entiende. Aún no aceptan al ejército afgano, que la mayoría aún sigue con los talibanes, con los malos. Por eso, ellos tenían la idea de otras cosas. [...] Yo siempre hacía mi trabajo sinceramente y alguna vez que me decían traidor o colaborador con los extranjeros, bueno yo en principio me enfadaba, pero luego pensaba que ellos son, ellos mismos son malos, que piensan mal. Yo mi objetivo es colaborar y ayudar a mi país. (Ghous, intérprete entrevistado)

Tal y como se desprende de la intervención de Ghous, el analfabetismo aún existente en Afganistán impide a gran parte de la población apreciar las posibilidades de cierta mejora en sus vidas que representa la presencia de las tropas internacionales en el país. Como resultado, ‘la mayoría aún sigue con los talibanes, con los malos’ (Ghous, intérprete entrevistado). De ahí que, *‘third parties hostile or obstructive towards a foreign military force may treat interpreters supplied by the force as representing the force’s own objectives and values’* (Baker y Tobia 2012: 202). A todo ello se suma el hecho de que, en Afganistán, donde ya en el siglo XIX existía una ‘fuerte hostilidad [...] hacia los europeos infieles y el rechazo hacia todo aquello relacionado con ellos’ (Castián Maestro 2015, en línea), el establecimiento de relaciones con extranjeros, especialmente no musulmanes, sigue siendo considerado una traición (Thomas 2003: 309), por lo que los intérpretes que trabajen con la coalición además de ser vistos como individuos con acceso a información privilegiada y anhelada por el enemigo (Palmer 2007: 20), se convierten en blanco de grupos insurgentes y terroristas (Kahane 2009, en línea; Juvinall 2013: 206;

Jones y Askew 2014: 137) que, aprovechándose de las situaciones extremas que caracterizan la guerra, intentan, primero, dañar la imagen del intérprete por su relación con los militares extranjeros que, como hacen los españoles, consumen ciertas bebidas o carnes (alcohol y cerdo) (Miri 2014: 7), y, por otro, intentan acabar con la concepción del intérprete como un elemento neutral. Por añadidura, el hecho de percibir un salario en medio de un conflicto resulta en la mejora en su situación económica, lo cual les puede limitar, socialmente, a un nuevo estatus. Todo ello, sumado a su colaboración con extranjeros, los lleva a ser víctimas de un rechazo que se extrapola a gran parte de la población local (Miri 2014: 5), incluidas sus familias (Matta 2014).

Conscientes de la complejidad que caracteriza este ámbito de interpretación, consideramos que una cierta formación en lo que respecta a las funciones, y consecuentemente, al papel del intérprete podría contribuir a mejorar, hasta cierto punto, determinados aspectos del trabajo de los IZC. En esta línea y en estrecha relación con el curso en Interpretación Humanitaria ofrecido por InZone y comentado en el capítulo III, un curso especializado en interpretación para las Fuerzas Armadas traería considerables mejoras en la relación que, inevitablemente, se establece entre los militares y los IZC. Un curso de esta naturaleza representaría la posibilidad de formar, por un lado, a los intérpretes en lo referente a deontología, estrategias, terminología y organización profesional administrativa de las Fuerzas Armadas, es decir, el capital y el *habitus* profesional de la institución (Bourdieu 1977) en cuyo marco se habrán de desarrollar como intérpretes en zonas de conflicto ya que, de existir desconocimiento al respecto, las habilidades del intérprete podrían no satisfacer las demandas del empleador (Perez y Wilson 2007: 86). Por otro lado, consideramos también necesario que los militares reciban cursos a través de los cuales logren no solo conocer ciertos aspectos relacionados con el país de despliegue y su cultura (Hoedemaekers y Soeters 2009: 351) sino también formación que les permita comprender la complejidad del trabajo del intérprete y, cómo transmitir los mensajes cuando estén empleando este tipo de servicios (por ejemplo, velocidad adecuada, turnos de palabra, adecuación del registro). Parece que, de acuerdo con Ghous, los militares españoles sí recibieron cierta formación antes de desplegarse en Afganistán, lo cual podría entenderse como un avance en el caso que nos ocupa.

Los militares, antes de venir a mi país, a Afganistán, ellos hacían instrucciones, tenían clases de preparaciones, sí. Cómo tiene que hablar, cómo tiene que escuchar a un traductor. Pero cuando venían allí también nosotros les decimos algo “yo te

traduzco, tú me esperas mientras que yo traduzco” eso sí. (Ghous, intérprete entrevistado)

Asimismo, en una nueva propuesta de formación, se habría de hacer hincapié en la necesidad de mantener vías de comunicación constantemente abiertas entre los militares y los intérpretes de modo que se fomentara una retroalimentación activa entre ambas partes antes, durante y tras los encuentros interpretativos, por ejemplo, a través de la inclusión del intérprete en sesiones informativas o en los procesos preparatorios anteriores a misiones cuyo grado de confidencialidad así lo permitieran o a través de comentarios acerca del desempeño de las funciones del intérprete en los encuentros en los que participe (Monacelli 2002: 192).

De igual modo, sería interesante y útil poder asegurar que determinados esfuerzos, como la publicación de la ‘Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios’ (versión 3/2012) de AIIC, RED T y FIT, llegaran a las partes interesadas. Este, a tenor de los datos de nuestro estudio, no parece ser el caso; ninguno de los intérpretes entrevistados había oído hablar de la guía ni tampoco era conocida entre los miembros de las Fuerzas Armadas consultados tras su despliegue en países tan dispares como Somalia, Bosnia, Afganistán o Líbano¹³⁸. Consideramos, pues, que una labor conjunta a través del ‘*cycle of empowerment*’ (Turner 2007: 188) permitiría combinar esfuerzos en cuanto a investigación, formación y gestión del trabajo de intérpretes que desarrollan sus cometidos en contextos de gran complejidad.

¹³⁸ En comunicaciones personales.

CAPÍTULO VII - RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

1. Consecución de objetivos y resultados

En los capítulos precedentes hemos llevado a cabo una exposición teórica de carácter multidisciplinar y una revisión bibliográfica de la interpretación en zonas de conflicto que incluye el análisis de los rasgos de dicho entorno y cuya recapitulación se realizará en las páginas que siguen.

El objetivo principal de nuestra tesis doctoral es analizar, mediante el enfoque narrativo, los antecedentes personales de los intérpretes en zonas de conflicto y la autopercepción que estos tienen de su papel. Se parte de la hipótesis de que los contextos en los que los IZC ofrecen sus servicios cuentan con una serie de particularidades que consideramos capaces de alterar la invisibilidad y la neutralidad que, en teoría, se esperan de un intérprete (Monacelli y Punzo 2001; Bernabé 2007, 2012, 2014; Kahane 2007, 2009; Moerman 2008; Moser-Mercer y Bali 2008; Inghilleri 2009; Baker 2010b; Fitchett 2010; Inghilleri y Harding 2010; Allen 2012; Laver 2013; Spahic 2014; Alonso Araguás 2015; Gómez Amich 2015; Fernández Sánchez 2016; Todorova 2016; Persaud 2016).

Como se anticipó en el capítulo inicial, este objetivo principal se desglosó en una serie de preguntas de investigación más concretas que se han ido respondiendo a medida que avanzaba la investigación y cuyas respuestas se repasarán en los subapartados que siguen.

- ¿Cuál es el perfil de los intérpretes en las zonas de conflicto de Afganistán, en particular de los intérpretes que conforman nuestra muestra?
- ¿Qué similitudes y diferencias existen entre la historia personal de cada uno de los intérpretes entrevistados?
- ¿Qué circunstancias llevaron a cada uno a convertirse en intérpretes para las tropas españolas en Afganistán?
- ¿Qué percepción tienen de su papel como intérpretes en zonas de conflicto y cómo desarrollan su trabajo en función de dicha percepción?
- ¿Existen regularidades con respecto a todo lo anterior?

Para la consecución de dichos objetivos, se ha diseñado una metodología de análisis aplicable a la serie de datos conseguidos a través de cinco entrevistas narrativas efectuadas a intérpretes afganos que

ofrecieron sus servicios a las tropas españolas que participaron en la misión de la OTAN conocida como ISAF, y posteriormente retiradas de Afganistán a finales de 2014.

A través del enfoque descriptivo, por el que se interesaron los Estudios de TeI hace ya unos años (Mason 2000: 220), hemos tratado de obtener un conjunto de evidencias que permitiesen probar la hipótesis de investigación de la que se partía, a la vez que aportar datos que posibiliten a los investigadores interesados en este campo de trabajo conocer de primera mano las experiencias de los intérpretes de la muestra. El presente trabajo no ha pretendido en ningún momento servir de herramienta de evaluación para la actuación de los sujetos entrevistados ni tampoco asentar ningún tipo de criterio prescriptivo en cuanto a las estrategias de trabajo en zonas de conflicto.

1.1. Resultados del análisis de los rasgos de la interpretación en zonas de conflicto

A continuación, sintetizamos las particularidades de este ámbito de interpretación que, si bien comparte ciertas similitudes con otros ámbitos de la profesión, es cierto que algunos de los siguientes aspectos son principalmente característicos de la interpretación en zonas de conflicto.

✓ La interpretación en zonas de conflicto se caracteriza por la imprevisibilidad que rodea los encuentros

Las zonas de conflicto suelen caracterizarse por un estado de violencia colectiva y organizada (Van der Dennen 1995: 1), resultado de una serie de factores sociopolíticos, jurídicos y económicos específicos, que, al ser una realidad generalizada, ubicua y permanente, se convierten en una experiencia universal para todos los implicados (Van der Dennen 1995: 12).

A pesar de la aparente universalidad de dichos escenarios, y de acuerdo con lo presentado en páginas anteriores, los contextos en los que los IZC desempeñan sus labores parecen caracterizarse, paradójicamente, por su naturaleza profundamente heterogénea e imprevisible. En otras palabras, estos intérpretes deben cumplir con su trabajo en una amplia variedad de encuentros que pueden tener lugar a lo largo de cada una de las fases que conforman un conflicto (Baigorri Jalón 2011; Persaud, 2016), a saber:

- Diplomacia
 - Inteligencia
- } Fase de preparación

- Comunicación con tropas de la coalición
 - Comunicación con tropas y fuerzas de seguridad locales
 - Interacción con la población civil y los prisioneros de guerra
 - Actividades propagandísticas
 - Control de los territorios
 - Evacuación de los no-combatientes
- } Fase de la contienda

- Negociaciones de paz
 - Gestión de los movimientos masivos de población
 - Desmovilización
 - Rehabilitación y reinserción de los combatientes en la vida civil
 - Gestión de los movimientos de resistencia o liberación
- } Fin de las hostilidades

- Negociaciones de armisticio
 - Gestión de los encuentros entre fuerzas de ocupación y misiones de paz
 - Compensación y reparación de daños
 - Tribunales militares
- } Ajuste de responsabilidades

Así, de acuerdo con los sujetos de nuestra muestra, la asistencia de un intérprete en este tipo de contextos se requiere en escenarios tan dispares como pueden ser reuniones entre oficiales militares de alto rango, tertulias con figuras políticas o ideológicas de gran importancia en las diferentes

comunidades tribales, encuentros con la población local, visitas a hospitales militares o zonas de combate ubicadas en primera línea de fuego. A esto hemos de añadir, además, el considerable reto que supone el hecho de que, por razones de seguridad, los IZC rara vez son capaces de prepararse con antelación para el encargo de interpretación en cuestión.

✓ **El miedo es una constante en este ámbito de interpretación**

El peligro, resultado de la imprevisibilidad intrínseca a estos contextos, es otro de los retos que caracterizan a este ámbito de interpretación. En estrecha relación con el estado de constante peligro que caracteriza cualquier conflicto, encontramos, precisamente, una de las conclusiones más destacables del presente trabajo: el miedo, que activado por la percepción de peligro o daño (Reeve 2001), es una de las principales particularidades a tener en cuenta a la hora de estudiar el trabajo de los intérpretes en zonas de conflicto.

El miedo se genera de la exposición a situaciones repentinas y peligrosas (Darwin 1872: 290), y se considera un tipo de emoción producida por peligros presentes o inminentes (Martín Díaz 2010: 250). Las emociones relacionadas con el miedo implican, además, un estado de inseguridad sobre la propia capacidad del individuo para soportar cualquier situación que considere de amenaza (Kals 1978; Fernández Abascal 1997). Por añadidura, las técnicas para afrontar cualquier situación de miedo – el escape y la evitación – pueden fracasar ante situaciones incontrolables que surgen en las zonas de conflicto y, consecuentemente, hacer que el miedo se convierta en ‘miedo no resuelto’, es decir, en estados de ansiedad (Epstein 1972: 311).

Considerado todo lo anterior, parece que a los esfuerzos inherentes al acto de interpretar dos lenguas entre varias partes (cf. modelo de Gile 1988, 2009) se habría de añadir, en el contexto que nos ocupa, el desgaste constante por superación del miedo y de la ansiedad al que estarán expuestos los IZC antes, durante y tras la finalización de su jornada laboral. En nuestra opinión, esta nueva variable, extraída a partir de los datos obtenidos y analizados a lo largo de nuestro trabajo de investigación, es crucial en los casos en los que el objeto de la investigación sea, por ejemplo, la calidad de la interpretación, la formación de intérpretes en zonas de conflicto o los esfuerzos a los que estos pueden verse sometidos en su día a día.

✓ **Se precisa de intérpretes hábiles y de fácil adaptación**

A tenor de los dos subapartados anteriores, se desprende la idea de que los sujetos que trabajan en zonas de conflicto habrán de contar con un conjunto de habilidades que les permita ofrecer sus servicios en función no solo de la amplia variedad de encuentros anteriormente descritos, sino también de la percepción que se tenga de su papel en dichos encuentros. Además, y, considerando que las particularidades de las zonas de conflicto pueden complicar aún más las relaciones entre las partes implicadas (Ruiz Rosendo y Persaud 2016: 3), saber hacer frente a las expectativas de dichas partes también será una destreza a considerar en estos contextos. Así, la suma de estas variables supondrá un desafío para los intérpretes de esta modalidad (dialógica), que, por lo general, deben lidiar en contacto directo con participantes de distintos niveles socioculturales, lenguas, procedencia, religión, sexo, registros lingüísticos y normas consuetudinarias.

Por todo ello, parece que a la hora de contratar IZC se prioriza una serie de destrezas y aptitudes distintas a las requeridas en otros ámbitos de interpretación, entre las que destacan la valentía, la habilidad para establecer contactos (Kelly 2012: 238), la procedencia, etnia y religión, así como la afiliación sociopolítica e ideológica (Alonso Araguás 2015). En consecuencia, los requisitos de contratación se adaptan al contexto y se contratan, por ejemplo, sujetos que poseen un historial personal y familiar alejado de cualquier tipo de radicalismo o movimientos extremistas y que cuentan con recomendación de ciertas personas o, como en el caso de Karmal, de otras tropas extranjeras que hayan empleado anteriormente sus servicios.

✓ **El perfil del intérprete es su mayor aliado y su peor enemigo**

En estrecha relación con el subapartado anterior, encontramos que en este tipo de contextos los sujetos que trabajan como intérpretes han sido, precisamente, seleccionados para tales puestos en función de su *habitus* personal (Bourdieu 1977) – antecedentes personales como origen, etnia, sexo, religión, que los relacionan con una determinada comunidad – además de por su capital – entendido este como la suma de conocimientos y habilidades (Bourdieu 1977) – es decir, por sus conocimientos lingüísticos, históricos y culturales. La familiaridad con la cultura y la sociedad afgana marca la diferencia en las operaciones militares (Kelly 2012), especialmente aquellas que se realizan en contacto directo con la población local (Cummings 2012; Barrantes 2015; Ruiz Benítez 2015; Martín Bernardi 2016).

Si bien este capital es inherente a la población contratada localmente, en este tipo de contextos cabe la posibilidad de que los intérpretes puedan encontrarse con determinadas situaciones que les afecten de un modo personal, pudiendo verse involucrados en encuentros con personas que, además de haber sido objeto de abusos, injusticias y penurias, sean familiares o amigos cercanos, como fue el caso de Hasan Nuhanović durante el genocidio de Srebrenica (cf. Capítulo III).

✓ **Los conceptos de neutralidad y lealtad resultan particularmente complejos**

A tenor de lo razonado en el apartado anterior y de los datos expuestos hasta aquí, podemos afirmar que la procedencia de los IZC, además de representar una ventaja por sus conocimientos y destrezas, puede también conllevar una lealtad intrínseca a la comunidad a la que pertenecen (Anderson 1976) (cf. *in-group loyalties* en Mason 2000). Surge, así, el dilema de extranjero *vs.* nacional, entendido este último como ‘originario’ del país de las tropas desplegadas, (cf. *autonomous vs. heteronymous* en Cronin 2002) que, en el contexto que nos ocupa, puede ser especialmente delicado puesto que las tropas extranjeras se ven ante la necesidad de contratar a personas externas a su institución y, paradójicamente, permitir con ello el acceso a determinada información confidencial (Gómez Amich 2016: 97).

Es decir, el intérprete local por lo general no solo contará con una serie de lazos culturales, étnicos, religiosos e históricos con determinadas comunidades, sino que también puede moverse por ciertas motivaciones personales que tal vez hagan peligrar el concepto tradicional de neutralidad (Rok 2014: 75). Así, en estos contextos hay poco que perder y mucho que ganar (Pym 2016b) y entre las posibles motivaciones de los IZC pueden incluirse las de percibir una compensación económica en forma de salario, convertirse en pieza clave en la que las tropas extranjeras depositen su confianza y, consecuentemente, tener posibilidades de obtener el estatus de refugiado en un país occidental. Como resultado, en este tipo de situaciones extremas ‘*interpreters can scarcely be blamed for pursuing their own interests, no matter how unprofessional or unethical they may seem.*’ (Pym 2016b: 255)

Asimismo, puede surgir un sentimiento de lealtad intracomunitaria, especialmente, en situaciones de desigualdad de poderes. Es decir, las tropas extranjeras contratan a personas que cuentan con ciertos conocimientos, y, consecuentemente, con un origen determinado. Esto conlleva que conceptos claves tales como neutralidad y lealtad requieran un análisis más matizado y, como resultado, en situaciones

en las que, por ejemplo, estén implicadas víctimas de su propia comunidad (Spahic 2014) la brecha entre el ideal teórico y la realidad se haga aun mayor (Baker y Tobia 2012).

De este modo, por las razones anteriormente expuestas y considerando que la lealtad es una de las principales preocupaciones en las zonas de conflicto (Footitt 2010: 272) parecería adecuado defender que, en lo que concierne a este ámbito de interpretación, tal vez resulte más apropiado hablar de lealtad compartida en lugar de lealtad dividida (Baker y Tobia 2012), de modo que el intérprete sea capaz de crear situaciones regidas por una lealtad que se comparta justamente entre las partes (Bahadir 2010), el mensaje y los principios éticos de la profesión (Kelly 2012: 240).

Huelga decir que, aunque debido a otras razones, el estudio de estos conceptos es igualmente complejo en el caso de los intérpretes nacionales. Es decir, el papel neutral por el que aboga el ideal teórico se pierde completamente en el caso de este tipo de intérpretes al deber estos su lealtad enteramente a las Fuerzas Armadas a las que pertenecen (Bernabé 2007; Inghilleri y Harding, 2010; Allen 2012; Kelly y Baker 2013; Rosado 2014; Snellman 2016).

✓ **La falta de formación especializada es un factor común**

Por lo general, la interpretación en zonas de conflicto, a pesar de las complejidades anteriormente mencionadas, se sirve de individuos que, ante la falta de preparación previa, se han convertido en ‘*accidental interpreters*’ (Kujamäki 2016) como resultado de una situación trágica en sus vidas (Baigorri Jalón 2003, 2011). La falta de formación y de normativas que regulen la preparación y el trabajo de estos intérpretes podría hacernos pensar que este tipo de interpretación es una especialidad relativamente nueva, si bien existen antecedentes de ella en conflictos que tuvieron lugar hace siglos, tales como las guerras médicas entre Persia y las ciudades-estado del mundo helénico (Mairs 2011), las guerras púnicas (Persaud 2016), las guerras de las Galias (Hermann 2002 [1956]) o las Cruzadas en Tierra Santa (Delisle y Woodsworth 1995).

En el caso de los intérpretes que conforman nuestra muestra de estudio - al igual que en un gran número de casos en este ámbito de interpretación (Baigorri Jalón 2003: 159; Dragovic-Drouet 2007; Salama-Carr 2011: 104; Baker 2012b: 196-199; Beltrán Aniento 2013: 62; Jones y Askew 2014; Todorova 2016: 236) - los cinco entrevistados aprendieron sobre la marcha las técnicas y estrategias de interpretación para tales contextos. Es decir, a pesar del importante papel que, de acuerdo con los

datos aquí analizados, desempeñaron durante sus años de trabajo para las tropas españolas de ISAF, y de las complejas e imprevisibles situaciones a las que debieron enfrentarse, ninguno de los sujetos entrevistados pudo beneficiarse de un programa de formación especializado para su ámbito de trabajo. Ante esta situación, mediante el autoaprendizaje debieron crear sus propias estrategias de trabajo que les permitieran afrontar cualquier reto a través de *'immediate coping'* (Monacelli y Punzo 2001: 280). Para ello, la ayuda de sus compañeros de profesión y de los miembros de las tropas españolas, en la opinión de los entrevistados, fue un aspecto clave.

Así, los intérpretes entrevistados, al igual que sucede en otros casos, no podrían categorizarse como tales si dicho reconocimiento profesional dependiera únicamente del paradigma por el que se rige el ideal teórico de la profesión de interpretación (Baker 2012b: 196), cuya rigidez parece tambalearse en lo que se refiere a su aplicación a las zonas de conflicto. Esto, una vez más, parece deberse a que las posibilidades de contar con los servicios de intérpretes que cumplan el perfil teórico son considerablemente bajas y poco realistas (Dragovic-Drouet 2007: 29; Palmer 2007: 20; Baker 2012b: 196). Todo ello parece ser el resultado de la ley de la oferta y la demanda que de contextos. En otras palabras, en un contexto en el que, para una de las partes, cualquier oportunidad laboral representa la posibilidad de sobrevivir y, para la otra parte, resulta crucial contar con unos servicios que asistan en la consecución de los objetivos que persiga cada misión militar, la formación especializada parece pasar a un segundo plano en aras de otro tipo de destrezas.

✓ **La interpretación en zonas de conflicto adolece de asimetría en las expectativas y directrices no precisas**

La falta de directrices que rigen el trabajo de los IZC (Baigorri Jalón 2011: 193) y que, de acuerdo con sus narrativas, también afectó a los intérpretes de nuestra muestra de estudio, parece haber convertido al acto de traducción en *'a war zone in its own right'* (Baker 2010a: 128). No obstante, son destacables los esfuerzos realizados por parte de diversas asociaciones por mejorar la situación profesional de los intérpretes en zonas de conflicto y proporcionar cierta protección a los mismos. Por ejemplo, la iniciativa conjunta de AIIC, FIT y Red T por la cual se redactó la 'Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y aquellos que emplean sus servicios de AIIC, FIT y Red T' podría servir para educar a un determinado público a la vez que para dar a conocer los derechos y las responsabilidades tanto de las personas que ofrecen servicios de traducción e interpretación en las zonas de conflicto como de aquellos que los reciben. No obstante, parece que

estos esfuerzos no están llegando a todos los interesados, pues, ninguno de los cinco sujetos de nuestra muestra conocía la existencia del documento ni tampoco era el caso entre los miembros de las tropas consultados que habían estado destinados en países tan dispares como Somalia, Afganistán, Bosnia o Líbano¹³⁹.

De este modo, en un contexto en donde no existen directrices ni recomendaciones, el intérprete queda a merced de las diferentes percepciones que cada participante tiene de su papel. Y dado que una de las constantes en la sociedad es la necesidad de predecir la conducta de los otros en las situaciones en las que esta nos afecta (Arias Castilla 2006), dichas percepciones pueden verse sujetas a las expectativas de cada participante (Bot 2003; Hale 2007; Setton y Guo Liangliang 2009; Hussein 2011; Hsieh y Kramer 2012).

En consecuencia, pueden darse situaciones en las que una de las partes espera que el intérprete actúe de un modo determinado (Monacelli y Punzo 2001; Baker 2010b; Cummings 2012) por el beneficio de un provecho mayor como obtener la paz, apoyar la reconstrucción postconflicto, promover el entendimiento entre las partes o rectificar las concepciones erróneas que se puedan tener de los extranjeros en las comunidades locales y viceversa. También puede ocurrir que las expectativas de las partes sean parcial o completamente asimétricas entre sí y, como resultado, se creen conflictos entre los papeles asignados al intérprete (Goffman 1961; Hale 2006, 2008; Takimoto 2006) una situación común en encuentros con múltiples interlocutores (Takimoto 2006; Amato 2007; Vargas Urpi 2015) como puede ser el caso de las zonas de conflicto.

Así, en función de las particularidades de cada contexto y teniendo en cuenta los conflictos de interés que pueden crearse en los encuentros comunicativos, incluidos aquellos que requieren de servicios de traducción de lenguas (Hatim y Mason 1990), parece conveniente reconsiderar los límites teóricos en los que se asentaba hasta ahora al papel y las funciones del intérprete, con el fin de expandirlos y flexibilizarlos (Tipton 2011; Takimoto 2012) siempre y cuando sea necesario y, por supuesto, conveniente. Todo ello, acorde a las características, necesidades, expectativas y exigencias de cada encuentro que, además, están impuestas de manera contractual en determinadas ocasiones (cf. Capítulo VI). Como ejemplo de esta adaptación, encontramos lo que se conoce en las zonas de

¹³⁹ En comunicaciones personales con miembros de las tropas de las FF. AA españolas.

conflicto como *fixer*, término bastante ilustrativo utilizado por los periodistas (Palmer 2007; Palmer y Fontan 2007; Freeman 2012; Gómez Amich 2015), cuyo papel y la flexibilidad del mismo están ampliamente extendidos y aceptados.

1.2. Análisis de los antecedentes personales de cinco intérpretes afganos

Pasamos a recapitular, en este nuevo subapartado, los hallazgos del presente trabajo en relación con las dos primeras partes en las que se dividió el guion de preguntas para las entrevistas narrativas y su posterior análisis, a saber:

- Parte A - *Habitus* (Bourdieu 1977): antecedentes personales constituidos por las historias de la infancia y la adolescencia de los intérpretes entrevistados, así como los valores familiares y sociales adquiridos durante ambos periodos, y los sentimientos e ideas correspondientes a conceptos abstractos - a la vez que claves -, tales como educación, familia y religión.
- Parte B - Campo (Bourdieu 1977): las historias personales de dichos sujetos sobre cómo entraron en contacto con la interpretación en zonas de conflicto y cómo adquirieron su capital y su *habitus* profesional, es decir, los conocimientos y las destrezas relacionados con la interpretación en zonas de conflicto.

1.2.1. Parte A: Habitus

i. Procedencia y edad

Los cinco intérpretes entrevistados (Daoud, Ghous, Lemar, Karmal y Maqsood) cuya edad oscilaba entre los 19 y los 29 años en el momento de las entrevistas, nacieron entre 1985 y 1995 en la República Islámica de Afganistán. Aunque todos son oriundos de distintas provincias (Faryab, Parwan, Kandahar, Badghis y Takhar) la vida de todos ha estado siempre marcada por el conflicto y los aspectos intrínsecos a este. Todos han sufrido uno o varios de los conflictos que han asolado a ese país a lo largo de los últimos treinta años, tales como la ocupación rusa, la guerra civil, el régimen talibán o la guerra de 2001 con la posterior ocupación de las fuerzas extranjeras.

ii. Etnia

Afganistán es un país compuesto de, aproximadamente, 25 comunidades étnicas con fuertes rivalidades y caracterizadas por el arraigo tradicionalista de sus líderes. En relación al aspecto étnico-social de nuestro trabajo, la representación étnica de la muestra estudiada es un claro ejemplo de la enorme diversidad presente en dicho país: Daoud y Maqsood son tayikos, Ghous es hazara, Lemar es tayiko-pastún y Karmal es pastún.

iii. Situación económica de las familias

En lo que concierne a la situación económica de sus familias durante sus años de infancia y adolescencia, la muestra de estudio tampoco es homogénea. De acuerdo con uno de los sujetos (Daoud), su familia es de clase alta y cuenta con estudios universitarios y puestos de trabajo en los tribunales, mientras que dos de los sujetos de la muestra (Lemar y Karmal) parecen ubicar la situación económica de sus familias en un nivel intermedio, si bien Lemar recuerda el fallecimiento de su padre como una razón por la que la familia se vio afectada económicamente. Por último, Maqsood y Ghous recuerden su infancia como miembros de familias con graves problemas económicos, situación común en un país que se ubica en el puesto 171 de 188 en el Índice de Desarrollo Humano mundial.

iv. Religión

En cuanto a la religión, cabe destacar que Afganistán es una república islámica en donde el 99% de la población es musulmana. Dentro de este porcentaje, el 80% de la población profesa la rama sunita del islam mientras que el 19% restante son chiitas. En el caso que nos ocupa, los cinco sujetos entrevistados profesan la fe del islam, siendo cuatro de ellos suníes y uno chiíta, rama del islam que, como se comenta en el Capítulo VI, ha sido violentamente reprimida por los talibanes en Afganistán. La religión es un fenómeno cultural que contribuye al desarrollo de la personalidad en la infancia (Camarena Adame y Tunal Santiago 2009) y que, además crea unidad, coherencia y cohesión en la sociedad (Espinosa 2010). El concepto de religión justifica sistemáticamente la conducta cotidiana de los seres humanos y, en el presente caso, es otro aspecto crucial que conforma el perfil de cada intérprete. De este modo, los cinco sujetos entrevistados sostienen que para sus familias la religión era, y continúa siendo, importante. Sin embargo, Daoud y Karmal parecen ubicarse en extremos opuestos a este respecto pues mientras que el primero sostiene que su familia se caracteriza por cierta flexibilidad en lo que concierne a los preceptos del islam ('beben y bailan'), Karmal comenta la fuerte presencia de la religión en su vida familiar, llegando incluso a mencionar cierta radicalización en su familia.

v. Educación

En el aspecto educativo encontramos, también, disparidades referidas no solo a la actitud de la familia en cuanto a la educación de los sujetos de la muestra durante su infancia y adolescencia, sino también al nivel de estudios alcanzado por estos últimos en su vida adulta. Así, a pesar de que en las zonas de conflicto las condiciones no son siempre las más favorables para asegurar el acceso a la educación, los cinco sujetos de la muestra sostienen haber asistido a escuelas o madrasas durante algunos años, si bien la subida al poder de los talibanes complicó aún más la situación. Asimismo, y a pesar de la discrepancia reinante entre los familiares de los entrevistados en cuanto a la importancia de la educación (cf. narrativas de Maqsood), resulta encomiable el interés y la actitud por el aprendizaje que tenían los entrevistados durante su infancia.

Por último, es importante añadir que, en lo relativo a la educación superior, tan solo tres de los cinco sujetos han recibido formación en educación universitaria (Daoud, Ghous y Maqsood), en particular, Filología Hispánica, mientras que los dos restantes (Lemar y Karmal) no han podido beneficiarse de ningún tipo de estudios universitarios. Además, los tres sujetos licenciados en Filología Hispánica (Maqsood, Daoud y Ghous) afirman haber recibido a lo largo de sus años universitarios cierta formación tanto en lengua y cultura españolas como en técnicas básicas de interpretación.

vi. Adquisición de destrezas socio-lingüísticas

En línea con todo lo mencionado anteriormente, observamos que la formación lingüística tampoco es un aspecto homogéneo entre los cinco entrevistados, sino que, como se desprende de las narrativas, tanto el nivel y la fluidez en lengua española como la metodología de estudio de dicha lengua varían entre los sujetos entrevistados. Así, encontramos que tres de ellos estudiaron español en una institución de educación superior, si bien cabe señalar que, por ejemplo, la fluidez y el dominio lingüístico que Daoud parece tener no es equiparable al nivel que Maqsood demuestra en dicho idioma. Por su parte, Karmal y Lemar aprendieron español (e inglés en el caso de Karmal) a través del contacto que, de niños, establecieron con las tropas españolas y estadounidenses desplegadas en sus provincias, además de escuchando música, radio y viendo películas. De igual modo, el dominio de la lengua española que estos dos sujetos han alcanzado a través de su autoaprendizaje es considerablemente inferior al que cabría esperarse de un intérprete y también bastante menor en comparación con el nivel

de los tres licenciados en Filología Hispánica, especialmente en el caso de Daoud y Ghous, quienes durante las entrevistas demostraron mayor destreza que Maqsood en dicha lengua.

1.2.2. Parte B: Campo

El análisis de los datos de esta segunda parte de las entrevistas nos permitió conocer las historias personales de los sujetos en lo referente a cómo entraron en contacto con la interpretación en zonas de conflicto y cómo adquirieron los conocimientos y las habilidades relacionados con las técnicas de interpretación. A este respecto, el análisis de los datos revela, de igual manera, ciertas similitudes y diferencias en cuanto a los primeros pasos que dieron los sujetos de la muestra con el fin de obtener, en primer lugar, un empleo como intérprete para las tropas españolas y posteriormente ir adquiriendo su propio *habitus* profesional (Bourdieu 1977) entendido este como el conjunto de habilidades que les permitieran cumplir sus funciones.

i. Contactos, wastah y contratación

En el caso de nuestro estudio, esto es intérpretes contratados localmente, en un país como Afganistán, donde la conversación, el contacto y el trato con la población son fundamentales (Ruiz Benítez 2015: 12), el concepto de *wastah*, es decir, los contactos con los que cuenta cada persona a lo largo de su vida (cf. Capítulo VI), marca la diferencia en contextos como negocios, relaciones personales y educación. Así, de acuerdo con las narrativas de los entrevistados, observamos que todos los sujetos, excepto uno (Lemar), encontraron su trabajo gracias a conexiones y/o recomendaciones, bien a través de la Universidad en la que estaban cursando Filología Hispánica (Daoud, Ghous y Maqsood), bien a través de la recomendación que otras tropas internacionales hicieron a su favor ante las tropas españolas (Karmal).

De igual manera se observan discrepancias en cuanto al proceso de contratación. Durante dicho proceso, los intérpretes entrevistados se sometieron a una serie de entrevistas y/o pruebas de lengua e interpretación. De acuerdo con sus narrativas, parece que ninguno de los tres sujetos licenciados en Filología Hispánica fueron sometidos a prueba alguna (ni lingüística ni técnica), sino que tuvieron que completar únicamente una serie de entrevistas personales en español (Ghous y Daoud, a una entrevista; Maqsood, dos entrevistas).

Por el contrario, las habilidades interpretativas y lingüísticas de los dos sujetos que no contaban con formación en Filología Hispánica (Karmal y Lemar) sí fueron evaluadas durante el proceso de selección (Karmal, prueba de interpretación; Lemar, prueba de traducción a vista). En el caso de los intérpretes entrevistados en este trabajo, a pesar de no observarse estandarización alguna en las pruebas de acceso a los puestos de intérpretes locales, la homogeneidad parece reinar, sin embargo, en los objetivos de las entrevistas: conocer los antecedentes familiares y personales de los entrevistados, a la vez que entender las motivaciones que les pudieran haber llevado a interesarse en trabajar con las tropas internacionales. Observamos, una vez más, cómo las habilidades lingüísticas continúan equivaliendo a las habilidades interpretativas en el ámbito de la interpretación en las zonas de conflicto.

ii. Motivaciones para convertirse en intérprete en zonas de conflicto

En las zonas de conflicto, los sujetos que trabajan como intérpretes pueden, en ocasiones, tener acceso a comunicación estratégica (Miri 2014). En consecuencia, el trabajo de estos intérpretes se ve encuadrado en constantes paradojas que surgen de la contraposición de, por un lado, los conceptos de identidad nacional equiparable a seguridad - tropas y coalición - y, por otro, carácter foráneo y posibles lazos con comunidades enemigas que, sin embargo, da acceso al capital necesario (Footitt y Tobia 2013). De ahí que la lealtad, una de las principales preocupaciones en las zonas de conflicto (Footitt 2010: 272), se haya de comprobar mediante la evaluación de las motivaciones durante el proceso de contratación.

En el caso de los intérpretes entrevistados, las razones por las que decidieron trabajar como intérprete para las tropas españolas responden a varias motivaciones personales, entre las que destacan aprender nuevas lenguas, ayudar a su país y a sus coetáneos y mejorar su situación económica a través de la percepción de un salario que, si bien es considerablemente inferior al que reciben los intérpretes nacionales, suelen doblar e incluso triplicar la media del país.

iii. Comienzos en la profesión: formación y mentores

Una vez finalizado el proceso de contratación (cf. Capítulo VI), los cinco sujetos entrevistados fueron mandados directamente a destino sin recibir ningún tipo de formación previa en técnicas de interpretación ni en formación militar aplicable al contexto de Afganistán. Las narrativas de los entrevistados coinciden a la hora de señalar tanto la complejidad de la terminología lingüística

especializada como los retos que conllevó tratar de cumplir con las funciones que les habían asignado como intérpretes. A modo de solución ante dicha problemática, los cinco sujetos entrevistados coinciden en que, a través de la intuición, la observación y el aprendizaje de errores fueron adquiriendo sobre la marcha las destrezas necesarias. Para ellos, el autoaprendizaje y el apoyo de compañeros de profesión desempeñaron un papel clave, si bien ninguno de los entrevistados los considera mentores.

iv. Formación militar

Los intérpretes locales entrevistados para el presente trabajo, a diferencia de determinados intérpretes militares que forman parte de las Fuerzas Armadas del país desplegado (Allen 2012), además de no recibir la formación anteriormente comentada (terminología especializada y técnicas de interpretación), tampoco fueron formados en supervivencia o primeros auxilios. Sin embargo, además de que estos contextos se caracterizan por un estado de conflicto generalizado, entre las responsabilidades de los IZC pueden incluirse acompañar a las tropas a primera línea de combate (Cabrera Galbis 2015). Por añadidura, los cinco intérpretes entrevistados debieron vestir el uniforme de las tropas españolas, lo que conlleva que el intérprete pasa, de ser una figura teóricamente neutral, a estar visiblemente identificado con uno de los bandos y, consecuentemente, a encontrarse más expuesto a la vulnerabilidad y a los riesgos que esto conlleva (Kahane 2009; Alonso Araguás 2015).

v. Derechos y obligaciones contractuales

Las obligaciones contractuales de los cinco intérpretes entrevistados se establecieron a través de contratos renovables de carácter administrativo. De acuerdo con estos contratos, estos IZC debían prestar sus servicios ‘en el sentido amplio de la acepción profesional en aquellos cometidos que el servicio demande, ajustándose a las instrucciones que al efecto reciba’ (contrato analizado, cf. Capítulo VI). Aquí, el término ‘amplio’ conlleva un significado extremadamente abstracto e impreciso, resultado, en nuestra opinión, de la falta de ‘cristalización’ (cf. ‘*role crystallisation*’ en Henriksen 2008, Capítulo II) que, a pesar de existir en otras profesiones, no se ha completado en el caso de la interpretación en zonas de conflicto. Como consecuencia, este ámbito de interpretación parece sufrir una deslegitimación estructural en cuanto a las relaciones de poder que se establecen entre ciertos participantes y su papel (Bourdieu 1992); esto es, entre el intérprete y las exigencias contractuales por parte de las Fuerzas Armadas, entre las que destacamos funciones relacionadas con traducción, interpretación, logística, asesoramiento, orientación, coordinación y formación (Capítulo III y Capítulo VI).

De estos datos se desprende, en conclusión, que las expectativas de las partes en cuanto a las obligaciones contractuales y a las funciones del intérprete son, efectivamente, amplias.

1.3. Práctica: regularidades en las estrategias, el comportamiento y la autopercepción de su papel

En este apartado, nos centramos en el concepto de Campo (Bourdieu 1977) y Práctica, y partiendo de la hipótesis comprobada de que las zonas de conflicto presentan una serie de particularidades que alteran la invisibilidad y la neutralidad del intérprete, recopilamos aquellas regularidades observadas a lo largo de nuestro trabajo en cuanto a comportamiento y estrategias adoptadas por los intérpretes entrevistados (IE), lo cual, a su vez, arroja cierta luz en lo referente a la autopercepción que los sujetos de nuestra muestra tienen de su papel.

- ✓ A los IE se les asignaron tareas sin distinción aparente entre la figura del traductor y del intérprete. La razón de ello es que, tanto en las zonas de conflicto, como en otros ámbitos de trabajo, término ‘traductor’ también incluye todo tipo de funciones lingüísticas especializadas (Baker 2010b; Persaud 2016), entre las que se incluían interpretación consecutiva, simultánea, traducción a vista o traducción de informes, de prensa, de órdenes, de ensayos, cartas, correos electrónicos, contratos, horarios, leyes, guías de instrucción, mapas y documentos de inteligencia.
- ✓ A estas tareas de traducción e interpretación se le sumaron unas funciones relacionadas, principalmente, con asesoramiento cultural, orientación, logística, coordinación y formación a los equipos de las Unidades militares españolas y afganas.
- ✓ Como resultado, estas funciones parecen llevar a los IE a autopercebirse como peritos, es decir, como expertos en determinados temas como, por ejemplo, los aspectos culturales del país en cuestión. Así, consideran que es su responsabilidad explicar vacíos culturales para evitar y/o solucionar posibles malentendidos o problemas culturales.
- ✓ Los IE se consideran responsables de establecer un nivel suficiente de confianza que permita abrir líneas de comunicación entre los participantes. Todos los entrevistados consideran que,

al ser ellos la figura intermedia en el encuentro, son los responsables de crear un ambiente de confianza que despierte el interés de las partes por comunicarse con el otro.

- ✓ Los IE afirman que, para lograr ese nivel de confianza, su papel incluye asistir y orientar a las partes en aspectos estrechamente relacionados con actitudes de respeto y acatamiento de las normas consuetudinarias que regulan las actitudes y modos de actuar en encuentros multiculturales.
- ✓ En relación con el punto anterior, los IE también sostienen que como parte de las responsabilidades intrínsecas a su papel se incluye el control de los turnos de palabra por dos razones principales, a saber: respetar y seguir las normas que regulan los actos comunicativos en cada una de las culturas implicadas, a la vez que permitir que el tiempo de escucha y producción del mensaje sea suficiente como para asegurar que son capaces de ofrecer una adecuada traducción del mensaje original.
- ✓ Asimismo, se observa que, en lo que respecta a la compensación de las diferencias en estatus y poder, los IE se autoperciben como agentes proactivos que, con iniciativa y voz propias, sugieren, recomiendan e incluso solicitan la toma de ciertas decisiones y la consecución de ciertas acciones que velen por el equilibrio de estatus y poder entre las partes. De lo contrario, y siempre de acuerdo con las narrativas de los IE, se corre el riesgo de que se creen situaciones no solo problemáticas sino también injustas.
- ✓ Los IE se autoperciben como responsables no solo de crear líneas de comunicación entre las partes, sino también de mantenerlas abiertas. A este respecto, se observan regularidades en lo que concierne a una serie de estrategias que pueden convertir al intérprete en un actor social con voz propia. Entre estas estrategias encontramos la adaptación del registro, el cambio de tono de acuerdo con el contexto, la omisión de partes del mensaje que puedan hacer peligrar el interés y la predisposición de los participantes por interactuar, la edición del contenido por considerarlo irrelevante o redundante y la adición de datos extra al mensaje con el objetivo de educar e informar a las partes o con la intención de aclarar determinados aspectos antes, durante o después del encuentro.

- ✓ Los IE aplican dichas estrategias con el fin de transmitir el mensaje de manera fiel al original, entendido ‘original’ como el contenido semántico original, siempre y cuando, a través de un análisis de riesgos y prioridades del encuentro (Pym 2016b), esto permita cumplir con otra de las responsabilidades autopercebidas por los IE, a saber: la consecución de los objetivos finales del encuentro.
- ✓ En resumen, los IE, al considerarse parte de un equipo del cual llevan incluso un uniforme militar, parecen dispuestos a acatar las normas de actuación que se han impuesto a su papel como respuesta a las necesidades de la parte contratante. Además, de acuerdo con los IE, sentirse miembro de un equipo eficiente, en el cual se puede confiar en situaciones de peligro, sirve de apoyo y motivación para cumplir las funciones asignadas al papel del intérprete.

Por todo ello, observamos que, en el caso de los sujetos entrevistados para nuestro trabajo, su papel es autopercebido como el de un profesional que, habiendo desarrollado una serie de estrategias a través de la intuición y observación de los compañeros, de las situaciones y de las necesidades de cada contexto, ha aprendido, sobre la marcha, a velar por una comunicación clara y eficaz que sea, a la vez, coherente con las partes y con sus normas culturales.

2. Conclusiones sobre el empleo de la metodología - análisis de retos y su superación

La metodología empleada para el presente trabajo se ha centrado en métodos cualitativos que permiten, desde esta perspectiva, reunir y analizar la información. La razón de haber seleccionado el enfoque cualitativo se debe a que este parece ser el más adecuado cuando se persiguen determinados objetivos de investigación entre los que destacan, en el presente caso, estudiar un fenómeno desde la perspectiva de los sujetos investigados, y analizar cómo dichos sujetos influyen en la construcción del fenómeno estudiado (Tellechea Sánchez 2005). A continuación, pasamos a describir los retos que supuso la metodología seleccionada, a la vez que explicamos las soluciones que se fueron tomando para superarlos.

2.1. Herramienta de validación: el grupo focal

La herramienta de recolección de datos elegida fue la entrevista narrativa (cf. Capítulo V) que se llevó a cabo a partir de un guion de entrevistas validado a través de la técnica conocida como ‘grupo

focal'. A partir de un cronograma de trabajo, y a pesar de las posibles limitaciones de dicha técnica (cf. Capítulo V), el grupo focal nos permitió obtener información de manera rápida y práctica a través de la participación simultánea y la libre circulación de discursos que expertos y profesionales del mundo de la interpretación dialógica compartieron durante el encuentro (cf. Capítulo V).

La captación de los participantes y la organización del encuentro fueron los principales retos originados por el grupo focal. En lo que se refiere a la captación de participantes, el reto surgió de la dificultad de hacer coincidir el calendario y el horario de un conjunto de personas que ofrecieron su tiempo de manera voluntaria. Así, los expertos, al estar interesados en el tema y ser conscientes del desafío que entraña un estudio de este tipo, aceptaron participar desde el principio. Sin embargo, la captación de profesionales que dedican su tiempo a trabajos prácticos que poco tienen que ver con investigación en sí, supuso un problema mayor puesto que no pudimos encontrar, en un principio, el número que se necesitaba para emparejarlos con los expertos y llevar al cabo el grupo focal de acuerdo con la estructura descrita en el Capítulo V. En última instancia, se logró localizar a tres expertos y tres profesionales que aceptaron participar en una sesión de aproximadamente una hora de duración y que se desarrolló en el edificio de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada.

2.2. Herramienta de recolección de datos: la entrevista narrativa

La herramienta de recolección de datos seleccionada para nuestra tesis doctoral ha sido la entrevista narrativa que, en términos de investigación académica, responde a una naturaleza intrínsecamente multidisciplinar. La principal razón por la que escogimos dicha herramienta se debe al hecho de que, al ser de carácter relativamente flexible (semiestructurado), permite centrarse en los entrevistados y en sus historias individuales, lo cual, a su vez, posibilita ahondar en el estudio de las narrativas personales de estos y, así, investigar detenidamente las percepciones que tienen de un tema determinado. En el caso específico de los Estudios de TeI, las narrativas obtenidas a través de este tipo de entrevistas son particularmente útiles en lo que respecta al análisis de la autopercepción que los intérpretes tienen de su papel y de su identidad (Baker 2006; Salama-Carr 2011).

En las entrevistas narrativas de este trabajo, estructuradas de acuerdo con la propuesta de Wengraf (2004) - pregunta *SQUIN*, (cf. Capítulo V), se tomó como punto central al narrador, es decir, al entrevistado, y se buscó como objetivo conocer la opinión, la perspectiva y la historia personal de cada uno de los sujetos, sin intención de llegar a verdades universales que pudieran emplearse en la creación

de un esquema prescriptivo. Se llevó a cabo una escucha activa durante las entrevistas, sin interferir en exceso en la comunicación. Sin embargo, las preguntas del guion semiestructurado se categorizaron temáticamente de modo que, a través de cierta interacción con el entrevistador, se pudieran formular determinadas preguntas y así salieran a la luz una serie de temas clave.

2.2.1. Retos de la entrevista narrativa

i. Captación de sujetos para la muestra de estudio y aspectos éticos

Para la selección de los sujetos que han conformado nuestra muestra de estudio no se siguió ninguna técnica probabilística de muestreo. No obstante, los sujetos que participaron en nuestra investigación sí responden a un perfil común:

- Varón
- Menor de 30 años
- Nacido y criado en Afganistán
- Musulmán
- Habla español
- Ha trabajado como IZC para las tropas españolas desplegadas en Afganistán
- Su trabajo como IZC para dichas tropas tuvo una duración mínima de un año

Los dos últimos puntos fueron los únicos requisitos que se impusieron para la captación y selección de los sujetos, pues consideramos crucial que al ser este un estudio sobre la perspectiva de los intérpretes en zonas de conflicto, las experiencias de los sujetos se debían ubicar dentro de un contexto determinado, a saber, el trabajo como IZC para las tropas de las Fuerzas Armadas españolas. La duración mínima se estableció con el fin de asegurar que los datos obtenidos fueran suficientes.

El hecho de que decidiéramos centrar nuestro estudio en intérpretes locales que trabajaron para las tropas (en lugar de, por ejemplo, para la prensa) representó, precisamente, el mayor reto a la hora de captar sujetos, debido al hermetismo que caracteriza a la Fuerzas Armadas. Fue, de hecho, a través de ellas que, en un primer momento, tratamos de localizar a intérpretes que hubieran ofrecido sus servicios en dicho contexto. Sin embargo, tras varios meses de comunicaciones, solicitudes, requerimientos y llamadas, no logramos obtener la aprobación de dicha institución que, de acuerdo

con las comunicaciones personales mantenidas, temía por la seguridad de lo que, a su parecer, era información confidencial.

La superación de este reto vino de la mano de un periodista cuya carrera profesional se desarrolló en Afganistán durante los años en que las tropas españolas estuvieron destinadas como parte de la misión de la ISAF (cf. Capítulo III). Dicho periodista, por cuyo anonimato velamos a lo largo de este trabajo, nos facilitó los datos de contacto de su intérprete que antes de trabajar con la prensa internacional había prestado sus servicios a las tropas españolas. A través del correo electrónico establecimos comunicación con dicho intérprete, residente en Afganistán en aquellos momentos, aunque se trasladó a España como refugiado unos meses más tarde. Una vez en territorio español, este intérprete aceptó participar en nuestro estudio, a la vez que se ofreció a buscar a otros intérpretes de perfil similar al suyo que también estuvieran disponibles.

En cuanto al tamaño final de la muestra, esta se limitó a un total de cinco sujetos debido a que muchos de los intérpretes a los que solicitamos la participación tenían miedo de recibir cualquier tipo de reprimenda o castigo que les causara la pérdida de su estatus como refugiado en España. Además, la gran mayoría contactada no deseaba volver a recordar ciertos años de su vida marcados por la tragedia, especialmente después de haber dejado a familiares y amigos en un país que, a día de hoy, aún continúa en conflicto. Así, tras considerar la susceptibilidad y vulnerabilidad de los sujetos que participaran en nuestro estudio, se optó por mantener su total anonimato tanto en las transcripciones de las entrevistas como en el análisis temático recopilado en el Capítulo VI.

A pesar de que una muestra con cinco intérpretes puede parecer reducida y considerarse insuficiente para aportar datos relevantes, en el caso de los campos de investigación que continúan ampliamente inexplorados, cualquier análisis en profundidad puede aportar datos interesantes (Mason 2000; Torikai 2006, 2009).

At this stage in dialogue interpreter research, we may need to be content with further small-scale studies, wherever access to at least some authentic data can be obtained yet very large quantities of data are not always necessary in any case. (Mason 2000: 226)

Por último, queremos recordar que este trabajo, en ningún momento, tuvo pretensiones de ser un estudio representativo numéricamente ni de establecer verdades universales, sino que nuestra intención era presentar un estudio descriptivo a través de un conjunto de evidencias que aportaran datos de primera mano acerca de las experiencias de cinco intérpretes afganos, así como de las posibles regularidades (Mason 2000) en sus estrategias y percepción de su papel como intérprete en zonas de conflicto.

ii. Desarrollo de las entrevistas

En un principio se consideró dividir las entrevistas en dos sesiones, para subdividirlas posteriormente. Sin embargo, otro de los obstáculos principales en este estudio fue la falta de disponibilidad de los intérpretes entrevistados que, unida a la delicadeza de los temas tratados, hizo que finalmente nos decidiéramos por realizar una única sesión con un guion de entrevistas claramente subdividido de acuerdo con los temas principales de las preguntas, a saber, *habitus*, campo y práctica. (cf. Capítulo V). Las entrevistas se desarrollaron en diferentes puntos dentro de una misma ciudad española.

Cada subsesión se inició con la pregunta *SQUIN* característica de las entrevistas narrativas (Capítulo V), que, sin embargo, representó el mayor reto de esta fase del trabajo por el carácter general e impreciso de dicho tipo de pregunta. En otras palabras, el mayor desafío en esta fase fue lograr que los entrevistados hablaran por iniciativa propia, ya que las narrativas que derivan de una pregunta *SQUIN* pueden variar entre 5 y 55+ minutos (Wengraf 2004). En el caso de los sujetos de nuestra muestra funcionó considerablemente bien con Daoud y, en menor medida, con Lemar y Maqsood, mientras que Ghous y Karmal se limitaron a resumir en extremo su respuesta inicial. Como solución a esta situación, ya prevista durante la fase de creación del guion de entrevistas, la entrevistadora se sirvió de las preguntas que componían dicho guion de modo que los temas clave de nuestro estudio se comentaran con los entrevistados.

En total, las entrevistas duraron entre 2h20minutos y 42minutos, lo cual está en línea con las recomendaciones de Wengraf (2004) quien sostiene, además, que una narración más corta no significa que su contenido sea menos completo. Por último, recordar que todas las entrevistas se grabaron por completo y que los nombres de los sujetos que aparecen en las citas aquí presentadas son falsos, de modo que su anonimato quede preservado.

2.3. Metodología y herramienta de análisis de datos

2.3.1. Herramienta de codificación y técnica de *concept-mapping*

En cuanto a la herramienta de trabajo utilizada para la fase de análisis e interpretación de los datos, seleccionamos el programa NVivo 11 Plus, que ha resultado ser un programa informático muy eficaz para nuestro caso y una gran ayuda en la codificación, organización e interpretación, no solo de los datos obtenidos, sino también de los recursos que componen nuestro corpus de trabajo. El empleo que le dimos a dicho programa se basó en la técnica conocida como '*concept mapping*' (Trochim y Linton 1986; Trochim 1989). Esta técnica nos permitió construir mapas de conocimiento de acuerdo con las relaciones que establecimos entre ideas y conceptos clave para nuestro estudio (cf. Capítulo V).

El empleo de este programa informático no supuso grandes dificultades durante esta fase del trabajo, aparte del aprendizaje de sus numerosas funciones. Por el contrario, este programa nos facilitó considerablemente el análisis y la interpretación de un corpus formado por un total de aproximadamente siete horas de entrevistas, frecuentes comunicaciones personales, documentos reales -contratos- y bibliografía al respecto. No obstante, al ser la nuestra una investigación de naturaleza cualitativa, varias de las funciones que NVivo 11 Plus ofrece para estudios cuantitativos (por ejemplo, conteo o identificación de datos demográficos en grandes muestras) no encontraron uso en nuestro caso.

2.3.2. Enfoque de análisis

El análisis de los datos de nuestro trabajo se ha basado en el enfoque narrativo y se ha centrado en las experiencias de los entrevistados. Sus historias han sido consideradas como reales y verídicas y se ha optado por no corroborar por otros medios los datos compartidos (Squire 2008). La estructura de las entrevistas respondió a un orden cronológico y el análisis de los datos obtenidos ha sido de naturaleza flexible respecto al orden de las narrativas de los entrevistados (cf. Capítulo V).

El principal reto en lo que concierne a este aspecto del trabajo fue establecer qué datos se considerarían narrativas y cuales se desecharían y, de ser así, por qué razones. En un principio se consideró acotar el concepto de 'narrativa' y únicamente considerar como tales aquellas narraciones en orden cronológico (Onega y Landa 1996), que tuvieran sentido completo (Toolan 1988), que contuvieran datos de importancia, organizados y conectados (Gergen y Gergen 1997) y que, además, presentaran una evaluación final del suceso por parte del hablante (Labov 1972). Sin embargo, tales requisitos

pueden imponer limitaciones a las posibles sutilezas de las narrativas (Patterson 2008). Por consiguiente, optamos por aceptar como narrativas todas aquellas historias y experiencias personales en presente, pasado y futuro (Patterson 2000; Squire 2008) independientemente del sentido, el orden y la coherencia de las mismas. Todo ello con el objetivo de evitar, en la medida de lo posible, la pérdida de información clave para nuestro estudio (cf. Capítulo V).

Otra desventaja a la hora de emplear un enfoque cualitativo (i.e. narrativa) es la posible distorsión de la información que el entrevistado comparte, ya que los datos pueden verse (o no) alterados debido a la presión de tener ante sí a un investigador que busca obtener respuestas. Sin embargo, no debemos olvidar que ‘la realidad objetiva es inasible; conocemos una cosa sólo mediante sus representaciones’ (Denzin y Lincoln 2012: 53) y, tal vez una de esas representaciones sea precisamente, las narrativas que los intérpretes entrevistados han decidido compartir acerca de sus experiencias en las zonas de conflicto.

En resumen, la selección del enfoque narrativo como metodología de análisis nos ha permitido llevar a cabo un estudio profundo que, no obstante, el pequeño tamaño de la muestra, consideramos que presenta interesantes datos de valor descriptivo.

2.3.3. Fiabilidad y validez de la metodología de análisis

A pesar de que años atrás han tenido lugar numerosos debates relativos a la fiabilidad de estudios de naturaleza cualitativa frente a aquellos de naturaleza cuantitativa, en determinados campos de estudio, como es el caso de las Ciencias Sociales, las metodologías cualitativas han ido tomando un fuerte impulso (Landreani 1990: 1), lo que demuestra la importancia de la complejidad característica de los fenómenos sociales.

Las narrativas son realidades que se co-construyen entre el emisor y el receptor (Salmon y Kohler Riessman 2008); es decir, se crean en la constante colaboración que constituyen las situaciones sociales (por ejemplo, la entrevista). Además, cualquier receptor ha de servirse de sus suposiciones y conocimientos (Linde 1993; Andrews 2008) para entender el mundo e interpretar y comprender las historias que escucha (Polletta 2006). De este modo, y conociendo sus limitaciones, los estudios que emplean el enfoque narrativo no suelen pretender establecer resultados generalizables. De ahí que evaluar una investigación narrativa en función de si es replicable o no contradiga la propia naturaleza

de esta metodología. Esto, sin embargo, no impide que, como posible línea de investigación futura, se creen estudios similares al aquí presentado, no con la intención de replicar los hallazgos de este, sino con el objetivo de comparar, por ejemplo, diversos entornos en conflicto. En el último apartado de este capítulo comentamos esta y otras posibles líneas de investigación en el campo de la interpretación en zonas de conflicto.

3. Reflexiones y propuestas

Los resultados obtenidos a lo largo del presente estudio doctoral suscitan una serie de reflexiones que se exponen a continuación en forma de propuestas.

Primero, somos de la opinión de que el tema de la confianza es considerablemente más delicado en las zonas de conflicto que en otros ámbitos de interpretación, debido a que son varios los aspectos que en este tipo de contextos son cuestión de vida o muerte. De ahí que la laxitud de las Fuerzas Armadas con respecto a las competencias profesionales a la hora de contratar a intérpretes nos parezca doblemente sorprendente si pensamos que su vida puede depender, literalmente, de ello.

La seguridad de las tropas no depende únicamente de los factores que de acuerdo con las narrativas aquí analizadas parecen primarse – la red de contactos del IZC y su competencia cultural – sino que consideramos que su capacidad de manejar las técnicas de interpretación – análisis, memoria, velocidad, capacidad comunicativa – también desempeñan un papel clave en este tipo de encuentros. Como resultado, la delicada naturaleza de las situaciones en las que intervienen estos intérpretes contrasta con la total falta de formación y orientación que reciben. Vaticinamos que las consecuencias de esta combinación podrían ser potencialmente muy negativas.

Por esta razón, y considerando que estos intérpretes son reconocidos por ACNUR como colectivo en riesgo (Europa Press 2013; Cadena Ser 2013; Bernabé 2014; ACNUR 2016), además de formación en interpretación, parece que un entrenamiento en técnicas básicas de combate o al menos de supervivencia, sería lo más recomendable para estos casos. Asimismo, el conocimiento de ideas y conceptos militares podría ser otra de las habilidades clave en la que formar a los sujetos que trabajen en zonas de conflicto de modo que se establezca un perfil más específico para esta profesión.

Por otra parte, se constatan las expectativas amplias y a veces divergentes de los implicados en cuanto a las obligaciones contractuales de los intérpretes.

De lo recogido en las páginas anteriores, se observa la imposibilidad (e incluso la indeseabilidad) de establecer una uniformidad absoluta en lo que respecta al papel del intérprete en todos los ámbitos de interpretación, de ahí que nuestra propuesta sea la flexibilización en las prescripciones del papel del intérprete.

Consideramos que, si de acuerdo con los usuarios expertos en este campo, hay una serie de funciones que son las que más adecuadamente cubren las necesidades de este tipo de contextos, tal vez sea hora de establecer las mismas como las asignadas para este ámbito de interpretación, aun si se apartan del papel tradicional del intérprete. Huelga decir que las necesidades de los otros participantes, incluidos los derechos del intérprete, se deberán también considerar en la reevaluación propuesta que, inevitablemente, se habrá de basar en la utilización reflexiva de la experiencia de aquellos que han trabajado como intérpretes en zonas de conflicto.

Después de analizar las narrativas de los intérpretes, al ser claramente ellos los expertos en el ámbito de la interpretación en zonas de conflicto, al menos en lo que al aspecto práctico se refiere, nos parece imperativo la reconsideración de los límites impuestos por el tradicionalismo teórico, de modo que el trabajo que los IZC desarrollan pueda ser considerado como un conjunto de estrategias que, en función de un análisis de riesgos y prioridades, responden a una práctica profesional legítima enmarcada dentro de una institución y de un contexto determinado, en lugar de ser visto como una excepción alejada de la norma.

En consecuencia, una visión más amplia de las tareas, papel y funciones del intérprete en zonas de conflicto podría contribuir a una mayor estructuración e institucionalización de su perfil profesional, con los beneficios que ello supondría para todos los implicados, así como para el proceso de comunicación en sí.

4. Consideraciones sobre futuras líneas de investigación

El presente trabajo de investigación ha pretendido asentar las bases para un primer contacto con las experiencias y narrativas de sujetos que han trabajado como intérpretes en zonas de conflicto, con la intención de conocer de primera mano la autopercepción que estos tienen de su papel. Partiendo

de la base aquí demostrada y por la cual se cumple la hipótesis de la que partíamos -los contextos en los que se desarrolla este ámbito de interpretación presentan características particulares- consideramos que son varias las posibles líneas de investigación que abre nuestro estudio en relación con este ámbito de trabajo.

Una de estas líneas de investigación sería, como venimos diciendo, el estudio de las posibles variables que caractericen otros conflictos en diversos países con el fin de entender hasta qué punto dichas variables afectan al contexto, a las expectativas/necesidades de las partes, a las funciones asignadas al intérprete y, consecuentemente, a la autopercepción que este último tiene de su papel. Así, consideramos que podría ser interesante repetir nuestro estudio en los siguientes escenarios y compararlos con los resultados aquí presentados:

- 1) otros intérpretes que trabajaron también en Afganistán, pero, en el caso de futuros estudios, con las tropas de otros países.
- 2) intérpretes militares que vayan con tropas españolas o extranjeras.
- 3) intérpretes que hayan trabajado con tropas españolas o extranjeras en otros conflictos, por ejemplo, en Irak, Siria, Yemen, la zona de los Balcanes, etc.

En función de los hallazgos de posibles réplicas de nuestro estudio, sería también interesante la elaboración de un código deontológico específico para este contexto, teniendo en cuenta la opinión, experiencia y perspectiva tanto de los intérpretes en zonas de conflicto, como de las Fuerzas Armadas que contraten sus servicios.

De manera similar, su experiencia real ayudaría, además, a preparar cursos de formación especializada en estos contextos, con el fin de formar a futuros intérpretes en sus deberes y derechos, tal y como actualmente hace InZone en el ámbito de la interpretación humanitaria. Por extensión, sería igualmente necesario e interesante considerar la creación de un programa de formación capaz de educar a las Fuerzas Armadas españolas sobre cómo trabajar con intérpretes.

Otra futura línea de investigación consistiría en la evaluación de los procesos y requisitos de contratación, así como las posibles técnicas para evaluar los conocimientos lingüísticos y técnicos de los intérpretes en el caso de Afganistán. Asimismo, podrían compararse las diferencias y similitudes

existentes entre dicho proceso en el caso de los intérpretes contratados localmente y aquellos intérpretes militares que acompañan a las tropas desde España. Igualmente, sería recomendable llevar a cabo estudios que compararan el proceso de contratación en Afganistán con otros estudios de caso que se centraran, por un lado, en conflictos actuales (Siria, Irak o Yemen), y por otro, en antiguos conflictos (la guerra de los Balcanes).

Otro aspecto que requeriría estudios específicos, más complejo por las implicaciones del mismo, sería el análisis de un corpus de encuentros reales en los que hayan trabajado intérpretes en zonas de conflicto, con el fin de estudiar las posibles discrepancias entre la autopercepción que dicen tener los intérpretes de su papel y la actuación real de los mismos. Sin embargo, por interesante que pudiera ser, esta propuesta supondría evidentes dificultades entre las que destacamos la obtención de credenciales que permitieran la grabación de lo que, probablemente, se considere información confidencial y, además la necesidad de trasladarse a destino para obtener la grabación de dicho corpus. No obstante, de obtenerse los contactos y permisos necesarios, el corpus podría también ser grabado y facilitado por el mismo intérprete o por las mismas Fuerzas Armadas que participaran en encuentros de naturaleza no confidencial, por ejemplo, en interacciones con la población local.

De ser posible la obtención de dicho corpus, sería igualmente interesante analizar los cambios en los posicionamientos (cf. Capítulo II) y las motivaciones de dichos cambios por parte, no solo del intérprete sino también del resto de participantes. Aquí, posiblemente, entrarán también en juego aspectos relacionados con ideología y poder, otra posible línea de investigación que tal vez aportara datos relevantes sobre este ámbito de interpretación.

Por último, un estudio que replicara la metodología de nuestro trabajo, pero esta vez centrada en los efectos del trauma en los intérpretes, igualmente podría estudiar en profundidad los efectos que la exposición constante a este tipo de contextos conlleva, por un lado, en el intérprete como individuo social y, por otro, en el desempeño de sus funciones. Todas estas propuestas de investigación futura, junto con nuestro trabajo doctoral aquí presentado, contribuirían a arrojar luz sobre una figura que, a pesar de continuar relativamente inexplorada hasta la fecha, desempeña sus cometidos en unos contextos que ofrecen la posibilidad de desarrollar análisis de gran interés para la comunidad científica. Dichos análisis, además, contribuirían a la profesionalización de esta figura lo que, a su vez, permitirá a sus usuarios desempeñar su propia función con mayor eficacia.

CHAPTER VII - SUMMARY & CONCLUSIONS

1. Achievement of Objectives and Results

Previous chapters have presented both a literature review on the interpreting in conflict zones topic as well as a theoretical framework created from a multidisciplinary approach. A descriptive analysis of the characteristics of this field of interpreting has been included. A summary of this is presented in the following pages.

The main objective of this doctoral dissertation is to analyse from a narrative approach, the personal stories of five conflict zone interpreters (ICZ) as well as the self-perception of their role. This is based on the hypothesis that the contexts in which the ICZ offer their services have specific features considered capable of altering the invisibility and the neutrality that, in theory, is expected of an interpreter (Monacelli and Punzo 2001; Bernabé 2007, 2012, 2014; Kahane 2007, 2009; Moerman 2008; Moser-Mercer and Bali 2008; Inghilleri 2009; Baker 2010b; Fitchett 2010; Inghilleri and Harding 2010; Allen 2012; Laver 2013; Spahic 2014; Alonso Araguás 2015; Gomez Amich 2015; Fernández Sánchez 2016; Todorova 2016; Persaud 2016).

As indicated in the initial chapter, this main objective was broken down into several concrete research questions, answered as the investigation progressed. The responses to this are reviewed in the subsections that follow.

- What is the profile of the interpreters in conflict zones in Afghanistan, in particular those interpreters that participated in our study?
- What similarities and differences exist between the interviewed interpreters' stories?
- What circumstances led each to become an interpreter for the Spanish troops in Afghanistan?
- What perception do they have of their role as interpreters in conflict zones, and how do they carry out their duties based on that perception?
- Are there any regularities with respect to all of the above?

To attain said objectives, an analysis methodology was designed, applicable to the data collected through five narrative interviews with five Afghan interpreters that offered their services to Spanish troops participating in the NATO mission (known as ISAF), subsequently withdrawing from Afghanistan by the end of 2014.

From the descriptive approach to which the Studies of T&I turned to some years ago (Mason 2000: 200), it was attempted to obtain a combination of evidence that would both prove the research hypothesis, while simultaneously providing data that would make it possible for other researchers interested in this field to know first-hand the experiences of conflict zone interpreters. The research here, however, has not expected at any time to serve as an evaluation tool for the actions of the interviewed subjects, or to assume any type of prescriptive criteria regarding the strategies employed in conflict zones.

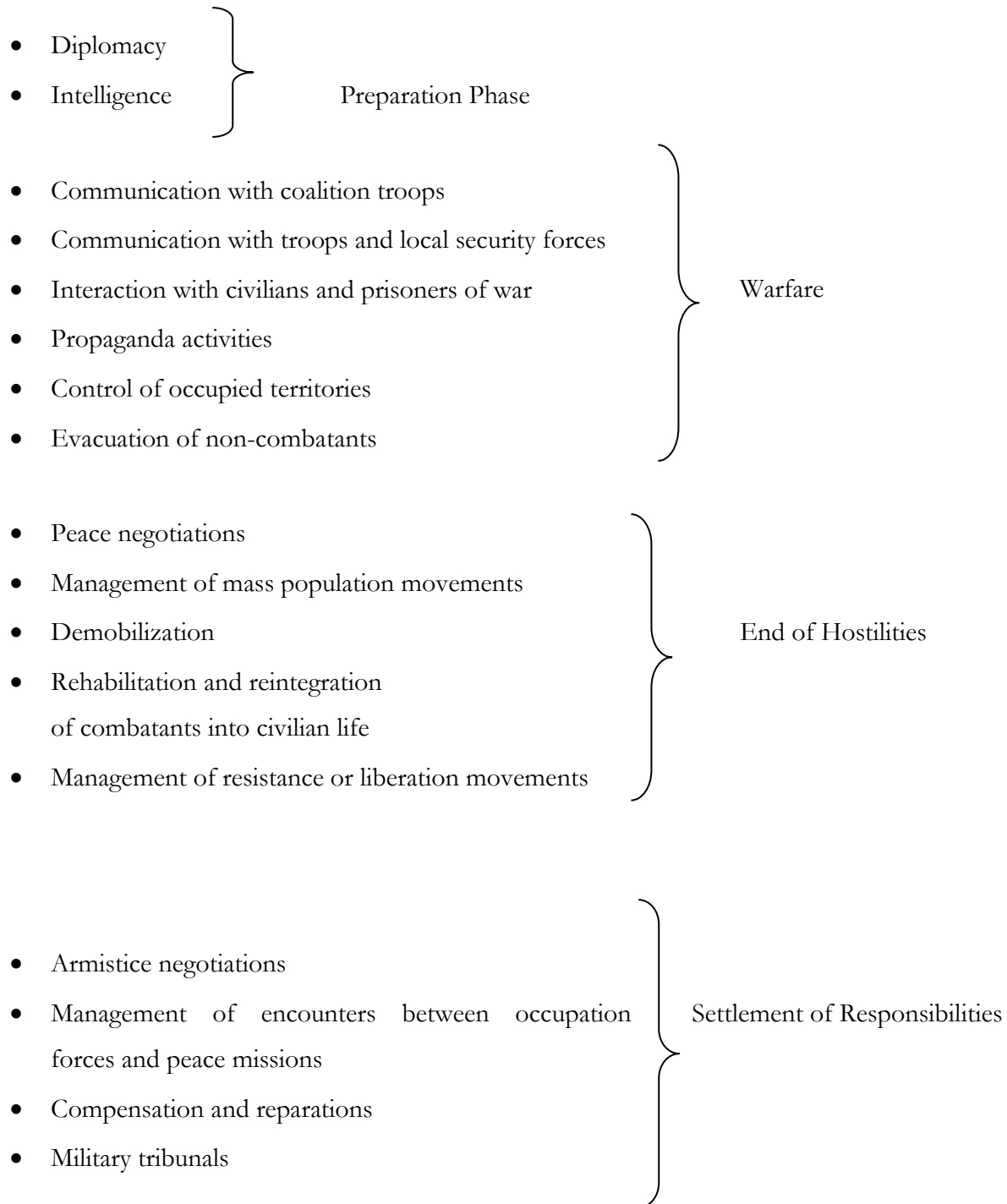
1.1. Results of the Analysis of the Characteristics of Conflict Zone Interpretation

The characteristics of this field of interpreting are synthesized in this section. Despite the fact that certain similarities are shared with other fields of interpreting, it is true that some of the following aspects are characteristics intrinsic to interpreting in conflict zones.

✓ Interpreting in conflict zones is characterized by the unpredictability that surrounds interaction

Conflict zones are typically characterized by a state of collective and organized violence (Van der Dennen 1995: 1), resulting in several socio-political factors, specifically legal and economic, that as a pervasive, persistent, ubiquitous reality, morph into a universal experience for all those involved (Van der Dennen 1995: 12).

Despite the apparent universality of these situations, and in agreement with what was presented in previous pages, the contexts in which the ICZ perform their work seem to be paradoxically characterized by their profoundly diverse and unpredictable nature. In other words, these interpreters must accomplish their work in a wide variety of encounters which can take place throughout each of the phases in a conflict (Baigorri Jalón 2011; Persaud 2016), namely:



According to the subjects of this sample, an interpreter’s assistance is required in many types of dissimilar contexts, such as high-ranking military official meetings, social gatherings with important political and ideological figures from differing tribal communities, encounters with the local

population, military hospital visits, and/or combat zones located in the line of fire. As an extra challenge, due to security reasons, the ICZ are rarely able to prepare themselves ahead of time for most assigned interpreting projects.

✓ **Fear is a constant in this interpreting field**

Danger resulting from the inherent unpredictability of these situations is another challenge that characterizes this particular interpreting field. Related to this constant state of danger that characterizes any conflict, is found one of the main conclusions of this study: fear, activated by the perception of danger or harm (Reeve 2001), is one of the distinctive features to consider when studying the work of interpreters in conflict zones.

Fear is generated in sudden or dangerous situations (Darwin 1872: 290), and is considered a type of emotion produced by present or imminent danger (Martín Díaz 2010: 250). Emotions related to fear imply a state of insecurity about a person's capacity to face any threatening situation (Kals 1978; Fernández Abascal 1997). Additionally, the techniques to face fear – escape or avoidance – can fail in uncontrollable situations that occur in conflict zones, and consequently, cause the fear to become 'unresolved fear', in other words, anxiety (Epstein 1972: 311).

Considering this, it seems that to the efforts inherent in the act of language interpretation (Gile's Effort Model 1988, 2009) this context should be added: the constant fatigue of battling fear and anxiety to which the ICZ are exposed before, during and after any interpreter-mediated encounter. This new variable, concluded from the data collected and analysed for this research study, is crucial in the cases in which research objectives are, for example, interpreting quality, interpreting in conflict zones training or interpreting efforts in interpreter-mediated encounters.

✓ **Need for competent, and easily adaptive interpreters**

As per the two sub-sections above, subjects that work in conflict zones must count on a combination of abilities that allows them to offer their services, which will also depend not only on the wide variety of encounters previously described, but also on the perception that they have of their own role during said interactions. Also, considering that the characteristics of conflict zones can further complicate relationships between involved parties (Ruiz Rosendo and Persaud 2016: 3), knowing how to face the expectations of those parties would also be a skill to consider in these

contexts. The sum of these variables supposes a challenge for dialogue interpreters, who are generally exposed to a wide variety of participants' sociocultural levels, languages, origin, religion, sex, registers, and culturally different interaction norms.

For these reasons, it seems that when recruiting ICZ, a set of distinct skills and aptitudes is prioritised, different from those required in other interpreting fields. Consequently, courage, the ability to establish contacts (Kelly 2012), their origin, ethnic group and religion, and their socio-political and ideological affiliation (Alonso Araguás 2015) are prioritised in conflict zone interpreting. In other words, hiring requirements adapt to the context in which they are contracted. For example, subjects without personal or family history related to any type of radical or extremist movements, or those who come with recommendations from certain people, like other foreign troops that had previously used their services – as in Karmal's case.

✓ **The profile of the interpreter is their best ally and their worst enemy**

In close relation to the above, it is found that in these contexts the subjects that work as interpreters have been carefully selected based on their personal *habitus* (Bourdieu 1977) – personal history such as origin, ethnic group, sex, religion, that related them to a specific community – and their capital, i.e. their sum of knowledge and abilities (Bourdieu 1977) – that is to say, for their linguistic, historical and cultural knowledge. Familiarity with the culture and Afghan society makes the difference in military operations (Kelly 2012), especially missions in direct contact with the local population (Cummings 2012; Barrantes 2015; Ruiz Benítez 2015; Martín Bernardi 2016).

This capital is inherent in the local recruits. Therefore, there is good chance that the ICZ may find themselves in situations that may affect them personally, possibly involving encounters with people who – besides having been the subject of abuse, injustice and scarcity – could be family or close friends, as was the case with Hasan Nuhanović during the genocide of Srebrenica (Chapter III).

✓ **The concepts of neutrality and loyalty are particularly complex**

Referring to the previous sub-section, and the data presented to this point, it can be affirmed that the origins of the ICZ – in addition to representing an advantage of their knowledge and their skills – can also include an intrinsic loyalty to the community to which they belong (Anderson 1976) (cf. *in-group loyalties* in Mason 2000). Stemming from this, the dilemma of the foreigner *vs.* the national – this

last understood as ‘native to’ the country of the deployed troops (cf. *autonomous* vs. *heteronymous* in Cronin 2002). This situation can be extremely delicate since foreign troops are faced with the necessity of hiring a person outside of their institution, and paradoxically, permit them access to confidential information (Gómez Amich 2016: 97).

In general, the local interpreter not only has cultural, ethnic, religious and historical ties with specific communities, but they also have their own personal motivations that may endanger the traditional concept of neutrality (Rok 2014: 75). For interpreters in these contexts, there is little to lose and much to gain (Pym 2016b). Included within their possible motivations are obtaining economic compensation as salary; becoming an essential tool in which the foreign troops place their faith; and consequently, gaining access to the possibility of obtaining refugee status in a Western country. As a result, in these types of extreme situations ‘*interpreters can scarcely be blamed for pursuing their own interests, no matter how unprofessional or unethical they may seem.*’ (Pym 2016b: 255).

Additionally, a sentiment of intra-community loyalty can surface, especially in situations of unequal power. That is to say: foreign troops hire people that have certain knowledge, and consequently a particular origin. This implies that key concepts, like neutrality and loyalty, require a more nuanced analysis. As a result, in situations that involve victims of their own community (Spahic 2014) the breach between the theoretical and reality becomes more pronounced (Baker and Tobia 2012).

For these reasons, and considering that loyalty is one of the principal concerns in conflict zones (Footitt 2010: 272), it would seem logical to defend that, concerning this interpreting field, perhaps it is more appropriate to speak of shared loyalties rather than divided loyalties (Baker y Tobia 2012), so that the interpreter is capable of creating situations governed by a loyalty that is shared fairly between parties (Bahadir 2010), the message, and the ethical principles of the profession (Kelly 2012: 240).

Needless to say, that – due to other reasons – the study of these concepts is equally as complex for military interpreters. The ideal neutral role advocated in theory is completely lost in this case, due to the fact that their loyalties lie completely with the armed forces to which they belong (Bernabé 2007; Inghilleri and Harding, 2010; Allen 2012; Kelly and Baker 2013; Rosado 2014; Snellman 2016).

✓ **Lack of specialized training is a common factor**

In general, conflict zone interpreting, despite the complexities mentioned previously, is made up of individuals who, lacking previous preparation, have become ‘accidental interpreters’ (Kujamäki 2016) as a result of a tragic situation in their lives (Baigorri Jalón 2003, 2011). The lack of training, and rules that regulate these interpreters’ training and work could make one think that this interpreting field is relatively new, though records of it exist in conflicts that took place centuries ago, like the Greco-Persian Wars (Mairs 2011), the Punic Wars (Persaud 2016), the Gallic Wars (Hermann 2002 [1956]) or the Crusades to the Holy Land (Delisle and Woodsworth 1995).

In the case of the five interpreters that participated in this study, all of them learned interpreting techniques and strategies on the job – as is the case of a great number of interpreters in this field (Baigorri Jalón 2003; Dragovic-Drouet 2007; Salama-Carr 2011; Baker 2012b; Beltrán Aniento 2013; Jones and Askew 2014; Todorova 2016). That is to say, despite that the analysed data confirms they played a key role for the Spanish troops in complex and unforeseeable situations, none of the interviewed subjects had access to specialized training programs. Facing this situation, by means of self-teaching they had to create their own strategies of work that would allow them to face any challenge by ‘immediate coping’ (Monacelli and Punzo 2001: 280). Regarding this, the help of their colleagues within the profession and that of the Spanish troop members was a key aspect – in the opinion of the interviewees.

The interviewed interpreters, as is many other cases, (Baigorri Jalón 2003: 159; Dragovic-Drouet 2007; Salama-Carr 2011: 104; Baker 2012b: 196-199; Beltrán Aniento 2013: 62; Jones y Askew 2014; Todorova 2016: 236), they could not categorize themselves as such if said professional recognition depended only on the paradigm which governs the ideal theory of the interpreting profession (Baker 2012b: 196), whose rigidity seems to fade when it comes to conflict zone interpreting. Once again, this would stem from the low and unrealistic chances of recruiting interpreters that fit the theoretical profile (Dragovic-Drouet 2007: 29; Palmer 2007: 20; Baker 2012b: 196). This seems to be a result of the law of supply and demand that rules in these contexts. In other words, if for one party any work opportunity represents the possibility of survival, and for the other it results in counting with crucial services that assist in the achievement of mission objectives, any specialized training appears to take a backseat in favour of other skills (cf. previous sub-sections).

✓ **Interpreting in conflict zones suffers from asymmetrical expectations and imprecise guidelines**

The lack of guidelines to regulate the work of the ICZ (Baigorri Jalón 2011: 193) – and that according to their narratives, also affected the interpreters in this study – seems to have changed the act of translation into ‘a war zone in its own right’ (Baker 2010a: 128). However, the efforts made on the part of several organizations to better their professional situation and provide certain protections for interpreters in conflict zones is noteworthy. For example, the combined initiative of the AIIC, FIT and Red T for which they wrote the *‘Practical Guide in Conflict Zones for Civilian Translators/Interpreters and Those that Employ Their Services from AIIC, FIT and Red T’* could serve to both educate a particular audience, and at the same time, to publish the rights and responsibilities for the people that offer translation and interpreting services in conflict zones, as well as for those that receive them. However, it seems that these efforts are not reaching all interested parties – none of the five interviewees in this study knew of the existence of this document, nor did consulted military members that were formerly deployed in countries such as Somalia, Afghanistan, Bosnia and Lebanon¹⁴⁰.

Along this vein, in a context in which no guidelines or recommendations exist, the interpreter is at the mercy of the different perceptions that each participant has of their role. Given that one of the constants in society is the necessity to predict the behaviour of others in situations that affect us (Arias Castilla 2006), these perceptions can be subjected to the expectations of each participant (Bot 2003; Hale 2007; Setton and Guo Liangliang 2009; Hussein 2011; Hsieh and Kramer 2012).

As a consequence, situations can arise where one of the parties expects the interpreter to act in a specific way (Moncelli and Punzo 2001; Baker 2010b; Cummings 2012) for the benefit of a greater advantage, like obtaining peace, supporting post-conflict reconstruction, promoting understanding between parties, or rectifying erroneous concepts that they might have about foreigners in the local communities, and vice versa. It can also happen that the expectations of the parties are biased or completely asymmetrical, as a result, creating a conflict in the role assigned to the interpreter (Goffman 1961; Hale 2006, 2008; Takimoto 2006), a common situation in encounters with multiple parties (Takimoto 2006; Amato 2007; Vargas Urpi 2015) as can be the case in conflict zones.

¹⁴⁰ In private communications with Spanish military troops members.

Based on the characteristics of each context, and keeping in mind the conflicts of interest that can arise in any communicative encounter, including those that require the services of language translation (Hatim and Mason 1990), it seems convenient to reconsider those theoretical limits in which, until now, the function of an interpreter was secure, in order to expand them and make them more flexible (Tipton 2011; Takimoto 2012), when appropriate. This is in keeping with the characteristics, necessities, expectations and requests of each encounter which are also imposed in a contractual manner on specific occasions (Chapter VI). As an example of this adaptation, it is found what is known in conflict zones as a ‘fixer’, a fairly illustrative term used by journalists (Palmer 2007; Palmer and Fontan 2007; Freeman 2012; Gomez Amich 2015), whose role, and the flexibility within that role, is thoroughly extended and accepted.

1.2. Analysis of the Personal Stories of the Five Afghan Interpreters

This sub-section summarizes the discoveries of this research project in relation to the narrative interview’s first two parts and their subsequent analysis, that is:

- Part A – *Habitus* (Bourdieu 1977): personal background constituted of the interviewed interpreters’ childhood and adolescent years, including family and social values acquired during both periods, and the feelings and ideas that correspond to abstract and key concepts, such as education, family and religion.
- Part B – Field (Bourdieu 1977): the personal stories of said subjects concerning how they came in contact with conflict zone interpreting and how they acquired their capital and professional *habitus*, i.e. their knowledge and skills related to conflict zone interpreting.

1.2.1. Part A: Habitus

i. Origin and Age

The five interviewees (Daoud, Ghous, Lemar, Karmal and Maqsood), whose ages varied from 19 to 29 at the time of the interview, were born between 1985 and 1995 in the Islamic Republic of Afghanistan. Though all are natives of different provinces (Faryab, Parwan, Kandahar, Badghis and Takhar) the life of each has always been marked with conflict and its inherent aspects. All of them have suffered through one or more of the conflicts that have devastated that country for the last 30

years – Russian occupation, Civil War, the Taliban regime, or the war in 2001 with the subsequent occupation by foreign forces.

ii. Ethnicity

Afghanistan is a nation composed of approximately 25 ethnic communities with strong rivalries characterized by the traditional popularity of their leaders. In relation to the ethno-social aspect of this study, the ethnic representation of this sample is a clear example of the enormous diversity present in this country: Daoud and Maqsood are Tajik, Ghous is Hazara, Lemar is Tajik-Pashtun and Karmal is Pashtun.

iii. Family Economic Situation

Concerning the economic situation of their families during their childhood and adolescent years, the study sample is also diverse. According to one of the subjects (Daoud), his family belongs to the highest class, attending university and having job positions in Court, while two of the other study subjects (Lemar and Karmal) seem to be placed in a more intermediate economic situation (Lemar remembers the death of his father as the reason that the family was affected economically). Finally, Maqsood and Ghous remember their childhoods as members of families in grave financial trouble, a common situation in a country that is placed 171 out of 188 on the Human Development Index.

iv. Religion

Regarding religion, it should be mentioned that Afghanistan is an Islamic republic where 99% of the population is Muslim. Of this percentage, 80% of the population is Sunni, and 19% Shia. In the case of our study, all five of the interviewees profess faith to Islam, four Sunni and one Shiite, the denomination of Islam that, as mentioned in Chapter VI, has been violently reprimanded by the Taliban in Afghanistan. Religion is a cultural phenomenon that contributes to personality in childhood (Camarena Adame and Tunal Santiago 2009) and that also creates unity, coherence and cohesion in society (Espinosa 2010). The concept of religion systematically justifies human beings' behaviour, and in the present case, is another crucial aspect that shapes the profile of the five interviewed interpreters. In this way, the five interviewees claim that their families consider(ed) religion to be important. However, Daoud and Karmal seem to be at opposite extremes in this respect: while the first holds that his family is characterized by a certain flexibility in what makes up the precepts of Islam (they 'drink and dance'), Karmal speaks of the strong presence of religion in his family life, even to mentioning some radicalization in his family.

v. Education

In the education dimension disparities are again found, referring not only to the outlook of the family regarding the interviewees' education during their childhood and adolescent years, but also to the level of study reached in their adult lives. Despite that conflict zone conditions are not always the most favourable to ensure access to education, the five subjects of the sample attended school or madrasas over several years. The rise to power of the Taliban, however, further complicated the situation. Additionally, and despite the discrepancy that reigned between the families of the interviewees with regard to the importance of education (cf. Maqsood's narratives), the interviewees' interest and attitude towards learning displayed during childhood is commendable.

Finally, relating to higher education; only three of the five subjects had received university training (Daoud, Ghous and Maqsood), Hispanic Philology to be specific, while the other two (Lemar and Karmal) had not had any type of university study. Furthermore, the three subjects licensed in Hispanic Philology (Maqsood, Daoud and Ghous) confirm receiving, during their university years, some training in the Spanish language and culture, and basic interpreting techniques.

vi. Acquisition of Socio-Linguistic Skills

Building on everything mentioned previously, it must be observed that linguistic training was also not a homogenous aspect of the five interviewees, but that, as deduced from the narratives, it is the level of fluency in the Spanish language as much as the methodology of study of the language that varied between the interviewed subjects. It was found that three of them studied Spanish at an institution of higher education. Despite this fact, the fluency and the linguistic command that Daoud seems to have, is not comparable to the level that Maqsood demonstrates in the language. For their part, Karmal and Lemar learned Spanish (and English in the case of Karmal) as children through contact established with the Spanish and American troops deployed in their province – listening to Spanish music, radio and watching movies. Similarly, the command of the Spanish language that these two subjects have attained through self-teaching is considerably inferior to what is usually expected for interpreters, and quite weaker compared to the command acquired by the three subjects that graduated in Hispanic Philology, especially, Daoud and Ghous, who during the interviews proved themselves to be more skilled in the language than Maqsood.

1.2.2. Part B: Field

The analysis of the data of this second part of the interviews facilitated an understanding of the personal stories of the subjects, referring to when they came in contact with interpreting in conflict zones and how they acquired their capital, i.e. their knowledge and abilities related to interpreting techniques. In this respect, the analysis of the data reveals certain similarities and differences regarding the first steps taken by these five subjects with the goal of, first obtaining a job as an interpreter for the Spanish troops, and later acquiring their own professional *habitus* (Bourdieu 1977) understanding this as the combination of abilities that would allow them to complete their duties.

i. Contacts, *Wastah*, and Recruitment

In the case of this study, i.e. interpreters contracted locally, in a country like Afghanistan, where conversation and contact with the local population are paramount (Ruiz Benítez 2015: 12), the concept of *wastah*, i.e. those contacts on which each person counts on having for life (cf. Chapter VI), marks the difference in contexts, like in business, personal relationships and education. According to the narratives of the interviewees, it was observed that all subjects, with the exception of one (Lemar), found their job thanks to connections and/or recommendations, through the university where they were studying Hispanic Philology (Daoud, Ghous and Maqsood), or through the recommendation of other international troops made in their favour to Spanish troops (Karmal).

Discrepancies were also observed regarding the hiring process. During this process, the interviewed interpreters had to go through a series of interviews and/or language and interpreting tests. According to their narratives, it seems that none of those licensed in Hispanic Philology were subjected to any test (linguistic or technical), but instead had only to complete personal interviews in Spanish (Ghous and Daoud had one interview; Maqsood, two).

Quite the opposite, the interpretive and linguistic ability of the two subjects that did not have training in Hispanic Philology (Karmal and Lemar) were evaluated during the selection process (Karmal with an interpreting test; Lemar with a sight translation test). The homogeneity seems to be, however, in the objectives of the interviews: to know their personal and family background, and understand the motivations that could have interested them in working with international troops. It is again observed

how linguistic abilities continue to equal interpretive abilities (Kujamäki 2016: 116) in the conflict zone interpreting field.

ii. Motivations for Becoming an Interpreter in Conflict Zones

In conflict zones, subjects that act as interpreters can, on occasion, have access to strategic communication (Miri 2014). As a consequence, the work of those interpreters is framed in constant paradoxes that surface from the comparison of both the concepts of national identity/security (troops and coalition), and foreign character/possible ties with enemy communities that, however, give access to needed information (Footitt and Tobia 2013). Therefore loyalty, one of the principle concerns in conflict zones (Footitt 2010: 272), should be confirmed during the evaluation of motivation during the hiring process.

In the case of the interviewed interpreters, the reasons they decided to work as interpreters for the Spanish troops correspond to various personal motivations, among which they emphasized learning new languages, helping their country and their contemporaries, and bettering their economic situation through receipt of a salary that, even if considerably less than those that military interpreters receive (Bernabé 2007; Moerman 2008), usually was double or triple the mean of their country.

iii. Beginning in the Profession: Training and Mentors

Once the process of hiring was finalized (cf. Chapter VI), the five interviewed subjects were sent directly to their deployment destinations without receiving any previous training on interpreting techniques, or on military training applicable to the context of Afghanistan. The narratives of the interviewees agree with pointing out both the complexity of the specialized linguistic terminology, and the challenges involved in completing the duties that they had been assigned as interpreters. To solve this difficulty, the five interviewed subjects agree that through intuition, observation and trial-and-error process, they managed to acquire the necessary skills on the job - as observed by other researchers in similar contexts. For them, self-teaching and the support of colleagues in the profession played a key role, though none of those, in the interviewees' opinion – could be considered mentors.

iv. Military Training

The local interpreters interviewed for this study – contrary to military interpreters belonging to deployed armed forces (Allen 2012) – did not receive previous training as aforementioned (specialized terminology and interpretation techniques), nor were they trained on survival or first-aid. These

contexts, however, are characterized by a state of general conflict, and the responsibilities of the ICZ can include accompanying the troops to the front lines of combat (Cabrera Galbis 2015). The five interviewed interpreters were also obliged to dress in the uniform of the Spanish troops, which means the interpreters go from being neutral figures in theory, to being visibly identified with one of the sides, and consequently finding themselves more exposed to vulnerability and risks (Kahane 2009; Alonso Araguás 2015).

v. Rights and Contractual Obligations

The contractual obligations of the five interviewed interpreters were established through renewable contracts of an administrative nature. In accordance with these contracts, these ICZ must lend their services in the broad sense of the professional definition of those tasks that the services demand, adjusting themselves to the instruction that they receive (cf. contract analysed in Chapter VI). Here, the term 'broad' implies an extremely abstract and imprecise meaning, resulting in the lack of 'crystallization' (cf. 'role crystallization' in Henriksen 2008, Chapter II) that, despite existing in other professions, has not been defined in the conflict zone interpreting field. Consequently, this field seems to suffer from structural delegitimation regarding relationships of power established between participants and their role (Bourdieu 1992); between the interpreter and the contractual requests on the part of the armed forces, including contractual duties related to translation, interpreting, logistics, advice, orientation, coordination and training (cf. Chapter III and Chapter VI).

It can be concluded from this data that the expectations of the parties regarding contractual obligations and the duties of the interpreter are, effectively, broad.

1.3. Regularity in Strategies, Behaviour and the Self-Perception of their Role

This section centres on the concept of Field (Bourdieu 1977) and Practice and, breaks from the confirmed hypothesis that conflict zones present several characteristics that alter the invisibility and the neutrality of the interpreter. We hereby sum up this research's findings concerning regularities observed over the course of this study regarding behaviour and strategies adopted by the interviewed interpreters. The findings below can also shed light on the interviewees' self-perception of their own role.

- ✓ The interviewed interpreters were assigned tasks without apparent distinction between the figure of the translator and the interpreter. The reason for this is that in conflict zones, as in other fields, the term 'translator' also includes all types of specialized linguistic duties (Baker 2010b; Persaud 2016), among which include consecutive and simultaneous interpreting, sight translation, and translations for the press, as well as of reports, orders, essays, letters, emails and maps.
- ✓ To these translation and interpreting tasks, several other duties were added, all related, mainly, to cultural counselling, logistics, coordination and training to the teams that made up the Spanish and Afghan military units.
- ✓ As a result, these duties appear to make the interviewed interpreters perceive themselves as experts in certain topics, such as the cultural aspects of a specific country. Consequently, they consider it their responsibility to explain cultural gaps to avoid and/or solve potential misunderstandings or cultural problems.
- ✓ The interviewed interpreters consider themselves responsible for establishing a sufficient level of trust that permits them to open lines of communication between all parties. All interviewees consider that, as being the intermediary figure in the encounter, they are responsible for creating an atmosphere of trust that promotes the interest of both parties to communicate with each other.
- ✓ The interviewed interpreters affirm that to reach such a level of trust, their role includes assisting and counselling the parties in aspects closely related to attitudes of respect and acceptance of the customary norms that dictate the attitudes and behaviour in multicultural encounters.
- ✓ Regarding the earlier point, the interviewed interpreters also agree that monitoring speaking turns is also part of the responsibilities intrinsic in their role in order to respect and follow the norms that regulate communicative acts in each of the implicated cultures, allowing the time to listen and translate the original message to be sufficient in order to assure an accurate translation.

- ✓ It is also observed that, with respect to compensating for the differences in status and power, the interviewed interpreters perceive themselves as proactive participants that – with their own initiative and voice – suggest, recommend and even solicit the making of specific decisions and the achievement of specific actions that monitor equilibrium, status and power between the parties. On the contrary, and always referring to the narratives of the interviewed interpreters, they run the risk of creating situations that are not only problematic, but also unjust.

- ✓ The interpreters self-perceive as responsible, not only to create lines of communication between parties, but to also keep them open. In this regard, regularities are observed regarding certain strategies that make the interpreter become a social actor with his own voice. Among these strategies is found a change in register, the adjustment of tone according to context, the omission of parts of the message that can endanger other parties' interest and attitude towards the communicative event, the editing of content by considering it irrelevant or redundant, and the addition of extra information in order to educate and inform the parties, and/or to clear up certain aspects prior to, during or after the encounter.

- ✓ The interviewed interpreters apply these strategies with the goal of transmitting the semantic content in the original message accurately. It is observed, however, that the interviewed interpreters consider that fulfilling each encounter's goals is also part of their responsibilities. Consequently, once an analysis of an encounter's risk and priorities has been carried out (Pym 2016b), maintaining the original semantic content may not be possible if such objectives were endangered.

- ✓ To summarize, the interviewed interpreters, considering themselves part of a team whose military uniform they wear, seem to be predisposed to respect the rules of conduct imposed on their role as a response to the necessities of the contracting party. Also, according to the interviewed interpreters, feeling like a member of an efficient team in which you can trust in dangerous situations, supports and motivates you to complete all duties assigned to your role.

Therefore, it is observed that in this study, the interviewed subjects perceive themselves as professionals that, having developed a series of strategies through intuition and observation not only of their colleagues, but also of the necessities of each context, managed to learn on the job how to strive for a clear and efficient communication that is – at the same time – coherent to the parties and to their cultural norms.

2. Conclusions about Employment of Methodology – Analysis of Challenges and Improvements

The methodology employed for the present study is based on methods that allow for data collection and analysis from a qualitative approach. This approach was selected as it seems to be the most adequate methodology when pursuing specific research objectives, such as the study of a phenomenon from the interviewee's perspective or the analysis of the interviewee's influence on the construction of such phenomenon (Tellechea Sánchez 2005). The following pages describe the challenges that the selected methodology posed. The chosen solution to overcome such challenges is also included.

2.1. Validation Tool: The Focus Group

The tool chosen for data collection was the narrative interview (cf. Chapter V). The interviewer was assisted by an interview script with a series of questions that had been previously validated in a focus group. Despite any possible limitations of the focus group technique (cf. Chapter V), in this case it was a useful technique that allowed for obtaining quick and practical information, based on a work timeline. The focus group for this study allowed dialogic interpreting experts and professionals to participate and freely share their opinions (cf. Chapter V).

Recruiting participants and scheduling the event were the main challenges during this phase. Regarding the recruitment of participants, the challenge surfaced from trying to schedule a group of people who were volunteering their time. The experts, being interested in the topic and aware of the challenge that any research poses, promptly accepted the invitation. However, recruiting professionals and asking them to volunteer their working hours was more complicated. As a result, the needed number to pair them off with the experts (cf. Chapter V) was not easily achieved. Finally, three experts and three

professionals were located and agreed to participate in an approximately one hour-long session that took place in the Translation and Interpreting School at the University of Granada.

2.2. Data Collecting Tool: The Narrative Interview

The narrative interview was the multidisciplinary tool selected for data collection. The primary reason for choosing this tool is its flexibility (semi-structured) allowing for focusing on the interviewees and their individual stories, which at the same time allows for an in-depth study of their personal narratives. Therefore, it is possible to study the perceptions that subjects have about a specific topic. Within T&I Studies, narratives obtained through this kind of interview are particularly useful with respect to the self-perception the interpreters may have of their own role and their self-identity (Baker 2006; Salama-Carr 2011).

In the narrative interviews of this study, structured in accordance with the Wengraf's work (2004) – SQUIN question (cf. Chapter V), the narrator was chosen as the central point (the interviewee) and the objective was to understand the interviewed subjects' opinion, perspective and personal stories. There was no intention of reaching universal truths that could ever be used in the creation of a prescriptive outline. Active listening was applied during the interviews, without excessively interfering with communication. However, the semi-structured questions on the script were categorized thematically (Phoenix 2008; Squire 2008) so that, through interaction with the interviewer, specific questions could be formulated in order to cover certain key themes.

2.2.1. Challenges of the Narrative Interview

i. Study subject recruitment and ethical concerns

For the selection of the subjects that make up this study sample, no sampling technique was followed. Nevertheless, the subjects that participated in the investigation share a common profile:

- Male
- Less than 30 years of age
- Born and raised in Afghanistan
- Muslim
- Speak Spanish

- Have worked as ICZ for Spanish troops deployed in Afghanistan
- Their work as ICZ for those troops lasted for a minimum of one year

Those last two points were the only requirements for recruitment and selection of subjects – it was considered crucial that this being a study about the perspective of interpreters in conflict zones, the experiences of the subjects had to be located within a specific context, namely, their work as ICZ for the Spanish Armed Forces troops. The minimum contract length was established in order to ensure sufficient data.

The fact that it was decided to focus the study on local interpreters that had worked for the troops (and not the press) precisely represented the biggest challenge when it came time to recruit subjects, due to the secrecy that characterizes the Armed Forces. It was through them that it was first attempted to find interpreters that had offered their services in that context. However, after several months of communication, applications, requests and calls, it was not possible to obtain approval from that institution that, according to the personal communications maintained, were fearful for the security of what seemed to be confidential information.

This challenge was overcome thanks to a journalist whose professional career developed in Afghanistan over the years when the Spanish troops were part of the ISAF (cf. Chapter III). This journalist – whose anonymity is protected throughout this study – provided the contact information for their interpreter, who before working with the international press, had offered his services to the Spanish troops. Via email, communication was established with that interpreter, who resided in Afghanistan at that time, though he moved to Spain as a refugee several months later. Once in Spanish territory, this interpreter agreed to participate in this study, and also offered to find other available interpreters with a similar profile.

Regarding the final size of the sample, this was limited to a total of five subjects for the reason that many of the interpreters invited to participate were fearful of receiving a reprimand or penalty that would lead them to lose their refugee status in Spain. Also, the great majority of those contacted did not wish to remember certain years of their lives that had been marked by tragedy, especially after having left family and friends in a country, that even today, continues to be in conflict. After considering the susceptibility and vulnerability of the subjects that participated in this study, it was

opted to maintain their total anonymity, in both the transcriptions of the interviews and the thematic analysis compiled in Chapter VI.

Despite the fact that a sample with five interpreters might appear to be reduced or considered insufficient to provide relevant data, when it comes to researching certain fields that continue thoroughly unexplored, any in-depth analysis can provide interesting data (Mason 2000; Torikai 2006, 2009).

At this stage in dialogue interpreter research, we may need to be content with further small-scale studies, wherever access to at least some authentic data can be obtained yet very large quantities of data are not always necessary in any case. (Mason 2000: 226)

Finally, note that at no moment did this research aspire to be a numerically representative study, or to establish universal truths. The intention was to present a descriptive study with a combination of evidence that would contribute first-hand data regarding the experiences of five Afghan interpreters, as well as to point out general patterns of behaviour (Mason 2000: 229) in both their strategies and their role perception as interpreters in conflict zones.

ii. Development of interviews

At first, it was considered to divide the interviews into two sessions, to subsequently subdivide them later. However, another main obstacle in this study was the lack of availability of the interviewed interpreters that, coupled with the delicacy of the topics addressed, resulted in finally deciding to have only one session with an interview script clearly subdivided according to the main themes, namely, *habitus*, field and practice (cf. Chapter V). The interviews were carried out in different areas of a Spanish city.

Each sub-session began with the SQUIN question characteristic of narrative interviews (cf. Chapter V). This, however, represented the biggest challenge in this phase due to its broad and imprecise nature. In other words, the biggest challenge of this phase was to manage that the interviewees spoke of their own initiative, considering that the narratives that derive from one SQUIN question can vary between 5 - 55+ minutes (Wengraf 2004). In this study, it worked considerably well with Daoud; it was acceptable with Lemar and Maqsood; while Ghous and Karmal were limited to an extreme

summarization of their initial response. As a solution to this situation – predicted during the creation of the interview script – the interviewer made use of the questions that formed the script in a way that the key themes of this study were discussed with the interviewees.

In total, the interviews lasted between two hours and twenty minutes (2:20) and 42 minutes, which aligns with Wengraf's recommendations (2004), who also states that a shorter narrative does not mean that its content is less complete. Finally, note that all interviews were recorded in their entirety, and that transcriptions do not contain real names.

2.3. Data Analysis Tool and Methodology

2.3.1. Coding Tool and Concept-Mapping Technique

Regarding the tool used for the data analysis and interpretation phase of this study, the programme NVivo 11 Plus was chosen, and resulted in being a very efficient computer program for this purpose, and a great help with codification, organization and interpretation, not only of the data obtained, but also of the resources that make up this study corpus. This program was used as an assisting tool in the technique called 'concept mapping' (Trochim and Linton 1986; Trochim 1989). This technique allowed for the construction of knowledge maps as per relationships established between ideas and key concepts that formed this study (cf. Chapter V).

The use of this computer program did not present great difficulties during this phase of work, besides the need to learn its numerous functions. On the contrary, this program considerably facilitated the analysis and interpretation of a corpus formed by a total of approximately seven hours of interviews, frequent personal communications, actual documents (contracts) and key literature. However, this study being a qualitative research, several of the functions that NVivo 11 Plus offers for quantitative studies (like counting, or identification of demographic data in large samples) did not find a use in this study.

2.3.2. Focus of Analysis

The analysis of data for this study is based on a narrative approach and is focused on the interviewees' experiences. Their stories are accepted as real and truthful and it was opted to not corroborate the data shared by other means (Squire 2008). The structure of the interviews followed a chronological

order and the analysis of the collected data has followed a flexible approach in considering the order of the interviewees' narratives (cf. Chapter V).

The first challenge concerning this aspect of the study was to establish which data would be considered narrative and which would be discarded, and for what reasons. At first, it was considered to limit the idea of 'narrative' and only consider those that appeared in chronological order (Onega and Landa 1996), that made complete sense (Toolan 1988), that included key connected and organized details (Gergen and Gergen 1997) and that also presented a final evaluation of success on the part of the speaker (Labov 1972). However, such requirements can impose limitations to the possible nuances of the narratives (Patterson 2008). Consequently, it was opted to accept as narrative all those stories and personal experiences in the present, past and future (Patterson 2000; Squire 2008) regardless of their meaning, order or coherence – the goal was to avoid, as much as possible, the loss of key information for this study (cf. Chapter V).

Another disadvantage when using a qualitative approach (i.e. narrative) is the possible distortion of the information that the interviewee shares, considering that the facts could be altered (or not) due to the pressure of facing a researcher who is looking for answers. However, it cannot be forgotten that 'objective reality can never be captured. We know a thing only through its representation' (Denzin and Lincoln 2005: 5) and, perhaps one of those representations is precisely those narratives that the interviewed interpreters decided to share regarding their experiences in conflict zones.

To summarize, the selection of the narrative approach as a methodology of analysis allowed for the completion of an in-depth study that, despite the small size of the study sample, presents interesting data of descriptive value.

2.3.3. Analysis Methodology Reliability and Validity

Though for many years there have been debates related to the reliability of qualitative studies when compared to those of a quantitative nature – in specific fields of study, as is the case in the social sciences – qualitative methodologies have gained momentum (Landreani 1990: 1), and this demonstrates the importance of the complex characteristics of social phenomena.

Narratives are realities co-constructed between the speaker and the listener (Salmon and Kohler Riessman 2008); that is to say, they are created in the constant collaboration that constitutes the social situation (the interview, for example). Also, any listener must draw on their own assumptions and knowledge (Linde 1993; Andrews 2008) to apprehend the world and interpret and understand the stories they are hearing (Polletta 2006). In this way, and understanding their limitations, the studies that utilize the narrative approach do not expect to establish generalizable results. Therefore, to evaluate whether a narrative-focused research in itself is replicable or not, contradicts the very nature of this methodology. However, this does not prevent similar studies from being created as future lines of research – not with the intention of replicating the discoveries of this study, but in order to compare, for example, the various settings of conflict. In the last section of this Chapter, this and other possible lines of research in the field of conflict zone interpreting are suggested.

3. Reflections and Proposals

The results of this doctoral dissertation elicit a series of reflections which are presented below in the form of proposals.

Firstly, the issue of trust in interpreting in conflict zones is significantly more sensitive than in other settings, due to the fact that various aspects in conflict zones are literally matters of life or death. As a result, the lack of importance given by the armed forces to professional interpreting skills when recruiting interpreters is particularly alarming, bearing in mind that the lives of military personnel may depend on such skills.

The security of the troops does not only depend on the factors that the narratives analysed here appear to prioritise, such as the network of the IZC's contacts and their cultural competence. Their capacity with regard to interpreting techniques – analysis, memorisation, speed, communicative capacity – also play a crucial role in this kind of assignment. As a result, the delicate nature of the situations in which these interpreters participate contrast with the total lack of appropriate training and guidance they have received. The consequences of such a combination could potentially be highly negative.

For this reason, and considering that these interpreters are recognized by the UNHCR as an at-risk group (Europa Press 2013; Cadena Ser 2013; Bernabé 2014; ACNUR 2016), besides interpreting training, it seems that training in basic techniques of combat or at least survival, would be the best

recommendation in these cases. Additionally, knowledge of military ideas and concepts could be another of the key abilities to train the subjects that work in conflict zones so that a more specific profile for this profession could be established.

It has also been observed that sometimes the expectations of involved parties may be quite broad and divergent with regard to the contractual obligations of the interpreters.

From previous pages, it is observed the impossibility (and even undesirability) of establishing absolute uniformity with regard to the role of the interpreter across all interpreting fields, hence the suggestion here to consider the possibility of making the perception of the interpreter's role more flexible.

Therefore, if according to expert users in this interpreting field, there is a series of duties that adequately cover the necessities of this type of context, maybe it is time to establish those as assigned to the conflict zone interpreting field, even if it moves away from the traditional role of the interpreter. It goes without saying that the necessities of the other participants, including the rights of the interpreter, should also be considered in the proposed re-evaluation. This, inevitably, would have to be based on the experience and reflection of those that have worked as interpreters in conflict zones.

Based on the analysis of the interviewees' narratives, and considering they are clearly the experts in the conflict zone interpreting field – at least in the practical aspect – it seems imperative to reconsider the limits imposed by theoretical traditionalism. In that way, their work could be considered a combination of strategies that, based on a risk and priority analysis, respond to a professional and legitimate practice framed within a specific institutional context, instead of being seen as an exception to the norm.

Consequently, a larger vision of the tasks, role and duties of the interpreter in conflict zones could contribute to a more appropriate structuration and institutionalization of their professional profile, with the benefits intended for the communication process as well as all parties involved.

4. Consideration about Future Lines of Research

This research study expects to lay down the basis for a first contact with the experiences and narratives of five subjects that have worked as interpreters in conflict zones, with the intention of

knowing first-hand the self-perception they have of their role. As per the data presented here – according to which the initial research hypothesis is proven, i.e. the contexts in which this type of interpreting service is carried out present specific characteristics – it is considered that this study opens many possible lines of research in relation to this field of work.

One of these lines of research could be, as previously mentioned, to study the possible variables that characterize other conflicts in different countries with the goal of understanding up to what point said variables affect the context of the expectations, the necessities of the parties, the duties assigned to the interpreter, and consequently, the self-perception interpreters have of their role. For these reasons, it could be interesting to repeat this study in the following scenarios and compare them to the results presented here:

- 1) Other interpreters that also worked in Afghanistan with troops from other countries.
- 2) Military interpreters that were deployed with Spanish or foreign troops.
- 3) Interpreters that have worked with Spanish or foreign troops in other conflicts, for example, in Iraq, Syria, Yemen, the Balkans, etc.

Based on discoveries made through future replicas of this study, the elaboration of a deontological code specifically for this interpreting field would also be interesting, bearing in mind the opinion, experience and perspective of the interpreters in conflict zones, and the armed forces that hire their services.

In a similar vein, their actual experience would help in the preparation of training courses specialized for these contexts, with the goal of educating future interpreters in their duties and rights, such as InZone presently does in the humanitarian interpreting field. By extension, it would be equally necessary and interesting to consider the creation of a training program capable of educating the armed forces in this respect.

Another future line of research would include the analysis of hiring requirements and recruitment processes, including actual language and interpreting assessments applied to the interpreter selection process in Afghanistan. Such analysis could also consider comparing recruitment processes for local vs. military interpreters in order to discover similarities and differences. It would be advisable to carry

out studies that compare the hiring process in Afghanistan with other studies centred on current conflicts (Syria, Iraq, or Yemen) and/or former ones (the Balkan Wars).

Another aspect that would require research, more complex, however, due to its implications, would be the analysis a corpus comprised by real interpreter-mediated events in conflict zones, with the goal of studying the possible discrepancies between the self-perception they say they have about their role, and their actual behaviour in the field. However, as interesting as that could be, this proposal already has evident difficulties, among which stand out: the obtainment of credentials to permit the recording of data which would probably be considered confidential information, as well as the necessity of getting deployed in order to obtain the research corpus. However, should the necessary contacts and permits be obtained, such corpus could also be recorded by the interpreters themselves, or by the armed forces members that may have taken part in any non-confidential interpreter-mediated event, such as interactions with the local population.

Should said corpus be obtained, it would be equally interesting to analyse interpreters and all other parties' footing changes (cf. Chapter II). Aspects related to ideology and power would also possibly come into play here, another interesting future lines of research that might produce relevant data about this interpreting field.

Finally, a study that replicates the methodology of this study, but this time focused on the effects of trauma on the interpreters, could analyse in depth the effects that the constant exposure to this type of context entails on the interpreters as social individuals, as well as on the performance of their duties. All of the future lines of research suggested above could contribute, together with this doctoral dissertation, to shed some light on a figure that, despite being relatively unexplored to-date, carries out their duties in contexts that offer the possibility of developing analysis of great interest to all researchers. Such analysis would contribute to this figure's professionalization, which at the same time would allow users to carry out their jobs more efficiently.

BIBLIOGRAFÍA

Abril Martí, M. I. y Collados, A (2001) El modelo de esfuerzos adaptado a la didáctica de la interpretación bilateral. En *Manual de Interpretación Bilateral*. A. Collados y M. M. Fernández Sánchez. (eds.), 95-125. Granada: Comares.

Abril Martí, M. I. (2006). *La interpretación en los Servicios Públicos: caracterización como género, contextualización y modelos de formación. Hacia unas bases para el diseño curricular*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada [en línea]. <<http://hera.ugr.es/tesisugr/16235320.pdf>> [Consulta: 4 enero 2016].

ACNUR [Alto Comisionado las Naciones Unidas para los Refugiados] (2016) UNHCR *Eligibility Guidelines for Assessing the International Protection Needs of Asylum-Seekers from Afghanistan* [en línea]. <<http://unhcr.org/ua/attachments/article/330/Afghanistan%20EGs%20-%2019%20April%202016.pdf>> [Consulta: 3 marzo 2017].

Adam, J. (1981). Entretien avec Werner Koch. En *Contemporary French Civilization* 5 (2), 213–224.

Adamson, J. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security. Report of the Secretary-General [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].

Agencia EFE. (2016). La conferencia de donantes compromete 15.200 millones de dólares para Afganistán [en línea]. *El Mundo Digital*. 5 octubre 2016 <<http://www.elmundo.es/internacional/2016/10/05/57f5394622601def488b4685.html>> [Consulta: 27 enero 2017].

Adler, N. y Gundersen, A. (2008). *International dimensions of organizational behaviour*. Mason: Thomson Learning Inc.

Agnor, F. (2007) The Interpreter as an Agent [en línea]. Central Intelligence Agency. <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/kent-csi/vol4no1/html/v04i1a02p_0001.htm> [Consulta: 21 noviembre 2016].

Aguilar Solano, M.A. (2012). *Positioning of volunteer interpreters in the field of public service interpreting in Spanish hospitals A Bourdieusian perspective*. Tesis Doctoral, University of Manchester. <https://www.research.manchester.ac.uk/portal/files/54519703/FULL_TEXT.PDF> [Consulta: 28 debrero 2015].

Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. (2015). Perfiles y roles en los servicios públicos: el intérprete mediador como modelo de compromiso. En *Investigación emergente en Traducción e Interpretación*. R. Lázaro, M. Sánchez y F. Vigier (eds.), 19-34. Granada: Comares.

Aguirre Zimmerman, N. (2006). *300 días en Afganistán*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Aignerren, M. (2002). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales [en línea]. *La Sociología en sus escenarios* 6, 1-32. <<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1611>> [Consulta: 1 abril 2014].

Alba Cuellar, A. (2013). El resurgimiento de los talibanes en Afganistán [en línea]. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 8 (1), 189-205. <http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1909-30632013000100009&script=sci_abstract&tlng=pt> [Consulta: 3 diciembre 2016].

Albert, C. (2009). *The Peacebuilding Elements of the Belfast Agreement and the Transformation of the Northern Ireland Conflict*. Frankfurt: Peter Lang GmbH.

Alexieva, B. (2002) [1997]. A Typology of Interpreter-Mediated Events. En *The Interpreting Studies Reader*. F. Pöchhacker y M. Shlesinger (eds.), 219–233. Londres: Routledge.

Allen, K. (2012). Interpreting in Conflict Zones [en línea] *NAJIT*. 27 abril 2012. <<https://najit.org/interpreting-in-conflict-zones/>> [Consulta: 24 octubre 2016].

Alonso Araguás, I. (2008). Historia, historiografía e interpretación. Propuestas para una historia de la mediación lingüística oral [en línea]. En *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI. Barcelona 22-24 de marzo de 2007. Barcelona: PPU. Vol. n.º 2*. L. Pegenaute, J. Decesaris, M. Tricás y E. Bernal (eds.), 429-440. <http://www.aieti.eu/wp-content/uploads/AIETI_3_IA_Historia.pdf> [Consulta: 20 noviembre 2016].

Alonso Araguás, I. (2014) ‘The Biggest Round Table’. The Interpreters’ Visibility at the Potsdam Conference. En *Framing the Interpreter in Conflict. Towards a Visual Perspective*. A. Fernández-Ocampo y M. Wolf (eds.), 181-189 Londres: Routledge.

Alonso Araguás, I. (2015). El intérprete en los conflictos bélicos contemporáneos: identidades ambiguas en la prensa escrita. En *Traducción y representaciones del conflicto desde España y América. Una perspectiva interdisciplinar*. I. Alonso Araguás, A. Paez Rodríguez y M. Samaniego Sastre (eds.), 157–178. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Alonso Araguás, I., Baigorri Jalón, J. Payás, G. (2008). Nahuatlato y familias de intérpretes en el México colonial [en línea]. *Revista de Historia de la Traducción* 2. <<http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/alonso-baigorri-payas.htm>> [Consulta: 23 octubre 2016].

Alonso Benito, L. E. (2004). Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática. En *Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo*. L. E. Alonso Benito, E. Martín Criado y J.L. Moreno Pestaña (eds.), 215-254. Madrid: Editorial Fundamentos.

Al-Zahrán, A. (2007). *The Consecutive Conference Interpreter as Intercultural Mediator: A Cognitive-Pragmatic Approach to the Interpreter's Role*. Tesis Doctoral, University of Salford.

Amato, A. (2007). The Interpreter in Multi-Party Medical Encounters. En *The Critical Link 4: Professionalisation of Interpreting in the Community*. C. Wadensjö, B. Englund Dimitrova y A.L. Nilsson (eds.), 27-38. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Anderson, B. (1976). Perspectives on the Role of Interpreters. En *Translation: Applications and Research*. R. Brislin y B. Anderson (eds.), 208-228. Nueva York: Gardner Press.

- Anderson, B. (2014). *The Interpreters* [en línea]. <https://s3.amazonaws.com/vice_asset_uploader/files/1404757485The_Interpreters_Ebook_v6.pdf> [Consulta: 14 diciembre 2016].
- Andrews, M. (2008) Never the Last Word. Revisiting Data. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C, Squire y M. Tamboukou (eds.), 86-101. Londres: Sage Publications.
- Anderson, N.H. (1968). A Simple Model for Information Integration. En *Theories of Cognitive Consistency: A Sourcebook*. R.P. Abelson, E. W.J. McGuire, T. Newcomb, M.J. Rosenberg y P.H. Tannenbaum (eds.), 731-743. Chicago: Rand McNally.
- Anderson, R.B.W. (2002). Perspectives on the Role of Interpreters. En *The Interpreting Studies Reader*. F. Pöchhacker y M. Shlesinger (eds.), 208-217. Londres-Nueva York: Routledge.
- Anderson, T. (2012). Exploring Civil Society in Conflict and Post-Conflict Countries. En *Civil Society, Conflict and Violence*. R.A. List y W. Dörner (eds.), 35–62. Nueva York: Bloomsbury Academic.
- Angelelli, C. V. (2003). The Interpersonal Role of the Interpreter. En *The Critical Link 3: Interpreters in the Community. Selected papers from the Third International Conference on Interpreting in Legal, Health and Social Service Settings, Montréal, Quebec, Canada 22–26 May 2001*. L. Brunette, G.L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 15-26. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Angelelli, C. V. (2004). *Revisiting the Interpreter's Role: A Study of Conference, Court, and Medical Interpreters in Canada, Mexico and United States*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Angelelli, C.V. (2008). The Role of the Interpreter in the Healthcare Setting. En *Crossing borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 146-163. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Angelelli, C. V. (2012a). Medicine. En *The Handbook of Intercultural Discourse and Communication*. C. Bratt Paulston, S. F. Kiesling y E. S. Rangel (eds.), 430-448. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Angelelli, C. V. (ed.) (2012b). *The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Angelelli, C.V., Agger-Gupta, N., Green, C.E. y Okahara, L. (2007). The California Standards for Healthcare Interpreters: Ethical Principles, Protocols and Guidelines on Roles and Intervention. En *The Critical Link 4: Professionalisation of interpreting in the community*. C. Wadensjö, B. Englund Dimitrova y A.L. Nilsson (eds.), 167–177. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Angelelli, C. y Geist-Martin, P. (2005). Enhancing Culturally Competent Health Communication: Constructing Understanding between Providers and Culturally Diverse Patients. En *Health Communication in Practice: A Case Study Approach*. E. Berlin Ray (ed.), 271-284. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Apostolou, F. (2009). Mediation, Manipulation, Empowerment. Celebrating the complexity of the interpreter's role. *Interpreting* 11 (1), 1-19.

Aranguri, C., Davidson, B. y Ramirez, R. (2006). Patterns of Communication through Interpreters. *Journal of General Internal Medicine* 21 (6), 623–629.

Archer, C. (1986). Culture Bump and Beyond. En *Culture Bound: Bridging the Cultural Gap in Language Teaching*. J. Valdes (ed.), 170-178. Cambridge: Cambridge University Press.

Archie, W.C. (1949). The Interpreter in Peace and War. *The French Review* 22 (3), 249-255.

Arias Castilla, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos* 8 (1), 9–22.

Ariza Cerezo, C. (2016). *El papel de los intérpretes en zonas de conflicto: estudio de caso comparativo en Afganistán e Irak*. Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia de Comillas.

Arteaga, F. (2011) La Alianza Atlántica tras su cumbre en Lisboa: nuevo concepto, ¿nueva OTAN? [en línea]. *Real Instituto Elcano*. <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/a0/04_sj9cpykssy0xplmmz0vmafgjzokng318fekchx1ntzz9qgknxi0ndsbaavydbureabg0kqw!!/?wcm_global_context=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari9-2011> [Consulta: 29 septiembre 2016].

Arteaga, F. (2016). España en Afganistán: recomendaciones para revisar la estrategia de transición [en línea]. <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari22-2016-arteaga-espana-afghanistan-recomendaciones-revisar-estrategia-transicion> [Consulta: 30 noviembre 2016].

Asch, S. (1946). Forming Impressions of Personality. *Journal of Abnormal Social Psychology* 41, 258–290.

Asch, S.E. (1972) [1952]. *Psicología Social*. Buenos Aires: Eudeba.

Askew, L. (2012). Language Policy and Peace-Building. En *Languages at War: Policies and Practices of Language Contacts in Conflict*. H. Footitt, M. Kelly, S. Tobia, C. Baker y L. Askew. (eds.), 158-177. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Ayari, F. (2010). Los centros de alfabetización de la mujer difunden conocimientos y establecen nuevas prioridades en las zonas más apartadas de Afganistán [en línea]. *UNICEF*. <https://www.unicef.org/spanish/education/afghanistan_56403.html> [Consulta: 31 diciembre 2016].

Ayestaran, M. (2010). Petraeus: las tropas españolas «marcan la diferencia en el campo de batalla» afgano. *ABC.es Internacional* 14 septiembre 2010 <<http://www.abc.es/20100914/internacional/petraeus-tropas-espanolas-marcan-20100914.html>> [Consulta: 15 diciembre 2016].

Bahadır, Ş. (2010). The Task of the Interpreter in the Struggle of the Other for Empowerment: Mythical Utopia or Sine Qua Non of Professionalism? *Translation and Interpreting Studies. The Journal of the American Translation and Interpreting Studies Association* 5 (1), 124-139.

Baigorri Jalón, J. (2000) La vuelta al mundo en ochenta lenguas: el intérprete de Magallanes, *Sendebarr* 10-11, 5-14.

- Baigorri Jalón, J. (2003) Guerras, extremos, intérpretes. En *I AIETI. Actas del Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. 12-14 febrero 2003*. Vol II. Granada: AIETI. R. Muñoz Martín (ed.), 159-176.
- Baigorri Jalón, J. (2007). A propósito de las memorias de Schmidt: intérprete de Hitler. En *Puente entre dos mundos: últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español: III STLAL Simposio, sobre la Traducción-Interpretación del-alemán*. S. Roiss y B. Santana (eds.), 14-25. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Baigorri Jalón, J. (2011) Wars, Languages and the Role(s) of Interpreters. *Les liaisons dangereuses: langues, traduction, interprétation, Dec 2010*, Beirut: Sources Cibles. <[http://campus.usal.es/~alfaqque/publicaciones/baigorri/\(2011\)%20BAIGORRI%20-%20War,%20%20languages%20and%20role\(s\)%20of%20interpreters.pdf](http://campus.usal.es/~alfaqque/publicaciones/baigorri/(2011)%20BAIGORRI%20-%20War,%20%20languages%20and%20role(s)%20of%20interpreters.pdf)> [Consulta: 16 octubre 2014].
- Baigorri Jalón, J. (2014). *From Paris to Nuremberg: The Birth of Conference Interpreting*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Baigorri Jalón, J. (2015) The History of the Interpreting Profession. En *The Routledge Handbook of Interpreting*. H. Mikkelsen y R. Jourdenais (eds.), 11-28. Londres-Nueva York: Routledge.
- Baigorri Jalón, J. y Fernández Sánchez, M. M. (2010). Understanding High-level Interpreting in the Cold War. *Forum* 8 (2), 1–29.
- Baistow, K. (2000). *The Emotional and Psychological Impact of Community Interpreting*. Londres: Babelia.
- Baker, C. (2010b). The Care and Feeding of Linguists: The Working Environment of Interpreters, Translators and Linguists during Peacekeeping in Bosnia-Herzegovina. *War and Society* 29 (2), 154-175.
- Baker, C. (2010c). ‘It’s not their job to soldier’: Distinguishing Civilian and Military in Soldiers’ and Interpreters’ Accounts of Peacekeeping in 1990s Bosnia-Herzegovina. *Journal of War and Culture Studies* 3 (1), 137-50.
- Baker, C. (2012a). Opening the Black Box: Oral Histories of how Soldiers and Civilians Learned to Translate and Interpret during Peace Support Operations in Bosnia-Herzegovina. *Oral History Forum* 32, 1-22.
- Baker, C. (2012b). Civilian Interpreting in Military Conflicts. En *Languages at War. Policies and Practices of Language Contact in Conflict*. H. Footitt y M. Kelly (eds.), 184-200. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Baker, C. y Tobia, S. (2012). Being an Interpreter in Conflict. En *Languages at War. Policies and Practices of Language Contact in Conflict*. H. Footitt y M. Kelly (eds.), 201-221. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Baker, M. (2006). *Translation and Conflict: A Narrative Account*. Nueva York-Londres: Routledge.
- Baker, M. (2010a). Interpreters and Translators in the War Zone: Narrated and Narrators. *The Translator* 16 (2). *Special Issue: Translation and Violent Conflict*, 197-222.

Bakhtin, M. (1986). The Problem of Speech Genres. En *Speech Genres and Other Late Essays*. C. Emerson y M. Holquist (eds.), 60-102, Austin: University of Texas Press.

Bancroft, M., Bendana, L., Bruggeman, J. y Feuerle, L. (2013). Interpreting in the Gray Zone: Where Community and Legal Interpreting Intersect. *Translation & Interpreting* 5 (1), 94-113.

Bárceñas Medina, L. (2011). Las lecciones del oso: transición para Afganistán [en línea]. *Revista Ejército de Tierra Español* 847, 6-13. <http://www.ejercito.mde.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2011/Revista_Ejercito_847.pdf> [Consulta: 14 febrero 2017].

Barik, H. (1971). A Description of Various Types of Omissions, Additions and Errors of Translation Encounters in Simultaneous Interpretation. *META* 16 (4), 199-210. <<http://id.erudit.org/iderudit/001972ar>> [Consulta: 27 abril 2017].

Barrantes Olías de Lima, D. (2015). David Petraeus: Auge y caída de un gran general [en línea]. *Elcano Blog*. <<http://www.blog.rielcano.org/david-petraeus-auge-y-caida-de-un-gran-general/>> [Consulta: 16 noviembre 2016].

Barrington, A. y Shakespeare-Finch, J. (2014). Giving Voice to Service Providers who Work with Survivors of Torture and Trauma. *Qualitative Health Research* 24 (2), 1686-1699.

Bartolini, G. (2010). General Principles of International Humanitarian Law [en línea]. Aiic.net. <<http://aiic.net/p/3396>> [Consulta: 28 noviembre 2016].

Bassi Follari, J. E. (2015). El código de transcripción de Gail Jefferson: adaptación para las ciencias sociales. *Quaderns de Psicologia* 17 (1), 39-62.

Bassnett, S. y Lefevere, A. (eds.) (1990). *Translation, History and Culture*. Londres-Nueva York: Pinter.

Baxter, R. N. (2012). Modelo de formación básica en interpretación consecutiva dentro del marco de la reforma de Bolonia [en línea]. *Sendebare* 23, 61-77. <<http://revistaseug.ugr.es/index.php/sendebare/article/view/30/30>> [Consulta: 7 abril 2017].

Bazeley, P. y Richards, L. (2000). *The NVivo Qualitative Project Book*. Londres: Sage.

Bazeley, P. y Jackson, K. (2013). *Qualitative Data Analysis with NVivo*. Londres: Sage Publications.

Behzad, R. (2011). La estructura social en Afganistán [en línea]. Instituto español de estudios estratégicos. <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEO63-2011EstructuraSocialAfg.pdf> [Consulta: 31 diciembre 2016].

Bell, A. (1984). Language style as audience design. *Language in Society* 13 (2), 145-204.

Beltrán Aniento, G. (2013). *El papel y la ética de los intérpretes en situaciones de conflicto*. Tesis de Máster, Universidad de Valladolid.

- Bender, J. (2014). Here's What Happened on the First Day of America's Longest War, which Began 13 Years Ago Today. *Business Insider*. <<http://www.businessinsider.com/how-the-war-in-afghanistan-began-2014-10>> [Consulta: 5 noviembre 2016].
- Benhaddou, E. et al. (2011). *Libro Blanco de la traducción y la interpretación institucional*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación [en línea]. <http://www.ritap.es/wp-content/uploads/2012/11/libro_blanco_traducion_vfinal_es.pdf> [Consulta: 18 diciembre 2016].
- Berk-Seligson, S. (2002) [1990]. *The Bilingual Courtroom: Court Interpreters in the Judicial Process*. Chicago: The University of Chicago Press
- Bernabé, M. (2007). Vida y muerte de un intérprete olvidado [en línea]. *ElMundo Digital*. 30 septiembre 2007. <<http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2007/623/1191103201.html>> [Consulta: 21 noviembre 2016].
- Bernabé, M. (2012). *Afganistán: Crónica de una ficción*. Barcelona: Random House Mandadori, S. A.
- Bernabé, M. (2013). Campaña para dar asilo a los traductores dejados a su suerte en Afganistán [en línea]. *ElMundo Digital*. 6 septiembre 2013. <<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/09/02/espana/1378136184.html>> [Consulta: 14 febrero 2017].
- Bernabé, M. (2014). Los traductores afganos, en la lista talibán de objetivos para este verano [en línea]. *El Mundo Digital*. 12 mayo 2014. <<http://www.elmundo.es/internacional/2014/05/11/536fba42ca4741ad6c8b4571.html>> [Consulta: 16 febrero 2017].
- Bernabé, M. (2017). Afganistán: ¿Volverán los españoles a Qala-e-now? [en línea]. *El Mundo Digital*. 3 enero 2017. <<http://www.elmundo.es/espana/2017/01/03/586aa92c468acb39158b4657.html>> [Consulta: 3 enero 2017].
- Bertoldi, S., Fiorito, M. y Álvarez, M. (2006). Grupo focal y desarrollo local: aportes para una articulación teórico-metodológica. *Ciencia Docencia y Tecnología* 33, 111-131. <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162006000200005> [Consulta: 6 abril 2014].
- Bhatti, J. (2013). Interpreters wait for promise of life in USA [en línea]. *USA Today*. 19 octubre 2013. <<http://www.usatoday.com/story/news/world/2013/10/19/afghanistan-iraq-interpreters/2958153/>> [Consulta: 21 marzo 2017].
- Bielsa Mialet, E. (2010). The Sociology of Translation: Outline of an Emergin Field. *MonTi. Monografías de Traducción e Interpretación* 2, 153-172.
- Biernacka, A. (2008). Intérprete en el contexto sociológico de la sala de audiencias. En *Investigación y práctica en traducción e interpretación en los servicios públicos. Desafíos y alianzas. Public Service Interpreting and Translation Research and Practice: Challenges and Alliances*. C. Valero Garcés (ed.), 298-313. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Biglia B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida [en línea] *Forum: Qualitative Social Research* 10 (1)

<<http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225/2665>> [Consulta: 8 febrero 2015].

Blair, I. V. (2002). The Malleability of Automatic Stereotypes and Prejudice. *Personality and Social Psychology Review* 6, 242-261.

Blommaert, J. (2005). Bourdieu the Ethnographer. The Ethnographic Grounding of Habitus and Voice. *The Translator* 11 (2), 219-236.

Bolívar Botía, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación [en línea]. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* 4: 1. <<http://redie.uabc.mx/redie/article/viewFile/49/91>> [Consulta: 22 diciembre 2016].

Bornat, J. (2007). Biographical Methods. En *The SAGE Handbook of Social Research Methods*. P. Alasuutari, L. Bickman y J. Brannen (eds.), 343-355. Londres: Sage. <http://oro.open.ac.uk/12333/1/Chapter_20.pdf> [Consulta: 28 febrero 2015].

Bos, G. y Soeters, J. (2006). Interpreters at Work: Experiences from Dutch and Belgian Peace Operations. *International Peacekeeping* 13 (2), 261-268.

Bot, H. (2003). The Myth of the Uninvolved Interpreter Interpreting in Mental Health and the Development of a Three-Person Psychology. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community: The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G.L. Bastin; I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 27-35. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Bot, H. (2007). Dialogue Interpreting in a Specific Case of Reported Speech. En *Healthcare Interpreting: Discourse and Interaction*. F. Pöschhacker y M. Shlesinger (eds.), 77-99. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Bourdieu, P. (1971). Une Interprétation de la Théorie de la Religion selon Max Weber. *Archives Européennes de Sociologie* 12 (1), 3-21.

Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Paris: Minuit.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México DF: Grijalbo.

Bourdieu, P. (1992). *Réponses*. Paris: Seuil.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P y Wacquant, L. J. D. (1989). An Interview with Pierre Bourdieu. For a Socio-Analysis of Intellectuals: On *Homo Academicus*. *Berkeley Journal of Sociology* 34, 1-29.

- Brambilla, E. (2016). Cowboys, Indians and Interpreters. On the Controversial Role of Interpreters in the Conquest of the American West. *The Interpreters' Newsletter* 21, 63-78.
- Brennan, M. (1999). Signs of Injustice. *The Translator* 5 (2), 221–246.
- Brewer, M.B. (1988). A Dual Process Model of Impression Formation. En *Advances in Social Cognition, vol. 1. A Dual Process of Impression Formation*. T. K. Srull y R.S. Wyer (eds.), 1-36. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Brown, P. y Levinson, S. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, S. (2002). *Do Interpreters Translate? Result of an E-mail Survey of AIIC Members to Determine if Interpreters Also Work as Translators*. Consortium for Training Translation Teachers [en línea]. <<http://isg.urv.es/cttt/cttt/research/browncorrected.pdf>> [Consulta: 2 mayo 2017].
- Browne, K. (2005). *An Introduction to Sociology*. Malden: Polity Press.
- Bruner, J. S. (1990). *Acts of Meaning*. Cambridge-Massachusetts: Harvard University Press.
- Bruner, J.S. y Goodman, C.C. (1947). Value and Need as Organizing Factors in Perception. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 42, 33-44.
- Bucholtz, M. (2000). The Politics of Transcription. *Journal of Pragmatics* 32, 1439-1465.
- Burstein, E. y Schul, Y. (1982). The Cognitive Analysis of a Persuasive Argument. En *Cognitive Analysis of Social Behaviour. Proceedings of the NATA Advanced Study Institute on The Cognitive Analysis of Socio-Psychological Processes*. J.P. Codol y J.P. Leyens (eds.), 87-113. La Haya-Boston-Londres: Martinus Nijhoff Publishers.
- Byrne, B. (1996). Towards a Gendered Understanding of Conflict. *Ids bulletin* 27 (3), 31- 40.
- Cabrera Galbis, M. (2015). *Propuesta de acuerdo internacional sobre formación y protección de intérpretes en zonas de conflicto armado*. Tesis de Grado, Universidad Pontificia de Comillas.
- CALL [Center for Army Lessons Learned] (2004) *Interpreter Ops: Multi-Service Reference Manual for Interpreter Operations, Handbook No. 04-7*. Fort Leavenworth: Centre for Army Lessons Learned.
- Callejo Gallego, J. (2002). Observación, entrevista y grupo focal: el silencio de tres prácticas de investigación [en línea]. *Revista Española de Salud Pública* 5. <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272002000500004> [Consulta: 26 mayo 2014].
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, S. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Camarena Adame, M.E. y Tunal Santiago, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura [en línea]. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 22 (2). <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/22/tunal_camarena.pdf> [Consulta: 4 de marzo 2017].

Camarena Gimeno, I. (2016). *Estudio preliminar sobre la interpretación militar en España*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad Jaume I.

Cambridge, J. (1999). Information loss in bilingual medical interviews through an untrained interpreter. *The Translator* 5 (2), 201-219.

Cañadas Espinosa, E. (2012). *Atención y Generación y Aplicación de Estereotipos*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada. <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/25133/1/21595574.pdf>

Cañadas Francesc, M. *at al.* (2005). *Alerta 2005: informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.

Cappelli, P. (2014). Wartime Interpreting. Exploring the Experiences of Interpreters and Translators. En *(Re) considerando ética e ideología en situaciones de conflicto. (Re) revisiting ethics and ideology in situations of conflict*. C. Valero Garcés (ed.), 15-24. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.

Carston, R. (2002). *Thoughts and Utterances: The Pragmatics of Explicit Communication*. Oxford: Wiley Blackwell.

Castián Maestro, J. (2015). Modernización y regresión en Afganistán: Un ensayo de interpretación [en línea]. *Revista electrónica del Instituto Español de Estudios Estratégicos* 5, 1-13. <<http://revista.ieee.es/index.php/ieee/article/view/171>> [Consulta: 2 febrero 2017].

CBS News (2013). Afghan interpreter Janis Shinwari spent years helping save American lives, now U.S. Soldier Matt Zeller saves his [en línea]. *CBS News* 30 octubre 2013 <<http://www.cbsnews.com/news/afghan-interpreter-janis-shinwari-spent-years-helping-save-american-lives-now-us-soldier-matt-zeller-saves-his/>> [Consulta: 26 noviembre 2016].

CESEDEN [Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional] (2012). Relaciones OTAN-Unión Europea a la vista del nuevo concepto estratégico de la alianza [en línea]. <http://www.defensa.gob.es/ceseden/galerias/destacados/publicaciones/docsegydef/ficheros/046_relaciones_otan_union_europea_a_la_vista_del_nuevo_concepto_estrategico_de_la_alianza.pdf> [Consulta: 5 marzo 2017].

Chang, P. (2016) Wartime Interpreting during the Sino-Dutch War (1661–1662). *Linguistica Antverpiensa, New Series: Themes in Translation Studies* 15, 51-71. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/388/371>> [Consulta: 7 abril 2016].

Chapman, J. (2010). Conflict Prevention and Resolution: The Role of Cultural Relations. SDA International Conference Report. OTAN, SDA y British Council [en línea]. <http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_2010_03/20100429_100302-sda.pdf> [Consulta: 22 noviembre 2016].

Checa Gómez, E. y Storch Gracia, J. J. (2009). Intérpretes militares. *Gladius anejos: Limes XX. Comunicaciones en el XX Congreso Internacional de Estudios sobre la Frontera Romana* Vol. 13, 1039-1050.

Cheldelin, S.I., Druckman, D. y Fast, L. (2003). *Conflict: From Analysis to Intervention*. Londres: YHT.

- Chesher, T., Slatyer, H., Doubine, V., Jaric, L. y Lazzari, R. (2003). Community-Based Interpreting. The Interpreter's Perspective. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community: The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 273-291. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Chesterman, A. (1997). *Memes of Translation*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Chesterman, A. (2009). The Name and Nature of Translator Studies. *Hermes* 42, 13–22.
- Chilton, P. (1998) The Role of Language in Human Conflict: Prolegomena to the Investigation of Language as a Factor in Conflict Causation and Resolution. En *Language and Conflict: A Neglected Relationship*. S. Wright (ed.), 2-17. Clevedon, Multilingual Matters.
- Chopard, J. L (1995). Dissemination of the Humanitarian Rules and Cooperation with National Red Cross and Red Crescent Societies for the purpose of prevention [en línea]. *International Review of the Red Cross* 306. <<https://www.icrc.org/eng/resources/documents/article/other/57jmgd.htm>> [Consulta: 5 diciembre 2016].
- Chun, A., Nguyen, E., Agger-Gupta, N., Angelelli, C., Green, C., Haffner, L., Mochel, M., Okahara, L., Solís, B. y Tang, G. (2002). *California Standards for Healthcare Interpreters: Ethical Principles, Protocols and Guidance on Roles and Intervention*. Santa Barbara: California Healthcare Interpreters Association (CHIA) y The California Endowment.
- Churkin, V. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security - Report of the Secretary-General [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Ciss, G. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security - Report of the Secretary-General [en línea] <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Clark, H. (1996). *Using language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Clayman, S. (1992). Footing in the Achievement of Neutrality: The case of News Interview Discourse. En *Talk at Work*. P. Drew y J. Heritage (eds.), 163-198. Cambridge: Cambridge University Press.
- Clinton, H.R. (2014). *Decisiones difíciles*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Cole, C. (2010). *Performing South Africa's Truth Commission: Stages of Transition*. Bloomington: Indiana University Press.
- Colom Piella, G. (2012). La evolución del enfoque integral de la OTAN en la gestión de crisis [en línea]. *Revista CIDOB d'afers internacionals* 97-98, 287-304. <<http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/252841/339579>> [Consulta: 5 marzo 2017].

Comité Internacional de la Cruz Roja (2008) ¿Cuál es la definición de ‘conflicto armado’ según el derecho internacional humanitario? [en línea]. <<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm>> [Consulta: 5 septiembre 2016].

Comité Internacional de la Cruz Roja (2012) Los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949. <<https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf>> [Consulta: 3 septiembre 2016].

Congreso de los Estados Unidos (2016) Quarterly Report to the United States Congress [en línea] <<https://www.sigar.mil/pdf/quarterlyreports/2016-10-30qr.pdf>> [Consulta: 3 noviembre 2016].

Consejo de Seguridad. (2016). 7 marzo 2016. Asamblea General del Consejo de Seguridad La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacional. A/70/775 - S/2016/218 . [en línea] <<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10517.pdf>> [Consulta: 8 noviembre 2016].

Consejo de Seguridad las Naciones Unidas (2016) Children’s Rights Violations during Armed Conflicts on Rise despite National Action Plans to End Abuse, Security Council Told in Day-long Debate [en línea]. 2 agosto 2016. <<https://www.un.org/press/en/2016/sc12470.doc.htm>> [Consulta: 30 septiembre 2016].

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2016). 7 septiembre 2016 - Report of the Secretary General. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2016a). 14 septiembre 2016 Statement by the President of the Security Council [en línea]. <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_prst_2016_14.pdf> [Consulta: 27 enero 2017].

Consejo General de las Naciones Unidas (2016b) 14 septiembre 2016 - Report of the Secretary General. The Situation of Afghanistan and its Implications for International Peace and Security [en línea] <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65bfcf9b-6d27-4e9c-8cd3-cf6e4ff96ff9%7D/s_pv_7771.pdf> [Consulta: 30 diciembre 2016].

Cooke, M. (1995). Understood by All Concerned? Anglo/Aboriginal Legal Translation. En *Translation and the Law*. M. Morris (ed.), 37- 65. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Cornet, J. (2006). Inseguridad ciudadana: la psicología del miedo [en línea]. *Blog d'en Joan Cornet*. 9 noviembre 2006. <https://joan-cornet.blogspot.ae/2006_11_03_archive.html> [Consulta: 2 marzo 2017].

Corsellis, A. (2005). Who Takes Responsibility for What in the Intercultural, Interlingual Exchange? En *Traducción como mediación entre lenguas y culturas*. C. Valero Garcés (ed.), 313-318. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.

Cowley, P.J. (2016). Declining the Interpreter’s Role in World War I. *Linguistica Antverpiensia. New series: Themes in Translation Studies* 15, 72–88.

Cronin, M. (2002). The Empire Talks Back: Orality, Heteronomy and the Cultural Turn in Interpreting Studies. En *Translation and Power*. M. Tymoczko y E. Gentzler (eds.), 45-62. Amherst-Boston: University of Massachusetts Press.

Cronin, M. (2003) *Translation and Globalization*. Londres: Routledge.

Crozier, M. y Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva*. México DF: Alianza.

Cuéllar, A.A. (2013). El resurgimiento de los talibanes en Afganistán. *Revista de relaciones internacionales, estrategias y seguridad* 8 (1), 189-205.

Cummings, M.G. (2012). Influencing the Population: Using Interpreters, Conducting KLEs, and Executing IO in Afghanistan [en línea]. *CALL Newsletter. Understanding Afghan Culture. Observation, Insights, and Lessons* 12-18: <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/call/call_12-18_ch06.htm> [Consulta: 13 diciembre 2016].

Darroch, E. y Dempsey, R (2016). Interpreters' Experiences of Transferential Dynamics, Vicarious Traumatization, and Their Need for Support and Supervision: A Systematic Literature Review. *The European Journal of Counselling Psychology* 4 (2), 166-190.

Darwin, C. R. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. Londres: John Murray.

Davidson, B. (2000). The Interpreter as Institutional Gatekeeper: The Social-Linguistic Role of Interpreters in Spanish-English Medical Discourse. *Journal of Sociolinguistics* 4 (3), 379-405.

Davidson, B. (2002). A Model for the Construction of Conversational Common Ground in Interpreted Discourse. *Journal of Pragmatics* 34, 1273-1300.

Dawe, A. (1973). The Underworld-View of Erving Goffman. *The British Journal of Sociology* 24, 246-253.

De la Calle, A. y Parrondo, J. (2016). La presencia y acción diplomáticas de España en Afganistán. En *Documentos de Seguridad y Defensa* 70. *Acción exterior de España en Afganistán: Lecciones aprendidas* [en línea]. Instituto español de estudios Estratégicos <dialnet.unirioja.es/descarga/libro/687364.pdf> [Consulta: 18 febrero 2017].

De Palma Arrabal, C. (2013). Afganos en la encrucijada [en línea]. Instituto español de estudios estratégicos.<http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO51-2013_AfganosEncrucijada_CdePalmaArrbal.pdf> [Consulta: 16 noviembre 2016].

Defense Language Institute Foreign Language Center (2012). Hazara Cultural Orientation [en línea] <http://fieldsupport.dliflc.edu/products/hazara/co_za/Hazara.pdf> [Consulta: 2 enero 2017].

Delgado, M. (2008). Competencia comunicativa oral en docentes de la institución universitaria iberoamericana. *Aréte* 8 (1), 15-26.

Delisle, J. y Woodsworth, J. (1995). *Translators through History*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2005). *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks-Londres-Nueva Delhi: Sage Publications.

Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2012). *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa*. Vol.1. Barcelona: Gedisa.

Department of the Army (2014). *Tactics in Counterinsurgency - FM 3-24.2*. U.S. Army Field Manuals. Createspace Independent Publishing Platform.

DeYoung, K. (2014). Is it a 'War'? An 'Armed Conflict'? Why Words Matter in the U.S. Fight vs. the Islamic State [en línea]. *The Washington Post*. 7 octubre 2014. <https://www.washingtonpost.com/world/national-security/is-it-a-war-an-armed-conflict-why-words-matter-in-the-us-fight-vs-the-islamic-state/2014/10/06/f4528a6c-49a1-11e4-891d-713f052086a0_story.html> [Consulta: 12 noviembre 2016].

Díaz Fouces, O. y Monzó Nebot, E. (2010). What Would a Sociology Applied to Translation Be Like? *MonTi. Monografías de Traducción e Interpretación* 2, 9-18.

Díaz Martínez, C. (1992). Modelos de autopercepción entre alumnos de octavo de EGB. *Revista de educación* 299, 293-305.

Díaz Ordaz Castillejos, E. (2009). *Prácticas comunicativas e identidad en el aula desde el análisis del discurso*. Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela. <https://dspace.usc.es/bitstream/10347/2589/1/9788498872514_content.pdf> [Consultado: 25 febrero 2016].

Dickinson, J. y Turner, G. H. (2008). Sign Language Interpreters and Role Conflict in the Workplace. *Crossing borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 231-244. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Dinstein, Y. (2005). *War, Aggression and Self-Defence*. Cambridge: Cambridge University Press.

Diriker, E. (2008). Exploring Conference Interpreting as a Social Practice: An Area for Intra-Disciplinary Cooperation. En *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in homage to Gideon Toury*. A. Pym, M. Shlesinger y D. Simeoni (eds.), 91-102. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Dixon, J.C. y Sarkees, M. R. (2015). *A Guide to Intrastate Wars: An Examination of Civil, Regional, and Intergovernmental Wars, 1816-2014*. Washington: SAGE Publications Inc.

Dragovic-Drouet, M. (2007). The Practice of Translation and Interpreting during the Conflicts in the Former Yugoslavia (1991-1999). En *Translating and interpreting conflict*. M. Salama-Carr (ed.), 29-40. Amsterdam-Nueva York: Rodopi.

Dressler, W. U. (1994). The Text Pragmatics of Participant Roles in Oral Interpretation and Written Translation. En *Atti della fiera internazionale della traduzione II. Forum di Forlì, 3-6 dicembre 1992*. M.A. Lorgnet (ed.), 97-110. Bolonia: CLUEB.

Du Plessis, T. y Wiegand, C. (1998). Interpreting at the Hearings of the Truth and Reconciliation Commission: April 1996 to February 1997. En *Language Facilitation and Development in South Africa*. A. Kruger, K. Wallmach y M. Boers (eds.), 25-30. Pretoria: Blue Chip Printing Services.

Dunlap, W. V. (2003). Dissemination and International Humanitarian Law in Modern Social Conflict. En *International Humanitarian Law: Origins*. J. Carey, W.V. Dunlap y R.J. Pritchard (eds.), 15-26. Ardsley, Nueva York: Transnational Publishers.

Dynel, M. (2010). Not Hearing Things – Hearer/Listener Categories in Polylogues [en línea]. *MediAzioni* 9, 1-29. <http://mediazioni.sitlec.unibo.it/images/stories/PDF_folder/document-pdf/2010/dynel_2010.pdf> [Consulta: 1 marzo 2016].

Edwards, V. (2002). The Role of Communication in Peace and Relief Mission Negotiations [en línea]. *Translation Journal* 6 (2) <<http://www.bokorlang.com/journal/20interpr.htm>> [Consulta: 21 noviembre 2016].

Eisenstadt, S.N. (1971). Some reflections on the significance of Max Weber's sociology of religions for the analysis of non-European modernity [en línea]. *Archives des sciences sociales des religions* 32 (1), 29–52. <http://www.persee.fr/doc/AsPDF/assr_0003-9659_1971_num_32_1_1864.pdf> [Consulta: 27 abril 2017].

El Confidencial (2008). El 'Código Pashtunwali'. Un comandante del Estado Mayor detalla en un informe el singular perfil de la insurgencia afgana que combate el Ejército Español [en línea]. *El Confidencial Digital*. 16 septiembre 2008. <http://www.elconfidencialdigital.com/politica/Codigo-Pashtunwali-Mayor-insurgencia-Ejercito_0_1031896806.html> [Consulta: 17 febrero 2017].

El Jack, A. (2003). Gender and Armed Conflict: Research Report [en línea]. Brighton: Institute of Development Studies < <https://www.bridge.ids.ac.uk/reports/CEP-Conflict-Report.pdf>> [Consulta: 2 octubre 2016].

Elsgood, R.J. (2014). War zone linguists. Today Translations. <<https://www.todaytranslations.com/news/war-zone-linguists>> [Consulta: 22 noviembre 2016].

El País (2001) 50 etnias se enfrentan en Afganistán [en línea]. *El País Digital*. 8 octubre 2001 <http://elpais.com/diario/2001/10/08/internacional/1002492028_850215.html> [Consulta: 31 diciembre 2016].

Emadi, H (2005). *Culture and customs of Afghanistan*. Connecticut: Greenwood Press.

Emerson, R.W. (2013). Peace and Reconciliation: How Culture Makes the Difference [en línea] <<http://www.unesco.org/new/fileadmin/multimedia/hq/clt/images/PeaceReconciliation/ENG.pdf>> [Consulta: 22 noviembre 2016].

Englund Dimitrova, B. (1997). Degree of Interpreter Responsibility in the Interaction Process in Community Interpreting. En *The Critical Link: Interpreters in the community*. S.E. Carr, R. Roberts, A. Dufour, y D. Steyn (eds.), 147-164. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Epstein, S. (1972). The Nature of Anxiety with Emphasis upon its Relationship to Expectancy. En *Anxiety*. C. D. Spielberger (ed.), 291-338. Nueva York: Academic Press.

Eriksson, P. (2000). Civil-Military Co-ordination in Peace Support Operations: An Impossible Necessity? [en línea]. *The Journal of Humanitarian Assistance*. <<https://sites.tufts.edu/jha/archives/1469>> [Consulta: 29 noviembre 2016].

Escobar, J. y Bonilla-Jimenez, F. I. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* 9 (1), 51-67 [en línea]. <<https://issuu.com/universidadelbosque/docs/vol9>> [Consulta: 3 mayo 2014].

Espinosa, M.E. (2010). Pierre Bourdieu y el hecho social religioso. Análisis de su obra y apropiaciones desde el trabajo histórico y etnográfico [en línea]. *Trabajo y Sociedad* 14 (15). <<http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n15/n15a08.pdf>> [Consulta: 15 abril 2017].

EUR-Lex (2015). Propuesta conjunta de decisión del Consejo relativa a la firma, en nombre de la Unión Europea, del Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo entre la Unión Europea y la República Islámica de Afganistán [en línea] <<http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A52015JC0035>> [Consulta: 27 enero 2017].

Europa Press (2013). Traductores afganos envían una carta al Rey para poder viajar a España [en línea]. Europa Press Digital. 17 diciembre 2013 <<http://www.europapress.es/nacional/noticia-traductores-afganos-envian-carta-rey-poder-viajar-espana-20131120171417.html>> [Consulta: 16 febrero 2017].

Europa Press (2015). La OTAN acuerda no reducir su presencia militar en Afganistán en 2016 por el agravamiento de seguridad. *Europa Press* [en línea] 1 diciembre 2015. <<http://www.europapress.es/internacional/noticia-otan-acuerda-no-reducir-presencia-militar-afganistan-2016-agravamiento-seguridad-20151201180557.html>> [Consulta: 27 noviembre 2016].

Europa Press (2016). Afganistán se compromete ante los donantes a atajar la pobreza y el terrorismo [en línea]. *Europa Press* 5 octubre 2016. <<http://www.europapress.es/internacional/noticia-afganistan-compromete-donantes-atajar-pobreza-terrorismo-20161005145016.html>> [Consulta: 27 enero 2017].

Even-Zohar, I. (1979). Polysystem Theorie. *Poetics Today* 1 (1-2), 287-310.

Fahmy, M.F. (2004). *Baghdad bound*. Victoria: BookSurge Publishing.

Falbo, C. (2016). Going back to Ancient Egypt: were the Princes of Elephantine really 'overseers of dragomans'? *The Interpreters' Newsletter* 21, 109-114.

Farkas, A. (2010). Language industry comes together for Haiti and the future. *ATA Chronicle* 8, 26–29.

Fédération Internationale des Traducteurs (2014) *Resolution, august 2014* [en línea]. 6 agosto 2014. <http://www.fit-ift.org/?page_id=3175> [Consulta: 26 noviembre 2016].

Feria García, M. (1999). El traductor-intérprete de la administración de justicia. En *Traducir para la justicia*. M. Feria García (ed.), 87-108. Granada: Comares.

Fernández Abascal, E. G. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. En *Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción*. E.G. Fernández Abascal, F. Palmero, M. Chóliz y F. Martínez (eds.), 189- 206). Madrid: Pirámide.

Fernández Sánchez, M. M. (2010). Sobre el tratamiento de las fuentes en la historiografía posmoderna: archivos, fotografías y memorias de intérpretes en la Guerra Fría. En *Lengua, traducción, recepción. En honor de Julio César Santoyo. Volumen I*. R Rabadan, T. Guzmán y M. Fernández (eds.), 200–231. León: Universidad de León.

Fernández Sánchez, M.M. (2011). Interpreting in the Cold War: Military, Political and Diplomatic Settings. En *Interpreting Naturally: A Tribute to Brian Harris*. M. J. Blasco Mayor y M.A. Jiménez Ivars (eds.), 163-191. Bern: Peter Lang.

Fernández Sánchez, M. M (2012). A Bilingual Officer Remembers Korea: A Closer Look at Untrained Interpreters in the Korean War. En *Languages and the Military. Alliances, Occupation and Peace Building*. H. Footitt y M. Kelly (eds.), 115-130. Houndmills: Palgrave Macmillan.

Fernández Sánchez, M. M (2014). Interpreters in the Field. Friends or Foes? En *Framing the Interpreter. Towards a Visual Perspective*. A. Fernández-Ocampo y M. Wolf (eds.), 172-180. Londres: Routledge.

Fernández Sánchez, M. M (2016). What does ‘Proximity’ Mean for Local Interpreters Working in Zones of Conflicts? [en línea]. *Close encounters to war*. <<http://closeencountersinwar.com/index.php/ceiw-blog/item/what-does-proximity-mean-for-local-interpreters-working-in-zones-of-conflict>> [Consulta: 30 abril 2017].

Ferreira-Alves, F. (2011). Job Perceptions, Identity-Building and Interpersonal Relations among Translators as a Professional Group in Northern Portugal [en línea]. *ILCEA* 14. <<http://ilcea.revues.org/1119>> [Consulta: 2 octubre 2016].

Fiola, M. A (2003). La formation des interprètes autochtones et les leçons à en tirer. En *The Critical Link Interpreters in the Community*. L. Brunette, G.L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 127-146. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Fiske, S. T. (1993) Controlling Others. The Impact of Power on Stereotyping. *American Psychologist* 48 (6), 621-628.

Fiske, S. T. y Neuberg, S. L. (1990). A Continuum of Impression Formation, from Category-Based to Individuating Processes: Influences of Information and Motivation on Attention and Interpretation. En *Advances in experimental social psychology Vol. 23*. M. P. Zanna (ed.), 1–74).

Fitchett, L. (2012). AIIC, Red T and FIT Introduce the First Conflict Zone Field Guide [en línea]. Aiic.Net. <<http://aiic.net/p/3853>> [Consulta: 23 noviembre 2016].

Flynn, M., Pottinger, M. y Batchelor, P. (2010). Fixing Intel: A Blueprint for Making Intelligence Relevant in Afghanistan [en línea]. *Voices from the Field*. <http://online.wsj.com/public/resources/documents/AfghanistanMGFlynn_Jan2010.pdf> [Consulta: 12 febrero 2017].

Fontas, C., Conçalves, F., Vitale, M. C. y Viglietta, D. (2005). La técnica de los grupos focales en el marco de la investigación socio – cualitativa. <<http://www.fhumyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/profesoras.htm>> [Consulta: 1 agosto 2014].

Footitt, H. (2010) Another Missing Dimension? Foreign languages in World War II intelligence. *Intelligence and National Security* 25 (3), 271-289.

Footitt, H. y Kelly, M. (2012). *Languages and the Military. Alliances, Occupation and Peace Building*. Houndmills: Palgrave Macmillan.

Footitt, H., Kelly, M., Tobia, S., Baker, C. y Askew, L. (2012). *Languages at War: Policies and Practices of Language Contacts in Conflict*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Footitt, H. y Tobia, S. (2013). *War Talk: Foreign Languages and the British War Effort in Europe, 1940-47*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Forrest, C., Denaburg, R. y Gambhir, H. (2016). Afghanistan Partial Threat Assessment: The Taliban and ISIS. Institute for the study of war. <<http://www.understandingwar.org/sites/default/files/AFG%20Map%20Threat%20Assessment%20PDF.pdf>> [Consulta: 3 noviembre 2016].

Foust, J. (2009). Maladies of Interpreters [en línea]. *New York Times*. 21 septiembre 2009. <<http://www.nytimes.com/2009/09/22/opinion/22foust.html?pagewanted=all>> [Consulta: 21 noviembre 2016].

Foz, C. (1998). *Le Traducteur, l'Église et le Roi: Espagne, XII et XIII siècle*. Ottawa: University of Ottawa Press.

Freeman, C. (2012). Fixers: The Unsung Heroes (and villains) of Foreign Reporting [en línea]. *Freeman Site Wordpress*, 28 noviembre 2012. <<https://colinfreemansite.wordpress.com/2012/11/28/fixers-the-unsung-heroes-and-villains-of-foreign-reporting/>> [Consulta: 11 septiembre 2016].

Freeman, M. (2003). Identity and Difference in Narrative Inquiry, Psychoanalytic Narratives: Writing the Self into Contemporary Cultural Phenomena. *Narrative Inquiry* Vol. 13 (2), 331-46.

Freidson, E. (2003). El alma del profesionalismo. En *Sociología de las Profesiones. Pasado, presente y futuro*. M. Sánchez, J. Saez y L. Svensson (eds.), 67 - 91. Murcia: Diego Marín Librero-Editor.

Galán Allué, J.M. (2011). Intérpretes y traducciones en el Egipto imperial. SEMATA: *Ciencias Sociais e Humanidades* 23, 295-313.

Gama Gómez, I. L. (2007). *La política del miedo, nacionalismo y racismo en el gobierno de George W. Bush, tras los atentados terroristas del 11 de septiembre*. Tesis Licenciatura, Universidad de las Américas en Puebla.

- Gambier, Y. (2006) Pour un Socio-Traduction. En *Translation Studies at the Interface of Disciplines*. J. Ferrera Duarte, A. Assis Rosa y T. Seruya (eds.), 29-42. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gard, B. (2009). The Role of Interpreters during Disasters. *The ATA Chronicle*. 7, 19-23.
- Garzone, G. (2001). Mediazione linguistica e interculturalità nell'ambiente aziendale [en línea]. *Linguistica glottodidattica*. <<http://www.club.it/culture/culture2001/giuliana.garzone/corpo.tx.garzone.html>> [Consulta: 20 febrero 2016].
- Gehman, H.S. (1914). *The Interpreters of Foreign Languages among the Ancients: A Study Based on Greek and Latin Sources*. Lancaster-Pensilvania: Intelligencer Printing Co.
- Gentile, P. (2014). The Conflict between the Interpreter's Role and Professional Status: A Sociological Perspective. En *(Re)Considerando Ética e Ideología en Situaciones de Conflicto. (Re)visiting Ethics and Ideology in Situations of Conflict*. C. Valero-Garcés y B. Vitalaru (eds.), 195-205. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicios de Publicaciones.
- Gergen, K. J. y Gergen, M. M. (1997). Narratives of the Self. En *Memory, Identity, Community: The Idea of Narrative in the Human Sciences*. Hinchman, L.P. y Hinchman, S. K (eds.), 161-184. Albany: State University of New York Press.
- Gibb, R. y Good, A. (2014). Interpretation, translation and intercultural communication in refugee status determination procedures in the UK and France. *Language and Intercultural Communication* 14 (3), 385-399.
- Gibbs, A. (1997). Focus Group [en línea]. *Social Research Update* 19. <<http://sru.soc.surrey.ac.uk/SRU19.html>> [Consulta: 10 mayo 2014].
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Gile, D. (1988). Le partage de l'attention et le modèle d'efforts en Interprétation simultanée. *The Interpreters' Newsletter* 1, 4-22.
- Gile, D. (2009). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gile, D. (2017). The Effort Models Clarifications [en línea]. <https://www.researchgate.net/publication/313774322_The_Effort_Models_Clarifications> [Consulta: 2 marzo 2017].
- Giménez, G. (2002). Introducción a la Sociología de Pierre Bourdieu. *Colección Pedagógica Universitaria* 37-38, 1-11.
- Giustozzi, A. y Ali, A.M. (2016). The Afghan National Army after ISAF [en línea]. *Research for a better Afghanistan. Afghanistan research and evaluation unit. Briefing paper series*. <<http://www.baag.org.uk/sites/www.baag.org.uk/files/resources/attachments/1603E%20The%20Afghan%20National%20Army%20after%20ISAF.pdf>> [Consulta: 3 noviembre 2016].

- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Nueva York: DoubleDay Anchor Books.
- Goffman, E. (1961). *Encounters: Two Studies in the Sociology of Interaction*. Indianápolis: Bobbs-Merrill Company, Inc.
- Goffman, E. (1967) *Interactual rituals. Essays on face-to-face behaviour*. Nueva York: Pantheon Books.
- Goffman, E. (1981). *Forms of talk*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Gómez Amich, M. (2013). The Vital Role of Conflict Interpreters. *Nawa Journal of Language and Communication* 7 (2), 15-28.
- Gómez Amich, M. (2015). Del papel del intérprete en zonas de conflicto. Del ideal teórico a la realidad. En *Comunicación, conflictos y cambio social/ / Comunicação, conflitos e transformaçãosocial*. A. Arevalo Salinas, R. Cabral y A. Iranzo (eds.), 240-256. Castellón, Baurú–São Paulo, Temuco y Madrid: Universitat Jaume I de Castellón (UJI), Universidade Estadual Paulista (UNESP), Universidad de La Frontera (UFRO) y Coordinadora de ONG para el Desarrollo de España.
- Gómez Amich, M. (2016). The untold story: June´s case study. *Linguistica Antverpiensia. New series: Themes in Translation Studies* 15, 89-105.
- González Marrero, C. (2009). Evolución sociopolítica de Afganistán y su repercusión en la seguridad regional [en línea]. *Sputnik Mundo*. 3 noviembre 2009. <<https://mundo.sputniknews.com/mundo/20091103123829448/>> [Consulta: 30 enero 2017].
- González Martínez, C. (2003). El retorno a España de los «Niños de la Guerra civil» [en línea]. *Anales de Historia Contemporánea* 19, 75-100. <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/767890.pdf>> [Consulta: 20 noviembre 2016].
- Gouanvic, J. M. (1997). Pour une sociologie de la traduction: le cas de la litterature americaine traduite en France apres la Seconde Guerre mondiale. En *Translation as intercultural communication. Selected papers from the EST congress, Prague 1995*. M. Snell-Hornby, Z. Jettmarova y K. Kaind (eds.), 33-44. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gouanvic, J. M. (2005). A Bourdieusian theory of translation, or the coincidence of practical issues. Field, “habitus”, capital and “illutio”. *The Translator* 11 (2), 147-166.
- Gouanvic, J. M. y Schultz, L. (2010). Outline of a Sociology of Translation Informed by the Ideas of Pierre Bourdieu [en línea]. *MonTI* 2, 119-129. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/16439/1/MonTI_2_07.pdf> [Consulta: 26 junio 2014].
- Greenhouse, C. J. (1987). Cultural perspectives on war. En *The Quest for Peace: Transcending Collective Violence and War among Societies, Cultures and States*. R. Väyrynen (ed.), 32-47. Londres: Sage.
- Guallar, A. (2016). La fiebre del opio se extiende en Afganistán [en línea]. *El Mundo Digital*. 25 octubre 2016. <<http://www.elmundo.es/internacional/2016/10/25/580f8ccf268e3ef47d8b48ff.html>> [Consulta: 8 noviembre 2016].

- Guallar, A. (2017). El cerco a Kabul se estrecha [en línea]. *El Mundo Digital*. 11 enero 2017. <<http://www.elmundo.es/internacional/2017/01/11/58754a5822601dfc0c8b45d6.html>> [Consulta: 1 febrero 2017].
- Guerrero Romera, C. (2012). El mediador intercultural en el ámbito sociosanitario [en línea]. *Revista de educación social* 14 <http://www.eduso.net/res/pdf/14/mediadorinter_res_%2014.pdf> [Consulta: 4 diciembre 2016].
- Guidere, M. (2008). *Irak in Translation: De l'art de perdre une guerre sans connaître la langue de son adversaire*. Paris: Jacob-Duvernoy.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Guo, T. (2016). *Surviving in Violent Conflicts. Chinese Interpreters in the Second Sino-Japanese War 1931-1945*. Basingstoke: Palgrave Macmillan UK.
- Gustafsson, K., Norström, E. y Fioretos, I. (2013). The Interpreter - A Cultural Broker? En *The Critical Link 6: Interpreting in a Changing Landscape*. C. Schäffner, K. Krzysztof y Y. Fowler (eds.), 187-202. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Hale, S. (2006). Themes and Methodological Issues in Court Interpretig Research. *Linguistica Antverpiensa* 5, 205.228.
- Hale, S. (2007). *Community Interpreting*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Hale, S. (2008). Controversies over the Role of the Court Interpreter. En *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 99-121. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Halleck, H. W. (1885). *Elements of International Law and Laws of War*. Filadelfia: J. B, Lippincott Company.
- Hamilton, D. L. (1981). Cognitive Representation of Persons. En *Social Cognition. The Ontario Symposium*. E.T. Higgins, C.P. Herman y M.P. Zanna (eds.), 135-159. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hamilton, S. (1991) Our Mothers Grand and Great. Black Women of Nova Scotia [en línea]. *Canadian Women Studies. Les Cahiers de la Femme* 11 (3), 45-48. <<http://cws.journals.yorku.ca/index.php/cws/article/view/10861/9950>> [Consulta: 26 septiembre 2016].
- Hanna, S. (2016). *Bourdieu in Translation Studies: The Socio-cultural Dynamics of Shakespeare ranslation in Egypt*. Nueva York: Routledge.
- Hari, D. (2008). *El traductor*. Barcelona: Tendencias.
- Harris, B. y Sherwood, B. (1978). Translating as an Innate Skill. En *Language Interpretation and Communication*. D. Gerver y H. Sinaiko (eds.), 155-170. Nueva York-Londres: Plenum Press.

- Hastie, R. y Kumar, P. A. (1979). Person Memory: Personality Traits as Organizing Principles in Memory for Behaviors. *Journal of Personality and Social Psychology* 37 (1), 25-38.
- Hatim, B. y Mason, I. (1990). *Discourse and the Translator*. Londres-Nueva York: Longman.
- Haynes, D. (2007). Iraqi Interpreter Series by Deborah Haynes. <<http://www.reflexivity.us/blog/archives/2009/01/iraqi-interpret.html>> [Consulta: 10 diciembre 2016].
- Heider, F. (1958). *Psychology of Interpersonal Relations*. Nueva York: Wiley.
- Heimburger, F. (2012). Fighting Together: Language Issues in the Military Coordination of First World War Allied Coalition Warfare. En *Languages and the Military. Alliances, Occupation and Peace Building*. H. Footitt y M. Kelly (eds.), 45-57. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Henriksen, T.D. (2008). Liquidating Roles and Crystallising Positions: Investigating the Road between Role and Positioning Theory. En *Global Conflict Resolution Through Positioning Analysis*. F.M. Moghaddam, R. Harré y N. Lee (eds.), 41-64. Dordrecht: Springer Science and Business Media B.V.
- Heritage, J. (1985). Analyzing News Interviews: Aspects of the Production of Talk for an Overhearing Audience. En *Handbook of discourse analysis. Vol. 3: Discourse and dialogue*. T. Van Dijk (ed.), 95-117. Londres: Academic Press.
- Hermann, A. (2002 [1956]). Interpreting in Antiquity. En *The Interpreting Studies Reader*. F. Pöchhacker y F. Shlesinger (eds.), 15-22. Londres: Routledge.
- Herrera Gómez, M. y Soriano Miras, R.M. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers* 73, 59-79.
- Herrera Torres, M. y Reicher, S. (2007). Categorización social y construcción de las categorías sociales. En *Psicología Social*. J.F. Morales Domínguez, M.C. Moya Morales, E. Gaviria Stewart y I. Cuadrado Guirado (eds.), 169-194. Madrid: Gesbiblo SL.
- Herrero Muñoz-Cobo, B. (1995). Asimetrías interculturales en los ámbitos retóricos. En *El Magreb. Coordinadas socioculturales*. C. Pérez Beltrán y C. Ruiz Almodovar (eds.), 99-110. Granada: Grupo de investigación Estudios Árabes Contemporáneos.
- Herrero Muñoz-Cobo, B. (2000). La enseñanza del español a inmigrantes magrebíes. *Docencia e Investigación: Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 25 (10), 63-88.
- Hertog, E. y Reunbrouck, D. (1999). Building Bridges between Conference Interpreters and Liaison Interpreters. En *Liaison interpreting in the community*. M. Erasmus (ed.), 263-277. Hatfield: Van Schaik.
- Hertog, E. (2013). Interpreting for South Africa Truth and Reconciliation Commission. En *Translating the Law. Theoretical and Methodological Issues/Traducir el derecho. Cuestiones teóricas y metodológicas*. I. Alonso Araguás, J. Baigorri Jalón y H. J. L. Campbell (eds.), 77-80. Granada: Comares.

- Hietaranta, P. (1999). Politeness in Translation: Some Cultural Aspects. En *Anovar/ Anosat: Estudios de Traducción e Interpretación*. A. Álvares Lugrís y A. Fernández Ocampo (eds.), 219-230. Vigo: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Vigo.
- Hilton, J.L. y Darley, J.M. (1991). The Effects of Interaction Goals on Person Perception. En *Advances in Experimental Social Psychology*. Vol. 24. M. P. Zanna (ed.), 235-267. Nueva York: Academic Press.
- Hobsbawm, E. (2002). War and peace [en línea]. *The Guardian*. 23 febrero 2002. <<https://www.theguardian.com/education/2002/feb/23/artsandhumanities.highereducation>> [Consulta: 15 noviembre 2016].
- Hoedemaekers, I. y Soeters, J. (2009). Interactions Rituals and Language Mediation during Peace Missions: Experiences from Afghanistan. En *Advances in military sociology: Essays in honour of Charles C. Moskos, Vol 12 A*. G. Caforio (ed.), 329-352. Bingley: Emerald Group.
- Hofstede, G. (2010). *National Culture* [en línea]. <<https://geert-hofstede.com/national-culture.html>> [Consulta: 5 marzo 2017].
- Holmgren, H., Søndergaard, H. y Elklit, A. (2003). Stress and Coping in Traumatised Interpreters: A Pilot Study of Refugee Interpreters Working for a Humanitarian Organization. *Intervention* 1 (3), 22-27.
- Hsieh, E. (2002). Necessary Changes in Translation Ideology. *Studies of Translation and Interpretation* 7, 399-435.
- Hsieh, E. (2006). Understanding Medical Interpreters: Reconceptualizing Bilingual Health Communication. *Health Communication* 20 (2), 177-186.
- Hsieh, E. (2007). Interpreters as Co-Diagnosticians: Overlapping Roles and Services between Providers and Interpreters. *Social Science & Medicine* 64, 924-937.
- Hsieh, E. (2008). "I am not a Robot!" Interpreters' Views of Their Roles in Health Care Settings. *Qualitative Health Research* 18 (10), 1367-1383.
- Hsieh, E. (2009). Bilingual Health Communication: Medical Interpreters' Construction of a Mediator Role. En *Communicating to Manage Health and Illness*. D. Brashers y D. Goldsmith (eds.), 135-160. Nueva York: Routledge.
- Hsieh, E. (2016). *Bilingual Health Communication: Working with Interpreters in Cross-Cultural Care*. Nueva York-Londres: Routledge.
- Hsieh, E. y Hong, S. (2010). Not all are Desired: Providers' Views on Interpreters' Emotional Support for Patients. *Patient Education & Counselling* 81 (2), 192-197.
- Hsieh, E. y Kramer, E.M. (2012). Medical Interpreters as Tools: Dangers and Challenges in the Utilitarian Approach to Interpreters' Roles and Functions. *Patient Education and Counselling* 89 (1), 158-162.

- Hurtado Albir, A. (1996). La enseñanza de la traducción directa ‘general’. Objetivos de aprendizaje y metodología. En *La enseñanza de la traducción*. A. Hurtado (ed.), 31-56. Castellón de la Plana: Universidad Jaume I.
- Hussein, N. (2011). *Legal Interpreting in the Criminal System: An Exploratory Study*. Tesis Doctoral, De Montfort University.
- Hydén, M. (2008). Narrating Sensitive Topics. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C. Squire y M. Tamboukou. (eds.), 122-137. Londres: Sage Publications.
- Hymes, D. (1972). Models for the Interaction of Language and Social Life. En *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), 35-71. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Hymes, D. (1974). *Foundations in Sociolinguistics*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Ibáñez Gracia, T. (2004) El cómo y el porqué de la psicología social. En *Introducción a la psicología social*. T. Ibañez García (ed.), 53-91. Barcelona: Editorial UOC.
- Ibrahim, Z. (2007). Malaysian Court Interpreting as a Case in Point. En *Professionalisation of Interpreting with the Community*. C. Wadensjö, B. Englund Dimitrova y A.L. Nilsson (eds.), 203-213. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Inghilleri, M. (2003). Habitus, Field and Discourse: Interpreting as a socially situated activity. *Target* 15 (2), 243-268.
- Inghilleri, M. (2005a). Mediating Zones of Uncertainty: Interpreter Agency, the Interpreting Habitus and Political Asylum Adjudication. *The Translator* 11 (1), 69-85.
- Inghilleri, M. (2005b). The Sociology of Bourdieu and the Construction of the “Object” in Translation and Interpreting Studies. *The Translator Special Issue* 11 (2), 125–145.
- Inghilleri, M. (2008). The Ethical Task of the Translator in the Geo-Political Arena from Iraq to Guantanamo Bay. *Translation Studies* 1 (2), 212–223.
- Inghilleri, M. (2009). Translation in War Zones: Ethics under Fire in Iraq. En *Globalization, Political Violence and Translation*. E. Bielsa y C. Hughes (eds.), 207-221. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Inghilleri, M. (2010). ‘You Don’t Make War Without Knowing Why’. The Decision to Interpret in Iraq. *The Translator* 16 (2), 175-196.
- Inghilleri, M. y Harding, S. (2010). Translating Violent Conflict. *The Translator* 6, 165-173.
- Jacobs, S. (2002). Maintaining Neutrality in Dispute Mediation: Managing Disagreement while Managing not to Disagree. *Journal of Pragmatics* 34, 1403-1426.

Jacobsen, B. (2003). Pragmatics in Court Interpreting: Additions. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community. The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G. L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 223-238. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Jacobsen, B. (2009). The Community Interpreter: A Question of Role. *Hermes. Journal of Language and Communication Studies* 42, 155-166.

Jakobson, R. (1960). Closing Statement: Linguistics and Poetics. En *Style in Language*. T. A. Sebeok (ed.), 350-377. Nueva York: The Technology Press of Massachusetts Institute of Technology y John Wiley & Sons, Inc.

Jalbert, M. (1998). Legal Interpreting in the Criminal System: An Exploratory Study. *P.R.I.S.M.E.* 8 (3), 94-111.

Jones, E. E. y Davis, K. E. (1965). From Acts to Dispositions: The Attribution Process in Social Psychology. En *Advances in Experimental Social Psychology, Vol. 2*. L. Berkowitz (ed.), 219-266. Nueva York: Academic Press.

Jones, E. E. y Thibaut, J.W. (1958). Interaction Goals as Bases of Inference in Interpersonal Perception. En *Person Perception and Interpersonal Behaviour*. L. Petrullo y R. Tagiuri, R. (eds.), 151-178. Stanford: Stanford University Press.

Jones, I.P. y Askew, L. (2014). *Meeting the Language Challenges of NATO Operations: Policy, practice and professionalization* Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Juvinall, B. (2013). Heaven or Hell? The Plight of Former Wartime Interpreters of the Iraq and Afghanistan Conflict living in the US [en línea]. *Michigan State International Law Review* 21(1), 205-227. <<http://digitalcommons.law.msu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1110&context=ilr>> [Consulta: 30 agosto 2016].

Kahane, E. (1986). La interpretación de conferencias o el teatro como metáfora. *Cuadernos Hispanoamericanos* 43, 175-190.

Kahane, E. (2007). Interpreters in Conflict Zones: The Limits of Neutrality [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/p/2691>> [Consulta: 23 noviembre 2016].

Kahane, E. (2008). Intérpretes en zonas de conflicto: ¿Cuál es el debate de fondo? [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/p/3037>> [Consulta: 13 febrero 2017].

Kahane, E. (2009). Resolución de la AIIC sobre Intérpretes in zonas de conflicto y guerra [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/page/3197/resolucion-de-la-aiic-sobre-interpretes-en-zonas-de-conflicto-y-guerra/lang/39>> [Consulta: 2 diciembre 2016].

Kals, S. V. (1978). Epidemiological Contributions to the Study of Stress. En *Stress at Work*. C. L. Cooper y R. L. Payne (eds.), 3-48. Nueva York: John Wiley and Sons.

Kane, M. y Trochim, W.M.K. (2007). *Concept Mapping for Planning and Evaluation*. Thousand Oaks: Sage Publications.

- Katzman, K. (2016). *Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy* [en línea]. <https://www.pksoi.org/document_repository/Report/CRS_Afghanistan_Governance_Security_Policy (6-Jun-2016)-CDR-1759.pdf> [Consulta: 3 noviembre 2016].
- Kaufert, J. M. (1990). Sociological and Anthropological Perspectives on the Impact of Interpreters on Clinician-Client Communication. *Santé, Culture, Health* 7 (2-3): 209-236.
- Kaufert, J.M. y Putsch, R. W. (1997). Communication through Interpreters in Healthcare: Ethical Dilemmas Arising from Differences in Class, Culture, Language, and Power. *Journal of Clinical Ethics* 8 (1), 71-87.
- Kelley, H. H. (1967). Attribution Theory in Social Psychology. En *Nebraska Symposium on Motivation, Vol. 15*. D. Levine (ed.), 192-238. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Kelly, D. (2005). *A Handbook for Translator Trainers*. Manchester-Northampton: St Jerome.
- Kelly, L. G. (1979). *True Interpreter: A History of Translation Theory and Practice in the West*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Kelly, M. (2012). Conclusions. En *Languages at War: Policies and Practices of Language Contacts in Conflict*. H. Footitt, M. Kelly, S. Tobia, C. Baker y L. Askew. (eds.), 222-246. Basingstoke: Palgrave Macmillan UK.
- Kelly, M. y Baker, C. (2013). *Interpreting the Peace. Peace Operations, Conflict and Language in Bosnia-Herzegovina*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Kelly, N. y Zetzsche, J. (2012). *Found in Translation: How Language Shapes our Lives and Transforms the World*. Nueva York: Penguin Group.
- Kitzinger, J. (1995). Introducing Focus Groups. *British Medical Journal* 311, 299-302.
- Knapp-Potthoff, A. y Knapp, K. (1986). Interweaving Two Discourses - The Difficult Task of the Non-Professional Interpreter. En *Interlingual and Intercultural Communication*. S. Blum-Kulka y J. House (eds.), 151-168. Tübingen: Gunter-Narr.
- Knapp-Potthoff, A. y Knapp, K. (1987). The Man (or Woman) in the Middle: Discoursal Aspects of Non-Professional Interpreting. En *Analyzing intercultural communication*. K. Knapp, W. Enninger y A. Knapp-Potthoff (eds.), 181-211. La Haya: Mouton.
- Kondo, M. (1990). What Conference Interpreters should not be Expected to Do. *The Interpreters' Newsletter* 3, 59-65.
- Kondo, M. y Tebble, H. (1997). Intercultural Communication, Negotiation and Interpreting. En *Conference Interpreting: Current Trends in Research*. Y. Gambier, D. Gile y C. Taylor (eds.), 149-166. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

- Kontrimas, J. (2000). The Trouble with the Term 'Advocay'. *Massachusetts Medial Interpreters Association Newsletter* 3 (Fall), 1-4.
- Kowalsky, D. (2004). *Stalin and the Spanish Civil War; Interactive Ebook* [en línea]. Columbia University Press. Disponible a través del proyecto Gutenberg. <<http://gutenberg-e.org/kod01/frames/fkodack.html>> [Consulta: 23 octubre 2016].
- Kriesberg, L. (1991). Formal and Quasi-Mediators in International Disputes: An Exploratory Analysis. *Journal of Peace and Research* 28 (1), 19-27.
- Krog, A. (2002) [1998]. *Country of my Skull*. Ciudad del Cabo: Random House Struik.
- Krouglov, A. (1999). Police Interpreting: Politeness and Sociocultural Context. *The Translator* 5 (2), 258-302.
- Krueger, R. (2006). Is it a Focus Group? Tips on How to Tell. *Spotlight on Research* 33 (4), 363-366.
- Kruglanski, A. (1989). *Lay Epistemics and Human Knowledge: Cognitive and Motivational Bases*. Nueva York: Plenum.
- Kujamäki, P. (2016). "And then the Germans Came to Town": The Lived Experiences of an Interpreter in Finland during Second World War. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies* 15, 106-120.
- Labov, W. (1972). *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. Oxford: Basil Blackwell.
- Lahire, B. (2006 [2005]). *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL.
- Lambertini, I. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security. Report of the Secretary General. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Lamek, A. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security. Report of the Secretary General. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Landreani, N. F. (1990). Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos: Un falso dilema [en línea]. *Ciencia docencia y tecnología*. <http://www.revistacyt.uner.edu.ar/articulos/descargas/cdt25_landreani.pdf> [Consulta: 22 diciembre 2016].
- Lang, R. (1978). Behavioural Aspects of Liaison Interpreters in Papua New Guinea: Some Preliminary Observations. En *Language Interpretation and Communication*. D. Gerver y W. Sinaiko (eds.), 231-244. Nueva York-Londres: Plenum Press.
- Langer, L. L. (1991). *Holocaust Testimonies: The Ruins of Memory*. New Haven: Yale University Press.

Laver, R. (2013). Interpreters are Being Killed. Help Save a Life [en línea]. Aiic.net. <<http://aiic.net/p/6573>> [Consulta: 30 abril 2017].

Lázaro Gutiérrez, R. (2014). Use and Abuse of an Interpreter. En *(Re)considerando ética e ideología en situaciones de conflicto: (Re)visiting ethics and ideology in situations of conflict*. C.Valero Garcés, (ed.), 215–221. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.

Leanza, Y. (2005). Roles of Community Interpreters in Paediatrics as Seen by Interpreters, Physicians and Researchers. *Interpreting, Special Issue. Healthcare Interaction: Discourse and Interaction* 7 (2), 167-192.

Levinson, S.C. (1988). Putting Linguistics on a Proper Footing: Explorations in Goffman Concepts of Participation. En *Erving Goffman: Exploring the Interaction Order*. P. Drew y A. Wootton (eds.), 161-227. Cambridge: Polity Press.

Levý, J. (1967). Translation as a Decision Making Process. En *To Honor Roman Jakobson. Essays on the Occasion of his Seventieth Birthday, Vol. II*. R. Jakobson (ed.), 1171-1182. La Haya- Paris: Mouton.

Lewis, B. (2004). *From Babel to Dragomans: Interpreting the Middle East*. Oxford: Oxford University Press.

Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R. y Zilber, T. (1998). *Narrative Research: Reading, Analysis, and Interpretation. Applied Social Research Methods Series. Volume 47*. Thousand Oaks-Londres-Nueva Delhi: Sage.

Linde, C. (1993). *Life Stories. The Creation of Coherence*. Nueva York: Oxford University Press.

Lindquist, L. (1944). Why Study Foreign Languages Answered by Our Armed Forces: A Bulletin for Foreign Language Teachers. *The Modern Language Journal* 28 (3), 289-291.

Linell, P. (1997). Interpreting as Communication. En *Conference Interpreting: Current trends in Research*. Y. Gambier, D. Gile y C. Taylor (eds.), 49-68. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Lippmann, W. (1998) [1922]. *Public Opinion*. New Brunswick-Londres: Transaction Publishers.

Lista, F. (2012). Seguridad y enfoque integral [en línea]. *Instituto Elcano*. <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/a0/04_sj9cpykssy0xplmmz0vmafjzokng318fekchx1ntzz9qgknxi0ndsbydbureabg0kqw!!/?wcm_portlet=pc_z7_3sllltcam54cntq27f3000000000000_wcm&wcm_global_context=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari20-2012> [Consulta: 5 marzo 2017].

Lively K.J. y Heise, D.R. (2014). Emotions in Affect Control Theory. En *Handbook of the Sociology of Emotions. Volume II*. J. E. Stets y J. H. Turner (eds.), 51-75. Nueva York: Springer.

Locke, J. (1980). *Second Treatise of Government*. Indianápolis: HackettPublishing Company.

López Calderón, T. (2016). Introducción. En *Acción exterior de España en Afganistán* [en línea]. CESEDEN [Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional]. <<http://www.ieee.es/Galerias>>

/fichero/docs_trabajo/2016/dieeet09-2016_Accion_Exterior_Espana_Afganistan.pdf> [Consulta: 18 febrero 2017].

Lor, M. (2012). *Effects of Client Trauma on Interpreters: An Exploratory Study of Vicarious Trauma*. Tesis de Máster, Catherine University y University of St. Thomas. <http://sophia.stkate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1053&context=maw_papers> [Consulta: 15 diciembre 2016].

Loutan, L., Farinelli, T. y Pampallona, S. (1999). Medical Interpreters Have Feelings Too. *Sozial und Präventivmedizin* 44, 280-282.

Lozares, C. y Verd, J.M. (2008). La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* 15 (6), 95-125.

Macdonald, K. M. (1995). *The Sociology of Professions*. Londres: Sage Publications.

Maier, C. (2007). The Translator's Visibility. En *Translating and Interpreting Conflict*. M. Salama-Carr (ed.), 253-266. Amsterdam-Nueva York: Rodopi.

Mairs, R. (2010). An Early Roman Application for Lease of a Date Crop ('P. Duk. inv.' 85) and the 'Six-Choinix Measure of the Hermeneus'. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 170, 183-191.

Mairs, R. (2011). Translator, Traditor: The Interpreter as Traitor in Classical Tradition. *Greece & Rome* 58, 64-81.

Maley, W. (2010). Afganistán: reseña histórica y geográfica [en línea]. *International Review of the Red Cross* 880, 1-20. <<https://www.icrc.org/es/download/file/17575/irrc-880-maley.pdf>> [Consulta: 30 enero 2017].

Manning, P. (1992). *Erving Goffman and Modern Sociology*. Cambridge: Polity Press.

Mar Cho, K. y Tobias, D. (2012). Applying the Concept Mapping Methodology [en línea]. *MEAS Project* <http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00HSSF.pdf> [Consulta: 14 enero 2017].

Márquez Ollala, J. (2013). *Impacto psicológico. El estrés, causas, consecuencias y soluciones. Intérprete de conferencias frente a intérprete en los servicios públicos*. Tesis de Máster, Universidad de Alcalá de Henares.

Martin, A. y Abril Martí, I. (2008). Community Interpreter Self-Perception. En *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martín (eds.), 203-230. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Martín Bernardi, M. (2016). El Equipo de Reconstrucción Provincial español en la provincia de Bagdhis. En *Acción exterior de España en Afganistán* [en línea]. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2016/DIEEET09-2016_Accion_Exterior_Espana_Afganistan.pdf> [Consulta: 18 febrero 2017].

Martín de León, C. (2005). Vagones lingüísticos y cargas semánticas: el estudio cognitivo de las metáforas traductológicas. En *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de*

Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005. Madrid: AIETI. M. Romana García (ed.), 1168-1181. Madrid: AIETI.

Martín de León, C. (2010). Metáforas con las que traducimos. En *Metáforas en la traducción*. M. Emsel y A. Endruschat (eds.), 107-130. Munich: Martin Beidenbauer.

Martín Díaz, M. D. (2010). La sorpresa, el asco y el miedo. En *Psicología de la emoción*. E. G. Fernández-Abascal, B. García Rodríguez, M. P. Jiménez Sánchez, M. D. Martín Díaz, F. J. Domínguez Sánchez (eds.), 221- 266. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

Martínez Gómez, A. (2014). Criminals Interpreting for Criminals: Breaking or Shaping Norms? [en línea] *The Journal of Specialised Translation* 22, 174-193. <http://www.jostrans.org/issue22/art_martinez.pdf> [Consulta: 25 abril 2017].

Martínez Gómez, A. (2015). Invisible, Visible or Everywhere in Between? Perceptions and Actual Behaviors of Non-Professional Interpreters and Interpreting Users. *The Interpreters' Newsletter* 20, 175-194.

Marting, S.T. (2004). Columns: Shortage of Interpreters Foreshadowed Prison Excesses. [en línea] <http://www.sptimes.com/2004/05/20/Columns/Shortage_of_interpret.shtml> [Consulta: 8 diciembre 2016].

Marzocchi, C. (2005). On Norms and Ethics in the Discourse on Interpreting. *The Interpreters' Newsletter* 13, 87-108.

Mason, I. (1990). The Interpreter as Listener: An Observation of Response in the Oral Mode of Translating. En *Reception and Response – Hearer creativity and the analysis of spoken and written texts*. G. McGregor y R. S. White (eds.), 145-159. Londres-Nueva York: Routledge.

Mason, I. (2000). Models and Methods in Dialogue Interpreting Research. En *Intercultural Faultlines*. M. Olohan (ed.), 215–231. Manchester: St. Jerome.

Mason, I. (2006). On mutual accessibility of contextual assumptions in dialogue interpreting. *Journal of Pragmatics* 38, 359–373.

Mason, I. (2009). Role, Positioning and Discourse in Face-to-Face Interpreting. En *Interpreting and Translating in Public Service Settings. Policy, Practice, Pedagogy*. R. De Pedro Ricoy, I. Pérez y C. Willson (eds.), 52–73. Nueva York: St. Jerome Publishing.

Mason, I. y Hatim, B. (1990). *Discourse and the Translator*. Londres-Nueva York: Longman.

Mason, I. y Stewart, M. (2001). Interactional Pragmatics, Face and the Dialogue Interpreter. En *Triadic Exchanges. Studies in Dialogue Interpreting*. I. Mason (ed.), 51-70. Manchester: St Jerome Publishing.

Matta, B. (2014). Afghan Interpreters Demand Promised US Visas [en línea]. Aljazeera. 1 octubre 2014. <<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2014/09/afghan-interpreters-demand-promised-us-visas-201492811253296233.html>> [Consulta: 19 febrero 2017].

- Mattingly, G. (1937). The First Resident Embassies: Mediaeval Italian Origins of Modern Diplomacy. *Speculum* 12, 423-439.
- McCawley, J.D. (1999). Participant Roles, Frames and Speech Acts. *Linguistics and Philosophy*, 22, 595-619.
- McCorkle, S. (2005). The Murky World of Mediation Ethics: Neutrality, Impartiality, and Conflict of Interest in State Codes of Conduct. *Conflict Resolution Quarterly* 23 (2), 165-183.
- McGregor, G. (1990). Eavesdropper Response and the Analysis of Everyday Communicative Events. En *Reception and Response*. G.McGregor y R.S. White (eds.), 99-111. Londres: Routledge.
- Meilhac, A. (2010). The Language Services Industry Rallies to Support the Haiti Relief Effort [en línea]. *The Gotham Translator, January/February* <<http://gothamtranslator.org/wp-content/uploads/2015/02/GTJanFeb2010.pdf>> [Consulta: 8 diciembre 2016].
- Merlini, R. y Favaron, R. (2003). Community Interpreting: Re-Conciliation through Power Management [en línea]. *The Interpreters' Newsletter* 12, 205-229. <<https://www.openstarts.units.it/dspace/bitstream/10077/2485/1/10.pdf>> [Consulta: 12 junio 2016].
- Merlini R y Favaron, R. (2007). Examining the 'Voice of Interpreting' in Speech Pathology. En *Healthcare Interpreting: Discourse and Interaction*. F. Pöchhacker y M. Shlesinger (eds.), 101-137. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Metzger, M. (1999). *Sign Language Interpreting: Deconstructing the Myth of Neutrality*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Metzger, M. (2005). Interpreted Discourse: Learning and Recognizing What Interpreters Do in Interaction. En *Advances in Teaching Sign Language Interpreting*. C.B. Roy (ed.), 100-122. Wahsington DC: Gallaudet University Press.
- Meyer, B., Apfelbaum, B., Pöchhacker, F. y Bischoff, A. (2003). Analyzing Interpreted Doctor-Patient Communication from the Perspectives of Linguistics, Interpreting Studies and Health Sciences. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community. The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G.L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 67-80. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Meylaerts, R. (2008). Translators and (Their) Norms: Towards a Sociological Construction of the Individual. En *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in homage to Gideon Toury*. A. Pym, M. Shlesinger y D. Simeoni (eds.), 91-102. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Mikhos, A. (2006). Analysis: Afghanistan's Drugs challenge. NATO Review. Operations: old and new [en línea] <<http://www.nato.int/docu/review/2006/issue1/english/analysis.html>> [Consulta: 27 enero 2017].
- Mikkelson, H. (1998). Towards a Redefinition of the Role of the Court Interpreter. *Interpreting* 3 (1), 21-45.

- Mikkelsen, H. (2008). Evolving Views of the Court Interpreter's Role: Between Scylla and Charybdis. En *Crossing borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 81-97. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Milanovic, M. (2010). What Exactly Internationalizes an Internal Armed Conflict? [en línea]. *European Journal of International Law*. 7 mayo 2010. <<https://www.ejiltalk.org/what-exactly-internationalizes-an-internal-armed-conflict/>> [Consulta: 27 septiembre 2016].
- Miller, K., Martell, Z., Pazdirek, L., Caruth, M. y Lopez, D. (2005). The Role of Interpreters in Psychotherapy with Refugees: An Exploratory Study. *American Journal of Orthopsychiatry* 75 (1), 27-39.
- Miri, A. (2014). Un intérprete en Afganistán: Más allá de la traducción lingüística [en línea]. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. <http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO149-2014_InterpreteAfganistan_Amir-Miri.pdf> [Consulta: 19 febrero 2017].
- Moeketsi R. H. (1999). Redefining the Role of the South African Court Interpreter. *Proteus* 8 (3-4), 12-15.
- Moerman, E.R. (2008). Interpreters under Fire [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/page/2977/interpreters-under-fire/lang/1>> [Consulta: 6 diciembre 2016].
- Molin, P. (2014). 'Terps': *Afghan and Iraqi Interpreters in War Memoir and Fiction*. [en línea]. *The Acolytes of War*. <<https://acolytesofwar.com/2014/03/28/terps-afghan-and-iraqi-interpreters-in-war-memoir-and-fiction/>> [Consulta: 24 noviembre 2016].
- Monacelli, C. (2002). Interpreters for Peace. En *Interpreting in the 21st Century: Challenges and Opportunities*. G. Garzone y M. Viezzi (eds.), 181-193. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Monacelli, C. y Punzo, R (2001). Ethics in the Fuzzy Domain of Interpreting. A Military Perspective. *The Translator. The Return to Ethics: Special Issue* 7 (2), 265–282.
- Monzó Nebot, E. (2002). *La professió del traductor jurídic i jurat. Descripció sociològica de la professió i anàlisi discursiva del transgènere*. Tesis Doctoral, Universidad Jaume I.
- Monzó Nebot, E. (2006). ¿Somos profesionales? Bases para una sociología de las profesiones aplicada a la traducción. En *Sociology of Translation*. A. Parada y O. Díaz Fouces (eds.), 155-176. Vigo: Universidad de Vigo
- Moreno Bello, Y. (2014). The War Interpreter: Needs and Challenges of Interpreting in Conflict Zones. En *(Re)considerando ética e ideología en situaciones de conflicto: (Re)visiting ethics and ideology in situations of conflict*. C. Valero Garcés (ed.), 65-71. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Moreno Bello, Y. (2015). Interpreting at War: Fighting Language Manipulation. En *Investigación emergente en Traducción e Interpretación*. R. Lázaro Guitiérrez, M. Sánchez Ramos y F. Vigier Moreno (eds.), 116-128. Granada: Comares.
- Morris, R. (1995). The Moral Dilemmas of Court Interpreting. *The Translator* 1 (1), 25–46.

- Morris, R. (1999). The Gym Syndrome: Predicaments in Court Interpreting. *Forensic Linguistics* 6 (1), 6–29.
- Moser-Mercer, B. y Bali, G. (2008). Interpreting in Zones of Crisis and War [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/page/pdf/2979>> [Consulta: 3 enero 2016].
- Moser-Mercer, B., Delgado Luchner, C. y Kherbiche, L. (2013). Blended Learning in Complex Environments: Reaching Learners in the Field [en línea]. <<http://linc.mit.edu/linc2013/proceedings/Session4/Session4MoserMercer.pdf>> [Consulta: 15 Feb. 2017].
- Moya, M. (1999) Percepción social y de personas. En *Psicología Social*. J.F. Morales (ed.), 47-61. Madrid: McGraw-Hill.
- Mullender, G. (2016). Differing Skills of Interpreters in Portuguese India. *The Interpreters' Newsletter* 21, 47-61.
- Müller, K. E. (1981). On the Military Significance of Language Competence. *The Modern Language Journal* 65 (4), 361-370.
- Müller, K. E. (1983). *National Security and Language Competence: U.S. Armed Forces and Transnational Communication*. Tesis de Máster. Faculty of the U.S. Army Command and General Staff College, Ft. Leavenworth, Kansas.
- Muñoz Martín, R. (1995). *Lingüística para traducir*. Barcelona: Editorial Teide.
- Naciones Unidas (2008). Analfabetismo en Afganistán [en línea]. Centro de Noticias ONU. 3 marzo 2008. <<http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=11802#.WSg10mjyg2x>> [Consulta: 8 febrero 2017].
- Neuberg, S. y Fiske, S. (1987). Motivational Influences on Impression Formation: Outcome Dependency, Accuracy-Driven Attention and Individuating Processes. *Journal of Personality and Social Psychology* 53, 431-444.
- Newmark, P. (1981). *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon.
- Niang, A. (1990). History and Role of Interpreting in Africa. En *Interpreting: Yesterday, Today, and Tomorrow*. D. Bowen y M. Bowen (eds.), 34-36. Binghamton: State University of New York Press.
- Nida, E. (1964). *Toward a Science of Translation with Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translation*. Londres: Leiden.
- Nida, E.A. (2001). *Contexts in Translating*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Nigro, L. J. Jr, (2006). Theory and Practice of Modern Diplomacy: Origins and Development to 1914. En *Army War College Guide to National Security Policy and Strategy*. J. Boone Bartholomees (ed.), 197-208. <<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB708.pdf>> [Consulta: 12 septiembre 2016].

- Nisbett, R., y Wilson, T. (1977). Telling More than We Can Know: Verbal Reports on Mental Processes. *Psychological Review* 84 (3), 231-259.
- Niska, H. (1995). Just Interpreting: Role Conflicts and Discourse Types in Court Interpreting. En *Translation and the Law*. M. Morris (ed.), 293–316. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *La sociología de Erving Goffman*. Barcelona: Melusina.
- Nolan, J. (2005). *Interpretation: Techniques and Exercises*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Nord, C. (1991a [2005]). Text Analysis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis. Amsterdam: Rodopi.
- Nord, C. (1991b). Scopos, Loyalty, and Translational Conventions. *Target* 3 (1), 91-109.
- Nord, C. (2002). La traducción como actividad intencional. En *Traducción y comunicación, v. 3*. E. Sánchez Trigo y O. Díaz Fouces (eds.), 109-124. Vigo: Servicio de Publicaciones.
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2016). Ficha País: Afganistán [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores. <http://www.exteriores.gob.es/Documentos/FichasPais/afganistan_ficha%20pais.pdf> [Consulta: 13 abril 2017].
- Onega, S. y Landa, J. A. G. (1996). *Narratology: An Introduction*. Nueva York: Longman.
- Ongarora, D., Adams, Y., Odhiambo, K. y Matu, P. (2012). The Court Interpreter's Role Perception: The Case of English Dholuo Interpreters in Subordinate Courts in Nyanza Province, Kenya. *Greener Journal of Social Sciences* 2 (4), 121-126.
- Oppenheim, L. (1906). *International Law: A Treatise*. Nueva York: Longsman, Green and Co.
- Ortega Herráez, J. M. (2006). *Análisis de la interpretación judicial en España: el intérprete frente a su papel*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- Ortega Herráez, J. M. y Foulquí Rubió, A. I. (2008). Interpreting in police settings in Spain: Service providers' and interpreters' perspectives. En *Crossing borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martín (eds.), 123-146. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Ortega Herráez, J. M., Abril Martí, M. I. y Martín, A. (2009). Community Interpreting in Spain. A Comparative Study of Interpreter's Self Perception on Role in Different Settings. En *The Critical Link 5: Quality in interpreting – a shared responsibility*. S. Hale, U. Ozolins y L. Stern (eds.), 149-167. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- OTAN (2008). NATO Steps up Counter-Narcotics Efforts in Afghanistan [en línea]. 10 octubre 2008. <http://www.nato.int/cps/en/natohq/news_50120.htm> [Consulta: 27 enero 2017].
- OTAN (2009). NATO's Role in Afghanistan [en línea]. 9 abril 2009. <http://www.nato.int/summit2009/topics_en/03-afghanistan.html> [Consulta: 20 enero 2017].

OTAN (2011). Transition to Afghan Lead: Inteqal [en línea]. <http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_2011_03/20110309_110309-ISAF-backgrounder-Inteqal.pdf> [Consulta: 1 noviembre 2016].

OTAN (2014). International Security Assistance Force (ISAF): Key Facts and Figures [en línea]. <http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2014_11/20141111_141107-ISAF-Placemat-final.pdf> [Consulta: 3 noviembre 2016].

OTAN (2015). ANA Trust Fund [en línea]. <http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2015_02/20150227_2015-02-ANA-TF.pdf> [Consulta: 3 noviembre 2016].

OTAN (2016a). NATO and Afghanistan [en línea]. <http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_8189.htm> [Consulta: 3 noviembre 2016].

OTAN (2016b). Resolute Support Mission - History [en línea] <<http://www.rs.nato.int/history.html>> [Consulta: 5 noviembre 2016].

OTAN (2016c). Warsaw Summit Communiqué [en línea]. 9 julio 2016. <http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133169.htm> [Consulta: 20 noviembre 2016].

OTAN (2016d). Warsaw Summit Declaration on Afghanistan [en línea]. 9 julio 2016 <http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133171.htm?selectedLocale=en> [Consulta: 20 noviembre 2016].

OTAN (2017a). Biblioteca multimedia. NATO's Resolute Support Mission in Afghanistan [en línea] <http://www.natolibguides.info/transition> [Consulta: 25 mayo 2017].

OTAN (2017b) Joint Analysis and Lessons Learnt Center <http://www.jallc.nato.int/products/docs/20160603_Comprehensive_Study_on_the_Strategic_Lessons_Learned_from_ISAF.pdf> [Consulta: 25 mayo 2017].

OTAN (2017c). Resolute Support Mission (RSM): Key Facts and Figures [en línea]. <http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2017_03/20170313_2017-03-RSM-Placemat.pdf> [Consulta: 14 abril 2017].

Oyarzun, R. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security. Report of the Secretary General [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].

Ozolins, U. y Hale. B. (2009). Introduction. Quality in Interpreting: A Shared Responsibility. En *The Critical Link 5: Quality in interpreting – a shared responsibility*. S. Hale, U. Ozolins y L. Stern (eds.), 1-10. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Packer, G. (2007). Betrayed: The Iraqis Who Trusted America the Most [en línea]. *The New Yorker*. 26 marzo 2007. <<http://www.newyorker.com/magazine/2007/03/26/betrayed-2>> [Consulta: 7 diciembre 2016].

- Palmer, J. (2007). Interpreting and Translation for Western Media in Iraq. En *Translating and Interpreting Conflict*. M. Salama-Carr (ed.), 13-28. Amsterdam-Nueva York: Rodopi.
- Palmer, J. y Fontan, V. (2007). 'Our Ears and Our Eyes': Journalists and Fixers in Iraq. *Journalism* 8 (1), 5-24.
- Pampliega, A. (2010). *La vida más allá de la batalla*. Barcelona: Plataforma.
- Pan, D. (2015). From Afghanistan to S.C.: A refugee's story [en línea]. <http://www.postandcourier.com/politics/from-afghanistan-to-s-c-a-refugee-s-story/article_93a78c35-9912-56b6-841f-33585c40154c.html> [Consulta: 21 noviembre 2016].
- Patai, R. (2002). *The Arab Mind*. Nueva York: Hatherleigh Press.
- Patterson, W. (2000). *Reading Trauma: Exploring the Relationship between Narrative and Coping*. Tesis Doctoral. Nottingham Trent University.
- Patterson, W. (2008). Narratives of Events: Labovian Narrative Analysis and its Limitations. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C. Squire y M. Tamboukou (eds.), 23-41. Londres: Sage Publications.
- Pemberton, L. (1996) Telltales and Overhearing: Participant Roles in Electronic Mails. En *Linguistic Concepts and Methods in CSWC*. J. H. Connolly y L. Pemberton (eds.), 145-162. Londres: Springer-Verlag.
- Peretz, D. (2006). The Roman Interpreter and his Diplomatic and Military roles. *Historia: Zeitschrift Fur Alte Geschichte* 55, 451-470.
- Perez, I. A. y Wilson, C. W. L. 2007. Interpreter-Mediated Police Interviews. Working as a Professional Team. En *The Critical Link 4: Professionalisation of Interpreting in the Community*. C. Wadensjö, B. Englund Dimitrova, A. L. Nilsson (eds.), 79-94. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Persaud, M. C. (2016). *Interpreting at War: A Case Study of EUFOR BIH ALTHEA*. Tesis Doctoral, Universidad Pablo Olavide.
- Phoenix, A. (2008). Analysing Narrative Contexts. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C. Squire y M. Tamboukou (eds.), 65-78. Londres: Sage Publications.
- Poblete Ruiz, M. (1999). Roles de grupo y estatus. Comportamientos diferenciales en los equipos de trabajo en función de la situación jerárquica de sus miembros [en línea]. <<http://paginaspersonales.deusto.es/mpoblete2/ROLES-ESTATUS.htm>> [Consulta: 1 octubre 2016].
- Pöchhacker, F. (1992). The Role of Theory in Simultaneous Interpreting. En *Teaching Translation and Interpreting: Training Talent and Experience. Papers from the First Language International Conference, Elsinore, Denmark, 1991*. C. Dollerup y A. Loddegaard (eds.), 211-220. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

- Pöchhacker, F. (2000). The Community Interpreter's Task: Self-Perception and Provider Views. En *The Critical Link 2: Interpreters in the Community*. R. P. Roberts, S. E. Carr, D. Abraham y A. Dufour (eds.), 49-65 Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Pöchhacker, F. (2008). Interpreting as Mediation. En *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 9-26. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Pöchhacker, F. (2012). Interpreting Participation: Conceptual Analysis and Illustration of the Interpreter's Role in Interaction. En *Coordinating Participation in Dialogue Interpreting*. C. Baraldi y L. Gavioli (eds.), 45-69. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Pöchhacker, F. y Kadric, M. (1999). The Hospital Cleaner as Healthcare Interpreter: A case Study. *The Translator* 5 (2), 161–178.
- Pöchhacker, F. y Zwischenberger, C. (2010). Survey on quality and role: conference interpreters' expectations and self-perceptions [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/page/3405/survey-on-quality-and-role-conference-interpreters-expectations-and-self-perceptions/lang/1>> [Consulta: 30 mayo 2014].
- Pöllabauer, S. (2004). Interpreting in Asylum Hearings: Issues of Role, Responsibility and Power. *Interpreting* 6 (2), 143–180.
- Polletta, F. (2006). Designing the New World Trade Center: Personal Storytelling in Public Deliberation [en línea] <http://storyteller-and-listener.blog-city.com/francesca_polletta.htm> [Consulta: 10 abril 2015].
- Prieto Rodríguez, M.A. y March Cerdá, J.C. (2002). Paso a paso en el diseño de un estudio mediante grupos focales [en línea]. *Atención Primaria* 29 (6), 366-373. <<http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-paso-paso-el-diseno-un-13029750>> [Consulta: 28 febrero 2014].
- Puertas, S. y Moya, M. (2006). Medición implícita de la estereotipia del poder [en línea]. *Iniciación a la investigación. Universidad de Jaén* 1 (13), 1-7.
- Pym, A. (2000). On Cooperation. En *Research Models in Translation Studies I: Textual and Cognitives Aspects*. M. Olohan (ed.), 181-192. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Pym, A. (2009). Humanizing Translation History. *Hermes* 42, 23-48.
- Pym, A. (2016a). *Teorías contemporáneas de la traducción. Materiales para un curso universitario*. Tarragona: Intercultural Studies Group. URV.
- Pym, A. (2016b). Risk Analysis as a Heuristic Tool in the Historiography of Interpreters: For an Understanding of Worst Practices. En *New Insights in the History of Interpreting*. K. Takeda y J. Baigorri Jalón (eds.), 247-268. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Rafael, V. L. (2009) Translation, American English, and the National Insecurities of Empire [en línea]. *Social Text* 101 27 (4), 1-23. <<https://depts.washington.edu/history/sites/default/files/Rafael>,

%20translation,%20american%20english,%20national%20insecurities%20of%20empire.pdf>
[Consulta: 4 octubre 2016].

Reddy, M. J. (1993 [1979]). The Conduit Metaphor: A Case of Frame Conflict in our Language about Language. En *Metaphor and Thought*. A. Ortony (ed.), 164-201. Cambridge: Cambridge University Press.

Reeve, J. (2001). *Understanding Motivation and Emotion*. Fort Worth: Harcourt College Publishers.

Reiss, K, y Vermeer, H. J. (1996) [1984]. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal Universitaria.

Revista española de defensa (2012). Número 280 de enero 2012 [en línea] Ministerio de defensa. <<http://www.defensa.gob.es/Galerias/documentacion/revistas/2012/revista-defensa-enero-2012.pdf>>

Reyes, T. (1999). Métodos cualitativos de investigación: los grupos focales y el estudio de caso. *Forum Empresarial* 4 (2), 75-87.

Richardson, L. F. (1960). *Statistics of Deadly Quarrels*. Chicago: Quadrangle Book.

Ridgeway, C. (1994). Affect. En *Group Processes: Sociological Analyses*. M. Foschi y E. Lawler (eds.), 205-230. Chicago: Nelson Hall.

Ríos Castaño, V. (2005). Fictionalising Interpreters: Traitors, Lovers and Liars in the Conquest of America [en línea]. *Linguistica Antverpiensia, New Series – Themes in Translation Studies* 4, 47-60. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/126/68>> [Consulta: 26 octubre 2016].

Rizzo, J. R., House, R. J. y Lirtzman, S. I. (1970). Role Conflict and Ambiguity in Complex Organizations. *Administrative Science Quarterly* 15 (2), 150-162.

Roberts, G. (2015). *Public Service Interpreters: The Emotional and Psychological Impact of Interpreting within Public Service Settings*. Tesis Doctoral, Cardiff University.

Roberts, R. (1997). Community Interpreting Today and Tomorrow. En *The Critical Link: Interpreters in the Community*. S. Carr, R. Roberts, A. Dufour y D. Steyn (eds.), 7-26. Amsterdam-Filadefia: John Benjamins.

Rochette, B. (1996). Πιστοι ἐρμηνεις. La traduction orale en Grèce. *Revue des Études Grecques* 109 (2), 325-347.

Rochette, B. (2000). À propos du nom de l'interprète en latin. *Glotta* 76, 83-93.

Roditi, E. (1982). *Interpreting: Its History in a Nutshell*. Washington D.C.: Georgetown University.

Rok, C. (2014). The Challenges of Professional Ethics in War and Crisis Interpreting. En *Traducción como mediación entre lenguas y culturas - Translation as mediation or how to bridge linguistic and cultural gaps. II*

Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos. C. Valero Garcés (ed.), 72-78. Alcalá de Henares: Alcalá de Henares. Servicios de Publicaciones.

Rosado, T. (2014). Military Interpreting: For Many Interpreters, the Least Known Part of the Profession [en línea]. *The Professional Interpreter*. 10 noviembre 2014. <<https://rpstranslations.wordpress.com/2014/11/10/military-interpreting-for-many-interpreters-the-least-known-part-of-the-profession/>> [Consulta: 26 octubre 2016].

Ross, L. (1977). The Intuitive Psychologist and his Shortcomings: Distorsions in the Attribution Process. En *Advances in Experimental Social Psychology, Vol 10*. L. Berkowitz (ed.), 173-220. Nueva York: Academi Press.

Rothchild, D. (2003). Third-Party Incentives and the Phases of Conflict Prevention. En *From Promise to Practice: Strengthening UN Capacities for the Prevention of Violent Conflict*. C. L. Sriran y K. Wermester (eds.), 35-66. Londres: Lynne Rienner Publisher.

Rotter, J. B. (1966). Generalized Expectancies for Internal versus External Control of Reinforcement. *Psychological Monographs* 80 (1), 1-28.

Roy, C. B. (1993). A Sociolinguistic Analysis of the Interpreter's Role in Simultaneous Talk in Interpreted Interaction. *Multilingua* 12 (4), 341-363.

Roy, C. B. (1996). An Interactional Sociolinguistic Analysis of Turn-Taking in an Interpreted Event. *Interpreting* 1, 39-68.

Roy, C. B. (2002) [1993]. The Problem with Definitions, Descriptions, and the Role Metaphors of Interpreters. En *The Interpreting Studies Reader*. F. Pöchhacker y M. Shlesinger (eds.), 344-353. Londres: Psychology Press.

Roy, C. B. y Metzger, M. (2014). Researching Signed Language Interpreting Research through a Sociolinguistic Lens [en línea]. *Translation and Interpreting* 6 (1), 158-176. <www.trans-int.org/index.php/transint/article/download/291/157> [Consulta: 6 julio 2015].

Ruiz Benítez, A. (2015). Sistemas de lecciones aprendidas en conflictos en el Ejército de Tierra español [en línea]. <<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/sistemas-de-lecciones-aprendidas-en-conflictos-en-el-ejercito-de-tierra-espa%C3%B1ol>> [Consulta: 5 noviembre 2016].

Ruiz Rosendo, L. y Persaud, M. C. (2016). Interpreting in Conflict Zones throughout History: A Historical Perspective. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies* 15 (1), 1-35.

Rummel, R.J. (1975). Understanding Conflict and War [en línea]. <<https://www.hawaii.edu/powerkills/NOTE10.HTM>> [Consulta: 20 noviembre 2016].

Ruokonen, M. (2013). Studying Translator Status: Three Points of View. En *Haasteena näkökulma, Perspektivet som utmaning, Point of View as Challenge, Perspektivität als Herausforderung, VAKKI-symposiumi XXXIII*. M. Eronen y M. Rodi-Risberg (eds.), 327-338. Vaasa: VAKKI Publications 2.

- Saikal, M. (2016). The Situation in Afghanistan. Report of the Secretary General on the Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security (S/2016/768) [en línea]. <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7b65bfcf9b-6d27-4e9c-8cd3-cf6e4ff96ff9%7d/s_pv_7771.pdf> [Consulta: 13 abril 2017].
- Salaets, H. y Van Gucht, J. (2008). Perceptions of a Profession. En *Crossing Borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 267-287. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Salama-Carr, M. (2011). Interview: Interpreters in Conflict: The View from Within. *Translation Studies* 4 (1), 103–108.
- Salmon, P. y Kohler Riessman, C. (2008). Looking Back on Narrative Research: An Exchange. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C. Squire y M. Tamboukou (eds.), 79-86. Londres: Sage Publications.
- Sánchez Álvarez, M. y Rojas de Chirinos, B. (2005). La teoría de acción y su incidencia en los niveles de aprendizaje de la organización y de los actores en la escuela básica rural venezolana [en línea]. *Paradigma* 26 (1), 1-15. <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512005000100007&lng=es&nrm=iso> [Consulta: 27 agosto 2015].
- Sánchez, G. (2004a). ¿Un traductor traidor? [en línea]. *El País Digital*. 12 abril 2004. <http://elpais.com/diario/2004/04/12/internacional/1081720805_850215.html> [Consulta: 27 noviembre 2016].
- Sánchez, G. (2004b). Sin noticias de traductor detenido [en línea]. *Heraldo de Aragón*. 18 abril 2004 <http://www.heraldo.es/blogs/gervasiosanchez/files/2013/03/HAP034PRI_20040418BN.pdf> [Consulta: 3 diciembre 2016].
- Sanfacon, J. (2010). Member News [en línea]. *The ATA Chronicle* <<http://www.atanet.org/chronicle-online/wp-content/uploads/2010-February.pdf>> [Consulta: 7 diciembre 2016].
- Sanford, W. R., y Green, C. R. (2012). *Sacagawea: Courageous American Indian Guide*. Nueva York: Enslow Publishers.
- Sanheim, L. (2003). Turn Exchange in an Interpreted Medical Encounter. En *From Topic Boundaries to Omission: New Research in Interpretation*. M. Metzger, S. Collins, V. Dively y R. Shaw (eds.), 27-54. Washington DC.: Gaulladet University Press.
- Sanjuán, A., Cibanal, L., Gabaldon, E., Cartagena, M.E., Vizcaya, M. F., Pérez, R. M., Domínguez, J. M., Jurado, J. L., Lillo, M. y Domínguez, M. (2008). El enfoque narrativo como método de investigación para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de enfermería durante el aprendizaje clínico [en línea]. *VI jornadas de redes de investigación en docencia universitaria, universidad de alicante, junio 2008*. <<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13862/1/3A2Sanjuan08.pdf>> [Consulta: 3 agosto 2014].
- Sapir, E. (1949). The Status of Linguistics as a Science. En *Selected Writings of Edward Sapir in Language, Culture and Personality*. D. Mandelbaum (ed.), 160-166. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.

- Sarkees, M. R. y Wayman, F. (2010). Resort to War: 1816 - 2007 [en línea]. CQ Press. <<http://cow.la.psu.edu/>> [Consulta: 9 mayo 2017].
- Schjoldager, A. (1994) Interpreting Research and the ‘Manipulation School’ of Translation Studies. *Hermes* 12, 65-89.
- Schweda-Nicholson, N. (1994). Professional Ethics for Court and Community Interpreters. En *Professional Issues for Translators and Interpreters. ATA Scholarly Monograph Series VII*. D. Hammond (ed.), 79-97. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Sela-Sheffy, R. (2006). The Pursuit of Symbolic Capital by a Semi-Professional Group: The Case of Literary Translators in Israel. En *Übersetzen - Translating - Traduire: Towards a “Social Turn”?* M. Wolf (ed.), 243-252. Viena-Munich: LIT Verlag.
- Sela-Sheffy, R. y Shlesinger, M. (2008). Strategies of Image-Making and Status Advancement of Translators and Interpreters as a Marginal Occupational Group. En *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in homage to Gideon Toury*. A. Pym, M. Shlesinger y D. Simeoni (eds.), 79–90. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Seleskovitch, D. (1968) *L’interprete dans les conferences internationales: problèmes de langage et de communication*. Paris: Minard.
- Seleskovitch, D. (1976). Interpretation, a Psychological Approach to Translation. En *Translation: Application and Research*. R. W. Brislin (ed.), 92-116. Nueva York: Gardner Press.
- Setton, R. (2015). Fidelity. En *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies*. F. Pöchhacker (ed.), 161-163. Londres-Nueva York: Routledge.
- Setton, R. y Dawrant, A. (2016). *Conference interpreting. A complete course book*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Setton, R. y Guo Liangliang, A. (2009). Attitudes to Role, Status and Professional Identity in Interpreters and Translators with Chinese in Shanghai and Taipei. *Translation and Interpreting Studies* 4 (2), 210–238.
- Sheehan, M. (2008). The Changing Character of War. En *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*. J. Baylis, S. Smith y P. Owens (eds.), 216-227. Oxford: Oxford University Press.
- Shlesinger, M. (1989) Extending the Theory of Translation to Interpretation: Norms as a Case in Point. *Target* 1(2), 111-115.
- Siebold, K. (2008). *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán*. Frankfurt: Peter Lang.
- Sieck, W. R., Rasmussen, L. J., Duran, J. L. (2016). Considerations and Best Practices for Developing Cultural Competency Models in Applied Work Domains. En *Critical Issues in Cross Cultural Management*. J. L. Wildman, R. L. Griffith y B. K. Armon (eds.), 33-52 Suiza: Springer International.

- Simeoni, D. (1998). The Pivotal Status of the Translator's Habitus. *Target* 10 (1), 1-39.
- Singy, P. y Guex, P. (2005). The Interpreter's Role with Immigrant Patients: Contrasted Points of View. *Communication & Medicine* 2, 45-51.
- Sinno, A. (2008). *Organizations at War in Afghanistan and Beyond*. Ithaca: Cornell University Press.
- Sison, M. (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security - Report of the Secretary General [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Slaughter, J. (1997). A Question of Narration: The Voice in International Human Rights Law. *Human Rights Quarterly* 19, 406-430.
- Small, M. y Singer, D. J. (1982). *Resort to Arms: International and Civil Wars, 1816-1980*. Beverly Hills, California: Sage Publications.
- Schmidt, P. (2005 [1949]). *Europa entre bastidores. Del Tratado de Versalles al juicio de Nuremberg*. Barcelona: Destino.
- Snell-Hornby, M. (1988) *Translation Studies. An Integrated Approach*. Ámsterdam-Filadelfia: Benjamins.
- Snell-Hornby, M. (2006). *The Turns of Translation Studies. New Paradigms or Shifting Viewpoints?* Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Snellman, P. (2014). The Agency of Military Interpreters in Finnish Crisis Management Operations. Tesis de Máster, University of Tampere [en línea]. <<https://tampub.uta.fi/bitstream/handle/10024/95025/GRADU-1394089679.pdf?sequence=1>> [Consulta: 15 diciembre 2016].
- Snellman, P. (2016). Constraints on and Dimensions of Military Interpreter Neutrality [en línea]. *Linguistica Antverpiensia, New series: Themes in Translation Studies* 15, 260-281. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/391>> [Consulta: 13 mayo 2017].
- Song, M. y Parker, D. (1995). Commonality, Difference and the Dynamics of Disclosure in In-Depth Interviewing. *Sociology* 29 (2), 241-56.
- Spahic, E. (2014). Interpretar en situaciones bélicas y posbélicas. En *Traducción como mediación entre lenguas y culturas - Translation as Mediation or How to Bridge Linguistic and Cultural Gaps. II Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos*. C.Valero Garcés (ed.), 79-84. Alcalá de Henares: Alcalá de Henares. Servicios de Publicaciones.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1995) [1986] *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Sperry, P. (2004). *Army Interpreters Betraying Soldiers. U.S. Resorts to Hiring Ex-Saddam Loyalists to Gather Intelligence* [en línea]. *World Net Daily*. 2 octubre 2004. <<http://www.wnd.com/2004/02/23197/>> [Consulta: 8 diciembre 2016].

- Splevins, K.A., Cohen, K., Joseph, S., Murray, C. y Bowley, J. (2010). Vicarious Posttraumatic Growth among Interpreters. *Qualitative Health Research* 20 (12), 1705–1716.
- Springer, R. (2009). *The Role(s) of a Community Interpreter versus Professional Standards and Ethics*. Tesis de Máster, Universidad de Varsovia.
- Squire, C. (2008). Experience-Centred and Culturally-Oriented Approaches to Narrative. En *Doing Narrative Research*. M. Andrews, C. Squire y M. Tamboukou. (eds.), 42–64. Londres: Sage Publications.
- Stahuljak, Z. (1999). The Violence of Neutrality: Translators in and of the War [Croatia, 1991-1992]. *College Literature* 26 (1), 34–51.
- Stahuljak, Z. (2000). Violent Distorsions: Bearing Witness to the Task of Wartime Translators. *TTR: Traduction, Terminologie, Rédaction* 13 (1), 37–51.
- Stahuljak, Z. (2010a). War, Translation, Transnationalism. Interpreters in and of the War (Croatia 1991-1992). En *Critical Readings in Translation Studies*. M. Baker. (ed.), 391-414. Londres-Nueva York: Routledge.
- Stahuljak, Z. (2010b). Minor Empires. Translation, Conflict, and Postcolonial Critique. *The Translator* 16 (2), 255-274.
- Stewart, R. (2004). *The Places in Between*. Orlando: Harcourt Inc.
- Strand, H., Wilhelmsen, L., Gleditsch, N. P., Buhaug, H. y Rod, J. K. (2003). *Armed Conflict Dataset Codebook. V 2.0* [en línea]. <https://www.pcr.uu.se/digitalAssets/61/c_61998-l_1-k_codebook_v2_0.pdf> [Consulta: 11 septiembre 2016].
- Straniero Sergio, F. (1999). The Interpreter on the (Talk) Show. *The Translator* 5 (2), 303-326.
- Suárez, H. (2006). Pierre Bourdieu y la religión: Una introducción necesaria [en línea]. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 27 (108), 19-27. <<http://www.redalyc.org/pdf/137/13710802.pdf>> [Consulta: 8 enero 2017].
- Swabey, L. Gajewski Mickelson, P. (2008). Role Definition: A Perspective on Forty Years of Professionalism in Sign Language Interpreting. En *Crossing borders in Community Interpreting: Definitions and Dilemmas*. C. Valero Garcés y A. Martin (eds.), 51-80. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Syal, R. (2014). Afghan Interpreter Identifies Colleagues in Beheading Footage [en línea]. *The Guardian*. 31 diciembre 2014. <<https://www.theguardian.com/world/2014/dec/31/afghan-interpreter-colleagues-beheading-footage>> [Consulta: 13 diciembre 2016].
- Takeda, K. (2009). War and Interpreters. *Across Languages and Cultures* 10 (1), 49–62.
- Takeda, K. (2010). *Interpreting the Tokio War Crimes Trial: A Sociopolitical Analysis*. Ottawa: University of Ottawa Press.

- Takimoto, M. (2005). An Interpreter as a Communication Facilitator: A Case Study of Multi-Party Interpreting Situations. En *Proceedings of XVII FIT World Congress: Translation and Cultural Diversity*.
- Takimoto, M. (2006). Interpreter's Role Perception in Business Dialogue Interpreting Situations. *Monash University Linguistics Papers* 5 (1), 47–57.
- Takimoto, M. (2009). Characteristics of an Interpreted Situation with Multiple Participants: Implications for Pedagogy. *International Journal of Interpreter Education* 1, 33-44.
- Takimoto, M. (2012). Interpreters' Involvement in Multi-Party Interactions: The Nature of Participation as Listener and Speaker. *Multilingua* 31, 35-53.
- Takimoto, M y Koshiba, K. (2009). Interpreter's Non-Rendition Behaviour and its Effect on Interaction: A Case Study of a Multi-Party Interpreting Situation. *The International Journal for Translation & Interpreting Research* 1 (1), 15-26.
- Tälpaş, M. (2016). Words Cut Two Ways: An Overview of the Situation of Afghan Interpreters at the Beginning of the 21st Century [en línea]. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies* 15, 241-259. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/401>> [Consulta: 20 abril 2017].
- Tan, S. y Moghaddam, F. (1995). Reflexive Positioning and Culture. *Journal for the Theory of Social Behaviour* 25 (4), 387-400.
- Tellechea Sánchez, M. T. (2005). El intérprete como obstáculo: Fortalecimiento y emancipación del usuario para superarlo. En *Traducción como mediación entre lenguas y culturas - Translation as mediation or how to bridge linguistic and cultural gaps. II Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos*. C. Valero Garcés (ed.), 114-122. Alcalá de Henares: Alcalá de Henares. Servicios de Publicaciones.
- Thomas, R. (1997). UN Military Observer Interpreting in a Community Setting. En *The Critical Link: Interpreters in the Community*. S. E. Carr, R.P. Roberts, A. Dufour y D. Steyn (eds.), 249-258. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Thomas, R. (2003). Follow-On Protection for Interpreters in Areas of Conflict. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community. The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G. L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 307–317. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Thorndike, E. (1920). A Constant Error in Psychological Ratings. *Journal of Applied Psychology* 4, 25-29.
- Tipton, R. (2011). Relationships of Learning between Military Personnel and Interpreters in Situations of Violent Conflict: Dual Pedagogies and Communities of Practice. *Ethics and the Curriculum, Special Issue of Interpreter and Translator Trainer* 5 (1), 15-40.
- Todorova, M. (2014). Interpreting Conflict. En *Transfiction: Research into the Realities of Translation Fiction*. K. Kaindl y K. Spitzl (eds.), 221-232. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

- Todorova, M. (2016). Interpreting Conflict Mediation in Kosovo and Macedonia [en línea]. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies* 15, 227–240. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/392>> [Consulta: 14 marzo 2017].
- Toolan, M. J. (1988). *Narrative. A Critical Linguistic Introduction*. Londres: Routledge.
- Torikai, K. (2006). *Diplomatic Interpreters in Post-World War II Japan: Voices of the Invisible Presence in Foreign Relations*. Tesis Doctoral, University of Southampton.
- Torikai, K. (2009). *Voices of the Invisible Presence: Diplomatic Interpreters in Post-World War II Japan*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Toury, G. (1980). *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Tel Aviv University/The Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- Toury, G. (1995). *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Tribunal de Cuentas (2012). Informe de fiscalización de la participación de las fuerzas armadas españolas en misiones internacionales, ejercicios 2009 y 2010. (2012) [en línea]. <http://www.congreso.es/docu/inf_fiscTC/251-5.pdf> [Consulta: 18 febrero 2017].
- Trochim, W. (1989). An Introduction to Concept Mapping for Planning and Evaluation. *Evaluation and Program Planning* 12, 1-16.
- Trochim, W. y Linton, R. (1986). Conceptualization for Planning and Evaluation. *Evaluation and Program Planning* 9, 289–308.
- Trompenaars, F. y Hampden-Turner, C. (1997). *Riding the Waves of Culture. Understanding Cultural Diversity in Business*. Londres: Nicholas Brealey Publishing.
- Truccone, D. (2010). Prostitutas y Religiosas. Redes, recursos e intercambios [en línea]. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. <<https://www.academica.org/000-027/367.pdf>> [Consulta: 4 enero 2017].
- Tryuk, M. (2010). Interpreting in Nazi Concentration Camps during World War II. *Interpreting* 12 (2), 125–145.
- Tryuk, M. (2016). Interpreting and Translating in Nazi Concentration Camps during World War II [en línea]. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies* 15, 121-141. <<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/386>> [Consulta: 19 marzo 2017].
- Turner, G. H. (2007). Professionalisation of Interpreting with the Community. Refining the Model. En *The Critical Link 4: Professionalisation of Interpreting in the Community*. C. Wadensjö, B. Englund Dimitrova y A.L. Nilsson (eds.), 181–192. Amsterdam: John Benjamins.

- Turner, G. H. y Harrington, F. J. (2000). Issues of Power and Method in Interpreting Research. En *Intercultural Faultlines: Research Models in Translation Studies I: Textual and Cognitive Aspects*. M. Olohan (ed.), 253-265. Manchester: St. Jerome.
- Turney, L. y Pocknee, C. (2005). Virtual Focus Groups: New Frontiers. *International Journal of Qualitative Methods* 4 (2), 1-10.
- UNAMA [United Nations Assistance Mission in Afghanistan.] (2017a) Afghanistan 2016 Annual Report on Protection of Civilians in Armed Conflict [en línea]. <https://unama.unmissions.org/sites/default/files/protection_of_civilians_in_armed_conflict_annual_report_2016_final280317.pdf> [Consulta: 22 mayo 2017].
- UNAMA [United Nations Assistance Mission in Afghanistan.] (2017b). UNAMA First Quarter 2017 Civilian Casualty Data [en línea]. 25 abril 2017. <https://unama.unmissions.org/sites/default/files/27_april_2017_-_unama_first_quarter_2017_civilian_casualty_data_english.pdf> [Consulta: 22 mayo 2017].
- UNAMA [United Nations Assistance Mission in Afghanistan.] (s.f) UNAMA Mandate [en línea] <<http://unama.unmissions.org/mandate>> [Consulta: 7 noviembre 2016].
- Unamuno, V. (1997). *Lenguas, identidades y escuela: hacia una etnografía de la acción comunicativa*. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- Valdeón, R. A. (2013). Doña Malinche/La Malinche. A Historiographical Approach to the Interpreter/Traitor. *Target* 25 (2), 157-179.
- Valero Garcés, C. (1996). Traductores e intérpretes en los primeros encuentros precolombinos. Un nuevo rumbo en el propósito de la Conquista [en línea]. *Hieronymus Complutensis* 3, 61-73. <http://cvc.cervantes.es/lengua/hieronymus/pdf/03/03_061.pdf> [Consulta: 3 septiembre 2016].
- Valero Garcés, C. (2003). Responding to Communication Needs: Current Issues and Challenges in Community Interpreting and Translating in Spain. En *The Critical Link 3: Interpreting in the Community. The Complexity of the Profession*. L. Brunette, G.L. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke (eds.), 177-192. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Valero Garcés, C. (2005). Emotional and Psychological Effects on Interpreters in Public Services. A Critical Factor to Bear in Mind [en línea]. *Translation Journal* 9 (3) <<http://translationjournal.net/journal/33ips.htm>> [Consulta: 20 noviembre 2015].
- Valero Garcés, C. (2012). A Sociological Perspective on TIPS. Explorations into the Translator's/Interpreter's (In)visibility in Translation and Interpreting in Public Services. *The Interpreters' Newsletter* 17, 13-37.
- Valero Garcés, C. (2015). The Impact of Emotional and Psychological Factors on Public Service Interpreters: Preliminary Studies. *The International Journal for Translation & Interpreting Research* 7 (3), 90-102.

- Valero Garcés, C. y Gauthier Blasi, L. (2010). Bourdieu y la traducción e interpretación en los servicios públicos. Hacia una teoría social. *MonTi. Monografías de Traducción e Interpretación* 2, 97–117.
- Van der Dennen, J. M. G. (1995). *The Origin of War: The Evolution of a Male-Coalitional Reproductive Strategy*. Tesis Doctoral, Universidad de Groningen [en línea]. <[http://www.rug.nl/research/portal/publications/the-origin-of-war\(8e273f89-4c34-4a96-843d-6a50b95cdaa4\).html](http://www.rug.nl/research/portal/publications/the-origin-of-war(8e273f89-4c34-4a96-843d-6a50b95cdaa4).html)> [Consulta: 14 noviembre 2016]].
- Van der Elst, P. (2002). The Nuremberg Trial [en línea]. Aiic. net. <<http://aiic.net/page/983/the-nuremberg-trial/lang/1>> [Consulta: 23 octubre 2016].
- Van Dijk, A. (2008). Tough Talk. Clear and Cluttered Communication during Peace Operations. En *Military Cooperation in Multinational Peace Operations*. J. Soeters y P. Manigart (eds.), 70-80. Abingdon: Emerald Group.
- Van Herreweghe, M. (2002). Turn-Taking Mechanisms and Active Participation in Meetings with Deaf and Hearing Participants in Flanders. En *Turn-Taking, Fingerspelling and Contact in Sign Languages*. C. Lucas (ed.), 73–106. Washington DC: Gallaudet University Press.
- Vargas Urpi, M. (2015). Dialogue Interpreting in Multi-Party Encounters: Two Examples from Educational Settings. *The Interpreters' Newsletter* 20, 107-121.
- Väyrynen, R. (2003). Challenges to Preventive Action: The Cases of Kosovo and Macedonia. En *Conflict Prevention: Path to Peace or Grand Illusion?* D. Carment y A. Schnabel (eds.), 47-69. Nueva York: United Nations University Press.
- Vega Cernuda, M. A. (2004). Lenguas, farautes y traductores en el encuentro de los mundos. Apuntes para una historia de la comunicación lingüística en la época de los descubrimientos en la América protohispánica [en línea]. *Hieronymus Complutensis* 11, 81-111. <http://cvc.cervantes.es/lengua/hieronymus/pdf/11/11_081.pdf> [Consulta: 15 septiembre 2016].
- Vega Fernández, E. (2008). *Los conflictos armados de Occidente en el cambio de milenio*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Venn, C. (2005). The Repetition of Violence: Dialogue, the Exchange of Memory, and the Question of Convivial Socialities. *Social Identities* 11 (3), 283-298.
- Verter, B. (2003). Spiritual Capital: Theorizing Religion with Bourdieu against Bourdieu. *Sociological Theory* 21 (2), 150–174.
- Vilela Biasi, E. (2003). Court Interpreters as Social Actors. Venezuela: A Case Study. En *The Critical Link 3: Interpreters in the Community*. L. Brunette, G. Bastin, I. Hemlin y H. Clarke. (eds.), 239-245. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Villar Barroso, O. (2011). Consecuencias para la URSS de su derrota militar en Afganistán [en línea]. *Documentos de Trabajo- Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo* 64, 1-13.

<http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/ceid_dt_64_oscar_julian_villar_barroso_consecuencias_para_la_urss_de_su_derrota_militar_en_afganistan.pdf> [Consulta: 30 enero 2017].

Volosinov, V. (1973). *Marxism and the Philosophy of Language*. Londres: Seminar Press, Inc.

Von Clausewitz, C. (1832). *On war Vol. I-II* [en línea]. <<http://www.gutenberg.org/files/1946/1946-h/1946-h.htm>> [Consulta: 12 noviembre 2016].

Wadensjö, C. (1995). Dialogue Interpreting and the Distribution of Responsibility. *Hermes, Journal of Linguistics* 14, 111–129.

Wadensjö, C. (1998). *Interpreting as Interaction*. Nueva York: Pearson Education.

Wadensjö, C. (2002). The Double Role of a Dialogue Interpreter. En *The Interpreting Studies Reader*. F. Pöchhacker y M. Schlesinger (eds.), 55–69. Londres: Routledge.

Wadensjö, C. (2008). In and off the Show: Co-Constructing “Invisibility” in an Interpreter-Mediated Talk Show Interview. *Meta: Translator’s Journal* 53 (1), 184–203.

Wallensteen, P. (2011). *Understanding Conflict Resolution: War, Peace and the Global System*. Los Angeles: Sage.

Wallmach, K. (2002). “Seizing the surge of language by its soft, bare skull”: Simultaneous Interpreting, the Truth Commission and Country of My Skull. *Current Writing* 14 (2), 64–82.

Wang-chi Wong, L. (2007). Translators and Interpreters during the Opium War between Britain and China (1839-1842). En *Translating and Interpreting Conflict*. M. Salama-Carr (ed.), 41-57. Amsterdam-Nueva York: Rodopi B. V.

Webster, M. y Foschi, M. (1988). Overview of Status Generalization. En *Status Generalization: New Theory and Research*. M. Webster y M. Foschi (eds.), 1-20. Stanford: Stanford University Press.

Wengraf, T. (2004). *The Biographic-Narrative Interpretive Method, BNIM) - Shortguide November 2004. Version 22* [en línea]. <eprints.ncrm.ac.uk/30/1/Biographic-NarrativeInterpretiveMethodShortGuide.doc> [Consulta: 10 mayo 2015].

West, B. (2011). *The Wrong War: Grit, strategy and the Way Out of Afghanistan*. Nueva York: Random House.

Wiegand, Chriss. (2000). Role of the Interpreter in the Healing of a Nation: An Emotional View. En *The Critical Link 2: Interpreters in the Community*. R.P. Roberts, S.E. Carr, D. Abraham y A. Dufour (eds.), 207-218. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

Witter-Merithew, A. (1999). From Benevolent Care-Taker to Ally: The Evolving Role of Sign Language Interpreters in the United States of America. *Gebärdensprachdolmetschen Theorie & Praxis* 4, 55-64.

- Witter-Merithew, A. (2015) [1986]. Claiming our Destiny. En *The Sign Language Interpreting Studies Reader*. C.B. Roy y J. Napier (eds.), 292-296. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Wolf, M. (2010). Translation “Going Social”? Challenges to the (Ivory) Tower of Babel. *MonTi. Monografías de Traducción e Interpretación* 2, 29-46.
- Wolf, M. (2011). Mapping the Field: Sociological Perspectives on Translation. *International Journal of the Sociology of Language* (207), 1-28.
- Wolf, M. (2012). The Sociology of Translation and its Activist Turn. En *The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies. Special issue of Translation and Interpreting Studies* 7 (2). C. V. Angelelli (ed.), 129-143. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Wolf, M. y Fukari, A. (eds.) (2007). *Constructing a Sociology of Translation*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Wright, Q. (1942). *A Study of War*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wyatt, D., Bogart, L. y Ehrhardt, A. (1998). Small Group Dynamics: The Utility of Focus Group Discussions as a Research Method. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice* 2 (4), 253-266.
- Yelchenko, V (2016) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security. Report of the Secretary General [en línea]. <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2016/768> [Consulta: 9 noviembre 2016].
- Zartman, W. y Touval, S. (1996). International Mediation in the Post-Cold War Era. En *Managing Global Chaos*. C. Crocker, F. Hampson y P. Aall (eds.), 445-461. Washington, DC: Institute of Peace.
- Zwischenberger, C. (2009). Conference Interpreters and their Self-Representation. *Translation and Interpreting Studies* 4 (2), 237-253.

RECURSOS ELECTRÓNICOS CONSULTADOS

AECID [*Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo*] - Portal web AECID Asia (2014) <<http://www.aecid.es/ES/d%C3%B3nde-cooperamos/asia>> [Consulta: 1 noviembre 2016].

AECID [*Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo*] 10 años Cooperación Española en Afganistán (fotografías © Miguel Lizana/AECID). <<https://www.flickr.com/photos/aecid/sets/72157632024094844/>> [Consulta: 1 noviembre 2016].

Afghan News (s.f.) *Resolute Support* <<http://www.afghanwarnews.info/resolute-support.htm>> [Consulta: 10 enero 2017].

AIIC, FIT y Red T. (2013) *Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y aquellos que emplean sus servicios*. <http://www.fit-ift.org/wp-content/uploads/2013/03/T-I_Field_Guide_2012_Spanish.pdf> [Consulta: 20 diciembre 2016].

Anderson, B. (2014) *The Afghan Interpreters*. Vice News. [Documental] <<https://news.vice.com/video/the-afghan-interpreters-full-length>> [Consulta: 29 junio 2016].

BBC (s.f.) *The War in Afghanistan (pictures, video, facts & news)*. <http://www.bbc.co.uk/history/the_war_in_afghanistan> [Consulta: 21 diciembre 2016].

Aristotle University of Thessaloniki (2016). *From Traditional to Collaborative Learning: Technologically Enhanced Interpreter Training*. <<http://auth.gr/video/21326>> [Consulta: 9 enero 2017].

Arteaga, F. (2015). *Onda Cero. Noticias de fin de semana: Sobre Afganistán y la guerra civil en Siria*. 18 octubre 2015 <http://www.ivoox.com/felix-arteaga-del-real-instituto-elcano-sobre-afganistan-audiosmp3_rf_9052341_1.html?var=web376&utm_exp=113438436-40.gUPDUg6WTJSA10nGhGrIGA.1> [Consulta: 6 diciembre 2016].

Brahm, E. (2003). *Conflict Stages*. <<http://www.beyondintractability.org/essay/conflict-stages>> [Consulta: 5 diciembre 2016].

Cadena Ser (2013) *A la Carta: 'Me dicen que trabajé para los infieles'*. 13 de septiembre. <http://cadenaser.com/programa/2013/09/13/hoy_por_hoy/1379033117_850215.html> [Consulta: 14 diciembre 2016].

CEWS [*Conflict Early Warning Systems*]. <http://www.usc.edu/dept/LAS/ir/cews/html_pages/codinprocedure.htm> [Consulta: 12 diciembre 2016].

Change.Org. Concesión de asilo a los traductores de las tropas españolas en Badghis. <https://www.change.org/p/gobierno-de-espa%C3%B1a-concesi%C3%B3n-de-asilo-a-los-traductores-de-las-tropas-espa%C3%B1olas-en-badghis?share_id=xCTuBQgbLO&utm_campaign=share_button_action_box&utm_medium=facebook&utm_source=share_petition> [Consulta: 23 noviembre 2016].

CIA [Central Intelligence Agency]. The World Fact Book: Afghanistan. <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/af.html>> [Consulta: 30 enero 2017].

Correlates of War <<http://www.correlatesofwar.org/>> [Consulta 20 octubre 2016].

Correlates of War. <<http://cow.dss.ucdavis.edu/data-sets/COW-war/cow-war-list>> [Consulta: 21 octubre 2016].

Diario Expansión (2015). *Índice de Percepción de la Corrupción 2016*. <<http://www.datosmacro.com/estado/indice-percepcion-corrupcion>> [Consulta: 8 noviembre 2016].

Diccionario crítico de las Ciencias Sociales. <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm>> [Consulta: 13 agosto 2016].

Ejército de los EEUU. *US Army. Careers and Jobs (09L)* <<http://www.goarmy.com/careers-and-jobs/browse-career-and-job-categories/intelligence-and-combat-support/interpreter-translator.html>> [Consulta: 8 diciembre 2016].

El Mundo (2001). *Afganistán: Datos socioeconómicos*. <<http://estaticos.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/afganistan.pdf>> [Consulta: 30 enero 2017].

El Mundo (2002a). *Operación Libertad Duradera: Las pruebas*. <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/10/internacional/libertad/pruebas.html>> [Consulta: 26 noviembre 2016].

El Mundo (2002b). *Operación Libertad Duradera: Una guerra diferente*. <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/10/internacional/libertad/guerradiferente.html>> [Consulta: 25 noviembre 2016].

El Mundo (2002c). *Alineación de los países ante el conflicto*. 2 de octubre de 2001. <<http://www.elmundo.es/elmundo/2001/graficos/octubre/semana1/alineacion.html>> [Consulta: 7 noviembre 2016].

El Mundo (2002d). *El éxodo de los afganos*. 4 de octubre de 2001. <<http://www.elmundo.es/elmundo/2001/graficos/octubre/semana1/exodo/exodo.html>> [Consulta: 7 noviembre 2016].

El Mundo (2002e). *Operación Libertad Duradera: El teatro de operaciones*. <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/10/internacional/libertad/escenarioconflicto.html>> [Consulta: 7 noviembre 2016].

El Mundo (2002f) *Los acuerdos de Bonn*. <<http://www.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/bonn.html>> [Consulta: 7 noviembre 2016].

El Mundo (s.f -a.) *Composición étnica de Afganistán*. <<http://estaticos.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/afganistan.pdf>> [Consulta: 19 julio 2016].

El Mundo (s.f. -b). *Galería fotográfica: El caos de Manhattan*. <<http://www.elmundo.es/fotografia/2001/09/internacional/rescate1/imagen5.html>> [Consulta: 7 noviembre 2016].

Enciclopedia Britannica (2016) *Afghanistan War 2001-2014*. <<https://global.britannica.com/event/Afghanistan-War>> [Consulta: 5 noviembre 2016].

Enciclopedia Britannica. *Afghanistan*. <<https://www.britannica.com/place/Afghanistan/Dust-Mohammad-1826-39-1843-63#ref306667>> [Consulta: 14 diciembre 2016].

Escola de pau (2005). *Conflicto armados* <http://escolapau.uab.es/index.php?option=com_content&view=article&id=195:conflictos-armados&catid=70&Itemid=93&lang=es>=>> [Consulta: 12 noviembre 2016].

Expansion/Datosmacro.com (2015). *Índice de Percepción de la Corrupción*. <<http://www.datosmacro.com/estado/indice-percepcion-corrupcion>> [Consulta: 8 noviembre 2016].

FIT [*Fédération Internationale des Traducteurs*] (2014). *Resolution, August 2014*. <http://www.fit-ift.org/?page_id=3175> [Consulta: 26 noviembre 2016].

Gobierno de Afganistán. (2015). *Self-Reliance through Mutual Accountability Framework (SMAF)*. <<http://www.mofa.gov.af/mofaj/files/000102254.pdf>> [Consulta: 2 noviembre 2016].

Gobierno de Reino Unido (s.f.) *London Conference on Afghanistan 2014 (Archived)* <<https://www.gov.uk/government/topical-events/london-conference-on-afghanistan-2014>> [Consulta: 8 enero 2017].

HoA. [*Heart of Asia*]. *Istanbul process*. <<http://hoa.gov.af/>> [Consulta: 12 noviembre 2016].

Icasualties.org (2016). *Fatalities by year*. <<http://icasualties.org/OEF/ByYear.aspx>> [Consulta: 12 noviembre 2016].

IMIA [*International Medical Interpreters Association*] <<http://www.imiaweb.org/basic/haitirelief.asp>> [Consulta: 7 diciembre 2016].

Institute for the Study of War (2007). *International security assistance force (ISAF)*. <<http://www.understandingwar.org/international-security-assistance-force-isaf>> [Consulta: 27 enero 2017].

InZone (2013). *Centre for Interpreting in Conflict Zones*. <<http://virtualinstitute.fti.unige.ch/files/inzone-mediakit-0313.pdf>> [Consulta: 3 diciembre 2016].

InZone. <<http://inzone.unige.ch/>> [Consulta: 24 octubre 2016].

InZone (2016b) *ORCIT Conference on Technology: Responding to the European Refugee Crisis: A Rapid Response Module for Training Humanitarian Interpreters*. <<http://www.slideshare.net/InZone/responding-to-the-european-refugee-crisis-a-rapid-response-module-for-training-humanitarian-interpreters>> [Consulta: 3 diciembre 2016].

Kemsley, T. (2014) *Fleeing ISIS: The Story of an Iraqi Interpreter Left Behind*. <<https://medium.com/@tamarranicole/fleeing-isis-the-story-of-an-iraqi-interpreter-left-behind-3e13fe42d1b8>> [Consulta: 26 octubre 2016].

The Guardian. (2008). *Lost in Translation: Afghanistan*. Documental 16 octubre 2008. <<https://www.youtube.com/watch?v=4yzxkE72vKA>> [Consulta: 14 febrero 2017].

Journeyman.tv. (2008). *Lost in Translation: Afghanistan*. Transcripción del documental <https://www.journeyman.tv/film_documents/4052/transcript/> [Consulta: 14 febrero 2017].

Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. (2012). *Tokyo Mutual Accountability Framework (Tokyo framework)*. <http://www.mofa.go.jp/region/middle_e/afghanistan/tokyo_conference_2012/tokyo_declaration_en2.html> [Consulta: 3 noviembre 2016].

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España. (2013d). *España entrega a Afganistán la gestión de los proyectos de cooperación para el desarrollo en el país*. <http://www.aecid.es/ES/Paginas/Sala%20de%20Prensa/Noticias/2013/2013_04/2013_04_08_afganistan.aspx> [Consulta: 20 noviembre 2016].

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España. (2014). *Dónde cooperamos*. <<http://www.aecid.es/ES/d%C3%B3nde-cooperamos/asia>> [Consulta: 1 noviembre 2016].

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Gobierno de España. (2015). *España participa en la reunión ministerial del Proceso de Estambul-Corazón de Asia*. 10 diciembre 2015. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Actualidad/Paginas/Articulos/20151210_ACTUALIDAD3.aspx> [Consulta: 1 noviembre 2016].

Ministerio de Defensa. Gobierno de España. (2012a). *Ejército de tierra: ASPFOR XXXVI. Resolute Support*. <http://www.ejercito.mde.es/misiones/asia/afganistan/61_ASPFOR_XXXVI.html> [Consulta: 27 enero 2017].

Ministerio de Defensa. Gobierno de España. (2012b). *Ejército de tierra: ASPFOR XXXVIII. Resolute support*. <http://www.ejercito.mde.es/misiones/asia/afganistan/59_ASPFOR_XXXVIII.html> [Consulta: 27 enero 2017].

Ministerio de Defensa. Gobierno de España. (2013a). *Ejército de tierra: ASPFOR XXXIII*. <http://www.ejercito.mde.es/misiones/asia/afganistan/66_ASPFOR_XXXIII.html> [Consulta: 27 enero 2017].

Ministerio de Defensa. Gobierno de España. (2013b). *Operación en Afganistán*. <<http://www.emad.mde.es/MOPS/020-Afganistan-ISAF/#sub5>> [Consulta: 3 noviembre 2016].

Ministerio de Defensa. Gobierno de España. (2013c). *Operación Resolute Support Afganistán*. <<http://www.emad.mde.es/MOPS/021-Afganistan-RS/>> [Consulta: 4 noviembre 2016].

Ministerio de Economía y Hacienda. (2011) *Boletín Oficial del Estado número 276, fecha 16/11/11. Real Decreto Legislativo 3/2011, de 14 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Contratos del Sector Público*. <<https://www.boe.es/boe/dias/2011/11/16/pdfs/BOE-A-2011-17887.pdf>> [Consulta: 30 abril 2017].

Mission Essential. *Pashto & Dari linguist opportunities*. <<http://www.missionessential.com/pashto/>> [Consulta: 8 diciembre 2016].

Naciones Unidas (s.f.) *Mapa 3559 de Afganistán*. <<http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/afghanis.pdf>> [Consulta: 4 septiembre 2016].

Naciones Unidas (s.f.) *Afghanistan & the United Nations*. <<http://www.un.org/News/dh/latest/afghan/un-afghan-history.shtml>> [Consulta: 10 noviembre 2016].

Naciones Unidas. *Mantenimiento de la paz: Operaciones de paz*. <<http://www.un.org/es/peacekeeping/>> [Consulta: 19 octubre 2016].

Naciones Unidas. *Mantenimiento de la paz: Paz y seguridad*. <<http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/peace.shtml>> [Consulta: 19 octubre 2016].

National Language Service Corps (2008) <<http://www.nlscorps.org/>> [Consulta: 24 octubre 2016].

National Language Service Corps (2015) <<http://nlscorps.blogspot.ae/2015/04/members-complete-community-emergency.html>> [Consulta: 5 diciembre 2016].

National Language Service Corps (s.f.) <<http://www.nlscorps.org/Flash/Video1.aspx>> [Consulta: 5 diciembre 2016].

OTAN (2017). *Archive ISAF Placemats: NATO and Afghanistan*. <<http://www.nato.int/cps/en/natolive/107995.htm>> [Consulta: 3 noviembre 2016].

PNUD [*Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*] (2015). *Indicadores de Desarrollo Humano: Afganistán*. <<http://hdr.undp.org/es/countries/profiles/AFG>>. [Consulta: 7 julio 2016].

PNUD [*Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*] (2015). *Índice de Desarrollo Humano - Datos*. <<http://hdr.undp.org/es/data>> [Consulta: 7 julio 2016].

Real Instituto ElCano (2011). *ABC de la misión en Afganistán*. <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/9dbf5380470e56c2b4d5be00526b8882/Actualizacion_afganistan_mayo2011.pdf?MOD=AJPERES> [Consulta: 27 enero 2017].

Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario*. <<http://www.rae.es>> [Consulta: 20 marzo 2017].

Red T (2011). *Projecting Translators and Interpreters Worldwide*. <<http://red-t.org/>> [Consulta: 26 noviembre 2016].

Remembering Srebrenica. *Hasan Nuhanović: Srebrenica, Bosnia & Herzegovina* <<https://www.srebrenica.org.uk/survivor-stories/hasan-nuhanovic>> [Consulta: 26 noviembre 2016].

Routledge (2016). *Social Theory Rewired: Habitus - Pierre Bourdieu*. <<http://routledgesoc.com/category/profile-tags/habitus>> [Consulta: 8 enero 2017].

The Defense Language Institute Foreign Language Center. *Afghanistan in Perspective*. <<http://fieldsupport.dliflc.edu/products/cip/Afghanistan/default.html>> [Consulta: 12 marzo 2017].

ATA (2004). *The Interpreters Voice: Red Cross looks to ATA-ID to find qualified volunteers*. Newsletter of the Interpreters Division of ATA <http://www.ata-divisions.org/ID/newsletters/Voice_2004_FallWinter.pdf> [Consulta: 24 octubre 2016].

ATA (2005). *The Interpreters Voice: American Red Cross & ATA-ID Project*. Newsletter of the Interpreters Division of ATA. <http://www.ata-divisions.org/ID/newsletters/Voice_2005_Summer.pdf> [Consulta: 24 octubre 2016].

The List Project to Resettle Iraqi Allies. <<http://thelistproject.org/>> [Consulta: 12 diciembre 2016].

Torden L.L.C. (2014). *Job posting: Afghan interpreter: Afghanistan*. <<http://www.torden.com/join-us/job-posting-afghan-interpreter-afghanistan/>> [Consulta: 12 diciembre 2016].

Transparency International (2016). *Corruption by Country: Afghanistan*. <<http://www.transparency.org/country#AFG>> [Consulta: 8 noviembre 2016].

Treaty between the British and Afghan Governments (1922). <[http://treaties.fco.gov.uk/docs/fullnames/pdf/1922/ts0019%20\(1922\)%20cmd-1786%201921%202022%20nov,%20kabul%3b%20treaty%20between%20british%20&%20afghan%20govs.pdf](http://treaties.fco.gov.uk/docs/fullnames/pdf/1922/ts0019%20(1922)%20cmd-1786%201921%202022%20nov,%20kabul%3b%20treaty%20between%20british%20&%20afghan%20govs.pdf)> [Consulta: 29 enero 2017].

University of West Florida (2010a). *Peoples and Ethnic groups: Inter-Ethnic Relations*. <<http://uwf.edu/atcdev/afghanistan/People/Lesson3.html>> [Consulta: 29 noviembre 2016].

University of West Florida (2010b). *Society and norms: Family and Family Life. Overview*. <<http://uwf.edu/atcdev/afghanistan/Society/Lesson1Family.html>> [Consulta: 2 enero 2017].

University of Kabul. <<http://ku.edu.af/en/page/social-science/881/spanish-language-department>> [Consulta: 24 marzo 2017].

Uppsala Conflict Data Program. *Afghanistan*. <<http://ucdp.uu.se/#country/700>> [Consulta: 20 mayo 2017].

Uppsala Conflict Data Program <<http://ucdp.uu.se/>> [Consulta: 28 octubre 2016].

Witte, G. (2017). *Afghanistan War*. <<https://global.britannica.com/event/Afghanistan-War>> [Consulta: 20 diciembre 2016].

ANEXO I

Guion de entrevistas

Primera subsesión - *Habitus*

[Nombre del sujeto entrevistado], como bien sabes, estoy llevando a cabo un estudio a través del cual pretendo analizar la autopercepción de los IZC. Para ello, me gustaría, antes que nada, conocer detalles sobre tu infancia y adolescencia, dónde naciste y cuándo, dónde creciste, etc. ¿Podrías, por favor, comenzar a contarme desde este periodo de tu vida? Tómate todo el tiempo que quieras y expláyatelo cuanto creas necesario, yo no te voy a interrumpir. Escucharé lo que me tengas que decir y quizás tome algunas notas en caso de que tenga preguntas que hacerte una vez hayas terminado de contarme tu historia. De modo que, [nombre del sujeto entrevistado], por favor, cuéntame tu historia personal y aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esa parte de tu vida.

Contexto, tradiciones y cultura

- ¿Dónde y cuándo naciste?
- ¿Cuál era la situación política, económica y social de tu país cuando naciste?
- ¿Cuál era la situación de tu familia cuando naciste?
- ¿Cuántos miembros hay en tu familia? ¿Quiénes son?
- ¿Nacieron tus padres en el mismo país que tú? En caso de respuesta negativa, ¿dónde?
- ¿A qué etnia y cultura dirías que perteneces?
- ¿Qué aspectos son diferentes y únicos de tu comunidad?
- ¿Cómo era la vida en tu barrio/comunidad?
- ¿Era tu familia diferente a las otras familias del barrio de algún modo?
- ¿Estaban presentes tu cultura y tus tradiciones en tu familia durante esta época de tu vida?
- ¿Qué celebraciones, tradiciones o rituales familiares eran importantes en tu hogar durante estos años?
- ¿Qué valores culturales y sociales crees que aprendiste en esta época de tu vida? ¿Quién te los enseñó?
- ¿Desempeñaba la religión un papel importante en tu vida familiar?
- ¿Cómo describirías el ambiente religioso que se vivía en tu familia?
- ¿Desempeña la religión un papel importante en tu vida actual?

Factores sociales

- ¿Te sentiste cuidado y apoyado durante estos años de tu vida?
- ¿Qué solías hacer con tus padres?
- ¿Me podrías hablar de tu relación con tu familia durante tu infancia y adolescencia?
- ¿Qué crees que aprendiste de tus padres?
- ¿Qué sentimientos florecen al pensar en tu familia?
- ¿Me podrías hablar de las personas que más hayan influenciado tu infancia y adolescencia?
- ¿Cuál fue el suceso más significativo durante tu infancia y tu adolescencia?
- ¿Cuáles son los mejores recuerdos que tienes de los años que viviste en tu país?
- ¿Y los peores?
- ¿Era entonces obligatorio el servicio militar en tu país?

- ¿Hiciste el servicio militar?
- ¿Cómo fue la experiencia?

Lenguas y formación

- ¿Cuál es tu lengua materna?
- ¿A cuántas lenguas o dialectos estuviste expuesto durante tu infancia y adolescencia?
- ¿Qué idiomas extranjeros aprendiste durante tu infancia y adolescencia?
- ¿Cómo surgió tu interés por las lenguas extranjeras?
- ¿Crees que la exposición/convivencia con más de una lengua desarrolló tu interés por los idiomas?
- ¿Qué te motivó a aprender español en particular?
- ¿Lo estudiaste o lo aprendiste de otro modo?
- ¿Has realizado algún examen para la obtención de un diploma de español?
- ¿Qué nivel de estudios tienes?

Relación con España

- ¿Cuándo llegaste a España?
- ¿Cuáles fueran las razones que te trajeron a España?
- ¿Cuál fue la opinión de tu familia ante tu decisión de venir a España?
- ¿Qué sentiste al dejar tu país?
- ¿Cómo fueron tus primeros meses/años en España?
- ¿Cómo te sientes en España?
- ¿Qué aspectos y tradiciones de tu país echas de menos en España?

Segunda subsección- Campo

Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cómo y cuándo entraste en contacto con la interpretación en general y con la interpretación en zonas de conflicto en particular, además de aquellos sucesos y experiencias que crees que han marcado esta otra parte de tu vida.

Adquisición de competencias

- ¿Cuándo y cómo entraste en contacto con el mundo de la interpretación en general?
- ¿Cuándo y cómo entraste en contacto con el mundo de la interpretación en zonas de conflicto?
- ¿Cuál era tu profesión antes de convertirte en IZC?
- ¿Cuál fue la motivación que te llevó a convertirte en IZC?
- ¿Lo consideras tu vocación?
- ¿Habías recibido algún tipo de formación en interpretación antes de trabajar como IZC?
- ¿Y ahora después de estos años?
- (Para los sujetos que no hayan recibido formación en interpretación) -> ¿Cómo aprendiste a interpretar?
- ¿Hay alguien que te enseñara la profesión mientras trabajabas como intérprete?
- ¿Crees necesaria la formación en interpretación antes de trabajar como IZC?
- ¿Quién crees que debe proporcionar esa formación?
- ¿Cómo adquiriste el nivel de español que tienes ahora?

- ¿Cómo aprendiste a solucionar problemas de vocabulario especializado?
- ¿Crees que el intérprete nace o se hace?
- ¿Has recibido algún tipo de formación militar para trabajar como intérprete en zonas de conflicto?
- ¿Por qué crees que no recibiste formación alguna ni en interpretación ni en el aspecto militar?
- ¿Consideras importante recibir formación militar para trabajar como intérprete en zonas de conflicto?

Tercera subsesión – Papel

Gracias por todos los datos que has compartido conmigo acerca de ese periodo de tu vida. Ahora me gustaría que, por favor, me contaras cuál fue tu papel y cuáles fueron tus funciones y deberes como intérprete en zonas de conflicto. ¿Podrías incluir también algunas de las experiencias vividas mientras has trabajado como intérprete en zonas de conflicto?

Interpretación en zonas de conflicto

- ¿Cuántos años de experiencia como IZC tienes?
- ¿En qué países has trabajado como IZC?
- ¿Cuánto tiempo estuviste en cada uno?
- ¿Para quién has trabajado como IZC? (tropas, ONG, organismos internacionales, prensa, etc.)
- ¿Qué tipo de proyectos/misiones fueron?
- ¿Cómo fue tu proceso de contratación para tu primer trabajo como IZC?
- ¿Has visto cambios en este proceso desde entonces?
- En tu opinión, ¿cuáles son las cualidades con las que un IZC debe contar?
- ¿Cuáles son los requisitos que se exigen para ser contratado como IZC?
- ¿Te parece que la competencia interpersonal es necesaria para un IZC? ¿Por qué?
- ¿Cómo es trabajar en zonas de conflicto?
- ¿Para ti qué es la IZC: un trabajo, una profesión, un arte o un negocio?
- ¿Cuáles son tus tareas como IZC (ej.: traducción de documentos, traducción de prensa, escuchas telefónicas, interpretación de enlace)?
- ¿Cuáles son para ti los aspectos más importantes de tu trabajo?
- Si tuvieras que explicarle a alguien de fuera de la profesión ¿cómo describirías los aspectos más fáciles de tu trabajo?
- Si tuvieras que explicarle a alguien de fuera de la profesión ¿cómo describirías los aspectos más difíciles de tu trabajo?
- ¿Cuál fue tu primer encargo de interpretación en zonas de conflicto? > Año, país, lugar, tema, tipo de interpretación.
- ¿Cuál fue el encargo de interpretación más complejo en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue el encargo de interpretación más sencilla en la que prestaste tus servicios? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue el encargo de interpretación en el que participaste que tuvo mayor éxito en cuanto a sus objetivos? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue el encargo de interpretación en el que participaste que tuvo menor éxito en cuanto a sus objetivos? ¿Por qué?

- ¿Cuál fue el encargo de interpretación más peligroso en el que prestaste tus servicios? ¿Por qué?
- ¿Cuál fue el encargo de interpretación que te pareció más interesante? ¿Por qué?

Práctica

- Cuando comenzaste a trabajar como IZC, ¿te sentías confiado sin formación previa en interpretación?
- ¿Te facilitan información de antemano sobre los encuentros en los que deberás trabajar como IZC?
- ¿Explicas contenidos culturales a los mandos antes de ir a un encuentro?
- ¿Te dan los mandos instrucciones de cómo proceder en cada encuentro?
- ¿Das tú normas de interacción e interpretación con las partes antes de dar comienzo al encuentro?
- ¿Conoces la Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios? ¿Cómo supiste de esta guía?
- ¿Cuál es tu objetivo cada vez que trabajas en encuentros que requieren de tus servicios como IZC?
- ¿Qué recursos empleas para alcanzar dicho objetivo?
- Cuando interpretas, ¿las partes te miran a ti o entre ellos? ¿Y tú les miras a cada uno o miras al frente?
- ¿Interpretas en primera o en tercera persona? Por ejemplo: “El capitán dice que...”
- ¿Adaptas el nivel de formalidad y complejidad del lenguaje (registro) para cada una de las partes?
- ¿Mantienes el tono del hablante principal al interpretar?
- ¿Has tenido alguna vez que suavizar o endurecer el tono del mensaje con el fin de alcanzar los objetivos del encuentro?
- ¿Has omitido alguna vez parte del mensaje porque no era correcto culturalmente en el país en el que trabajabas? Si estuvieras en esa situación, ¿qué crees que harías?
- ¿Has omitido alguna vez parte del mensaje por no considerarlo relevante para el éxito del encuentro?
- ¿Crees que es necesario conocer el contexto histórico y social de los países en los que interpretas para poder hacer un buen trabajo como IZC? ¿Por qué?
- ¿Crees que es necesario conocer bien a las partes para interpretar correctamente?
- Durante las interpretaciones, ¿incluyes aclaraciones culturales?
- ¿Cómo lo haces: interrumpes / lo añades disimuladamente a tu traducción o esperas a que acabe la interpretación?
- ¿Has tenido que cambiar de técnica (Ej.: de invisible a participante activo) porque veías que el encuentro no iba a llegar a buen puerto? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Crees que con tal de alcanzar los objetivos de cada encuentro el fin justifica los medios?
- ¿Compartes tus ideas, opiniones, comentarios y recomendaciones con alguna o ambas partes? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Te has sentido alguna vez frustrado por no poder participar activamente en la conversación? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Te has sentido alguna vez frustrado por no haber podido ayudar a alguna de las partes?

- ¿Te has sentido alguna vez frustrado porque un encuentro no finalizara de manera satisfactoria? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Te has sentido alguna vez frustrado al pensar que debías haber dicho o hecho algo de otro modo durante la interpretación? ¿Podrías darme un ejemplo?

Percepción de su papel

- ¿Cómo te sientes cuando interpretas en zonas de conflicto?
- ¿Por qué razones crees que te necesitan las partes?
- ¿Crees que ayudas a otras personas a través de tu trabajo?
- ¿Cómo percibes tu papel como intérprete?
- ¿Crees que tu papel incluye alguno de los siguientes aspectos:
 13. es tu responsabilidad crear un nivel de confianza aceptable entre las partes.
 14. es tu responsabilidad facilitar el respeto mutuo entre las partes.
 15. es tu responsabilidad compensar la diferencia de estatus/poder entre las partes.
 16. es tu responsabilidad transmitir el mensaje de manera fiel al original.
 17. es tu responsabilidad transmitir el tono del hablante.
 18. es tu responsabilidad transmitir las emociones del hablante.
 19. es tu responsabilidad explicar vacíos culturales.
 20. es tu responsabilidad aclarar malentendidos culturales.
 21. es tu responsabilidad controlar los turnos de palabra.
 22. es tu responsabilidad cumplir con los objetivos de encuentro.
 23. es tu responsabilidad aliarte con la parte contratante.
 24. es tu responsabilidad aliarte con la parte débil.
- ¿Crees que tu responsabilidad es asegurar el éxito del encuentro por todos los medios posibles o limitarte a traducir los mensajes de cada parte?
- ¿Crees que tu presencia afecta de algún modo a la comunicación? ¿Cómo?
- ¿Crees que las partes confían más en el otro gracias a tu presencia?
- ¿Te consideras un mediador entre las partes o un participante invisible? Justifica tu respuesta.
- En tal caso, ¿cómo te hace sentir esta idea de invisibilidad?
- ¿Qué nivel de confianza crees que cada una de las partes tiene en ti?
- ¿Crees que tienes más en común con alguna de las partes?
- En tal caso, ¿te sientes más identificado con esa parte cuando interpretas?
- ¿Recuerdas alguna situación específica en la que te hayas sentido más identificado con una de las partes?
- ¿Crees que una de las partes o ambas partes a la vez te consideran su aliado?
- ¿Has estado en alguna situación en la que la parte no contratante te haya considerado su aliado? ¿Cómo te sentiste?
- ¿Cómo crees que percibe tu papel la población local?
- ¿Has tenido alguna vez algún problema con las comunidades locales por trabajar como IZC?
- ¿Te has sentido alguna vez como un traidor por trabajar para los militares de otro país?
- ¿Qué opinas de los casos recogidos por la prensa en los que se tomaba al IZC como a un traidor?

- ¿Cuál es la relación que se suele establecer con los mandos y el resto de militares en tu caso?
- ¿Te sientes partes de un equipo o una parte autónoma?
- ¿Crees que tienes suficiente autonomía en tu trabajo?
- ¿Te sientes con el control de la situación cuando interpretas o te sientes una máquina de traducción?
- ¿Dirías que tú como IZC tienes autoridad en los encuentros?
- ¿Cómo crees que perciben tu papel los militares?
- ¿Crees que tu papel es valorado por el ejército como se merece? ¿Y eso cómo te hace sentirte?
- ¿Cómo crees que se evalúa tu trabajo: por la fidelidad al mensaje original o por el resultado del encuentro?
- ¿Te han culpado alguna vez por el resultado infructuoso de un encuentro? ¿Y cómo te sentiste?
- ¿Te has sentido alguna vez responsable porque los objetivos de un encuentro no se cumplieran?
- ¿Crees que las partes se sienten cómodas con tu presencia o que te ven como un mal necesario?
- ¿Te has sentido alguna vez frustrado por no sentirte reconocido como crees que te mereces?
- ¿Crees que la prensa valora tu papel como se merece? ¿Y eso cómo te hace sentirte?
- ¿Lo consideras un trabajo gratificante?
- ¿Has aprendido algo sobre ti mismo en estos años que has trabajado como IZC?
- ¿Recomendarías a alguien trabajar como IZC?
- ¿Te has arrepentido alguna vez de haberte convertido en IZC?
- ¿Has considerado alguna vez la idea de dejar de trabajar como IZC?
- ¿Volverías a trabajar como IZC?